



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

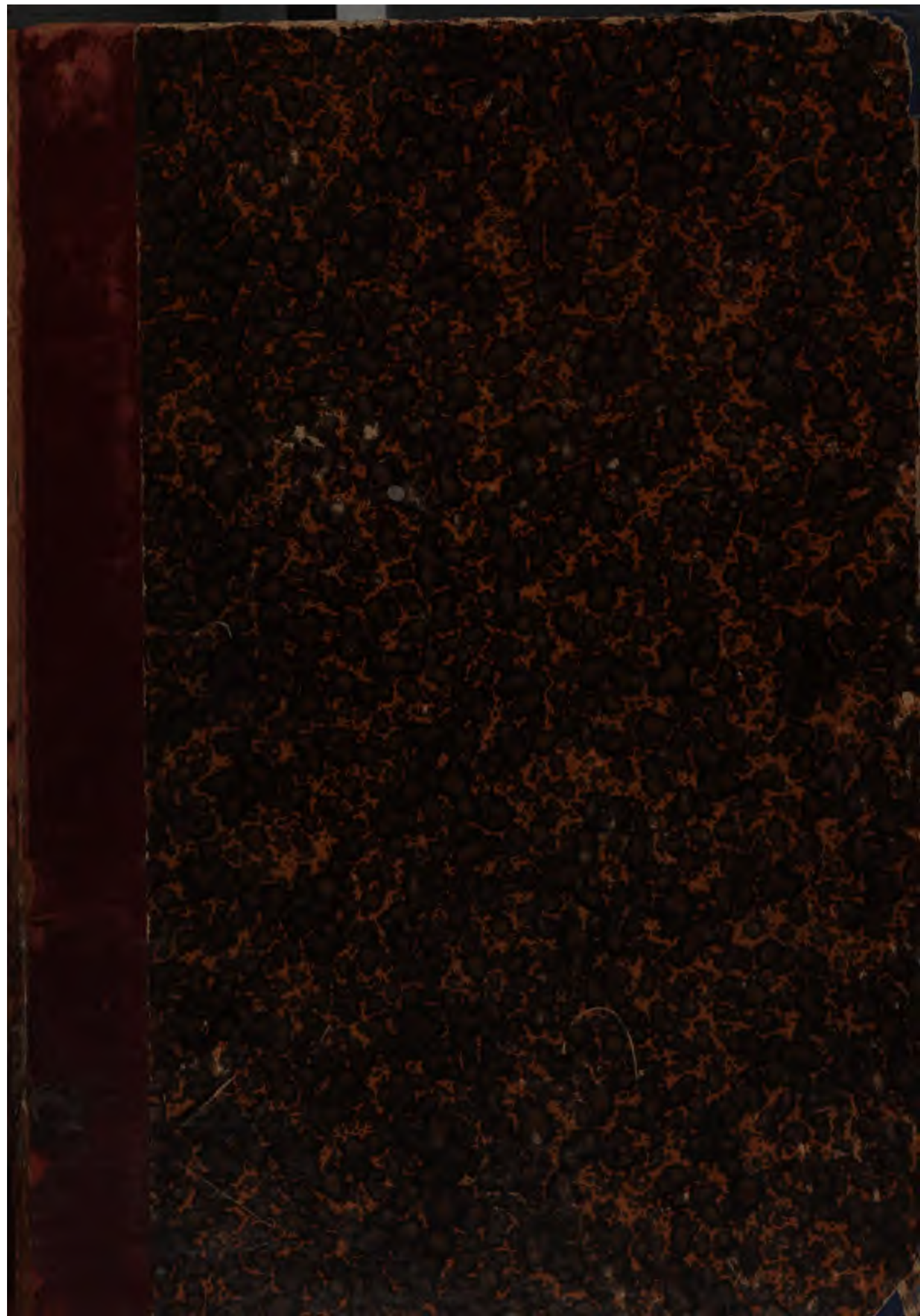
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



MisArrieta

MATERIA

Seccion

Nº

Gift of

Estate of Mary B. Orocchi



STANFORD
UNIVERSITY
LIBRARIES



DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE ESTRANJEROS EN CHILE

POR

Pedro Pablo Figueroa
//

MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA DE CARÁCAS,
DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA I ESTADÍSTICA DE MÉJICO,
DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO ARGENTINO DE BUENOS AIRES, DE LA ACADEMIA LA JUVENTUD SALVADOREÑA
DEL SALVADOR I OTRAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS I LITERARIAS DE AMÉRICA.



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA MODERNA

2015, CALLE DE LA MONEDA, 2015

1900

F-41

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

DEDICATORIA

Señor

Don Oscar Salbach

Iquique

Distinguido señor:

Al publicar esta obra histórica internacional, destinada a conservar el recuerdo honroso de los extranjeros meritorios que han consagrado a Chile sus mas nobles i jenerosos esfuerzos para impulsar sus instituciones i sus empresas de progreso, es mui grato para mi dedicarla a usted como un testimonio de sincera adhesion i simpatía hácia su distinguida personalidad, que simboliza las energías de una de las razas que mas ha contribuido al desenvolvimiento industrial e intelectual de mi país.

Por tradicion, por educacion i por la indole de su espíritu cultivado, usted ha propendido al desarrollo jeneral de nuestra patria en el incremento de las fuentes industriales i en las manifestaciones intelectuales.

Como hombre de estudio i de trabajo, que ha elaborado en el gabinete libros como pensador i proyectos de riqueza nacional como industrial, comprenderá el alcance de esta obra de reconocimiento público del laudable afan de los extranjeros entre nosotros, a traves de todos los periodos históricos, para cooperar a la cultura i al engrandecimiento de nuestra nacionalidad.

Por mi parte, he querido llevar a cabo este libro de profunda enseñanza histórica i social, para presentar un cuadro completo de nuestra sociabilidad desde la fundacion de Chile en sus mas vigorosas manifestaciones de progreso, asociando el poderoso concurso de los extranjeros de todos los pueblos civilizados del globo a nuestros propios i patrióticos esfuerzos.

He creido que, enalteciendo todas las nobles profesiones de la vida, cumplia un deber de cultura i de moralizacion nacional.

A este titulo me he permitido ofrendarle esta obra como espresion elocuente de una patriótica aspiracion de justicia.

Dígnese aceptarla i acogerla con su natural i delicada benevolencia, a la vez que como un libro histórico de ejemplar modelacion de caractéres nacionales, tambien como encarnacion del sentimiento de mi mas alta estima de compatriota.

Soy su mas adicto i sincero estimador.

PEDRO PABLO FIGUEROA

Santiago de Chile, a 24 de Octubre de 1900.

INTRODUCCION

Como complemento de la edicion de nuestro *Diccionario Biográfico de Chile*, hemos querido escribir i publicar el *Diccionario Biográfico de Estranjeros* en nuestro país, para dejar constancia histórica de la labor que han hecho por el progreso de la República. Siendo ésta una obra de justicia, creemos un deber de nuestra parte consignar los servicios que los estranjeros han prestado a las instituciones nacionales, desde la colonia hasta el presente, para contribuir al adelantamiento de nuestra patria.

No es éste un *Diccionario Biográfico Internacional*, esclusivamente de escritores, cómo el del conde Anjelo de Gubernatis, publicado en Turin en 1888, sino un cuadro histórico completo de todas las nobles manifestaciones de la cultura de los estranjeros en el país.

Una obra biográfica de especialidad de profesiones, seria un libro de privilegiados del talento, que no corresponderia ni a nuestras tendencias literarias i sociales, ni a los múltiples i universales esfuerzos de todos los estranjeros que han fundado su hogar en Chile.

Ya en 1883, el educacionista i escritor don José Bernardo Suarez, escribia, para el Congreso de Instruccion Pública celebrado en Rio Janeiro, un estudio biográfico i estadístico sobre los estranjeros que se habian dedicado a la enseñanza en nuestro país.

Este trabajo tenia la particularidad de estar consagrado únicamente a los educadores estranjeros.

Decia en su *Introduccion* el ilustrado i laborioso señor Suarez, lo siguiente, sobre el alcance de su trabajo:

“Quiero pagar un justo homenaje de gratitud a la veneranda memoria de esa pléyade de ilustres sabios estranjeros que, abandonando lo que hai de mas caro al corazon del hombre, como la patria i la familia, han venido a Chile a consagrar su noble existencia a la penosa tarea de educar a nuestra juventud.

“Nuestros prohombres de la independendencia comprendieron perfectamente la necesidad que teníamos de maestros hábiles para la enseñanza de las ciencias, i de aquí el celo i empeño que desplegaron para traer al país a las primeras ilustraciones de Europa i América.

“Es indudable que los progresos morales i materiales que ha hecho el país desde su emancipacion política, son debidos, en mucha parte, a esos sabios ilustres que han consagrado su vida a la mas penosa i abnegada de las profesiones. No son, por cierto, las victorias en los campos de batalla las que dan verdadera grandeza i poderío a las naciones; sí, son los progresos de la agricultura, de la industria, de las

artes i del comercio, que tienen por base la instruccion jeneralizada en las clases de la sociedad, como sucede en la gran República Norte-americana, hoí la primera nacion del mundo.

"Cuando celebramos el aniversario de nuestra independencia política i recordamos los nombres venerandos de los héroes que nos dieron patria, al lado de aquéllos debiéramos tambien colocar, en letras de oro, los nombres de esos ilustres varones que han trabajado en Chile por la independencia del espíritu. Un pueblo sin ilustracion, aunque sea un pueblo libre, políticamente hablando, jamas será otra cosa que un pueblo de esclavos."

No podia ser mas noble i justiciera, como espresion de la gratitud nacional, la obra del señor Suarez, al tributar un recuerdo a la memoria de los sabios maestros de la juventud chilena.

Pero, esta laudable empresa se resentia de estar subordinada a una faz de la labor de los extranjeros que nos habian traído con su noble afecto los principios jeneradores de la civilizacion europea.

Nuestra obra obedece a un plan mas amplio, como es el de reunir en sus páginas las noticias de todos los extranjeros que, en las diversas esferas de la actividad social, han cooperado al desarrollo jeneral de nuestra nacionalidad.

No seria posible establecer diferencias de caractéres ni de profesiones, pues en en el campo de la civilizacion son todos igualmente útiles i honrosos.

Los extranjeros que vinieron a hacer conocer nuestras apartadas rejiones, son tan dignos de elojio i reconocimiento, como de admiracion i gloria los que ofrendaron su valiosa sangre para darnos patria i libertad.

Del mismo modo, los extranjeros que han fundado nuestras fuentes de produccion industrial i los centros de actividad mercantil, merecen nuestro sincero i entusiasta aprecio i el respeto debido al trabajo que educa i civiliza como el estudio i como las artes.

En este levantado propósito se inspira nuestra obra, porque nuestro anhelo es el de reunir en los capítulos de este libro todos los nombres queridos de los extranjeros que han dado carácter nacional a las industrias i a las bellas artes, dando ejemplo de virtud en el trabajo i en el afan del progreso, a la vez que a las mas nobles profesiones civiles i literarias de la cultura universal.

Damos lugar en este libro tambien a los diplomáticos i a los viajeros ilustres que han visitado a nuestro pais i que lo han enaltecido en el concepto de las naciones.

Sea este libro el intérprete, ante el mundo europeo i americano, de los sentimientos de fraternidad internacional i cosmopolita de nuestra patria, para con todos los extranjeros ilustrados i laboriosos que nos han dado lecciones de progreso i de trabajo, injertando en la sociedad chilena los hábitos de cultura de gloriosas nacionalidades.

PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago, a 24 de Octubre de 1900.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO

DE

ESTRANJEROS EN CHILE

A

Aberastain (Antonino).—Político, industrial i magistrado. Nació, a principios del siglo, en la villa del Albardon, en la provincia de San Juan, República Argentina. De la pintoresca villa del Albardon provienen las mas caracterizadas familias de la provincia de San Juan, tales como las de los Albarracin, de Sarmiento, el educador; de Araos, Lazear, Vaca, Correa i Figueroa, todas las cuales han dado ilustres i gloriosos patricios a los anales históricos del Plata. La familia de Aberastain era una de las mas antiguas i caracterizadas del Albardon i de San Juan. Don Antonino Aberastain hizo sus primeros estudios en la *Escuela de la Patria*, la misma donde se educó Sarmiento, dirigida por el viejo i venerable maestro don Fermin Rodriguez. A favor del decreto de Rivadavia, que acordaba una beca de educacion a los mejores alumnos de las escuelas, ingresó en el Colejio de Ciencias Morales de Buenos Aires, donde se distinguió en el estudio i el conocimiento de diversos idiomas. Terminados sus cursos de humanidades, continuó sus estudios superiores en la Universidad de Buenos Aires, mereciendo las simpatías de sus maestros i condiscípulos. Siendo mui joven, fué nombrado oficial del Ministerio de Hacienda. No obstante carecer de fortuna, terminó su carrera forense i se graduó de doctor en derecho en 1835, regresando a la ciudad de San Juan, donde fué nombrado juez de alzada. En 1840 emigró a la provincia de Salta, a consecuencia de la invasion de Aldao, siendo asesor del gobernador delegado, jeneral don Dionisio Puch, contribuyendo a sofocar la revolucion que estalló el 24 de julio de 1841. De Salta se trasladó a Jujui, i allí desempeñó el cargo de gobernador delegado en reemplazo de

Alvarado. Triunfantes los partidarios de Rosas, despues de la muerte del jeneral Lavalle, Aberastain se proscribió a Chile para evitar la persecucion política. Radicado en Copiapó, capital de Atacama, la provincia del norte fronteriza con la República Argentina, fué nombrado secretario de la Intendencia. Copiapó, durante el predominio de Rosas en el Plata, fué el refugio de todos los argentinos que emigraron a Chile. Allí estuvo Sarmiento, que fué empleado mayordomo en la mina Colorada de Chañarcillo; don Carlos Tejedor, que ejerció la profesion de abogado; don Manuel B. del Carril; don Juan Bautista Chenaio, de cuyo nombre dedujo su célebre seudónimo de satírico *Jotabeche*, pues aquel famoso emigrado argentino era sumamente espiritual; don Pedro Agote, que se dedicó a la industria de panadería; don Domingo de Oro i tantos otros que encontraron en Atacama su segunda patria. Aberastain se dedicó a la industria de la minería i al ejercicio de su profesion de abogado. Derrocado el dictador Rosas en la batalla de Monte Caseros, en 1852, Aberastain regresó a su pais i fué elegido diputado al Congreso Nacional por la provincia de San Juan. Político de convicciones íntegras, no reconoció la validez de la eleccion de ese Congreso porque no habia concurrido a su formacion la provincia de Buenos Aires, declarando públicamente que esa provincia tenia derecho a formar el gobierno de la federacion. En 1856, recorrió las provincias argentinas como representante de la Sociedad del Porvenir de las Familias, organizada en Santiago de Chile. En 1858 fué nombrado miembro de la Corte Suprema de Justicia de Buenos Aires, puesto que no ocupó por convicciones políticas profundas, que enaltecian la independencia de su carác-

ter. Aberastain fué el primer impulsador del proyecto de unir a la República Argentina con Chile por medio de un ferrocarril intercontinental, que comuniqué al Plata con el Pacífico. Prestijio en la prensa de San Juan, con artículos que se reprodujeron en la prensa de Buenos Aires, el proyecto del ferrocarril que el notable empresario norteamericano Guillermo Wheelwright, se propuso construir de Copiapó a la capital argentina. Aberastain propuso que el ferrocarril trasandino partiese desde Coquimbo. Fué, así mismo, el iniciador de la explotación de las minas de plata de San Juan. Su espíritu activo y laborioso le dictaba empresas de esa naturaleza para engrandecer a su patria por medio de la revolución industrial. Jefe del partido liberal de San Juan, se asoció a la política del gobernador Virasoro, siendo su hogar el centro de reunión de todos sus correligionarios. Después, decepcionado por la deslealtad política de Virasoro, se alejó de la política militante y se consagró a la industria de la minería. Virasoro llevó su hostilidad hasta intervenir en los negocios industriales, y Aberastain se declaró el defensor de los intereses y derechos de los perseguidos. Deportado a Mendoza en 1860, las arbitrariedades de Virasoro hicieron estallar la revolución en San Juan, teniendo por desenlace la muerte del despótico gobernador. Nombrado gobernador don Francisco C. Coll, éste llamó a su gobierno al señor Aberastain como Ministro provincial. El Presidente don Santiago Derqui, al tener conocimiento de los sucesos de San Juan, ordenó al gobernador de San Luis, coronel don Juan Sáa, que interviniese en la provincia de San Juan. En presencia de la intervención armada del gobierno de Buenos Aires, el gobernador Coll renunció su puesto, y fué nombrado el doctor Aberastain, apostol del movimiento popular de la provincia. Antes de recibirse del mando, dió cuenta a la delegación del gobierno federal de todo lo acontecido. En posesión del mando de la provincia, organizó el gobierno y la defensa armada. Atacado por las fuerzas de Sáa en la *Rinconada del Pocito*, el 11 de enero de 1861, fué completamente derrotado. Tomado prisionero al día siguiente de la batalla de *Alamos de Barbosa*, se le sometió, sin respeto a su ancianidad y a sus gloriosos servicios, al más bárbaro martirio, tratándosele como a un salvaje, desnudo y sin garantías civilizadoras, siendo fusilado por la espalda por sus feroces verdugos. El gobierno nacional aprobó semejante horroroso martirio, suscribiendo el decreto oficial el general don Juan Estéban Pedernera. La atroz inmolación de Aberastain conmovió a la nación entera y la prensa liberal e independiente de Buenos Aires cubrió

de luto sus páginas en testimonio de duelo por la pérdida del ilustre patricio. El gobierno provincial de San Juan pidió al gobierno central el castigo de los verdugos, y como no se obtuviese reparación, se produjo la guerra civil, que se desenlazó en los campos de Poyon. Aberastain fué, aparte de un gran ciudadano, un distinguido escritor. Escribió la "Vida del general don Dionisio Puch," cuyo original se encuentra en el archivo del general Mitre. Sarmiento dedicó a su memoria una hermosa biografía del glorioso mártir, y en su obra "Civilización y Barbarie," le consagró un capítulo admirable de justicia y sentimiento. La memoria de Aberastain es un culto patriótico en San Juan y su tumba un altar a donde acude el pueblo en sus grandes días de gloria. Cuando el general Mitre vino a Chile a estudiar los campos de Maipo y Chacabuco para escribir su "Historia de San Martín," fué recibido por el pueblo de San Juan al pie de la cruz que se alza como símbolo de martirio sobre el sepulcro del mártir de los principios republicanos. Aberastain es una figura histórica americana por su vida de impulsador del progreso de dos naciones y por la nobleza y elevación de sus ideales de pensador y de político. Por sus servicios a Chile, le dedicamos estas páginas de confraternidad.

Adams (Pedro H.).—Artista e inventor. Nació en Londres en 1830. Su padre fué un industrial emprendedor que, asociado al célebre inventor Mr. R. Stephen, acometió notables obras de fábrica mecánica en telégrafos y puentes tubulares. Así mismo construyó con Mr. Seguin, la primera locomotora *cohetes* que recorrió las vías férreas de Inglaterra con una velocidad de 30 millas británicas por hora. Amante del estudio, y en especial de las ciencias naturales, se dedicó al conocimiento de la física, de la química, la pintura, la medicina, la fotografía y la música, siendo un eximio violinista y un inventor fotógrafo verdaderamente notable. Para hacer estudios de anatomía, frecuentaba el Museo Hunteriano, en el que hacía copias al lápiz, o por medio del lente fotográfico, de los valiosos ejemplares de anatomía normal y patológica para perfeccionarse en sus experiencias. Tal fué su escuela, aparte de los cursos especiales que hizo en los colejos. En 1838 apareció el gran inventor Daguerre revolucionando al mundo con su famoso descubrimiento del retrato en vidrio, con el cual cautivaba y maravillaba a los inteligentes y a los artistas. Adams se dejó fascinar por los atractivos del *daguerreotipo* y se dedicó a las investigaciones de la fotografía, llegando a ser un artista consumado en este ramo tan hermoso. Descubrió el *retrato*

al *carbon*, por cuyo secreto le dió una fuerte prima, en libras esterlinas, una casa industrial de Lóndres. Amigo de Darwin, cultivó las ciencias de la naturaleza sin someterse a las doctrinas del maestro. Comisionado por una sociedad jeográfica de Lóndres, acompañó al célebre explorador Livingstone, en su segundo viaje al centro del África, siendo su secretario en su expedición al lago Niassa, donde fundó la colonia que lleva su nombre: *Livingstonia*. Habiendo regresado a Inglaterra, se pudo encontrar a Livingstone cuando se extravió en el interior del África, merced a las noticias que comunicó al Instituto Jeográfico de Lóndres. Obedeciendo a un instinto natural por los viajes, recorrió los principales países de Europa, Estados Unidos i la América del Sur, como Brasil, Uruguay i República Argentina, haciendo estudios de diversa índole. Llegó a Chile en el período de la administración Errázuriz i se estableció en Osorno, donde la naturaleza de sus bosques seculares parece que cautivó su espíritu. Allí se dedicó al estudio de la biología i a sus esperiencias favoritas de ciencias naturales, música, pintura i mecánica, siendo un perseverante inventor en fotografía. Cultivaba las flores con delicado sentimiento de artista. Trabajó, haciendo la tarea de mecánico, carpintero i ebanista, un aparato para mover las páginas de música en los atriles de los ejecutantes. Varias maquinitas, de diferentes usos, de su invención mecánica, fueron adoptadas en la industria europea. Mantuvo correspondencia científica con el fisiólogo inglés Mr. Huxley, sobre sus estudios de biología. En 1892 efectuó un viaje a Buenos Aires con el propósito de vender su invento de conservación de las planchas fotográficas, haciéndolas inalterables por varios años. Hizo exploraciones en la zona austral i comunicó al gobierno del Presidente Pinto sus observaciones sobre los terrenos inmediatos a las cordilleras. Falleció a principios de 1900, en Osorno, lugar que había elegido para su residencia i en el que poseía su casa de campo. Amaba a Chile como su segunda patria i se interesaba por su prosperidad i su progreso futuro. Tomaba mui particular interés por la cuestión de límites con la República Argentina i escribía a Lóndres en defensa de los derechos de Chile. La bella i poderosa naturaleza de nuestros campos, llenaba las aspiraciones de su alma de sabio i de artista.

Agote (Pedro).—Economista i escritor. Nació en Catamarca el 22 de abril de 1816. Fueron sus padres don Manuel del Carmen Agote i la señora María de la Encarnación Cubas. Hizo sus estudios en el colegio de los padres franciscanos, habiendo tenido que interrumpir su carrera en el

tercer año de filosofía a causa de la guerra civil. Afiliado en el partido unitario, siguió su suerte i tuvo que emigrar a Chile, estableciéndose en Copiapó. En la capital de Atacama se dedicó a la industria de la panadería, siendo popular la *Panadería de Agote*, que mas tarde se llamó la *Panadería de Izasa*. El establecimiento de Agote estuvo situado en la calle de O'Higgins, en Copiapó, en un edificio de dos pisos, que ha sido mas tarde de propiedad de don Telésforo Espiga. Durante mas de veinte años permaneció don Pedro Agote en Copiapó, regresando a su patria en 1862. Electo diputado al Congreso Nacional por el departamento de Catamarca en 1863, se ocupó en esa legislatura en servir los intereses económicos de su país, en armonía con la índole de sus estudios. Fué, durante tres años, miembro de la Comisión de Hacienda. Presentó dos proyectos, que fueron leyes de la nación, uno sobre la fundación del primer Colegio Nacional de Catamarca i otro sobre la construcción de una vía de comunicación de su pueblo nativo por la cuesta del Totoral. En 1867, fué elegido diputado al Congreso por la provincia de Buenos Aires i en 1868, se distinguió en los debates financieros, debiéndose a su iniciativa parlamentaria la instalación de los tranvías de la capital del Plata. Fué miembro de la Convención de Santa Fé, para reformar la Constitución de la provincia. En 1869, fué nombrado Secretario de Estado con el carácter de Ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, por el gobernador don Emilio Castro. Se caracterizó por su actividad i su iniciativa, creando fondos públicos por mas de treinta millones de pesos para colocarlos en empresas de progreso i sociabilidad. Dotó a la provincia de ferrocarriles i creó dos bancos de crédito i emisión, el Banco de la Provincia i el Banco Hipotecario Provincial. En 1873, fué llamado a la presidencia de la Junta de Administración del Crédito Público Nacional. Permaneció en ese puesto hasta 1889. En ese año publicó su obra económica sobre las finanzas de la provincia, en varios volúmenes, que fué debidamente apreciada por don Eduardo Olivera, presidente de la comisión argentina de la Exposición Universal de París. Es autor de un notable libro sobre la amonedación nacional, escrito para el gobierno de los Estados Unidos, publicado en 1881. En 1887, fué presidente de la Sociedad Vinícola de Río Negro. Retirado de los negocios públicos, hallado a su hogar el goce de los deberes cumplidos por el bienestar de su patria.

Agüero i Betancourt (Aristides).—Propagandista i orador. Nació en la ciudad de Camagüey, en la isla de Cuba, el 31 de agosto de

1865. Fueron sus padres don Constantino Agüero i la señora Graciana Betancourt. Proviene de una gloriosa e ilustre familia de patriotas cubanos, que han sucumbido por la libertad de su patria. Desde las primeras insurrecciones cubanas, promovidas en 1825, la familia Agüero ha dado la sangre generosa i la vida de sus mas caracterizados descendientes por la emancipacion de las Antillas. Don Francisco Agüero i Agüero, fundador de esta raza de héroes i patricios, fué agarrado por las autoridades del gobierno monárquico de España en 1851, acusado de fomentar el espíritu revolucionario. Su hermano don Joaquin Agüero i Agüero, sufrió el mismo bárbaro martirio por haber proclamado la manumision de los cubanos. En la guerra de emancipacion de 1868, fueron inmolados en el cadalso don Gaspar i don Diego Agüero, por haber tomado armas contra la dominacion peninsular. La tradicion heroica de consagracion a la libertad de la familia Agüero, se ha perpetuado hasta la guerra emancipadora de 1895. Una de sus mas hermosas beldades, Caridad Agüero, fué una verdadera heroína, fomentando la insurreccion i soportando los mas crueles suplicios en la Habana por la libertad de su patria. Don Arístides Agüero i Betancourt se educó en los Estados Unidos, en Europa i España, habiendo terminado su carrera en Madrid. Se graduó de doctor en ciencias naturales, químicas i farmacéuticas i fué nombrado ayudante facultativo de la seccion de ciencias de la Habana. Poco despues se le nombró catedrático de ciencias físicas i químicas de la Universidad de la Habana. Al estallar el movimiento revolucionario acaudillado por el egregio tribuno José Martí i los jenerales Gomez i Maceo, el señor Agüero formó parte primero del comité secreto de la Habana i despues fué consultor i agente confidencial de la delegacion cubana en Nueva York. Encargado por el Delegado de la Revolucion Cubana en Nueva York, don Tomas Estrada Palma, agente confidencial en las naciones de la América del Sur, recorrió el Brasil, la República Argentina, Chile, Bolivia, el Perú i el Ecuador, ajitando la opinión pública en favor de la libertad de su patria. Poniendo al servicio de su hermosa causa los bríos de una juventud animosa i la fogosidad i valentía de su ilustrada i elocuente palabra, en cada pais que visitó celebraba comicios públicos i daba conferencias prestijando la revolucion cubana. Conmovia los corazones con el brillo i la novedad de sus discursos i comunicaba su entusiasmo ferviente a la juventud. Era un misionero de libertad que conquistaba prosélitos para su santa causa con el brillo seductor de su talento. Bastaba oírle para sentir que brotaba del alma un

torrente de inspiracion que daba vida i animacion a los ménos fáciles para la palabra. No escribia sus discursos; los improvisaba al calor de sus ideas, en presencia del auditorio, que lo aclamaba, teniendo presente, a todo momento, el recuerdo de su patria oprimida i de su raza inmolada. Hizo sacrificios infinitos en todos los pueblos que recorrió, por conquistar adeptos, erogaciones i auxiliares para la revolucion cubana, imponiéndose los mas penosos viajes a traves de las pampas i las sierras para presentarse a los gobiernos i pedirles el reconocimiento de la beligerancia del gobierno republicano de Cuba libre. Así cruzó las pampas argentinas, los valles de Chile, las sierras de Bolivia, los rios del Ecuador i las zonas ardientes de Panamá, en busca de adhesiones para su causa. ¡Qué noble labor se impuso con tan abnegado corazón! Fundó comités de propaganda en Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, La Paz de Bolivia, Lima, Guayaquil i Panamá, para obtener elementos con que estimular la revolucion i cooperadores que, como soldados voluntarios, llevasen el concurso de su brazo i de su valor a las campañas cubanas. De Chile condujo una veintena de jóvenes ardorosos i banderas i socorros injentes en dinero para la revolucion como tributo de fraternidad americana. De regreso a Cuba i alcanzada la separacion de las Antillas del dominio de España, ha ocupado honrosos puestos públicos en las funciones administrativas de Camagüey i la Habana.

✧ Aguiar de Andrada (Francisco Javier).

—Diplomático. Nació en la ciudad de los Santos, provincia de San Pablo, en el Brasil, en 1828. Fué su padre el eminente juriseconsulto don José Ricardo Aguiar de Andrada, ministro de la Corte Suprema de Río Janeiro. Su familia ha sido una de las fundadoras del imperio i cuenta entre sus ascendientes a don José Bonifacio de Andrada. Don Francisco Javier da Costa Aguiar de Andrada, se educó en la Academia de San Pablo, donde se formaron los mas brillantes ingenios del Brasil. Luis Guimaraes Junior, dice que de la Academia de San Pablo salieron las mas notables ilustraciones de Río Janeiro, como Octaviano i Pedro Américo i tantos otros espíritus luminosos de la capital fluminense. Habiendo ingresado mui joven al foro, se consagró a la magistratura jurídica. Como juez de letras, combatió el comercio de esclavos i se distinguió por su probidad i su ilustracion. En 1852 se inició en la carrera diplomática como adicto de primera clase en la Legacion de los Estados Unidos de América. En 1866 fué nombrado Encargado de Negocios del Brasil en Chile. En el curso de su permanencia en

Santiago, contribuyó a robustecer las relaciones que existen entre esa República i el Imperio Sud-Americano. Uno de sus esfuerzos mas constantes, fué el de hacer popular en el Brasil, en la sociedad i en la prensa, las obras de los poetas i publicistas chilenos. Por orden cronológico señalaremos los diversos puestos que ha desempeñado en servicio de su país: Secretario de la Legacion de los Estados Unidos, en 1855; Secretario en la Legacion de Inglaterra, en 1857; Encargado de Negocios en Venezuela i Nueva Granada, en 1863; Ministro residente en Chile, en 1871; Ministro Plenipotenciario en el Uruguay, en 1874; Ministro Diplomático en el Imperio de Austria-Hungría, en 1880; Ministro en el Portugal, en 1881; Ministro ante la Santa Sede, en 1882. Siendo Ministro Diplomático en Chile, en 1887, fué designado presidente de los Tribunales Arbitrales encargados de resolver las reclamaciones extranjeras oriñadas por la guerra contra el Perú i Bolivia. Tambien ha sido Ministro Diplomático en el Paraguay, en la República Argentina i en Servia. Como presidente de los Tribunales Arbitrales de Chile, se hizo estimar i respetar por su integridad en el desempeño de sus altas funciones de magistrado. Fué popular en Chile i sumamente apreciado de la sociedad i de los hombres públicos. En 1889 fué nombrado Ministro del Brasil en Roma. En su país ha sido un ejemplo constante de desinterés i amor a la humanidad, habiendo rechazado un premio de la Sociedad Protectora de la Libertad de los Esclavos, con motivo de haber devuelto su soberanía a unos quinientos africanos conducidos cautivos al Brasil. Por sus méritos i virtudes humanitarias, fué condecorado caballero de la Orden Superior de la Rosa del Brasil.

Aguilar de los Olivos (Francisco).— Doctor i funcionario colonial. Nació en Lima el 26 de mayo de 1742. Fueron sus padres don Juan Tomas Aguilar i Ábalos i la señora Luciana Cabrera i Olivos, pertenecientes a distinguidas familias peruanas. Don Juan Tomas Aguilar i Ábalos ingresó en el ejército de Lima en calidad de alférez el 5 de agosto de 1745 i poco despues ascendió al grado de teniente. Motivos de salud lo alejaron de la carrera de las armas i a trasladarse a Chile en busca de las benignidades del clima. Obtuvo licencia el 10 febrero de 1747 i, en compañía de su hijo, se trasladó a la capital de Chile. Don Francisco Aguilar de los Olivos, que venia mui niño, se incorporó al Colejio de los Jesuitas del claustro de San Francisco Javier, situado entónces en el local que hoi ocupa el Palacio de los Tribunales. Hizo sus estudios con lucimiento, permaneciendo durante siete años en

el claustro. De ahí pasó a la antigua Universidad de San Felipe, donde se graduó de doctor en leyes. Desde mui jóven, debido a su capacidad, desempeñó diversos e importantes cargos públicos. Por cédula de 12 de julio de 1789 fué nombrado tasador jeneral de costas, bajo el gobierno de don Ambrosio O'Higgins. El 30 de abril de 1777 fué nombrado procurador jeneral de la Universidad de San Felipe en claustro pleno universitario. En 1789, el 6 de noviembre, obtuvo por oposicion la cátedra primera de artes de la Universidad. El 7 de enero de 1799 el Cabildo de Santiago lo nombró asesor jeneral por unanimidad de votos. Fundada la Academia de Práctica Forense en 1778, fué electo académico fundador. Perteneció a la Academia de Jurisprudencia i mereció altas distinciones de los representantes de la corona i de la iglesia. Desempeñó altos puestos de honor social. Sus deudos ocuparon una situacion distinguida por sus antecedentes de familia i sus propios merecimientos. Don Nicolas de los Olivos Hurtado de Mendoza, hermano de su señora madre, fué familiar i alguacil mayor de la Inquisicion. Así mismo fué nombrado síndico de las Monjas Rosas por el obispo Aldai, desde la fundacion del convento i esa comunidad relijiosa. Don Cipriano Cabrera i Olivos, tambien hermano de su madre, fué alguacil mayor i dos veces alcalde ordinario de Santiago. Su señora madre provenia del jeneral don Cipriano de Cabrera i de doña María de los Olivos i Hurtado de Mendoza. El doctor don Francisco Aguilar de los Olivos fué nombrado síndico de las Monjas Rosas por el obispo Aldai el 15 de mayo de 1789. El 5 de noviembre de 1802, obtuvo por oposicion la cátedra primera de leyes de la Universidad. Don Francisco Aguilar de los Olivos era descendiente de la noble familia Hurtado de Mendoza i usaba escudo de armas por su estirpe. En su retrato, que se ha conservado por disposiciones públicas, se esplica su escudo de armas i se le da como títulos de su estirpe todos los apellidos ilustres de sus antepasados. El escudo de armas de don Francisco Aguilar Dávalos, Cabrera de los Olivos i Hurtado de Mendoza, tenia en su primer cuartel una águila negra, escudada en el pecho con las armas de Córdoba, en campo de oro, i a la derecha superior, por el capitan de infantería de Lima don Juan de Aguilar i Zapata. El segundo cuartel inferior de la derecha, jaqueado de rojo i oro, corresponde al capitan don Juan Crisóstomo Dávalos (de Ábalos). El tercer cuartel alto de la izquierda, con una cabra parda en campo de plata, orlado de siete campos negros de batalla, de don Antonio de Cabrera, teniente de caballería. El cuarto de la izquierda, abajo partido en pal, a un lado el mar i al otro

dos cálices de oro encontrados i aspados con cinco estrellas de plata sobre rojo, de don Álvaro de los Olivos i Cuenca. El quinto cuartel, el escudete del centro propio de don Juan Hurtado de Mendoza, tercer abuelo de don Francisco Aguilar Dávalos, Cabrera, de los Olivos i Hurtado de Mendoza. Don Francisco Aguilar de los Olivos fué el fundador de la familia de su apellido en Chile, habiéndose casado con la distinguida dama doña María Josefa Valenzuela de Burgos. Su primer hijo fué don Mateo Nicolas Aguilar i Valenzuela, quien falleció en Santiago el 18 de abril de 1848. Don Mateo Nicolas Aguilar i Valenzuela fué casado, en segundas nupcias, con doña Josefa Puga i Vidaurre i tuvo por hijos a don Mateo Francisco Aguilar i Puga i doña Mercedes Aguilar i Puga. Doña Mercedes Aguilar i Puga casó con don Calisto Antonio Hurtado, de quien proviene el abogado don Adolfo Hurtado i Olivos, nacido en Santiago el 22 de agosto de 1853. Don Adolfo Hurtado i Olivos casó con doña Concepción Borne i Riquelme, el 31 de diciembre de 1884, último día vijente del antiguo matrimonio católico, por la implantación del nuevo régimen de las leyes de registro civil i matrimonio civil. De este matrimonio proviene don Adolfo Hurtado Borne, nacido en Santiago el 10 de octubre de 1887, actual legatario i poseedor de los legajos, retratos i escudos de armas del doctor don Francisco Aguilar de los Olivos. Todos estos valiosos legados de familia existen debidamente autorizados con los sellos reales i demas comprobantes oficiales de autenticidad. La matrícula de abogados de la colonia no conserva el nombre del doctor don Francisco Aguilar de los Olivos. Fué una personalidad distinguida de la época colonial i el fundador de la familia de su ilustre apellido en Chile.

Albarracín (Santiago Rufino).—Militar. Nació en Buenos Aires el 25 de julio de 1806. Fué su padre uno de los héroes de la reconquista, don José Albarracín, muerto heroicamente en la defensa de Buenos Aires. Provenía de la ilustre familia patricia de su apellido. Ilustraron los anales de su patria i de la América, en las campañas de la independencia, los militares i funcionarios públicos don Pastor, Tomas, Antonio, Joaquín, Miguel i Santiago, concurriendo a las acciones de guerra del Plata i del Alto Perú. Don Santiago Rufino, huérfano en la cuna, se formó por su propio esfuerzo i se dedicó al comercio desde muy joven. Se inició en la política, afiliándose en el partido unitario, en 1828, tomando parte en la revolución que derrocó a don Manuel Dorrego. En las filas del regimiento de húsares se batió contra las montoneras de Rosas. Venci-

do, tuvo que emigrar al Uruguay i después de una campaña desgraciada, cayó prisionero siendo encerrado en una cárcel, cargado de cadenas. Salvado por el ministro inglés Mr. Mandeville, volvió al destierro en 1840, i se dedicó en Montevideo al comercio. Asociado a la revolución del jeneral Paz, en Corrientes, fué comisario de guerra de Entre Ríos. De regreso a Montevideo, sirvió el mismo puesto durante el sitio de esa plaza por el jeneral Oribe. Con el grado de sargento mayor del ejército uruguayo, formó en las filas del segundo ejército del jeneral Paz. A pesar de las continuas derrotas, sirvió a su causa con abnegación en todas las mas difíciles situaciones políticas i militares, desde 1844 a 1848. El asesinato del eminente periodista Florencio Varela, en Montevideo, lo obligó a partir para Chile. Recorrió el Perú, Méjico i el Brasil, i en 1851 se alistó en el ejército del jeneral Urquiza. Derrocado el Dictador Rosas, fué elegido diputado al Congreso de Buenos Aires. En 1853, fué nombrado comisario de guerra i marina por el gobernador Obligado. En 1859, fué juez de paz, municipal i comisario jeneral. En 1868 se retiró a la vida privada i al bajar al sepulcro, el 21 de julio de 1868, el glorioso jeneral Garibaldi hizo un elocuente elogio en su tumba. Durante su permanencia en Chile vivió dedicado a las especulaciones mercantiles. Sus múltiples talentos lo hacían apto para las mas altas profesiones de la vida i de la sociedad.

✕ **Alberdi** (Juan Bautista).—Estadista, juriconsulto i publicista. Nació en Tucumán el 29 de agosto de 1810. Fueron sus padres el comerciante español don Salvador Alberdi i la señora argentina doña Josefa Araoz. Hizo sus primeros estudios en los colejos locales de su ciudad nativa. Su señor padre fué declarado ciudadano argentino en 1816, por el gobierno revolucionario de Tucumán, al proclamarse la independencia, por haber cooperado al triunfo de la emancipación. Huérfano Alberdi a los 12 años, en 1822, fué enviado a Buenos Aires i colocado bajo la protección del jeneral Heredia. Allí se incorporó al Colejio de Ciencias Morales, favorecido por una beca creada por Rivadavia, dirigido a la sazón ese establecimiento por don Miguel Belgrano. Alejado del estudio, se dedicó algun tiempo al comercio en la casa mercantil de un comerciante de apellido Maltés. Relacionado con don Miguel Cané i don Florencio Varela, volvió al estudio, permaneciendo en el Colejio de Ciencias Morales hasta su clausura en 1830. Se incorporó entonces a la Universidad para cursar la carrera del derecho. En 1831 efectuó un viaje a su provincia natal i tomó apuntes para una

obra que debía publicar mas tarde sobre esa rica rejion de su patria. En 1832 se inició en las letras, publicando su primera obra, titulada "El Espíritu de la música a la capacidad de todo el mundo," libro de teorías-innovadoras en un arte tan delicado como hermoso. En una carta dirigida a don Bernardino Rivadavia esplica Alberdi sus tendencias a producir una revolucion en la manera de estudiar la música. En ese mismo año (1832), publicó otro libro musical, con el título de "Ensayo sobre un método nuevo para aprender a tocar el piano con la mayor facilidad." Por estas producciones se vé que Alberdi manifestaba disposiciones para la literatura didáctica e inclinaciones al cultivo del arte musical, el cual, sin duda, estudió por afición i por índole de su naturaleza sensible e impresionable. Desde esa época data su consagración a las letras i a la vida pública. Sucesivamente publicó las obras siguientes: "Memoria descriptiva sobre Tucuman" (1834); "Contestacion al Voto de América" (1835); "Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho" (1837); "Discursos pronunciados el día de la apertura del Salon Literario" (1837). En este año fundó el periódico semanal de música, poesías i literatura, denominado *La Moda i El Boletín Musical*. Por esa misma época publicó sus "Cartas sobre Música." Unido a Echeverría, Cané, Lopez, Gutierrez i Varela, fundó la *Asociación de Mayo*, en cuyo *Dogma* colaboró. En sus primeros pasos de escritor manifestó simpatías por el dictador Rosas, opiniones que fueron combatidas por don Andres Lamas en su libro "Impugnación a la obra del señor Alberdi." Bien pronto Alberdi reaccionó en sus ideas políticas i escribió contra el dictador Rosas su famosa sátira "El Gigante Amapola." En 1838 se trasladó a Montevideo, en cuya Universidad se graduó de abogado, por no hacerlo bajo el predominio de la dictadura de Rosas. Allí se consagró al periodismo, i en la honrosa compañía de Rivera Inparte, Lamas i Mitre, fundó i redactó *El Iniciador*, cuya denominación o filiación era la siguiente: "*Periódico de todo i para todos*." Al año siguiente, fundó *La Revista del Plata*, diario político, literario, noticioso i mercantil, de cuya redacción formaba parte don Miguel Cané. La prensa era para Alberdi el principal elemento de propaganda i se servía de ella como de la primera fuerza de la opinión. Colaboraba en *El Grito Argentino* i en *El Nacional*, que habia fundado don Dalmacio Vélez Sarsfield. En 1839 publicó la crónica dramática de "La Revolución de Mayo." En 1840 fundó i redactó los periódicos *El Comercio*, semanario compilador universal, i *El Talisman*, de modas, literatura, teatro i costumbres. En ese mismo

año publicó un estudio jurídico titulado "Espectante seguido ante el Supremo Gobierno sobre un establecimiento industrial." Así mismo, sirvió de secretario al jeneral Levalle en este tiempo, desaprobando la campaña libertadora de ese año i escribiendo para el jeneral Levalle sus "Consideraciones acerca de las ventajas de un golpe sobre la capital." Esta obra fué publicada muchos años mas tarde por el historiador don Ángel Justiniano Carranza. Por ese mismo tiempo escribió su libro "Las palabras de un ausente," el cual publicó en Paris en 1874. Su labor intelectual fué sumamente activa i estensa. Así como para sus compatriotas desterrados la lucha de las armas era su constante afán, para él la preconización de las ideas de libertad en el libro i en el periódico constituían su tarea de todas las horas. Su organización física no era muy robusta, pero las energías de su espíritu eran superiores a su propia vitalidad, pues su talento suplía las deficiencias de su constitución material. En Montevideo publicó la "Relación del proceso formado al coronel Maines por un supuesto ultraje inferido por la prensa al honor de individuos que fueron oficiales del batallón Voluntarios de la Libertad" (1840); "El espíritu de la Convención del 27 de octubre" (1840); "Sobre la nueva situación de los asuntos del Plata" (1843); "Certámen Poético de Mayo" (1844); "El Gigante Amapola i sus formidables enemigos, o sea fastos dramáticos de una guerra memorable," patitieza cómica, según sus palabras, reimpresa en 1842 en Valparaíso. En 1843 sufrió un grave ataque de fiebre, que puso en peligro su vida, i con el producto de sus trabajos forenses, se trasladó a Europa, en la compañía de don Juan María Gutierrez. El buque que lo condujo a Europa se llamaba el *Eden*, i de su nombre compuso un poema en prosa, que puso en verso su compañero de peregrinación. Establecido en Italia, se consagró al estudio de las artes i escribió diversas i notables páginas sobre las creaciones de los jénios artísticos. En Jénova escribió un pequeño volumen titulado "Veinte días en Jénova," que publicó en Valparaíso en 1846, i un estudio sobre el Código Albertino, en el que hacia profesión de fé republicana. En Paris publicó una "Biografía de San Martín," acompañada de una noticia sobre su estado en esa época (1844), cuyo trabajo histórico fué reimpreso en Buenos Aires. En 1844 regresó a América i visitó el Brasil i pasó a Chile, estableciéndose en Valparaíso, donde se dedicó al periodismo. Obtuvo, ante la Universidad de Chile, su diploma de abogado el 16 de diciembre (1844). Su memoria de prueba para optar al título profesional forense, versó sobre derecho internacional, con el rubro de "Me-

moria sobre la conveniencia i el objeto de un Congreso Jeneral Americano." En ese mismo año publicó en Santiago una "Biografía del Jeneral don Manuel Búlnes," Presidente de la República (1844). Redactor del diario *El Mercurio*, de Valparaíso, hizo su defensa en un jurado de imprenta i publicó su alegato con el título de "Defensa de *El Mercurio* en un juicio de imprenta" (1844). La labor literaria de Alberdi en Chile fué tanto o mas considerable que la de su vida en el Plata. Afiliado en el partido conservador en Chile, se enemistó con Sarmiento, quien lo desafió a un duelo periodístico. Alberdi publicó en contra de Sarmiento sus famosas "Cartas Quillotanas." Sucesivamente publicó las siguientes obras: "Defensa de don Pastor Peña ante la Corte Suprema" (1845); "Los Americanos ligados al extranjero" (1845); "Controversia ultramontana o trasandina" (1845); "La accion de la Europa en América" (1845); "Política Internacional" (1845); "Un Alegato en Quiebra" (1846); "Lejislacion de la prensa en Chile, o sea Manual del impresor, del escritor i del jurado" (1846); "De la Magistratura i sus atribuciones en Chile" (1846); "La República Argentina treinta i siete años despues de su revolucion de Mayo" (1847); "Índice Alfabético del Boletín de las Leyes i de las Órdenes i decretos del Gobierno de Chile (1848); "Manual de Ejecuciones i Quiebras, o sea Coleccion autorizada i concordada de las leyes patrias i españolas que rijen en Chile" (1848); "Carta sobre los estudios convenientes para formar un abogado con arreglo a las necesidades de la sociedad actual en Sud-América." Este documento fué escrito por el señor Alberdi para un compatriota suyo, estudiante de derecho en la Universidad de Turin, en Italia (1850). "Estracto del Juicio de Imprenta ante el Jurado" (1850); "Estudios políticos, exámen de las ideas del señor Frias" (1850); "Tobías," poema que escribió a su paso por las costas de Patagonia (1851); "El Eden," poema en prosa i puesto en verso por don Juan María Gutiérrez (1851); "Hombres Públicos de Chile, noticia biográfica de don Pedro Palazuelos (1854). Al ser derrocado por Urquiza el dictador Rosas en la batalla de Monte Caseros, Alberdi publicó en Valparaíso (1852) su mas notable obra política que se conoce, con el título de "Bases i apuntes de partida para la organizacion política de la República Argentina." De esta obra, fruto de setenta días de trabajo i de veinte años de experiencia, se han hecho varias ediciones en Chile, República Argentina i Francia. Juzgado este libro por el escritor argentino don Mariano A. Pelliza, es, en su concepto, "el primero en importancia de cuantos han salido de

la diestra pluma de su autor." Habiéndose declarado partidario del jeneral Urquiza, Sarmiento lo atacó rudamente hasta calificarlo de traidor a su patria i cobarde prófugo del sitio de Montevideo. Mandó a Francia, al Marques de Brignales, presidente del Instituto Histórico de París, su panfleto "Los Ciento i Uno," para desprestijiar a Alberdi, i Brignales leyó con elojios, en el seno de aquella corporacion, las "Cartas Quillotanas," escritas por Alberdi. La bibliografía de los trabajos de Alberdi es una de las mas interesantes de América. Sus múltiples trabajos demuestran las excepcionales cualidades de pensador de que estaba dotado, la variedad de sus conocimientos, i lo que es mas, la flexibilidad de su talento para adaptarse a todos los jéneros literarios. En 1852 publicó "La nota i el credo de los argentinos residentes en Santiago" i la contestacion con los documentos justificativos por el Club Constitucional Argentino instalado en Valparaíso. En 1853 publicó los "Elementos del Derecho Público provincial para la República Argentina;" "Cartas sobre la prensa i política militante de la República Argentina;" "Complicidad de la Prensa en las guerras civiles de la República Argentina;" "Estudios sobre la Constitucion Argentina;" "Discurso de clausura i terminacion del Club Constitucional Argentino;" "Exámen de la Constitucion Provincial de Buenos Aires" (1854); "Sistema económico i rentístico de la Confederacion Argentina" (1854); "De la Integridad Nacional de la República Argentina bajo todos los sistemas de gobierno" (1855). De esta obra se han publicado ediciones en Paraná, Rosario i Benzansón (1856). Publicó un "Memorandum o Apéndice de la Integridad Nacional argentina," para Mr. Buchannan, Ministro norte-americano en Lóndres i Presidente despues de los Estados Unidos. De esta obra se han hecho nuevas ediciones en 1856, 1857 i 1858. Las obras de Alberdi son populares en América, porque sintetizan los principios de las nacionalidades del hemisferio. Hemos tenido oportunidad de leer, en los folletines de *La Democracia* de la Asuncion del Paraguai, reproducidos sus trabajos de política continental. Su obra sobre la "Organizacion Política de la Confederacion Argentina," fué mandada editar por el jeneral Urquiza en número de tres mil ejemplares. En 1854 fué nombrado Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en los Estados Unidos, i despues en Francia e Inglaterra. En Europa arregló las cuestiones eclesiásticas que resultaron de la caída de Rosas i la organizacion del nuevo gobierno. Discutió con el Papa Pío IX i con el cardenal Antonelli las relaciones de la iglesia con su patria. Al subir al poder el jeneral

Mitre, renunció su puesto de Ministro, por diferencias de doctrinas políticas. En Europa continuó su admirable labor de publicista, publicando las siguientes obras: "Deuda inglesa de Buenos Aires;" "Comercio inglés en Sud-América" (1858); "Las cosas del Plata explicadas por sus hombres" (1858); "La Confederación Argentina i Buenos Aires en sus relaciones con las naciones extranjeras" (1859); "Estado de las cuestiones de solidaridad entre Buenos Aires i la Confederación Argentina despues de la Convencion del 11 de noviembre de 1859" (1860); "Memoria en que el Ministro de la Confederación Argentina en las cortes de Inglaterra, Francia i España, da cuenta a su gobierno de los trabajos de su mision" (1860); "Crisis política de la República Argentina en 1861. De sus causas, complicaciones i medios de solucion" (1861); "Condiciones de la union i consolidacion de la República Argentina" (1862); "De la anarquía i sus dos causas principales" (1862); "Intereses Americanos i Europeos en el Plata" (1864); "Las discusiones de las Repúblicas del Plata i las maquinaciones del Brasil" (1865); "Los intereses argentinos en la guerra del Paraguai con el Brasil" (1865); "La crisis de 1866 o los efectos de la guerra con los aliados en el órden económico i político de las Repúblicas del Plata" (1866); "Testo del tratado de alianza contra el Paraguai" (1866); "Intereses, peligros i garantías de los Estados del Pacifico en las rejiones orientales de la América del Sur" (1866); "La Apertura del Amazonas i la clausura de sus afluentes" (1867); "Las dos guerras del Plata i su filiacion en 1867;" "Las dos políticas en candidaturas para el gobierno de la República Argentina" (1868); "El proyecto de Código Civil para la República Argentina" (1868); "Palabras de un ausente," en que explica a sus amigos del Plata los motivos de su alejamiento (1874); "Vida i trabajos de Guillermo Wheelwright" (1876). La labor de Alberdi fué una de las mas estensas i notables de la América. Publicó mas de cuarenta obras, de todos jéneros, científicas i literarias, que, mandadas publicar en una edicion oficial por el gobierno argentino, forman una biblioteca de mas de treinta volúmenes. Regresó de Europa al Plata en 1880, i fué elegido senador por la provincia de Tucuman. En ese año publicó su obra denominada "La República Argentina consolidada en 1880 con la ciudad de Buenos Aires por capital." En 1881 fué candidato del gobierno nacional para la Legacion de la República Argentina en Francia. Atacado rudamente por *La Nacion* de Buenos Aires, se dirijió a Europa, donde sirvió el puesto de Comisario Jeneral de Inmigracion. El gobierno del presidente Juarez Celman le con-

cedió una pension para que viviese en Europa, en mérito de sus servicios a su patria. Falleció en Europa en 1884 i sus restos fueron repatriados en 1887, tributándosele honores oficiales como patricio de la República. El Congreso Nacional argentino votó la suma de cuarenta mil pesos para la edicion de sus obras completas en homenaje a su talento i a su larga i gloriosa carrera de pensador i publicista. Alberdi fué miembro correspondiente del Instituto Histórico, de la Sociedad Jeográfica i de la Sociedad Jeológica i de Aclimatacion de Francia; de la Sociedad de los Economistas de Paris; de la Academia de la Historia de Madrid; de la Sociedad de Jeografía de Berlín i otras academias europeas. Su permanencia en Chile, en calidad de periodista, fué fructífera para la prensa, la lejislacion i las letras, porque con sus obras contribuyó al progreso intelectual del país, correspondiendo de modo honroso la hospitalidad que le brindara merecidamente la sociedad chilena. Alberdi ha sido uno de los pensadores i publicistas mas eminentes de la República Argentina i de América.

Albert (Federico).—Naturalista. Nació en Berlín el 8 de noviembre de 1867. Su digno padre Max Albert era artista i maestro musical, reformador de la cítara i presidente de la Union de los Clubs Alemanes de Cítara (*Verband Deutscher Zither Vreine*). Fallecido en 1882, sus discípulos i admiradores le elevaron un monumento conmemorativo en Berlín. Don Federico Albert se educó en el Real Jimnasio de la ciudad de Dorothea de Berlín (*Dorotheeustaedtischeinn Realgymnasium*). Tuvo especial inclinacion por los estudios de historia natural, física, química, matemáticas, dibujo e idioma alemán, en cuyos ramos se distinguió como el primer alumno de su clase, mereciendo las mayores distinciones de sus profesores. Por su competencia fué nombrado ayudante *ad honorem* de los cursos nocturnos de química i física del profesor Schwalbe. Se inició en las cátedras dando una serie de conferencias sobre botánica en los años finales de sus cursos de ciencias naturales. En 1885 obtuvo su diploma de bachiller e inició en Munich sus estudios de microscopía, histología, embriología, anatomía i preparacion. En 1886, regresó a Berlín i continuó sus estudios fundamentales, concurriendo a los cursos prácticos del Acuario i del Jardín Botánico. En 1888 se graduó de preparador i se dió a conocer por un método completamente nuevo, de su invencion, para preparar peces i esqueletos de peces. A fines de este año (1888), fué contratado por el Ministro de Chile en Alemania, don Domingo Gana, como preparador del Museo Nacional, dirijiéndose a América

en diciembre i llegando a nuestras playas en enero de 1889. En febrero de este año fué enviado a Valparaíso a trasportar para el Museo Nacional un esqueleto de ballena. A principios de 1890, recorrió la costa desde Valparaíso a Pichidanguí, recolectando varias especies de peces i plantas. En setiembre del mismo año acompañó al doctor R. A. Philippi en su escursión científica a Concepción i Curanilahue. En enero i febrero de 1891, efectuó un viaje a la cordillera de Tinguirica, i en sus exploraciones naturalistas reunió 1,200 fósiles i una colección de plantas i animales, i encontró el primer *ichtiosaurio* de Chile. A fines de 1891 se dirigió a Tierra Blanca, Catapilco, para trasportar los restos de un mastodonte encontrado en esa rejion. En el verano de 1892 visitó las provincias de Chiloé i Llanquihue, siendo su escursión sumamente fructífera, pues recojió en aquellas pródidas zonas australes una valiosa colección de peces, moluscos, crustáceos, vermes, aves i plantas, muchas de las cuales pertenecian a especies nuevas. En 1895 recorrió la costa de la provincia de Santiago i recolectó nuevas especies de crustáceos. El año siguiente, en la estación veraniega, recorrió la cordillera de Curicó, reuniendo nuevas especies de plantas. A principios de 1897, visitó la costa i la cordillera de la provincia de Coquimbo, recorriendo en especial el puerto de este nombre, la Serena, Elqui i Ovalle. De esta escursión obtuvo una valiosa colección de animales, plantas i fósiles con nuevas especies. En este mismo año publicó un útil e interesante "Guía del Museo Nacional," dividido en cinco pequeños libros correspondientes a las diversas secciones de ese establecimiento. Este importante catálogo descriptivo del Museo ha sido el primero en su jénero en el país. Consta de las siguientes partes: "Salón Grande, Sala de Mamíferos, Sala de Aves Eranjeras, Sala de Aves Chilenas, Sala de Botánica i Sala de Animales Antediluvianos." En junio de 1897 dió comienzo a los estudios para la propagación de la langosta de Juan Fernandez en la costa, por encargo del Ministro de Relaciones Exteriores don Carlos Morla Vicuña. Estos trabajos se hacian por primera vez en el país i daba orijen a una industria de pesquería que será sumamente provechosa para el porvenir de la nacion. En 1898 publicó su primera obra sobre "La langosta de Juan Fernandez i la facilidad de su propagación en la costa," notable estudio que se insertó en la *Revista Chilena de Historia Natural del Museo de Valparaíso*. Publicó tambien entónces el informe que presentó al Ministerio de Industria i Obras Públicas sobre los "Estudios preparatorios para la propagación de la langosta de Juan Fernandez en la costa de Chile." Estas informa-

ciones provinieron de sus experiencias i observaciones hechas en un viaje que efectuó de Valparaíso a Sarco en la provincia de Atacama. Estas exploraciones dieron lugar a la propagación de la langosta en la costa de Valparaíso, haciendo el señor Albert todos los trabajos de la pezca i la traslación de la langosta de Juan Fernandez. Por estas nobles i laudables iniciativas se debe especial aplauso i reconocimiento a tan laborioso i perseverante naturalista. En 1898 inició la publicación de su estensa obra de ornitología con el título de "Las Aves Chilenas," que se insertó en los *Anales de la Universidad*. Esta obra es bastante estensa i la mas completa que se ha escrito i publicado en Chile despues de las que escribieron don Claudio Gay i el doctor R. A. Philippi. Dicha obra, que consta de dos grandes volúmenes, ha sido mui bien acogida i apreciada en Europa, mereciendo elogios del doctor B. Sharpe, especialista del Museo Británico de Londres, del doctor Luis Plate, jefe de seccion del Museo de Berlín, i del profesor E. Oustolet, director del Museo de Historia Natural de Paris. "Las Aves Chilenas" es una obra que va a constar de cuatro tomos i que presentará el estudio mas amplio i completo de la ornitología del país. En este año insertó otro trabajo sobre ornitología en la *Revista Chilena de Historia Natural* del Museo de Valparaíso. A mediados de este año se puso a las órdenes del Ministerio de Industria i Obras Públicas, que es del cual depende como funcionario público i en el que tiene su oficina de trabajo. De ahí porqué su primer informe oficial que hemos citado fué dirigido al Ministro del ramo. Despues de este año fué enviado en comision por el antedicho Ministerio a la isla de Juan Fernandez, para estudiar la langosta i su procreación en la costa, habiendo efectuado el primer transporte de langostas a Valparaíso para cultivarlas en la bahía de Quinteros, en número de mas de cien pares. Es de advertir aquí que las langostas de Juan Fernandez son las mayores que se conocen, pues algunas alcanzan dimensiones verdaderamente sorprendentes. Por esta consideración se tendrá presente los trabajos que se impondria el señor Albert para trasportarlas al nuevo criadero de Quinteros, donde se han reproducido en las mas favorables condiciones de desarrollo. En enero de 1897 fué encargado de la seccion de la zoología marítima del Ministerio de Industria i Obras Públicas, i en ese mismo año se le comisionó para que hiciese estudios naturalistas en el Museo de Valparaíso. A mediados de ese año recorrió las costas de las provincias del Maule, Talca i Curicó, estudiando la pesquería i la invasión de las dunas. En el trascurso del invierno presentó al Ministerio de Industria un

"Estudio sobre la Algarrobilla," que es un producto natural de la zona que se extiende sobre la provincia de Coquimbo i la de Atacama, siendo su esportacion a Europa mui considerable. Tambien presentó otro "Estudio sobre la Chinchilla," especie de conejo o liebre silvestre de nuestro clima, que se cria en la rejion de las sierras en la misma zona que produce la algarrobilla. La caza de la chinchilla constituye una industria para las personas que se dedican al comercio de pieles. A fines de 1899, poniendo a prueba su admirable actividad, que, sin duda, es una cualidad de su juventud i de su vigor físico, a la vez que de su viveza intelectual, efectuó el segundo viaje de transporte de langostas de Juan Fernandez a Valparaíso para la caleta de la Higuera, al sur de Concepcion, i, poco despues, transportó langostas al puerto de Quinteros en número de mas de doscientos pares de ejemplares. En enero de 1900 fué nombrado encargado de los estudios de zoología i botánica del Ministerio de Industria. A principios de este año recorrió la costa de las provincias de Arauco i Concepcion, a fin de estudiar la invasion de las dunas, de cuya excursion hizo la publicacion de un estudio sobre "Las dunas" en los diarios de la capital. En febrero de 1900 hizo un viaje a Valparaíso para estudiar las lagunas de Peñuelas desde el punto de vista de la pesquería i la agricultura. En mayo recorrió la costa de la provincia de Colchagua i Santiago para estudiar la invasion de las dunas. A mediados de este año recorrió la costa de Chanco, en la provincia de Maule, para estudiar las primeras plantaciones en las dunas. A su regreso dió una conferencia en la Sociedad Científica de Chile sobre "Las dunas de Chile," el primer estudio hecho entre nosotros sobre este tema. A fines de este mismo año, poniendo en ejercicio una admirable laboriosidad e iniciativa, publicó un estudio titulado "La Zoología i Botánica aplicadas en Chile," inserto en la revista *El Pensamiento Latino*, que dirige el ilustre sociólogo italiano Enrique Piccone en Santiago. Este estudio es un notable i estenso programa de trabajos científicos que el señor Albert se propone ir realizando poco a poco en la serie de investigaciones naturalistas que tiene hechas sobre nuestro pais. En octubre de 1900 fué nombrado jefe de la Seccion de Ensayos Zoológicos i Botánicos del Ministerio de Industria. Por esta misma época dió una conferencia sobre la "Chinchilla i la necesidad de reglamentacion de la caza," en la Sociedad Científica de Chile. Por este mismo tiempo visitó, en viaje de inspeccion, las plantaciones de las dunas de Chanco i los viveros de árboles de Lináres i San Fernando. Ha publicado la primera parte de un nuevo libro sobre

"Las dunas." En este último tiempo ha inspeccionado en Valparaíso los criaderos de ostras. Uno de sus estudios mas notables e interesantes es el que ha hecho, con todo celo i entusiasmo, sobre el cultivo i la domesticacion de los *pejerreyes*, el pez de agua dulce mas esquisito que se conoce en Chile. El señor Albert es de opinion que el día que se implante el cultivo del *pejerrey* i la industria de la conserva de este delicado pez de nuestros rios, se habrá dado origen a una de las industrias mas valiosas. Se dispone, como fruto de sus estudios prácticos, a proponer al Supremo Gobierno la propagacion artificial de los peces en Chile. Es un estudio que tiene ya preparado con el título de "La Piscicultura." Entre otras obras de importancia que tiene comenzadas i en circulacion i estudio, podemos citar las denominadas "Las Plantas Leñosas de Chile," para cuyo estudio ha reunido la coleccion mas valiosa i variada de muestras de maderas del pais; "El Cultivo del Pejerrey," "Las Plantas Industriales de Chile," "Las Ostras de Chile," "Las Plantas Medicinales de Chile," "Los Crustáceos de Chile" i "El Cultivo Artificial de los Peces de Chile." Para diversas revistas i corporaciones científicas prepara las siguientes obras: "La Chinchilla," "Los Lobos" i "La Nutria del Pais," "Las Dunas," "Las Dunas i sus combates." Este último trabajo está destinado al Congreso Científico de Montevideo. Para el Ministerio de Industria ha preparado las siguientes ordenanzas: "Ordenanza de la pesca de las ostras; de la langosta; de la caza de lobos i nutrias, de la caza de la chinchilla, de la corta i cosecha de la algarrobilla i de la pesca de peces i mariscos." Ha colaborado en los *Anales de la Universidad*, *Anales de la Sociedad Científica de Chile*, *Actas de la Sociedad Científica*, *Revista Chilena de Historia Natural* i *El Pensamiento Latino*. El señor Albert es un naturalista mui ilustrado i laborioso, i de su actividad i amor al estudio obtendrá el pais las mas provechosas iniciativas en favor de su progreso científico.

Alcalá i Galiano (Antonio).—Publicista, orador i diplomático. Nació en Paris, el 27 de marzo de 1842, en el hogar de proscrito del ilustre literato i político español don Antonio Alcalá Galiano i Villavicencio, de egregia estirpe, siendo su señora madre la respetable matrona doña Manuela de Miranda i Rendon. Se educó en Francia i en 1858 se inició en la carrera diplomática como agregado a la Legacion de España en Lóndres. Continuó despues esta brillante carrera internacional en las legaciones peninsulares de Lisboa i Bruselas, en la embajada de Paris, i en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Madrid. En 1867 fué nombrado canceller del Consulado de España en Lisboa i en 1868 se le ascendió al puesto de representante consular de España en Portugal, cargo que sirvió hasta 1870. En este año se dedicó a la política i al periodismo i escribió una serie de artículos contra Amadeo de Saboya, rei de España, en el diario titulado *La Política*. En 1871 dió una serie de conferencias sobre el "Portugal, su presente i su pasado," en la tribuna del Ateneo de Madrid, las que publicó en un opúsculo en 1873. Este estudio mereció los elogios del ilustrado literato don Modesto Fernandez i Gonzalez. Sucesivamente dió a la publicidad los libros titulados "Primeros Ensayos" i "Juicio Crítico de Miguel de Cervantes." En 1874 colaboró en *La Revista de España*, de Madrid, i en *El Diario del Norte*, de Lisboa. Adicto a la causa de restauracion de la monarquía de Alfonso XII, cooperó al triunfo del joven rei, siendo sus esfuerzos coronados por el éxito. En esa campaña pública se dió a conocer como orador en las asambleas del Círculo de la Union, al lado del elocuente tribuno don Francisco Romero Robledo, conquistándose las simpatías populares. Merced a la fogosidad de sus discursos, esa institucion adquirió numerosos prosélitos, atrayendo sobre ella las hostilidades del gobierno. Formó parte, en esta misma época, de la redaccion del diario *El Porvenir*, habiendo efectuado un viaje político a Bilbao como corresponsal de ese periódico. Llevaba la mision especial, encomendada por don Antonio Cánovas del Castillo, jefe del partido alfonsista, de ponerse de acuerdo con algunos de los jefes del ejército que sitiaba a Bilbao, para que, si penetraban triunfantes en la ciudad, proclamasen rei a don Alfonso XII, que se encontraba en Inglaterra. A fines de ese mismo año, fué enviado en comision política a Córdoba i Sevilla, encargado de secundar el movimiento militar del jeneral Martinez Campos en Sagunto i asistió a la proclamacion del rei Alfonso XII en Sevilla. En 1875 fué nombrado jefe de la seccion política del Ministerio de la Gobernacion de Madrid. Mas tarde se le encargó el gobierno de las provincias de Vizcaya, Guadalajara, Alicante, Valladolid i Toledo, en dos períodos legales sucesivos. Despues fué nombrado jefe de la seccion central de vijilancia de Madrid. No obstante sus labores administrativas, fundó en Guadalajara un periódico semanal de literatura i en Alicante colaboró en un diario político oficial. En 1876 promovió una esposicion provincial en Guadalajara. Allí mismo estableció cañerías de agua potable, un asilo de mendigos i una imprenta en la Casa de Espósitos, obras que llevan su nombre i las cuales le merecieron el título de *patrio de esa ciudad*, dado por el voto de sus

representantes. En 1877 fué redactor del diario *La Integridad de la Patria*, de Madrid, publicacion que ilustró durante dos años i con cuyos artículos se podrian formar varios volúmenes. En 1886 publicó en Madrid las "Memorias" de su ilustre padre, en dos volúmenes, dotando a la literatura española de una obra histórica de suma importancia. Así mismo dió a la publicidad varios opúsculos sobre diversas materias históricas i literarias. En 1887 fué nombrado Cónsul Jeneral de España en Chile, con residencia en Valparaíso. En 1888, hacia viajes exprofeso a Santiago para contribuir al prestigio i al progreso del Ateneo i del Centro de Artes i Letras, pronunciando brillantes discursos en la tribuna de ambas instituciones sobre temas de literatura jeneral i de bellas artes. En 1889 fué nombrado por su gobierno Cónsul Jeneral de España en el Imperio Chino.

Alcedo (José Bernardo).—Artista i compositor musical. Nació en Lima en 1798. Fueron sus padres don José Isidoro Alcedo i la señora Rosa Larrain. Hijo de humilde familia, se educó en el convento de los Dominicos vistiendo el hábito de donado, pues no pudo, a causa de su modesto oríjen, aspirar a las dignidades del sacerdocio. Desde muy niño se dedicó al cultivo de la música, siendo a los 12 años el primer pasante de la Academia de Música que dirigia frai Pascual Nieves en aquel convento. En 1810 se distinguió por sus composiciones musicales, siendo autor de diversos *motetes* i de una misa en *re mayor*, segun su biógrafo el ilustre escritor limeño Ricardo Palma. A esa edad se manifestaba apasionado admirador de los maestros en el arte musical Hayden i Mozart, alcanzando celebridad entre sus compatriotas. Jurada la independencia del Perú en 1821, el Protector don José de San Martín espidió un decreto convocando a un concurso o certámen musical, ofreciendo un premio al mejor himno patriótico para ser adoptado como cancion nacional. De las seis composiciones que se presentaron por los maestros compositores Filomeno, frai Cipriano Aguilar, Tena, Huapaza i otros, el himno compuesto por Alcedo fué el aclamado por el jeneral San Martín, quien, al oirlo ejecutar, exclamó, poniéndose de pié: "*Hé aquí el Himno Nacional del Perú.*" Adoptado por un decreto oficial el himno de Alcedo, se estrenó en el teatro de Lima el 24 de setiembre de 1821, dia en que se celebró la capitulacion de las fortalezas del Callao ajustada por el jeneral La Mar. La artista Rosa Merino cantó las estrofas del himno de Alcedo en medio del júbilo público. Alcedo fué objeto de una ruidosa ovacion i su humildad quedó en altiva rivalidad

con los mas altos personajes de su tiempo. Todos los cuerpos del ejército solicitaron del Protector San Martín al maestro Alcedo como músico mayor de sus bandas, pero el afortunado compositor optó por el batallón número 4 de Chile, en el cual concurrió a las batallas de Torata i Moquegua. Cuando en 1823 se dispuso que el batallón número 4 pasase a Chile, Alcedo se trasladó con él a Santiago. Contratado director de las bandas de la guarnición militar de la capital por el Supremo Gobierno, Alcedo se dedicó a dar lecciones de canto llano, que era completamente desconocido por los monjes de Chile, a los franciscanos, dominicos i agustinos. Durante 40 años permaneció en Chile el compositor Alcedo, siendo maestro de capilla de la catedral de Santiago. En 1864 fué llamado a Lima por el gobierno del Perú para confiarle la dirección i organización del conservatorio de música, instituto artístico que no llegó a fundarse. En 1869 publicó en Lima un tratado de "Filosofía Elemental de la Música." Compuso diversos boleros, pasos dobles, vales i canciones que recuerdan su inspiración musical a sus compatriotas. Fué, por espacio de muchos años, director jeneral de bandas de Lima, donde falleció en 1879. Su nombre de maestro musical figura con igual gloria, en la historia de Chile i del Perú. Don José Bernardo Suarez ha consagrado una página a su memoria en su libro histórico titulado "Plutarco del Joven Artista." Alcedo fué presidente honorario de la Sociedad Filarmónica de Lima i ha legado a su patria un valioso i variado repertorio de composiciones musicales, entre las que podemos citar las denominadas: "Pola," "Corra," "Despedida de las chilenas al ejército libertador del Perú," "La Araucana," la canción criolla de la "Chicha," inserta en el *Album de Ayacucho*; "Miserere," "Salve," "Trisajio," "Benedictus" i otras composiciones de verdadero mérito, que le dan derecho a figurar entre los mas notables compositores de América.

Aldao (Francisco).—Militar. Nació en Mendoza, República Argentina, en una época de agitaciones guerreras i por índole de raza se inclinó a la carrera de las armas. La revolución de la independencia sud-americana le permitió poner en práctica sus aspiraciones militares. Afiliado en el Regimiento de Cazadores a caballo, emprendió la campaña de los Andes bajo las órdenes del jeneral San Martín. Concurrió noblemente a las batallas de Chacabuco i Maipú, siendo un valiente adalid de la libertad de Chile. Derrotado en Caneba Rayada, el desastre lo apartó del ejército patriota i de regreso a su patria tomó parte en la guerra civil que anarquizó aquella naciente

República. Unido con el jeneral don José Miguel Carrera, fué tomado prisionero i enviado a Lima para que lo juzgase el jeneral San Martín. Sometido a un consejo de guerra, se salvó del cadalso por la intervención de su hermano el jeneral José Félix Aldao. Habiéndose incorporado nuevamente en el ejército patriota, asistió a la batalla de Ayacucho a las órdenes del jeneral Bolívar. Retirado a Chile, fué llamado por el estadista Rivadavia a San Juan para que cooperase a la persecución del montonero Quiroga, a quien se llamaba *el Tigre de los Llanos*. Caudillo revolucionario, tomó parte en los continuos fratricidios que desangraron a su patria, siendo inmolado en los campos del Pilar. Llegó al grado de coronel en el ejército patriota, siendo considerado por los historiadores argentinos como un valiente soldado de la independencia.

Aldao (José Francisco).—Militar. De la familia Aldao de Mendoza, hizo su carrera de soldado en las campañas de la independencia. En 1813 se incorporó en calidad de sub-teniente en la división de *Auxiliadores de Chile*, bajo las órdenes del jeneral Las Heras. Vencido en el desastre de Rancagua, se afilió en Mendoza en el ejército libertador de Chile organizado por San Martín. Por sus especiales cualidades de guerrillero, fué distinguido por San Martín con la comisión de mandar una descubierta del ejército de los Andes en la cuesta de Uspallata. Se caracterizó en las escaramuzas del *Juncalillo* i *Portillo*, que fueron los primeros encuentros de las avanzadas patriotas con las del ejército de Marccó del Pont. Despues de la batalla de Chacabuco, el capitán Aldao recibió la comisión de perseguir al presidente Marccó que se había fugado en dirección al puerto de San Antonio. Aldao alcanzó i tomó prisionero a Marccó, usando de la mayor jenerosidad con el vencido, a quien no quiso recibir la espada que le rendía tembloroso de terror. Admirado Marccó de este acto caballeroso, le reconoció su nobleza, espresándole Aldao que ese proceder era una costumbre de los patriotas. El jeneral San Martín tomó nota de ese acto en el boletín oficial que pasó a su gobierno, recomendando al arrojado capitán. Fué ascendido al grado de sarjento mayor en 1817. Retirado por inválido del ejército, se estableció en Mendoza, donde se vió envuelto en el torbellino revolucionario. Fué cobardemente sacrificado en los campos del Chacabuco por las hordas indijenas del cacique *Coletto*.

Aldao (José Félix).—Brigadier jeneral i gobernador militar. Nació en Mendoza, en el seno de una familia sin bienes de fortuna, pero de

honrada conducta, siendo su padre un probo vecino de su pueblo, que había sido jefe de la frontera del sur. Aldao puso en evidencia, desde la niñez, un carácter sumamente voluntarioso e indisciplinado, que decidió a sus padres a dedicarlo al sacerdocio para morigerar, con la religión, sus malas inclinaciones. Enviado a Chile, su noviciado fué, según la severa expresión de Sarmiento, una serie de actos de violencia i de indocilidad. No obstante las asperezas de su carácter i de sus costumbres, se ordenó sacerdote en 1806, bajo la autoridad episcopal del obispo Marín. Parece que su primera misa la celebró en el convento de los Dominicos, por haber tenido el patrocinio del padre Velasco, de dicha orden eclesiástica. De regreso a su país, su alma de guerrero selvático se despertó bien pronto con sus instintos indomables e indijenas. Al organizarse en Mendoza la expedición libertadora de Chile, el fraile Aldao, como se le llamaba popularmente, se afilió en el ejército de los Andes en calidad de segundo capellán del ejército del general San Martín. Fué incorporado en tal carácter en la división comandada por el coronel Las Heras. Al marchar hacia Chile, la división de vanguardia del coronel Las Heras se encontró con tropas de avanzadas de los españoles en la quebrada de la *Guardia Vieja*, en la cordillera, que le disputaban el paso. Acto continuo se mandó a los granaderos a caballo, vencedores en San Lorenzo, cargasen a los enemigos. En medio del terrible combate, se pudo ver al fraile Aldao, vestido de blanco, hacer lujo de coraje i de fiera con su sable en las filas de los españoles. Terminada la refriega, el fraile capellán volvió al campamento con los hábitos cubiertos de sangre, lo que ponía de manifiesto que, en lugar de auxiliar moribundos, su oficio había sido el de aumentar los muertos. Las Heras lo reconvino severamente con estas palabras: "*Padre, cada uno en su oficio: a su paternidad el breviario, a nosotros la espada.*" Este duro reproche exaltó los instintos del fraile gaucho, quien, apartándose de las filas, se dirigió a descansar sobre unas rocas. Recomendado especialmente en el parte oficial del coronel Las Heras por sus hazañas de la *Guardia Vieja*, en cuyo encuentro apresó dos oficiales españoles, obtuvo del general San Martín, a propuesta del propio coronel, los despachos de teniente agregado al famoso regimiento de granaderos a caballo. En ese grado se batió bizarramente en la cuesta de Chacabuco el 12 de febrero de 1817, conquistando la medalla de plata de los vencedores. Del mismo modo se condujo en la gloriosa batalla de Maipú el 5 de abril de 1818. En Maipú se distinguió en medio de la batalla, batiéndose cuerpo a cuer-

po con un terrible i gigantesco granadero español que esparcía el terror en las filas patriotas. Aldao lo derribó a golpes de sable i le traspasó el corazón varias veces, provocando la admiración entre sus soldados por su temerario arrojo. Terminada la campaña libertadora de Chile, emprendió la expedición emancipadora del Perú en 1820. Hizo la campaña de los indios con el coronel Morales. Campeando como caudillo o guerrillero, reunió un ejército de cinco mil indios, con los que hostilizó a Ricaport. En el puente de Iscuchaca ejecutó una bárbara matanza de indijenas con su propio sable, porque huían delante de los realistas. Valeroso a toda prueba, sostuvo su puesto con la mayor firmeza, alcanzando el grado de teniente-coronel del ejército en la segunda campaña con el general Gamarra. Retirado a Chile, el fraile apóstata, transformado en terrible guerrillero, se estableció en San Felipe, en 1823, como comerciante. Devuelto a su patria por sucesos ruidosos de su vida aventurera en 1824, se consagró a la agricultura en Mendoza, donde los niños i las mujeres lo veían pasar con terror, señalándolo con el dedo i diciéndole: *el fraile*. Una revolución estallada en San Juan en 1825, que dió el triunfo al coronel don José Aldao, apartó al fraile Aldao del trabajo i lo condujo de nuevo a los combates, que parecían ser los únicos capaces de satisfacer sus tempestuosas pasiones. Asociado a Quiroga, el caudillo de los Llanos, se encontró en la batalla de la Tablada el 22 i 23 de junio de 1829. La vida de Aldao en su patria fué de agitación continua i de combates sangrientos. Derrotado en la batalla de Angaco el 16 de agosto de 1841, visitó al dictador Rosas, en Buenos Aires, siendo recibido por él con grandes fiestas i nombrándolo gobernador de Mendoza en 1842. Después de un gobierno local sin ningún impulso de progreso, falleció de cáncer en la cara el 19 de enero de 1845.

Almagro (Diego).—Descubridor de Chile. Nació en el pueblo de Almagro, en España, en 1463. Muy joven vino a América i, asociado a Francisco de Pizarro, en 1526, contribuyó a la conquista del Perú, a quien socorrió, desde Panamá, en 1532. Premiado por el emperador Carlos V, fué nombrado Adelantado o gobernador de Chile. En 1535 emprendió la expedición para descubrir a Chile, a cuyo país penetró con la resistencia de las tribus naturales. En 1536 regresó al Perú. Envuelto en la guerra civil contra su aliado Pizarro, por el dominio del Cuzco, se hizo nombrar capitán general. Vencido por Pizarro en las fronteras del Cuzco, el 20 de abril de 1538, fué hecho prisionero i condenado a la pena de muerte. Agarrotado en la cárcel, fué decapitado en el

patíbulo público. Éste fué el triste i desastroso fin del descubridor de Chile, por haberse dejado dominar por la ambicion del poder i las riquezas.

Almeida i Albuquerque (José Cayetano M.)—Industrial lusitano. Llegó a Chile en 1798. Era noble portugues, de la estirpe de los Albuquerque. Emigrado de su patria por cuestiones políticas, se estableció en el Brasil. Aficionóse en aquel rico i vasto país a las minas de diamante, en cuyas empresas obtuvo una cuantiosa fortuna. De las valiosas piedras de sus minas envió una esmerada coleccion a la reina de Portugal para que se hiciera fabricar una corona, a título de leal súbdito i en desagravio por sus ideas políticas que lo habian lanzado al destierro. Inducido por el espíritu emprendedor que caracteriza a su raza, pasó al Plata i recorrió las provincias de Tucuman i Rioja. La fama de las riquezas arjentíferas de Chile lo atrajo al valle de Copiapó, en Atacama, donde se radicó i fundó una familia distinguida. Unido en matrimonio con la señora coquimbana doña Antonia Aracena, tuvo un hijo célebre en los anales de la minería, don Diego de Almeida, el mas ilustre explorador del desierto de Atacama. Dedicado a la industria minera en Atacama, descubrió, en 1774, el rico mineral del *Checo*, centro mineral de plata que ha dado renombre a aquella provincia, siendo digno rival del mineral de su nombre que produce otras pastas tan valiosas. Murió en Copiapó en 1805.

Alonso (Severo Fernandez).—Hombre público i magistrado. Nació en Sucre en 1859, en el seno de una distinguida familia, siendo su padre un alto magistrado de justicia. Se educó en los principales colejos de la capital boliviana i siendo bastante joven se graduó de doctor en leyes. En posesion de su título universitario, se inició en la vida pública, siendo nombrado secretario del departamento de Potosí. Breve tiempo mas tarde fué electo diputado al Congreso Nacional por ese mismo departamentó. Al declararse la guerra a Chile, en 1879, fué nombrado secretario en campaña del jeneral en jefe del ejército de operaciones don Narciso Campero. Elejido representante a la Convencion Nacional, contribuyó a la reforma de la Constitucion del Estado. Reelejido en diversos periodos lejislativos, fué miembro de la Cámara de Senadores. El presidente constitucional don Aniceto Arce lo nombró Ministro de Estado en el Departamento de Guerra, siendo electo por sus conciudadanos Vice-Presidente de la República. Durante cuatro años presidió en esta alta investidura constitucional, el Congreso Nacional, hasta que, el 6 de agosto

de 1896, fué llamado, por el voto libre i popular, a la primera magistratura de la nacion, teniendo como compétdor al coronel don Manuel Pando, actual Jefe del Estado. Su administracion fué de paz, de trabajo i de progreso, siendo una de las mas prestigiosas para el adelanto jeneral de Bolivia. Habiéndole hecho revolucion el coronel Pando, fué derrocado del poder, despues de haber sostenido el prestigio de su autoridad legal en los campos de batalla. Cuando se piensa que al íntegro magistrado señor Alonso se le derribó del gobierno por una revolucion militar, se abriga la triste conviccion de que Bolivia no tendrá jamas gobiernos estables i que toda administracion debe iniciarse con la seguridad de que será interrumpida en sus funciones por la insurreccion política. Así no habrá progreso posible en esa nacion andina. Alonso tenia derecho a ser respetado en su puesto de progreso, porque era un magistrado laborioso, impulsador de todos los elementos de vitalidad de su patria. Particularmente, como hombre de fortuna, fomentaba la industria minera en el departamento de Oruro. Proscrito a Chile, donde ha sido justamente estimado por la mas culta sociedad, permaneció algun tiempo en Santiago, mereciendo los mas distinguidos homenajes de la opinion pública. Habiéndose trasladado a Buenos Aires, ha emprendido un viaje de estudio i de recreo a Europa.

Alonso i Criado (Matías).—Publicista. Nació en Quintanilla de España i estudió en Salamanca, en cuya Universidad se graduó de doctor en leyes en 1873. Habiéndose trasladado a Madrid, se dedicó al periodismo, distinguiéndose como escritor republicano. Fué en Madrid secretario particular del eminente tribuno i político don Emilio Castelar. Proscrito de su patria por sus ideas republicanas, se estableció en Montevideo, en cuya ciudad marítima se dedicó al periodismo, fundando *El Boletín Jurídico*, primera publicacion de su jénero en el Uruguay. Mas tarde fundó el diario *La Colonia Española*. Siendo asesor de la Legacion Española, fué nombrado representante consular del Paraguai en Montevideo. En 1888 i 1889 fué delegado del Paraguai en la Exposicion Universal de Barcelona i de Paris. Proclamado ciudadano paraguayo por sus servicios a la nacion en Europa, se estableció en la Asuncion, donde fué nombrado Cónsul Jeneral del Uruguay. En la capital del Paraguai fué uno de los fundadores de la Escuela de Artes i Oficios. En 1892, volvió a Montevideo i fué nombrado Cónsul Jeneral de Chile i del Paraguai. Ha visitado a Chile, donde ha sido acogido con alta estimacion pública. El señor Alonso

i Criado es un notable publicista, autor de un libro sumamente curioso i erudito, titulado "Veinte mil Pensamientos." Forma parte de diversas sociedades literarias i científicas.

Althaus (Clemente).—Ilustre poeta. Nació en Lima el 4 de octubre de 1835. Se educó en Chile en 1845, siendo alumno distinguido del Instituto Nacional. En 1855 se trasladó a Europa a terminar su educación. Desde joven cultivó la poesía con inspiración i talento. En Europa se dedicó al estudio de los clásicos antiguos i modernos, en cuyas obras buscó moldes para sus inspiraciones poéticas. En 1862 publicó en París dos volúmenes de poesías líricas, i en 1872, se editó en Lima la colección completa de sus poesías. De regreso a su patria, en 1873, fué nombrado empleado en el Ministerio de Hacienda. Es un poeta de alta cultura e inspiración.

Alvarado (Rudecindo).—Jeneral de la independencia. Nació en la ciudad de Salta, República Argentina, el 1.º de marzo de 1792. Fueron sus padres el caballero español don Juan Francisco Alvarado i la señora Luisa Pastora Toledo Pimentel de Alba. Hizo sus primeros estudios de humanidades en los antiguos colejos de Córdoba. Huérfano de padre en 1805, se vió en la necesidad de dedicarse al comercio cuando todavía era muy joven, en 1809. Accidentalmente lo encontró en Buenos Aires el movimiento revolucionario del 25 de mayo de 1810, pronunciamiento popular que causó profunda impresión en su alma. Al volver a su provincia, se enroló en calidad de teniente en una compañía de patriotas que organizó el gobernador. Su primera campaña militar la hizo cuando el coronel Pueyrredon experimentó el fracaso del Desaguadero, avanzando hasta Orán en su protección, llevándole un oportuno i eficaz auxilio. Reorganizado el ejército en Jujui, se retiró de las milicias i volvió a sus ocupaciones mercantiles. En 1812, al tener conocimiento en Buenos Aires de que en Tucumán los realistas habían perseguido al jeneral Belgrano en su retirada, se puso a la cabeza del cuerpo de caballería los *Decididos de Tucumán*, i concurrió a la acción de armas de las goteras de aquella ciudad. Asistió a la jura del pabellón argentino en el río *Pasaje*, i en 1813 fué nombrado ayudante o edecan del mayor jeneral don Eustaquio Díaz Velez, bajo cuyas órdenes se cubrió de gloria en la batalla del llano de Castañares, donde obtuvo un escudo de honor i el grado de capitán. Terminada la campaña, volvió a Tucumán para trasladar su negocio comercial a Salta, pues no tenía inclinación a la carrera de las armas i deseaba conservar su

independencia. Pero, su patriotismo lo llamó de nuevo a las armas, cuando vió deshechos los tercios patriotas en Vilcapujio i en Aiohuma, aceptando el mando de la cuarta compañía del batallón *Cazadores*, del cual era jefe el coronel Dorrego. Desde esa época data su consagración militar a su patria i a la causa de la independencia sud-americana. Con el grado de sarjento mayor de *Cazadores*, se encontró en el combate del *Puerto del Marques*, en 1815, que fué una sorpresa, i en las desastrosas jornadas de Vuelta i Media i Sipe Sipe. Siendo edecan i secretario del Director Supremo Pueyrredon, tuvo una entrevista con el jeneral San Martín en Córdoba i aceptó el puesto de comandante del batallón *Cazadores de los Andes*, con el grado de teniente coronel, en 1816. Empezada la campaña de los Andes, en 1817, Alvarado marchó a la vanguardia por el valle de los *Patos*, batiéndose con las primeras avanzadas españolas en el valle de San Antonio de Putaendo, el 7 de febrero de ese año. Concurrió con todo brillo a la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817). Enviado al puerto de Valparaíso, tomó prisionero al presidente Marcó del Pont i su comitiva i apresó al bergantin de guerra *Águila*. Se encontró en la sorpresa de Canela Rayada, en la que salvó su batallón con solo 21 bajas. Se distinguió en la gloriosa batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818, siendo promovido al grado de coronel por su heroico comportamiento en el ala izquierda. En medio del horrible combate, restableció el orden en las filas patriotas, en el momento en que el famoso regimiento *Real de Burgos*, vencedor en Bailén, había desorganizado al bravo batallón número 8, compuesto de negros. El regimiento Burgos era célebre en la península española porque había sido vencedor en dieziocho batallas. Abierta la campaña del sur, llevó a cabo, con el mayor éxito, la persecución contra el coronel realista don Juan Francisco Sánchez, hasta obligarlo a refugiarse en la Araucanía. Llamado a su patria, repasó los Andes i se vió envuelto en la sublevación de Arequito (1820), donde se amotinó el batallón de *Cazadores*. Habiéndose puesto a la cabeza de los Granaderos, volvió a Chile. En este país se vió mezclado en la tragedia militar que inmoló al heroico guerrillero Manuel Rodríguez, en Tilt. Miembro de la Logia Lautarina, le correspondió la dirección secreta de la guerra de la independencia. En 1820 emprendió la campaña libertadora del Perú, obteniendo en las inmediaciones de Lima que se pasara a las banderas patriotas el batallón español *Numancia* (3 de diciembre), con mas de 650 soldados. Habiendo estallado la revolución militar en Lima, el 27 de

enero de 1821, para deponer al virrei Pezuela, La Serna propuso al jeneral San Martín una conferencia, siendo nombrados delegados del ejército libertador el coronel Alvarado i el coronel Guido. En abril de ese año, emprendió la campaña de las sierras con el coronel Arenales, ocupando las provincias de Tarma i Jaén, hasta las márgenes del río Iscuchaca, con cuya afortunada medida estratégica se obtuvo la evacuación de Lima por el ejército realista. En esta campaña fué premiado con el grado de jeneral de brigada el 12 de julio de 1821. Un mes mas tarde se le nombró Jefe de Estado Mayor del ejército unido, en cuyo puesto se encontró en la rendición del Callao. Retirado del poder supremo el protector San Martín, Alvarado espedicionó al sur del Perú, desembarcando en Arica. En esta campaña experimentó los reveses de Torata i Moquegua. Despues de estos contrastes, se le encomendó la expedición a los puertos intermedios del Perú, siendo su conducta plenamente justificada por el presidente Riva Agüero. Nombrado gobernador de la plaza del Callao, fué hecho prisionero en 1824 por la sublevación militar reaccionaria i conducido a Pisco. De ese puerto se le internó a Ica, Huancavelica, Huamanga, Cuzco i Puno. El virrei don José de La Serna lo recomendó especialmente para que fuese tratado con las consideraciones consiguientes a su rango militar. La victoria de Ayacucho le devolvió la libertad. De regreso a Buenos Aires, ofreció sus servicios a Rivadavia para la campaña del Brasil. La dictadura de Rosas lo arrojó al destierro. Derrocada la dictadura, el presidente Urquiza lo nombró Ministro de la Guerra en 1854. En 1855 fué nombrado gobernador de la provincia de Salta i le correspondió proclamar la Constitución. Dejó ese puesto en 1856. Fué mariscal de campo de Chile i del Perú i brigadier jeneral argentino. Tuvo todas las condecoraciones de las campañas de la guerra de la independencia, habiendo sido nombrado Consejero de Estado por el protector del Perú jeneral San Martín. Recibió la medalla de la Lejion del Mérito de Chile, la placa de la Orden del Sol del Perú i el busto del libertador Simon Bolívar i la medalla cívica del Congreso de Lima. Retirado a la vida tranquila del hogar, falleció en Salta el 22 de junio de 1872.

✓ **Alvarez (Emilio).**—Dramaturgo. Nació en Valencia el 19 de junio de 1833. Hizo sus estudios de humanidades i los primeros cursos de derecho en la Universidad de Madrid. Desde joven se dedicó al estudio de la literatura dramática, por la que sentía inclinaciones, en especial al teatro clásico español. Varias de las obras

antiguas mas célebres fueron refundidas por él al teatro moderno, tales como "El castigo sin venganza," "Cumplir con su obligación," "El secreto a voces," "Amor, honor i poder" i "El Májico prodijioso." Entre sus obras dramáticas de mas aliento, podemos citar las siguientes: "Nativa," drama; "Una Memoria Bendita," comedia; "La Nueva," comedia; "El Inspector del Distrito," comedia; "El primer negocio," comedia; "A San Isidro por hembras," comedia; "Desde la Granja a Segovia," comedia. En 1889 fué contratado por el gobierno de Chile, mediante la intervención del eminente literato don Manuel Cañete, como profesor de declamación del Conservatorio Nacional de Música de Santiago. Permaneció en ese puesto hasta la hora de su muerte, acaecida en octubre de 1900, en Santiago. Escribió diversas piezas dramáticas para la educación de sus alumnos, entre las que podemos citar la titulada "La Rosa de Copiapó." La juventud del Conservatorio Nacional ha dedicado una velada fúnebre, literaria i musical, a su memoria.

Álvarez (Francisco).—Sacerdote. Nació en Mendoza en 1790. En 1806 tomó el hábito dominico i profesó en 1808. Se ordenó sacerdote en 1814. Fué maestro lector i definidor, rejente de estudios, prior i predicador. Compuso un testo de "Filosofía i Teología" para sus alumnos. Incorporado a la recoleta dominica de Chile, introdujo la vida comun en dos monasterios. Fué examinador sinodal i misionero apostólico. En 1837 fué designado vicario jeneral i prior de su comunidad religiosa. Fué quien inició la construcción del templo de su comunidad i reformó su orden. Notable en su ministerio, introdujo grandes reformas en los estudios i en el régimen de su convento. Se cita como uno de los sacerdotes mas ilustrados i laboriosos de su época.

Álvarez (Ignacio).—Artista musical. Nació en Mendoza, República Argentina, en 1837. Muí niño fué enviado a Chile i colocado en el Colejio de la Merced, en cuyas aulas adquirió su primera educación. Relacionado con el concertista español Ledesma, obtuvo bajo su enseñanza considerables conocimientos en el arte de la música, haciendo un brillante aprendizaje en el violín i el piano. Por intermedio de Ledesma conoció al maestro Herz, quien lo puso en contacto con los demas profesores musicales de Santiago. Esta amistad con los artistas mas distinguidos de su tiempo, le permitió hacer grandes progresos. Bien pronto se hizo conocer i estimar como compositor, produciendo obras de mérito, por la fantasía i el sentimiento que las caracterizaba. Colaboró con empeño en el primer periódico de

música e ilustraciones que se publicó en Santiago, titulado *El Semanario Musical*, dirigido por el maestro don José Zapiola. Sus "Serenatas" i demas producciones de su inspiracion musical están empapadas en el mas puro i delicado clasicismo aleman, en cuya escuela ha buscado una fuente fecunda de idealidades artisticas. De regreso a su patria, se dedicó a la enseñanza de la música i fué nombrado profesor del Colejio Nacional de Mendoza. Sus composiciones son populares en las provincias de Mendoza i San Juan, siendo su nombre conocido i debidamente apreciado en Buenos Aires como artista ilustrado i de talento.

Álvarez de Arenales (José Ildefonso).—Ingeniero militar. Nació en la ciudad de Cochabamba, en Bolivia, el 5 de febrero de 1798. Era hijo del brigadier jeneral del Plata, el ilustre español don José Antonio Álvarez de Arenales, que fué Mariscal de Campo de Chile. Hizo sus primeros estudios en colejos de su ciudad natal i cursó matemáticas, para la carrera de ingeniero, en la Universidad de Buenos Aires. Se incorporó en el ejército patriota en 1817 i, como ayudante mayor del jeneral San Martín, hizo la campaña de Chile i la expedicion libertadora del Perú en 1820. A las órdenes de su ilustre i glorioso padre, fué comandante de artillería en Lima. De regreso a Buenos Aires, hizo la campaña del Alto Perú en 1824. A su vuelta de la campaña, en 1825, fué ascendido al grado de sarjento mayor de ejército en Buenos Aires. En 1826 fué electo diputado al Congreso Nacional en representacion de la provincia de Salta. Un año mas tarde fué comandante militar de la Ensenada, donde sostuvo dos combates contra la escuadra brasilera. En 1828 se le nombró ingeniero del Departamento Topográfico, siendo presidente de esa seccion técnica hasta 1852. Como hombre de ciencia publicó varias obras que le merecieron honores i distinciones de diversas sociedades científicas de Europa i América. Levantó una carta jeográfica de Bolivia i publicó un "Diccionario Jeográfico de Chile." En 1832 dió a la publicidad una "Memoria Histórica sobre las operaciones militares" de la division mandada por el jeneral don José Antonio Álvarez de Arenales en la campaña de las sierras del Perú en 1821. En 1833 publicó una obra descriptiva del Gran Chaco i Río Bermejo. Dejó los manuscritos de una obra jeográfica del Plata i Bolivia. Falleció en Buenos Aires el 13 de julio de 1862. Si se hubiese dedicado a los estudios jeográficos únicamente, sin haber tenido que consagrar su tiempo a la carrera de las armas, habria dejado obras verdaderamente notables, sobre las na-

ciones que conoció i recorrió en sus campañas. Su espíritu investigador lo inclinaba al estudio de la jeografía del continente.

Álvarez de Arenales (José Antonio).—Jeneral i mariscal de la independencia sud-americana. Nació en la villa de Reinoso, situada entre Santander i Burgos, en la provincia de Castilla la Vieja, en España, en 1770. Se incorporó en el ejército peninsular i fué enviado a Bolivia en un cuerpo militar. En 1809 se encontraba de guarnicion en la ciudad de Chuquisaca, que mas tarde se llamó Charcas i al presente se denomina Sucre, cuando estalló la revolucion de la independencia, sublevándose el pueblo contra el Presidente don Ramon García Pizarro. El coronel Arenales, simpatizando con la causa patriota, se plegó a sus banderas. Fué nombrado por la Real Audiencia comandante jeneral de armas, permaneciendo al frente del ejército hasta la llegada del mariscal Nieto, enviado por el virrei Cisneros a restaurar, por medio de las armas, el predominio de España. En 1812 se asoció a los movimientos revolucionarios del jeneral Belgrano en las provincias del interior. Encabezó el pronunciamiento independiente de la ciudad de Salta, siendo nombrado gobernador-intendente. En 1814 derrotó una division realista en la Florida, Alto Perú, distinguiéndose por su valor temerario. Se batió solo contra once soldados enemigos, poniéndolos en vergonzosa fuga. Obtuvo un escudo de honor, con la siguiente leyenda, por esta brillante accion de armas: *La patria a los vencedores de la Florida*. Bajo las banderas del jeneral San Martín hizo la campaña libertadora de Chile i la expedicion libertadora del Perú. Se encontró en todos los combates de esas memorables campañas. En el Perú hizo la campaña de las sierras i de las provincias del centro i del sur en 1821, siendo vencedor del marques Quimper en Ica i del jeneral O'Reilly en Pasco. Puso término a la guerra en el Alto Perú, sometiendo a sus banderas al coronel Medinaceli, segundo del jeneral Olañeta. Fué el brigadier jeneral Arenales mariscal del Perú i Chile i obtuvo las condecoraciones de la Lejion del Mérito de Chile i de la Orden del Sol del Perú. El Congreso del Perú le concedió el uso de una medalla especial, que le acordó por sus valiosos servicios militares. Retirado a la vida del hogar, falleció en el pueblo de Movaya, Bolivia, en 1831. Su nombre no ha sido olvidado en la historia de las naciones que contribuyó a libertar del dominio de España.

Álvarez Condorco (José Antonio).—Ingeniero militar de la independencia. Nació en la

ciudad de Tucumán, República Argentina, a fines del siglo pasado. Se educó en Buenos Aires i en Inglaterra i se afilió en la causa de la independencia al estallar la revolución del 25 de mayo en 1810. Hizo las campañas del Alto Perú a las órdenes del general Balcarce. En 1816 cooperó a la organización del ejército de los Andes, en Mendoza. En ese año vino a Chile, enviado por el general San Martín a entregar al presidente Marcos del Pont el acta de la independencia argentina, pero su principal objetivo fué el de estudiar i levantar planos de los caminos de la cordillera para el paso del ejército patriota. Ese documento histórico fué quemado en la plaza pública de Santiago, por orden de Marcos del Pont i Álvarez Condarcó conducido a la cordillera rodeado de tropas. De regreso a Mendoza, emprendió la campaña de los Andes i se batió por la independencia de Chile en Chacabuco, Cancha Rayada i Maipú. En 1818 fué enviado a Londres con una misión especial del gobierno de Chile. Tuvo la comisión de adquirir los primeros buques para la armada de guerra de la República i contrató al almirante lord Cochrane como jefe de la escuadra chilena. En 1819, se consagró a la enseñanza de las matemáticas en los colejos chilenos, falleciendo poco tiempo después en Santiago. Álvarez Condarcó fué uno de los próceres de la independencia sud-americana, debiéndole Chile el concurso de su brazo de soldado i de su talento de diplomático. Fundó una familia distinguida, que ha dado inteligencias esclarecidas a las letras chilenas i americanas.

Álvarez Gomez (José).—Educador. Era oriundo de la ciudad de San Luis, República Argentina. Educado en sus colejos nativos, adquirió una instrucción suficiente para consagrarse a la enseñanza. Es justo reconocer que todos los argentinos que vinieron a Chile en la época de la emigración, fueron hombres ilustrados, que nos brindaron su saber en cambio de la hospitalidad. Fué profesor del Liceo de San Felipe en 1845. Falleció en Quillota en 1850. Su nombre ha quedado inscrito en los anales escolares de Chile.

Álvarez Jonte (Antonio).—Patriota. Nació en España i vino niño a Chile. Hizo su carrera de abogado en nuestras universidades. Al estallar el movimiento insurreccional de mayo de 1810, se encontraba en Buenos Aires, donde fué enviado a Chile con una comisión de los revolucionarios. Asociado a los patriotas, cooperó a los planes de la revolución de la independencia hasta 1811. Habiéndose trasladado a Buenos Aires, formó parte del gobierno com-

puesto de Passo i Peña. Cooperó con toda probidad a la colecta de tributos patrióticos para la revolución emancipadora. Derrocado Alvear del poder fué proscrito a Londres por su adhesión al jefe caído en 1815. Permaneció en Inglaterra hasta 1818, año en que volvió a Chile en la compañía del almirante Cochrane. Llegado a Valparaíso, fué nombrado auditor de guerra i marina del ejército libertador del Perú. Acompañó al general San Martín en la Expedición Libertadora del Perú en 1820. Falleció en Pisco en 1821. Su memoria ha permanecido asociada a la historia de la independencia sud-americana, por cuya causa i en cuyos servicios rindió la vida.

Álvarez Thomas (Ignacio).—Prócer de la independencia sud-americana. Nació en Arequipa, república del Perú, en 1787. Se educó en España, adonde lo condujo su padre, que era gobernador de aquella provincia. A su regreso de Europa, acompañado de su progenitor, se detuvo en Buenos Aires a causa de la guerra que sostenía Inglaterra con España i sus posesiones del Plata. Por el alto influjo de su padre, obtuvo una plaza de oficial en el batallón Fijo de Buenos Aires, siendo nombrado dos años después secretario del virrey Sobremonte. Se estrenó en la carrera de las armas, en el asalto que dió a Buenos Aires el general británico Mr. Achmuty, distinguiéndose en esa acción, por la que mereció el ascenso al grado de capitán, concedido por el virrey Liniers. Al estallar el movimiento insurreccional de 25 de mayo de 1810, Álvarez Thomas puso su espada al servicio de la causa de la independencia. Asistió al sitio de Montevideo i a la rendición de la plaza, siendo nombrado gobernador provisorio. Unido al general Artigas, en la sublevación de Fontezuelos (13 de abril de 1815), contribuyó a la caída de Alvear. Organizado el nuevo gobierno de las Provincias Unidas, el coronel Álvarez Thomas, fué encargado del mando interino por el Cabildo de Buenos Aires, quien derogó todos los decretos de Alvear contra Artigas i sus partidarios. El general Artigas no le guardó lealtad i lo derribó del poder por medio de otra revolución iniciada en Santa Fé. Álvarez Thomas renunció al cargo de Jefe Supremo el 16 de abril de 1816. En 1817 fué nombrado presidente del Tribunal Militar. En 1819 fué enviado a Santa Fé con el cargo de Jefe de Estado Mayor. En 1820 cayó en desgracia i fué perseguido por el gobierno de Sarrautea, uniéndose a las tropas de Dorrego en su expedición a Santa Fé. En 1821, fué elegido miembro de la primera legislatura que se organizó en Buenos Aires bajo la administración de

don Martín Rodríguez. En 1824 fué enviado al Perú en el carácter de agente diplomático para estrechar las relaciones internacionales con la República Argentina. Durante su permanencia en Lima fué incorporado al Colegio de Abogados. Terminada su misión en el Perú, pasó a Chile, con cuyo gobierno gestionó un tratado de amistad i comercio, que no llegó a ratificarse por el cambio político operado en 1827 en Buenos Aires. Retirado del servicio militar, se estableció en Montevideo. Perseguido por el Dictador Rosas, por haberse negado a volver al ejército, se vió obligado a refugiarse en Rio Janeiro. Acosado por la persecucion, al regresar nuevamente a Montevideo, partió en direccion a Chile, donde permaneció algun tiempo tranquilo, en el seno de sus amigos proscritos, hasta que pudo trasladarse a Lima. En el Perú el Congreso le asignó una pensión que le permitió quedar a cubierto de la miseria con su familia. Derrocado el Dictador Rosas en 1852, por el jeneral Urquiza en la batalla de Monte Caseros, Álvarez Thomas volvió a Buenos Aires, en cuya ciudad murió en 1857. Gran patriota i mejor ciudadano, fué un republicano de corazon, que sufrió resignado las mayores injusticias i las amarguras del destierro i los dolores indecibles de los infortunios de familia, por la libertad sud-americana.

Álvarez Thomas (Pascual).—Jeneral. Nació en Buenos Aires en 1798. Se inició en la carrera de las armas en 1810, marchando a Chile en la compañía de veteranos peninsulares. Traslado al Perú, formó en las filas del regimiento Fijo de Lima, concurriendo a las batallas de Vilepajio i Aiouma. Hizo todas las campañas realistas hasta la batalla de Ayacucho, permaneciendo fiel a España. Traslado a la península, tomó parte en la defensa de la monarquía en la guerra civil estallada despues de la muerte del rei Fernando VII. Fué gobernador de Santander i de Vich. Ascendido al grado de coronel por su afortunada campaña contra los revolucionarios, continuó su carrera de triunfos hasta alcanzar el título de Mariscal de Campo. Fué condecorado con la cruz de San Fernando i San Hermenegildo. Se encontró en el sitio de Morella i en la batalla de Cataluña. En 1843 fué gobernador de San Sebastian. Por las heridas recibidas en la isla de San Fernando, se retiró del servicio en 1854.

Ambrogi (Arturo A.).—Literato. Nació en San Salvador, Centro-América, en 1878. Es hijo del jeneral de su apellido. Educado en sus colejos natales, se dedicó a la literatura desde muy niño, leyendo con asiduidad a los escritores franceses, de los que ha aprendido el estilo i la

fraseología que abunda en sus artículos. Adicto a la literatura decadente, llamada modernista, sus fantasías literarias son de una superficialidad verdaderamente extraordinaria, pues su ilustracion se reciente de la falta de variedad i filosofía. Siguiendo las huellas del escritor nicaragüense Ruben Darío, al cual ha tomado por maestro, ha escrito innumerables artículos, en forma de crónicas, de críticas i de cuentos, sin que en ellos se manifieste ingenio creador, poniendo de relieve únicamente sus lecturas que resaltan en los nombres que repite i en las ideas que copia. En 1893 publicó un periódico literario titulado *El Figaro*, que fué el iniciador de su carrera periodística. En 1894 dió a la publicidad su primer libro de artículos literarios, con el título de "Bibelots." Sucesivamente publicó los libros denominados "Cuentos i Fantasías" i "A través de una Alma," en los que reveló un estilo mas vigoroso i una tendencia de mas profunda impresionabilidad. Desde el Salvador colaboró en *El Universal* de Méjico i en diversas revistas americanas. En su propio pais redactó *El Municipio* i escribió para otros periódicos literarios. La fiebre literaria lo arrancó de su patria i lo condujo por la América, haciendo una vida de bohemia bien penosa para sus sentimientos de artista. Visitó Méjico i fué cronista de *El Nacional* i *El Mundo*. De Méjico se trasladó al Perú i despues de breve estadía en Lima, pasó a Chile, donde su suerte no fué mas venturosa. Las fantasías de sus cuentos azules, no tuvieron en Chile las realidades color de rosa i de cielo de sus ensueños tropicales. Aquí colaboró en los diarios *La Lei* i *El Herald* i en *La Revista Cómica*, sin que su pluma le proporcionara ni la propia subsistencia ni la gloria literaria. Protejido i amparado por la juventud que se dedica al periodismo, llevó una vida oscura i triste, llena de las amarguras de la pobreza, teniendo que acojerse a los afectos que despertaba su inesperta niñez. Habiéndose dirigido a Buenos Aires, su peregrinacion literaria, de bohemia juvenil, sin la esperiencia del mundo, no fué mas afortunado en el Plata que en el Pacífico. Despues de permanecer cierto tiempo en Buenos Aires, enviando correspondencias al *Herald* de Valparaiso, regresó a su patria pasando por Chile, pais por el que parece abrigar profundas i tiernas simpatías. Pocas odiseas mas curiosas que la que este jóven literato pasó en su peregrinaje por la América, buscando la gloria con fantasías de poeta i de niño, sin otra fortuna que su pluma i su bagaje de literatura francesa. Al volver a su pais parece que el desengaño ha amortiguado su entusiasmo, pues ya no se le vé escribir con la profusion que ántes. Si hubiese

poseído atributos de observación analítica, habría podido escribir un libro ameno e interesante de la intelectualidad real i positiva de las nacionalidades que le brindaron hospitalidad en su viaje de bohemio.

Ambrosoli (Aristides).—Educacionista. Hijo de Italia, permaneció varios años en Chile dedicado a la enseñanza. Fué visitador de las escuelas fiscales de la provincia de Talca i de Chiloé. De regreso a su país, falleció en su tierra nativa legando una suma de dinero para premios de los preceptores de las escuelas de Chiloé.

Ambrossi (Felipe).—Sacerdote. Natural de la República Argentina, fué el primer preceptor municipal de Valparaíso en 1826. Despues de hacerse estimar como maestro de escuela por la sociabilidad porteña, murió en la soledad de su hogar de proserito.

Amézaga (Carlos Jerman).—Literato. Nació en Lima en 1862. Educado en sus colejos principales, desde jóven se dedicó al cultivo de la poesía, colaborando en periódicos i revistas de Lima, entre otras en el *Perú Ilustrado*. En la contienda del Pacífico hizo la campaña, llegando al grado de teniente coronel de ejército. Ha publicado los siguientes libros: "Cactus," coleccion de poesías líricas; "La Invasion," leyenda de la guerra de 1879-81, premiada por el Ateneo de Lima; "Casamiento i Mostaza" i "La Esquina de Mercaderes," piezas teatrales. En 1895 recorrió la República de Méjico i escribió un precioso libro titulado "Poetas Mejicanas." En 1896 visitó la República Argentina i Chile. Es un poeta de alto vuelo i de inspiración, a la vez que de nobles ideales.

Anchoris (Ramon Eduardo del).—Patriota. Oriundo de la República Argentina, se educó en Buenos Aires, en cuya Universidad se tituló abogado. En 1810 fué secretario del arzobispado de Lima. Habiendo tomado parte en los movimientos revolucionarios de la independencia, fué reducido a prision i conducido a España. Permaneció varios años encarcelado en el castillo de Santa Catalina de Cádiz, prision peninsular que fué la Bastilla de los patriotas sud-americanos. En 1822 se estableció en Chile, ejerciendo su profesion forense.

Andrada (Telésforo).—Industrial. Nació en la ciudad de la Rioja, República Argentina, en 1838. A causa de las persecuciones políticas que sufrió su familia por la dictadura de Rosas, se vió obligado a espatriarse en 1852 i establecerse

en Chile. Radiando en Copiapó, se dedicó al comercio, que en esa época era, en su mayor parte, español i argentino en Atacama. En 1859 se dedicó a la industria minera, elaborando minas en diversos centros industriales, mui especialmente en Puquios. Perseveró en la minería de Atacama hasta 1868, año en que se trasladó a Santiago. En 1880 fué nombrado Superintendente de la Compañía inglesa explotadora del mineral de las Condes denominada *Condes Company of Chile Limited*, cuyo centro directivo reside en Lóndres. Ha dedicado su actividad al incremento de sociedades mineras de Batuco i salitreras de Taltal. En 1886, emprendió un viaje a Europa i Estados Unidos animado del propósito de estudiar la metalurjia. Ha cooperado al prestigio de la minería chilena, haciendo conocer sus valiosos productos en exposiciones industriales i museos científicos. Adicto a las letras, ha publicado interesantes estudios industriales en las publicaciones siguientes: *El Herald de Atacama*, *El Minero*, *El Copiapino*, *El Estudiante*, *El Constituyente*, *El Atacama*, *El Radical*, *El Atacameño* i *El Amigo del Pais*, de Copiapó; *El Mercurio*, de Valparaíso; *El Ferrocarril*, *La República*, *El Herald* i *La Época*, de Santiago. Consagrado al progreso de Chile como a su segunda patria, ha estimulado sus instituciones de trabajo i de producción industrial.

Aninat (Antonio).—Industrial. Nació en Clermont, departamento de Herault, en Francia, en setiembre de 1822. Fueron sus padres don Antonio Aninat i la señora Adelaida Boissieres. Su padre era industrial manufacturero, propietario de una fábrica de paños, donde se instruyó como en una escuela taller práctica en ese jénero de trabajos manuales. Vino a Chile en 1847, destinado a dirigir la primera fábrica de paños que se estableció en Santiago. Algunos años despues de rejenar esa casa manufacturera, se estableció en Concepcion como agente de una empresa compradora de lanas i cereales. Fundó en aquella ciudad la casa industrial que lleva su nombre. Mas tarde se dedicó a la viticultura en su viñedo de Totorul. En 1875 regresó a su patria. Durante su permanencia en Chile fué vice-cónsul de Francia, sirviendo desinteresadamente las relaciones comerciales de su país con Chile en el curso de mas de un cuarto de siglo. En 1870 auxilió a la escuadra francesa en el Pacífico. Al volver a su suelo natal i establecerse en Paris, fué condecorado con la Cruz de Caballero de la Legion de Honor por el Ministro Leon Gambetta. Su nombre figura en Chile entre los mas prestigiosos que han impulsado los progresos industriales.

Ansar (Ernesto).—Ingeniero. Fué catedrático de puentes i calzadas de la Universidad en 1871.

Anwandter (Cárls).—Industrial. Nació en Alemania el 1.º de abril de 1800. Su primera educación la adquirió en la Escuela de Medicina. En 1847 fué electo miembro de la Cámara Constituyente. Habiendo intervenido en la revolución de 1848, que conmovió a Europa, se vió obligado a proscribirse. Llegó a Chile en 1850 i se radicó en Valdivia con un establecimiento de farmacia. Poco despues fundó la Fábrica de Cerveza que lleva su nombre i que goza de crédito jeneral en todo el Pacífico. Estableció su gran fábrica en la isla de Tejas, dando vida a un hermoso pueblo industrial en Valdivia, que hoy se cita como uno de los mas adelantados i progresistas de Chile. En 1858 se dedicó a la agricultura. En 1867, escribió un opúsculo titulado "Datos sobre Valdivia," que existe en manuscrito en la Biblioteca Vieña Mackenna. El señor Anwandter ha sido uno de los industriales mas notables del país, que ha contribuido al crédito de Chile en el extranjero.

Aquino (Pedro Leon).—Militar. Natural de la República Argentina, inició su carrera de soldado con el jeneral Paz en 1828. Perseguido por el dictador Rosas, sufrió terribles angustias en su hogar i en el destierro. Refugiado en el Uruguay, cooperó a la organización de la expedición libertadora del jeneral Lavalle. Vencido en el desastre de Jujui, se proscribió a Chile i vivió durante su ostracismo en Valparaíso i Santiago, siendo su casa el asilo de sus compatriotas proscritos. Habiendo pasado al Perú, se enroló en el ejército i obtuvo el puesto de coronel. En 1852 se trasladó a su país i se afilió en el ejército del jeneral Urquiza, cooperando al derrumbamiento de la dictadura de Rosas que se consumó en la batalla de Monte Caseros. Siendo jefe instructor de un cuerpo militar, fué asesinado en un motin de cuartel, el 10 de enero de 1852, por soldados de Oribe, sin que alcanzase a ver lucir para su patria la era de la paz i de la libertad.

Aramburú (Andrés Avelino).—Periodista. Oriundo del Perú, se dedicó muy joven al periodismo, en 1860. Desde 1870 redacta i dirige el diario *La Opinión Nacional*, de Lima, distinguiéndose como un diarista de estilo breve, rápido, brillante i orijinal. Su modelo en el periodismo es Emilio Girardin, pues por la forma de sus escritos pertenece a la escuela del célebre diarista francés. Pocos periodistas americanos de estilo mas elegante i de forma mas selecta

que Aramburú. Sus escritos, revestidos de bellos pensamientos, podrian formar una biblioteca de varios volúmenes, todos inspirados en nobles ideales i en sentimientos vibrantes i patrióticos. Es un artista i un literato, a la vez que un ilustrado i brillante periodista, cualidades que no siempre reúne un escritor de diarios. Al estallar la guerra del Pacífico en 1879, cambió la pluma por la espada i se batió valientemente en Chorrillos i Miraflores. Tomado prisionero, fué trasportado a Chile i relegado a San Bernardo hasta la evacuación de Lima por el ejército vencedor. Dotado de un espíritu independiente, ha marcado siempre en su diario los rumbos políticos mas en armonía con sus aspiraciones, a los gobiernos de su patria, siendo perseguido, acusado ante los jurados i encarcelado por sus ideas i sus opiniones. En las cuestiones internacionales se ha mostrado acerbo adversario de todo lo que no sea peruano, demostrando que, si es periodista de raza, no es buen diplomático. Su espíritu ductil a las mas variadas impresiones, le ha permitido escribir en su diario, que es para su pluma i su talento una tribuna, diferentes secciones literarias, alternando en sus columnas la página vibrante al par que la satírica i la festiva, siendo para él igualmente fácil la crítica salerosa i la charla cómica. Hemos admirado sus artículos de fondo, por el brillo i la novedad de su pluma, i sus ardientes páginas de sátira mordaz i sangrienta, en las que su pluma se convierte en el terrible látigo de Juvenal. Héctor F. Varela lo juzgó con fraternal talento en *El Americano*, de Paris, en 1872, reproduciendo su simpática figura que en esa época se conservaba en plena juventud i en vigoroso dominio de intelijencia. Por nuestra parte, cada vez que la oportunidad se ha presentado, en libros i revistas, nos ha sido grato rendirle pleito homenaje por su talento de diarista i sus escritos de literato, sin merecerle la menor cortesía como periodistas de un mismo continente. En el Perú hemos tenido la buena fortuna de ser jeneralmente estimados entre los escritores por el espíritu de franca i elevada fraternidad que ha guiado nuestra pluma respecto de los pensadores del hemisferio, sin haber escusado nuestra ayuda a la reorganización de la biblioteca de Lima con nuestros libros i nuestra colaboración a diarios i periódicos del Rimac i de Arequipa. En nuestro concepto el talento no tiene patria i la América es la patria común de los hijos ilustres del continente. Admiramos el talento donde quiera que se encuentre, en la bohardilla o en el palacio, porque la obra superior de Dios i la naturaleza es el injenio humano, siendo el trabajo intelectual la labor mas noble de la vida.*

Arce (Aniceto).—Estadista, diplomático e industrial. Nació en Tarija, Bolivia, el 12 de abril de 1824. Fueron sus padres don Diego Antonio Arce i la señora Rafaela Ruiz de Mendoza. Huérfano en 1838, se educó bajo su propia iniciativa. En 1843, se incorporó en el Colegio de Junín, en Sucre, dedicándose a las matemáticas, en cuyos ramos fué profesor de ese establecimiento en 1846. En 1847 se graduó de doctor en leyes en la Universidad de Chuquisaca. Se inició en la vida pública en 1850, siendo electo diputado al Congreso de la Paz por el departamento de Tarija. Perseguido por el gobierno, fué deportado a las rejiones del Guanai, de cuyo lugar de relegación se fugó al Perú. Poco tiempo despues se refugió en Chile i se radicó en Copiapó. En Atacama se dedicó a la industria minera, en los minerales de Ojancos i Chañarillo. Desde esa época data su consagración a la minería. En 1856 regresó a su país i se dedicó a la industria en el mineral de Huanchaca. Este valioso centro de producción industrial, ha dado origen al ferrocarril de Antofagasta a Oruro i al Establecimiento de Playa Blanca. En 1861, fué elegido nuevamente diputado. Breve tiempo mas tarde, se le nombró rector del Colegio Nacional de Potosí. Despues fué nombrado Prefecto de Potosí i jefe superior del sur, bajo la administración del jeneral Achá. En ese mismo gobierno, fué nombrado Ministro de Hacienda i en 1863, se le envió a Buenos Aires i al Paraguay con el cargo de Ministro Diplomático. Regresó a su país en 1865 i vivió retirado de la política, dedicándose únicamente a sus empresas industriales. En 1873 fué nombrado Prefecto del Litoral por el presidente don Adolfo Ballivian. En 1880, al ser derrocado el presidente Daza, fué nombrado Prefecto de Chuquisaca. Suscrita la tregua con Chile, fué enviado por su gobierno a Santiago con el carácter de Ministro Plenipotenciario. Sus relaciones le permitieron devolver a Bolivia la antigua amistad de Chile. Enviado a Europa en el mismo carácter, representó a su patria en Francia i España, obteniendo ventajas i relaciones para Bolivia. A su regreso, fomentó la colonización española en Huanchaca i cooperó a la construcción del ferrocarril de Antofagasta i Oruro. En 1888 fué electo presidente constitucional de Bolivia por el Congreso de Sucre. Su administración fué de paz i de trabajo, es decir, de progreso para su país. Sin embargo, un día que se celebraba una festividad religiosa en Santa Guadalupe, estalló un motín militar contra su gobierno. El presidente Arce se fugó del templo i organizó un ejército para defender su autoridad suprema. Restaurada la paz, cumplió tranquilamente su gobierno, dejando un recuerdo histó-

rico de su espíritu de paz, de trabajo i de progreso.

(1)
Arcos (Santiago).—Ingeniero militar. Natural de Andalucía, España, se educó en los Estados Unidos. En 1817 se asoció a la expedición militar del jeneral don José Miguel Carrera i se trasladó a Buenos Aires. Unido al jeneral San Martín, hizo la expedición de los Andes como oficial del Estado Mayor. El 4 de febrero de 1817 derrotó una avanzada realista en los bosques de Achupalla. Se batió valientemente en Chacabuco i Cancha Rayada. En 1819, conquistada la independencia de Chile, se dedicó a la agricultura. Hostil al gobierno del Director O'Higgins, fué desterrado en 1822. Establecido algun tiempo en Francia, falleció en España. Fué uno de los próceres de la independencia de Chile. Dedicado a los estudios de finanzas, escribió un libro sobre economía política i hacienda pública.

Arias Sanchez (Alberto).—Literato i diplomático. Nació en Guayaquil el 7 de agosto de 1876. Fueron sus padres don Ignacio Arias Olea i la señora Natividad Sanchez Peña. Huérfano en mui corta edad, recibió una educación mui rápida para poder adquirirse el sustento con su trabajo cuando todavía era un niño. A los once años de edad, en 1887, se ocupó de escribiente en una oficina para atender a las exigencias de la vida. Así, en esa escuela de trabajo, adquirió el carácter que adorna sus bellas cualidades i la hermosa forma de letra que posee. Adicto a las letras i dotado de un ingenio fácil i vivaz, se dedicó a la literatura en 1895, publicando algunos breves cuentecitos i tradiciones, que le conquistaron las simpatías de la juventud. Desde esa época persevera en ese jénero literario, habiéndose ganado celebridad americana i europea. En 1896 visitó a Chile i publicó un ameno librito titulado "Historia de un Poeta," leyenda de tierna inspiración social. Colaboró en los diarios *La Lei*, *La Libertad Electoral* i *La Revista Literaria*. De regreso al Ecuador, fundó en Guayaquil *La Revista Moderna* i redactó el diario *La Nación*. En su país ha colaborado en *El Crepúsculo* i otros periódicos literarios. En 1896 dió a la publicidad su primer libro de cuentos titulado "Narraciones," en el que coleccionó sus primeros ensayos literarios. Discípulo del tradicionalista peruano Ricardo Palma, se ganó los aplausos de Campoamor, Bolet Peraza, Marroquin i otros literatos con sus cuentos i leyendas. En 1898 publicó su nuevo libro "Cuentos Populares," obra selecta en su jénero, sentida i vibrante, cuyas narraciones son verdaderas joyas de primorosa ternura. En 1899 fué nombrado por

el Presidente Alfaro cónsul del Ecuador en Valparaíso. En Chile se ha hecho simpático a todos los literatos, ocupando un puesto distinguido en la sociedad porteña, por sus bellas condiciones de carácter i sus cualidades de superior ingenio. Miembro i director del Ateneo de Valparaíso, socio fundador de la Sociedad Ecuatoriana i director i redactor del periódico *La Union Ecuatoriana*, que se publica en Valparaíso. En 1900 ha publicado un bonito libro de "Cuentecillos," que ha sido elogiado por *El Imparcial* de Madrid i reproducido en su mayor parte por *El Diario* de Buenos Aires. Conserva inéditos varios trabajos literarios, siendo de notar los denominados: "Relatos Cortos," "Luz Mila," novela, i un drama. Arias Sanchez es un literato de talento i de fantasía, que llegará a ser una de las primeras ilustraciones del Ecuador i de América. Siendo muy joven, en 1894, fué secretario i presidente de la Sociedad Amantes de la Ciencia, de Guayaquil. Ha usado en sus escritos los siguientes seudónimos: *A. S. Alberto*, *Cárlos Luis del Sar* i *Zairo Cheaut Saserlab*. Al presente es secretario del Decano del Cuerpo Consular de Valparaíso.

Arosemena (Justo).—Diplomático i político. Nació en Panamá en 1817. Educado en sus colejos principales, se graduó de abogado en 1829. Sucesivamente fué catedrático de jurisprudencia i vicerrector del colejo principal de Panamá. En 1840 emprendió un viaje de estudio i de recreo a los Estados Unidos, donde publicó una obra de ciencias morales i políticas. En 1842 se dirigió al Perú i, establecido en Lima, se dedicó al periodismo, habiendo redactado hasta 1844 los periódicos titulados *El Tiempo*, *El Peruano* i *La Guardia Nacional*. En 1845 se trasladó a Bogotá i durante tres años desempeñó el puesto de jefe de seccion del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ascendido al cargo de sub-secretario de Estado, ocupó, interinamente, por dos veces consecutivas, el puesto de Ministro. De regreso a Panamá, en 1849, ejerció la abogacía, hasta que, en 1850, fué elegido diputado al Congreso Nacional. Reelegido en varias legislaturas, fué presidente de la Cámara de Representantes. Fué uno de los legisladores de la Constitucion de 1853. En la campaña del jeneral Herrán contra la insurreccion del jeneral Melo, sirvió de secretario de aquel jefe, hasta la toma de la ciudad de Bogotá (4 de diciembre de 1854). Elegido senador de la República en ese año, fué reelegido en tres periodos consecutivos (1854-57). En 1855 fué designado presidente del Senado. Escribió diversos folletos para ilustrar el debate de la constitucion federal de ese tiempo. Miembro de

varias sociedades, como el Instituto Granadino i el Instituto de África, se distinguió por su espíritu de elevada cultura. En 1860 fué nombrado Ministro Plenipotenciario ante los Gobiernos del Perú, Chile, Bolivia, San Salvador, Nicaragua i Costa Rica. Fué recibido por el Gobierno chileno en 1865 i en ese mismo año se le nombró Ministro de Colombia en el Congreso Americano de Lima. En 1876 fué Mininistro Diplomático de Colombia en Francia e Inglaterra.

Arredondo (José Miguel).—Militar. Nació en Mercedes, Uruguay, i empezó su carrera de simple soldado. En 1852 se batió en Monte Caseros, a las órdenes del coronel Emilio Mitre, con el grado de teniente, contribuyendo al derrocamiento de la dictadura de Rosas. En 1853 se encontró en el sitio de Buenos Aires i desde esa época comenzó a hacerse distinguir como guerrero. Concurrió a todas las expediciones contra los indios desde 1854 a 1860. Se caracterizó como jefe valiente, esperto i sereno en las batallas de Cepeda i Pavón. Tomó una participacion activa en las guerras civiles que agitaron a la República Arjentina, contra los caudillos Peña-loza i Puebla, a las órdenes del jeneral Paunero, conquistándose nombradía como jefe de alta serenidad i pericia militar. Despues de desempeñar varios cargos administrativos como el de gobernador de la Rioja, hizo la campaña del Paraguai. Sublevada la provincia de Mendoza, le cupo la mision de pacificarla en la batalla de San Ignacio. Siendo ya jeneral de brigada, le correspondió poner término a la revolucion de Entre Ríos encabezada por el jeneral Lopez Jordan. En 1874, al elegir el sucesor del presidente Sarmiento, varios candidatos se disputaban el triunfo, Alsina, Avellaneda, Mitre, Quintana e Irigóyen. Arredondo neaudilla una revolucion i se dirije sobre Córdoba, vence en la batalla de Santa Rosa al gobernador Civit i se hace reconocer gobernador de Mendoza, despues de cruzar la provincia de Cuyo. Vencido por el jeneral Roca, hoy presidente de la República, en el propio campo de Santa Rosa, cae prisionero i cuando se le iba a someter a un consejo de guerra, se fugó hacia Chile. Aquí permaneció algun tiempo, hasta que la lei de amnistia le devolvió la patria. Retirado del servicio, se mezcló en la revolucion de Uruguay contra el presidente Santos i fué derrotado por el jeneral Tajes en la batalla del Quebracho, el 31 de marzo de 1886. Emigrado al Brasil, volvió despues a su patria a vivir en el alejamiento en su hogar.

Arrieta (José).—Diplomático. Nació en Montevideo en 1833. Muy joven vino a Chile, a edu-

carce en la Universidad. Dedicado a los estudios económicos, pronto se inició en empresas financieras. Después de ser empleado en uno de los ministerios, fué uno de los fundadores de la primera asociación bancaria i de la institución de ahorro denominada el *Porvenir de las Familias* (1856). Le debieron vigorosa iniciativa el Banco Sud-Americano, de Valparaíso, i el Banco Garantizador de Valores, de Santiago. Bajo la administración local de Santiago, de don Benjamin Vicuña Mackenna, el señor Arrieta formó parte de la comisión encargada de reformar el método de contabilidad municipal que regia desde el período de la colonia. En 1870 mereció el honor de ser considerado por el fiscal de la Corte Suprema de Justicia, don Manuel Camilo Vial, el perito más hábil en materia de organización de sociedades de crédito. En 1871 viajó por Europa. A su regreso se dedicó a la agricultura en su valiosa propiedad de Peñalolén. En su rol de Ministro del Uruguay, es el Decano del Cuerpo Diplomático i Consular de la República. Goza de amplio prestigio público en el país, siendo tan patriota como un verdadero chileno. Protege toda obra buena i de progreso. Cuando el presidente Balmaceda, después de la derrota de la Placilla (1891), resolvió quitarse la vida en la Legación Argentina, dispuso que el señor Arrieta le diese piadosa sepultura, manifestación de amistad i confianza que honra los sentimientos de tan prestigioso caballero. El señor Arrieta es un noble i jeneroso protector de las artes i las letras.

Arriola (José Nicolás).—Patriota. Nació en Corrientes, República Argentina, en 1777 i fué uno de los revolucionarios de 1810 en el Plata. En 1817 hizo la campaña de los Andes, bajo las órdenes del jeneral San Martín, con el grado de teniente, mereciendo la medalla de la Legión del Mérito de Chile. En 1818 emprendió las campañas del sur con los jenerales Las Heras i Freire. En 1820 fué promovido al grado de sarjento mayor del ejército chileno i emprendió la expedición libertadora del Perú. De regreso a su patria, falleció en 1833.

Asquerino (Eduardo).—Poeta i periodista. Oriundo de Madrid, fué por varios años Cónsul Jeneral de España en Chile i Venezuela. En 1859 fundó en Madrid el notable periódico literario *La América*, la publicación más prestigiosa é ilustrada de carácter internacional que ha tenido España. En ese periódico colaboraban los escritores peninsulares Emilio Castelar, Luis Mariano de Larra, Manuel Cañete, el Marques de Molins, Pedro Antonio de Alarcón,

Adelardo López de Ayala, Juan García de Luna, José Selgas i Carrasco, Francisco Pi i Margall, Nicolás Salmerón, Silvela, Antonio de Trueba, Rubio, Carolina Coronado, i otros miembros distinguidos de la intelectualidad española, que en ese período histórico floreció con los fulgores de un renacimiento. De la América latina colaboraban en esa valiosa revista: Alaman, Juan Bachiller i Morales, Juan Clemente Zenea, Jertródiz Gómez de Avellaneda, Samper, Ricardo de Francisco, Guillermo Matta, Guillermo Blest Gana, Justo Arteaga Alemparte i otros literatos de la generación nueva del continente. El señor Asquerino fué un sincero i entusiasta amigo de los americanos i su periódico una tribuna de preconización del americanismo en España. Pocos recordarán esa valiosa publicación, por la distancia que existe de la época en que se publicó, pero a nosotros nos es grato citarla porque debemos a ella nuestros más halagüeñas impresiones literarias de niño, cuando recorriamos sus páginas en nuestro lejano pueblo nativo en días de ilusiones i esperanzas. Ahora que los años, con su cortejo fúnebre de acerbos desencantos, han marchitado las flores del recuerdo en el alma, queremos consignar en este libro esta breve i rápida página de memorias íntimas i literarias para traer al espíritu el perfume de las ilusiones de otra edad de juventud i de esperanzas. Desde las playas remotas de Chile, retribuimos al poeta i al periodista Eduardo Asquerino, las simpatías que él sembró en España en favor de este país que le contó como su huésped i que él supo estimar i estimular en sus jóvenes talentos en su periódico. Acaso descansa ya en el sepulcro sus nobles batallas de gloriosas conquistas intelectuales, sin que en su tumba broten las flores del recuerdo de la generación literaria que él formó, mas nosotros, a través del tiempo i del espacio, enviamos esta hoja de hiedra a su túmulo de piedra en testimonio de admiración por su talento de poeta i sus obras de periodista, símbolo de la fraternidad de las letras hispano-americanas.

Asmees (Julio).—Educador, director de un colegio particular en Valparaíso, en 1870.

✕ **Avalos** (José Domingo).—Militar. Nació en Corrientes, República Argentina, a fines del siglo pasado. Se inició en la carrera de las armas en 1820, tomando parte en las campañas contra las fuerzas invasoras de la Banda Oriental en el litoral argentino. A las órdenes del jeneral Lavalle i con el grado de mayor, concurrió a todos los combates contra las tropas francesas que sitiaban a Buenos Aires, desde la victoria

de Yeruá a la derrota de Sance Grande. En 1840 le correspondió proteger la retirada del jeneral Lavalle de Buenos Aires. Vencido con su jefe por las fuerzas de Rosas en el Quebracho, vuelve a ser derrotado con Lavalle en la batalla de Fraimallá por el jeneral Oribe. De nuevo vencido con La Madrid en el Rodeo del Medio, cerca de Mendoza, se proscribió a Chile, el refugio de todos los desterrados argentinos. Despues de una estadía en este país, se dirigió a Montevideo i se incorporó a las tropas del jeneral Paz en Uruguayana, en el ejército paraguayo que le habia declarado la guerra al Dictador Rosas. En 1846 se batió contra las tropas de Urquiza en Laguna Limpia. Con el grado de jeneral combatió en Monte Caseros (el 3 de febrero de 1852), a las órdenes de Urquiza i contribuyó a derrocar la dictadura de Rosas. Retirado a su provincia, allí concluyó su vida en la soledad de su hogar.

Avendaño (Fernando de).—Sacerdote. Nació en el siglo XVII. Se educó en la Universidad de San Márcos de Lima. Fué obispo de la diócesis de Chile. Falleció en Santiago en el ejercicio de sus funciones episcopales.

Aymond (Frai José).—Sacerdote. Nació en Madrid en 1797. Emigrado de España en 1835, por la persecucion política de la reina María Cristina, se estableció en Buenos Aires i despues se incorporó en el Colegio de San Carlos del Rosario de Santa Fé. Mas tarde pasó a Chile i se radicó en Copiapó, en la orden de San Francisco de Asis. Se hizo popular en Atacama por su celo apostólico i su espíritu filantrópico. Viajaba a pié por el desierto, sin temor a los peligros ni a las distancias. En 1875 recorrió la República Argentina. Su afán era la fundacion de templos i el auxilio a los viajeros de los desiertos. Conocía a palmo los parajes de la cordillera de los Andes. Falleció en Catamarca, el 2 de febrero de 1887. La prensa de esa ciudad consagró a su memoria sentidos artículos necrológicos, reconociendo i proclamando sus virtudes. Era un verdadero apóstol de caridad i de moralizadora fé cristiana.

POST-SCRIPTUM

Acosta (Ambrosio de).—Militar de la independencia de Chile i de América. El coronel don Ambrosio de Acosta era natural de Tarija, en España, donde habia nacido en 1792. Su familia era de ilustre prosapia peninsular, relacionada con la mas antigua nobleza castellana. Su señor padre, que tenia su mismo nombre, habia desempeñado el alto puesto de Administrador Je-

neral de los Correos de España, cargo de distincion i confianza que sólo merecian de los reyes las personas de alcurnia i de prestigio en la corte. Uno de los hermanos del coronel Acosta, fué jeneral en la guerra de Cuba i desempeñó el elevado puesto de Capitan Jeneral de las Antillas españolas. Aunque español de noble sangre, tenia el alma i el rostro, que es el reflejo de aquélla, peculiar de la soñadora raza árabe. Nacido en Tarija, tierra clásica de los moros, parecia que el sol de su cielo le habia tostado con su luz las mejillas, así como quema con su fuego en las miradas de las mujeres hermosas de esa encantadora patria de la belleza femenina. Era de regular porte, delgado, ágil i varonil; su rostro lijaramente moreno i los ojos de un verde profundo, tipo perfecto i seductor de la raza árabe. Su espíritu atrevido i soñador, tenia todas las altiveces i las despreocupaciones de su estirpe guerrera. Llevaba en su noble pecho un alma de verdadero soldado, abierta a las grandes acciones. Franco, temerario, algo poeta, locuaz, festivo e impetuoso, se distinguió por la independencia de carácter i la viveza de su palabra i de su ingenio. Era un charlador ameno, i cuando hablaba en los salones, en las tertulias o en el campo de batalla, era un tribuno elocuente, de palabra persuasiva i conmovedora. La índole de su naturaleza era jenerosa i abnegada, sin egoismos i sin ese mezquino sentimiento de ambicion vulgar que caracteriza a los aventureros. Habia en sus actos i en sus manifestaciones la mas noble rectitud de intenciones i de propósitos, sin que jamas impusiese sacrificios a nadie, arrojando por sí mismo los peligros ajenos i acometiendo las empresas mas atrevidas por atributo jenal de su naturaleza llena de bondad i de heroismo. Su alma caballeresca se reflejaba en todas las acciones de su vida de soldado i de sociedad. Fué siempre amado i respetado por todos los que le conocieron, amigos o subalternos, porque tenia en su carácter la cualidad atrayente del leal caballero i del jefe valiente i jeneroso i del guerrero de coraje i sentimientos de extraordinaria nobleza. El chiste de su palabra fácil i festiva, le conquistaba las simpatías de todos sus contemporáneos, gozando de fama como el hombre mas gracioso de su tiempo. Sus ideas, no obstante de haber descendido de la nobleza monárquica de España, eran liberales. Desde jóven tuvo inclinacion decidida e irresistible por la independencia, habiéndose instruido en sus primeros años en las ideas i las doctrinas de la revolucion de la Francia. Se cuenta que en España se asoció a la revolucion del patriota Riego i que habiendo servido al monarca Fernando VII, fué adversario de su política por amor a las

ideas i a los principios de libertad. Educado para la carrera de las armas, la mas noble de las profesiones de su tiempo, en los colejos militares de su patria española, fué nombrado cadete el 10 de enero de 1807. Incorporado en el ejército peninsular, en 1808, con el grado de alférez de infantería, fué destinado a la guarnicion militar del célebre peñon de Jibraltar. En 1808 se distinguió en la accion de Villanueva de la Reina, en la guerra contra los franceses. Concurrió a las famosas batallas de Bailen i de Almonacid, mereciendo una honrosa distincion por esta última accion de guerra i su notable comportamiento. Hé aquí la copia de un documento oficial de ese período de su carrera militar: "El rei don Fernando VII de España, concedió en 1809, 14 de mayo, a don Ambrosio de Acosta, teniente del rejimiento de infantería 2.º de Córdoba, por sus méritos contraídos en acciones de guerra, el grado de capitán de infantería.—Real Palacio del Alcázar de Sevilla, en 30 de mayo de 1816, el Ministro de Guerra de España e India, don Francisco José Bernardo de Quiroz, Teniente Jeneral i Marques de Campo Sagrado, decretó una cruz de honor, por mandato del rei al comandante del Escuadron del Rejimiento de Caballería Cazadores del Rei, don Ambrosio de Acosta, por su heroico comportamiento en la batalla de Almonacid." El escudo de armas del Marques de Campo Sagrado, tenia la siguiente leyenda: *Despues de Dios la casa de Quiroz*. Son numerosas las batallas i acciones de guerra a que asistió el bravo coronel en España, teniendo, quizas, la mas nutrida i honrosa hoja de servicios de su carrera. Concurrió a las batallas de Ocaña, Sierra Morena, Bornos, defensa de la plaza de Tarija, batalla de Costalla, bloqueo de Barcelona, sirviendo hasta 1816, época en que se le destinó a la campaña de América. El coronel don Ambrosio de Acosta vino a Chile en 1818, despues de la batalla de Maipú. Arribó a Talcahuano en la famosa expedicion del batallón Cantabria, que el virrei Pezuela, del Perú, envió al mando del coronel don Juan Francisco Sánchez. Amigo de la libertad, se negó a seguir a su jefe en la expedicion de Valdivia i se incorporó en el ejército patriota con el grado de sargento mayor, siendo ascendido mui pronto a teniente-coronel graduado. A fines de 1819, el jeneral Freire ordenó la formacion de un cuerpo militar en Curicó, i obedeciendo a este mandato, se organizó el escuadron de *Dragones de la Frontera*, siendo nombrado su segundo jefe el comandante don Ambrosio de Acosta. Primer jefe de este cuerpo era el valiente coronel don Carlos O'Carrol, que tan triste fin debia tener en la campaña de la Araucanía contra las famo-

sas montoneras de los Pincheiras. En el escuadron *Dragones de la Frontera*, inició sus servicios militares de la patria de su adopcion el comandante don Ambrosio de Acosta i en abril de 1819, emprendió la campaña de la Araucanía, bajo las órdenes del jeneral Freire. El célebre escuadron *Dragones de la Frontera* debió su organizacion al comandante Acosta, que le consagró todos sus alientos i su admirable actividad hasta dotarlo para la campaña. Mas tarde este famoso escuadron se denominó el escuadron de *Dragones de Freire*, porque siempre militó bajo las banderas de aquel ilustre militar. Con el mariscal don Andres del Alcázar, penetró en las cordilleras por San Carlos i atravesó la Araucanía, desde el Bio-Bio, en la terrible campaña contra las guerrillas realistas de la frontera. A las órdenes del mariscal Freire, cruzó la cordillera de Nahuelbuta, en persecucion del coronel español don Juan Manuel Pico i del montonero Vicente Benavides. Habiendo atacado el coronel español, Pico, a mediados de 1820, el centro de operaciones de la frontera, el comandante Acosta se vió obligado a dirigirse a Yumbel, salvándose milagrosamente de la triste muerte que correspondió en lote funesto a su jefe, el coronel O'Carrol, en el terrible desastre del Pangal. El historiador don Benjamín Vicuña Mackenna dice, sobre esta faz de la carrera militar del comandante Acosta, lo siguiente, en su obra titulada "La Guerra a Muerte": "El coronel español Acosta, que era el mejor estratégico de caballería que a la sazón teníamos, logró abrirse paso hácia Yumbel, seguido sólo de ocho granaderos." Aquel denodado cuerpo sucumbió casi por completo en la jornada, sirviendo de escudo con sus pechos, como dice Vicuña Mackenna, a su heroico jefe. En 1820 emprendió la campaña libertadora del Perú con el grado de teniente-coronel. En Junio de 1821 fué destinado por el gobierno de la República de Chile a continuar sus servicios en el Estado Unido del Perú en clase de teniente-coronel de caballería. El 14 de mayo de 1822 el Director Supremo don Bernardo O'Higgins i su Ministro don José Antonio Rodríguez, le confirieron el empleo de teniente-coronel de caballería de Lima. Al llegar a Lima fué nombrado ayudante del Estado Mayor Jeneral. Despues de la desgraciada campaña de Moquegua, se retiró con algunos dispersos a la provincia de Tarapacá i cayó prisionero en la accion de Iquique, a fines de marzo de 1823. Internado en la provincia de Ancas, permaneció cautivo hasta 1824. El 13 de noviembre de 1825 fué nombrado por el jeneral Freire i el Ministro de la Guerra don José María Novoa, comandante del Rejimiento de Granaderos Lanceros, como

teniente-coronel de caballería. En 1833 fué enjuiciado como co-autor de un movimiento militar revolucionario, en el cual se hallaban comprometidos numerosos militares del ejército. Dicho movimiento revolucionario tenía por objeto derrocar al Director O'Higgins. Adicto i amigo íntimo del jeneral Freire, como soldado liberal, lo secundó en sus planes políticos. Hizo su defensa ante el Consejo de Guerra, pidiendo su absolución, por ser víctima de una calumnia, el sargento mayor don José Mateo Corvalán. Era a la sazón coronel el señor Acosta. Su defensa fué verdaderamente notable, estableciendo su ninguna participacion en el movimiento militar, justificado por declaraciones de los jefes don Ramon Picarte i don Victorio Dominguez. Concluye así este valioso documento histórico: "En fuerza de lo espuesto, reproduciendo el mérito del proceso, i admitiendo alegar en favor de mi defendido, sus méritos i servicios prestados a la patria, suplico al Consejo se digne absolverlo." En una de sus conclusiones el ilustrado defensor opina que la imputacion con que se trata de acriminar al coronel Acosta, exige toda la atencion del Consejo, pues se trata de un acusador criminal que procura manchar a un militar honrado e inocente. "La calumnia, dice, es siempre un delito i, por lo mismo, debe ser siempre castigada. No sólo lo dicta esto la razon i justicia; no sólo la satisfaccion que debe darse al ofendido i a la sociedad misma, sino que tambien, ademas de ser un deber del juez, debe ser tambien de interes a cada uno de los señores que componen este respetable tribunal. ¿Qué seria de la sociedad si se dejase impune al calum-

niador, i permitiese acusar libremente sin prueba? ¿Qué seria de los individuos si a uno solo le fuese dado denunciar a quienes quisiere de proyectos o accion criminal que mas le pluguiese inventar? Yo pido en mi honroso cargo i a nombre de mi defendido, al Consejo la imposicion de la pena condigna contra el acusador i de este modo se impedirá la repeticion de la calumnia en el ejército." El Consejo de Guerra lo condenó a destierro por su participacion en la revolucion, dirijiéndose a la Isla de Cuba. En las Antillas, sus ideas liberales lo indujeron a tomar parte activa en un complot revolucionario para independizar la Isla de Cuba del dominio peninsular. Su intervencion en la independencia lo habia convertido en un verdadero americano. De este modo fué el coronel Acosta un precursor de la libertad de Cuba i uno de los primeros iniciadores de la insurreccion de las Antillas contra España. De regreso a Chile, levantada la sentencia de proscripcion, volvió al ejército en 1826, habiendo hecho la campaña del Maule a las órdenes del jeneral don José María Benavente. Unido a la distinguida familia Gana, por los lazos indisolubles del amor i del matrimonio, formó una familia respetable de la que sus nietos han sido como él, siguiendo su noble ejemplo, dignos militares. Amigo i deudo de los jenerales Blanco Encalada i Zenteno, disfrutó del noble i leal afecto del Capitan Jeneral Freire, en cuyos brazos murió súbitamente, en 1849, en Santiago. Su recuerdo ha sido grato para todas las personas que lo conocieron i lo trataron. Era, sin duda, un bello i noble carácter, siendo su vida un ejemplo digno de imitacion.

B

Baca Flor (Cárlos).—Artista. Nació en Lima en 1863. Se educó en la Academia de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Dedicando a la escultura i a la pintura, obtuvo premios honrosos i el derecho a una pension del Estado en Europa. De regreso a su patria, despues de la guerra de 1879, fué enviado a Italia por el gobierno del Perú. Mas artista pintor que escultor, ha manifestado mucho sentimiento en sus obras. Es peculiar de la raza americana la inspiracion artistica, ya sea en la pintura, en la música o la poesia. No hai canciones mas tiernas i delicadas que las que cantan las razas nativas del Perú. Así son tambien sus artistas pintores, orijinales e inspirados.

Baez (Santiago).—Militar. Nació en Corrientes, el 1.º de marzo de 1851. Fueron sus padres don Santiago Baez i la señora Francisca Plaza. Se inició en la carrera de las armas en la guerra del Paraguai, siendo su primera accion de combate la defensa de la escuadra argentina en 1865. Habiéndose mezclado en la revolucion de 1874, tuvo que emigrar a Chile, residiendo, hasta 1877, en el Perú, en Bolivia i en el Uruguay. Bajo las órdenes de los jenerales Villegas, Victorica i Racedo, ha hecho diversas campañas, ganando numerosas condecoraciones.

Balcarce (Antonio Gonzalez).—Jeneral de la independencia, conocido en la historia sud-americana por el título del *jeneral Balcarce*. Nació en Buenos Aires el 13 de junio de 1774. Era hijo del teniente coronel don Francisco Balcarce. Hizo su aprendizaje militar como cadete del cuerpo de Blandengues, de Buenos Aires, bajo las órdenes i recibiendo la instruccion de su padre, que era su jefe superior en el ejército. Su primera accion de guerra fué la defensa de Montevideo en 1807, atacada por los ingleses. Prisionero de los británicos, fué conducido a Inglaterra, de donde, obtenida su libertad, se trasladó a España. Incorporado en el ejército peninsular, combatió contra la invasion napoleónica, conquistando grados i honores, hasta el título de teniente-coronel. Pronunciada la insurreccion patriota contra el predominio colo-

nial en Buenos Aires, se dirijió al Plata i la Junta Gubernativa le reconoció su grado militar, siendo nombrado comandante de la expedicion del interior. Se encontró en la accion de Cotagnita (1810) i en la batalla de Suipacha, por cuya gloriosa victoria fué ascendido al grado de brigadier-jeneral, mereciendo un escudo de honor i el título de benemérito de la patria. Nombrado gobernador-intendente de Buenos Aires, se le encomendó despues una mision cerca del ejército del Perú, recibiendo a su regreso el cargo de inspector jeneral. Director interino del Estado, en reemplazo de don Juan José Rondeau, fué auxiliar i activo cooperador del jeneral San Martín. Hizo la campaña de los Andes i concurreó a la batalla de Maipú el 5 de abril de 1818 como jefe de la infanteria, siendo galardonado por el gobierno de las Provincias argentinas unidas i condecorado por el gobierno de Chile con la medalla de la Lejion de Mérito. Reemplazó al jeneral San Martín como jefe del ejército de los Andes, cuando este glorioso jefe fué a Buenos Aires i despues fué jefe del Estado Mayor Jeneral del ejército. Hizo la campaña del sur de Chile, en persecucion del coronel español Sanchez, batiéndolo por completo en la zona austral. De regreso a Buenos Aires, falleció el 15 de agosto de 1819. Fué uno de los jefes mas ilustres i valientes del ejército de la independencia. En las campañas de Chile dejó recuerdos imperecederos, ligando su nombre en los boletines de guerra con la mas inmarcesible gloria i siendo en la historia su carrera militar una constante i ejemplar enseñanza de heroismo.

Balcarce (Márcos Gonzalez).—Militar. Oriundo de Buenos Aires, pertenecía a la familia del ilustre jeneral don Antonio Gonzalez Balcarce. En 1807, fué tomado prisionero por los ingleses en Montevideo i conducido a Lóndres. Celebrada la paz entre Inglaterra i España, pasó a la península a servir en el ejército, combatiendo contra la invasion francesa. De regreso a Buenos Aires, fué enviado a Chile, en 1813, al mando del cuerpo de auxiliares. Concurrió en Chile, a los combates de Yerbas Buenas i de Cuchacucha, distinguiéndose por su valor. Despues

de las campañas de la independencia de Chile, regresó a Buenos Aires, donde falleció en 1832, siendo diputado al Congreso Nacional.

Ballas (Adolfo).—Fue profesor de puentes i calzadas de la Universidad.

Ballivian (José).—Militar. Nació en la Paz, Bolivia, en 1804. Era hijo del coronel don Jorge Ballivian, fallecido en 1814. Huérfano en 1814, sentó plaza en el ejército español en 1815 i concurrió en clase de cadete del batallón Estremadura a las campañas de Jujui i Salta. Después de la batalla de Ayacucho, fue presentado al general Sucre, quien lo nombró capitán de granaderos a caballo del batallón número 3. Mas tarde fue destinado a la instrucción i disciplina de uno de los cuerpos bolivianos que debían reemplazar a los auxiliares de Colombia. En 1828, en la revolución estallada contra el general Sucre, se distinguió por su lealtad i la abnegación con que defendió a su ilustre jefe, protejiéndolo como jefe del Estado. Poco después fue ascendido al grado de coronel. En 1832 fue elegido diputado al Congreso, cargo que desempeñó con inteligencia i patriotismo. La intervención armada del general Santa Cruz en el Perú, lo condujo de nuevo a los combates en 1835, haciendo la campaña con tanta fortuna que fue ascendido al grado de general en el campo de batalla de Yanacocha. Asistió también a la batalla de Socabaya. A consecuencia de una frustrada tentativa revolucionaria, tuvo que proscribirse de su patria para evitar la persecución del presidente Velasco. De regreso en 1841, i firmada la paz de Puno, fue encargado del poder supremo de la República, en cuyo alto cargo de magistrado creó el crédito público, aumentó las rentas nacionales, hizo reconocer i explorar los ríos para establecer el comercio i la navegación fluvial, organizó la instrucción pública, favoreció el desarrollo de la imprenta i la publicidad. El 18 de noviembre de 1841, ejecutó la acción militar mas grande i gloriosa de su vida de soldado, venciendo al ejército del Perú en la famosa batalla de Ingavi. El ejército peruano, que era superior al boliviano, lo mandaba el presidente Gamarra. En 1847 fue derrocado por el general Belzu, saliendo proscrito a Chile, donde pasó su ostracismo. Habiendo partido en dirección al Brasil, murió en Rio Janeiro en 1852. Fue el primer soldado de Bolivia.

Balmaceda (Juan de).—Ilustre personaje de la colonia. Era natural de Viscaya i su nombre provenia de la villa de Valmaseda, tomado en 1294 por el fundador de su noble estirpe. Fue

el primero de su apellido que vino a Chile, en 1742, con el título de Oidor de la Real Audiencia. Poco tiempo después de su llegada al país, fue nombrado, por el capitán general don José Antonio Manso de Velasco, Juez del Tribunal de Bienes de Difuntos, en cuyo puesto formó un arancel que se aprobó en 1768. En 1745 fue nombrado protector, adelantado i perfeccionado de las nuevas poblaciones de San Felipe de Aconcagua i Quillota, por el nuevo gobernador del reino, marques de Ovando. Se distinguió por su espíritu de trabajo en ese cargo, procurando obras públicas de utilidad i de bienestar. Muchos edificios públicos i de comunidades religiosas se debieron a su iniciativa, entre otros el Colegio de la Compañía de Jesús i el Convento de los Dominicos, en 1754. Como magistrado de justicia i juriscónsulto, arregló diversas cuestiones entre las autoridades eclesiásticas i administrativas producidas por prerrogativas inherentes a los cargos públicos. Le correspondió intervenir como Oidor en la expulsión de los portugueses, en 1761, a causa de la guerra entre España i Portugal, i en la expulsión de los jesuitas, en 1767. La Real Audiencia lo encargó de la fiscalización de las propiedades confiscadas a los jesuitas. Era a la sazón decano i rejente de la Real Audiencia. En 1768, con motivo del fallecimiento del gobernador Guill i Gonzaga, fue llamado a la primera magistratura del reino. Hasta entonces habia servido los mas delicados cargos, disfrutando de la confianza de todos los jefes superiores del reino. Fue Ministro real de la Junta de Tabacos en 1767. En atención a su edad i a sus largos servicios, fue jubilado en 1773 por el rei de España, siendo nombrado Oidor decano de la Real Audiencia por toda su vida. Falleció en Santiago el 30 de mayo de 1778, siendo sus funerales los de un príncipe. Fue, sin duda, uno de los funcionarios mas ilustres de la colonia, ocupando los mas altos puestos públicos como Oidor de la Real Audiencia, Presidente, Gobernador i Capital General del Reino de Chile.

Balta (José).—Magistrado i militar. Nació en Lima en 1816. Hizo sus estudios en la Escuela Militar i en 1833 se incorporó en el ejército como subteniente del batallón Piquiza. En 1835, fue ascendido al grado de teniente por el general Salaverry. En ese mismo año obtuvo el ascenso a capitán por una acción militar. Habiendo caído prisionero en Socabaya, fue internado a Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, donde permaneció relegado por espacio de dos años. De regreso a su patria en 1835, fue destinado al batallón Lejón Peruana, del cual pasó al batallón Hugylas, concurriendo a la batalla de An-

eacho, siendo premiado su valor con el grado de sarjento mayor. En 1842 se le nombró jefe del batallón Yungai. En 1851 fué ascendido al grado de coronel. Se distinguió como jefe instructor i por la pericia militar. En 1855 se caracterizó por su pericia de soldado en la batalla de la Palma. Derrocado del poder el Presidente Pezet, en 1865, fué nombrado Ministro de la Guerra i Marina, pero, al entronizarse la Dictadura, se retiró del gobierno. En 1866 tomó parte en el glorioso combate del Callao, del 2 de mayo, contra la escuadra española. Su participacion política en movimientos internos de su país, lo obligó a salir para el destierro, dirijiéndose a Chile. A su vuelta en 1868, combatió la administración del jeneral Prado, siendo vencedor en la batalla de Chiclayo. El 2 de agosto de ese año fué elevado a la magistratura suprema por eleccion popular. Su gobierno fué laborioso i progresista. Hizo construir los ferrocarriles de Lima a Jauja, de Pascamayo a Cajamarca, de Arequipa a Puno, de Trujillo a Pedregal, de Chimbote a Huaraz, de Julianna al Cuzco, de Paíta a Piura, de Ica a Pisco, de Ica a Moquegua i de Lima a la Magdalena. Bajo su administración se construyó el Palacio de la Exposicion de Lima i el puente de hierro que lleva su nombre en el Rimac. Fundó el pueblo de Ancon i decretó la constraccion de la Dársena del Callao. Todo el territorio del Perú le mereció su activa dedicacion, debiéndole cada ciudad un edificio público. En 1872 se insurreccionó contra su autoridad el coronel Tomas Gutierrez i fué asesinado en la cárcel el 26 de julio por sus mismos soldados. La historia de esta revolucion del Perú, que ha sido una de las mas horrendas de América, ha sido escrita en Paris por el periodista argentino don Héctor Florencio Varela, con el título de "Revolucion de Lima."

Banfi (Félix).—Artista musical. Oriundo de Italia, residió varios años en Santiago. Era sacerdote i cultivaba con talento el arte de la música, siendo distinguido compositor i pianista. Regresó a su país en 1878.

Barré (Julio).—Maestro de música. Natural de Paris, donde habia nacido en 1808, llegó a Chile en 1832. Permaneció en Santiago durante cuarenta años dando lecciones a la juventud, de piano i composicion musical.

Barros Cavalcanti de la Cerda (Enrique).—Diplomático. Nació en Pernambuco i se educó en los colejos de su ciudad natal. Muy jóven se dedicó a la carrera de las armas, haciendo la campaña del Paraguai. Se distinguió

en los combates i obtuvo grados i condecoraciones por su valor i sus servicios. Terminada la guerra, se consagró a la carrera diplomática, siendo nombrado adjunto en la Legacion del Brasil en Lóndres. Ascendido al puesto de secretario de la legacion, permaneció nueve años en ese cargo, pasando al Paraguai en calidad de Encargado de Negocios. Sucesivamente fué Ministro del Brasil en Bolivia, Perú i Chile. Su plenipotencia en Chile le mereció otros honrosos ascensos diplomáticos.

Bayle (Juan).—Artista mecánico. Nació en Lóndres en 1787. Llegó a Chile en 1830, residiendo primero en Valdivia i despues en Santiago. Era un hábil mecánico, apto para la fabricacion de relojes, cajas de fondo, cuños de medallas i otros ramos de su profesion, en la que se distinguió como un verdadero artista. Fué empleado en la seccion de amonedacion de la Casa de Moneda en 1837. Durante algunos años prestó sus servicios en la Maestranza del ejército. Forjó la espada, i labró la guarnicion de ella, que se obsequió al jeneral Bálmes despues de la campaña del Perú en 1839. En 1841, compuesto, por encargo de la Municipalidad, el célebre reloj de la Compañía, trabajado en la hacienda de la Calera en 1765, i el cual existe aún en la torre de Santa Ana. Construyó los Molinos de la Aguada de don Juan Stephan. Falleció en Santiago el 17 de febrero de 1862. Don José Antonio Perez, respetable escritor nacional, ha dedicado a la memoria de don Juan Bayle, un interesante libro histórico, en el que narra, con toda minuciosidad, la vida de ese injenio extraordinario. Se titula el citado libro: "Don Juan Bayle i el Cañonazo de las Doce." Don Juan Bayle fué quien fijó la hora anunciada por el cañonazo del Cerro de Santa Lucía. Bayle fué un mecánico tan hábil como injenioso. Cuando, en 1848, se descubrieron los placeres de oro de California, construyó en su taller una embarcacion de fierro para trasportarse a San Francisco. Este raro barco, maniobraba, como en un astillero marítimo, en una laguna que hizo trabajar ex-profeso para las pruebas de navegacion. Para trasladar al puerto de Valparaíso el barco, construyó una maquinaria orijinalísima, con ruedas, la que hizo trasportar con yuntas de bueyes a la capital marítima. La *Dellina*, que así se llamaba el barco, naufragó en Valparaíso. Este rasgo pinta gráficamente el injenio de Bayle.

Beauchef (Jorje).—Prócer de la independencia. Nació en Privas, en 1784, ciudad meridional de Francia, vecina de Lyon i situada a

orillas del Ródano. Muy joven, en 1805, ingresó en el ejército, batándose en Austerlitz, bajo las banderas de Napoleón I. Después de la paz de Presburgo, hizo la campaña de Rusia, encontrándose en la batalla de Jena el 14 de octubre de 1806. A la paz de Filsit, siguieron las célebres batallas de Eylau i Friedland, mereciendo el joven conscripto el grado de sarjento del 4.º batallón de Húsares de la Guardia Imperial. En 1808, pasó a España, donde cayó prisionero de guerra. Encarcelado a bordo de un ponton en la bahía de Cádiz, se evadió ganando a nado la cubierta de un buque inglés, dirijiéndose a Malta i después a Constantinopla. Cruzó una parte de Europa, a pié, para llegar a su patria. En 1815 se batió en Waterloo. Vencido, se trasladó a Nueva York. En los Estados Unidos se contrató para servir en el ejército de Buenos Aires, suscribiendo un convenio con el coronel don Martin Thompson. En 1817 se incorporó en el ejército del Plata, con el grado de teniente de caballería. Reunido al ejército de Mendoza, marchó a Chile i en Santiago fué encargado de la direccion de la Academia Militar, que acababa de fundarse, asociado al ingeniero español don Antonio Arcos. En ese mismo año emprendió la campaña del sur con el coronel Brayer. Se distinguió en el asalto de Talcahuano, donde se batió en el puesto de honor con el grado de sarjento mayor. Repuesto de una grave herida, en 1819 emprendió la campaña austral con el jeneral Balcarce. En 1820 acometió la empresa naval de Valdivia con el almirante Lord Cochrane. En el asalto i toma de las poderosas e inespugnables fortalezas de Valdivia, Beauchef se caracterizó como un jefe heróico, siendo su hazaña una de las mas gloriosas i célebres de los fastos militares de América. Nombrado gobernador de Valdivia, fué ascendido a teniente-coronel. En 1821 hizo la campaña de Arauco contra Benavides. Sublevada la provincia de Valdivia en 1822, fué mandado a pacificar esa provincia. En 1823 hizo la campaña del ejército libertador del Perú, al mando del batallón número 8. Desde 1824 a 1826, hizo las campañas de Chiloé, encontrándose en los combates de Mocopulli i Bellavista. En 1827 emprendió la campaña contra los Pincheiras. Después de permanecer retirado del ejército, falleció en Santiago el 10 de junio de 1840. Dejó escritas sus "Memorias," las que no se han publicado sino en breves extractos. El historiador Benjamin Vicuña Mackenna consagró a su memoria una notable biografía, en 1858, en la *Revista del Pacífico*.

Beauchemin (Hipólito).—Educador francés. Durante muchos años fué profesor del Ins-

tituto Nacional. En 1848 escribió la primera gramática que se ha publicado en Chile. Fué muy estimado por la sociedad santiaguina. Murió fuera de Chile.

Baynon (Santiago Jörje).—Ilustre marino. Nació en Inglaterra en 1800. Vino a Chile en 1818 i se incorporó en la armada nacional en calidad de guardia marina. Hizo todas las campañas navales de la independencia desde 1819. A las órdenes de Lord Cochrane, expedicionó al Perú, a Valdivia i Chiloé. Después del primer ataque a las fortalezas del Callao, contribuyó personalmente al golpe de audacia que dió por resultado la toma de las fragatas españolas *Águila* i *Borgoña*. En 1826 asistió a la campaña de Chiloé como segundo comandante de la fragata *María Isabel*. Terminada su mision en Chile, una vez alianzada la soberanía nacional, se dirijió a la República Arjentina a prestar sus servicios en la marina de esa nacion. En 1835 era segundo jefe de la armada del Plata. En 1838 regresó nuevamente a Chile i emprendió la campaña de la restauracion del Perú, a las órdenes del almirante Blanco Encalada. Fué a Europa en comision del gobierno en 1857 i sirvió el puesto de gobernador marítimo de Valparaíso en 1855. En 1860 comandó la corbeta *Esmeralda* i en 1870, se le nombró miembro de la Junta de Asistencia de la Comandancia Jeneral de Marina. Fué Mayor Jeneral de la Escuadra i en 1880, se le ascendió al grado de vice-almirante de la marina chilena. Falleció en Valparaíso el 5 de agosto de 1883.

Beéche (Gregorio).—Bibliógrafo. Nació en Salta, República Arjentina, el 9 de marzo de 1801. Fueron sus padres el caballero español don Márcos de Beéche i la señora Josefa Esteves. Su primera educacion fué mercantil i desde su niñez se distinguió como hábil calígrafo. En 1818 se trasladó a Buenos Aires i emprendió el comercio en el Alto Perú. Mas tarde se estableció en Potosí. En 1824 desempeñó una comision privada i patriótica del jeneral Arenales cerca de Olañeta. Terminada su mision, se estableció en Chuquisaca. En esa ciudad, verdadera metrópoli intelectual de Bolivia, fundó su hogar. Desde esa época se consagró a coleccionar libros i manuscritos. En 1830 fué capitán de la guardia nacional de Chuquisaca i juez del Consulado de Comercio. En 1831 el Congreso boliviano le confirió el honor de nombrarle síndico i procurador local de aquella ciudad. En 1828 efectuó su primer viaje a Chile. Durante la presidencia de Santa Cruz, sufrió persecuciones i destierros de Bolivia. En 1839 fué nombrado Prefecto del

litoral, con residencia en Cobija, que era la puerta marítima de Bolivia en el Pacífico. Allí, en aquel puerto, hospedó al ilustre jeneral Freire cuando estuvo proscrito de Chile. En 1841 se estableció definitivamente en Valparaíso i se consagró a formar la valiosa coleccion de libros i manuscritos que años mas tarde adquirió el gobierno para la Biblioteca Nacional. En 1852 fué nombrado Cónsul de su patria en Valparaíso. En 1865 suscribió la protesta consular contra el almirante español Pareja. Falleció en Valparaíso el 21 de enero de 1875. Dejó inédita una obra, en dos volúmenes, titulada "Efemérides Americanas." El ilustre publicista don Benjamin Vicuña Mackenna publicó, en 1875, un voluminoso catálogo de la biblioteca formada, en 35 años, por el señor Beéche, con libros i documentos adquiridos por intermedio de corresponsales en todo el mundo, con el título de "Biblioteca Americana." Tan valiosa coleccion constaba de 4,600 volúmenes i el gobierno chileno la adquirió en la suma de 50,000 pesos. En la Biblioteca Nacional lleva la coleccion el nombre de *Biblioteca Beéche*.

✕ **Becerra** (Ricardo).—Periodista. Nació en Bogotá en 1849. Consagrado al periodismo en Venezuela, se trasladó al Perú i allí redactó, en 1875, el diario *La Patria*, de Lima. Radicado en Chile, redactó, en 1876, el diario *El Deber*, de Valparaíso, i en 1877, el *Diario Oficial*, en Santiago. Colaboró en la *Revista Chilena*. De regreso a su país, redactó el diario *La Luz*, de Bogotá, en 1880. En 1881 fué nombrado Ministro de Colombia en Estados Unidos. Vuelto a Venezuela, dió publicidad, por encargo del gobierno, a una notable obra histórica sobre el *Jeneral Miranda*.

Bello (Andrés).—Eminente filólogo, poeta i jurisconsulto. Nació en Caracas el 29 de noviembre de 1781. Fueron sus padres don Bartolomé Bello i la señora Ana Antonia López. Se educó en la escuela pública de su pueblo natal. Bajo la direccion del sabio sacerdote mercedario frai Cristóbal de Quezada, estudió latinidad e idioma castellano. Manifestó desde temprana edad afición i gusto por la literatura clásica i los literatos i dramaturgos de España. Tan pronto como terminó las humanidades, emprendió estudios de medicina i abogacía, cuyos cursos abandonó para dedicarse a la enseñanza. Por su escasa fortuna, obtuvo, para ayudarse, el empleo de oficial segundo de la secretaría de la gobernacion de Venezuela, en 1802. En 1807 el rei de España lo nombró comisario de guerra i en el mismo año se le designó secretario de la Jun-

ta de Vacuna de Caracas. En 1809 se inició en la literatura, dándose a conocer como poeta en traducciones e imitaciones de Horacio i de Virgilio. Amante i amigo de Simon Bolívar, secundó sus planes de emancipacion. En 1810 fué enviado a Lóndres, en servicio de Bolívar, con la mision de representar al gobierno de Caracas. Cuando se encontraba en la capital de Inglaterra, fué nombrado secretario de la legacion de Chile i poco despues de la de Bolivia. Allí se consagró a sus estudios predilectos, pues era un espíritu inclinado a la investigacion con verdadera pasion de sabiduría. Redactó en Lóndres *El Repertorio Americano* i *La Biblioteca Americana*. A mediados de 1829 llegó a Chile, contratado por el gobierno para servir el puesto de Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. Durante veintitres años desempeñó ese delicado cargo, formando la cancillería chilena. Figuró como miembro del Senado desde su constitucion en 1833. Reorganizada la Universidad en 1842, se le nombró rector i desde esa época se dedicó a levantar los estudios superiores al nivel de los adelantos mas modernos. Su participacion en la educacion pública fué decisiva para el progreso de la cultura chilena. Desde su discurso inaugural de la Universidad, que fué plajado por un miembro de la Real Academia Española de Madrid, el sabio Bello ejerció una influencia poderosa en el desarrollo de los conocimientos jenerales en la juventud del país. Tuvo una especial vocacion para los estudios científicos i supo emplear su saber i su talento vigoroso en impulsar el desarrollo de la educacion i de las ciencias en Chile. Durante muchos años redactó el diario oficial denominado *El Araucano* i desde sus columnas preconizó sus ideas i doctrinas literarias, filosóficas, jurídicas, administrativas e internacionales, haciendo de la publicacion una tribuna de propaganda de su amplia ilustracion. Esta faz de su vida de pensador i publicista, es una de las mas hermosas i atrayentes del sabio e ilustre maestro. Periodista esclarecido, supo adaptar su pluma de sabio erudito a la cultura de la época i con fin tacto de escritor esparció conocimientos infinitos en la sociedad chilena. Ningun otro pensador ha ejercitado mision mas gloriosa ni eminente que Bello en nuestro país, como educador, como periodista, como inspirador de nuestro derecho público e internacional, como literato, como poeta i como hombre de bien, siendo un verdadero apóstol de las ciencias i de la cultura social. Sin embargo ese sabio bueno i profundo, ejemplo de nobleza i de elevacion de alma, sufrió la mas grande i dolorosa de las acusaciones de sus compatriotas. Por emulacion i por

envidia, tuvo la desventura implacable de verse denigrado con inicu saña por hombres perversos celosos de su virtud i de su gloria. El estudio fué para su corazon herido el refugio mas consolador i en él encontró el lenitivo de sus pesares i el bien inmenso de su conciencia i de saber para su patria de adopcion. Sucesivamente, realizando una labor abrumadora, escribió i publicó las siguientes obras, que le han dado celebridad universal, colocándolo como el primer pensador de América: "Código Civil Chileno," monumento jurídico, que ha sido tema de estudios para todo el continente i algunas naciones de Europa; "Principios de Derecho Internacional," (1832); "Lecciones de Ortología i Métrica Castellana" (1835); "Gramática de la Lengua Castellana" (1847), obra de filosofía del idioma que lo enaltece como filólogo eminente; "Cosmografía o Descripción del Universo" (1848); i "Compendio de la Historia Literaria" (1850). Todas sus obras han sido editadas en varios períodos, en Chile, en Colombia, en Venezuela, en Nueva York, en Londres i España. Como poeta clásico ha dejado producciones de la mas alta valía, tales como "La Agricultura en la Zona Tórrida," "La América," "La Oracion por Todos," "El Incendio de la Compañía," "El Dieziocho de Setiembre." Compuso una "Gramática Latina," escribió un notable "Juicio Crítico del Poema del Cid" i tradujo del italiano el poema de "Orlando Enamorado." Fué Consejero de Estado i miembro de la Junta Inspectora de Escuelas, habiéndole correspondido la mision de reformar los estudios universitarios i la enseñanza de los colejos del país. Su prestigio como jurista en derecho internacional fué tan intenso en América, que en 1869 el gobierno de los Estados Unidos sometió a su arbitraje una cuestion con la república del Ecuador, i en 1865, el Perú i Colombia una cuestion análoga. Por sus obras "Gramática Castellana" i "Antología i Métrica de la Lengua Castellana," fué nombrado miembro de la Real Academia Española. Era un hombre de rara bondad de carácter i su vida fué apacible i tranquila, la vida dulce i reposada de frai Luis de Leon, que ha cantado el poeta Guillermo Matta en su oda titulada "El Sabio." Falleció en Santiago el 15 de octubre de 1865. Sus exequias fueron costeadas por el Estado. Su retrato se colocó en la sala de sesiones del Consejo de Instrucción Pública i una plaza de Santiago lleva su nombre. La Academia de Bellas Letras publicó, en 1874, un notable libro consagrado a su memoria, con estudios i poesías de sus obras i su vida, para coleccionar fondos para erijirle un monumento. En la plaza de la Biblioteca Nacional se eleva su estatua, represen-

tándolo en su sillón de estudio i de trabajo. Don Miguel Luis Amunátegui, publicó un libro dedicado a historiar su vida i sus obras. En 1881 se celebró su centenario con extraordinaria pompa i suntuosidad, tanto en Santiago como en todo Chile, con fiestas intelectuales. Bello ha sido el primer pensador del Nuevo Mundo.

Bendeich (Blas).—Sacerdote. Natural de Alemania, fué profesor, en el curso de varios años, en el Colejio de San Ignacio de Santiago.

Berisso (Miguel).—Traductor i propagandista de instruccion popular. Nació en Lovagna, Italia, en la ribera oriental de Génova, el 16 de marzo de 1842. Se educó en el Colejio de los Padres Esculapios, en Chiavoli, en 1854 a 1859. Con motivo de la guerra de 1859, se trasladó a Chile. Radicado en Copiapó, se consagró al comercio. En la capital de Atacama fué director i presidente de la Sociedad de Artesanos i de las Escuela Primaria de dicha institucion. Fué asimismo capitán de la 1.ª Compañía de Bomberos i presidente i director del Club Copiapó, que sostenia las escuelas Rafael Valdes i Bruno Zavala (1859-1881). En 1878 hizo una traduccion castellana de las "Memorias" del jeneral José Garibaldi i compuso tipográficamente la obra, en una magnífica edicion, porsí mismo, en un taller que tenia en su casa. En 1882 se trasladó a Taltal i en 1883 a Valparaíso, continuando sus empresas mercantiles. Siendo niño el que este libro escribe, recibió del señor Berisso el estímulo necesario para perseverar en la difícil carrera literaria, debiendo, en gran parte, a sus consejos, en la Escuela de Artesanos, su fé en el trabajo i en el estudio, pues sus nobles ejemplos, me dieron enerjía en la constancia.

Bernales (Pedro).—Periodista. Natural del Perú, vino a Chile en 1879 en calidad de prisionero de guerra. Era a la sazón coronel del ejército de su patria. Establecido en Angol, ciudad de la frontera de Arauco, fundó el diario *El Colono*, al cual dedicó toda su actividad i los mas profundos afectos de su alma de proscrito. En ese diario, que gozó de prestigio en el país en su tiempo, sirvió con abnegacion i entusiasmo el desarrollo de la zona austral. Agotado por el trabajo intelectual, perdió la razon i sucumbió en el ostracismo, anciano ya, en medio del naufragio de su fortuna. Su diario le ha sobrevivido i recuerda siempre su nombre al país de su adopcion como uno de sus mas notables periodistas. *El Colono*, bajo su direccion, era un diario verdaderamente norte-americano, por su formato de ocho páginas, su esmerada i correcta impre-

sion i su notable redaccion i colaboracion. Tuvo siempre al servicio de su diario escritores distinguidos que se afanaban por levantarlo al nivel de las mejores publicaciones nacionales. Su familia quiso repatriarlo a Pascamayo, pero él se resistió a regresar a su pais mientras no rehiciese su fortuna perdida en los azares de la guerra del Pacífico.

Bernhardt (Sarah).—Eminente trágica francesa. Nació en Marsella en 1845, de padres judíos. Desde niña reveló inclinacion al teatro, a la vez que un talento especial para la tragedia. Dedicada al arte escénico, ha descollado por su jenial temperamento de trágica, conquistándose el renombre de *Musa del Teatro Frances*. Es célebre en todo el orbe civilizado por su gloria de artista i sus orijinales excentricidades de carácter. Se ha ganado rivalidades i simpatías, habiéndose publicado libros en su elogio i en su censura. La sátira la ha llamado Sarah Barnum, apodo tomado del apellido de un estrordinario empresario de teatros i monstruosidades de los Estados Unidos. Ha popularizado las obras de Dumas, hijo, i de Victoriano Sardou, tales como "La Dama de las Camelias," "Fedora," "Frou-Frou," "Teodora," etc. Se ha distinguido esta mujer jenial por sus múltiples talentos, siendo a la vez que célebre trágica, ilustrada periodista i hábil escultora. La prensa de Paris se ha engalanado con las producciones de su pluma. Entre sus obras de arte, se cita el hermoso grupo escultórico *Despues de la Tempestad*, que mereció mension honrosa en el Salon de Paris. Es autora de una obra dramática titulada "La Mosca de Oro." En 1886 visitó a Chile i puso en escena las obras de su repertorio en el Teatro Santiago. Su presencia en Chile produjo un movimiento literario i periodístico, dando lugar a estudios críticos de las obras que representa i de la manera de ponerlas en escena. Los escritores mas notables le dedicaron artículos de crítica verdaderamente gloriosos para su fama de artista, siendo de notar los que le consagró el eminente publicista don Miguel Luis Amunátegui, los cuales se recuerdan siempre por su brillante orijinalidad. Despues de recorrer varias veces el mundo, en jiras artisticas, trabaja en Paris en un teatro que ella dirige. Sumamente rara en sus costumbres i en sus rasgos de carácter, su vida está sembrada de anécdotas galantes i de aventuras de todo jénero, siendo la artista mas elegante del teatro moderno. Su fama de artista es universal.

Bertioli (Emilio).—Profesor de piano. Era orijinario de Italia i mui joven vino a Chile,

estableciéndose en Copiapó. Durante muchos años dió lecciones de piano a la juventud. Fué profesor de música en la Escuela de la Sociedad de Artesanos i fundador i director de la Sociedad Musical i de Beneficencia Italiana de Copiapó (1877). Asimismo fué, por largo tiempo, maestro de coros de la iglesia de la Merced i de la iglesia Matriz de la capital de Atacama. Dotado de un carácter suave i expansivo, disfrutó de prestigio social en aquella provincia.

Berstein (Julio).—Industrial. Vino a Chile en 1846 i empezó su carrera como empleado en la imprenta del diario *El Mercurio* de Valparaíso. Dedicado a la industria de la refinería de azúcar, fundó la Fábrica de Viña del Mar. En 1889 colaboró en la *Revista Económica* de Santiago, con estudios sobre finanzas.

Bermans (Fernando).—Fué profesor de la Escuela Normal de Preceptores en 1853. En 1855 se trasladó a Mendoza i en 1883 residía en Buenos Aires. Era una especialidad en caligrafía i gimnástica.

Bèze (Francisco de).—Escritor i estadístico. Nació en Montpellier, Francia, en 1851. Fué su padre Mr. Estéban de Bèze, inspector jeneral de construcciones navales. Entre sus antepasados se cuentan varios personajes notables, pudiendo citar a Mr. Teodoro de Bèze, afamado teólogo, i Luis de Bèze, obispo de Montpellier. Otros antecesores suyos se han distinguido en el ejército i en la magistratura. Inició sus estudios en el Liceo de Montpellier i obtuvo premio de honor, seccion científica, en el Certámen Nacional de 1865. Despues pasó a la Escuela de Artes i Oficios de Paris. Siendo alumno de dicha escuela, compuso un libro de dibujo que figuró en la Esposicion Universal de Paris de 1867. Poco mas tarde, se incorporó a la Escuela de Puentes i Calzadas i se recibió de ingeniero civil. En 1870 fué enviado a Arjel a practicar estudios de irrigacion. Permaneció hasta 1876 en África, desempeñando diversos puestos en la construccion de puentes; en la seccion técnica de los ferrocarriles; en la construccion de puentes i vías de comunicacion; en la fundacion i organizacion de colonias civiles agrícolas i como profesor de matemáticas del Liceo Nacional. En 1877 se trasladó al Brasil i estuvo empleado en la seccion técnica del arsenal de guerra de Rio Janeiro. Desde 1879 ha sido constructor de líneas férreas; empleado en obras hidráulicas i canalizaciones; ha sido inspector técnico de ferrocarriles; miembro de varios observatorios astronómicos i empresario de obras públicas en naciones sud-ame-

ricanas, hasta 1879. Llegó a Chile el 20 de diciembre de 1894, siendo empleado público desde el 10 de junio de 1895. Tiene a su cargo la sección de estadística del Ministerio de Justicia. En 1896 publicó en Valparaíso, asociado al distinguido periodista don Víctor J. Arpellano, un interesante libro de propaganda social titulado "El Capital i El Trabajo." En 1897 dió publicidad a su notable estudio estadístico sobre "El Alcoholismo en Chile," que ha sido muy aplaudido por la prensa. Desde 1896 ha publicado anualmente una "Estadística de las Cárceles," correspondiente a los años de 1895, 96, 97, 98 i 99. En 1899 publicó un estudio jeneral sobre la rica i valiosa *Provincia de Curicó*. En 1900 ha publicado el "Anuario del Ministerio de Instrucción Pública."

Bigler (Juan).—Diplomático. Nació en Pensilvania en 1805. En 1827 redactó en Bellefonte el periódico titulado *El Centro Provincial Democrático*, haciendo una vida periodística activa hasta 1832. En 1840 se graduó de abogado. En 1849 fué miembro de la Asamblea de California i en 1850 presidente de esa corporación. En 1857 vino a Chile, como Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos. Permaneció en Santiago hasta 1861. De regreso a su país, fué, en dos períodos, gobernador de California.

Billinghurst (Guillermo E.).—Político i escritor. Nació en Arica, República del Perú, en 1850. Es nieto del patriota inglés don Roberto Billinghurst, a quien el gobierno de las provincias unidas del Río de la Plata le dió la primera ciudadanía argentina por sus servicios a la independencia. Hizo sus primeros estudios en Lima i completó su educación en Chile, recibiendo una enseñanza puramente británica. Completados sus estudios, se dedicó al comercio en la provincia de Tacna i Arica i despues a las industrias minerales de Tarapacá. Jóven intervino en la política de su país, desempeñando diversos cargos públicos. Durante varios años sirvió el puesto de Cónsul del Perú en Iquique despues de la ocupación chilena. Adicto a las letras, ha militado en el periodismo en la provincia de Tarapacá fomentando la prensa. Su afición a las letras la ha demostrado en diversos i valiosos trabajos que ha escrito i publicado. Durante nuestra permanencia en Iquique, en 1884, tuvimos la oportunidad de frecuentar su noble trato i de oírle con agrado la lectura de los manuscritos de una "Historia de la Provincia de Tarapacá," que conserva inédita. En esa obra narra los períodos de grandeza industrial de esa rica región, en especial de la minería de Santa Rosa i Huantaja-

ya. Al declararse la guerra de 1879, entre el Perú i Chile, tomó su puesto de combate en el ejército de su patria i combatió en las memorables batallas de Chorrillos i Miraflores (13 i 15 de enero de 1881) como jefe de Estado Mayor. Amigo íntimo i correligionario político del Dictador del Perú don Nicolás de Piérola, le correspondió un papel espectante en los sucesos militares de esa época. Tranquilo i previsor, intervino de modo directo en la pacificación i reconstitución del Perú despues de los desastres de esa guerra de cinco años, que arruinó por completo a su país. Radicado en Iquique nuevamente, continuó su labor industrial en Tarapacá i su estímulo la prensa. Cooperó a la fundación del diario *La Industria*, que redactó el escritor colombiano Justiniano de Zubiría en 1882, recién retirado del ejército chileno expedicionario del Perú. En 1888 fué director i fundador del Ateneo de Iquique i para esa institución escribió varias obras de interés científico para esa zona, tales como la "Jeografía de Tarapacá," "Abastecimiento de Agua Potable para el puerto de Iquique" i la "Irrigación de Tarapacá." Elejido diputado al Congreso Nacional del Perú, contribuyó a la implantación de leyes de progreso para su patria. En la administración del Presidente Piérola, fué electo Senador i Vice-presidente de la República (1896-99). Promovió la colonización de los departamentos de Loreto i del Amazonas para establecer una corriente mercantil hacia el Atlántico. Recorrió i estudió personalmente toda la región del oriente del Perú, para formarse un concepto cabal de las riquezas de esos parajes donde, en su opinión, reside el porvenir de prosperidad de su país. En 1899 fué encargado de una misión diplomática a Chile, para liquidar las cuestiones de Tacna i Arica. Sus relaciones con los mas prestigiosos hombres públicos de Chile, le facilitaron el cumplimiento de su misión internacional. Su ruptura con el Presidente Piérola le impidió terminar su obra diplomática. Su alejamiento de la política no le permitió aceptar la candidatura a la presidencia de la República que su partido i una gran parte de sus conciudadanos le ofrecían. El Congreso Nacional de Lima aprobó ampliamente su misión diplomática en Chile. Continúa en Iquique su labor industrial i de benefactor social, pues en su vida íntima es un jeneroso filántropo.

Blanco Encalada (Ventura).—Literato. Nació en Buenos Aires el 4 de junio de 1782. Fueron sus padres don Lorenzo Blanco Cicerón i la señora María Mercedes Encalada i Recabarren. Se educó en España i en 1807, se incorporó en el ejército peninsular. Sirvió en las campañas

de 1808 en favor de la independencia de España contra la invasión francesa. Relacionado con la mas distinguida sociedad de Madrid, frecuentó los mas aristocráticos centros literarios de la corte i mantuvo relaciones de amistad íntima i constante con los literatos de su época. Su ilustre hijo, el eminente periodista chileno don Manuel Blanco Cuartín, publicó en *El Mercurio*, de Valparaíso, una serie de notables i primorosos artículos literarios sobre la permanencia de su ilustre padre en España i sus relaciones intelectuales. En 1810 estuvo en Francia, haciendo en París la vida de cultura de Madrid. Regresó al Plata en 1816 i en 1820 se trasladó a Chile, donde fijó su residencia i eligió su segunda patria. En 1824 publicó dos opúsculos políticos titulados "El Grito del Patriotismo" i "El Autor del Grito del Patriotismo al Liberal." En 1825 se le nombró Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores i en 1826 Ministro del Interior. Desempeñó este último cargo durante las administraciones de Freire i de don Manuel Blanco Encalada. En 1827 fué nombrado Ministro de Hacienda por el Presidente don Francisco Antonio Pinto. Retirado de la política, se consagró a las letras. En 1828 publicó una traduccion de la obra dramática de Voltaire "Mérope." Colaboró en *La Clave de Chile* i en *El Mercurio de Chile*. Se distinguió como poeta festivo. En 1828 formó parte de la Sociedad Patriótica i redactó *El Liberal*. En 1845 fué nombrado secretario del Senado. Desde 1843 fué miembro de la Universidad. En 1853 fué designado Decano de la Facultad de Filosofía i Humanidades. Falleció en Santiago el 14 de octubre de 1856. El publicista nacional don Miguel Luis Amunátegui, escribió una interesante biografía suya en la *Revista de Santiago*. Se conserva su memoria en Chile como un literato de notable mérito.

Blanco Encalada (Manuel).—Ilustre marino. Don Manuel Blanco Encalada nació en Buenos Aires el 21 de abril de 1790. Su ilustre padre, el juriconsulto español don Lorenzo Blanco Ciceron, fué magistrado judicial de la colonia en Chile, donde casó con la notable señora chilena doña Mercedes Calvo Encalada, hermana de don Martín Calvo Encalada, Presidente respectivamente del Congreso i de la Junta Gubernativa de 1811 i 1812. El señor Lorenzo Blanco Ciceron vino a Chile en 1777, investido del importante cargo de Fiscal de la Real Audiencia de Santiago i fué trasladado al virreinato de Buenos Aires, con el puesto de Oidor de la Real Audiencia. La señora madre de Blanco Encalada, doña Mercedes Calvo Encalada, provenia de una ilustre familia de notables patri-

cios, que aun cuando poseian títulos nobiliarios coloniales, fueron resueltos i jenerosos promotores de la revolucion de la independencia. El conde i marques de Villa Palma, don Manuel Calvo Encalada, hermano tambien de doña Mercedes Calvo Encalada, fué en España entusiasta amigo i protector del jeneral don José Miguel Carrera. De modo que Blanco Encalada pertenecia a una estirpe de la mas pura nobleza patricia. Bien jóven, tuvo ocasion de demostrar sus sentimientos de raza. Para reunirse a los patriotas de la revolucion, se escapó de la ciudad de Montevideo, en 1813, i despues de cruzar a nado los rios del Uruguay i del Paraguai, atravesó, a galope de caballo, las pampas argentinas, incorporándose al ejército de Buenos Aires en el campamento de la Capilla de Mercedes. A los 28 años fué jefe de escuadron i al partir hacia el Perú en calidad de comandante de la primera escuadra nacional, ofrece al gobierno de Chile, que confia en su impetuosa juventud de héroe, enviarle la espada del jefe enemigo que va a combatir i cumple fiel i honrosamente dos veces su palabra de soldado. Bautizado en la capilla de la Compañía de Jesus de Buenos Aires, aprendió las primeras letras en una escuela primaria dirigida por un maestro español de apellido Arjerin. A los 12 años, en 1803, fué enviado a España, al lado de su opulento i noble tio, el marques de Villa Palma, don Manuel Calvo Encalada, quien lo colocó en el Seminario de Nobles de Madrid. En 1805, pasó a la Academia de Marineros de la isla de Leon, obedeciendo impulsos de su briosa naturaleza nativa. Acaso su viaje (1803), a traves de los mares, a bordo del buque *Infante don Francisco*, desde Buenos Aires a la Coruña, le inspiró amor a las olas i a las brisas del océano i quiso ser soldado naval. En 1807, se encontraba incorporada en la marina peninsular con el grado de alférez, a bordo de la fragata de guerra *Cármen*, teniendo a su cargo un mortero de combate, en el que se adiestró como artillero. Su primera accion militar, o bautizo de fuego, fué el combate naval contra la escuadra francesa que bloqueó a Cádiz en marzo de 1808, conduciéndose como un valiente, i alcanzando un doble ascenso, de dos grados, el título de alférez efectivo de fragata. En este mismo año obtuvo su traslacion al servicio militar en América, siendo enviado al apostadero naval del Callao bajo las órdenes de su deudo, el brigadier de ingenieros i comandante jeneral de marina, don Joaquín de Molina. Realizó este viaje, de regreso de España, en la fragata *Flora*, con direccion al Plata, pasando a Buenos Aires i cruzando las pampas i las cordilleras para visitar a Santiago i Valparaíso, en Chile. Estallado el movimiento insu-

reccional de 1810 en el Plata i en Chile, cuando sólo llevaba dos años de servicios en el Callao, el virrei Abascal, que conocia la actitud revolucionaria de los parientes del jóven e impetuoso marino, resolvió enviarlo nuevamente a España, no ya como militar, sino mas bien como proscri-to, que los recelos de las autoridades de la colonia se curaban con la prision o el destierro de las víctimas de su miedo, de su cobardía o de sus remordimientos. Aspirando el entusiasta soldado volver a América, por un impulso juvenil del alma, de los cortos años i de los instintos de raza, a la vez que de los sentimientos siempre jenerosos del que abraza ideales superiores, solicitó, en 1811, se le enviase a la plaza militar de Montevideo, al servicio del jeneral Elio. Embarcado como oficial de marina en la fragata de guerra *Paloma*, se trasportó al Uruguai. Sus jefes lo destinaron a escursiones de hostilidad contra los patriotas de Buenos Aires, comisiones que rehusó aceptar, alegando sus relaciones de familia con los revolucionarios del Plata. Esta repetida negativa despertó en sus superiores jerárquicos los recelos de la duda i de la desconfianza i se determinó su tercer viaje a la Península. Advertido a tiempo de este plan de conspiracion contra su libertad, se lanzó al desierto i atravesando los llanos se reunió al ejército patriota en 1813. Se narran diversas anécdotas de su partida. Relátase que fueron las damas *insurjentes* de Montevideo las que lo previnieron de los peligros que le amenazaban i le proporcionaron los elementos de la fuga patriótica i heroica, en aquellos días en que la mas leve sospecha hacia peligrar la cabeza. Las damas de la revolucion de la independencia fueron los ángeles de inspiraciones heroicas de los patriotas. San Martín, el grave i sesudo caudillo de Mendoza i de los Andes, cuando se decidió a invadir a Chile, pidió una tarde a O'Higgins, que se paseaba solitario i meditabundo en el campamento de Mendoza, dos oficiales, uno bravo, hasta la temeridad, i el otro galante, con el poder de seducción de un héroe. O'Higgins se los presentó al punto: a Freire i a Francisco Solano Lastarria, dos gallardos paladines, valientes i audaces como la misma juventud que derrochaban en los combates. San Martín mandó, entónces, a Freire, con sus granaderos a las serranías de Colchagua, a distraer a los realistas, donde tuvo que atacar a Maroto, que le salió al encuentro; i a Solano Lastarria, a la provincia de Coquimbo, a reunirse con Cabot para desalojar a los españoles i a conquistar a las coquimbanas i a las copiapinas para hacer dominar en el norte la causa de los patriotas. El coronel Lastarria, cuando se apoderó de la Serena dió bailes a las bellas coquim-

banas i les hizo construir un teatro, acaso para que sirviese de escuela de galantería; pero se le pasó la mano, o el corazon, al héroe, i una coquimbana hermosa i rica heredera lo conquistó i lo cautivó en sus redes de amor i belleza, sin que por su amor dejase de ser siempre un héroe glorioso para su patria i su bandera. Freire tuvo, a su turno, en su campaña, el premio de la victoria, que es la amada gloriosa del valiente i del soldado. Así aconteció a Blanco Encalada en Montevideo i sus bellas inspiradoras fueron doña Margarita Viana i la señorita Pepita Uribe, que tenían deudos en el ejército revolucionario de Buenos Aires. Al salvar los muros de aquella especie de fortaleza, fluyendo un paseo en la hora del crepúsculo, encontró en su camino a un hijo del virrei Sobremonte que le advirtió cortesmente que ya se iban a cerrar las puertas de la ciudad. Con sólo una camisa por equipaje, que la llevaba en el bolsillo como en estrecho maletín de viaje, recorrió cerca de ochenta leguas, en dos o tres semanas, por valles, bosques i llanos, ocultándose de día en los matorrales, sin que el audaz desertor sintiese en su pecho otra emocion que la noble ternura de amor a la libertad. Reunido con el ejército de Buenos Aires, en la Capilla de Mercedes, fué acogido con entusiasmo por los jenerales Viana i Solar. Atraído por el cariño de su tío don Martín Calvo Encalada, que lo habia hecho nombrar capitán de artillería en 1811, se dirigió a Chile a principios de 1813, llegando a Santiago en los mismos momentos de la invasion de Pareja a Talcahuano. Acto continuo se incorporó en el ejército patriota, el 31 de marzo de 1813, con el grado de capitán de artillería. Su hoja de servicios lo hace figurar en el escalafon del ejército en julio de 1812, en este mismo grado. Pero, según informaciones históricas de aquella época memorable, el jeneral don José Miguel Carrera, conociendo las aptitudes del jóven voluntario, lo destinó al arma de artillería i a la construccion i reparacion de cañones i armamento. En el curso del gobierno de Carrera, Blanco Encalada organizó la primera Maestranza i el primer taller de armas que ha tenido el país. Allí se fabricaron i se compusieron los armamentos que se emplearon en la independencia de la patria. Narra un verídico cronista, que muchas veces se vió al ilustre militar, en mangas de camisa i con delantal, como a un jefe de taller, dirijiendo sus obreros, vijilando las fundiciones, trabajando cual un simple artesano, con la actividad i la abnegacion sublimes de los héroes. Al golpe del martillo en los yunques i el resoplar de los fuelles en las fraguas, templando el acero de las espadas i bayonetas, el alma del guerrero se fortalecia en el trabajo glorioso en la hora próxi-

ma de las batallas. Acaso del hierro de muchas cadenas de esclavos, fundiendo eslabones de cadenas coloniales, forjó con su mano valerosa, blanca i noble, las armas de la libertad que sellaron nuestra soberanía de nacion. El jefe de la Maestranza de Artillería, tan pronto como terminó su obra de los talleres, se tornó en el jeneral de campaña, que fué a los combates a poner a prueba sus propias armas forjadas por su mano de obrero i de héroe. En 1814 tenia ya el grado de teniente-coronel de artillería i se vió envuelto en las diferencias civiles de los caudillos patriotas, habiéndose pronunciado contra los Carreras. Con este motivo, se le dió, por el gobierno establecido por los revolucionarios, el mando de una division encargada de reconquistar la ciudad de Talca en este año, siendo investido con las atribuciones de jeneral a los 24 años. Su expedicion no fué feliz, i regresó burlado i vencido por la astucia de un guerrillero español de Lontué, Anjel Calvo, que San Martin hizo fusilar en Maipú. Al volver a la capital, Blanco Encalada pidió lo juzgase un consejo de guerra, pero su reconocida integridad i valentía hicieron innecesaria aquella investigacion militar. El desastre de Rancagua lo obligó a emigrar hacia Mendoza, pero fué detenido i tomado prisionero en Santa Rosa de los Andes, por los realistas. Conducido a la presencia de Osorio, este jefe español lo amenazó con hacerlo fusilar por su desercion de Montevideo, que conocia desde Lima, pero lo condenó a ser deportado al presidio político i militar de la isla de Juan Fernández. Dos años permaneció en aquel destierro, aquilantando su acendrado patriotismo. El presidio político de Juan Fernández, fué, durante la reconquista española, el lugar de suplicio horrendo, de ostracismo i deportacion a donde los realistas enviaban, sin recursos, sin amparo e indefensos, a los patriotas, dándoles martirios mayores que los que la Inquisicion imponía a sus víctimas. Esta sola inmolation de los padres de la patria, costó a las nobles madres, esposas e hijas de la sociedad chilena, dotadas de los mas tiernos sentimientos cristianos i amantes idólatras de su suelo, mas lágrimas i mas sacrificios que toda la guerra de la independencia. No es posible olvidar aquellos dolorosos recuerdos, que salpican de sangre las gloriosas memorias de la revolucion emancipadora, porque ellos significan los mas profundos padecimientos que la causa de la libertad impuso a los fundadores de nuestra nacionalidad. Blanco Encalada era el mas jóven de los proscritos de la isla i acaso por su misma juventud, sufría con mas intensidad las angustias del cautiverio. Pero mas animoso por los bríos de su edad, ascendió un

dia de marzo de 1817, a la cumbre de una eminencia del peñon célebre i descubrió en el lejano horizonte la bandera de la nave que iba a libertarlos: era el bergantin *Águila*, tomado a los españoles en Valparaíso, que juntamente con la redencion, les llevaba el feliz mensaje de la victoria de Chacabuco. El ojo esperto del marinero empezaba a adiestrarse en los grandes mirajes del océano que le preparaba tan hermoso campo para sus hazañas i sus glorias de guerrero. Al regresar a la patria libre, se incorporó en el ejército chileno i no en el argentino, como lo observa el historiador ilustre don Benjamin Vicuña Mackenna, con el grado de sarjento mayor de artillería, el 1.º julio de 1817. Tomó el mando de doce piezas de artillería i al frente de su batería salvó, en parte, de un completo desastre, al ejército unido en la batalla de Cancha Rayada. En la batalla de Maipú, que selló la independencia, el comandante de artillería Blanco Encalada hizo prodijios con sus cañones. A las órdenes del jeneral Las Heras, se batió heroicamente aquel dia glorioso i memorable (5 de abril de 1818), lanzando sus proyectiles por sobre las columnas patriotas arrolladas por el vigoroso rejimiento Burgos, de los realistas, con tal destreza, que Ordóñez, al caer prisionero, preguntó por el jefe europeo que habia manejado con tanta habilidad la artillería. Por su maestría i su conducta valerosa en aquella célebre batalla, fué ascendido, una semana mas tarde, el 14 de abril de 1818, al grado de teniente-coronel efectivo de su arma de combate i de victoria. Desde la victoria de Chacabuco, el gobierno patriota desplegó toda su actividad en preparar una expedicion libertadora del Perú, para la cual necesitaba disponer de una escuadra de guerra i de transporte. La victoria de Maipú permitió al Gobierno dedicarse a la organizacion definitiva de una escuadra de guerra. Sirvieron de base para su formacion el *Águila*, al que se le dió el nombre de *Pueyrredon*, en honor del Supremo Director del gobierno de Buenos Aires. Fué nombrado comandante jeneral de marina el bizarro teniente-coronel de artillería don Manuel Blanco Encalada, cuya odisea de verdadera gloria comienza en ese puesto de accion i de extraordinaria responsabilidad. Radicado en Valparaíso, fundó la primera Escuela Naval, para la instruccion de guardias-marinas i pilotines, protegido por el Director O'Higgins i su hábil i activo Ministro de Guerra i Marina, el coronel don José Ignacio Zenteno. A fin de organizar pronto la marina militar, se reclutaron marineros, pescadores i lancheros para formar brigadas, los que se adiestraron i disciplinaron con toda actividad. Se incorporaron a la marina a los cadetes de la

Escuela Militar i se contrataron marinos ingleses i norte-americanos, mientras el Gobierno levantaba empréstitos i los particulares efectuaban donaciones para formar la armada de la República. Hecha a la mar, capturó con su escuadra la fragata española *María Isabel*, en Talcahuano, dando a Chile una espléndida victoria. A su regreso a Valparaíso, entregó el mando de sus buques a Lord Cochrane, poniéndose noblemente a sus órdenes. Siguió a Cochrane al Perú en su primera expedición naval, i llegó hasta el puerto de Huacho, al norte del Perú, a bordo del *Galvarino* i en convoi con el *Pueyrredon* i el *Arauco*. Trasbordado al *San Martín*, el contra-almirante Blanco se dirigió a establecer el bloqueo del Callao en abril de 1819. Escaso de provisiones para sus tripulaciones, suspendió el bloqueo i regresó a Valparaíso, en marzo, el contra-almirante Blanco, sin aguardar la vuelta de Cochrane de su escursión a los puertos del norte de la costa, por lo que se vió envuelto en una situación difícil en que la censura i la crítica lo mortificaban con sus hirientes acusaciones. Al llegar Cochrane a Valparaíso, en junio, Blanco Encalada se vió obligado a publicar un manifiesto para vindicarse. Un Consejo de Oficiales Jenerales, presidido por el vice-almirante Cochrane, lo juzgó i lo absolvió por completo, porque, en verdad, no habia motivo para dudar de su lealtad ni de su valor. Organizada, en 1820, la expedición libertadora del Perú, que habia sido el pensamiento constante de O'Higgins, el contra-almirante Blanco Encalada fué incorporado al ejército de tierra, en el cual prestara tan brillantes servicios en las principales acciones de guerra de la independencia. Terminada con todo acierto i eficacia la campaña libertadora del Perú, en 1822 dejó Cochrane el mando de la escuadra i se dirigió hácia el Atlántico, llevando el grato i glorioso recuerdo de haber vencido a España en nombre i al servicio de Chile. Blanco Encalada, que habia sido elevado a la dignidad de Mariscal de Campo por el Senado en 1820 (7 de julio), volvió a tomar el mando de la escuadra, de la que habia sido el organizador i el primer jefe victorioso. En este puesto le cupo la honrosa misión de bloquear al Callao, al mando de la *O'Higgins*, secundando a Bolívar para rendir al porfiado Rodil, último representante del poder español en el Pacífico. Condujo en sus naves todas las expediciones militares del jeneral Sucre, Santa Cruz i Alvarado, hasta el Callao, a los puertos intermedios o para el Alto Perú. Bolívar le tuvo particular afecto por su nobleza de sentimientos i su elevado carácter militar. De este modo Blanco Encalada contribuyó al glorioso desenlace de Ayacucho i por estos valiosos ser-

vicios fué ascendido al grado de vice-almirante en julio de 1824. Al mismo tiempo fué nombrado jeneral en jefe del ejército que Chile se proponía mandar en auxilio del libertador Bolívar. La vida accidentada del vice-almirante Blanco Encalada, como jefe de mar i tierra, le ofreció oportunidades felices para poner en evidencia sus delicados sentimientos de hombre i de ciudadano. Ocupando el puesto de comandante jeneral de armas i jefe de Estado Mayor de plaza, en 1820, desempeñó el cargo de presidente de la *Sociedad de Amigos del País*, de la que fué uno de sus fundadores. Funcionaba esta institución en su propio hogar i tenia como asociados a los mas conspicuos servidores de la independencia. La *Sociedad de Amigos del País* tuvo por objeto propender al mejor progreso i bienestar de la nación. Una de sus mas plausibles obras de filantropía social fué la de mejorar el servicio de las cárceles i de los hospitales. La campaña final de la independencia que Blanco Encalada realizó, fué la segunda i afortunada de Chiloé, al mando en jefe de la escuadra. Se distinguió por su valor al penetrar, a la luz del medio día, en la bahía de Ancud, guiando sus buques desde la toldilla del *Aguiles*. La arboladura de su nave fué derribada por las balas enemigas, sin que ninguna le alcanzase, pues la gloria i la fortuna parecían sus fieles compañeras. A su regreso de la campaña, fué elegido, por el Congreso, Presidente de la República, en julio de 1826. No tuvo la suerte de obtener en su gobierno el concurso del mismo Congreso que lo habia proclamado, i dos meses mas tarde se vió precisado a renunciar la Magistratura Suprema del Estado. Alejado del poder, no militó en la política de los partidos i en el curso de los sucesos civiles de 1827 i 1828 que agitaban al país, se conservó ajeno a las divisiones de la República. En 1837, al resolver enviar el Gobierno la expedición restauradora al Perú, para combatir al protector Santa Cruz, Blanco Encalada fué nombrado jeneral en jefe del ejército. La revolución de Quillota, que victimó a Portales, obligó a Blanco Encalada a presentarle enérgica resistencia en Valparaíso i logró desbaratarla en la acción del Barón, devolviendo la paz al país. Organizada la expedición restauradora del Perú, marchó a su destino, haciéndose a la vela para Arica. Se contaba con los elementos que podia poner a su servicio, para el mejor éxito de la empresa, el coronel boliviano don Francisco López, Prefecto de Tacna, de nuevo i en combinación con los emigrados peruanos Castilla, Vivanco, Lafuente i Torrico. Pero López no cumplió su compromiso, faltándole a la expedición de Blanco Encalada la base de sus operaciones, que se habia fijado en Moquegua. En ga-

ñado Blanco Encalada, se internó hacia Arequipa dejando a su ejército en medio de arenales sin recursos i lejos de la costa. El ejército de Santa Cruz no le presentó combate, pues este jefe boliviano quería la paz a todo trance, pudiendo destruir a la division chilena encerrándola en aquellos páramos inclementes. Como los caballeros antiguos, le dirigió Blanco Encalada un cartel de desafío al jeneral Cerdeña, que éste no aceptó, pues su consigna era la de no batirse. Blanco Encalada, despues de consultar en consejo a sus oficiales, celebró con Santa Cruz el Tratado de Paucarpata, que fué desaprobado por el Gobierno i el pueblo de Chile. Al regresar al país el jeneral Blanco Encalada, presentó al Gobierno una esposicion sobre la campaña del ejército confiado a sus órdenes, se le sometió a un consejo de guerra i el tribunal militar lo absolvió en ambas instancias. La Corte Marcial resolvió, que, no habiendo obrado como lo hizo, habria sacrificado infructuosamente su ejército, i que era digno de conservar su rango i su grado, porque era merecedora de este testimonio su consagracion al servicio del país desde la independencia. Alejado del servicio, visitó Europa en 1845, habiendo obtenido su cédula de retiro temporal del ejército. Volvió al país en 1846 i fué nombrado intendente de Valparaiso el 25 de junio de 1847. Impregnado de ideas de progreso, frutos de su observacion ilustrada e inteligente de la cultura europea, propendió al mejoramiento i adelanto de la capital marítima, asociando al pueblo a sus trabajos, siendo el primer magistrado chileno que tuvo tan feliz iniciativa. De este modo obtuvo todas las mejoras locales posibles sin gravar al vecindario con las multas, que son las contribuciones obligatorias que las autoridades ineptas imponen al pueblo. Pavimentó las calles de la Victoria i de la Independencia i abrió la que lleva su nombre. Canalizó el estero del Barón; edificó la cárcel; inauguró el hospicio; celebró los primeros contratos sobre el alumbrado a gas i el servicio del agua potable. I coronó su obra de mandatario progresista, colocando la primera piedra del ferrocarril de Santiago a Valparaiso el 1.º de octubre de 1852. Siendo gobernante respetó siempre los derechos del pueblo. En 1849, perdió las elecciones, que los agentes oficiales estaban encargados de ganar en favor del gobierno. Ahogada la revolucion que en 1852 debia estallar en Valparaiso, el jeneral Blanco Encalada fué nombrado Ministro de Chile en Francia el 27 de enero de 1853. Radicado en Paris, representó al país con el brillo de su cultura i la elevacion peculiar de su talento. El vice-almirante Blanco Encalada ha sido una de las personalidades mas cultas i

prestijiosas que ha tenido a su cargo la representacion diplomática de Chile en Europa. Correcto en sus maneras, delicado i noble en sus sentimientos, culto en su trato i de una ilustracion estensa, aparte de la distincion particular de su gallarda i respetable persona, era un diplomático completo, al estilo de los embajadores mas caracterizados de las cortes europeas. Haciendo honor a su puesto, i honrando a Chile, permaneció en Europa hasta junio de 1858, época en que regresó al país. Pronto el pueblo le eligió Senador de la República. En 1864, en presencia de la agresion de España en las islas Chinchas del Perú, pretendiendo reivindicar el dominio colonial en América, el ilustre i glorioso vice-almirante Blanco Encalada presidió la instalacion de la *Sociedad Union Americana*, que celebró su sesion inaugural en la Filarmónica del Teatro Municipal, como protesta a la invasion de la flota española en el Pacífico. Firme en sus principios, que habian sido el credo de su juventud, ofreció sus servicios como marino al gobierno al sobrevenir la guerra contra España. Olvidando el sosiego de su hogar i el reposo de sus años, quiso volver al agitado mar i a la maniobra activa i azarosa de las naves de combate en defensa de la bandera de Chile i su soberanía, recordando sus campañas victoriosas de la independencia i de su brillante i afortunada juventud. Haciendo de su hogar un centro de escojida reunion social adonde acudian las personalidades mas prestigiosas i culminantes, vivió los últimos años de su honrosa existencia. Aquejado de una portuad dolencia de la vejiga, enfermedad del mar i de la guerra, se fué lentamente destruyendo su vigor, aun cuando conservó hasta sus postrimeros dias la bizarría i donaire de su gallarda figura militar. Despues de unaagonía lenta de tres dias, que resistió con admirable serenidad, falleció el martes 5 de setiembre de 1876, a las dos de la tarde, en su casa de la calle de las Agustinas, esquina de Morandé. Su última palabra fué *vamos*, al espirar. Murió con la tranquilidad del héroe. El ilustre marino i militar ha sido uno de los patricios mas gloriosos de la República i de América.

Black (Cárlos T.).—Catedrático. Fué profesor de ingles del Instituto Nacional en 1854.

Blaythe (Cárlos).—Fué profesor de ingles de la Academia Militar en 1846.

Blest (Guillermo C.).—Doctor en medicina. Nació en Irlanda en 1800. Fueron sus padres don Alberto C. Blest i la señora Isabel Cun-

ingham. Hizo sus estudios de medicina en Dublín i Edinburgo i se graduó de doctor en las universidades de dichas capitales i de Londres en 1823. En 1825 obtuvo un primer premio en un certámen de la Academia de Medicina. Por motivos de salud vino a Chile en 1827, llamado por un hermano que era jefe de una casa comercial. Próximo a regresar a Inglaterra en 1828, un accidente acaecido a una señorita en los Baños de Apoquindo, lo obligó a trasladarse a Santiago. Desde esa época se radicó en Chile i, unido en matrimonio con la distinguida señorita María de la Luz Gana, intelijente i bella, fundó una familia ilustre, a la que pertenecen el novelista Alberto Blest Gana, el poeta Guillermo Blest Gana i el jurisconsulto Joaquín Blest Gana. Desde los primeros tiempos de su estadía en Chile, adquirió gran reputación como médico i cirujano i observando el atraso de los estudios de medicina, trabajó con decidido empeño por la creación de una Escuela de Medicina, haciendo propaganda activa en favor de esta idea, valiéndose de su nombradía i de su pluma, lo que ha hecho que mas tarde se le considere como el fundador de aquella Escuela. Publicó varios folletos de grande utilidad sobre la organización de los estudios médicos i sobre las enfermedades mas comunes en nuestro país. En 1830 fué nombrado presidente del protomedicato i desde que se fundó la Universidad, como miembro académico de ella, fué en diversos períodos decano de la Facultad de Medicina. Fué, en el curso de largos años, médico en jefe de los hospitales de Santiago. Profesor de la Escuela de Medicina, educó a la juventud en el conocimiento preferente de las enfermedades predominantes en el país i en la aplicación práctica de las teorías científicas. Sus escritos científicos le conquistaron amplia reputación. Naturalizado ciudadano chileno, su ilustración e intelijencia lo llevaron al Congreso Nacional, siendo electo Diputado i Senador de la República en varios períodos. Falleció repentinamente en San Bernardo el 7 de febrero de 1884, legando a su familia el ejemplo de sus virtudes i a su patria de adopción el recuerdo de sus desvelos i estudios científicos.

Blixen (Samuel).—Periodista i literato. Nació en Montevideo en 1868. Se educó en sus cojejos natales. Joven se dedicó al periodismo con notable brillo de escritor elegante e ilustrado. Se tituló de abogado en 1889 en la Universidad mayor de Montevideo. En 1891 fué nombrado profesor de literatura de la Universidad. Para los cursos de que es catedrático, ha escrito i publicado un libro verdaderamente notable de crí-

tica e historia literaria, titulado "Estudio de la Literatura Contemporánea Universal." Durante varios años ha sido redactor del diario *La Razon*, de Montevideo, i de *El Dia*, de la misma capital oriental. Adicto al teatro, ha escrito i puesto en escena varias obras dramáticas, alcanzando éxito completo, que se han repetido en otras capitales europeas. Podemos citar las obras dramáticas tituladas "Un cuento del tío Marcelo," "En frente de la muerte," "El cumpleaños de Marta" i la ópera "Janja." De sus artículos de crítica teatral, ha publicado un volumen con el título de "Desdemibutaca." En 1900 ha visitado a Chile, animado del propósito de escribir un libro de sus impresiones del Pacífico. A su regreso a Montevideo, ha publicado en la revista *Rojo i Blanco* sus apuntes sobre Chile con el título de "Viajes."

Blondel (Enrique).—Humanista. Natural de Francia, se radicó en la Serena donde fué profesor de humanidades en el Liceo en el curso de muchos años. En 1867 publicó un testamento de "Teneduría de Libros," para la enseñanza de los cojejos. Colaboró en la prensa de esa ciudad con trabajos de diversos jéneros literarios.

Blondeau (Teodoro).—Humanista. Originario de Francia, fué profesor de diversos cojejos de Valparaíso por espacio de mas de cuarenta años.

Boeck (Eugenio).—Profesor. Natural de Alemania, llegó a Chile en 1854. Fué, por varios años, profesor i director del Liceo de Valdivia.

Boneo (Martín E.).—Pintor. Nació en Buenos Aires en 1830. Despues de hacer sus primeros estudios en la capital argentina, se trasladó a Italia en 1857, donde se perfeccionó en el arte de la pintura. En 1862 obtuvo una pensión del gobierno de su provincia natal. Fué un alumno distinguido de la Academia de Bellas Artes de Florencia, recibiendo lecciones del célebre maestro Antonio Ciresi. En Europa hizo los cuadros siguientes: "Rebeca," "San Juan predicando en el desierto" i "San Pablo ante el rei Agripa." A su regreso a su país, propuso a su gobierno la fundación de una Escuela de Pintura. En 1865 se trasladó a Chile i se radicó en Valparaíso. Habienlo pasado despues a Santiago i a Copiapó, en estas dos ciudades pintó diversos retratos de personas caracterizadas de su tiempo. Mas tarde viajó por el Brasil, donde pintó varios cuadros de costumbres nacionales. En 1873 fué llamado por el Ministro de Instrucción del Plata, don Nicolás Avellaneda, a dirigir la Escuela de

Dibujo. Después fué nombrado por el Ministro don José María Gutiérrez, profesor de la Escuela Normal de Maestros de Buenos Aires.

Borbon (Cárlos de).—Pretendiente al trono de España. Nació en 1849. Considerándose con derechos al trono español, ha sostenido una constante guerra civil, apoyado por el partido sacerdotal, para apoderarse de la monarquía peninsular. En 1887 visitó a Chile i fué acogido con verdadero júbilo por el partido conservador, el clero i los aristócratas de Santiago. Le acompañaba el notable periodista Franco de Sena.

Botelho (Joaquín A. D'Oliveira).—Doctor en medicina. Nació en Bahía, Brasil, en 1864. Se graduó en 1886 i en 1895 fué nombrado miembro de la Facultad de Rio Janeiro. En 1898, a su regreso de un viaje a Europa, vino a Chile en el carácter de Delegado de la Academia de Medicina de Rio Janeiro. Fué recibido con honrosas manifestaciones de simpatía i fraternidad por la Universidad i la Sociedad Científica de Chile. Radicado en Valparaíso, ha sido nombrado cónsul de su patria en esa capital marítima i comercial. En Valparaíso ha colaborado en la *Revista Jeneral de Medicina e Higiene Práctica* i escrito diversos estudios científicos para revistas de su país, tales como "El clima de Santiago de Chile" i "Estudio sanitario sobre la República de Chile. Ha formado parte del Congreso Médico de Chile como delegado del Brasil.

Boulet (Alejandro).—Profesoren varios colejos de Valparaíso en 1869.

Brandzen (Federico).—Militar. Nació en París el 28 de noviembre de 1785. Sirvió a su patria en el ejército imperial, distinguiéndose en la batalla de Bantzen, donde salió gravemente herido. En 1814 fué ascendido a capitán i condecorado con la cruz de la corona de hierro i Napoleón I le concedió la cruz de la Lejion de Honor. Hizo la campaña contra el Austria, bajo las órdenes de los jenerales Albé, Oudinot i Lecombe i del Mariscal Ney. En 1817 se trasladó a Buenos Aires, de donde, reconocido en su grado de capitán, pasó a Chile, incorporándose en el segundo escuadrón del Regimiento de Granaderos a Caballo del ejército de los Andes. Se batió valientemente en la sorpresa de Cancha Rayada i en la batalla de Maipo, obteniendo una medalla de oro por esta gloriosa victoria. Hizo las campañas del Bio-Bio i Arauco bajo las órdenes de los jenerales Freire, Zapiola i Balcarce. Después

de un viaje a Mendoza, volvió a Chile en 1820, tomando una participacion activa en el ejército expedicionario del Perú, en cuya campaña ascendió, grado por grado, hasta coronel. Rivalizando en valor con Lavalle, derrotó en Nazca a 400 realistas con sólo 40 soldados i en Chancay a otros tantos con un puñado de valientes. En 1827 formó en las filas de los vencedores de Lima, siendo condecorado con la medalla de la Orden del Sol por el Protector San Martín. Fué nombrado jefe del Escuadrón Húsares de la Lejion Peruana i en 1822, comandante jeneral de la costa sur del Perú, ocupando militarmente a Ica. Habiéndose alejado del poder el jeneral San Martín, continuó sus servicios en el ejército bajo la presidencia de don José de la Riva Agüero, quien lo ascendió al grado de coronel. Prisionero político de Bolívar, por la guerra intestina, se escapó de la cárcel hacia Chile i después a Buenos Aires. Al llegar al Plata se alistó bajo las banderas de Alvear i marchó a la campaña contra el Brasil, en 1825. Se distinguió por su heroísmo en la batalla de Ituzaingó. Fué autor de varios folletos militares e históricos. Falleció en Buenos Aires el 20 de febrero de 1827. Era un militar caballeresco i de temerario valor.

Bravo de Ribera (Juan).—Obispo i juriconsulto. Nació en Lima i fué oidor de la Audiencia de Charcas. Habiendo abrasado el sacerdocio, ejerció su ministerio en el Plata. En 1736 fué nombrado obispo de Santiago de Chile, i en 1743 se trasladó al obispado de Arequipa.

Brayer (Enrique).—Militar. Nació en Neuf Brissach, en Francia, en 1769. Se enroló en el ejército de su patria en 1788. Asistió a diversas batallas i obtuvo grados i condecoraciones i los títulos de Conde i Par de Francia. Durante la campaña de 1815, tuvo la mision de pacificar el país en los departamentos insurreccionados del oeste, al mando de un ejército de 20,000 soldados. Al tener conocimiento del desastre de Waterloo, se presentó a Napoleón i le ofreció su ejército para que continuara la guerra. Napoleón se arrepintió mas tarde en Santa Helena cuando recordaba que habia rechazado el noble ofrecimiento de Brayer en Malmaison. Perseguido Brayer después de la derrota de Waterloo (1815) se dirijió a los Estados Unidos. En 1817 se trasladó a Buenos Aires i pasó a Chile incorporándose en el ejército patriota, primero como jefe de la caballería i después en el puesto de jefe del Estado Mayor. Concurrió al asalto de Talcahuano i a la sorpresa de Cancha Rayada, dos desastres que pusieron en peligro la causa de la

independencia. Alejado del ejército, se dirigió a Montevideo i publicó un manifiesto contra el jeneral San Martín. Su lealtad a Napoleon le mereció el recuerdo constante de tan ilustre capitán. En su testamento legó a Brayer cien mil francos, reconociéndolo como su jeneral. Fué un militar ilustre en Europa i América.

Brescia (Domingo).—Artista i compositor. Nació en Pirano, provincia de Istria, en Italia, en 1866. Fueron sus padres Pedro Brescia i Magdalena Fonda, ambos de familia distinguida. Hizo sus primeros estudios de humanidades en la Escuela Real de Pirano, desde 1872 a 1882. Recibió lecciones especiales de música del maestro José Ventrella, alumno de Mercadante, quien le hizo conocer la armonía i el contrapunto i le enseñó el piano i el violín. En 1885 i siguiendo los consejos de su maestro Ventrella, se presentó a exámen de admision en el Real Conservatorio de Milan, en el que completó el estudio del contrapunto con el maestro Mapelli, iniciando los estudios de composicion con el célebre Ponchielli. Este ilustre compositor lo distinguía entre sus mejores alumnos, siendo su maestro hasta su muerte. En 1888 se presentó a exámen de admision en el Conservatorio de Bolonia, en el que tuvo por maestro al distinguido contrapuntista Alejandro Busi i al célebre compositor José Mantucci en el ramo de composicion. En 1889 terminó sus estudios musicales, obteniendo diploma de maestro compositor por unanimidad de votos del jurado. Dió a conocer públicamente varias composiciones que le merecieron artículos elojiosos de la prensa. *L'Arpa*, periódico oficial de la Real Academia Filarmónica de Bolonia, emitió el siguiente honroso concepto sobre el joven artista: "Brescia hace honor al instituto donde se educó." Por oposicion rindió exámen en la Real Academia i consiguio por sus méritos ser inscrito en el "Álbum de los maestros compositores," concediéndosele el título de Académico Filarmónico. Obtuvo por oposicion el puesto de director del Instituto Musical de Massa Superior, cargo que dejó por haber sido designado para componer una *Cantata* para solemnizar el jubileo artístico de Verdi en el Politeama de Trieste. De ahí pasó a Bolonia, donde se dedicó a la enseñanza i a la composicion musicales. Fué uno de los maestros que cooperó a la ejecucion del *Agape sacro del Parsifal* de Wagner, mereciendo una carta encomiástica de la Sociedad del Cuarteto, iniciadora del estreno de la notable produccion. Por esa época escribió una ópera en un acto con el título de *Vesperi*. El editor Carlos Schimide le encargó la composicion de una ópera, eligiendo para su obra cuadros de

costumbres prácticas de los trabajadores de las salinas de Istria. El drama que desarrolla su ópera *La Salinara* es orijinal de su concepcion i la poesía inspiracion de un poeta distinguido. Vino a Chile en 1892 como maestro de coros de una compañía lírica. Radicado en Concepcion, dió lecciones a la juventud de la culta sociedad del sur. En 1898 fué nombrado profesor de armonía i composicion del Conservatorio Nacional de Música. En 1900 ha sido nombrado sub-director del Conservatorio. En este año se estrenó en el Teatro Municipal, con gran éxito, su ópera *La Salinara*, cuya música ha merecido los mayores elojios de la prensa. Es autor de diversas i meritorias composiciones musicales.

Breton (Manuel).—Profesor. Fué uno de los catedráticos fundadores del Instituto Nacional.

Brochon (Adolfo).—Profesor. En 1864 vino a Chile como profesor de frances del Liceo de Valparaíso.

Brugier (Eduardo).—Sacerdote. Era natural de Alemania, ministro de la Compañía de Jesus i fué largos años profesor del Colegio de San Ignacio de Santiago.

Brunet i Debaines (Claudio Francisco).—Arquitecto. Nació en Paris en 1788. Vino a Chile en 1850 i fundó en Santiago la Escuela de Arquitectura. Fué el introductor en Chile del arte arquitectónico en los edificios. Falleció en Santiago en 1856.

Bula (Frai Márcos).—Sacerdote. Nació en Jénova en 1812. Vino a Chile en 1836, como misionero de su instituto. Pertenecía a la órden de San Francisco de Asis. Fundó varios templos en las ciudades de Castro i Ancud. Se distinguió como un sacerdote modelo de fé cristiana. Murió en Santiago en 1896.

Bueno (Wenceslao).—Artista dramático. Es orijinario de Valladolid, es decir, castellano de antigua cepa, de donde nacen los españoles de raza i de noble alcurnia, a la vez que de alma bien puesta. En la capital de Castilla la Vieja tuvo su cuna, habiendo nacido en setiembre de 1854, siendo sus padres don Isidoro Bueno de Perodil i la señora María de Burgon Ambuner. Recibió su primera enseñanza en el Colegio de la Providencia, bajo la direccion del canónigo don Simon Benito Luengo. Cursó humanidades en el Instituto Provincial i se graduó de bachiller en artes en 1869. En este año inició su carrera en derecho, filosofía i letras, recibien-

do su título de licenciado el 20 de junio de 1873. Después de estudiar derecho romano, civil i canónico, en setiembre de aquel año se consagró a la carrera de medicina, graduándose como doctor i cirujano en la Universidad Central de Madrid en 1878. Ambos títulos científicos, ganados en noble lid, en temprana juventud, no fueron suficientes para llenar sus aspiraciones. La polémica periodística, los debates en los círculos literarios i el estudio de la literatura dramática, absorbían todas sus facultades. Todo su anhelo era la escena i en fiestas i en reuniones sociales hizo su estreno de actor conquistándose los aplausos de la juventud. Sus primeras representaciones dramáticas tuvieron un objetivo jeneroso i laudable: la caridad. Todas las semanas organizaba un espectáculo teatral para aliviar todos los infortunios. Así llegó a figurar como artista de indisputable mérito i, seducido por los halagos del público i de triunfos juveniles, se dejó fascinar por el teatro. Debutó como actor en 1879, en la compañía de don Victoriano Tamayo, experimentando el mas soberano fracaso, siendo rechazado estruendosamente por el público. Esta catástrofe no amengüó su entusiasmo. En su afección dominadora hacia el teatro se sabía de memoria el famoso drama de Eugenio Selles titulado: "El Nudo Gordiano." La noche que debía representarlo Tamayo, una indisposición repentina del primer actor, estando el teatro lleno de espectadores, obligó a la empresa a suspender el espectáculo. En tan apurada situación, el señor Bueno, que no estaba curado de su primer fracaso, se ofreció para suplir la ausencia del artista enfermo. Su audacia salvó a la empresa i el drama, i alcanzando una ovación enorgullecadora, inició entonces su carrera triunfal de artista. Por supuesto, los grandes actores españoles como Vico, Calvo, Mario i Catalina no le enrolaron en sus compañías; pero él, venciendo el imposible, realizó sus bienes de fortuna i se hizo empresario de teatros. Así formó su carrera de primer actor dramático. Un día que le vieron trabajar en la escena don José Echegarai i Leopoldo Cano, le aplaudieron con entusiasmo i lo llevaron al Teatro Español de Madrid. Allí trabajó con don Antonio Vico i después de una temporada volvió a las provincias. En 1884, fué llamado por el Ayuntamiento de Valladolid para conmemorar el centenario de Cervantes con una representación teatral. En 1885 estrenó el teatro de Zorrilla en Granada i el Romea en Murcia. En 1891 fué llamado por Vico nuevamente al Teatro Español de Madrid, i después de compartir con el gran actor el trabajo i la gloria, fué el único director de ese teatro hasta 1894. En 1899 fué llamado por la

Junta de Autores de Madrid por tercera vez al Teatro Español. En abril de 1900 se embarcó para Buenos Aires, trabajando con éxito en el Teatro Odeon i después en el Teatro Cíbils de Montevideo. En su carrera artística ha iniciado actores i actrices que hoy gozan de prestigio en España i en América, como Fernando Díaz de Mendoza i Carmen Cobeña. La eminente actriz doña Carmen Argüelles, que posee tanto talento como inspiración, ha sido su noble escudo en su carrera artística desde que pisó la escena, conquistándole prestigio con su nombre i dándole valor cuando la prensa lo zahería en Madrid. La carrera del arte está sembrada de emulaciones i no siempre los actores se profesan la religión de la fraternidad. El señor Bueno, que ha sido víctima de las animadversiones, tiene razón para tributar su reconocimiento a la distinguida actriz doña Carmen Argüelles, que ha sido su mas seguro guía a través de las vicisitudes de su carrera artística. Ha venido a Chile en la temporada de verano de 1900 i ha trabajado en el Teatro del Santa Lucía. Se ha distinguido como actor de la escuela realista moderna, que cifra el arte en la naturalidad, en las obras "Tierra Baja" de Echegarai; "Don Francisco de Quevedo," de Eulio Florentino Sanz; "Demi-Monde," de Dumas, hijo; "Fedora i Divorciémonos," de Sardou; "La Escuela de las boquetas," de Ventura de la Vega; "La Loca de la Casa;" de Pérez Galdos i otras creaciones del teatro español contemporáneo. Admiradores del verdadero talento i de la virtud que persevera en el trabajo i en el estudio, rendimos este homenaje de sincero aprecio i leal simpatía al ilustrado artista que, por sus méritos, se hace acreedor al respeto i a las consideraciones de todo el mundo.

✕ **Bueras** (Santiago).—Militar. Natural de la República Argentina, hizo la campaña de los Andes en el ejército del jeneral San Martín. Fué uno de los vencedores de Chacabuco. Murió heroicamente en la batalla de Maipo, mandando una carga de caballería a la cabeza de sus bravos jinetes. En ese momento histórico ha sido representado en un hermoso cuadro por el artista Pedro Leen Carmona, que se ostenta en el salón de recepciones del Estado Mayor Jeneral.

✕ **Bustamante** (Ricardo José).—Poeta. Nació en la Paz, Bolivia, en 1821. Se educó en Buenos Aires. En 1839 hizo un viaje de estudio a Europa. En París se dedicó al cultivo de las bellas letras, en especial de la poesía lírica, conquistándose nombre ilustre en España i América. Fué Encargado de Negocios de Bolivia en el Perú

i el Brasil. En 1873 fué Cónsul Jeneral de Bolivia en Valparaiso. Durante su permanencia en Chile colaboró con inspiradas poesías en la *Revista de Valparaiso* i en la *Revista Chilena*. Falleció en Arequipa en 1887. Sus poesías se han coleccionado en la *América Poética*.

Buxó (Eloi Periyá).—Poeta i dramaturgo. De oríjen español, vino a Chile en 1875. Durante su permanencia en nuestro país, compuso para el teatro varios dramas históricos nacionales, de los que podemos citar los titulados "La Batalla de Rancagua" i "El Sitio de Talca." Colaboró

en *El Correo de la Esposicion*, suscribiendo sus artículos con el seudónimo de *Camilo Larraya*. Recorrió el Plata, el Perú, Méjico, la Habana i otras ciudades de América, unido a la escritora peninsular Eva Canel. Durante su permanencia en Lima, en 1878, colaboró en *El Correo del Pacífico*. Se distinguía como escritor i poeta festivo, de orijinalidad i gracia esquisitas. Paseaba su juventud i su alegría por la América con una indiferencia por el mundo que caracterizaba su natural desenfado. De regreso a España redactó hasta su muerte, en Madrid, el periódico satírico *La Broma*.



C

Cabello de Carbonera (Mercedes).—Poetisa i novelista. Nació en Moquegua, Perú, el 17 de febrero de 1852. Fueron sus padres don Gregorio Cabello i la señora Mercedes Llona. Se educó en los colejos de Lima. Mui niña, en 1863, se inició en la literatura colaborando en *El Álbum* i suscribiendo sus primeras producciones con el pseudónimo de *Enriqueta Pradel*. Unida en matrimonio con el doctor don Ambrosio Carbonera, continuó sus estudios i trabajos literarios, distinguiéndose como novelista. Publicó sucesivamente, conquistándose celebridad continental, las preciosas novelas tituladas "Amores de Hortensia," "Eliodora," "Blanca Sol," "Sacrificio i Recompensa," "Las Consecuencias" i "El Conspirador." Colaboró con trabajos de crítica literaria i estudios de todo jénero, en *La Perla del Rimac*, *El Semanario del Pacífico*, *La Abeja*, *El Recreo de Cuzco*, *La Alborada*, *El Nacional*, *el Perú Ilustrado*, de Lima, siendo sus escritos reproducidos en *La Ilustracion de Curaçao*; en *Las Tres Américas*, de Nueva York; *El Plata Ilustrado*, de Montevideo; *El Correo Ilustrado*, de Lisboa; *El Correo de Paris*, *El Correo de Ultramar*, i otras publicaciones de ambos mundos. Obtuvo los primeros premios de honor en los certámenes literarios del Congreso Provincial del Callao, con su "Canto a Cuba;" de la Municipalidad de Lima, con su estudio titulado "Influencia de las Bellas Artes en el progreso moral i material de los pueblos," i en el Ateneo de Lima, con su novela "Sacrificio i Recompensa." La Academia Literaria de Buenos Aires le acordó una rosa de oro en el certámen internacional que inauguró, por su notable estudio denominado "La Novela Moderna." El jurado de la Esposicion Internacional de Chicago le concedió medalla i diploma de honor por sus obras. Sus libros de análisis literario, filosófico i moral, como "La Religion de la Humanidad," "El Conde Leon Tolstoi" i "Las Mujeres i las Religiones" han alcanzado fama universal. Cultivaba el jénero realista en la novela. Artista notable, era una escritora modelo en la América latina. En 1898 visitó a Chile, colaborando en varios diarios i revistas. Recorrió el Plata en 1899 i en 1900, de regreso al Rimac, perdió la razon, por

el exceso de trabajo intelectual, siendo enclaustrada en el manicomio de Lima. Mujer hermosa i jenial, ha sido una de las mas gloriosas escritoras del Nuevo Mundo.

Cabazon (José Leon).—Educacionista. Nació en Logroño, España, en 1767. Mui jóven se trasladó al Plata i se estableció en la ciudad de Salta. En 1810 cooperó a la revolucion de la independencia i en 1828 fué nombrado profesor de latin de la Universidad de Buenos Aires. Radicado en Chile, fundó en Santiago un colejo de enseñanza superior, en el que se formaron hombres públicos notables en la política i en las letras. Recorrió Bolivia i el Perú, i en todos esos paises organizó planteles de educacion para la juventud asociado a su hijo Mariano Cabazon i Martínez, notable educador como su padre. En 1840 se retiró de la enseñanza i falleció en Valparaíso en 1841 en el seno de su feliz hogar.

Cabazon de Córdoba (Dámasa).—Educacionista. Nació en Salta, República Argentina, en 1792. Fueron sus padres don José Leon Cabazon i la señora María Martínez i Onte. Educada bajo la direccion de su ilustrado padre, estableció en Buenos Aires, en 1820, un colejo para señoritas, en el que inició su carrera de maestra. En 1828 se radicó en Chile i fué intelijente colaboradora de su padre en el colejo que estableció en Santiago. En 1832 fundó el colejo que llevó su nombre en Valparaíso, en el que se formó una juventud distinguida de nuestra sociedad. En 1845 se trasladó a la Paz, en Bolivia, i allí, siguiendo sus hábitos de institutriz, estableció un plantel de educacion protegido por el Estado. En 1848 volvió a Chile i se radicó en la ciudad de la Serena. Durante diez años dirijió un colejo en la capital de Coquimbo. En 1859 se retiró a la vida tranquila del hogar, en Valparaíso, donde falleció el 17 de marzo de 1867. Fué maestra de cinco jeneraciones en tres naciones sud-americanas.

Cabazon de Jordan (Manuela).—Institutora. Nació en Salta, República Argentina, en 1805. Fueron sus padres don José Leon Cabe-

zon i la señora María Martínez i Ote. En 1824 se unió en matrimonio con el capitán de fragata don Servando Jordán. En 1831, fundó un colegio para proporcionarse ocupación honrosa en la soledad de su viudez. En 1839 contrajo segundas nupcias con don Domingo Rodríguez Zorrilla, a quien perdió en 1843, volviendo nuevamente a la enseñanza. En 1849 se dirigió a Valdivia, la ciudad más austral del continente en esa época, i allí fundó un colegio. Misionera de educación, se internó en la Araucanía en 1850 i fundó un colegio en la ciudad de la Imperial. La revolución que agitó al país en 1851, la obligó a dirigirse al Perú. En Lima fundó un colegio bajo la égida del Estado, lo mismo que su hermana doña Dámasa en Bolivia. En 1853 volvió a Chile i fundó un colegio en Copiapó, metrópoli de la rica provincia minera de Atacama, en aquella época de su brillante apogeo industrial. En 1854 obtuvo el premio de honor acordado por el Consejo de Instrucción Pública a la más prestigiosa educacionista del país. En 1867 se radicó en Valparaíso i fundó, en unión de sus dignos hermanos, el colegio de su nombre, el cual dirigió en el curso de más de quince años. En ese colegio se educaba la juventud femenina de todas las provincias del norte. El colegio de las señoritas Cabezon fué sumamente prestigioso en su tiempo.

Cabezon Peña (José María).—Doctor en medicina i escritor. Nació en Santa María de Catamarca el 18 de julio de 1856. Fueron sus padres don Gabriel Cabezon i la señora Tomasa Peña. Muy joven fué enviado a educarse en Chile, habiendo ingresado al colegio de los Padres Franceses de Valparaíso. En 1866 se trasladó a Copiapó i se incorporó en el Colegio Mercantil. Más tarde cursó ramos superiores de humanidades en el Colegio de la Merced i en el Liceo de aquella ciudad. Habiéndose trasladado a Santiago, estudió en el Colegio de San Ignacio i en el Instituto Nacional. En 1871 regresó a la República Argentina i se radicó en Salta, donde se incorporó en el Colegio Nacional. En 1874 se dirigió a Buenos Aires i terminó su carrera de médico i cirujano en la Universidad, en 1882. En 1877 fué soldado de la revolución de setiembre en Buenos Aires, i en 1875, oficial de la Contaduría Nacional; en 1887, fué nombrado practicante del Hospital Militar i en 1878 se le comisionó para combatir, en la isla de Martín García, la epidemia de la viruela negra desarrollada entre los indios. En 1880, hizo la campaña de la guerra civil como cirujano del ejército, como segundo jefe del cuerpo expedicionario, a las órdenes del general don Eduardo Racedo. En 1881

se le nombró cirujano del ejército del general Bosch, en la expedición del Chaco, con residencia en Formosa. En 1883 fué nombrado cirujano en Patagones, Río Negro, en el ejército del general Villegas. En 1886 volvió a Chile i recorrió varias provincias i la hacienda de Colmo en Aconcagua, residencia del historiador don Benjamín Vicuña Mackenna. En 1837 fué nombrado cirujano de división para combatir el flajelo del cólera. En ese mismo año se le nombró Médico del Departamento de Higiene, en comisión extraordinaria a Europa. A su regreso del Viejo Mundo, ha sido cirujano de división i de los hospitales militares de Buenos Aires. Escritor ilustrado, ha militado en el periodismo desde 1874, colaborando en *La Nación*, *La Revista Científica i Literaria*, *El Pueblo Argentino*, *La Tribuna*, *La Revista Argentina de Ciencias Médicas*, de Buenos Aires; *La Reforma*, de Salta i *La Patagonia*, de Patagones; este último es el periódico más austral del continente. Ha publicado una "Geografía Jeneral" i un libro de crítica sobre las obras de Emilio Zola. Es miembro fundador de la Sociedad de Antropología Jurídica i del Círculo Médico Argentino i del Instituto Geográfico Argentino de Buenos Aires.

Cabezon de Villarino (María Josefa).—Institutora. Nació en Salta, República Argentina, en 1807. Se dedicó a la enseñanza en 1849. En 1850 vino a Chile i fundó en Santiago un colegio, que dirigió durante veinte años. Tenía un talento especial para la enseñanza, introduciendo métodos nuevos en la educación de la juventud. Fué una reformista en los sistemas de educación, en períodos en que la enseñanza moderna no se había implantado en el país. En su vida social, la filantropía fué su religión. Falleció en Valparaíso el 13 de agosto de 1870. Sus hijas continuaron sus tradiciones en la educación de la juventud.

Cademártori (Bartolomé).—Doctor en medicina i filántropo. Nació en Santa María de Certénoli, cerca de Chiavari, en Italia, en 1826. Fueron sus padres don Juan Bautista Cademártori i la señora Hipólita Costa. Hizo sus primeros estudios en el Instituto de Génova. Cursó ramos superiores en esa misma ciudad i en 1846 se graduó de bachiller en ciencias naturales. Adicto a la medicina, efectuó un viaje de estudio a las principales provincias del Asia para observar su estado sanitario. A su regreso terminó su carrera profesional científica, titulándose médico i cirujano. En 1858 se trasladó a América i arribó a las playas de Chile, permaneciendo corto tiempo en Valparaíso. De ese puerto pasó

a Constitucion i de aquella ciudad marítima, se dirigió a Talca, donde se radicó de un modo definitivo. Graduado en la Universidad de Chile, ejerció su profesion humanitaria prodigando su ciencia i su caridad a todos los que necesitaban su jenerosa ayuda. Nombrado médico de ciudad, se hizo estimar mas aun por el celo con que desempeñaba sus funciones. En 1868 volvió a Europa, en viaje de salud, pues las tareas profesionales i su abnegacion habian quebrantado su naturaleza. A su regreso, el pueblo de Talca se fué a recibirlo en las márgenes del rio Lircai, en señal de cariño i de respeto al filántropo. En 1870 fundó el Club Musical. En 1874 fué nombrado profesor de higiene del Liceo. Diversas comisiones, de carácter social, desempeñó en su vida, pero fué la primera de todas ellas la de asistir a los enfermos pobres con la mejor buena voluntad, dejándoles dinero para la dieta i la botica. Su filantropía no tuvo límites i por ese espíritu de humanidad tan hermoso que lo guiaba, fué popularmente querido en aquella ciudad. Falleció en Talca, el 19 de junio de 1878, i jamas duelo alguno fué mas jeneral i mas noblemente guardado que el de su pérdida por aquel pueblo agradecido. La prensa tributó los mas honrosos homenajes a su memoria i en el cementerio de esa ciudad se erigió un monumento en su recuerdo. Su vida fué de dulce bien a los desgraciados, enjugando lágrimas i consolando corazones aflijidos por el dolor. Yo me siento conmovido al narrar sus actos de ternura, porque sé que el infortunio no tiene amigos, i cuando se encuentra una alma delicada que se hermana en el dolor con el que padece, se curan las heridas que han inferido la desventura i la adversidad.

Calisto (Manuel de).—Abogado. Oriundo del Ecuador, llegó a Chile en 1876, enviado por el gobierno de su país a estudiar humanidades. Hizo sus primeros cursos en el colejo Ignacio Reyes, que dirijia don Adrian Araya. En 1879 se graduó en la Universidad de bachiller en la facultad de Filosofia i Humanidades. Habiendo ingresado al curso de leyes, se tituló abogado i volvió a su país. Establecido mas tarde en Lima, ejerció su profesion con brillo en el Perú. Durante su permanencia en Chile, la fortuna le negó sus dones, pero tuvo amigos que le hicieron feliz su carrera lejos de su patria. Siendo estudiante de derecho, fué repórter del diario *La Epoca* de Santiago. En el periodismo encontró el estímulo de la fraternidad, que no siempre acompaña al escritor pobre i proscrito.

Calvo (Jil).—Educacionista. Español de orijen, vino a Chile en 1859 i fué durante muchos años rector del Liceo de Concepcion.

Calvo (Rafael).—Artista dramático. Nació en Sevilla en 1844. Su primera educacion fué forense. En 1861 se dedicó al arte dramático. Se estrenó en el Teatro Español de Madrid, poniendo en escena el drama orijinal e histórico de Ferrer del Rio, titulado "Pizarro." Perfeccionó sus conocimientos bajo la direccion del eminente actor dramático don Mariano Fernandez. En 1864 visitó la Habana, con los artistas Catalina i Arjona, i en 1884 vino a Chile, despues de haber recorrido Buenos Aires i Montevideo. Puso en escena en el Teatro Municipal el repertorio dramático del ilustre poeta español contemporáneo don José Echegarai, promoviendo un movimiento literario en la juventud. Fué acogido con entusiasmo por los hombres de talento, siendo estudiadas las obras que puso en escena por los ilustres literatos Hermójenes de Irizarri, Adolfo Valderrama i Augusto Orrego Luco. La sociedad Escuela Republicana le dedicó una velada literaria i el periódico *La Lectura*, una edicion especial ofrendada como homenaje al artista. Fué el actor dramático español que mas simpatías se conquistó en Chile. Falleció en España en 1889.

Cano (Emeterio).—Diplomático. Nació en Sucre, Bolivia, e hizo sus estudios en la Universidad de San Francisco. Al mismo tiempo que hacia sus cursos legales para la carrera del foro, se dedicaba a las letras i colaboraba en los principales diarios de la República. En 1884 fué elegido diputado al Congreso Nacional i en 1888 Senador de la República. Se distinguió como orador parlamentario i en especial en la Comision de Hacienda, de la cual fué presidente, como economista. Elevado a la presidencia el doctor Arce, fué nombrado Ministro de Hacienda. Sus proyectos financieros dieron nueva vida a la hacienda pública de su patria. Como presidente del Senado, fué vice-presidente de la República. En 1898 fué llamado a desempeñar la cartera de Relaciones Exteriores. Nombrado, por el Presidente Alonso, Ministro Plenipotenciario en Chile, desempeñó las delicadas funciones de su cargo con la mayor elevacion, conquistándose las simpatías de la sociedad chilena.

Cantournet (Pedro).—Institutor. De orijen frances, vino a Chile en 1833. Durante un período de diez años desempeñó el cargo de rector del Liceo de la Serena.

Cañas (Juan José).—Ilustre poeta i diplomático. Nació en el Salvador, Centro-América, en 1830. Adquirió una educacion correspondiente a su distinguida familia. Desde su mas temprana juventud, se hizo estimar i conocer como

poeta inspirado i de elevada cultura. Militar valeroso e ilustrado, se conquistó en la noble i gloriosa carrera de las armas el grado de jeneral. Poeta i publicista eminente, se hizo célebre en su país, en América i en Europa por las obras de su fantasía i de su ilustración. En 1872, el periodista i tribuno argentino Héctor Florencio Varela, le dedicó una brillante página, con su retrato, en *El Americano* de París, en homenaje a su talento i a su inspiración de poeta. En 1874 vino a Chile en el rango de Ministro Plenipotenciario de la República del Salvador. Por su atrayente talento se conquistó las mayores simpatías en la sociabilidad chilena, en el gobierno i entre los hombres de letras. Figuró en la Academia de Bellas Letras i en las revistas literarias mas prestigiosas de la capital. Suscribió con el gobierno varios tratados para estrechar las relaciones de su patria con Chile. A su regreso a su país, emigró a Nicaragua por su intervención en la política interna. El gobierno de aquella república le reconoció su grado militar jerárquico en su ejército. En 1879, con motivo de la guerra de Chile contra el Perú i Bolivia, compuso un hermoso *Himno a Prat*, en homenaje al héroe de Iquique. Ese himno tan inspirado como tierno fué recibido con entusiasmo i gratitud por todos los chilenos. Ha desempeñado los mas altos puestos públicos en su patria. Ha sido secretario de la legación del Salvador en Méjico i Sub-secretario de Estado i Ministro de Relaciones Exteriores. Es autor de numerosas e inspiradas composiciones poéticas, siendo mui notable la que ha dedicado *A España*. En *La Guirnalda Salvadoreña*, tiene una página gloriosa como poeta i en diversas obras de selecciones americanas ocupan lugar prominente sus poesías. Amigo sincero i entusiasta de Chile, ha propendido a las relaciones diplomáticas i comerciales de su patria con nuestro país. Cuenta en Chile relaciones sólidas i estensas con las mas ilustres personalidades literarias i políticas.

X **Carrasco** (Gabriel).—Estadista, escritor i hombre público. Nació en la ciudad del Rosario de Santa Fé, República Argentina, el 28 de noviembre de 1854. Se educó en los colejos principales de su ciudad natal. Hizo su aprendizaje literario en el comercio de librería e imprenta, iniciándose en el periodismo en el diario *La Capital* del Rosario. En 1877 fundó el periódico titulado *El Sol*, que dirigió hasta 1879. Dedicado a los estudios de derecho, se tituló abogado en 1879 ante el Supremo Tribunal de Justicia de Santa Fé. Sucesivamente desempeñó el cargo de secretario del Banco Provincial de Santa Fé i de la jefatura política del Rosario. Ingresando

de nuevo al periodismo, redactó *El Mensajero* del Rosario. En 1881 publicó su primer libro, titulado "Datos Estadísticos de la Provincia de Santa Fé," jénero al cual se ha dedicado con verdadero interes. En 1880 se inició como profesor de ciencias físicas en el Colejio Nacional del Rosario, publicando diversos estudios de esta naturaleza. Como fruto de sus estudios de esa asignatura, publicó una obra verdaderamente notable que ha sido editada cuatro veces, con el título de "Descripción Jeográfica i Estadística de la Provincia de Santa Fé." En 1887 fué nombrado director del Censo de Santa Fé i publicó una obra completa de su trabajo, en cuatro volúmenes, la cual fué premiada en la Exposición i en el Congreso Jeográfico Internacional de París de 1889. Viajó en este año por Europa i a su regreso fué electo miembro de la Convención Constituyente de Santa Fé (1890). En 1891 fué nombrado Intendente municipal de Santa Fé i despues Ministro del gobernador Caffaratta (1893). Durante este período publicó un libro titulado "La Unidad Horaria de la República Argentina." En 1893 se le nombró Inspector de las escuelas del Rosario i en 1894 fué elegido diputado a la lejislatura provincial. Ha visitado en dos ocasiones a Chile, como corresponsal del diario *La Prensa*, de Buenos Aires. De sus escursiones ha publicado un libro titulado "Cartas de Viaje." Ha publicado diversos libros, entre los que podemos citar los denominados "Cosas de Carrasco," "Un Argentino en Europa," "Intereses Nacionales de la República Argentina" i "Anales de la Ciudad del Rosario de Santa Fé, con datos jenerales sobre la historia argentina (1527-1865)." Sus obras jeográficas i estadísticas han sido premiadas en las exposiciones de Buenos Aires (1882), del Paraná (1887), del Rosario (1888), de París (1889) i de Chicago (1893). Asimismo le han conquistado el título de miembro correspondiente de las sociedades jeográficas de Buenos Aires, París, Madrid, i oficial de la Academia de Francia.

Carrasco (Francisco A. García).—Presidente de Chile. En 1810 ocupaba este jeneral español la presidencia de Chile, cuando ordenó la prision de los ciudadanos don José Antonio Ovalle, don José Antonio de Rojas i don Bernardo Vera i Pintado, porque celebraban reuniones políticas para cambiar ideas sobre los sucesos de la Península. Despues de hacerlos reducir a prision, los envió a un castillo de Valparaíso, para deportarlos al Callao. Este acto de violencia del presidente García Carrasco fué el orjén del pronunciamiento del Cabildo i del pueblo de Santiago, que trajo por consecuencia la

deposicion del presidente colonial i la instalacion de la primera Junta gubernativa nacional.

Carranza (Adolfo E.).—Industrial. Nació en Buenos Aires, República Argentina, el 26 de diciembre de 1824. Hizo sus primeros estudios en la provincia de Catamarca. En 1841 se estableció en Buenos Aires i se dedicó al comercio. Mas tarde se consagró a la industria minera en la provincia de Catamarca i otras rejiones de su país. Fué un afanoso empresario de líneas telegráficas con Bolivia i proyectó un ferrocarril a Chile por Copiapó. En 1890 fué nombrado administrador jeneral de la oficina de impuestos internos i despues delegado del gobierno argentino en el Congreso de Minería que se celebró en Santiago de Chile. Durante treinta años fué cónsul de Bolivia en Buenos Aires. Ocupó diversos i honrosos puestos públicos i fomentó las industrias de su patria, propendiendo a las relaciones comerciales de la Argentina con Chile i Bolivia. Toda su fortuna, adquirida en el trabajo, la invirtió en empresas de prosperidad industrial para su país. Fué uno de los fundadores del Banco Nacional de Buenos Aires. Falleció en Buenos Aires el 15 de junio de 1896. Era un buen i noble amigo de Chile en el Plata i entre nosotros gozaba de prestigio público.

Carranza (Adolfo P.).—Publicista i hombre público. Nació en Buenos Aires, República Argentina, el 7 de agosto de 1857. Hizo sus estudios en los colejos de su ciudad natal i cursó leyes. En 1876 fué oficial de la Cámara de Diputados i en 1881, secretario de la legacion argentina en el Paraguai. A su regreso en 1884, se le nombró jefe de seccion del Ministerio del Interior (1886). En la Asuncion del Paraguai fundó la sociedad *El Ateneo* i *La Revista Paraguaya*. En Buenos Aires fundó *La Revista Nacional* en 1884 i la dirijió durante seis años. Adicto a los estudios históricos, ha publicado diversos libros de este carácter, pudiendo citar los titulados "Leyendas Nacionales," "Hojas Históricas," "Archivo Histórico de la República Argentina," "Notas del Cabildo de Buenos Aires," i "Resúmen de Historia Argentina." Ha sido el fundador del "Museo Histórico Argentino," del cual es director. Su entusiasmo por las reliquias históricas le ha permitido enriquecer el Museo de su patria con joyas de verdadero valor patriótico. Del mismo modo, ha sido un investigador laborioso de documentos de historia, habiendo formado un archivo de mérito inapreciable para su país i la América. Escritor ilustrado, sus obras tienen atractivos para todos los americanos.

Carey (G. W.).—Doctor en medicina. De orijen irlandés, fué uno de los primeros que vino a Chile en una época en que la medicina necesitaba del impulso de los europeos. Recorrió el país i se estableció en Quillota, donde fué un benefactor social. A su muerte, en 1873, legó todos sus bienes a los pobres i a la beneficencia popular.

Carey (Francisco H.).—Ingeniero civil. Oriundo de Irlanda, sirvió en calidad de guardiamarina, en la armada británica, en el curso de la guerra de Crimea. Terminada su carrera de ingeniero en Lóndres despues de esa campaña, fué nombrado para una oficina técnica de la India. Con motivo del descubrimiento de oro de California, se trasladó a San Francisco i formó un sindicato industrial. De California pasó a Chile i se radicó en este país formando su hogar. En el ejercicio de su profesion, ejecutó obras valiosas de irrigacion en Quillota. En el curso de la guerra del Pacífico (1879) defendió a Chile en la prensa de Inglaterra. Radicado en Talca, fué profesor del Liceo de esa ciudad. Falleció en 1894. Espíritu cultivado, amaba a Chile con nobles sentimientos de adhesion i sinceridad.

Casacuberta (Juan C.).—Artista dramático. Nació en Buenos Aires en 1799. Provenia de una familia española, de cuya raza heredó sus inclinaciones al arte dramático i al teatro. En 1807 quedó huérfano de padre, el cual murió heroicamente en el sitio de Montevideo, víctima de la metralla británica. Unida en segundas nupcias su madre con un artista bordador en oro, el niño Casacuberta fué obrero en tan delicada obra que se relacionaba con los artistas i el teatro. De estas íntimas afinidades resultó su aficion al arte dramático. Fué su maestra la célebre actriz Paea, famosa en el Río de la Plata, en el teatro de Montevideo. Se estrenó en la compañía que dirijia el artista español don Antonio Alejo Gonzalez en 1829, conquistándose el aplauso público. Despues actuó en Buenos Aires i fundó en Córdoba el primer teatro. La guerra civil de la dictadura de Rosas lo llevó a las batallas, escenario sublime para su jenio de artista. Entónces fué el poeta cantor de los ejércitos populares de su patria. Vencido, vino a Chile. Puso en escena sus obras predilectas i pasó al Perú. A su regreso, volvió al teatro i representando el drama *La Vida de un Jugador*, de Víctor Ducange, murió el 23 de setiembre de 1849 en el teatro de Santiago. Su impresionabilidad delicada i vibrante hizo estallar las fibras de su corazon al caracterizar el terrible papel de protagonista del célebre drama. El eminente publicista argentino don Domingo Faustino Sarmien-

to ha dedicado hermosas páginas a su vida de artista i a su memoria.

Capdevila (Rvd. Pad. Máximo).—Eduador. Natural de España, vino a Chile en la Compañía de Jesus. Se dedicó en Valparaíso a la educación de la juventud.

Castro (Carlos Rey de).—Escritor i diplomático. Nació en Lima en 1865. Perteneció a una familia ilustre de escritores de su patria. Su abuelo paterno, don José María Rey de Castro, es autor de varios libros notables sobre historia americana. De sus deudos maternos son poetas notables Aurelio Villaran i Manuela Villaran de Plasencia. Periodista desde joven, ha figurado en la prensa de Lima mas acreditada, como colaborador de *El Comercio*, *La Opinion Nacional*, *El Nacional*, *La Nacion* i otros diarios prestigiosos. Ha sido director i redactor de *El Artesano*, *La Revista Social* i *El Radical* de la capital peruana. En la guerra del Pacífico, se batió como bravo en la batalla de Miraflores, con el grado de sarjento mayor, en el batallón núm. 7, que mandaba su padre el coronel don Enrique Rey de Castro. Fué vice-presidente i secretario del Circulo Literario de Lima. En 1867 fué nombrado secretario de la Direccion Jeneral de Correos. Ha sido miembro del Congreso Pedagógico de Lima i la Sociedad de Preceptores del Perú lo cuenta como socio honorario. Durante cuatro años estuvo en Chile, sirviendo el cargo de corresponsal de *El Comercio* de Lima. Sus cartas de Chile suscitaron vivas polémicas en la prensa del Pacífico. Enviado a Buenos Aires en calidad de Cónsul Jeneral del Perú, ha fundado en la capital arjentina una revista titulada *El Perú*. Ha viajado por el Paraguay i recientemente ha publicado un libro sobre el Perú en el Plata. Fué tambien cónsul del Perú en Chile.

Castro Barros (Pedro Ignacio).—Prócer de la revolucion sud-americana. Nació en la Rioja, República Arjentina, el 30 de julio de 1777. Se educó en la provincia de Córdoba i se ordenó sacerdote bajo los auspicios del obispo de aquella diócesis. En 1804 fundó un colejo en la Rioja i en 1813, formó parte del Congreso de Buenos Aires. En 1816 fué diputado al Congreso de Tucuman. Fanático i monárquico, sostuvo ideas adversas a la revolucion de la independencia que habia representado en el Congreso. En 1823 fué nombrado rector i catedrático de la Universidad de Córdoba. Desempeñó en esa ciudad los cargos de vicario capitular i provisor de provincia. Aplaudió al caudillo Quiroga en sus

prédicas i publicó varios libros contra el liberalismo, tales como los titulados "Impugnacion contra la Tolerancia" i "Disertacion sobre la independencia espiritual de la iglesia." En 1832 fué perseguido por Rosas, i desterrado a Montevideo. Del Uruguay se trasladó a Chile en 1839, permaneciendo en Santiago hasta su fallecimiento, acaecido el 17 de abril de 1849.

Castilla (Ramon).—Jeneral i estadista. Nació en Tarapacá, frontera peruana de Bolivia, el 31 de agosto de 1797. En 1816 militó en el ejército español. Asistió a la batalla de Ayacucho bajo las órdenes del jeneral Sucre. En 1835 se encontró en las batallas de Yanacocha i Socabaya, combatiendo contra Bolivia. Vencido en esta última accion de guerra, emigró a Chile. En 1838 hizo la campaña de la restauracion del Perú contra la Confederacion de Santa Cruz i se batió dignamente en Yungai. En 1840 fué nombrado Ministro de Hacienda del Perú por el jeneral Gamarra. En 1845 fué electo presidente de la República del Perú. Imprimió un régimen estricto i ordenado en la administracion pública. En 1851 le sucedió en el mando supremo el jeneral Echeñique. En 1858 volvió nuevamente al poder. Fomentó entónces la agricultura, el comercio, las industrias i la navegacion. En 1860 se pronunció un motin para asesinarlo, frustrándose el plan de los conjurados. Murió en Lima el 29 de agosto de 1867.

Casas (Juan).—Matemático. Oriundo de España, se radicó en Chile en 1841. Fué durante varios años rector del Liceo de San Felipe. Era un matemático notable. Compuso un "Tratado de Aritmética" para el curso superior del ramo. Falleció en Mendoza, República Arjentina.

Cavandei (Francisco).—Catedrático de los colejos particulares de Valparaíso en 1869.

Cavero (Telésforo).—Artista musical. De orijen arjentino, se estableció en Santiago cuando era mui joven. Se dedicó a la enseñanza del piano i de la música en los colejos de la capital. Era un distinguido pianista i compositor. Aquí nos es grato declarar que los arjentinios que han venido a Chile con cualidades de artistas, se han distinguido por la novedad de su talento i se han labrado una carrera social. Podemos citar, entre los actores dramáticos, a Almada i Carlos Grande, que se conquistaron las simpatías de la sociedad chilena con su talento. Hemos tenido especial interes en citar en este libro a todos los artistas arjentinios que han contribuido a la cultura nacional.

Ceradelli (Alberto).—Maestro de música. Nació en Guastalla, pequeña ciudad del Ducado de Parma, en Italia, el 24 de agosto de 1856. Descendiente de una familia de músicos, como parecen serlo todos los hijos de Italia, aprendió las notas desde muy niño. En 1862 empezó a recibir lecciones de violín del profesor Luis Sante, de Boloña. En 1871 se incorporó al Conservatorio de Milan. Desde 1879 formó en la orquesta del famoso teatro Scala de Milan i perteneció a la Sociedad de Cuarteto de la misma ciudad. En Milan acompañó siempre al célebre cantante Manuel Carrion, que formó una escuela de canto en su tiempo en aquella ciudad, i después al afamado tenor español Gayarre. En 1883 vino a Chile contratado por el empresario Savelli, como primer violín del Teatro Municipal. En 1885 hizo una gira artística con el tenor Antonio Aramburó i en 1886 se estableció en Santiago como profesor de violín. Ha sido fundador de la Sociedad de Cuarteto con otros profesores amantes del arte clásico musical. Es autor de varias composiciones para piano publicadas por el editor Ricordi, de Milan. Desempeña la clase de canto en el Conservatorio Nacional de Música.

Chacaltana (Cesáreo).—Periodista i diplomático. Nació en Lima, Perú, i se educó en sus universidades hasta titularse abogado. Joven se trasladó a Buenos Aires i se dedicó al periodismo, colaborando en *La Prensa*. En 1888 fué nombrado Ministro Plenipotenciario del Perú en el Plata. En ese mismo año representó a su patria en el Congreso de Jurisconsultos Sudamericanos que se reunió en Montevideo. En Lima ha sido, durante muchos años, redactor del prestigioso diario *El Comercio*, que es el decano de la prensa del Perú. Es autor de un libro titulado "Patronato Nacional Argentino" (1884), publicado en Buenos Aires. En 1900 fué nombrado Ministro Plenipotenciario del Perú en Chile. Desde esa época se encuentra en Santiago.

Chanvaux (Estéban).—Profesor de mecánica de la Universidad en 1860.

Champuy (Nicasio).—Educador. Hijo de Francia, vino a Chile en 1829. Fué director del Colegio de Santiago.

Chiriboga (Joaquín).—Escritor i político. Era oriundo del Ecuador i pertenecía a la iglesia romanista como sacerdote. Por su intervencion en la política interna de su país, fué desterrado a Chile. Aquí fué muy bien acogido por la curia eclesiástica, que lo nombró cura párroco de

Osorno. En 1871 se estableció en Santiago i publicó su notable obra titulada "La Luz del Pueblo," que le conquistó popularidad en Chile. De regreso a su país, cooperó a la presidencia de la República del jeneral Veintemilla. Envuelto en los acontecimientos que rodearon la muerte del arzobispo de Quito, se defendió victoriosamente en un opúsculo denominado "La Calumnia" i fué absuelto. Posteriormente fué desterrado por causas políticas, después de la caída del gobierno de Veintemilla, i murió en tierra extraña en 1884. Sus ideas liberales, muy avanzadas, se avenían mal con sus hábitos de sacerdote i a la independencia de sus opiniones debió sus adversidades políticas i sus desdichas personales. Su hermosa obra "La Luz del Pueblo," que publicó por cuadernos en Chile, ha sobrevivido a su nombre i se han hecho varias ediciones de ella en el Ecuador, siendo hoy muy bien apreciada en todos los países de América, como un evangelio democrático.

Chisholm (Juan).—Catedrático de colejos públicos de Valparaíso en 1869.

Chouteau (Eugenio).—Escritor, educacionista e industrial. Nació en la Sarthe, Francia, en 1845. Fué su ilustre abuelo M. Pedro Chouteau, que, en 1863, fundó la ciudad de San Luis en los Estados Unidos. Se educó en Poitiers i vino a Chile en 1863. Terminó sus estudios de humanidades superiores en el Instituto Nacional. En 1867 fué nombrado profesor de latín del Liceo de Valparaíso, en reemplazo de don Mariano Egaña. Hasta 1886 desempeñó en ese establecimiento las cátedras de filosofía, literatura, cosmografía, frances i gramática castellana. Fué, asimismo, profesor de historia i de frances de la Escuela Naval. En 1870 fundó en Valparaíso el periódico frances *Le Courier du Chili*. Desde esa época fué un colaborador constante de *El Mercurio*, siendo su mas asiduo corresponsal en todas sus escursiones veraniegas a las diversas zonas del país. Su patriotismo como frances le ha merecido las mas honrosas distinciones de los hombres de Estado de su patria, entre otros de Gambetta, del duque Descazés i del almirante Aubé. A su vez, su amor a Chile, le ha conquistado simpatías universales en este país, que ha elegido como la patria de su adopcion, sirviéndola con noble entusiasmo en todas sus esferas de progreso i prestigiándola en la prensa de Europa. Como corresponsal del *Figaro*, de Paris, ha sido un incansable propagandista de los adelantos, de las industrias i de las instituciones de Chile en Francia. En el curso de la guerra del Pacífico, contra el Perú i Bolivia,

de 1879 a 1881, prestó servicios muy especiales a Chile, defendiendo su crédito en Francia i atendiendo a los heridos de las batallas en los hospitales de sangre de Valparaíso, muy especialmente en el del Carmen. En 1883 fundó en Valparaíso el periódico *Le Colonie Française*, en el que hizo una de sus mas hermosas campañas periodísticas. Periodista brillante, con el *esprit* propio de su raza, i dotado del espiritualismo nativo, se ha distinguido por la originalidad de sus escritos. Ha publicado bellas e inspiradas poesías, con el título de "Fleurs Exotiques," mereciendo la honrosa distinción de ser nombrado miembro correspondiente de la Academia de Poesía de Royan. En 1885 publicó en Valparaíso *La Revista de Marina*, como intérprete oficial de la marina chilena. Por ese mismo tiempo inició la publicación de una "Historia de la Marina Chilena." En 1887 publicó su notable obra industrial "La Provincia de Coquimbo," editada por el gobierno i destinada a hacer conocer la minería de Chile en Europa. En esta obra estudia no sólo las riquezas minerales de la provincia de Coquimbo, sino las zonas mas valiosas de la rejion del norte. En 1886 compuso una comedia en tres actos, titulada "La vuelta al mundo en ochenta dias," que obtuvo un éxito ruidoso en Valparaíso. De sus estudios de viajes por el país, sobresalen los que ha titulado "Mi Cartera Veraniega." Es sumamente interesante su estudio sobre el descubrimiento de un nuevo cráter del volcan Renegado de Chillan. En 1888 fué nombrado rector del Liceo de Talca i en ese delicado puesto se hizo estimar de toda la exigente i estrizada sociedad de aquella provincia. En las cuestiones de fronteras de Chile con la Argentina, ha sostenido con hidalguía i entereza los derechos de Chile en la prensa de Francia. Por estas nobles cualidades de civismo, el eminente publicista don Benjamin Vicuña Mackenna, lo calificaba, en uno de sus amenos artículos de diario, del "Frances mas chileno i del chileno mas frances" que conocía en su patria. En sus viajes a Europa, ya por iniciativa particular o en representación del gobierno, ha sido un afanoso preconizador del crédito i de las fuentes de producción i de trabajo de Chile, en el periodismo, en las sociedades de ciencias i en la tribuna de las asambleas sociales. Las zonas industriales de Chile han sido estudiadas con predilección en sus conferencias i en los artículos de la prensa de París, para atraer capitales i empresas que impulsen la riqueza de este país. A su regreso adquirió *ad referendum* los minerales de cobre del *Melon*, *Chagual*, *Salado*, *El Ñilgüe* i *Caracoles*, de San Felipe, para una poderosa sociedad industrial que formó en Europa. A

pesar de haber empleado todos sus recursos en viajes, propagandas i empresas prestigiosas para Chile, no ha recibido la recompensa que merece por sus servicios al país.

Divide

Ciccarelli (Alejandro).—Artista pintor. Nació en Nápoles el 25 de enero de 1810. Se educó en el Instituto Real de Bellas Artes de su ciudad natal. Obtuvo el primer premio con su cuadro *Arquímedes*, en la Exposición de Bellas Artes de ese mismo centro progresista i social en 1833. En 1836 i 1839 fueron elogiadas las obras de su pincel por los periódicos *El Tiberino*, *El Telescopio* i *La Pallade* de Roma. En 1841 ganó el primer premio en la Exposición de Nápoles con su obra *Manfredo bajo los muros de Benevento*. En 1843 fué catedrático del Instituto de Bellas Artes. En 1844 visitó el Brasil i vino a Chile en 1848, como director de la Academia de Bellas Artes de la Universidad, que se fundó en 1849. Permaneció en Chile hasta 1869 difundiendo con sus lecciones el buen gusto por el arte de la pintura en la juventud i marcando rumbos a las bellas artes en el país.

Clark i Wood (Cárls).—Ingeniero i artista. Nació en Liverpool, Inglaterra, en 1790. Fué su padre don Juan Clark i Wood, oficial del ejército británico de la India. Vino a Chile en 1820, a bordo de la fragata americana *Caledonia*, formando parte de una comisión científica organizada por el gobierno de los Estados Unidos. Hallándose su buque anclado en el Callao, presenció el apresamiento de la fragata española *Esmeralda*. En 1822 fué presentado al jeneral San Martín por el jeneral Guillermo Miller e ingresó al ejército patriota como capitán de artillería. Hizo las campañas de Blanco Encalada i Búlnes i fué ingeniero del ejército. El señor Wood fué en 1830 el primer profesor de dibujo del Instituto Nacional. Asimismo fué ingeniero de la primera línea férrea de la América del Sur, que se construyó en Copiapó. Diseñó el escudo nacional i el sello de las monedas de oro,—la onza i el condor,—cuyos dibujos se conservan en un álbum artístico. Era también un acuarelista notable. Sus obras de arte son muy apreciadas en el país i en Europa. Se conserva en la Bolsa de Valparaíso el cuadro que trazó de la toma de la *Esmeralda* en el Callao. Falleció en Valparaíso, con el grado de teniente-coronel, en 1856.

Cochrane (Lord Tomas Alejandro).—Ilustre marino. Nació en Escocia, Gran Bretaña, el 27 de diciembre de 1775. Fué su padre Archibaldo Cochrane, Conde de Dundonald, i pertenecía por línea directa a la familia del almirante Alejan-

dro Cochrane, uno de los marinos célebres de la guerra británico-norte-americana. Su madre se llamaba Ana, i provenia de antiguas familias nobles del condado de Escocia. Obedeciendo tradiciones patricias, fué destinado casi niño a la marina, colocándole abordo del buque de guerra *Vesubio*, comandado por su tío el almirante Alejandro Cochrane, que fué su maestro en esa peligrosa escuela de los mares. En 1795, a los 20 años, era teniente de marina, i en ese grado fué trasbordado a la fragata de guerra *Thetis*, en la que hizo sus primeros heroicos ensayos en la guerra naval norte-americana, es decir, de independencia de los Estados Unidos. En esta prueba inicial asistió i contribuyó a la derrota de una escuadra francesa de cinco naves de guerra. En 1797 fué enviado, al mando de la nave *Reina Carlota*, a la estacion militar de Jibraltar, bajo las órdenes del Almirante Keith, i habiendo atacado a la flota franco-hispana, tomó el buque francés *Genereux*, de 74 cañones, por cuya accion fué ascendido al grado de capitán de marina. Se le dió entónces el mando del buque *Speedy*, de 14 cañones, i haciendo la guerra de cruceros, apresó, en diez meses, 33 naves, con 128 cañones, en una de cuyas correrías tomó al abordaje, en Barcelona, la fragata española *Gamo*, de 33 cañones, acto de arrojo que le valió fama de marino sin rival. A mediados de 1801, cayó prisionero, a bordo del *Speedy*, del almirante francés Linois. Canjeado, regresó a Inglaterra i emprendió, con el almirante Alejandro Cochrane, la campaña marítima de Francia, tomando e incendiando castillos en sus costas, hasta que en 1809, el 11 de abril, realizó su heroica hazaña de destrozor la armada francesa en la ensenada de Aix-Roads. Lord Cochrane se querelló de su jefe, el almirante Gambier, por falta de resolucion i de apoyo, i éste le cobró antipatía por su carácter altivo e independiente. Se retiró de la marina i fijó su residencia en Lóndres, rehusando tomar el mando de una escuadra que debía operar en el Mediterráneo. Electo miembro del Parlamento, por el Condado de Westminster, ocupó un banco en la oposicion ministerial i se enroló en el partido liberal. Lord Cochrane arribó a las playas de Valparaiso el 28 de noviembre de 1818, a bordo de la barca mercante *Rosa*. Fué recibido con regocijos populares i manifestaciones públicas. El intrépido marino habia tomado el partido de venir al Pacífico, movido por su carácter aventurero, amante de la gloria i los combates, i por causas poderosas de su vida íntima i social. Empeñado en una especulacion bursátil, en compañía de su tío Cochrane Johnston, en la época de la guerra contra Napoleón (1815), fué castigado por los tribunales de Lón-

dres por haber circulado la noticia de la muerte del Emperador de Francia para obtener el alza de los precios en sus negocios. La expiacion de esta grave falta pública, fué tan severa e implacable, que la Cámara de representantes lo espulsó de su seno i el gobierno lo exoneró de su título de Caballero de la Orden del Baño, siendo borrado del escalafon de la armada real. Las rivalidades del Parlamento i de la Marina se sublevaron en su contra para aniquilar al héroe i al hombre i lanzarlo a la proscripcion. Mas, él supo vengarse heroicamente de sus contemporáneos i de su patria, conquistando renombre mayor en las marinas de guerra del mundo civilizado i una gloria imperecedera en la historia de América i del universo. Su estatua se levanta enhiesta i majestuosa en la Plaza de la Intendencia de Valparaiso, saludada por el himno del armonioso oleaje de las olas del Océano Pacífico, donde un pueblo culto i agradecido ha hecho un altar de civismo de su pedestal, para fortalecer su fé en el triunfo cada vez que embarca en sus naves la bandera de la patria i va a los combates a cosechar los laures de la victoria. El 25 de diciembre de 1818, desplegaba Lord Cochrane su insignia de vice-almirante en la *O'Higgins*, buque jefe de la escuadra. Blanco Encalada, recientemente coronado con los lampos de la gloria en las aguas de Talcahuano, donde habia capturado a la fragata *María Isabel*, fundador de la armada i su primer caudillo, cedió noblemente su puesto de jefe a Lord Cochrane i se colocó bajo sus órdenes con una abnegacion ejemplar que la historia le ha aplaudido como rasgo heroico de disciplina militar. Tomado el comando en jefe de la escuadra, el vice-almirante Cochrane se consagró a darle la mas completa organizacion para la campaña del Perú. Bien pronto destacó sobre el Callao i costas del Perú, como avanzada naval, una escuadrilla compuesta de los buques de combate i crucero *Galvarino*, *Araucano* i *Pueyrredon*, al mando del contra almirante Blanco Encalada, mientras que el resto de la armada se proveía de elementos guerreros para la campaña. Al saber el virrei Pezuela la expedicion de Cochrane, ordenó a la escuadra española, a las órdenes del brigadier don Antonio Vacaro, se encerrase en la bahía del Callao, al amparo de sus fortalezas. La escuadra española, protegida en el Callao por los fuertes Real Felipe, San Miguel i San Rafael, se componia de los siguientes buques: fragata *Venganza*, comandante Blanco Cabrera; *Esmeralda*, comandante Coig; corbeta *Sebastiana*; bergantines *Pezuela*, comandante Bañuelos; *Maipú*, comandante Francisco Sevilla, i *Potrillo*; goleta *Moctezuma*, comandante Postigo i pailebot *Aranzazú*, con

los trasportes *Resolucion*, *Cleopatra*, *San Fernando*, *Mocha* i *San Antonio*. Al marchar hacia el Perú la segunda escuadrilla, compuesta del navío *San Martín*, fragatas *O'Higgins* i *Lautaro* i corbeta *Chacabuco*, el 14 de enero de 1819, al mando del vice-almirante Cochrane, estalló una sublevación de la marinería, a bordo de la *Chacabuco*, a la altura de las islas de Juan Fernandez. Sofocada la rebelión, fueron llevados a Coquimbo los cabecillas del motín i escaementados como lo merecían, conforme a la ordenanza i en vista de ser tiempo de guerra. Cochrane marchó al Callao, a reunirse con Blanco Encalada, i llegó el 10 de febrero de 1819 a la isla de San Lorenzo. Dispuso el ataque, para tomar al abordaje la *Esmeralda* i demás buques de la escuadra española; pero se lo impidió una densa neblina. El día 28, por la mañana, encontrándose los buques patriotas en el cubero de la isla de San Lorenzo, sintieron el cañoneo de una revista naval que pasaba a la escuadra en la bahía el virrey Pezuela, a bordo del *Maipú*. Habiendo apresado una lancha tripulada, obtuvieron noticias exactas de la revista i enarbolando bandera norteamericana la *O'Higgins* i la *Lautaro* se dirijieron al fondeadero. Anclados en la bahía i a pesar de la niebla, rompieron sus fuegos contra las naves i los fuertes. El cañoneo se hace nutrido i el comandante Guise, de la *Lautaro*, sale gravemente herido i se retira con su buque vigorosamente atacando. Cochrane, aferrando mas i mas las anclas de la *O'Higgins*, aspirando las brisas del océano para dar ensanche a su brioso corazón, ataca con sus cañones las fortalezas enemigas i las naves de la escuadra, en medio de un estruendoso rujir de innumerables bocas de fuego que le arrojan balas i metrallas. ¡Qué extraordinario espectáculo el de tan singular combate! Al través de la niebla, las llamaradas de los fuertes i las balas rojas daban al espacio el mas extraño aspecto, la perspectiva fantástica de una borrasca atronadora de fuegos i de estampidos de cañones i de metralla, formando concierto con el oleaje del mar, mientras los buques danzaban en agitados movimientos, cubiertos por las tripulaciones que proferían gritos de coraje i de muerte. Cochrane, en medio de los ímpetus de su jénio indómito, se sostuvo con su buque hasta el anochecer, al frente del poderoso adversario, i antes de retirarse de la bahía, la recorrió en son de desafío, lanzado, como reto o despedida, una serie de disparos bien certeros a los barcos de la escuadra i a las fortalezas. La resuelta actitud de Cochrane infundió valor i esperanzas a los patriotas del Perú, que vieron en su noble conducta demostrada la fuerza moral i material con que se contaba para conseguir su libertad.

No satisfecho de los resultados de su expedición, Cochrane se propuso volver al ataque al día siguiente. Tomando posesión de la isla de San Lorenzo, peñón histórico donde murió el corsario Clark, de melancolía por no haber podido rendir los castillos del Callao durante el virreinato de don Diego Fernandez de Córdoba, marqués de Guadalcázar, rescató Cochrane 37 cautivos chilenos i tomó prisionera a la guarnición militar, la que propuso en canje al virrey. El comandante Miller estableció en la isla una fábrica de explosivos para incendiar los buques de la escuadra española, que permanecía refugiada bajo osl fuertes i de donde Cochrane se proponía arrancarla a viva fuerza. Sosteniendo el crucero al frente del Callao, empleando ingeniosos ardides para atraer a la escuadra realista, apresó un día la *Chacabuco* dos buques viejos, que destinó para brulotes. El 22 de marzo fracasó una tentativa para hacer volar la escuadra peninsular i sobre la cubierta de la *O'Higgins* penetró Cochrane hasta el muelle en medio de una lluvia de balas, disparando sus cañones. El 24 fué mas afortunado, porque arrastró hacia su fondeadero varias lanchas cañoneras i la goleta *Moctezuma*, al mando del comandante García del Postigo. Esta hazaña obligó a la escuadra española a salir hacia fuera, creyendo averiada a la flota chilena, pero regresó pronto al puerto al ser atacada por la *O'Higgins*. La audacia i la temeridad de Cochrane imponía terror a los marinos realistas. Necesitando Cochrane proveer de víveres a la escuadra, dejó a la *Chacabuco* de estación en San Lorenzo i él marchó al norte con su escuadra. Habiendo arribado al puerto de Huacho, famoso por su sal marina, tomó posesión de él i se acopió de azúcar, buyes i otros artículos valiosos, de las existencias aduaneras i de un rico tesoro de la compañía de Filipinas. Libertó a los esclavos negros. Despues de una victoriosa escaramuza, en la que el capitán Förster derrotó las fuerzas comandadas por el teniente-coronel español don Rafael Cevallos Escalera, tomó el 31 de marzo el pueblo de Huaura. Al día siguiente se reunió toda la escuadra en Huacho. Blanco Encalada se trasbordó al *San Martín* i recibió órdenes de ir a reunirse con la *Chacabuco* para continuar el bloqueo del Callao. Cochrane siguió su campaña i en Supe tomó, el 8 de abril, el bergantín francés *Gazelle* i le quitó su cargamento perteneciente a la compañía de Filipinas. Pero, por esta mala presa, tuvo el gobierno de Chile que pagar mas tarde mas de 200,000 pesos, talvez porque fueron mal defendidos los intereses i los derechos de la patria. La neutralidad de la bandera, conforme al código internacional, no permite amparar, sin ser su aliada, a nación en

guerra contra los derechos de su adversario. Prolongada su escursión hasta 30 leguas mas al norte por las costas del Perú, apresó en Pativilca un tesoro peninsular destinado al pago de las tropas realistas. El 14 de abril arribó al puerto de Paita i tomó a la goleta *Sacramento*, no obstante los fuegos de la guarnición. El capitán Förster, con 120 hombres, desembarcó i rindió la plaza, tomando la artillería, que era de bronce, la cual pasó a bordo de los buques para su defensa. Algunos individuos de tropa, especialmente los soldados ingleses, se lanzaron al saqueo en un descuido de Cochrane, i atacaron las iglesias, notado lo cual por aquél, los obligó a restituir lo robado, pagando al clero indemnización por los perjuicios i castigando con la mayor severidad a los culpables. Al partir de Paita, recaló nuevamente en Supe i desembarcó algunos soldados, al mando del comandante Miller, experimentando un pequeño descalabro por haber encontrado mayor número de enemigos. Con esta operacion de guerra, dió por terminada su campaña al norte del Perú i se dirigió al Callao a levantar el bloqueo. No habiendo encontrado al almirante Blanco Encalada, que en busca de víveres se había dirigido al sur, Cochrane resolvió regresar a Valparaíso. Se vino distribuyendo proclamas patrióticas por todos los puertos de la costa. Arribó a Valparaíso el 17 de junio de 1819 i allí encontró al contra-almirante Blanco Encalada con sus buques. Falto de víveres, éste había abandonado el bloqueo del Callao para proporcionarse en Valparaíso los recursos que necesitaban sus naves. La conducta de Blanco Encalada fué acogida con francas censuras por el pueblo porteño, viéndose obligado a dirigir un manifiesto a sus conciudadanos i a pedir al Gobierno que se le sometiese a un consejo de guerra presidido por Cochrane. La junta de guerra lo absolvió. En estas circunstancias el gobierno de O'Higgins se preocupaba de organizar la expedición libertadora del Perú, i para realizar su propósito, a pesar de la escasez del erario, aumentó la escuadra con nuevos barcos de combate. Lista la escuadra para partir, zarpó por segunda vez de Valparaíso el 10 de setiembre de este año, con rumbo al norte, i haciendo escala en Coquimbo, embarcó 100 hombres de tropa. El 28 del mismo mes llegaba la escuadra a la isla de San Lorenzo i el 30 la *O'Higgins* penetraba en la bahía izando bandera blanca para enviar a tierra un oficial con pliegos para el virrey. Propónale Cochrane que para evitar perjuicios al comercio i a las poblaciones de la costa i a fin de poner término a la guerra, hiciese salir a alta mar a la escuadra a batirse, buque contra buque, cañones contra cañones, con la de su man-

do. A este reto singular i caballeresco, como los desafíos de los torneos antiguos, el virrey contestó con la mas "redonda negativa." Cochrane, ya en el palenque, destacó hacia el fondeadero del Callao, en la noche del 1.º de octubre, al *Galvarino*, al *Araucano* i al *Pueyrredon*, convoyando tres botes tripulados por los mas arrojados marinos i al mando de los valientes jefes teniente-coronel Charles, el mayor Miller i el capitán Hind. Los comandantes de los botes llevaban proyectiles incendiarios para destruir la escuadra realista. Mientras tanto, el *San Martín*, la *O'Higgins* i la *Lautaro* se apostaron formando paralela con los botes i la *Independencia* cruzaba al frente del puerto para impedir la fuga de los buques españoles. Vientos adversos hicieron fracasar el plan de destruccion de la escuadra peninsular, porque impidió a los botes avanzar hacia su rumbo i detuvo los cohetes esplosivos desviándolos de su direccion. La artillería enemiga, entre tanto, los abrumaba con sus proyectiles, causando numerosas bajas en el *Galvarino* i grandes daños en el bote de Hind. Sólo Miller logró echar a pique una lancha cañonera. Al disiparse las sombras de la noche, Cochrane se vió obligado a retirarse, contestando, disparo por disparo, a los cañones de los fuertes. No dándose por vencido, ideó nuevos i atrevidos proyectos para desbaratar la escuadra española, que parecia adherida a las playas, muelles i fortalezas del Callao o comandada por marinos sin la menor idea del deber i de la iniciativa naval. Afanoso en sus audaces planes, Cochrane dispuso, en la noche del 5 de octubre, que el teniente Morgell remolcase la fragata *Victoria*, convertida en brulote, hacia la bahía, mientras las demas naves se colocaban en línea de ataque, desprendiéndose de sus costados algunos botes cargados con bombas i cohetes incendiarios. Como en la tentativa anterior, del 1.º del mismo mes, los vientos contrarios frustraron la atrevida empresa. El combate se renovó con los fuertes, en las mismas condiciones apuntadas en la descripción precedente, recibiendo el *Galvarino* grandes averías. La *Victoria* comienza a zozobrar destrozada por los proyectiles de tierra i Morgell enciende la mecha de aquel inmenso torpedo o mina flotante, produciendo una terrible esplosion, que no causó ningun daño a la escuadra española por la distancia en que estalló. Todos los ardides imaginables que Cochrane fraguaba para atraer al combate a los buques españoles, fueron inútiles. En estas circunstancias recibió órdenes del ministro Zenteno de regresar a Valparaíso. Mandó a Blanco Encalada con el *San Martín* i la *Independencia*, convertidos en hospitales por los numerosos enfermos

de fiebre que conducian. A Guise lo destacó, con el *Galvarino*, la *Lautaro* i la *Jerezana* hacia Pisco, tomando él, al mando de la *O'Higgins*, el *Araucano* i el *Pueyrredon*, direccion al norte, en persecucion de una flotilla española que se habia pasado para el *Guayas*. Guise cumplió dignamente su cometido, desembarcando en Pisco el 7 de noviembre. En el heroico asalto, contra las líneas enemigas mas poderosas, Charles i Miller resultaron gravemente heridos, sucumbiendo el primero a bordo de la *Lautaro*. Charles, que fué el primero en el ataque, espiró sobre la cubierta de su buque contemplando la bandera de la patria flameando en el fortin de Pisco. Este intrépido comandante de la brigada de marina fué sepultado en el castillo de San Antonio en Valparaíso i en 1846 se decretó la traslacion de sus cenizas, con los honores de ordenanza, al Cementerio Jeneral, colocándose sobre su sepultura una lápida conmemorativa que recuerda su hazaña gloriosa del puerto de Pisco. Cochrane, entre tanto, habia apresado en el río de Gayaquil las fragatas españolas *Águila* i *Begoña*, fondeadas, en la isla de Puná, que tambien tomó con sus tropas. El 19 de diciembre hizo rumbo al sur dejando al *Galvarino*, al *Pueyrredon* i al *Araucano* en acecho de la fragata española *Prueba*; a la *Lautaro* la despachó con los presos hechos en Gayaquil, para Valparaíso, i él se dirigió a las islas de Juan Fernandez a bordo de la *O'Higgins*, meditando su plan de ataque a Valdivia. Contrariado por no haber podido rendir los castillos del Callao i desobedeciendo las órdenes del ministro Zenteno, Cochrane se presentó en el puerto de Valdivia el 18 de enero de 1820. La *O'Higgins*, izando pabellon español, penetró en la bahía para observar los fuertes. Pero, los realistas, confundiéndola con la *Prueba*, enviaron a su bordo al oficial Monasterio con cuatro soldados, a felicitar a su comandante por su arribo al puerto. Tomados prisioneros, informaron al vice-almirante de las obras de defensa de la plaza. Los movimientos de observacion i de sondaje de la *O'Higgins*, despertaron alarmas i sospechas de que seria buque enemigo i pronto uno de los fuertes rompió sus fuegos sobre la nave chilena. Cochrane no respondió el saludo i siguió sus estudios de la bahía. Al retirarse hacia afuera, apresó al bergantin *Potrillo*, barco traidor de 1813, que llegaba trayendo dinero i pliegos del virrei. Cochrane obtuvo todos los datos que necesitaba para proceder con acierto en su empresa. La plaza de Valdivia estaba defendida por 15 fortalezas, con 200 cañones, i tenia una guarnicion de 1,800 soldados del Cantabria, al mando de don Fausto del Hoyo, siendo gobernador de ella

el coronel don Manuel Montoya. Los fuertes que coronaban la ciudad se denominaban el *Ingles*, *San Carlos*, el *Amargo*, *Chorocomayo Alto*, *Coral*, *Niebla*, *Carbonero* i *Piojo*, los dos últimos situados al frente de la isla *Mancera*. Cochrane, para no fracasar en la noble empresa de rendir la plaza, se regresó a Talcahuano, el 22 de enero de 1820, a solicitar refuerzos del coronel don Ramon Freire, jefe militar de la provincia de Concepcion. Este valiente militar, que simpatizaba con el vice-almirante Cochrane por su intrepidez, aprobando en todas sus partes el proyecto, le proporcionó los elementos necesarios para obra tan atrevida. El 29 del mismo mes partia nuevamente Cochrane hacia Valdivia, conduciendo 250 bravos soldados, al mando del mayor don Jorje Beauchef; el bergantin *Intrépido*, su comandante Cáster, i la goleta *Moteczuma*. Cochrane se hizo a la vela a las cinco de la tarde de Talcahuano, i la noche lo sorprendió en la isla de la Quiriquina. Fatigado el vice-almirante con las pesadas tareas del día, se rindió al sueño, mientras su segundo, queriendo aprovechar las ventajas del viento, hizo virar a la *O'Higgins* tan cerca de la isla, que ésta chocó en una roca, quedando suspendida de la quilla. El naufragio era inminente. La tripulacion corrió a las bombas, las que se descompusieron en la precipitada tarea. Cochrane, despojado de su casaca militar, trabajaba como un mecánico en componerlas, exclamando: "¡Es preciso tomar a Valdivia; antes que volver atras, fuera mejor que nos ahogásemos todos!" La tripulacion redoblabá sus esfuerzos para salvar la nave inundada por el mar.—"La pólvora está mojada," avisan a Cochrane; i él interrumpió: "tanto mejor, así nos iremos a la bayoneta." Al fin logró salvarse la nave, i la insignia del vice-almirante se colocó en la *Moteczuma*, continuando su rumbo la flotilla al sur. El 2 de febrero de 1820, llega la escuadrilla a Valdivia; la *O'Higgins* queda mar afuera i el día 3 surcan la ria el *Intrépido* i la *Moteczuma*, enarbolando la bandera real española. Del fuerte Ingles se descubre el ardor i descargan sus cañones sobre el bergantin *Intrépido*, matándole dos marineros. El mayor Guillermo Miller desembarca con 40 fusileros i ataca a la bayoneta a las tropas que corrian sus paralelas de fuerte a fuerte. El mayor Jorje Beauchef, acomete con 300 hombres, avanzando, ya entrada la noche, sobre los fuertes en medio de un nutrido fuego. Una partida guiada por un prisionero español, se adelanta en medio de la oscuridad, por un sendero escarpado salvando fosos, cayendo sobre la guarnicion del fuerte Ingles i tomando posesion de él. Sin pérdida de tiempo el resto de las fuerzas ataca el fuerte San Carlos, a las

9.30 P. M.; rendida esta fortaleza, se dirige la tropa al fuerte Amargo i lo toma a las 10 $\frac{1}{4}$, asaltando una hora despues al Chorocomayo Alto. A la una de la mañana se rendía el fuerte Corral, habiéndose hecho retroceder al enemigo a punta de bayoneta i ocupándose los demas reductos de ese cordon. Al aclarar el dia 4 de febrero, los realistas habian remontado el rio hacia Valdivia i solamente las baterías de la ribera opuesta continuaban el fuego. Durante el heroico asalto, los patriotas sólo tuvieron 7 muertos i 19 heridos, mientras que centenares de cadáveres de soldados españoles, pasados a bayoneta, yacian tendidos en la línea de los fuertes. Cien prisioneros de guerra, entre ellos el comandante don Fausto del Hoyo, eran el botín de la victoria. Cochrane estaba orgulloso del triunfo i proclamaba entusiasmado la bravura del soldado chileno. No obstante el arrojo de sus soldados, los fuertes Niebla, Carbonero i Piojo, de la opuesta orilla, permanecian en poder de los realistas. El dia 5 la *O'Higgins*, averiada, subía lentamente por el rio Imperial. El *Intrépido* i la *Moteczuma*, reembarcaban tropas en el fuerte Corral, para atacar los fuertes que no estaban rendidos. Éstos fueron abandonados por sus defensores i sus guarniciones se replegaron hacia el interior. El *Intrépido*, cruzando el canal sin echar la sonda, encalló en un banco i zozobró. La *O'Higgins*, para salvarla, hubo de ser varada en un bajío. Tomada la ciudad de Valdivia, con grandes pertrechos de guerra, se apresó el transporte *Dolores*. La conducta de algunos jefes fué verdaderamente notable, mui especialmente de los mayores Guillermo Miller i Jorje Beauchef, i del subteniente abanderado don Francisco Vidal, el primero en llegar a la empalizada del fuerte Ingles. En medio del regocijo de la victoria, hubo dos jefes que a pesar de su valor dieron muestras de horrible crueldad. Los oficiales Erézcano i Lattapiat, hicieron fusilar 4 prisioneros tomados en los fuertes, amenguando su coraje i envileciendo la magnanimidad que debe acompañar siempre al vencedor. Cochrane, aplaudiendo a los victoriosos, mandó enjuiciar a los que habian abusado del triunfo. El dia 6 de febrero se presentó en la ciudad, evacuada i saqueada por los realistas, i espidiendo un bando, convocó a los vecinos para designar gobernador. Despues de algunos dias de reposo, Cochrane resolvió atacar el puerto fortificado de San Carlos de Ancud. El 16 de febrero partió el mayor Miller, con 200 soldados en direccion al mencionado puerto, a bordo de la *Moteczuma*, bajo el mando del capitán Cáster, i acompañado del transporte *Dolores*. El gobernador de Chiloé, coronel don Antonio de la Quintanilla, nombrado

por Pezuela en 1817, habia puesto el puerto de Ancud en buen estado de defensa. Tenia 1,000 hombres de tropa de línea, numerosas milicias i buena artillería. Los fuertes de Corona i de San Miguel de Agüi, en la península de Lacui, dominaban la entrada del puerto de San Carlos de Ancud. El 17, por la tarde, los buques patriotas dieron fondo en la ensenada de Huechucucui, que forma la península de Lacui, teniendo al naciente el fuerte Corona. Cien soldados i una pieza de artillería apostados en tierra impidieron el desembarco; pero el mayor Miller los flanqueó i se apoderó del cañon. Una columna de 170 hombres marchó hacia el interior, para atacar el fuerte de Agüi, pero, habiendo sobrevenido la noche, se extravió en los bosques. Al dia siguiente por la mañana, se encontró la columna al frente del fuerte Corona, al que atacó i rindió en un momento. Esta misma tropa se dirigió a asaltar el fuerte de Agüi. Esta fortaleza tenia 12 cañones i fuerte dotacion militar; situada sobre un cerro que caía a pique sobre el mar, formando la punta sur de la península de Lacui, separada por un canal de 3 leguas, de San Carlos. El único camino que conducía al fuerte, pasaba por un espeso bosque, formando zig-zags. Miller, bordeando la costa, avanzó con una columna de 60 hombres escogidos, que cayó casi aniquilada por una lluvia de metrallas, resultando 20 muertos i los restantes casi todos heridos, entre ellos el mismo mayor Miller. Una segunda columna se presentó al combate i salió igualmente vencida. Toda tentativa fué inútil. La expedicion se reembarcó en Huechucucui, "mordiéndolo el polvo del angosto camino de Agüi," como gráficamente dice el historiador Sayago. El virrei del Perú, en nombre del rei de España, acordó un escudo de honor a los bravos defensores del fuerte Agüi. Cochrane, contrariado por el desastre de Chiloé, regresó a Valparaíso, dejando al mayor Beauchef con alguna tropa en Valdivia. Arribó a Valparaíso el 27 de febrero, siendo aclamado por el pueblo porteño i congratulado por las autoridades i por el Director Supremo del país, por el brillante triunfo de Valdivia. El Gobierno acordó una medalla de honor para los vencedores, con el siguiente lema: "*La Patria a los heroicos restauradores de Valdivia.*" A Cochrane, apreciando la importancia del triunfo obtenido, le obsequió una hacienda de cuatro mil cuadradas, situada a orillas del rio Claro, en la provincia de Concepcion, la cual habia sido confiscada al prófugo español don Pablo Hurtado. A pesar del triunfo, Cochrane fué advertido por el ministro Zenteno de su desobediencia, sin dejar de reconocer la eficacia de su conducta. El héroe era olvidado por el jefe acusado. Los oficiales

envidiosos de su gloria, Guise i Spry, fueron los mas encarnizados en los ataques contra su jefe. Cochrane, herido en sus mas nobles sentimientos, presentó la renuncia de su elevado cargo de Comandante en Jefe de la Escuadra, el 18 de mayo i la reiteró el 16 de julio. Entre tanto, 23 oficiales de la armada suscribieron un acta declarando que presentarían su dimision si el vice-almirante no continuaba al frente de la escuadra. El Gobierno, por su parte, pidió a Cochrane, en nombre de la causa de la libertad de América, que con tan noble afán habia abrazado, continuase prestando sus servicios a la escuadra de Chile. Acordada definitivamente la expedicion libertadora del Perú, se produjo desgraciada desavenencia entre San Martín i Cochrane por preeminencia en el mando de la expedicion. Las exigencias de Cochrane desagradaron a O'Higgins, que llegó a pensar en Guise para jefe de la escuadra, pero todo se resolvió dignamente, designando al jeneral San Martín jeneralísimo de mar i tierra. Pronto a partir la expedicion, se distribuyó, el 19 de agosto de 1820, una proclama dirigida a la marinería suscrita por San Martín i Cochrane. El almirante Blanco Encalada fué incorporado al ejército i quedó encargado del servicio militar en Valparaíso. El 20 de agosto de 1820 partía la expedicion hacia el Perú. El 25 se agregó al convoi, en la rada de Coquimbo, el *Araucano* i el *Minerva*, que habian embarcado un batallon de veteranos. El 7 de setiembre fondeaba la escuadra en la ensenada de Paracas, al sur de Pisco. La goleta *Moteczuma* protejió el desembarco de una pequeña tropa al mando del coronel Las Heras, la que ocupó a Pisco el día 8. San Martín destacó hacia el interior del Perú, una division de 1,000 hombres, al mando del coronel don Juan Antonio Álvarez de Arenales, con la mision de recorrer la sierra hacia el norte, para esparcir el sentimiento de la libertad en todos los pueblos de su tránsito. Cuando se calculó que Arenales habia recorrido gran parte de su camino, la expedicion partió hacia el Callao, el 25 de setiembre. El día 30 de este mes, la escuadra llegaba al puerto de Ancon, con el ejército expedicionario, i el vice-almirante Cochrane se presentaba al frente del Callao, con la *O'Higgins*, la *Lautaro*, la *Independencia* i el *Araucano*. La isla de San Lorenzo, situada en la embocadura del puerto del Callao, está separada del continente por un angosto i escabroso canal, que sólo da paso a embarcaciones de mui poco calado. Cochrane, colocándose en el timon de la *O'Higgins*, se lanzó altivo i valeroso por aquel peligroso paso, i cuando patriotas i realistas creían a ese buque destrozado contra las rocas, se presentó ufano en plena bahía, amedrentando

a sus enemigos con tan extraordinaria hazaña náutica. Bajo las baterías del Callao se encontraba la fragata *Esmeralda*, con otros buques de guerra de la escuadra española, estando cerrado el fondeadero por una percha flotante, que dejaba una abertura para la entrada i salida de los buques. Cochrane habia concebido el proyecto de apresar a la *Esmeralda*. Para realizar su temeraria empresa, escogió 250 hombres de reconocido arrojo, los embarcó en la *O'Higgins*, haciendo retirar mar afuera a los demas buques de la escuadra, lo que hizo creer a los españoles que levantaba el bloqueo. Impartidas las órdenes necesarias, a las 10 P. M., siendo la noche oscura, partían de la *O'Higgins* dos líneas paralelas de botes, dirigidos por los capitanes Guise i Crosbie, que seguían a Cochrane con rumbo hacia la *Esmeralda*. Todos vestían de blanco, con una cinta azul en el brazo izquierdo, armados de pistolas, sables i hachas bien aguzadas. El silencio era la consigna. A las 12 embocaban a la entrada de la percha de cadenas, donde encontraron una lancha cañonera; uno de los tripulantes de ésta da el "quién vive" i Cochrane se levantó imponiéndole silencio con una pistola que le amartilló al pecho. El convoi continuó su marcha desfilando al costado del buque británico *Hyperion*, cuyos centinelas dieron la voz de alarma. De la fragata norte-americana *Macedonian*, les gritaron con entusiasmo: "Les deseamos feliz éxito." Un instante despues los botes se detenían a ambos costados de la *Esmeralda*. De improviso Cochrane por estribor i Guise por babor, escalaron la cubierta de la *Esmeralda*, seguidos de sus marineros, gritando: "¡Viva el rei!" i atacando armados de sus hachas de abordaje. Cochrane i Guise, al encontrarse sobre la cubierta de la *Esmeralda*, olvidaron mutuamente sus rencores, i estrechándose noblemente las manos, juraron rivalizar en heroismo, cumpliendo noblemente su deber. Cochrane, al escalar la nave, recibió de un centinela un terrible culatazo que lo derribó sobre un bote, pero levantándose rápidamente tendió inerte al centinela. La tripulacion española sorprendida con el asalto, se replegó en el castillo de proa, donde se trabó un terrible combate de arma blanca, cuerpo a cuerpo. La sangre corría sobre cubierta i los cadáveres dificultaban la maniobra i la lucha. Por dos veces los asaltantes fueron rechazados. En una tercera embestida, los defensores de la fragata, heridos a sable i hacha, huían hacia la bodega o se arrojaban al mar. Los fuertes i demas buques, apercibidos del asalto, descargaban sus cañones contra la *Esmeralda*. Guise entonces cortó las amarras de la nave, retirándose en ella, con una pérdida de 11 muer-

tos i 30 heridos, contándose entre los primeros el teniente Grenfell, i entre los últimos Guise i Cochrane. Los realistas habian perdido 160 muertos i 200 prisioneros, entre ellos el comandante de la *Esmeralda*, don Luis Coig, tambien herido. Cochrane mandó encender luces en los palos, semejantes a las que tenian los buques extranjeros, con cuyo ardid se dispersaron los disparos de los fuertes. A las 2½ de la mañana del día 6 de noviembre, la *Esmeralda* i dos lanchas cañoneras estaban fuera de la bahía, en poder de los patriotas. La fragata habia sido tomada en un cuarto de hora. La *Esmeralda* habia sentido ya sobre su cubierta la planta de los patriotas en Valparaíso en 1818 donde murió heroicamente el bravo O'Brien. Cochrane canjeó los heridos españoles con los prisioneros chilenos de las fortalezas i de las Casas Matas del Callao, i marchó a incorporarse a la escuadra en Ancon. El día 10 San Martín saludaba a Cochrane i a sus marinos por su heroico triunfo. El ejército libertador desembarcaba en Huacho, estableciendo su campamento en el valle de Huaura, mientras Arenales habia ocupado casi todo el norte del Perú, i Cochrane bloqueaba el Callao. Desgraciadamente para Cochrane, se reavivaron los antiguos resentimientos de Guise, Spry i otros oficiales, que se presentaron a San Martín, quien los amparó contra el héroe victorioso. Secundando los planes de San Martín, Cochrane espedicionó hacia Pisco, desembarcando tropas, en 1821. El 1.º de mayo bombardeó el puerto de Arica. En estas correrías hizo valiosas presas en Chinchas i otros puertos. A la sazón el virrei Laserna entraba en negociaciones con San Martín, quien tomó posesion de Lima el 28 de julio, proclamando la independencia del Perú, bajo la bandera de la espedicion libertadora que habia zarpado de Chile. Tomado el gobierno del Perú por San Martín, en el carácter de Protector, Cochrane le exigió el pago de la marinería. San Martín habia constituido su gobierno con los ministros don Juan García del Río, don Hipólito Unánue i don Bernardo Monteagudo. La diferencias producidas entre San Martín i Cochrane, se hicieron visibles cuando se presentó el jeneral Canterac en el Callao. Cochrane exijia a San Martín el cumplimiento de sus promesas a sus marinos, i San Martín a Cochrane la entrega de los caudales recibidos a bordo de sus buques, los cuales habian sido distribuidos por Cochrane. Las acusaciones de San Martín, formuladas a O'Higgins contra Cochrane, no fueron atendidas. Herido Cochrane en sus mas delicados sentimientos, propuso la capitulacion del Callao al jeneral La Mar, pidiéndole se izara la bandera de Chile en los castillos, lo

que trató de impedir San Martín. La Mar celebró una junta de guerra el 19 de setiembre, i acordó entregar el Callao al gobierno del Perú. El 25 de setiembre el coronel don Tomas Guido tomó la plaza en el nombre del Protector del Perú. El 26 notificó Monteagudo a Cochrane la orden de San Martín, de que se retirase a Chile. Cochrane no obedeció i haciendo rumbo al norte, llegó a Guayaquil, donde fué felicitado por el jeneral Sucre. El pueblo lo aclamó i los fuertes saludaron la bandera de Chile. Deseoso de apresarse algunos buques españoles, continuó su viaje hasta Méjico, llegando al puerto de Teguantepec el 6 de enero de 1822. El emperador Iturbide lo cumplimentó invitándolo a la capital. De regreso al sur, tuvo conocimiento en Guayaquil de que las fragatas españolas *Prueba* i *Venganza*, perseguidas por él hasta Méjico, se habian entregado en ese puerto al gobierno del Perú. Por rivalidades con este gobierno, apresó allí a la *Moteczuma*, que izaba bandera peruana i enarboló en ella la bandera de Chile. Quejoso San Martín de Cochrane, envió mensajeros a O'Higgins, a delatar su conducta. Cochrane puso proa hacia Valparaíso, donde arribó el 13 de julio de 1822, publicando una proclama, en la que declaraba destruido el poder de España en el Pacífico, i cumplida la obra libertadora de la escuadra de Chile. Cochrane pasó a Santiago, i el gobierno ordenó se acuñasen medallas para premiar a los marinos. Poco despues solicitó i obtuvo licencia para retirarse a una posesion que habia comprado en Quintero. Al regresar San Martín del Perú, Cochrane lo acusó, sin obtener resultados. Durante este tiempo Cochrane sufrió penosas contrariedades porque el Gobierno no pagaba los sueldos desvengados a los marinos de la escuadra. Considerando terminada su obra, dirigió una comunicacion al gobierno, en la cual hacia dimision de su cargo. Aceptada su renuncia, se dirigió al Brasil, a hacerse cargo del mando de la escuadra, para combatir por su independencia. Bloqueó el puerto de Bahía i puso en fuga una escuadra portuguesa compuesta de mas de 80 buques, apresándole numerosas naves. Obligó a rendirse a las plazas de Pará i Maranhón, por cuyas victorias fué creado noble por el emperador del Brasil, con el título de marques de Maranhón. Terminada la guerra de la independencia del Brasil, Cochrane regresó a su patria, llevando en su pecho la cruz de la Orden del Cruzeiro. En 1827 comandó, con el grado de almirante, la escuadra de Grecia. Representaba la bandera de libertad impulsada por los patriotas Maurocordato, Ipsilanti i Colocotroni, contra el yugo del sultan Mahmoud. En el sangriento combate de Navarino, que tuvo lugar el 27

de octubre de 1827, Cochrane se caracterizó como uno de los héroes de la jornada. Reconoció la independencia de Grecia, se retiró a Inglaterra, condecorado con el título de Caballero de la Orden del Salvador de Grecia. En 1830 fué reincorporado en la armada real de Inglaterra, en 1841 heredó el título de conde de Dundonald, i en 1847 se le restituyó la insignia de la Orden del Baño. En 1849 fué nombrado comandante de la estación naval en Norte-América i en las Indias, i en 1851 elevado a la dignidad de almirante del Reino Unido. Este ilustre marino, que contribuyó a la libertad de Chile, Perú i Brasil, en América, i de Grecia, conduciéndose siempre como un héroe en los combates i brillando como un jenio en los mares, murió en su hogar de Londres, rodeado de su esposa i de sus cuatro hijos, el 31 de octubre de 1860. El gobierno inglés decretó honores fúnebres a su memoria, conduciendo sus cenizas a la abadía de Westminster, el 14 de noviembre, adornando su ataúd la corona de conde. Concurrieron a sus funerales el Cónsul de Chile i el Ministro del Brasil. Sobre su tumba se colocó una plancha conmemorativa con todos sus honrosos títulos de noble caballero i de ilustre marino.

Codecido (Bernardino).—Industrial. Era natural de Colombia i vino a Chile en 1835. Establecido en Copiapó, fundó en 1837 la primera máquina de amalgamación de metales de plata i oro que funcionó en Atacama. Esta empresa industrial se denominó del *Privilejio Exclusivo*, por haber sido creada por una concesión especial del gobierno. Dedicado a la industria minera, fomentó diversos centros de producción de Atacama.

Coello (Alejandro Andrade).—Poeta i periodista. Oriundo del Ecuador, se ha educado en Chile. Durante su permanencia en Santiago ha colaborado en periódicos i revistas con poesías líricas i artículos literarios. Ha sido miembro i presidente de la Academia Literaria Benjamín Vicuña Mackenna de Santiago.

Colombo (Romildo).—Escritor. Natural de Milan, en Italia, vino a Chile en 1877 i ha residido en Chillan i Concepción. Perteneció a la Sociedad de Instrucción Primaria i al Cuerpo de Bomberos de Chillan. De la Sociedad de Socorros Mutuos Italia ha sido secretario en dos períodos consecutivos. En 1884 publicó un libro filosófico titulado "Hombres i Espíritus." En 1885 efectuó un viaje a Europa i fué corresponsal del diario *La Época* de Santiago. En 1888 dió lectura a varios trabajos literarios en la tribuna del

Ateneo de Santiago. Ha colaborado en *La Discusión* de Chillan, *La Revista del Sur*, *El Sur* i *El Diario Comercial* de Concepción i en *La Tribuna* de Santiago. Uno de sus estudios mas interesantes es el que ha titulado "El Realismo en el Arte."

Conde (Pedro).—Militar de la independencia. Nació en Buenos Aires, República Argentina, en 1793. Se inició en la carrera de las armas en la campaña de Montevideo, en 1810, siendo uno de los vencedores de la capital oriental i mereciendo una medalla de honor. Con el grado de capitán, a pesar de su juventud, hizo las campañas contra el jeneral Artigas. En 1814 fué ascendido al grado de sarjento mayor i en 1816 se le ascendió al de teniente-coronel. En este año fué nombrado comandante del batallón núm. 8, del que era jefe el coronel Dorrego. Mandado por el Director Pueyrredón a Mendoza, con su cuerpo militar, se incorporó al ejército de los Andes, organizado por el jeneral San Martín. Hizo la campaña libertadora de Chile i concurrió a las batallas de Chacabuco i Maipo. Hizo la campaña de Talcahuano en 1817. Se distinguió en el memorable sitio de esa plaza histórica, que ha sido la Troya de Chile en la época de la independencia. En vísperas de partir a la campaña libertadora del Perú, falleció de las heridas de Talcahuano, en Sayán, en 1821. Era un coronel casi niño, pero de una bravura i gloria de héroe.

Coni (Emilio R.).—Doctor en medicina. Natural de Buenos Aires, República Argentina, hizo sus estudios de humanidades en el Colegio Nacional i cursó medicina en la Universidad. Se tituló médico i cirujano en 1878. Ha sido médico jefe del servicio de Administración i Asistencia Sanitaria de Buenos Aires. En diversos congresos científicos europeos ha representado a su país, conquistándose reputación universal. Se distinguió por sus trabajos titulados "Estadística de la enajenación mental en Buenos Aires" i "El tétanos en los recién nacidos en América," en el 6.º Congreso Médico Internacional de Amsterdam. Delegado del gobierno del Plata en el Congreso Médico Latino-Americano, celebrado en Santiago en enero de 1901, ha dado a conocer su notable trabajo sobre "La Higiene i Salubridad en la República Argentina." Miembro de la mesa directiva de esta asamblea científica, la primera que se ha celebrado en América, se conquistó las simpatías de los delegados del continente i de Chile.

Coni (Gabriela de Laperrière de).—Distinguida novelista i escritora. Oriunda de Francia, posee el talento i el ingenio peculiar de su estirpe

nativa. Unida al doctor don Emilio R. Coni, ha visitado a Chile con motivo del Congreso Médico Latino-Americano. En el Teatro Municipal dió una conferencia sobre "La Ofrenda de las Mujeres al siglo XX." El tema de su hermoso discurso versó sobre la paz i el desarme jeneral en América. Fué muy aplaudida por la escogida sociedad que asistió a su conferencia i se organizó la Liga de la Paz constituyendo su mesa directiva. Tan ilustre señora fué objeto de grandes i públicos homenajes de las corporaciones sociales de Santiago. La señora Laperrière de Coni es una distinguida novelista, autora de una delicada creación artística i de fantasía que tituló "Flor del Aire," publicada en Francia.

Cordero (Andrés Segundo).—Artista dramático. Nació en Guanajay, Habana, isla de Cuba, en 1864. Fueron sus padres el artita español don Andrés T. Cordero Valdes i la señora Petra Valdes Navarro, oriñarios de las Antillas. Después de recorrer Méjico, Centro-América, Ecuador i el Perú (1869), vino a Chile en 1871, en la compañía dramática española de doña Carolina Cibili. Desde esa época se radicó en Chile. Siguió sus estudios de humanidades en el Colegio de los Padres Franceses de Valparaíso. Mas tarde cursó matemáticas en los liceos de Chillan i Concepción, para la carrera de ingeniero. Obedeciendo impulsos de su naturaleza juvenil, se dedicó al arte dramático con éxito brillante, en 1877, en la compañía dramática española dirigida por don Antonio Gaitan. Hizo su carrera bajo la dirección de su padre i con la eminente actriz doña Alaide Pantanelli de Gaitan. Cuando el célebre actor español Rafael Calvo vino a Chile, se incorporó en su compañía i lo siguió a España, llegando a ser su mas aventajado discípulo en América. Actuando en los teatros de Madrid, se formó un actor brillante en la escuela realista moderna. Volvió a Chile con el famoso actor don Antonio Vico i trabajó con él en el Teatro Municipal i después solo en el Politeama. Recorrió con éxito notable los teatros de Chile i, después de una larga estadía en Santiago, se dirigió a Buenos Aires. Ha recorrido los teatros de Montevideo, Rio Janeiro i otras grandes capitales de América. Por haber sido educado en Chile, se le denomina en la prensa de España i América *el actor chileno*. Es un artista notable.

Cordovez (Simón).—Poeta i educador. Nació en Bogotá, Colombia, el 18 de octubre de 1831. Fué su padre don Manuel Antonio Cordovez, cónsul jeneral de Chile. Siendo hijo de padres chilenos, se trasladó a Santiago i se incorporó

al Instituto Nacional. Cursó leyes en la Universidad i obtuvo su título de abogado el 11 de setiembre de 1853. Su memoria de prueba, para optar el grado forense, versó sobre los *Efectos de la lei con respecto al imperio territorial i al tiempo en que debe rejir con referencia a la legislación nacional*. Este estudio jurídico se insertó en los *Anales de la Universidad*. Durante algun tiempo ejerció su profesión en la Serena, en cuya ciudad fundó i redactó el periódico titulado *El Eco Literario del Norte*. En 1873 fué profesor de literatura del Colegio de San Luis de Santiago. En 1874 se le nombró rector del Liceo de Puerto Montt. En 1862 publicó un libro titulado "Fábulas Literarias." Cultivando la poesía lírica i el apólogo, ha colaborado en *La República*, *Las Novedades*, *El Ferrocarril*, *La Estrella de Chile*, *La Revista Chilena* i *La Revista de Artes i Letras*. 1887 dió a la publicidad un ameno volumen de "Poesías i Fábulas." En 1889 fué rector del Liceo de San Fernando. Jubilado como educacionista, vive retirado en su hogar.

Coronel (Juan).—Periodista i orador. Nació en Cartajena, República de Colombia, en 1869. Hizo sus estudios de humanidades en los primeros colejos de esa provincia. Desde muy joven tuvo afición por el periodismo i la oratoria, manifestando sus cualidades en asociaciones i reuniones sociales. En 1887 salió de Colombia i se dirigió a Venezuela i Centro América. En todos los países que ha recorrido se ha dedicado al periodismo, muy especialmente en el Salvador, donde colaboró en *El Diario de San Salvador*, dirigido por Mayorga Rivas. La prensa de Puerto Rico, Nicaragua i Costa Rica conserva innumerables páginas de su labor intelectual. De sus viajes ha publicado dos libros titulados "Un Peregrino" i "En Nicaragua." Llegó a Chile en 1898 i se incorporó a la redacción de *La Tarde*, en cuyo diario ha hecho una propaganda constante de fraternidad americana. Tiene a su cargo la sección *Crónica del Cable*, que suscribe con el seudónimo de *R. Vistero*. Ha tomado parte en varias veladas literarias, distinguiéndose como orador, muy especialmente en la que se dedicó a la memoria de Emilio Castelar en el Teatro Municipal. En el Ateneo ha leído varios estudios sobre "Feminismo." Forma parte i es director de la Asociación de la Prensa. Es un escritor brillante i erudito, de viva imaginación i de un caudal riquísimo de ideas i de ilustración.

Corral (Casimiro).—Político i estadista. Nació en La Paz, Bolivia, en 1825. Desde muy joven figuró en la política i en el foro de su país.

En 1865 ingresó en la magistratura como Ministro de la Corte de Justicia. En 1867 fué nombrado Encargado de Negocios de Bolivia en el Ecuador. En 1871 fué nombrado Ministro del Interior i de Relaciones Exteriores de Bolivia. En 1873 fué candidato a la presidencia de la República. En 1877 visitó a Chile. Siendo alumnos nosotros del Liceo de Copiapó, en 1877, le conocimos en el Museo de Historia Natural de la capital de Atacama.

Correa de Saa (José Félix).—Patriota de la independencia. Nació en Mendoza, República Argentina, en 1801. En 1817 hizo la campaña de los Andes, en el ejército libertador del jeneral San Martín. Asistió a todas las batallas de la independencia de Chile. En 1820 hizo la expedición libertadora del Perú. De regreso a su patria, con el grado de coronel, concurrió a las campañas de la guerra contra el Brasil.

Correia de Araujo (Pedro).—Diplomático i escritor. Nació en Pernambuco, Brasil, en 1849. Se educó en la Facultad de Derecho de su ciudad natal. En 1875 ingresó en la carrera diplomática, siendo nombrado adicto a la Legación del Brasil en París. Después fué secretario de la Legación del Brasil en Berlín. En 1888 se le nombró Encargado de Negocios en Chile. Durante la permanencia del príncipe imperial del Brasil, don Augusto Leopoldo de Saxe, en Valparaíso, el señor Correia de Araujo se distinguió como brillante i elocuente orador, en las fiestas que se ofrendaron al nieto del Emperador don Pedro II de Braganza. En su país se caracterizó como escritor economista en el periodismo. Era un diplomático sumamente culto i atrayente, de un carácter suave i simpático i de un trato que conquistaba voluntades. De Chile fué enviado como Ministro Plenipotenciario a Francia i falleció violentamente en París. Tuvimos la dicha de merecer su alta estima i su recuerdo en estelibro es un tributo de cariño i de respeto a su memoria.

Costa Rego i Monteiro (Juan Da).—Diplomático. Nació en Rio Janeiro, Brasil, en 1818. Fué Ministro del Brasil en Chile durante varios años. Después fué Encargado de Negocios del Brasil en Bolivia. A su regreso a su patria, fué Ministro de Relaciones Exteriores. Falleció en Rio Janeiro el 19 de enero de 1887.

Cox (Agustín Nataniel Miers).—Doctor en medicina. Nació en Grosmont, condado de Hereford, en Inglaterra, el 24 de mayo de 1785. Fueron sus padres Mr. Juan Cox i la señora María Lloyd, descendiente el primero de Felipe de Munsel,

caballero que, a las órdenes de Guillermo el Conquistador, se encontró en la batalla de Hastings, 1066, por cuya acción de guerra obtuvo el mayorazgo de Carmarthen, en Gales, con el título de baronet. Se educó bajo la vigilancia de su tía Lady MacKworth, señora del Castillo de Gual. Se le destinaba a la carrera sacerdotal en la iglesia anglicana para darle el vicariato de Cadoxton, de que era patrona la señora MacKworth. Durante un período de siete años permaneció en el colegio de Hereford, preparándose para seguir sus cursos superiores en la Universidad de Oxford. Cambios de familia le apartaron de la carrera eclesiástica i lo guiaron hacia la profesión médica. Se inició en la cirugía en Neath, bajo la enseñanza de los señores Williams Gronon i Samuel Hilder Jones. En 1804 se trasladó a Londres a estudiar química, fisiología i obstetricia, materia médica i medicina práctica. Después de un año de asistencia a los hospitales de Guy i Saint Thomas, se graduó de médico i cirujano en el Real Colegio de Cirujanos el 18 de octubre de 1805. Fué nombrado cirujano de la marina rusa de guerra i se embarcó en el navío *Uriel* al mando del almirante Sinidvin. Trasladado al *Czarowitch*, se encontró en la batalla naval de los Dardanelos, en la que fué vencida la escuadra turca. Se distinguió como cirujano asistiendo numerosos heridos del combate. Terminada la campaña, la escuadra rusa se dirigió a Lisboa i allí el doctor Cox renunció su cargo de cirujano por haber surtido dificultades con Inglaterra. El almirante ruso le concedió su retiro con recomendaciones especiales fechadas en el Tajo en 1807. De regreso a Inglaterra, fué nombrado cirujano de la marina real. Efectuó diversas expediciones al Mediterráneo i América en las naves de la armada británica. A su vuelta a Londres, hizo su curso de anatomía i después se embarcó nuevamente para los mares de Rusia como cirujano. Instado para trasladarse a Montevideo, en 1813, se retiró de la marina de su patria, mereciendo las mayores distinciones del almirantazgo. Del Uruguay pasó a Buenos Aires i del Plata vino a Chile, atraído por sus antiguas relaciones con el comandante inglés Mr. Hillyar. En 1814 fué llamado a Santiago para asistir al marques de Villa Palma, por cuya causa se prolongó su permanencia en Chile. Habiendo abrazado la causa patriota, acompañó al ejército al sur i el Director O'Higgins le concedió carta de ciudadanía en 1819. Mereció grandes homenajes por su adhesión a la causa de la independencia. Fué protomédico de Santiago, cirujano del Hospital de San Juan de Dios i decano de la Facultad de Medicina desde la fundación de la Universidad en 1843. En 1845 fué nombrado cirujano militar

de Valparaíso i en 1853 fué jubilado por el Congreso como cirujano. En Valparaíso fué médico de ciudad i delegado del protomedicato hasta 1864. Fué miembro de la Sociedad de Farmacia i fué el primer cirujano que practicó operaciones quirúrgicas en Chile. Falleció en Valparaíso el 6 de febrero de 1869.

Courcelle i Seneuil (Juan Gustavo).—Economista i escritor. Nació en París en 1801. Su primera educacion fué mercantil i su profesión, el comercio. Acometió varias empresas industriales, en las que no obtuvo ventajas de fortuna. Decepcionado se dedicó al estudio de la economía política i a las letras. Colaboró en *La República*, *La Reforma* i *El Nacional* de París, con estudios de economía i política utilitaria. Cuando se conquistó reputacion de escritor, fué llamado a colaborar en el "Diccionario Político" de Pagnerse. Posteriormente dió numerosos e interesantes estudios al "Diccionario de Economía Política." Habiéndose incorporado a la Sociedad de Economistas, fué uno de los mas prestigiosos redactores del *Diario de los Economistas*, que lo ha contado como uno de los apóstoles del libre cambio. Ése es el campo donde se mide con los pensadores i publicistas que no profesan el culto absoluto de su sistema. Fué empleado de alguna jerarquía en el Ministerio de Finanzas de Francia. Vino despues a Chile como profesor de economía política de la Universidad. Durante varios años fué consultor del Ministerio de Hacienda. A su regreso a Europa ha contratado algunos empréstitos para Chile al 5 i 6%. Goza de una renta vitalicia del gobierno chileno por sus servicios prestados al país. De sus obras podemos citar las tituladas: "El Crédito i el Banco," "Cartas sobre las Revoluciones," "Tratado Teórico i Práctico de las Operaciones de Banco," "Tratado de Economía Política," "La Herencia de la Revolucion," "Cuestiones Constitucionales," "Estudio sobre Ciencia Social," "El Banco Libre," "Libertad i Socialismo," "Lecciones Elementales de Economía Política," "Tratado de Empresas Industriales, Comerciales i Agrícolas," "Tratado Elemental de Contabilidad," "Manual de los Negocios," "Elementos de la Ciencia Social," "Desigualdad de las Condiciones Sociales" e "Historia de Francia." En economía política es sectario del libre cambio i como político, un teórico utopista, es decir, un soñador, en cuanto a la division de los poderes públicos constitucionales i, a reducir el concepto del Estado. Escritor ameno, no es un vulgarizador científico como Bastiat, Luis Figuier, Miguel Chevalier, Camilo Flammarion i Julio Verne. Imita a Montaigne i

aunque republicano, no es un propagandista religioso ni político. Pensador de gabinete, vive del estudio i para las letras.

Courcy i Bower (Arturo de).—Periodista. Descendiente de noble familia, ha sido dotado de una variada educacion. Se ha dedicado al periodismo en Lóndres, i en 1889 visitó a Chile como secretario del coronel North.

Crosnier (Leon).—Profesor. Vino a Chile en 1843 i fué profesor de química mineral del Instituto Nacional. Publicó, para el ejercicio de sus alumnos, un "Tratado Elemental de Química Mineral" en 1846. Mas tarde se trasladó al Perú.

Cubas (Luis C. de).—Actor i filántropo. Nació en Sevilla, España, en 1832. Huérfano, se educó bajo la direccion de su tío el célebre actor español don Pedro Carrasco de Cubas. Atraído por el teatro, se formó artista dramático recibiendo las lecciones de los eminentes actores don Joaquin Argona i don Julian Romea. Su cualidad resaltante era el arte cómico, en cuyo rol se hizo célebre en Madrid. Visitó a Buenos Aires, el Uruguay i Chile. Radicado en Buenos Aires, se retiró de la escena, para volver a ella únicamente cuando se ha tratado de hacer la caridad. Ha contribuido con su arte a la fundacion de diversos asilos de beneficencia. Ha merecido los mayores elogios del célebre escritor oriental Daniel Muñoz, que suscribe sus artículos con el seudónimo de *Sanson Carrasco*. De igual manera le han tributado sus homenajes hombres públicos argentinos como el presidente Sarmiento.

Cuevas (Pascual).—Ilustre filósofo. Nació en Lima, Perú, en 1800. Se educó en su ciudad natal i en colejos de Santiago de Chile. Proscrito del Perú, en 1836, por sus ideas liberales, se refugió en Chile i en los círculos sociales de Santiago continuó su propaganda doctrinaria. En Santiago conoció al jóven i jenial filósofo chileno Francisco Bilbao i fué su maestro. Vivía oculto i perseguido por sus ideas avanzadas. Era un poeta político, que vivía soñando con la revolucion social i la igualdad del pueblo. Francisco Bilbao narra en los "Mensajes del Proscrito," la manera cómo recibió las lecciones de filosofía racionalista de Pascual Cuevas. Comenzaba su aprendizaje en el Instituto Nacional cuando supo quien era Lamennais. Salía del colejo una tarde de verano i se encaminaba a ver a Pascual Cuevas, que estaba oculto i perseguido. Leía

un libro i al verlo le dijo: *Hé aquí Francisco lo que te conviene*, i le mostró el título de "El Libro del Pueblo" de Lamennais. "Me leyó un fragmento, dice Bilbao, le pedí la obra i, desde entónces, la luz primitiva que fecundó "La Araucana," de Ercilla, recibió en mi infancia la confirmacion de la revolucion científica del republicanismo eterno que recibí en mi patria independiente i con la palabra de mi padre." Adivinó el porvenir del ilustre filósofo chileno i le descubrió el camino que debía seguir en la vida pública como privada. Desterrado de Chile en 1851, Pascual Cuevas volvió al Perú i debe haber muerto en Lima o proscrito como vivió toda su juventud. Pascual Cuevas alentó a todos los revolucionarios que se esforzaban por emancipar al pueblo de las oligarquías sociales i políticas. Era un reformador, visionario si se quiere, pero que previó el porvenir de estas nacionalidades de América.

POST SCRIPTUM

Christen (S. Julio).—Educador. De orijen norte-americano, llegó a Chile en 1872 como pastor de la iglesia evangélica. Radicado en Copiapó, fundó el Colejio Ingles de enseñanza superior, en el que se formó, bajo su hábil direccion, una numerosa i distinguida juventud. Habiéndose trasladado a Santiago en 1877, fundó el Instituto Internacional Sud-Americano, plantel de educacion que alcanzó prestigio nacional. En 1890 el presidente Balmaceda le ofreció la direccion del Internado Santiago, puesto que rehusó aceptar por no abandonar su establecimiento. En 1898 organizó un sistema de enseñanza por medio de los viajes de instruccion i habiendo obtenido muchos alumnos, recorre con ellos los Estados Unidos i Europa. Es un educador modelo, por la correccion ejemplar de su vida i su preparacion científica para la enseñanza de la juventud confiada a su sabia instruccion i direccion.



D

Darapsky (Luis).—Escrítor e Industrial. Nació en Maguncia, Alemania, el 9 de mayo de 1857. Fueron sus padres don Enrique Teófilo Darapsky, majistrado judicial de su patria, i la señora Ines Gerlach. Hizo sus primeros estudios en el Jimnasio de Maguncia. En obediencia a la lei militar de su pais, se enroló, en 1875, en el rejimiento de artillería Nasoviano. En 1876 hizo sus estudios de ciencias naturales en la Universidad de Eslanguen. Después pasó a las Universidades de Leipzig, de Würzburg, donde se graduó de doctor en filosofía, de Munich i de Estrasburgo. En 1881 vino a Chile como profesor de química de la Universidad. Poco después se le nombró empleado de la Biblioteca Nacional. Compuso por esa época un libro de poesías, que publicó en Alemania con el título de "Lira Americana." Habiendo hecho un viaje a Alemania, publicó un nuevo libro denominado "La Andina." Volvió a Chile en 1884 i recorrió el pais hasta la provincia de Tacna. Fué, en ese período, ayudante del Museo Nacional i secretario de la Sociedad Científica Alemana. Colaboró en la *Revista Nacional*, de Buenos Aires, con un estudio sobre el escritor peruano don Pedro Paz Soldan i Unánue, que suscribía sus producciones con el seudónimo de *Juan de Arona*. Publicó, entre otros estudios de mineralojía i antigüedades chilenas, un "Estudio sobre la Lengua Araucana." Tradujo al alemán poesías de diversos poetas de Chile i de América. Escribió diversos artículos, en revistas de Europa i de América, sobre cuestiones orográficas i explotaciones de minas. Nombrado jereute de la compañía minera Arturo Prat, se estableció en Taltal. Mas tarde, en Antofagasta, fué jefe del establecimiento de fundicion de Playa Blanca. Liquidados sus negocios industriales en Chile, regresó a Alemania. En 1900 publicó en Hamburgo un libro sobre Chile, defendiendo sus altos intereses nacionales, con un elevado amor de chileno. Su nombre es prestigioso i estimado en Chile como escritor i por sus nobles sentimientos de adhesion i simpatía hacia nuestro pais.

Darío (Rubén).—Poeta i literato. Nació en Segovia, Nicaragua (Centro-América) el 18 de

enero de 1867. Se educó en el Instituto Occidental de Leon. En 1880 fué empleado de la Biblioteca Nacional de Managua. Desde esa época data su notoriedad literaria. Publicó entónces sus "Epístolas i Poemas" e insertó sus primeros cuentos en prosa en *El Porvenir*. Poco tiempo después dió a luz un poema titulado "El Arte" i una "Oda a la Union Americana." Habiéndose trasladado al Salvador, redactó la revista *Ilustracion Musical Centro-Americana*. Por esa misma época compuso un drama denominado "Manuel Acuña," tomando por modelo al infortunado poeta mejicano de ese nombre. Tambien compuso un "Himno a Bolívar" i un canto titulado "La Tumba." En 1887 vino a Chile i colaboró en *El Mercurio* con un artículo sobre la naturaleza tropical de su patria i dos estudios literarios sobre el poeta don Hermógenes de Irizarri i el historiador don Benjamin Vicuña Mackenna. En 1888 ingresó en la redaccion de *La Época*. En ese mismo año dió a la publicidad, en un pequeño volúmen, algunas poesías subjetivas, con el título de "Abrojos," i una novela, en colaboracion con don Eduardo Poirier, con el título de "Emelina." Hasta entónces su estilo era mui vago, sin unidad, lleno de incoherencias, el cual se acentuó en un nuevo libro intitulado "Azul," con el que conquistó notoriedad, mereciendo honrosos conceptos de Juan Valera en *Los Lunes* de Madrid. Ésta ha sido su mejor obra, aun cuando no es un libro de conjunto, sino una coleccion de cuentos, artículos i poesías líricas. En el certámen Varela de 1887 obtuvo un primer premio con su "Canto épico a las glorias de Chile." Presentó tambien a ese concurso literario una coleccion de "Rimas," del jénero de las de Becquer, las que se publicaron en Valparaíso con el título de "Rosas Andinas" i una parodia de don Eduardo de la Barra, suscrita con el seudónimo de Ruben Rubi. Por esa época fué cronista de *El Heraldo* de Valparaíso i escribió cuentos literarios semejantes a los de Catule Méndez, para *La Libertad Electoral*, de Santiago. Dolorosas vicisitudes de su vida literaria lo aislaron en Valparaíso, alejándolo de los círculos de la prensa i de sus relaciones, i cuando la negra decepcion lo precipita-

ba al suicidio, le brindó un refugio en su hogar el dignísimo doctor homeópata don Francisco Galleguillos Lorea. En 1889 se dirigió a su patria, habiéndole obtenido el eminente publicista don José Victorino Lastarria, con el ilustre general Mitre, la correspondencia de *La Nación* de Buenos Aires. En aquellos días de melancólica desventura, tuvo amigos jenerosos que le auxiliaron, como Eduardo Poirier i Pedro Balma-ceda Toro. Al partir me dirigió una carta de poeta, pidiéndome que, cuando lo recordase en las letras, dijese con oriental fantasía, que había vivido en Chile en medio de un mundo bizantino, rodeado de gloria i de esplendor, como en una otra corte de Cleopatra, bebiendo perlas disueltas en champagne i en un olimpo de bellezas. Quería seguir soñando para engañar su desvanecida ilusion i su desencanto. De Panamá, donde escribió en *La Estrella*, pasó a Centro-América i en el Salvador fué periodista i revolucionario, siendo un protegido del presidente jeneral don Carlos Ezeta, de quien escribió, después de su caída del poder, su "Historia Negra." Recorrió los países de esa zona proscrito, como trovador de otras edades i en las fiestas colombinas, celebradas en España, representó a su patria. En Madrid escribió en diarios i revistas i frecuentó el trato i la amistad de los mas eminentes literatos, como Castelar, Valera, Campoamor, Clarín, Núñez de Arce, Menéndez Pelayo i Salvador Rueda. Visitó París i Nueva York i en *El Porvenir* de la metrópoli norte-americana publicó su famoso artículo *Fraí Pablo de la Anunciaci6n*, en el que pintaba a Castelar, en el siglo XX, predicando en la Capilla Sixtina de Roma, transformado en fraile dominico. Después de visitar la Habana, pasó a Colombia, donde fué nombrado c6nsul jeneral de esa naci6n en el Plata, por don Rafael Núñez, el poeta politico de Cartajena. En Buenos Aires ingresó en la redacci6n de *La Nación* i fundó la revista literaria *La América*. Allí ilustró los periódicos literarios i colaboró en *La Revista Nacional* con un notable estudio sobre Edgar Poe. Publicó dos libros de novedad literaria, titulados "Los Raros" i "Prosas Profanas," que tuvieron un éxito extraordinario de librería. Enviado a Europa por la Direcci6n de *La Nación*, ha visitado nuevamente a Madrid i París, de donde escribe notables cartas literarias que reproduce la prensa americana. Ha sido mui discutido como literato, por la originalidad de su estilo i las tendencias literarias de sus escritos. Se le califica como el ap6stol del modernismo literario en América. En realidad es un escritor de ingenio, que saca gran partido de sus lecturas i que se ha propuesto resucitar a G6ngora, que parece ser su maes-

tro, en la literatura i en la poesía de América. Habiendo descubierto la vena poética de la Biblia, la explota en lo que escribe i da a sus artículos un tinte de novedad con esas galas antiguas i siempre florecientes de la inspiraci6n de otros siglos. Imita a Catule Mendez, a Emilio Souvestre i a Paul Verlaine, siendo el frances su arsenal literario. Es artista i es poeta, i aun cuando su bagaje literario es copioso, su nombre sobrevivirá en la historia literaria del continente mas que sus libros.

Darteil (Padre Marciano).—Educacionista. Oriundo de Francia, vino a Chile en 1848. Miembro de la comunidad religiosa de los Sagrados Corazones, de Valparaiso, ha sido director de la escuela gratuita que sostiene su 6rden. La instruccion del pueblo obrero le debe una consagracion verdaderamente apost6lica. Medio siglo de labor en la ensefianza popular le ha conquistado el derecho al reconocimiento público de Chile.

Darwin (C6rlos).—Naturalista. Nació en Londres en 1809. En 1831 vino a Chile con el capitan Fitz Roy, a reconocer las costas de la Patagonia i del estrecho de Magallanes. Este viaje se prolongó hasta 1836. Recorrió el archipiélago de Chiloé, Valdivia, Talcahuano, Concepci6n, Valparaiso i Colchagua. Visitó todo el valle central estudiando de cerca el famoso terremoto de 1835 i sus efectos jeolójicos i escaló la cordillera de los Andes. Recien descubiertos los dep6sitos carboníferos de Talcahuano, los declaró estériles i sin ningun valor para la industria, opinion que se refutó mas tarde en la fundici6n de minerales de Lirquen con las minas de Cerro Verde. Asimismo el industrial norteamericano, Guillermo Wheelwright, aplicó con éxito a la navegacion, en el vapor *Chile*, en 1843, el carbon de las vegas de Talcahuano, comprobando su utilidad industrial. De regreso a su país Darwin publicó un importante libro titulado "Diario de Recuerdos, de Historia Natural i de Jeología." Mas tarde se hizo célebre por su orijinal i atrevida teoría de las selecciones humanas, estableciendo el oríjen del hombre del mono. Esta dudosa teoría le ha conquistado la celebridad de que disfruta en el mundo.

Dawson (Juan).—Industrial. Oriundo de la Gran Bretaña, se estableció en Chile, dedicándose a las industrias nacionales. Cuando la provincia de Tarapacá pasó al dominio de Chile, después de la guerra del Pacífico, se radicó en Iquique i se consagró a la poderosa industria del salitre. Jefe de las grandes empresas sa-

litreras e industriales del coronel North, adquirieron vasto desarrollo bajo su hábil direccian. En 1884 fundó en Iquique el diario *El Progreso* para sostener los cuantiosos intereses vinculados a su vijilancia i fiscalizacion. Allí contribuyó a la organizacion del Banco de Tarapacá i Londres, que tiene su centro en la capital británica i sus dependencias en Iquique, Santiago, Buenos Aires, siendo su jereute en Londres. En 1900 visitó nuevamente a Chile i fué acogido con las mayores manifestaciones de respeto por la prensa del pais. Es jeneralmente apreciado en Chile por sus nobles cualidades, sobre todo en Iquique, como antiguo residente en esa provincia, en donde desempeñó los puestos mas culminantes de la industria i del comercio, i se le estimaba socialmente. En la jerencia del Banco Valparaiso i en la representacion de varias sociedades salitreras que tuvo a su cargo en Iquique, el señor Dawson puso en evidencia sus aptitudes para manejar con acierto cuantiosos intereses. Despues de algunos años de ausencia volvió a Iquique a hacer una visita de inspeccion a las sucursales del Banco de Tarapacá i para atender los intereses que tiene radicados en esa provincia. Carácter modesto se satisface con el afecto de sus amigos i de las personas que estima.

Deheza (Roman Antonio). — Ilustre militar. Nació en Córdoba, República Argentina, el 29 de abril de 1791. Fueron sus padres don Enrique Deheza i la señora María Trinidad Millan. Cooperó a la revolucion de la independencia desde 1810. Desempeñó en ese año una delicada comision llevando pliegos del Cabildo de Buenos Aires para el jeneral don Antonio Gonzalez Balcarce. En 1813 ingresó en el ejército como teniente de milicias en Córdoba, siendo ascendido al grado de teniente de línea a fines de ese año. Hizo la campaña libertadora de Chile, en la division auxiliar de Buenos Aires, i se distinguió por su valor i su entusiasmo en las acciones de guerra que tuvieron lugar hasta la reconquista española en 1814. En 1817 volvió a Chile en el ejército de los Andes, a las órdenes del jeneral San Martin. Bajo las banderas del jeneral Las Heras, en el batallon 11 de línea, asistió a las batallas de Cuchacucha, Membrillo, Chacabuco, Curapaligüe, Concepcion, Gavilan, sitio de Talcahuano i Maipú. En 1820 hizo la campaña libertadora del Perú. Concurrió a la campaña de las sierras, con el coronel Arenales. Merced a su brillante comportamiento, se debió la victoria de la batalla de Paseo, siendo un verdadero héroe. Se encontró en el asalto del Callao (1821) i en las acciones de Torata, Mo-

quegua, toma de Lima i memorables batallas de Junin i Ayacucho, que sellaron la libertad de América. Siendo coronel, fué nombrado, por el jeneral Bolívar, jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador. Acompañó al jeneral Bolívar a Bolivia. A su regreso al Plata, hizo la campaña del Brasil en 1827, siendo segundo jefe de estado mayor en la batalla de Ituzaingó. En 1831 fué ascendido al grado de coronel. Por sus campañas i acciones de guerra, fué condecorado con la medalla de la Lejion de Mérito de Chile i de la Orden del Sol del Perú. En 1846 hizo la campaña de Corrientes como Jefe de Estado Mayor del ejército del jeneral Paz. Retirado a Chile, vivió algunos años en Santiago, en una quinta de su propiedad situada en el Resbalon. Mas tarde se estableció en Valparaiso, donde falleció el 30 de agosto de 1872. *El Mercurio*, de ese puerto, decia el 1.º de setiembre de ese año: "Un veterano de la independencia, uno de esos pocos restos que quedan de esa época gloriosa, acaba de fallecer en Valparaiso: el jeneral don Roman Antonio Deheza. Dejó de existir ayer a las seis de la tarde, a los 82 años de una vida llena de gloria i digna de la estimacion jeneral. Mañana serán conducidos sus restos al cementerio i naturalmente se le harán los honores correspondientes a su rango." En la *Revista Nacional*, de Buenos Aires, dedicó a su memoria un artículo histórico el escritor argentino don Adolfo P. Carranza, en recuerdo de sus hazañas heroicas.

Délano (Guillermo). — Industrial. Natural de la América del Norte, era hijo del ilustre marino, compañero de Lord Cochrane en las campañas de la independencia de Chile, don Pablo Délano Jefferson i de doña Mary Esther Thayer. Se estableció en Chile dedicándose a las industrias de la zona austral. Impulsó la minería del carbon de piedra en Coronel. Fué propietario de las minas de Punta Puchoco, que inundó el mar dejándolas sin explotacion. Esta catástrofe representó una pérdida inmensa para el afanoso industrial, que vió desmoronarse en un dia su obra de varios años i un pueblo trabajador, que vivía de sus capitales, arruinado por completo. Sin desanimarse por tan rudo contraste de la suerte i de los negocios, fundó la primera fábrica manufacturera de paños nacionales, que planteó en Bella Vista del Tomé. Así mismo fué el fundador de la fábrica de vidrios del Tomé, que mas tarde se trasladó a Lota. Despues se dedicó a la agricultura i en los estensos i áridos llanos de Arquén, donde plantó el mas hermoso i valioso viñedo de esa rejion. Merced a su poderosa iniciativa, trasformó ese desierto en un oasis floreciente i productor. Dotado de

una actividad imponderable, su carácter emprendedor i su voluntad insuperable, hacían de él un hombre verdaderamente extraordinario. Aparte de su espíritu amante del trabajo, poseía en alto grado la ternura de la caridad. Prodigaba el bien sin tasa ni medida. El ilustre publicista nacional don Benjamin Vicuña Mackenna, que lo trató i estimó personalmente, hizo de sus cualidades injénitas un honroso elogio en la prensa i en uno de sus libros. Falleció el señor Delano en Concepción, en 1879. La industria nacional perdió en él uno de sus mas laboriosos i activos propulsores. I, de míse decir, que admiro mas a los apóstoles del trabajo, verdaderos héroes de la industria, que a los grandes triunfadores i dignatarios del capital, porque aquellos crean las fuentes de producción, de riqueza i de progreso de las naciones. La "Marsella del trabajo," que escribió Miguel Chevalier, es la epopeya de los que vencen a la naturaleza i al destino con el solo esfuerzo de su energía i de su voluntad, haciendo surgir la abundancia i la vida en los países mas desolados, que convierten con su actividad en emporios de caudal, de población, de comercio i de esplendor universal.

Delaport (Enrique).—Agrónomo. Natural de Francia, vino a Chile en 1853. Fué director de la Quinta Normal de Agricultura. Falleció en Concepción en 1859.

Demion (Camilo).—Educacionista. Oriundo de Francia, vino a Chile en 1843. Fué director i profesor de frances del Colejio Santiago, que fundó don José María Núñez. Falleció en Santiago en 1853.

Díaz (Pedro José).—Militar. Nació en Mendoza en 1801. Fué su padre el sarjento mayor de la independencia don Luciano Díaz. En 1817 hizo la campaña de los Andes, en el ejército del jeneral San Martín. En 1820 emprendió la campaña libertadora del Perú. Mas tarde asistió a las campañas del Plata. Falleció en Moron el 12 de diciembre de 1857.

Díaz (Pedro).—Educacionista. Era nativo de la ciudad de Córdoba, en la República Argentina, i vino a Chile en 1845. Fué profesor de latin i gramática castellana en el Liceo de San Felipe. Regresó a su país en 1847.

Díaz Pumará (Domingo).—Periodista. Nacido en Bogotá, Colombia, se dedicó al periodismo mui jóven. Proscrito de su patria a causa de sus ideas políticas avanzadas, recorrió la América en peregrinaje periodístico i literario,

visitando a Méjico, el Perú, Chile i el Plata. Durante su permanencia en Chile obtuvo por oposicion el puesto de Inspector Jeneral de Instrucción. Despues se consagró a la industria minera. En 1874 se trasladó al Plata. En Buenos Aires sostuvo una polémica sobre filosofía con don Matías Calandrelli. Radicado despues en Belgrano, fué secretario del Juzgado de Paz, de la Municipalidad i del Consejo Escolar. Allí mismo fué largo tiempo director i redactor del diario *El Progreso*. Falleció en el Plata en 1886, en medio de la mayor pobreza, pues la miseria es el patrimonio de los periodistas en América.

Doll (Luis).—Educador, fué director de un colejio particular en Valparaíso, en 1869.

Domeyko (Ignacio).—Sabio jeólogo i mineralojista. Nació en Lituania, en Polonia, el 31 de julio de 1802. Se educó en la Universidad de Viena en 1817, hasta obtener el grado de licenciado en ciencias. En 1830 tuvo una participacion activa en la insurreccion de su patria, para emanciparla. Emigrado a Francia, trabajó en las minas de Alsacia i estudió en París cursos superiores en los ramos de ciencias naturales. En 1838 vino a Chile, contratado por el gobierno para servir los puestos de profesor de física i química en el Liceo de la Serena. Allí publicó su primer libro con el título de "Tratado de Ensayes," facilitando el conocimiento de las pastas minerales a todos los industriales de las provincias del norte. Poco despues dió publicidad a su libro denominado "Elementos de Mineralojía," que fué su segunda obra práctica para instruir a los mineros de las rejiones del norte del país, esencialmente mineras. En 1856 se le trasladó a Santiago, para que desempeñase las mismas clases en el Instituto Nacional i en la Universidad. En 1843 fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas de la Universidad. En 1842 contribuyó al desarrollo del movimiento literario del país colaborando en *El Semanario de Santiago*. Publicó en 1845 su obra de viaje titulada "La Araucanía i sus habitantes." En 1876 fué nombrado rector de la Universidad. Publicó diversos estudios científicos en *El Araucano* i en los *Anales de la Universidad*. Obras de su pluma son las intituladas: "Memoria sobre la Instrucción Universitaria," "Viaje de cuatro meses," "Jeolojía i Jeometría Subterránea," "Escursion a las cordilleras de Copiapó," "Constitucion Jeolójica de Chile." Publicó, así mismo, diversos estudios en *Los Anales de Minas*. En 1884 emprendió un viaje de recreo a su patria i a Europa. Recorrió las principales secciones del Viejo Mundo, desde 1885

a 1888, regresando a Chile el 18 de noviembre de ese año. Trajo como recuerdo de Polonia, un pequeño saquito con tierra de su ciudad nativa. Durante su permanencia en Europa escribió la obra titulada "Jeología de Chile." Desde su vuelta a Chile, se ocupó en clasificar los minerales presentados a la Exposición Nacional de 1888, trabajo destinado a la Exposición Universal de París. Falleció en Santiago el 23 de enero de 1889. El gobierno ha hecho publicar una edición de sus obras completas en homenaje a su memoria.

Dorrego (Manuel).—Ilustre patricio sudamericano. Nació en Buenos Aires en 1787. Se educó en el Colegio de San Carlos. En 1810 se trasladó a Chile a perfeccionar su cultura. Cooperó al movimiento insurreccional de su época, por cuya noble acción se le concedió una medalla de oro con la siguiente leyenda: *Chile a su primer defensor*. De regreso al Plata hizo las campañas del Alto Perú i asistió a las memorables batallas de la emancipación en el centro de su patria. En 1816 fué desterrado por el Director Supremo Pueyrredón. En 1817 publicó en Baltimore, Estados Unidos, unas cartas justificativas de su conducta militar. A su regreso al Plata, fué nombrado gobernador de Buenos Aires. Vencido por la revolución en Navarro, fué preso i fusilado el 13 de diciembre de 1828. Dorrego, que tenía en el ejército el grado de coronel, fué uno de los precursores i mártires de la organización política argentina. Se han publicado varios libros históricos relatando su vida en el Plata. Uno de los mas sinceros, es el que ha escrito el literato chileno don *Alberto del Solar*, publicado en Buenos Aires en 1888.

Drenteln (Baldomero).—Militar. Nació en Gregoriopol, provincia de Jerson, en Rusia, el 14 de octubre de 1858. Descendiente de una ilustre familia de soldados, cuenta entre sus antepasados al jeneral von Drenteln, gobernador a quien el pueblo de Kierr le ha erijido un monumento. El nombre de príncipe de Drutzkoi Sokolins, pertenece a la historia i le corresponde por derecho de familia. Hizo sus primeros estudios en el Curso de Cadetes en 1871 i en 1876 se incorporó en la Escuela Militar. Terminados sus cursos militares superiores, salió para el ejército, con el número 15, i fué destinado al tercer regimiento de la Guardia Imperial. A consecuencia de una grave afección orgánica, se retiró del servicio en 1889. Fué profesor de la Escuela de Clases de su regimiento. Por prescripción médica salió de su país, en busca de salud, i habiendo estudiado la historia de Chile, lo eligió como el

país de clima mas apropiado para su restablecimiento. Vino a Chile en 1890 i al sobrevenir la revolución de 1891, se dirigió a Mendoza i se asoció al movimiento insurreccional. Este rasgo no deja de ser extraño en su condición de militar de disciplina, de su estado de príncipe i de súbdito de un imperio. La educación monárquica debía alejarlo de toda política revolucionaria. Sin embargo, aquí modificó su carrera. Hizo, por la cordillera, la expedición de Mendoza a Copiapó i de Atacama se transportó a Iquique, donde se colocó en el ejército revolucionario, con el grado de capitán. Concurrió a la campaña de invasión del centro del país, en calidad de capitán del primer batallón del regimiento 6.º de línea i asistió a las batallas de Concon i Placilla. Ascendido al grado de sarjento mayor, pasó como agregado al batallón 1.º de línea. Mas tarde ingresó a la Sección Técnica del Estado Mayor Jeneral. Se distinguió en diversas comisiones i en especial en la sección cartográfica. En 1896 fué enviado como tercer jefe del número 4 de infantería a Iquique. Mas tarde fué llamado por el gobierno al puesto de profesor de balística de la Academia de Guerra. Despues fué nombrado sub-director de la Escuela de Tiro. Escribió un "Curso de Balística Elemental." Dió una serie de valiosas conferencias científicas en el Círculo Militar. Desde Chile enviaba correspondencias a los periódicos i diarios *Rasvildchik* i *Novoie Vremya*. Literato distinguido, escribió una novela de costumbres nacionales para hacer conocer a Chile en Rusia en sus tipos populares. Se retiró del ejército en 1898 i regresó a su patria, dejando un recuerdo grato en el pueblo chileno.

Dreweche (Cárlos).—Artista musical. De nacionalidad alemana, vino a Chile en 1819. Cultivaba la música i daba conciertos de violín.

Duclos (Evaristo Paul).—Doctor en dentística, escritor i ajedresista. Nació en París en 1843. Se educó en el Colegio de Enrique IV. Graduado de cirujano en dentística, hizo su servicio militar con el grado de sarjento en el 14 regimiento de línea. Al estallar la guerra franco-prusiana volvió nuevamente al ejército con el grado de capitán i se encontró en varios combates en los alrededores de París, i en la gran batalla de Montnetoux en 1871. Terminada la guerra se dirigió a América i se radicó en Lima en 1873. En la Universidad del Rimac se tituló doctor en cirugía dental. Animado de espíritu de sociabilidad, fué fundador i presidente del Club Frances, del Club de Ajedrez, Sociedad Francesa de Tiro al Blanco, Club Internacional de Revólver i Socie-

dad Francesa de Beneficencia. Fué inspector del Hospital-Frances i miembro del Ateneo de Lima. Durante tres años redactó el periódico *El Ajedrez*, destinado a propagar ese arte delicado que ejercita la cultura i el espíritu, el cual alcanzó estensa circulacion en Europa. Dedicado con un entusiasmo extraordinario al arte del ajedrez, ha conquistado prestigio universal como eximio en tan difícil ramo, siendo campeón victorioso en varios concursos internacionales. Como vencedor en los certámenes de tiro al blanco, ha obtenido diplomas i medallas de honor, i su nombre figura en un cuadro de distincion en el Club Revólver de Lima. Habiéndose trasladado a Iquique en 1889, fundó en esa ciudad marítima la Sociedad Francesa de Beneficencia, de cuya institucion ha sido presidente. En esa época obtuvo su diploma de cirujano dentista en la Universidad de Chile. Posee igual título acordado en Bolivia. En 1893 fundó en la capital de Tarapacá la Alianza Francesa, corporacion de fraternidad que ha organizado una escuela en Iquique i ha difundido sus beneficios en la colonia que representa. Por sus trabajos en esa institucion le ha concedido una medalla de honor la Asamblea Jeneral de Paris. En Iquique fundó i redactó el periódico literario ilustrado con grabados, *El Oásis*, publicacion verdaderamente notable que hacia honor a la prensa chilena. En ese periódico publicaba problemas de ajedrez que reproducian las revistas especialistas. Establecido en Santiago, ha fundado un club de ajedrez, del cual es presidente i en él ha sostenido varios desafios con el Club de Ajedrez de Buenos Aires. En *La Opinion Nacional* de Lima i en *La Estrella de Chile* de Valparaiso, ha colaborado con problemas de ajedrez, que es su arte favorito. Es miembro de la Sociedad Científica Europea de Paris i Oficial de Academia nombrado por el gobierno frances desde 1896.

Duncan (Juan).—Catedrático. De orijen británico, fué profesor de ingles del liceo de Valparaiso en 1873.

Duprat (Pedro Pascal).—Diplomático i publicista. Nació en Hagetaman, en Lourdes, Francia, el 24 de marzo de 1815. Se educó en la Universidad de Paris. En 1840 fué enviado como profesor de historia a Arjelia. En 1847 redactó

en Paris *La Reforma* i *La Revista Independiente* i se caracterizó como hábil abogado socialista. En 1848 redactó, con el célebre abate Lamennais, *El Pueblo Constituyente* i fué diputado revolucionario de la Asamblea Nacional. En 1865 publicó sus obras denominadas "Historia de Arjelia," "Ensayo Histórico sobre las Razas Modernas" i "Timon i su Lógica." En 1851 fué desterrado i publicó en Bruselas un libro con el título de "Las víctimas del Golpe de Estado." Allí mismo redactó una revista filosófica titulada *El Libro Exámen*. Despues fué catedrático de economía política en la Academia de Lansonnia, en Suiza. En 1868 publicó en Paris su notable obra titulada "Las Revoluciones" i se trasladó a España, donde preconizó la abolicion de la esclavitud en las Antillas. En 1869 colaboró en *La Reforma* de Paris i fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Francia en Atenas. En 1871 fundó el diario político titulado *El Pueblo Soberano* i en 1872 fué elegido representante a la Asamblea Jeneral. En 1883 fué Ministro de Francia en Chile. Falleció en el mar, en viaje a su patria, en 1885.

Dussaud (Luis).—Constructor. Nació en Cauthezou, Vauclouse, en Francia, en 1857. Fué su padre el insigne constructor frances M. Juan Elías Dussaud, uno de los fundadores de la casa Dussaud Frères de Marsella. Se educó en el liceo de Marsella. Asociado a sus laboriosos hermanos ejecutó los quiebra-olas de Port-Saïd i el dique seco i el puerto de Suez (Ejpto), obras que importaron cincuenta millones de francos. Inició despues los trabajos del puerto de Smirna (Turquía de Asia), i en seguida realizó las colosales obras del puerto de Trieste (Austria). Concluidas estas obras se encargó, en participacion con la Sociedad Veneta, de la construccion del nuevo puerto de Jénova (Italia), obra magnífica en su jénero. En esta misma época i sin dar tregua a su actividad prodijiosa, ejecutaba obras de suma importancia en la rada de Tolon (Francia). Apénas terminados estos serios trabajos, fué llamado a construir gigantescos quiebra-olas para mejorar el puerto de Colte (Francia). Conocedor el Gobierno de Chile de la seriedad i competencia de Dussaud, le encomendó la construccion del dique de Talcahuano en 1888. Esta obra es una de las mas valiosas de la nacion.

E

Ebner (Andrés).—Industrial. Nació en la ciudad de Lauingen, en Baviera, Alemania, el 4 de enero de 1849. Se educó en Munich, donde su padre era jefe de una maestranza mecánica. En 1868 se trasladó a América i recorrió el Perú. En 1869 se dirigió a Chile, desde cuya época está radicado en el país. Dotado de espíritu industrial, estableció en 1870 la fábrica de cerveza que ha desarrollado en grande escala i que, al presente, es una de las mas prestigiosas de Chile. Retirado temporalmente de los negocios, volvió en 1880 a la industria de la fabricación de cerveza, dando mayor impulso a su valioso establecimiento. En la Exposición Nacional de 1888 sus productos obtuvieron medalla de oro. Igualmente testimonios han obtenido en diversas exposiciones de Europa i América. En 1887 se caracterizó por su noble filantropía socorriendo a los pobres en el curso de la terrible epidemia del cólera que azotó a la capital. Dió gratuitamente, por espacio de algun tiempo, el agua cocida para la población de quince mil habitantes de la Cañadilla. El señor Ebner es uno de los industriales mas populares del país.

Egaña (Juan).—Estadista, diplomático i escritor. Nació en Lima, Perú, en 1769. Fueron sus padres don Manuel Egaña, noble caballero español proveniente del señorío de Vizcaya i la señora Josefa Risco, de antigua e ilustre estirpe del Perú. Recibió su primera educación en el Colegio de Santo Toribio de Lima. Muy joven, en 1785, fué nombrado profesor de filosofía i en 1790, catedrático de teología i leyes del mismo establecimiento. Huérfano de padre se dedicó a la carrera del foro cursando práctica forense i recibiendo sus grados en derecho en la Universidad de Lima. Habiendo emprendido viaje a España, pasó por Chile i se radicó en este país, formando un hogar i una familia. Ejerciendo la abogacía, practicó las tareas del profesorado fundando la cátedra de elocuencia en la Universidad de San Felipe. Al producirse el movimiento insurreccional de 1810, se asoció a la revolución de la independencia, siendo llamado por el Cabildo a auxiliarle en sus tareas de organización del nuevo Estado libre. Elejido diputado al Con-

greso de 1811, fué encargado de redactar la Constitución Política de la República. En ese período presentó un proyecto o memoria para la reunión de un Congreso Jeneral de los Estados Americanos. En 1813 contribuyó a la fundación del Instituto Nacional i cooperó a cuanto empresa pública se llevó a cabo en bien del progreso del país. La reconquista española le impuso los mayores sufrimientos. Prisionero de los realistas, fué relegado a la isla de Juan Fernandez, donde permaneció cautivo hasta el triunfo de la batalla de Chacabuco, que le devolvió la libertad. De su cautiverio en Juan Fernandez escribió una obra, que publicó en Londres, en dos volúmenes, con el título de "El chileno consolado en los presidios," crónica o historia del período político de la reconquista i de los padecimientos de los patriotas en el ostracismo. En 1818 volvió a sus tareas de catedrático del Instituto Nacional. En 1823 fué encargado de redactar la Constitución Política del Estado. Le correspondió la noble i ardua labor de conjurar la anarquía política, como plenipotenciario de la Asamblea de Santiago ante los delegados de las asambleas provinciales. Fué elejido diputado al Congreso Constituyente de ese año, siendo designado presidente de tan conspicua asamblea legislativa. La Constitución Política que escribió, fruto de 14 años de estudio i de meditación, es, en gran parte, la que rige desde 1833. Electo Senador de la República, continuó su labor de legislador, dictando leyes fructíferas i benéficas a la nación, que con tan profundo saber i noble civismo sirvió como a su patria. Como estadista fué el político mas eminente de su tiempo. En su rol de abogado, fué un constante defensor de los desvalidos. Filántropo, prodigó el bien a todos los necesitados. Se distinguió como poeta, literato, orador i periodista. Escribió mas de cien obras de todo jénero, incluidas las administrativas. Redactó el periódico *La Abeja Chilena* i publicó *El Argos Chileno* i el periódico célebre titulado *Cartas Pehuenches*. Escribió una "Gramática Latina," una "Memoria sobre los Minerales de Chile," el "Censo Jeneral de la República de Chile," un discurso sobre "La Elocuencia Judicial," "Elojio de Lord Alejandro Cochrane,"

"Ocios Filosóficos i Poéticos," varias comedias i poesías líricas. Tuvo encargo oficial de escribir una "Historia de la Revolución de Chile." Fué fundador de la Sociedad de Beneficencia i del Instituto de Caridad Evanjélica. Fué miembro de la Junta Gubernativa, presidente de la Junta de Educacion, fiscal, director de la Sociedad del Canal de Maipo. Sus obras completas se publicaron en una edicion de varios volúmenes, en Lóndres, en 1828. *El Correo Literario*, de Lóndres, de 1826, publicó su retrato i su biografía, haciendo grandes elogios de sus talentos de estadista i de sus copiosas obras de filosofía, jurisprudencia i literatura. Falleció en Santiago en 1860. Su recuerdo se conserva con gratitud i admiracion en la historia de Chile, como uno de sus mas grandes patricios.

Ercilla i Zúñiga (Alonso de).—Poeta de la colonia. Nació en Madrid en 1532. Mui jóven abrazó la carrera de las armas i recorrió Italia (1548-1551), Alemania i Flandes (1552) e Inglaterra (1553). Vino a Chile en 1554. Asistió en todas las guerras de Arauco. Como soldado luchaba con los indígenas i como poeta cantaba sus glorias. En el curso de su permanencia en Chile escribió el célebre e inspirado poema épico "La Araucana," que se publicó por primera vez en Madrid en 1859. Abarca en esa epopeya, la única que existe en la literatura americana al estilo griego de la "Iliada" de Homero, el período histórico que comienza en 1536, con el descubrimiento de Chile por Diego de Almagro i termina en 1559. "La Araucana" ha servido de verdadera historia lejendaria i jeneral a los chilenos i a los militares i cronistas que han recorrido el desenvolvimiento de este país. "La Araucana" es la primera historia de Chile, a la vez que el poema épico de su gloriosa i heroica raza. La segunda parte de "La Araucana" se publicó en 1578 i la tercera en 1584. La primera parte se reimprimió en Salamanca en 1575, en Amberes en 1576 i en Zaragoza en 1577. Falleció don Alonso de Ercilla i Zúñiga el 27 de noviembre de 1594. Su vida militar en Chile fué llena de aventuras, que han pasado a la tradicion con los rasgos caballerescos de su hidalgo carácter. Noble soldado, era un hidalgo caballero, adornada su persona con el sublime ingenio del poeta. En 1597 se publicó una continuacion de "La Araucana," en Salamanca, por el poeta don Diego Santistevan i Osorio, pero mui inferior a la original. Sucedió al poeta imitador de Ercilla, lo que al novelista que pretendió copiar el "Quijote" de Cervantes, continuando su primorosa e inimitable obra. "La Araucana" de Ercilla, llegó a Chile, impresa, en 1571. En 1733 fué

juzgada como historia de la conquista española por don Andres Gonzalez i Barcia. En 1888 publicó en Santiago don Abraham König una edicion de "La Araucana," con anotaciones, en su parte relativa a Chile. El poeta i novelista nacional don Enrique del Solar publicó, en uno de sus libros, una interesante "Anécdota de don Alonso de Ercilla," relatando un hermoso episodio de su vida de guerrero i de paladin caballeresco. Tipo admirable de jentileza, el poeta don Alonso de Ercilla i Zúñiga era un guerrero ilustre i no un aventurero vulgar, habiendo dejado su mejor título nobiliario en su inspirado poema "La Araucana," monumento literario erijido a la estirpe mas gloriosa de la América.

Escobar (Bartolomé).—Historiador de la colonia. Nació en Sevilla en 1561. Vino a Chile durante el gobierno de don García Hurtado de Mendoza. Cuando éste fué elevado a la dignidad de virrei del Perú, Bartolomé de Escobar escribió una "Crónica del Reino de Chile." Murió en Europa en 1624.

Escobar (Arcesio).—Poeta i periodista. Nació en Medellin, Colombia en 1832. Fué secretario de la Legacion de Colombia en Chile, desde 1859 a 1862. Durante su permanencia en Chile colaboró en la *Revista del Pacífico*, suscribiendo los artículos titulados: "Los Partidos Políticos en las Repúblicas Hispano-Americanas," "La Tapada," "Chorrillos" i "El Carnaval," con el pseudónimo de Omar. Concurrió tambien a los certámenes literarios de la *Sociedad de Amigos de las Letras*. Publicó las siguientes obras: "Gabriela," poema lírico; "Antioquía," opúsculo histórico; "Simon Bolívar," (Lima, 1859); "La Poesía i la Historia en la América Latina," (1861); "Carta Literaria a Enrique del Solar," (Santiago de Chile, 1862); "La Confederacion Granadina" i "El Clero i la Libertad en Nueva Granada." Falleció en el mar, entre Santo Tomas i Nueva York, el 9 de febrero de 1867. El eminente publicista chileno don José Victorino Lastarria, ha inscrito su nombre en sus "Recuerdos Literarios," tributándole homenajes como poeta.

Espinosa (Juan).—Patriota de la independencia. Nació en Montevideo, República Oriental del Uruguay, en 1804. Fué su padre el ilustre marino don José Espinosa, jefe de la real armada española, célebre ingeniero jeógrafo que publicó en Lóndres, en 1812, una notable coleccion de mapas levantados en las expediciones marítimas que habia efectuado al rededor del mundo. Habiendo emigrado don Juan Espinosa a Buenos Aires en 1807, emprendió la campaña de los

Andes en 1817. Combatió en las batallas de Chacabuco i Maipú por la libertad de Chile. Por sus proezas en el ejército de San Martín, se le ha denominado en la historia *el soldado de los Andes*. En 1820 hizo la campaña libertadora del Perú. Despues concurrió a las batallas de Riobamba i Pichincha, en el Ecuador. En 1824 peleó en Ayacucho i en 1825 en las jornadas emancipadoras de Bolivia. Radicado en Chile se dedicó al trabajo durante diez años, sin hacer uso de su título de coronel. En 1841 fué nombrado rector del Colejio de Puno en el Perú. Sirvió a los jenerales Gamarra i Castilla, que fueron Presidentes del Perú, como ayudante de Estado Mayor e Inspector Jeneral del Ejército. En 1857 fué nombrado Prefecto de Ayacucho i Comandante Jeneral de armas de Junin i Huancaavelica. Asistió al combate del 2 de mayo en 1866, en el Callao, combatiendo a la escuadra española, como sub-secretario del Ministerio de la Guerra. Falleció en el pueblo de Arenas en 1871. Dejó dos obras tituladas "Diccionario Republicano" i "Herencia Española." Don Juan Espinosa fué uno de los mas ilustres soldados de la independencia sud-americana, por su patriotismo, su modestia i su abnegacion.

Espejo (Jerónimo).—Militar ilustre e historiador. Nació en Mendoza el 30 de setiembre de 1801. Recibió su educacion militar en el Cuerpo de Cadetes de Ingenieros, en 1816. Enrolado en el ejército de los Andes, hizo la campaña restauradora de Chile bajo las banderas de San Martín, en 1817. Concurrió a la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817), al sitio de Talcahuano (7 de junio a 15 de noviembre de 1817), sorpresa de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818), i batalla de Maipú (5 de abril de 1818). Fué condecorado con medallas de honor por las campañas del ejército unido de Chile i el Plata, por los gobiernos de Buenos Aires i Santiago de Chile. En 1820 emprendió la campaña libertadora del Perú. Ayudó al jeneral San Martín en su obra secreta de informar a los patriotas de Lima por medio de hábiles e intrépidos agentes, del estado del ejército expedicionario. Asistió a la toma de Lima (9 de junio de 1821); al sitio del Callao (10 de julio al 24 de agosto de 1821) i al asalto del fuerte real Felipe (14 de agosto de 1821). Siendo teniente de artillería, recibió la medalla de honor por la campaña de invasion del Perú, en 1821. De igual modo fué condecorado con la medalla de la orden del Sol, por el gobierno del Perú. En 1822 fué enviado por el protector San Martín en comision especial a Guayaquil, para poner a flote con seguridad a las naves españolas que se habian rendido en

las aguas del Ecuador a la causa patriota. Hizo la campaña de las sierras i se encontró en las acciones del Callao i Torata i en la batalla de Moquegua. En 1825 fué nombrado ayudante del Estado Mayor del ejército arjentino en el Uruguay. Se encontró en la accion de Sarandí contra el ejército brasileiro. En 1826 se le nombró secretario del jeneral Rodríguez, en la campaña del Uruguay. Con el grado de mayor i agregado al Estado Mayor Jeneral, hizo la campaña del Brasil en 1826. Se encontró en la batalla de Ituzaingó (20 de febrero de 1827), obteniendo un cordon i un escudo de honor. Concurrió a la accion del Puente de Márquez i a la batalla de Laguna Larga en 1829 i en 1830, siendo ascendido al grado de teniente-coronel. En este año hizo la campaña de la provincia de Cuyo en calidad de jefe de Estado Mayor. En 1831 se encontró en la accion del rodeo de Chaeon i en la batalla de la ciudadela de Tucuman. Con el grado de coronel, salió proscrito de su patria por sus ideas unitarias, dirijiéndose a Bolivia, donde sirvió en el ejército del jeneral Santa Cruz. La victoria de la batalla de Monte Caseros, que tuvo lugar en 1853, le devolvió la patria. En 1854 fué electo diputado al Congreso de representantes de la provincia de Mendoza i ese mismo año, se le elijió Senador del Congreso Legislativo Federal de la Confederacion Arjentina. Poco despues fué nombrado por el gobierno tesorero del Banco Nacional del Rosario. Desempeñó diversas comisiones administrativas, de alta responsabilidad pública. En 1858 se le nombró Oficial Mayor del Ministerio de Guerra i en 1860 jefe de las oficinas de Inspeccion i Comandancia Jeneral del ejército. En 1873 publicó en Buenos Aires una obra histórica titulada "Entrevista en Guayaquil de Bolívar i San Martín." En 1866 dió a la publicidad su notable obra de historia americana denominada "El Paso de los Andes," que le ha conquistado celebridad continental. Falleció este ilustre guerrero i escritor, en Buenos Aires a principios de 1889.

Estrada (Santiago).—Literato. Era oriundo de Buenos Aires, en cuyos colejos principales obtuvo una esmerada educacion. Se distinguió desde jóven en el periodismo como literato de atildado estilo i estensa ilustracion. Son notables sus artículos de critica dramática i literaria, en especial los que dedicó a las creaciones del dramaturgo ingles Guillermo Shakespeare. En 1873 vino a Chile como secretario de la Legacion Arjentina en Chile. Publicó en Santiago un pequeño libro, titulado "Apuntes de Viaje," que le conquistó notoriedad literaria. Mereció elogios de los periodistas mas notables de la época,

como Manuel Blanco Cuartin i Fanor Velasco i del ilustre poeta i novelista Jorje Isaacs, que desempeñaba el Consulado de Colombia en Chile. Ese libro le conquistó la confirmacion literaria. Se distinguió como orador en varias fiestas literarias i patrióticas. Sus discursos i sus escritos tenian un corte literario mui elegante i erudito. Fué uno de los fundadores de la Academia de Bellas Letras, en 1873, con Lastarria i otros literatos. A su regreso al Plata, fundó en Buenos

Aires, en 1879, el diario *La Pampa*, en el que emprendió una violenta campaña contra Chile. En 1888 se dirigió a Europa. Mas tarde publicó sus obras literarias completas en España i, estando de viaje en ese bello país, falleció de resultas de una antigua dolencia. Era un escritor verdaderamente notable. Miguel Cane le ha dedicado un hermoso artículo en sus "Charlas Literarias." Su nombre figura con honor en la historia literaria argentina i sud-americana.



F

Fabry (Adolfo).—Autor i profesor. Natural de Francia, vino a Chile en 1860. Fué profesor de humanidades en el Instituto Nacional i escribió un texto de Mitología para los colejos. Regresó a su país.

Falb (Rudolph).—Astrónomo contemporáneo. De orijen aleman, visitó a Chile en 1876 i 1877. Recorrió el país desde Atacama a la rejion austral. En el Liceo de Copiapó dió una notable conferencia sobre *La Teoría de los Temblores*, estudio científico que se insertó en el diario *El Atacama* de aquella ciudad. Este trabajo se publicó poco tiempo despues en Valparaíso, en un estenso volúmen, ampliado con nuevas consideraciones científicas. El estilo de esta obra es sumamente elegante, poniendo de relieve un pensador profundo i de formas literarias las mas artísticas. Dió conferencias científicas en Valparaíso i Santiago. Se ha conquistado celebridad universal con sus predicciones astronómicas. Ha publicado diversos estudios científicos en libros i revistas continentales europeas. Una funesta parálisis lo ha imposibilitado para sus estudios astronómicos. Su famosa teoría astronómica de *los días críticos*, le ha conquistado el título de *brujo de la ciencia*.

Farragut (David).—Marino ilustre. Nació en Tennessee, Estados Unidos de Norte-América, en 1801. Niño aún, a la edad de 12 años, se incorporó en la marina de guerra de su patria. En 1814 vino a Chile en la fragata *Essex*, bajo las órdenes del comodoro Jorje Porter. Se encontró en el combate naval de las fragatas *Phebe* i *Essex*, que tuvo lugar el 28 de marzo de 1814 en la rada de Valparaíso, combate marítimo que mas tarde narraron el célebre novelista norte-americano Fenimore Cooper i el historiador chileno don Benjamin Vicuña Mackenna. Este último, que lo conoció personalmente, traza su retrato físico i moral de un modo maestro en su precioso libro titulado "Una escursión a traves de la Inmortalidad." A pesar de ser un Nelson en bravura, era un personaje de figura comun, sin ningún rasgo exterior extraordinario. Cuando vino a Chile era un gru-

mete o guardia-marina, i cuarenta años despues se hizo célebre por su heroicidad temeraria e increíble. En 1862 mandó en jefe las fuerzas navales de su país i obligó a capitular a Nueva Orleans. En ese año fué elevado a la categoría de contra-almirante de la armada de guerra de la Union Norte-Americana. Hizo las campañas navales del Mississippi i cooperó con el jeneral Ulises Grant a la rendición de Vicksburg. En 1864 tomó los fuertes de Mobila, penetrando en la rada amarrado al palo mayor de su fragata almirante *Hartford*, "para mejor dominar," dice Vicuña Mackenna, "el campo de la terrible batalla en que el espolon i el torpedo hicieron su primera i espantosa aparición." En 1866 fué ascendido al grado de almirante. Despues de la guerra civil, a cuya estinción cooperó tanto, efectuó un viaje a Europa, siendo acogido con entusiasmo en todas partes, pues sus hazañas eran universalmente conocidas. Falleció en agosto de 1870, dejando un nombre ilustre en la historia de su patria.

Fernandez Rodella (Francisco).—Escritor. Oriundo de Francia, se radicó en Chile desde muy joven. Desempeñó el Consulado de la República de Chile en Paris i fué director de la Imprenta Nacional. Adicto a las letras, publicó en Santiago varias obras con el seudónimo de FERNAN ALLEDOR, entre las que podemos citar las tituladas "El Kaleidoscopio" i "La Mano de Dios." Colaboró en *El Ferrocarril* de Santiago. Falleció en Santiago en 1884. Don Julio Bañados Espinosa dedicó a su memoria un artículo crítico en su libro "Ensayos i Bosquejos." Era un noble e ilustrado frances que amaba a Chile como a su patria.

Ferran i Fornies (Augusto).—Ilustre poeta. Natural de España, vino a Chile en 1872 con una librería de autores españoles. Durante su permanencia en Chile, colaboró en la *Revista de Santiago* con tiernos i delicados cantares. Se conquistó las simpatías de los escritores del país de ese tiempo i el ameno i galano literato don Carlos Toribio Robinet le dedicó un sentido i

brillante artículo en la prensa. Augusto Ferran se había dado a conocer en España como poeta subjetivo, colaborando en *La América*, de Madrid, que dirigía el poeta Eduardo Asquerino. Era un discípulo ferviente del melancólico bardo alemán Enrique Heine. Ferran fué quien introdujo e hizo conocer en Chile las célebres i armoniosas "Rimas" del dulce e inspirado poeta peninsular Gustavo Adolfo Becquer. A su regreso a España, publicó en Madrid un libro de poesías titulado "La Soledad," con un prólogo de Becquer. Infortunios de su vida perturbaron su razón i extinguieron su juvenil existencia en Madrid, a su vuelta de América.

Filomeno (José María).—Artista musical. Natural del Perú, vino a Chile mui joven. Vivió dedicado a la enseñanza del piano, en las ciudades de la Serena i Valparaíso. Viajó por Europa i América dando conciertos con su distinguida hija, la notable cantatriz chilena, Josefina Filomeno. Formó muchos i distinguidos discípulos en ambos sexos, siendo su nombre recordado con cariño en la culta sociedad chilena.

Finsterbusch (Oscar).—Educador. Oriundo de Alemania, vino a Chile en 1803. Fué director de una escuela pública de Llanquihue.

Fitz Gerald (Eduardo A.).—Jeógrafo i explorador. Nació en el Estado de Connecticut, América del Norte, en 1860. Su padre era de origen irlandés. Se educó en Trinity College de Cambridge, en Inglaterra. Siendo mui joven, en 1876, efectuó una célebre escursión por los Alpes. Acompañando a Sir Martin Conway, recorrió el Tirol, desde Niza hasta Salzburgo, en un espacio de 1,000 millas por montañas casi inaccesibles. En el otoño de 1894 partió para Nueva Zelandia. Iba a explorar los Alpes de la Oceanía, de 3,000 a 3,500 metros de altura, a tratar de descubrir una vía de comunicacion entre las llanuras áridas de Mackenzie i la costa oeste de la isla, maravillosamente hermosa con su vejetación casi tropical i sus ventisqueros que bajan hasta cerca del mar. Sus esfuerzos fueron coronados por el éxito. Hizo la ascension del monte Sefton i descubrió un paso a una altura de 2,200 metros, al que el gobierno australiano dió el nombre de Fitz Gerald. A mediados de marzo de 1895 volvió a Nueva Zelandia, i a principios de 1896, con el título de "Climbs in the New Zealand Alps" publicó en Lóndres el relato de su viaje. A pesar de su precio subido, el libro tuvo dos ediciones i fué un éxito literario i científico. En este último año vino a Chile i efectuó la escursión del elevado pico del Aconcagua,

subiendo hasta la cumbre. Su relacion de viaje la presentó a la Real Sociedad de Jeografía de Lóndres i la publicó en el *Daily Chronicle* de Lóndres. Explorador intrépido e ilustrado, sus escursiones jeográficas son de grandes ventajas para las ciencias.

Fonck (Francisco Adolfo).—Doctor en medicina i escritor científico. Nació en Goch, pequeña ciudad de la provincia del Rhin, Alemania, el 11 de marzo de 1830. Fueron sus padres don Peter Anton Fonck i la señora Catharina Foveaux. Hizo sus estudios en los gimnasios de Düsseldorf i Bonn i en las Universidades de Bonn, Berlin, Praga i Viena. Obtuvo su título de doctor en medicina en la Universidad de Berlin, en 1852. Vino a Chile en 1854 i se graduó en la Universidad de Santiago. Su memoria de prueba para optar a su título profesional, tuvo por tema *El Tracoma i el espéculo del ojo*, la que se publicó en los *Anales de la Universidad* en 1856. Desde 1854 se inició en los servicios públicos en este país, siendo nombrado médico de la colonia de Llanquihue, puesto que sirvió hasta 1869. Fué poco despues vice-cónsul de la República en Berlin. Mas tarde fué Intendente interino de Llanquihue i en la legislatura de 1882, se le elijió diputado al Congreso Nacional. Ha publicado numerosas obras científicas i literarias en castellano i en alemán, en libros, periódicos i revistas. Podemos citar las siguientes: "Informe sobre la expedicion a Nahuelhuapi," en union con don Fernando Hess en 1859; "Los Naufragos del Pizarro," en 1861; "La Patagonia," comunicacion interoceanica por la línea del Nahuelhuapi i Rio Negro, explorada por don Guillermo Cox (1863); "Aguas Minerales de la cordillera de Llanquihue," (1869); "Las agitacion oceánicas causadas en las costas del Pacífico por el terremoto de 1868," (1871); "Estudio sobre las aguas minerales cloruradas calizas (Apoquindo i Cauquenes) de Chile," (1879); "Una visita médica en 1278," cuento fantástico (1880); "Un paseo histórico al camino de Bariloche," (1884); "Lijera contribucion orográfica para la defensa del Protocolo del 1.º de mayo," (1894); "Bibliografía Marítima Chilena," (1896). Aparte de su colaboracion en diarios i revistas, como *El Mercurio*, *El Ferrocarril*, *El Sud-América*, *El Diario*, *Los Anales de la Universidad*, *La Gaceta Médica*, *La República*, ha publicado diversos i valiosos trabajos en idioma alemán. De sus folletos i libros podemos citar los siguientes: "Chile en la Actualidad," (Berlin, 1870); "Profilaxis del Cólera," (1887); "Invitacion para la fundacion de una Sociedad Agrícola del Sur," (1883); "Formulario Clíni-

co para observaciones médicas." (1877); "Doctor Aquinas Ried," biografía de un alemán en Chile (1894); "Introducción a la Orografía i Jeografía de la rejion austral de Sud-América," (1893). Su obra jefe es la que ha sido mas ampliamente estudiada i elogiada por la crítica científica de Chile, América i Europa, es la que ha publicado en dos volúmenes, con el título de "Diarios de Frai Francisco Menéndez." El primer tomo comprende los "Viajes a la Cordillera" i el segundo los "Viajes a Nahuelhuapi." Hemos leído artículos críticos publicados sobre este hermoso libro en la prensa del Perú i de Alemania. En la prensa de Chile se han publicado numerosos artículos analíticos de la obra. La serie de artículos publicados en *El Mercurio* sobre LA CIUDAD DE LOS CÉSARES, extractando la obra del doctor Fonck, es sumamente interesante, amena e instructiva. Esta obra le ha conquistado notoriedad universal. Como obra jeográfica sobre la Patagonia, ofrece un vasto campo de estudio i de observaciones, aparte de su amena lectura. El doctor Fonck ha tomado parte en las empresas que pasamos a señalar. Ha efectuado dos exploraciones jeográficas, la una como jefe, en compañía del notable ingeniero don Fernando Hess, i la otra en calidad de naturalista, a bordo del bergantín nacional de guerra *Janequeo*, a las órdenes del benemérito comandante don Francisco Hudson. La primera de estas exploraciones la efectuó en 1856, dirijiéndose al lago de Nahuelhuapi, el campo de los conquistadores, de los jesuitas i de Frai Menéndez. Dió, por primera vez, un corte completo de la cordillera al sur del paso de Uspallata. I la segunda, en 1857, que lo llevó al archipiélago de Chonos i a la península de Taitao, haciendo valiosas colecciones para el Museo de Santiago. De dichos viajes el doctor Fonck hizo estudios los mas completos sobre esas rejiones jeográficas, fijando rumbos definitivos a los exploradores futuros. De este modo el sabio doctor Fonck ha contribuido a la solucion favorable a Chile de la cuestion de límites con la República Argentina. Los estudios científicos que hizo de la América del Sur, en las brillantes descripciones de Humboldt, i en las obras del abate Molina i "La Araucana" de Ercilla, lo indujeron a venir a Chile, país que despertó en su alma sus simpatías. Amigo del industrial chileno don Manuel A. Orrego, se orientó sobre este país i se lanzó a él para contribuir a su progreso. Cooperó a la fundacion de la colonia modelo de Llanquihue, asociado a los señores don Vicente Perez Rosales i Gaspar del Río i protegidos por los estadistas don Manuel Montt i don Antonio Varas. Su mas constante actividad la ha empleado en el servicio del pro-

greso jeneral de Chile, haciendo amar a este país en su patria i a sus compatriotas en el país de su adopcion. Medio siglo lleva de consagracion al adelanto de este país, como médico naturalista i humanista. Desplora que no se hayan continuado las tradiciones de buen gobierno de don Manuel Montt i que se haya sustituido el proteccionismo industrial por el libre cambio en un país que todavía no produce lo que necesita para su propio desarrollo. Estima que a Chile le hace falta la enseñanza jeneral obligatoria i una red de ferrocarriles. Retirado a Quilpué, se dedica a los estudios jeográficos de los que espera escribir nuevas obras útiles para Chile i las ciencias modernas. Perteneció a la Universidad de Chile, i es miembro honorario de la Sociedad Científica Alemana de Santiago i socio correspondiente de la Sociedad de Aclimatacion, de la Sociedad Jeográfica i de la Sociedad Etnográfica de Berlín i de la Sociedad Clínica de Valparaíso.

Francois (Augusto).—Artista escultor, Natural de Francia, vino a Chile en 1853, contratado por el gobierno, a fundar en la Universidad la Escuela de Escultura. Durante veinte años fué profesor del ramo de escultura en la Academia de Bellas Artes. Murió en Santiago en 1876. Formó bajo su direccion varios artistas nacionales que fueron mas tarde verdaderos maestros.

Freire (Nicolas).—Militar de la independencia sud-americana. Nació el jeneral don Nicolas Freire, en Lima, el 10 de setiembre de 1808. Fueron sus padres don José Ignacio Freire, hermano del jeneral don Ramon Freire, i la señora limeña doña Rosa Gonzalez. En muy corta edad quedó huérfano de padre i acompañó a Chile a su señora madre que desde temprano se preocupó en darle una educacion conveniente, bajo el patrocinio del jeneral don Ramon Freire. Parece que obedeciendo inclinaciones de raza, o a la índole de su naturaleza juvenil, se incorporó a la antigua Academia Militar para seguir la carrera de las armas. En ese plantel de instruccion se consagró a adquirir los conocimientos de la ingeniería de la guerra, segun se manifiesta de los puestos que ocupó en el ejército mas tarde, cuando pudo prestar sus servicios como oficial en las campañas. En 1823 ingresó en el ejército en calidad de cadete de un cuerpo de ingenieros militares, habiendo permanecido en él hasta 1829, año en que, por la derrota de Lircay, se retiró del servicio para dirijirse al Perú, su país natal. A principios de 1824 emprendió la campaña libertadora de Chiloé, consagrando los

brios de su juventud a la patria de su adopción. Combatió a los realistas hasta 1825, época en que volvió a la Academia Militar, de Santiago, a perfeccionar sus conocimientos. La suerte adversa de la primera campaña de Chiloé, le permitió continuar sus cursos superiores en la Academia. El joven revolucionario demostraba tener un carácter asaz perseverante, pues que de los campos de batalla regresaba a las aulas de la escuela de guerra a continuar sus estudios científicos. La práctica militar la había obtenido ya en los cuarteles i en los campamentos. No tardó en volver de nuevo a los combates, asociándose a la campaña definitiva que dirigió el Director Supremo jeneral don Ramon Freire, en 1826. Asistió a la reñida i gloriosa batalla de Bellavista, donde el ejército chileno triunfó de los últimos restos del poder peninsular i derrotó a Quintanilla, dando una carga formidable a la bayoneta. Esta acción célebre, en la que se distinguieron, el propio Director Supremo jeneral Freire, el coronel de ingenieros don Santiago Ballarín, el jeneral Borgoño, Blanco Encalada, Amunátegui i otros jefes ilustres en nuestros anales, tuvo lugar el 14 de enero de 1826, sobre la ribera del Pudeto, coronando el triunfo las alturas del cerro de Bellavista. Al joven subteniente de ingenieros don Nicolas Freire le correspondió la parte mas difícil de la batalla, porque el cuerpo de su arma, al mando del comandante Ballarín, fué el que inició el ataque contra el fuerte de Poquilligüe. No obstante sus cortos años, demostró un vigor físico i una energía moral superior a sus propias fuerzas, a la vez que un ardor patriótico i un valor digno de elogios. El joven Freire, terminada la guerra de la independencia, permaneció en el ejército, ascendido al grado de teniente de ingenieros, cooperando al sostenimiento de las instituciones republicanas. Adicto a la causa liberal representada por el jeneral don Ramon Freire, al cual lo ligaban, no sólo los lazos de la sangre sino los del corazón i la doctrina política, corrió su suerte i con jenerosa lealtad se batió por su bandera en la desastrosa batalla de Lircay en 1829. Tan noble firmeza de convicciones i la abnegación sin límites que evidenció en favor de los principios i las instituciones liberales, le honran en alto grado, pues sus virtudes cívicas son acreedoras a los mas encomiásticos conceptos. Vencido en Lircay el jeneral don Ramon Freire, fué enjuiciado i condenado a muerte por sus adversarios políticos deblendo a la noble i brillante defensa del distinguido abogado don José Domingo Amunátegui la conmutación de la pena capital en deportación a la isla de Juan Fernandez. Conducido al presidio político e histórico de su relega-

ción por el coronel don Pablo Silva, este benemérito militar, su compañero de armas, ejecutando un acto de magnanimidad i abnegación patrióticas, lo dejó en libertad en la cuesta de Prado, permitiéndole dirigirse al destierro. El ilustre jeneral Freire se trasportó al Perú i en Lima encontró patria i hogar en el seno de la familia de su digno sobrino el teniente de ingenieros del ejército chileno don Nicolas Freire. Desterrado con su jefe el joven teniente de ingenieros militares, se trasladó a su país natal, cumplida su misión en Chile i terminada su carrera por el desastre político de Lircay. En 1834 ingresó en el ejército del Perú, en aquel período agitado el país por los continuos vaivenes de la guerra civil, en la que es tan inconstante la fortuna como es de voluble el éxito de la justicia i del derecho. Sirvió a su país en la carrera de las armas hasta 1848, año en que fué nombrado cónsul del Perú en Talcahuano. Despues de cerca de veinte años, había querido volver a respirar las brisas de Chile, que tienen tales encantos para el extranjero en nuestras playas, que atraen con misterioso e invencible poder. Contribuyendo al desarrollo de las relaciones comerciales entre Chile i el Perú, permaneció en Talcahuano hasta 1853, año en que regresó a Lima. Despues de la revolución del jeneral don Ramon Castilla, en 1855, fué nombrado oficial mayor del Ministerio de la Guerra, desempeñando con laudable celo las funciones de su cargo hasta 1856. Fué enviado entónces en comisión, como jefe de la división del sur, a impedir la revolución que estalló el 1.º de noviembre de ese año, acudida por el jeneral don Manuel I. Vivanco. Hizo, con memorable acierto i brillo, la campaña de Arequipa, en 1858, poniendo sitio a la capital del Misti i obligando a rendirse a sus defensores, siendo considerada la ciudad inespugnable porque es una fortaleza de piedra. Tomó posesión de la ciudad de Arequipa el 6 de marzo, mereciendo por su comportamiento i el éxito de su campaña el ascenso a jeneral de brigada. Al volver a Lima, se le nombró Prefecto de la capital. Sucesivamente desempeñó los elevados cargos de Ministro de Guerra i Marina, Prefecto del Callao i Comandante Jeneral de Marina, desde 1862 a 1870. Fué, asimismo, Senador por el departamento de Cajamarca. En el curso de la administración del Presidente don José Balta, ocupó los puestos de Comandante Jeneral de Artillería, Prefecto del departamento de Moquegua e Inspector Jeneral del Ejército. Siendo Presidente de la República don Manuel Pardo, en 1872, volvió nuevamente al Ministerio de Guerra i Marina. En este puesto de superior jerarquía emprendió la campaña del sur contra la

revolucion encabezada por don Nicolas de Piérola, despues de la cual fué promovido al grado de jeneral de division. Desempeñó tambien, en el mismo gobierno, el elevado puesto de Presidente del Consejo de Ministros. Como Ministro de Guerra i Marina, organizó escuelas para el ejército i armada, para formar por principios el soldado i el grumete, el oficial i el guardia-marina. Retirado a la vida del hogar, aquejado de graves dolencias contraidas en las campañas, falleció en Lima el 1.º de noviembre de 1887. Su pérdida fué sentida con profundo duelo en la sociedad peruana i la prensa de todos los partidos políticos tributó honrosos homenajes a su nombre, rememorando sus servicios públicos i militares. El gobierno decretó funerales oficiales a sus restos i el ejército hizo guardia de honor, por intermedio de sus jefes, alrededor de su féretro, desde la capilla mortuoria al Cementerio Jeneral. Hemos tenido la curiosidad de registrar la prensa de Lima i del Callao de esa época, i no hemos encontrado un solo diario i periódico que no rindiese público testimonio de sus sentimientos de condolencia por la muerte de tan esclarecido militar. Insertaron elojiosos artículos necrológicos sobre su vida i su carrera de guerrero i de estadista *La Opinion Nacional*, *El Comercio*, *El Nacional*, *El Tiempo*, *El Bien Público*, *La Época*, *El Artesano*, de Lima, i *El Callao*, del puerto de su nombre. "Su vida, decia el eminente diarista peruano don Andres Avelino Aramburú, redactor de *La Opinion Nacional*, de Lima, compendia la historia contemporánea de dos repúblicas, en cuyas filas estuvo sucesivamente enrolado, i siempre bajo la bandera de la buena causa, ya se tratara de afianzar la libertad americana o de las heroicas luchas de que ha sido teatro este continente, para ensayar, quizá con impaciente, pero siempre con jeneroso anhelo, las instituciones democráticas, que fueron el credo bautismal de nuestra emancipacion política." Aparte de sus servicios en la independencia, debíamos al jeneral don Nicolas Freire, como chilenos, este justiciero recuerdo, por el noble i profundo afecto que profesó a nuestra patria. Despertándolo del sueño de la muerte a la vida de la historia, haciéndolo relatar su carrera i sus proezas a los contemporáneos, poniéndolo en contacto con nuestro tiempo por medio de las páginas del libro, nacionalizando su nombre por el sentimiento de la admiracion i la gratitud, cumplimos un deber cívico de fraternidad i de justicia que nos habrán de reconocer los que vengan en pos de nuestros dias, porque así eslabonamos la cadena de gloria que los padres de la libertad forjaron con el acero de su espada i de su pluma de estadistas en el período de la

fundacion de las nacionalidades republicanas de América.

Frias (Félix).—Publicista i diplomático. Nació en Buenos Aires, en 1820. Fué su padre el ilustre juriconsulto don Félix Ignacio Frias. Tuvo una participacion activa en los pronunciamientos de opinion contra la dictadura de Rosas. Fué secretario del jeneral Lavalle desde 1829 hasta 1841. En 1842 vino emigrado a Chile i se dedicó al periodismo siendo redactor de *El Mercurio*, de Valparaiso. Regresó al Plata despues de la victoria de Monte Caseros que destruyó el poder de Rosas. En 1852 redactó el diario *El Orden*, de Buenos Aires, en compañía del eminente filósofo chileno Francisco Bilbao, proscrito de su patria. Como literato i periodista, el señor Frias fué un escritor ilustrado, de carácter i de vivaz talento. En la *América Literaria*, seleccion publicada en Buenos Aires por don Francisco Lagomaggiore en 1883, se colecciona un brillante artículo titulado "La Gloria" que lo presenta como un verdadero artista en literatura. Mas tarde fué Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Chile i sostuvo una ruidosa discusion diplomática con el ministro chileno don Adolfo Ibañez sobre los derechos de la Patagonia. Desde esa época fué estimado como un adversario irreconciliable de Chile. A su regreso al Plata fué elegido diputado al Congreso Nacional. Ajitó en Buenos Aires la prensa i la opinion pública en contra de Chile con motivo de la cuestion de límites con la República Argentina. Se le atribuyó el propósito de provocar una guerra contra Chile en su patria. Falleció en Europa en 1879. Se han publicado en Buenos Aires diversos libros narrando su vida i perpetuando su memoria como apóstol de un doctrinarismo internacional contrario a la soberanía de Chile en sus territorios de la Patagonia.

Frick (Guillermo).—Abogado, naturalista, colono, ingeniero i educacionista. Nació en Berlin el 15 de julio de 1813. Fueron sus padres el asesor del tribunal de Berlin, don Guillermo Frick, capitan voluntario i heróico en el sitio de Magdeburg, i la señora Guillermina Eltze, proveniente de opulenta estirpe de comerciantes de la capital de Alemania. En 1819 ingresó a la escuela del profesor Plumann, donde fué condiscípulo con Bismarck. En 1826 pasó al Real Jimnasio de Berlin, cursando las humanidades hasta 1831, año en que se incorporó a la Universidad. En este establecimiento i en la Universidad de Bonn, cursó leyes hasta graduarse de doctor en derecho en 1834. Titulado doctor en

leyes, fué incorporado al Tribunal de Berlín. Huérfano de padre, renunció a la carrera de abogado i volvió a la Universidad a dedicarse a sus estudios predilectos, las ciencias naturales, principalmente a la física, a la química i a la tecnología. Estudió la lengua castellana i la inglesa i recibió lecciones prácticas de carpintería, tornería, herrería, zapatería i otros ramos manuales e industriales con el propósito de emigrar de su país. En setiembre de 1839 se embarcó para América, con rumbo a las costas de Chile, tomando en Bremen la barca hamburguesa *Alfred*, a bordo de la que arribó a Valparaíso el 18 de enero de 1840. Animábalo el propósito de dirigirse a California, pero el clima i las costumbres de Chile le cautivaron, resolviéndose a establecerse en este país. Durante dos años permaneció en Valparaíso i Santiago, efectuando excursiones a Illapel, Concepción i Coquimbo, con sus propios recursos pecuniarios traídos de Europa, ensayando pastas minerales, de azogue, cobre i plata, i dedicándose a la organización de varias empresas industriales que no se realizaron. En 1842 hizo un viaje a Valdivia, con el objeto de plantear un establecimiento de fundición de metales, para beneficiar los minerales de cobre de poca ley de la Higuera i conducirlos en barras o ejes a Inglaterra. Aunque se frustró el proyecto de organizar en el puerto de Corral la fundición de cobre mencionada, la naturaleza variada i hermosa de esa rejion austral impresionó vivamente su espíritu i le hizo concebir la idea de radicarse en medio de esa fértil zona. Recorrió a la sazón esa provincia, el naturalista don Bernardo Philippi, colectando especies de historia natural para el Museo de Berlín. El señor Frick se relacionó con él i lo estimuló a obtener del gobierno la fundación de una colonia alemana en esa provincia, que comprendía también el departamento de Osorno. Adquiriendo terrenos se hizo el primer colono de Valdivia, siendo, por espacio de algunos años, el único colonizador de esas rejiones ayer solitarias i hoy florecientes. Formó su hogar, uniéndose en matrimonio con una nieta del héroe coronel español don Lúcas Ambrosio de Molina, que se inmoló gloriosamente en el sitio de Chillán el 5 de agosto de 1813, doña Clotilde Asenjo Molina, i se dedicó a los trabajos de campo, estableciendo una máquina de aserrar madera que construyó con su hermano don Ernesto Frick. A fines de 1848 fué comisionado por el Ministro del Interior de la distribución i mensura de las tierras fiscales de Valdivia, siendo el ingeniero que fijó los límites primeros urbanos i rurales de esa provincia. Por decreto del Ministerio de Hacienda, de 1849, se asoció a su cometido don Agustín Ola-

varrieta i habiendo fallecido este funcionario, continuó solo su tarea comenzada. En 1851 se le nombró por el Supremo Gobierno, miembro de la Junta Provincial de Caminos de Valdivia como ingeniero. En 1852 se le encomendó el desempeño de las funciones de agente de colonización, en reemplazo de don Vicente Pérez Rosales que ocupaba la Intendencia de la provincia. En 1854 fué encargado de la dirección de los trabajos del camino de Valdivia como jefe de una comisión de ingenieros. A principios de 1873 fué agregado por decreto del gobierno al Cuerpo de Ingenieros Civiles como ingeniero de segunda clase, cesando en sus funciones en 1876 por terminación de los trabajos. En 1877 se le nombró profesor de las asignaturas de física i química del Liceo de Valdivia. A mediados de 1886, fué nombrado rector del Liceo de Valdivia, siendo jubilado en ese puesto en 1901 por el Presidente Balmaceda. Este acto de justicia fué reconocido por el gobierno dictatorial de la revolución del Congreso de ese año que derrocó al presidente constitucional don José Manuel Balmaceda. Su labor como ingeniero de la provincia de Valdivia se encuentra debidamente documentada en los archivos oficiales con los mapas, planos e informes de su pluma i de su lápiz que en 28 años de trabajos ejecutó, siendo el progreso de esa provincia su más glorioso galardón. Cuanto a su obra de educador, en doce años de profesorado, las memorias ministeriales del ramo testifican su laboriosidad intelectual en la enseñanza. Durante muchos años fué corresponsal i colaborador del diario *La Patria*, de Valparaíso; de *El Semanario*, de Valdivia; de *El Chilote*, de Ancud, i del *Deutsche Nachrichten*, de Valparaíso. Se han publicado diversos estudios suyos de carácter científico, en los *Anales de la Universidad*, en el *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura*, de cuya institución ha sido socio corresponsal; en el *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, de Buenos Aires i en el *Sud-Amerikanische Rundschau*, de Berlín. En 1855 a 1860 cooperó a la fundación del Club Musical de Valdivia, dedicándose a componer piezas musicales para los ejercicios de esa sociedad artística. A pesar de sus prosaicas tareas de colonizador i de ingeniero, compuso diversas piezas musicales, para piano, canto i orquesta, mereciendo dos honrosos premios en la Exposición de Artes e Industrias de 1882, por sus obras artísticas tituladas "Polonesa" e "Himno a los Vencedores de Maipú." Este canto patriótico, con letra de don Hermógenes Pérez de Arce, se ejecutó en 1884, en el Teatro Municipal, de Santiago, dirigido por el señor Frick. Compuso un himno patriótico dedicado a Su Majestad el Emperador de Alemania, Guillermo I, quien

hizo depositar la partitura en su biblioteca particular. Del mismo modo tributó sus sentimientos de artista al príncipe de Bismarck en varias composiciones musicales que fueron acogidas con aplausos en la corte de Berlín. Al presidente don Manuel Montt también dedicó una canción titulada "Las cosechas alemanas en Valdivia." Al sabio don Ignacio Domeyko dedicó una mazurca denominada "La Esperanza de los Polacos." Ha escrito más de 150 piezas musicales de diversos géneros. Desde joven tuvo inclinación al divino arte de la música, siendo miembro, en 1859, de la sociedad *Música Clásica Dramática*, de Berlín, i mereciendo los aplausos del maestro Spontini. De sus iniciativas progresistas, el muelle de la bahía de Corral es uno de los testimonios de ellas, como asimismo la "Ortografía Universal o Internacional," cuyas observaciones complementarias se publicaron en el *Diario Oficial*, en 1885, i en los *Anales de la Universidad*, en 1883. Ha escrito dos valiosas memorias científicas, una sobre un nuevo *aparato de buzo* i otra sobre un sistema de navegación aérea. El señor Frick ha abarcado todos los conocimientos, llegando a una edad avanzada merced a sus hábitos de vida correcta i metodizada. Es un sabio de universal cultura.

Frick (Ernesto).—Industrial i naturalista. Nació en Berlín, Alemania, en 1820. Fueron sus

padres el magistrado judicial don Guillermo Frick i la señora Guillermina Eltze. Se educó en el Instituto Plamann, de Berlín, siendo condiscípulo del príncipe de Bismarck. Estudioso i emprendedor, vino a Chile i se estableció en Valdivia, 1846, donde planteó, asociado a su hermana don Guillermo Frick, en 1847, la primera máquina de aserrar maderas. Este establecimiento estuvo instalado en la Aguada, pintoresco lugar vecino al puerto de Corral. A su labor i actividad incansable se debió la navegación fluvial entre el río Valdivia i Río Bueno, efectuando personalmente los primeros viajes en el vaporcito llamado *Fósforo*. Fundó la primera fábrica de cola de Valdivia i del país. Durante varios años fué profesor del Liceo de Valdivia, en la asignatura de física i química, para cuyos cursos compuso un notable "Tratado Jeneral de Química Industrial." En 1866 organizó un cuerpo de voluntarios armados para la defensa del país en la guerra contra España. Poco más tarde fundó el Cuerpo de Bomberos de Valdivia, del que fué su comandante por espacio de algún tiempo. Fué miembro del municipio de Valdivia i uno de los fundadores de la Compañía de Armadores de esa provincia. Falleció en Valdivia en noviembre de 1896. *El Correo*, de aquella ciudad, i *La Lei*, de Santiago, dedicaron notables artículos a su memoria.

G

Gallegos del Campo (Emilio).—Poeta i periodista. Nació en Guayaquil el 12 de setiembre de 1875. Se educó en los principales colegios de su ciudad nativa. Mui jóven se reveló poeta de talento, inspiracion i cultura, publicando sus primeras producciones en 1893. En 1895 fundó el periódico satírico *El Cáustico* i en 1896 la revista literaria ilustrada *América Modernista*. Fué asimismo fundador i secretario del Círculo Literario de Guayaquil. Ha colaborado en diversos periódicos americanos, suscribiendo, a veces, sus producciones con los pseudónimos de "Macheth," "Romeo" i "M. Pierrot." En 1900 vino a Chile i permaneció algun tiempo como canciller del Consulado del Ecuador en Valparaíso. Durante su permanencia en Chile colaboró con sus bellas poesías en *La Unión Ecuatoriana*, en *La Alborada*, en *La América Latina* i otras revistas. Tiene varias obras en preparacion e inéditas, como un libro de poesías titulado "Sonámbulas," "La Bohemia Guayaquileña," "Artículos en prosa," un drama social i una novela de costumbres de su patria. En 1901 ha sido nombrado cónsul del Ecuador en Southampton, Inglaterra, donde representará bien a su país i a la juventud intelectual de América.

García (José Perez).—Historiador de la colonia. Nació en la villa de Colindres, cerca de Santander, antiguo caserío de Vizcaya, en España, en 1721. Fueron sus padres don Francisco Perez i Piñera i la señora Antonia García Manrueza. Su familia pertenecía a mui noble estirpe. Don Pedro Perez Quintana, su tercer abuelo, fué caballero de la orden de Calatraba i jeneral de la Real Armada bajo el reinado de Felipe II. Sus estudios parece que fueron mui descuidados, pues no se tiene noticias de si hizo o no aprendizaje literario. En 1741 vino a América, al lado de su hermano Santiago, que había hecho una cuantiosa fortuna en el comercio del Alto Perú i Buenos Aires, con productos de Charcas i Potosí. Hasta 1751 vivió dedicado a las empresas mercantiles. En este período figuró en las milicias acantonadas en Buenos Aires, primero como cadete de Dragones i despues de alférez de la

compañía de forasteros. A principios de 1753 se trasladó a Chile i estableciéndose en Santiago, se dedicó a las especulaciones industriales. En 1768 fué nombrado tesorero i director de algunas instituciones religiosas i capitán de una compañía de infantería del batallón de milicias. En 1777 se le nombró capitán de infantería del regimiento del rei. En 1781 fué elegido diputado de comercio i en 1793, miembro del Cabildo de Santiago. Como un testimonio de honor, fué agraciado por el rei con el título de alcalde de su pueblo natal. En 1789 fué recomendado por el presidente de Chile, don Ambrosio O'Higgins, a la corte, por sus servicios militares, para que se le concediera el título de teniente-coronel de milicias. Adicto a los estudios históricos, había registrado todos los archivos del país. En 1789, recibió el presidente don Ambrosio O'Higgins, del rei de España, órden de hacer buscar los manuscritos de la historia escrita por el ex-jesuita Miguel de Olivares; pero, como estos apuntes llegaban sólo hasta 1777, encomendó a don José Perez García la conclusion de esa relacion. Dicho complemento fué remitido a España en 1790. A la edad de 83 años, en 1804, acometió la ardua empresa de escribir, sirviéndose de sus apuntes i recuerdos, una "Historia Jeneral de Chile," obra magna que le ha conquistado la celebridad de que goza. Seis años empleó en redactar esa obra en 74 cuadernos, de grueso volúmen, que hizo empastar en dos tomos de mil páginas manuscritas cada uno. Dió remate a la obra el 19 de junio de 1810, al cumplir los 90 años. La revolucion de la independencia no lo sacó de su hogar. Aunque uno de sus hijos se hizo insurgente, don Francisco Antonio Perez i Salas, él, como sumiso vasallo del rei, no se mezcló en esos memorables acontecimientos. Cuando en 1812 el padre Camilo Henriquez fundó *La Aurora de Chile*, don José Perez García le prestó su concurso para sus estudios estadísticos sobre "La Poblacion de Chile." Angustiado por las persecuciones de que fué víctima su hijo patriota, por los realistas, por su participacion en la revolucion de independencia, falleció en 1814, en pleno período de la reconquista española. De su obra se han publicado dos ediciones

en Chile. La mas reciente es la que ha hecho, en dos tomos de 500 pájinas cada uno, el historiador chileno don José Toribio Medina en 1900, precediéndola de una notable *Introduccion* analítica i biográfica.

García Grande de Sequeira (Severo).—Militar de la independencia. Nació en Salta, República Argentina, en 1793. Fué soldado de la independencia argentina desde 1810 a 1811 i uno de los vencedores de Montevideo. En 1815 se trasladó a Mendoza, con dos compañías del rejimiento de Granaderos que debían servir de base al ejército de los Andes. En 1816 fué ascendido a sarjento mayor i en 1817 hizo la campaña de Chile. Asistió a las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada i Maipo, siendo herido en esta última accion de guerra. Fué ascendido al grado de teniente-coronel i condecorado con una medalla de oro por el gobierno de Chile. En 1819 emprendió las campañas del Biobio, en la rejion austral de Chile. En ese año regresó a su patria i murió en 1820 en Aguayo.

García del Río (Juan) Publicista i hombre de Estado. Nació en Cartagena, Colombia, en 1794. Se educó en España i adquirió una cultura superior de su tiempo. Siguió la carrera del comercio en Cádiz, donde se relacionó con don José de San Martín. Despues se trasladó a Inglaterra i mas tarde a la República del Plata con ese ilustre militar. Su talento i su ilustracion lo guiaron hácia la vida pública, en la que ocupó un lugar prominente como pensador i como político. Su historia es una de las pájinas mas hermosas de América, en el período tormentoso de la independencia. En 1821 fué secretario de Estado del jeneral San Martín. Acompañó a este eminente caudillo a Guayaquil i asistió a la entrevista con el Libertador Bolívar, de la que publicó una relacion mas tarde para ilustrar la opinion de América. Posteriormente, fué secretario del gobierno de Bolívar, Santa Cruz i Flores. En 1818, durante su estadía en Chile, publicó i redactó *El Argos de Chile*. Mas tarde, a su regreso del Perú, en 1843, fué redactor de *El Mercurio* de Valparaíso, i de *El Museo de Ambas Américas*. Era un publicista esclarecido, que gozó de jeneral prestigio en su época, habiendo quedado su nombre ligado al período de la revolucion republicana i de la organizacion política independiente de Chile i del Perú. Como escritor fué uno de los fundadores de la literatura chilena. Habiéndose trasladado a Méjico, falleció en aquella nacion en 1856.

García Moreno (Gabriel).—Estadista. Na-

ció en Guayaquil, Ecuador, en 1827. Hizo sus primeros estudios en Quito i completó su educacion en Europa. Tenia predileccion por las ciencias naturales i las matemáticas. En 1845 efectuó una atrevida ascension al famoso volcan Pichincha, volviendo a visitar su cráter en 1859, mereciendo ser citado por el baron de Humboldt en sus célebres obras de viajes por América. Desde 1859 se trasformó en caudillo político i fué el alma de las agitaciones públicas de su pais en un período de cerca de quince años. Despues de haber formado parte del gobierno provisorio, fué electo presidente de la república en 1861. Asociado al jeneral Flores, hizo la revolucion desde la campaña de Bodegas, efectuando el paso del Salado hasta la toma de Guayaquil. Terminó su primer gobierno en 1865 i en 1867 se le nombró Ministro del Ecuador en Chile. A su regreso de su mision diplomática en Chile, fué electo nuevamente presidente en 1869. Su sectarismo político fué combatido por el célebre escritor Juan Montalvo. Aun cuando fué un magistrado laborioso, que defendió la soberanía de su patria, combatiendo la invasion del jeneral Urbina en 1865, era popularmente malquerido como caudillo del partido reaccionario. En 1857 habia publicado un libro andaz, titulado "Defensa de los Jesuitas," que lo habia abanderizado en el partido llamado del clericalismo. Fué periodista notable i rector de la Universidad de Quito, donde desempeñó las cátedras de química i física. Siendo presidente de la república fué mandado asesinar a puñal por sus enemigos políticos. La influencia que ha ejercido en su pais ha sido la consecuencia de sus arraigadas convicciones, de la firmeza de sus ideas políticas i del cruento sacrificio de su vida en el alto puesto de magistrado.

García Salas de Arias (Sara María).—Ilustre poetisa. Nació en Guatemala en 1865. Llegó proscrita a Chile en 1889. El vendabal revolucionario le habia arrebatado la patria. Unida, por los lazos del amor i de la fé, al artista Arias, se dedicó al cultivo de la poesía lirica en 1894. Publicaba sus inspiradas concepciones en la prensa con el seudónimo de "Zulema," con el que se hizo popular en Chile. En 1895 publicó un elegante volúmen con el título de "Poesías de Zulema," que fué acogido con aplausos por la prensa de Santiago. Su mejor recomendacion era el prólogo escrito por el eminente poeta nacional don Jacinto Chacon. Sus mas bellas composiciones son las denominadas "La Caridad," "La nave a vapor" i "A Chile." Dedicada a la enseñanza de la historia i de la literatura, sucumbió, vencida por el estudio i el trabajo, en

1896, en Santiago. *La Nueva República* dedicó un honroso artículo necrológico a su memoria.

Garland (Cárlos Andres).—Industrial. Nació en Kingston-on-Hull, Inglaterra, en 1818. Fueron sus padres Mr. Ricardo Garland, vástago de noble estirpe i miembro del foro, i la señora María Myers, que descendía de antigua familia de la ciudad de York. En 1838 se trasladó a América en compañía de su hermano Mr. Jerardo Garland, que se estableció en el Perú, donde vivió dedicado a grandes especulaciones industriales. Mr. Cárlos Andres Garland se radicó en Chile, fundando su hogar en 1840 en Valparaíso. Dotado de un espíritu emprendedor i de un carácter enérgico i resuelto, acometió, en el centro i en el sur del país, diversas empresas comerciales e industriales, contribuyendo a la formacion de la primera colonia británica en Chile, que tanto se ha distinguido en el progreso nacional. En 1848 se trasportó al litoral del norte i se internó en la rejion mas bravía i ménos explorada del desierto de Atacama, animado del propósito de impulsar la industria minera. Mas tarde pasó a Tarapacá i se dedicó a la industria del salitre i, por último, fijó sus empresas en el litoral de Bolivia, explotando depósitos de guano en Tocopilla i minas de cobre en Cobija. Las duras pruebas de sus especulaciones del desierto de Atacama minaron su salud, arrebatándole la vida en Valparaíso, en 1853. Ha dejado este noble i abnegado industrial británico su nombre vinculado a los grandes progresos de la minería de Chile.

Gay (Claudio).—Historiador i naturalista. Nació en la ciudad de Draguignan, capital del departamento del Var, en Francia, el 18 de marzo de 1800. Sus padres eran agricultores. Se educó en su ciudad natal, haciendo estudios clásicos. Cuando tenia 18 años, fué enviado por su familia a París a cursar medicina i farmacia. Poco tiempo despues abandonó estos cursos para dedicarse al conocimiento de las ciencias naturales. En el Museo de Historia Natural recibió lecciones de M. Cuvier, de M. Fee, Desfontaines i de Lorenzo de Jussiees. Bajo la direccion del botánico italiano Juan Bautista Balbis, herborizó en los Alpes, en 1822. Recorrió la Italia con su maestro hasta las canteras de Carrara, coleccionando plantas para la "Flora Lionense," que se publicó en 1827 i 1828. En comision del Museo de Historia Natural de París, visitó la Grecia i el Asia recolectando especies naturales. En 1828 vino a Chile en calidad de profesor de un colejo particular, que dirigia un periodista frances, M. Pedro Chapuis. En su

viaje, hizo algunas escursiones científicas en Rio Janeiro. Arribó a Valparaíso a fines de 1828 (8 de diciembre). El 14 de setiembre de 1830 fué encargado por el Ministro de Gobierno don Diego Portales de hacer una esploracion al territorio de la República, para estudiar su jeografía, estadística, su flora i su fauna, i dar a conocer su historia, sus industrias, su comercio i su administracion pública. En 1832 terminó su viaje de estudio al sur, centro i norte del país, habiendo acopiado todos los materiales necesarios para confeccionar una obra completa de la historia i la naturaleza de Chile. En ese mismo año se dirijió a Burdeos, para trasladarse a París a escribir la obra que le habia encomendado el gobierno chileno. Su comision era la de escribir una "Historia Natural, Física i Política de Chile." A principios de 1833 dió comienzo, en París, a la publicacion de los primeros estudios que habia hecho con el rico i variado arsenal de datos que habia llevado de este país. En los *Anales del Museo de Historia Natural*, insertó un resumen de sus observaciones jenerales sobre Chile. La Academia de Ciencias de Francia recibió con elevadas distinciones al naturalista i lo recomendó al ministerio respectivo por sus investigaciones en América. En 1834 volvió a Chile, a reanudar sus esploraciones, reuniendo nuevos antecedentes i mayores materiales para su obra. Terminados sus estudios i formado el Museo de Historia Natural en Santiago, regresó a Francia a dar remate a sus trabajos i hacer las publicaciones consiguientes a sus observaciones científicas en el país. En 1841 el Presidente don Manuel Búlnes le acordó por sus trabajos en favor de Chile, el título de ciudadano i lo autorizó para hacer los gastos necesarios en sus obras, por cuenta del Estado. Por un nuevo decreto el mismo primer majistrado de la nacion mandó colocar en la sala del Museo Nacional el retrato del ilustre naturalista, como un homenaje por sus trabajos en honor de Chile. En 1842 volvió a Europa i leyó en la Academia de Ciencias de París las memorias de sus esploraciones científicas en Chile. La Sociedad de Jeografía de Francia le acordó una medalla de oro por sus estudios del ramo en nuestro país. A principios de 1845 comenzó su gran obra de historia natural. Sucesivamente publicó, por secciones, esta valiosa produccion: "La Botánica," en 1847, "La Zoología," en 1852 i el "Atlas," en 1854. En 1856 fué elegido miembro del Instituto de Francia. La publicacion de la "Historia Física i Política de Chile," lo colocó a la altura de los primeros sabios europeos. En 1863 volvió a Chile i el gobierno del Presidente don José Joaquín Pérez recompensó sus traba-

jos acordándole una pensión vitalicia de dos mil pesos al año. A fines de ese año se regresó a su patria i vivió diez años dedicado a la redacción de la "Historia Civil de Chile." Con motivo de la guerra franco-prusiana, se retiró a Londres, donde vivió hasta 1871. Los continuos viajes minaron su salud i a consecuencia de incurable dolencia, sucumbió en París el 29 de noviembre de 1872. Dejó su fortuna distribuida en legados nacionales. A la Academia de Ciencias dejó 50,000 francos para un premio anual de 2,500 francos al mejor estudio de jeografía física; 40,000 francos al colejo de su ciudad nativa i 50,000 francos a los pobres de su departamento. Su nombre ha quedado ligado a los progresos científicos e históricos de Chile.

Giani de Baccani (Silvia).—Ilustrada poetisa. Bella hija de Italia, ha residido varios años en Chile, amando a nuestro país como a su patria. Amante de la poesía i siendo una poetisa de inspiración i de cultura, ha traducido a su armonioso i musical idioma las mas delicadas composiciones de los poetas chilenos, comenzando por el "Himno Nacional" de Eusebio Lillo. A su regreso a Italia, ha publicado una "Antología de poetas de Chile." La gentil poetisa ha embellecido con su gracia esquisita las creaciones artísticas de los poetas chilenos, comunicándoles la galanura de su femenino inspiración de musa jenial.

Gil (José).—Artista pintor. Era natural del Perú i vino a Chile en 1818. Fué el pintor que hizo los retratos de todos los jenerales ilustres de la independencia, siendo uno de los mas notables el del jeneral San Martín. Su pincel trazó en sus lienzos la historia de los fundadores de las repúblicas del Pacífico. No se conservan noticias de su vida i sólo su nombre se recuerda en los annales de la sociabilidad chilena i peruana de la época de la independencia.

Gleisner (Mauricio Guillermo Fernando).—Fabricante e industrial. Nació en Arvesen, Alemania, en 1837. Vino a Chile en 1851 i se estableció en Valdivia. En 1852 se radicó en Concepción i en 1856 fundó la fábrica de curtiduría en Nacimiento, dotada de maquinarias completas. En 1865 estableció una fábrica semejante en Lota. Ambos establecimientos exportan sus productos en grande escala para Europa. Los productos manufacturados de sus fábricas han sido premiados en las esposiciones de Francfort, Santiago de Chile i Concepción. En 1873 regresó a Hamburgo, donde fundó la casa comercial de su nombre para la exportación e importación

comercial, en relación con la de Chile. En 1880 estableció en Concepción la gran casa industrial i mercantil, que cuenta su casa sucursal en Santiago. La casa comercial de Gleisner es una de las mas poderosas de Chile i del Pacífico. En 1885 volvió nuevamente a Chile, país de sus afecciones, i estableció la Refinería de Azúcar de Penco. De regreso a Europa, falleció en Alemania el 2 de mayo de 1899, dejando su nombre ligado a las grandes casas comerciales de Chile i Hamburgo.

Gomez (Juan Carlos).—Poeta i periodista. Nació en Montevideo, Uruguay, en 1820. En 1842 se inició en el cultivo de las letras publicando sus primeras poesías. Habiendo tomado parte activa en los movimientos políticos de esa época, tuvo que proscibirse de su patria, para evitar las persecuciones del jeneral Oribe. Se dirigió a Chile i se estableció en Valparaíso, donde sucedió al eminente publicista argentino don Juan Bautista Alberdi en la redacción del *Mercurio*. En ese diario se dió a conocer como hábil e ilustrado periodista. Combatió con valentía i franqueza por la reelección del presidente jeneral don Manuel Búlnes i en 1846 censuró las medidas represivas del Ministro don Manuel Montt, conquistando popularidad i haciendo triunfar sus doctrinas políticas. Con laudable actividad cooperó en *El Mercurio* a la depuración administrativa hasta 1851 (1845-1851), sosteniendo constantemente vivas polémicas con *El Comercio* que redactaba el entonces coronel i mas tarde jeneral del Plata don Bartolomé Mitre, al presente historiador ilustre de América. Así mismo debatió las cuestiones de actualidad de ese tiempo con *El Progreso* de Santiago, que redactaba don Domingo Faustino Sarmiento. Poco despues fundó *El Diario*, en el que tuvo su tribuna de propaganda hasta su partida a la República Argentina. En 1852 regresó al Plata i se estableció en Buenos Aires, en cuya capital redactó los diarios *La Tribuna* i *El Nacional*. De regreso a Montevideo, luchó activamente en el campo de la política i en el de la prensa. Uno de sus ideales políticos fué la anexión del Uruguay a la República Argentina como un medio poderoso para contrarrestar la influencia irresistible del Brasil. Era uno de los periodistas mas eminentes de su época.

Góngora i Marmolejo (Alonso de).—Crónista colonial. Era hijo de Carmona de Andalucía, en España, i vino a Chile en 1549. Fué capitán de las lejonas de Valdivia i en 1572 empezó a escribir su "Historia de Chile," que terminó el 16 de diciembre de 1575. Es un libro

metódico, claro en la esposicion, que revela fuerza de memoria en su autor i cuya narracion preside un espíritu justiciero. Alonso de Góngora i Marmolejo desempeñó varios puestos en la magistratura judicial, durante el gobierno de Rodrigo de Quiroga. El manuscrito de su obra se encuentra en la Academia de la Historia en Madrid. En 1850 lo publicó don Pascual Gallangos en "Memorial Histórico Español," el cual se reprodujo en el segundo volumen de los "Historiadores Chilenos," en Santiago, en 1862. Esta obra ha sido estudiada por don Andres Gonzalez Barcia en la "Biblioteca Oriental i Occidental," i por don Diego Barros Arana en los "Antiguos Cronistas de Chile."

Gonzalez (Florentino).—Jurisconsulto i publicista. Nació en la ciudad de Socorro, en Nueva Granada, en 1805. Su padre fué un noble patriota que murió en 1816, peleando por la libertad de su suelo. Un sacerdote educó, en Bogotá, al niño huérfano, viviendo oculto durante el gobierno del jeneral Sámano para evitar las persecuciones i los odios políticos. Libertada su patria por Bolívar en 1819, se enroló el jóven Gonzalez en el ejército patriota. Retiróse de las milicias por horror al fusilamiento de los prisioneros de guerra, cuyas escenas presencié en Boyacá, en represalia de las víctimas inmoladas por los conquistadores. En 1825 se graduó de abogado en Bogotá, donde se dedicó al profesorado i al periodismo. Escribió en los periódicos *El Conductor* i *El Zurriago*. Comprometido en la conspiracion que tuvo por objetivo la muerte del libertador de Colombia, el 25 de setiembre de 1828, cayó preso i fué condenado a muerte. Bolívar le conmutó la pena capital en prision en celda solitaria, en Bocachica. Dieziocho meses mas tarde le concedió la libertad. Se trasladó a Venezuela i allí se encargó de la redaccion de *La Gaceta Oficial*. En 1831 fué nombrado secretario de la Convencion i en 1833 se le eligió diputado al Congreso. En 1839 fué nombrado rector de la Universidad de Bogotá. Hortalizado por el gobierno del Presidente don José Ignacio Márquez, como instigador de un movimiento revolucionario en 1840, se vió obligado a emigrar a Nueva Granada. De allí partió hacia Europa, donde permaneció hasta 1846. De regreso de Europa encontró al jeneral Márquez a la cabeza del poder neogranadino. Los conservadores lo elevaron al Ministerio de Hacienda. En 1850 fué nombrado Ministro residente en Francia. En 1852 fué electo Senador de la Confederacion i en 1853, contribuyó a la sancion de la reforma constitucional que separaba la Iglesia del Estado i que establecía el sufragio universal i que

disponía que los empleados públicos fueran elegidos por el pueblo. Vuelto por tercera vez a Europa, regresó en 1854 a ocupar el puesto de procurador jeneral, que habia obtenido por 80,000 votos. En Bogotá desempeñaba su cargo, cuando tuvo la desgraciada idea de proponer la anexion de la República Granadina a los Estados Unidos. Su ruina pública fué completa. Sin embargo, en 1857 fué nombrado Ministro en el Perú, conferido por el Presidente Ospina. En 1860 se le trasfirió su cargo diplomático a Chile. Separado de su puesto, que acaso fué un destierro disimulado, se dedicó en Santiago i Valparaiso a la abogacia i a la prensa. Se tituló abogado en la Universidad de Chile el 5 de setiembre de 1861. Fué redactor de *El Mercurio*, de Valparaiso, durante algunt tiempo i en ese mismo año (1861), publicó, con el apoyo del gobierno, un "Proyecto de Código de Enjuiciamiento Civil." En 1862 dió a la publicidad un notable "Diccionario de Derecho Civil Chileno" i en 1865, una traduccion de la obra "El Gobierno Representativo" del escritor ingles Mr. J. Stuart Mill. En 1866 se dirigió a Buenos Aires, i en la metrópoli del Plata, ocupó el puesto de profesor de derecho constitucional en la Universidad. En 1870 publicó su obra "Lecciones de Derecho Constitucional." En 1873 escribió, por encargo del gobierno, su obra "Proyecto de Lei sobre el Establecimiento del Juicio por Jurado." En 1875 terminó, en el Plata, su ajitada vida, lejos de su hogar i de su patria, en una tierra amiga i agradecida. El proscrito es un eterno paria de la vida, por mas que brille en su frente la aureola del jenio i de la gloria i que su fecunda actividad siembra la abundancia, que da el trabajo, en su camino cubierto de abrojos i rodeado de las sombras de la tristeza i la soledad. Florentino Gonzalez expió los errores de su espíritu inquieto, no obstante de poseer un talento extraordinario. Pudo ser una de las columnas mas robustas de su patria i ocupar los puestos mas prominentes de la sociabilidad, pero por los arranques de su carácter, perdió la patria i fué un eterno desterrado. Como pensador i publicista, fué uno de los intelectuales mas notables de América.

✕ **Gorbea** (Andres Antonio).—Eduador i matemático. Nació en Vizcaya, en España, en 1792. Se educó en el Seminario de Nobles de Vergara. En 1808 fué soldado de la independencia de su patria como ingeniero militar. En 1809 fué catedrático de matemáticas en Toledo. En 1820 fué compañero de Riego en la guardia nacional de Madrid. Mas tarde se trasladó a Francia i fué discípulo de Gay Lussac. En 1826 fué

contratado en Londres por don Mariano Egaña para profesor de matemáticas del Instituto Nacional. En 1830 fundó la clase de física de ese instituto i en 1831, tradujo el testo de "Jeometría Descriptiva," de Leroy, para la carrera de agrimensor i cooperó a la fundacion de la Academia de Ingenieros del Instituto. En 1845 se le nombró Director del Cuerpo de Ingenieros. Falleció en Santiago en abril de 1852.

Gottchalk (Luis Moreau).—Eminente compositor i pianista. Nació en el Estado de Luisiana, en la América del Norte, el 8 de mayo de 1829. Desde niño reveló extraordinaria precocidad para la música. Se educó en Paris en 1841. En 1844 dió su primer concierto en el Hotel Francia, conquistándose celebridad universal. Mas tarde se distinguió como compositor i concertista en Europa i en América. En España compuso su célebre obra titulada "Cármén," que es la espresion de una historia amorosa que puso en peligro su vida. En Sevilla se enamoró de una bella española que tenía su amante, el que, en un concierto, al darle la mano, le rebanó los dedos con una navaja, dejándolo casi inválido. En 1866 vino a Chile i, habiendo experimentado una borrasca en la estremidad austral del país, compuso su famosa pieza musical titulada "Una Tempestad en el Cabo de Hornos." Dió diversos conciertos en Santiago i Copiapó i en otras ciudades de Chile, a beneficio de sociedades de caridad. En Santiago dió tres conciertos, en los cuales ejecutaron el programa de cada uno de ellos 300 músicos bajo su direccion. La Municipalidad de Santiago i Valparaíso i la Sociedad de Instrucción Primaria, le obsequiaron, respectivamente, una medalla de oro, por sus nobles sentimientos de filantropía. Sus piezas mas afamadas se intitulan "Última Esperanza," "Melancolía," "La Gallina," "El Banjo," "Fantasía del Trovador," "La Muerta," siendo todas ellas inspiradas por un suceso extraordinario de su vida de artista. Falleció en el Brasil en 1870. Es uno de los músicos mas sentimentales e inspirados de América. El escritor español don Luis Ricardo Fors, que ha residido en América dedicado a la prensa i a las letras, i en especial en el Plata, ha ofrendado un hermoso libro a su memoria, en el que relata la historia de su vida i glorifica su jenio de artista. Lo retrata como músico i crítico de arte, habiéndose revelado un profundo i orijinal escritor en sus hermosos estudios sobre las grandes obras de los maestros. Artista glorioso en América, es célebre en el universo.

Goyeneche (Eugenio Martin).—Industrial. Nació en Fardets, Bajos Pirineos, Francia, en

1833. Se educó en Inglaterra. Vino a Chile en 1854, llamado por su hermano Emilio Goyeneche. Establecido en Valparaíso, se consagró a las labores mercantiles. Mas tarde se dedicó a la minería del cobre en La Ligua, donde permaneció hasta 1862. En ese año se radicó en Concepcion, donde se puso al frente de los negocios industriales de don Antonio Aninat, hasta 1880. En 1874 fué nombrado vice-cónsul de Francia en Concepcion. En 1883 regresó a su país i volvió a Chile en 1885. Falleció en Francia el 27 de enero de 1888. Fué en Chile un laborioso i progresista industrial i un benefactor social.

Graham (María).—Ilustre viajera. Era oriunda de Inglaterra i vino a Chile con Lord Cochrane, en 1822. Frequentó la mas alta i culta sociedad de esa época i estudió el país en todas sus manifestaciones nacionales. En 1823 recorrió el Brasil. A su regreso de América, publicó en Londres un bello libro de viaje titulado "Diario de mi residencia en Chile." En este libro consagra delicadas i entusiastas páginas a las mujeres hermosas e ilustres de la sociedad chilena de ese tiempo. Refiriéndose a doña Ana María Cotapos de Carrera, esposa del jeneral don Juan José Carrera, dice que "era el tipo de la mas peregrina hermosura que habia visto jamas," enalteciendo a la mujer chilena en esa maravillosa beldad de acabada jentileza i de donaire nativo i de espléndida gallardía femenina. Proclamando la virtud de la mujer chilena, la ilustre escritora i viajera británica enalteció a Chile a la vez que se reveló eminente pensadora americanista. Tratándose de la belleza singular de la mujer chilena, debemos citar aquí una galante opinion del rei de Francia, Luis Felipe. En 1847 visitó la corte de Francia doña María del Carmen Alcalde de Cazotte, i el rei al verla, deslumbrado por su hermosura, exclamó embelesado ante la portentosa criatura: "Decidme, Cazotte, ¿En Chile es todo tan bello como vuestra esposa? Os felicito." Don Ramon de Campoamor, el jenial poeta español, decia al novelista chileno don Luis Orrego Luco, cuando visitó a Madrid: "Una docena de preciosas hijas de Andalucía, no tienen ojos mas bellos que una chilena." Cuanto a su virtud lejendaria, nos es grato reproducir la espresion sentida i emocionante del brillante periodista i tribuno don Isidoro Errázuriz. En Lima, en 1881, se interrogó al gran orador sobre la diferencia que encontraba entre la mujer peruana i la chilena, a lo que contestó con elocuencia suma: "La mujer limeña es mui hermosa i tiene una gracia esquisita en el vestir i en la conversacion: es una reina de jentileza en el

paseo i en el salon; pero, la mujer chilena reúne todas las ternezas del alma, cuando, a la cabecera del hijo enfermo, esclama con efusion indecible ¡hijo mio! La mujer chilena ha merecido los mas grandes homenajes, por su belleza i su virtud tradicional, de todos los viajeros i escritores europeos i americanos. La célebre escritora española, Emilia Serrano, que se ha conquistado fama universal con el sendónimo de "Baronesa de Wilson," ha publicado un libro sobre las "Mujeres de América" enalteciendo a la mujer chilena, tributándole su admiración.

Greene (Juan Adams).—Doctor en medicina. Natural de Inglaterra, vino a Chile en 1816. Fué soldado del mariscal Wellington i se encontró en la famosa batalla de Waterloo en 1815. Al llegar a Chile, en 1816, se enroló en el ejército patriota en calidad de cirujano. En este rol concurrió a la gloriosa batalla de Maipú en 1818. Sobre el campo de batalla asistió al jeneral O'Higgins. En 1838 hizo la campaña restauradora del Perú, en calidad de primer cirujano i con el grado de coronel. Falleció en Concepción en 1841.

Gubler (Augusto).—Industrial. Natural de Suiza, vino a Chile siendo mui jóven, como empleado de la casa de Hagnaner, Gubler i Ca., de Valparaíso. En 1870 tomó a su cargo la casa de importación bajo la razón social de Hunziker, Gubler i Ca. En 1874, inició la empresa de agua potable de San Francisco del Monte, que fracasó. En 1887 estableció en Santiago la fábrica de hielo i cerveza, que ha jirado con la razón social de Gubler i Cousiño. En 1889 propuso la construcción de un ferrocarril de Santiago a San Antonio, por la vía de Melipilla.

Gubernatis (Anjelo de).—Ilustre escritor. Nació en Turin, Italia, en 1840. Se educó en la Universidad de Turin, donde se graduó de doctor en ciencias. En 1860 fué nombrado profesor de retórica de dicha Universidad. Despues fué enviado por el gobierno italiano a estudiar la literatura i lengua de la India a la Universidad de Berlin. Terminados sus cursos en estas asignaturas, fué nombrado profesor del Instituto de las Escuelas Superiores de Florencia. Mas tarde se le nombró catedrático de lenguas orientales de la Universidad de Turin. En 1867 publicó en Florencia su primera obra titulada "Pequeña Enciclopedia India." Sucesivamente dió a la publicidad las obras siguientes: "Orígenes Vedas de la Epopeya" (Florencia, 1867); Memorias sobre los viajeros italianos en las Indias Orien-

tales" (Florencia, 1868); "Historia comparada de los usos i de las costumbres nupciales indoeuropeas en el año 1869 i Mitología zoológica o leyenda de los animales," obra escrita en ingles i publicada en Lóndres en 1872, la que fué traducida al alemán en 1873 i al francés en 1874. En 1874 publicó, en Florencia, su libro denominado "Carta sobre la antología de los Vedas" i el "Diccionario Biográfico de escritores contemporáneos." Afecto a la literatura dramática, escribió las siguientes obras clásicas para el teatro: "El Rio Nala," "El Rei Dasarata" i "Muga," todos dramas védicos u orientales; la tragedia "Pedro de las Viñas" i los dramas históricos, en verso, "La Muerte de Colon" i "Rómulo." Escritor laborioso, fundó i redactó los periódicos i las revistas tituladas *La Italia Literaria*, *La Ciudad Italiana*, *La Revista Oriental* i *La Revista Europea*. Por muchos años fué corresponsal en Italia del célebre diario de León Gambetta, *La República Francesa*, que se publicaba en Paris. Vino a Chile, despues de visitar el Plata, en 1896, i dió varias conferencias en Santiago. Al abrir su primera conferencia, en el Conservatorio Nacional de Música, fué presentado al auditorio por el señor rector de la Universidad de Chile como el profesor de sanscrito de la Universidad de Turin. Los temas que trató en sus conferencias versaron sobre "El Alma del Dante," "El Alma de Manzoni," "La Literatura Contemporánea de Italia" i "El Teatro de Rossi." En Valparaíso dió una hermosa conferencia sobre "Los Fenicios del Pacífico." A su regreso a su patria, dió, en Buenos Aires, una valiosa conferencia sobre "Los Italianos en Sud-América," en la que estudió, a grandes rasgos, la sociabilidad americana. Cuando llegó a Roma dió una conferencia sobre los países sud-americanos, que publicó en la prensa italiana con el título "Del Atlántico al Pacífico," en la que dedicó páginas mui hermosas a Chile. Cuando vino a Chile el conde de Gubernatis, era ya un sabio venerable, encanecido por los años i el peso del estudio, mui distinto, por cierto, del jóven de blonda cabellera que dió a conocer Hector F. Varela en *El Americano* de Paris, en 1872, en pleno vigor físico e intelectual. Sus nobles recuerdos de Chile ligan su nombre a la historia de este país.

Guillermo (Francisco de Sales).—Militar de la independencia. Hizo las campañas de la revolución emancipadora del Plata, de Chile, del Perú i Colombia, desde 1805 hasta 1823. Era oriundo de Buenos Aires, donde nació en 1791. Hizo las campañas libertadoras de Chile desde 1818 hasta 1820.

Guimaraes Junior (Luis).—Poeta i folletista. Nació en Rio Janeiro, Brasil, en 1845. Se educó en la Academia de San Pablo, cursando la carrera forense. Desde sus mas juveniles años cultivó la poesía i la prosa en el periodismo. Su primera obra se tituló "Una escena contemporánea" i el primer periódico en que colaboró fué *La Marmota*, que dirijia i redactaba el escritor fluminense Francisco de Paula Brito, literato ilustre i Mecenas de escritores de su patria. Espiritu selecto, entusiasta por el arte i apasionado de la bella literatura, se entregó de lleno a las letras con una fecundidad asombrosa i un brillo extraordinario de estilo i de inspiracion literaria. En San Pablo publicó las siguientes producciones de su gallardo ingenio: "El Lirio Blanco," novela; las tres comedias intituladas "Amores que Pasan," "Un Pequeño Demonio" i "El Camino mas Corto." Quebrantos de salud lo llevaron a Pernambuco, donde se graduó de abogado. En esa ciudad publicó su poema "Montt Alverne" e insertó en *La Opinion Nacional* los espirituales folletines denominados "Historias para jente alegre." Sucesivamente escribió una serie de artículos con el nombre de "Paseos Humorísticos" i los dramas "Caidas Fatales" i "Amor de Madre." Por ese mismo tiempo redactó *El Correo de Pernambuco*. De regreso a Rio Janeiro, dió a la publicidad periódicamente las obras "Curras i Zig-Zags," "Nocturnos" i "Cuentos sin pretension," novelas i poesías; los perfiles biográficos de "Pedro Américo" i "Antonio Carlos Gomez"; su drama "Pantera Amorosa" i las traducciones "Los Pobres de Paris," "La Casa Nueva," "La Bella Isla" i "La Familia Lambert." Incansable para la produccion intelectual, ilustró las páginas de *El Diario de Noticias*, *El Mosquito* i *El Diario de Rio Janeiro* con artículos de todo jénero literario. Poco tiempo mas tarde publicó los libros intitulados "Filigranas," "Corimbo" i los "Cuentos Provincianos." De sus poesías es la mas hermosa la que ha titulado "La Virgen de las Florestas." En 1872 vino a Chile en calidad de secretario de la Legacion del Brasil en este pais. Su permanencia en Santiago fué una constante fiesta literaria. Colaboró, con brillantes artículos sobre los literatos, periodistas i poetas de Rio Janeiro, en *La Revista de Santiago* i en *El Sud-América*. Son verdaderamente notables sus estudios críticos de ese tiempo sobre *Francisco Octaviano*, *Narcisa Amalia*, *Pedro Américo*, *Joaquín Serra*, *Casimiro de Abreu*, *Machado de Assis* i los poetas chilenos Guillermo Matta i Luis Rodriguez Velasco. En la prensa chilena se publicaron artículos biográficos i críticos de su vida literaria. El ilustre literato don Vicente Grez escribió un her-

moso juicio sobre su libro de poesías "Los Corimbo" i don Arturo Toro Herrera publicó su historia periodística i literaria i tradujo su bello libro sobre Antonio Carlos Gomez. A su regreso de Chile publicó delicadas páginas literarias sobre los poetas i publicistas chilenos en *La Reforma* de Rio Janeiro. Continuando en su carrera diplomática, en 1889 fué nombrado secretario de la Legacion del Brasil en Lisboa. Es uno de los literatos mas orijinales i brillantes de América.

Guldemont (Agustín).—Educacionista. Nació en la ciudad de Zellik, Bélgica, en 1844. Fueron sus padres don Juan Francisco Guldemont i la señora Catalina Heilenz. Hizo sus primeros estudios en colejos de su pais natal i mas tarde pasó a Paris a completar su carrera. Merced a su aprovechamiento, bien pronto fué nombrado inspector del establecimiento de educacion al cual pertenecia. Hizo estudios especiales en ciencias naturales i en medicina, obteniendo el título de licenciado. Cursó las asignaturas completas para la carrera del profesorado en humanidades. En 1868 vino a Chile mandado por los padres franceses como profesor de colejos en Valparaiso. Mas tarde ejerció el profesorado en Santiago, en Ancud i en Talca. En Ancud fué médico de ciudad i profesor del Liceo. En Santiago fundó el Liceo Central i el Colejio Mercantil Europeo. En 1894 fué nombrado profesor de idiomas del Liceo de Talca. En esa ciudad fué profesor del Colejio Ingles i miembro de la Liga Protectora i de la Sociedad de Empleados. Falleció en Talca el 8 de octubre de 1898.

Gutiérrez (Juan María).—Eminente publicista. Nació en Buenos Aires, República Argentina, el 6 de mayo de 1809. Hizo sus estudios en los colejos de su ciudad natal, cursando matemáticas, teniendo por maestro al poeta i patriota don Vicente López Planas, autor del "Himno Nacional Argentino." En 1826 ingresó a la Oficina Topográfica, habiéndose graduado de ingeniero en 1834. Afiliado en el partido unitario de oposicion al Dictador Rosas, en 1835, sufrió prisiones i despues tuvo que partir al destierro, hacia Montevideo (1839). Habia formado parte, en Buenos Aires, de la Asociacion de Mayo, fundada por el ilustre poeta Estéban Echeverría, a quien Vicuña Mackenna ha llamado el Heredia argentino. En Montevideo, se dió a conocer como poeta, con su canto "A Mayo," que fué premiado en un certámen literario. El gran novelista frances A. Dumas, padre, ha dicho de Gutiérrez, como poeta, refiriéndose a su estadía en Montevideo, en su hermoso libro "La Nueva

Troya," que fué el "feliz cantor de las glorias nacionales." En la capital oriental del Uruguay, fundó *El Tirteo* i *El Iniciador* con los poetas i escritores emigrados del Plata. Allí publicó una compilacion de versos escogidos con el título de "Poetas del Río de La Plata." En 1843 emprendió viaje a Europa, acompañado del publicista Arberdi, i escribió un poema denominado "El Eden." Visitó Italia, Suiza i Francia i a su regreso a Rio Janeiro, en 1844, se trasladó a Chile. Permaneció algun tiempo en Copiapó, en la hacienda de la Puerta. Inspirado por la belleza de la mujer atacameña, escribió un poema dedicado "A las Copiapinas." En 1845 se estableció en Valparaíso i fué nombrado Director de la Escuela Naval. En ese año publicó su canto a la "Independencia de Chile" i una recopilacion de las "Poesías" de don José Joaquín Olmedo. En 1846 dió a la publicidad su obra de seleccion literaria la "América Poética" i el libro de lectura para las escuelas "Lector Americano." En 1848 se radicó en Santiago i se hizo cargo de la redaccion del diario *La Tribuna*. En 1849 publicó el poema nacional "Arauco Domado" i la biografía del poeta colonial, autor de aquel poema, "Pedro de Oña." Publicó tambien la "Vida de Franklin." En 1850 dió a la publicidad el texto de enseñanza "Elementos de Geometría." En 1851 se dirigió al Perú i visitó el Ecuador. A su regreso, en 1852, se trasladó al Plata, poniendo término a su peregrinacion de proscripto. Al llegar a Buenos Aires fué nombrado Rector de la Universidad, en cuyo puesto se le jubiló mas tarde. En 1854 se le propuso la legacion en Francia o en el Brasil i rehusó ambas distinciones. Con ese elevado espíritu de independencia rechazó una condecoracion del imperio brasilero i el título de miembro correspondiente de la Real Academia Española. En Buenos Aires redactó *El Nacional Argentino*, diario oficial, destinado a fomentar los intereses de la union federal argentina. En Buenos Aires i siendo rector de la Universidad, publicó, desde 1860, las siguientes obras: "Biografías de hombres de Estado argentinos" (1860); "Artículos críticos i literarios" (1860); "Estudios biográficos de poetas sud-americanos" (1865); "La Imprenta en la América Española;" "Historia de la enseñanza pública;" "Bosquejo biográfico del jeneral San Martín;" "Poesías de Florencio Balcarce" (1869); "Poesías Líricas" (1869); "Obras completas de Estéban Echeverría" (1874). Fundó el *Boletín Bibliográfico* i colaboró en *El Inválido Argentino*, *El Correo del Domingo*, *La Revista de Buenos Aires* i *La Revista del Río de la Plata*. Falleció en Buenos Aires el 25 de febrero de 1878, en los momentos

en que se celebraba el centenario de San Martín. El señor Gutiérrez fué uno de los literatos mas ilustres del Plata.

Gutiérrez (Felipe Santiago).—Artista pintor. Oriundo de Méjico, vino a Chile en 1879. Hábil colorista, imitador de Rivera, el Españolito, se distinguió entre nosotros como pintor de jénero místico. Pintó un gran cuadro de San Jerónimo. Visitó el Plata. Durante su permanencia en Santiago se dedicó a la enseñanza del dibujo i la pintura. El escultor i crítico de arte don José Miguel Blanco, le dedicó un notable artículo en su periódico *El Taller Ilustrado*. Gutiérrez hizo de Blanco un hermoso retrato a la espátula, que se ha exhibido en el Salon de Bellas Artes. Gutiérrez ha recorrido la América i ha sido profesor de pintura en Bogotá. Se ha distinguido como escritor i gramático. Sus cartas sobre temas artísticos se han publicado en *El Heraldo* de Bogotá, en 1893. De regreso a Méjico ha sido nombrado profesor de la Escuela Nacional de San Carlos. Nosotros tuvimos oportunidad de tratarle en su estadía en Chile. Era un hombre de noble i venerable aspecto, de barba i cabellos blancos, de carácter suave i de un espíritu selecto por su cultura.

Gutiérrez (Alberto).—Periodista. Oriundo de Bolivia, vino a Chile, proscrito en 1891. Educado en la escuela literaria moderna, se distingue por su estensa cultura i su abierto espíritu para la polémica periodística. Residió algun tiempo en Lima i frecuentó la prensa de la capital del Perú. Establecido en Valparaíso, fué segundo redactor del diario *El Heraldo*, distinguiéndose como un diarista verdaderamente notable. En 1899 fué llamado a su país por el gobierno del Presidente Pando, para destinarlo a la carrera diplomática. Al despedirse de Chile, la prensa le tributó los mas honrosos testimonios de simpatía. El diario *La Tarde*, de Santiago, emitía el siguiente juicio sobre sus dotes de escritor i su permanencia en Chile: "El señor Gutiérrez es jóven aún i le adorna un simpático carácter. Como era un diarista de raza, en esta sociedad chilena, que tiene susceptibilidades tan fáciles a despertar, el señor Gutiérrez ha tratado en siete años de tarea diaria las mas variadas cuestiones i los mas delicados asuntos con una destreza excepcional i un conocimiento de las cosas que denunciaron su seria ilustracion. En diversas ocasiones trató desde la prensa la cuestion boliviana, tan ardua de resolver, i sostuvo una polémica interesante con don Gonzalo Búlnes. I como el señor Gutiérrez, ademas de ser un escritor versado en el debate, como lo demuestra

su libro "Las Cartas del doctor Rawson," era un polemista distinguido, la campaña que en diarios chilenos hiciera en favor de su patria, sólo fué para él una campaña de talento que le atrajo simpatías. El señor Alberto Gutiérrez ha sido también un viajero con grandes cualidades de observador. Nosotros enviamos nuestra despedida al escritor de seguro criterio i tranquilas apreciaciones, con honrados juicios i sin exhibicionismos buscados, señales todas de verdadero talento que supo demostrar en siete años de constante diarismo." Recordamos con satisfaccion sus bellos artículos sobre "La cuestion social" i "El Viérnes Santo," escritos con la mayor elevacion de criterio i la mas delicada cultura. Escritor amable, atrayente, cautiva con su pluma. En las cuestiones internacionales,

les, que se relacionaban con su patria, defendia con recto patriotismo los derechos de su pais, sin herir las susceptibilidades de nadie, poniendo en evidencia la sutileza de su pluma de diarista.

Guzman (Fernando).—Artista musical, natural de Mendoza, República Argentina, se radicó en Chile en 1822. Consagrado a la enseñanza, formó discípulos que le conquistaron las simpatías de la sociedad de su tiempo. Se le ha denominado el Juan Bach de América, como artista musical, por haber sido el fundador de una familia de artistas. Son sus hijos los hábiles maestros i compositores chilenos Francisco i Eustaquio Guzman, que se han hecho célebres en América i Europa por sus talentos musicales. Falleció en 1840.

H

Haigh (Samuel).—Viajero, patriota i escritor. Nació en Lóndres en 1794. Vino a Chile en 1817. Entusiasmado por los acontecimientos de la revolucion de la independencia, asistió a la gloriosa batalla de Maipo (5 de abril de 1818), que decidió la libertad de Chile, habiendo tenido el honor de ser el portador, a Santiago, del primer boletín de la victoria escrito por el jeneral San Martín. Terminada la batalla, el jeneral San Martín le encomendó la honrosa comision de conducir a su lado al coronel Parossein, cirujano en jefe del ejército. Este militar i facultativo le dió un despacho para el Director O'Higgins, el cual fué polvoreado con harina para secar la tinta i recibió una mancha de sangre en su cubierta. Entró Haigh en Santiago por la Cañada, hoy Alameda de las Delicias, gritando "¡Viva la patria!" i mostrando al pueblo el billete ensangrentado que llevaba al Director O'Higgins, comunicando a voces la fausta noticia de la victoria. El despacho fué entregado al coronel don Francisco de Borja Fontecilla, pues el Director O'Higgins se habia dirigido al campo de batalla, a la cabeza de los cadetes. De regreso a su país Haigh, el feliz mensajero del pliego de Maipo, en 1828, publicó en Lóndres, en 1829, un libro de notas i recuerdos, con el título de "Rasgos sobre Buenos Aires i Chile," en el que dió a conocer los hombres i los sucesos de la independencia. Este libro ha servido de guía al escritor don Diego Barros Arana, para describir algunos hechos i a los personajes notables de aquella época, en la "Historia Jeneral de Chile."

Harnecker (Otto).—Ingeniero e industrial. Nació en Berlín en 1846. Vino a Chile en 1851. Pasó su niñez en Valdivia, donde su padre desempeñaba las funciones de arquitecto e ingeniero de caminos de la provincia. Muy joven se dedicó a la marina de cabotaje i no habiendo encontrado en ella ni distraccion para su espíritu ni fortuna, se trasladó a Valparaíso con el propósito de trasportarse a Europa. En 1863 pasó a Santiago por relaciones de compatriotas suyos i merced al apoyo de don Diego Barros Arana, ingresó al curso del quinto año de mate-

máticas del Instituto Nacional. Imponiéndose la obligacion de rendir exámenes de los cursos anteriores, se incorporó a la seccion universitaria para seguir la carrera de ingeniería de minas. Bien pronto dió las pruebas de sus estudios, imponiéndose una tarea penosa, i pudo continuar con éxito su carrera. Haciendo clases privadas se ayudaba en sus estudios, a fin de poder coronar sus afanes. A fin de proveer a las exigencias de su vida de estudiante, aceptó el puesto de segundo profesor de la primera escuela alemana que se fundó en Santiago. En cinco años de estudios terminó su carrera i se tituló ingeniero de minas en la Universidad, en 1869. Llamado al norte, aceptó el puesto de ensayador en el mineral de Labrar, en la rejion del Huasco. Ocupado despues como ingeniero, con sus ahorros fundó, en 1873, un establecimiento de beneficiar metales de cobre, el cual funcionó por varios años en aquella zona. De Labrar se trasladó a Caracoles, ocupando el puesto de ingeniero de la casa de Dorado i Volkmar. Mas tarde fué nombrado administrador de la mina "Descubridora," del segundo Caracoles. Esta mina produjo grandes utilidades a sus propietarios bajo su administracion. En 1875 se consagró a la industria del salitre, en Pisagua. Aplicando un procedimiento de su invencion en el beneficio del salitre, que habia ensayado en los metales de Labrar, en la oficina Jaspampa, dió a la elaboracion de la rica pasta una rendicion mayor que la conocida. Siendo desconocido de los salitreros el procedimiento por él descubierto, pues sus principios eran completamente nuevos, no encontró el apoyo necesario en los industriales para la eficacia de su sistema. El señor Harnecker propuso su sistema al gobierno del Perú, ofreciendo elaborar el salitre quince centavos oro mas barato que cualquier otro sistema. Previo informe del sabio Raimondi i de las pruebas prácticas que rindió en mayor escala en la oficina Bearnes de Pisagua, testificadas por los respetables industriales señores Carlos Galegher i Felipe Arancibia, el gobierno del Perú le entregó, para su elaboracion, las salitreras Bearnes i Santa Catalina, trasformándolas al nuevo sistema. Al hacerse cargo de esas ofi-

cinas salitrales, ofreció al gobierno peruano elaborar el salitre a veinticinco centavos oro mas barato el quintal de salitre. Mal de su agrado, todos los grandes productores de salitre tuvieron que hacer esa rebaja en el precio del salitre elaborado. El gobierno del Perú primero i el de Chile, despues de 1879 se beneficiaron con esa economía tan considerable. Esta misma disminucion sirvió para fijar mas tarde el impuesto sobre el salitre, el que sobre una produccion de treinta millones al año produce al gobierno de Chile una entrada mayor de siete millones oro de 42 peniques, o sean diez i siete millones de pesos de moneda de 18 peniques al año. De este modo el señor Harnecker estima que ha pagado la jenerosa i gratuita educacion que ha recibido en este país. Al mismo tiempo que se consagraba a la explotacion de las salitreras ya nombradas, celebró el señor Harnecker un contrato con los señores Watson i Meiggs, previo informe favorable del ingeniero Dixon Provant, para elaborar el salitre de sus oficinas por su sistema. De este contrato provino la formacion de la Compañía Elaboradora del Toco, de la que fué nombrado jerenete el señor Harnecker. Construyó entónces el muelle i las bodegas de Caleta Duendes de Tocopilla e instaló las primeras oficinas salitrales de la "Union del Toco," "Buena Esperanza," "Rica Aventura" i "Porvenir." La industria del salitre debe al ingeniero señor Harnecker su mas vigoroso impulso productivo en Chile. Todos estos antecedentes constan del archivo del Ministerio de Hacienda. Para prestijiar su invento, tuvo que sostener una lucha valerosa con los grandes industriales salitreros. Un folleto suyo, de aquella época (1881), "Exposicion sobre el privilegio de don Otto Harnecker i sus contratos con el Gobierno" es la mejor demostracion de tan laudable campaña. Cuando el gobierno de Chile tomó posesion de Tarapacá i todavía no se habia fijado rumbo a la explotacion del salitre, el señor Harnecker publicó un folleto (Valparaiso, 1880), titulado "Cuestion Salitre," dedicado al Ministro de Hacienda, indicando el derecho del último poseedor, elaboracion del salitre i derecho de esportacion sobre el salitre. Sobre estos mismos puntos celebró conferencias con el Ministro de Hacienda don Augusto Matte, que habia sido su condiscípulo, habiendo decretado el gobierno un derecho mas o ménos semejante al que él habia señalado a su consideracion, o sea 75 centavos oro por quintal español. Despues de esta medida fundamental, una incomprensible tolerancia del gobierno chileno habia dejado la administracion de los ferrocarriles salitreros de Tarapacá en poder de industriales peruanos. Los productores de sali-

tre se veian obligados a luchar con numerosas dificultades para conducir el salitre a los puertos de esportacion. El señor Harnecker, para obviar estas dificultades, que entrababan el desarrollo de industria tan poderosa, publicó una serie de tres folletos, en 1883, con el título de "Breves Apuntes sobre las relaciones entre los salitreros i comerciantes de Pisagua i la Empresa del Ferrocarril." En ese mismo año el gobierno de Chile puso término a los contratos de elaboracion de salitre suscritos por el del Perú. El señor Harnecker entregó las oficinas Bearnes i Santa Catalina i se retiró al campo, a consagrarse a la agricultura, habiendo adquirido la hacienda de Chada, frente a la estacion de Hospital. Habitudo a una vida mas activa, de mayor movimiento, volvió a la industria i se dedicó a la minería de cobre en La Ligua, en 1885. Ha formado, en la hacienda de La Higuera, un valioso establecimiento de fundicion que se denomina "Peña Blanca" i elabora, conforme al sistema mas perfeccionado, las minas "Maquis," "Patagua" i "San Pedro," en las que los beneficios se han dejado en forma de puentes. Ha publicado una esposicion de esta industria en 1896. Durante una breve estadía en Valparaiso, en 1881 i 1882, organizó la Compañía de Ascensores Mecánicos, de la que fué su primer vice-presidente i es accionista. Su iniciativa industrial se ha manifestado en todas las esferas de la actividad nacional. En 1894 fué nombrado primer vice-presidente del Congreso Minero, habiendo desarrollado sus ideas sobre la minería en un interesante discurso destinado a levantar la condicion de esta industria tan valiosa. En 1877 se encontró en Tocopilla, cuando se produjo el terrible terremoto del 9 de mayo que arrancó el mar de su centro i lo arrojó sobre toda la costa del norte. En 1895 publicó un folleto con el título de "Terremotos i Temblores," esponiendo una teoría científica nueva sobre estos fenómenos, el cual ha sido traducido al alemán. El señor Harnecker ha combatido, en la prensa la teoría de los *días críticos* de Falb, haciendo desaparecer la alarma que dominaba en el público. A principios de 1900 la casa bancaria de Edwards i Ca., de Valparaiso, le ofreció la jerencia de las minas, ferrocarril i establecimientos de fundicion de metales de Copiapó, con una renta anual de 50,000 pesos. El señor Harnecker, que habria podido ver premiados sus afanes con ese puesto, rehusó aceptarlo, optando por la administracion de sus propias empresas industriales i su independencia. El señor Harnecker es uno de los industriales mas laboriosos, científicos i desinteresados que han impulsado el progreso de Chile.

Haviland (Samuel Frost).—Industrial. Nació en Nueva York, Norte América, en 1796. En 1816 se estableció en Chile i se consagró al fomento de la minería. Fué el introductor en Chile del sistema de beneficiar pastas minerales por medio de la fundición o calcina. 1830 fundó en la Serena el primer banco minero que ha existido en el país. En 1842 se radicó en Santiago como cónsul jeneral de los Estados Unidos. Falleció en 1858.

Helfmann (Guillermo).—Industrial. Nació en Königsburg, Alemania, en 1833. Se educó en Danzig. A los 20 años, recorrió varios países, visitando California. Vino a Chile en 1852. En ese año fué nombrado administrador de la imprenta del *Mercurio*. En 1859 estableció en Valparaíso su casa comercial para la introducción en el país de máquinas para imprimir, materiales de tipografía i de periódicos. Ha impulsado de un modo considerable la difusión de la imprenta en Chile, llevándola a las mas apartadas rejiones del territorio, por medio de la adquisición económica de los materiales de publicidad. En 1870 fundó, en Valparaíso, el periódico ilustrado *The Chilian Times*, intérprete caracterizado de las colonias extranjeras en Chile. En 1895 fundó su establecimiento industrial en Santiago. Animado del laudable propósito de ensanchar el desarrollo del arte de la tipografía, ha visitado todas las exposiciones modernas, para conocer los adelantos de la imprenta. En 1873 visitó la Exposición de Viena; en 1889, la Exposición de París; en 1893, la Exposición de Chicago i en 1900, la Exposición Universal de Francia. Es inventor de un procedimiento llamado heliográfico para la ilustración de periódicos o de libros, que es el mas usado hoy en Chile. Ha sido el introductor entre nosotros de los timbres de goma, de la fabricación de fichas, de los grabados en zinc i en cobre i de las ilustraciones heliográficas. Todos los adelantos de la tipografía se le deben a su introducción en el país de los materiales perfeccionados del arte i de la industria de la imprenta i la litografía. El señor Helfmann está dotado de un espíritu laborioso i emprendedor que lo caracteriza como industrial progresista.

Herrmann (Von Erich).—Instructor militar. Nació en Berlín, Alemania, en 1867. Proveniente de una familia honorable i distinguida, se educó para la noble e ilustre carrera de las armas. Muy jóven, en 1894, era teniente 1.º del 80.º regimiento "Hamburg von der Hobe," de Berlín. En 1895, fué contratado, por el jeneral don Emilio Körner, Jefe del Estado Mayor Je-

neral de Chile, para servir como jefe instructor en el ejército chileno. Asimilado al grado de teniente de infantería, fué encargado, en Santiago, de la instrucción militar de una compañía de la Escuela de Clases. A pesar de las dificultades del idioma nacional, al cabo de seis meses entregó al ejército, en clases instruidas, la base para la formación de dos regimientos. Debidamente estimados sus méritos i su competencia por el Estado Mayor i el Ministerio de Guerra se le nombró, en 1896, sub-director de la Escuela de Clases. A la vez se le concedió el grado de capitán asimilado como instructor del batallón formado por los alumnos de la Escuela de Clases. Poco tiempo mas tarde, por su contracción incansable al trabajo, fué ascendido al grado de sargento mayor asimilado i nombrado Director de la Escuela de Clases, establecimiento que adquirió gran prestigio bajo su dirección. En 1898 instruyó los contingentes de la guardia nacional, formando, con su asidua labor diaria, desde las cuatro de la mañana hasta el anochecer, 800 clases para el ejército regular de la república. El mayor Herrmann, que se colocó a la altura de los primeros jefes del ejército, por su celo i su constancia, fué recompensado por el Supremo Gobierno con el ascenso al grado de teniente-coronel asimilado. Habiendo obtenido una licencia, volvió a su patria a proporcionarse un descanso de sus pesadas tareas. A su regreso a Chile, en 1899, continuó sus trabajos de instrucción militar en la Escuela de Clases, colocando ese establecimiento en un pie de prestigio i de adelanto de primer orden en el país. Hizo de la Escuela de Clases un establecimiento modelo de orden, disciplina e instrucción militar. Estimulaba a los alumnos con premios de obras históricas nacionales en todos los períodos anuales. El *Album Militar de Chile* i el *Diccionario Biográfico de Chile*, les era dado anualmente a los alumnos de la Escuela de Clases por el comandante Herrmann, como recompensa por sus estudios i sus adelantos. Dotado el comandante Herrmann de una energía extraordinaria i de un espíritu de laboriosidad admirable, no se daba punto de reposo en sus laudables tareas diarias de campaña i de cuartel. Ningun jefe militar de ejército era mas activo que él, que parecía un verdadero soldado chileno por el amor que manifestaba por la institución que tan brillantemente servía. Sin emulación de ningún jénero, se afanaba por el progreso de su cuerpo de instrucción, dotando al ejército de sargentos i cabos correctamente formados como oficiales, con una instrucción completa i bien rejimentada. De resultados de un ejercicio de campaña, pues constantemente hacia con su bata-

don escursiones o maniobras campales, contrajo la grave afección pulmonar que le arrebató la vida. Falleció el comandante Herrmann el 25 de diciembre de 1900, en Santiago, después de una breve enfermedad. Su naturaleza robusta no logró vencer el terrible mal que lo arrebató al ejército i a la instrucción militar de Chile. Su pérdida fué universalmente sentida en todas las esferas públicas i sociales, haciendo el gobierno i las autoridades superiores del ejército los mas honrosos funerales a sus queridos i respetados restos. La prensa fué unánime en tributarle sus mas elojiosos homenajes de gratitud i de admiración.

Herault (Luciano).—Arquitecto. Natural de Francia, vino a Chile en 1857. Durante quince años fué director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad. Volvió a su país en 1872.

Heras (Juan Gregorio de las).—Ilustre militar. Nació en Buenos Aires el 11 de julio de 1780. Fueron sus padres don Bernardo Gregorio de las Heras, caballero español natural de Guadalajara, i la señora Rosalía de la Gacha, oriunda de Buenos Aires. El apellido de su familia era Gregorio de las Heras. El ilustre i valiente jeneral de division don Juan Gregorio de las Heras, fué uno de los mas gloriosos caudillos i capitanes de la independencia. Por su pericia militar i la firmeza de su carácter, ha sido denominado "un segundo San Martín" por el venerable escritor nacional don José Bernardo Suárez. Su vida de guerrero no tiene páginas de novedad, de suerte o de audacia militar como las de los grandes jenerales que promovieron i llevaron a feliz coronación las campañas libertadoras de América, pero resaltan sus hechos en la historia por la serenidad de su valor, la seguridad de sus movimientos en las batallas, la inflexibilidad de su carácter en la disciplina del ejército i la abnegación admirable de su acendrado patriotismo. Era un perfecto i denodado militar, que no transigió jamás con las condescendencias desmoralizadoras i que nunca manifestó ambiciones en su noble i ejemplar carrera de patriota i de soldado. Su historia está sembrada de rasgos admirables de altivez i elevación de miras, a la vez que de actos de valor sublime, destacándose siempre como jefe superior de extraordinaria pericia en los mas difíciles combates. Así se mostró sereno, hábil i previsor en el desastre de Cancha Rayada, el 19 de marzo de 1818, salvando su división militar con el jenio guerrero de un héroe, para decidir con ella la victoria decisiva i gloriosa de Maipo, el 5 de abril de aquel mismo año, poniendo de relieve las dotes superiores del caudillo.

Severo en la disciplina, llevaba su estrictez de soldado hasta la temeridad épica, casi increíble, porque no apartaba sus resoluciones un ápice de la lei marcial i de la ordenanza, su código de honor i de deber militar. El historiador Vicuña Mackenna narra, en su dramático capítulo de "La Batalla de Maipo", este terrible episodio de su vida de campaña que retrata su carácter inflexible: "¿Es cierto, señor, preguntábamos en una ocasión, hace veinte años, al jeneral Las Heras, cuando por los días del gran aniversario, acostumbrábamos a sentarnos a su frugal mantel, i media docena de amigos i de deudos libábamos en Maipo la chicha nueva de su propia vendimia, en su quinta de San Diego, es cierto, señor, le dijimos una tarde con respetuoso acento, que usted hizo fusilar una mañana a dos pobres soldados de la columna de Cancha Rayada porque habían robado una gallina?" "Sí, señor!" nos contestó el fiero anciano con aquella voz vibrante, seca, sonora, cortante como el acero, que en la conversación familiar parecia mandar todavía en la parada i en el fuego; "sí, señor, i toda la columna pasó a tambor batiente sobre sus cadáveres en el camino real." I luego prosiguió su terrible relato de la siguiente manera: "Había intimado a la columna, para evitar su desbande, que el soldado que se apartase diez pasos de los flanqueadores, sería en el acto fusilado. Dos infelices, acosados por el hambre i prevalidos de la niebla de una mañana, desbalijaron un rancho a orillas del camino; fueron denunciados, cojidos infraganti i traídos a mi presencia. La columna hizo alto. Llamé al capellan. Los dos reos se hincaron en el centro del camino. Rezaron un acto de contrición. La primera mitad de la compañía de granaderos del Coquimbo, que venia a la cabeza, hizo fuego; los cuerpos de los dos ajusticiados azotaron el polvo con sus convulsiones, i al toque de *marcha*, la columna pasó impasible sobre ellos." De este modo, el severo jeneral salvaba de la indisciplina los tercios derrotados en la sorpresa de Cancha Rayada. De ese temple era su alma i su consigna de soldado. Aunque descendiente de una familia distinguida de Buenos Aires, se enroló de simple soldado por servir a la causa de la independencia argentina. Tenia 26 años (1806) cuando se incorporó en el ejército de Buenos Aires, afiliándose en las compañías del comercio que se organizaron para resistir la invasión inglesa. Su padre, que era un comerciante respetable, fué uno de los organizadores de esos voluntarios. El joven Las Heras cooperó heroicamente a la defensa de Buenos Aires. Ascendido al grado de sarjento primero, pasó a servir en un cuerpo de húsares que se mandó organizar, i poco tiempo después fué nombrado

capitan de milicias en la ciudad de Córdoba. En 1812 fué designado comandante en propiedad de la guarnicion acantonada en la ciudad universitaria de la colonia. Fué uno de los primeros jefes argentinos que vinieron a Chile a combatir por la independencia, haciéndose acreedor a la mas profunda gratitud nacional. Habiéndole tomado aficion a la carrera de las armas, para la cual tenia tendencia especial, quiso seguir sus azares en las campañas que se iniciaban para conseguir la independencia de estos paises. Sus estudios habian sido de una índole diversa, pues habia cursado latinidad en los colejos de Buenos Aires i sólo abandonó la gramática para acompañar a su padre en las tareas mercantiles a que vivia consagrado. Cuando se hizo soldado, fué obedeciendo impulsos de su corazon i de su destino. Un juicio histórico de contemporáneo dice sobre el principio de la carrera del futuro jeneral: "Las Heras habia desplegado en sus primeros ensayos militares aquel valor sereno que lo caracterizó en sus mejores tiempos, el mismo espíritu de orden, la misma infatigable laboriosidad en la organizacion militar. Pero al lado de estas dotes manifestó tambien el ardor patriótico que distinguia a la juventud de 1810. En esa época, Las Heras figuró en el número de los agitadores que prepararon el movimiento popular que dió por resultado el cambio gubernativo del 25 de Mayo, i con él el fin de la dominacion colonial. El nuevo gobierno lo despachó a Córdoba con el grado de capitan de milicias para guarnecer aquella provincia. Allí pasó mas de dos años ocupado en disciplinar algunos cuerpos de tropas, hasta que obtuvo el nombramiento de comandante de la guarnicion de Córdoba. Pero Las Heras no podia reducirse al papel pasivo a que se le tenia sometido cuando la guerra de la independencia habia inflamado a la América entera. A mediados de 1813 el gobierno argentino dispuso el envío de una division de 300 hombres para auxiliar a Chile en la lucha tenaz en que se hallaba empeñado con sus antiguos dominadores. Las Heras ofreció sus servicios i fué nombrado, en efecto, capitan de aquella division. De esa época datan los primeros servicios prestados por Las Heras a la patria adoptiva a que habia de consagrar sus mejores días i en que iba a encontrar las altas consideraciones a que lo hicieron acreedor sus importantes servicios. Recien llegados a Chile, los auxiliares marcharon al sur a reunirse con una division patriota que estaba acantonada a orillas del Itata bajo las órdenes del coronel don Juan Mackenna. Tenazmente hostilizada por el ejército español, esa division tuvo que sostener los encarnizados combates de Cuchacucha (23 de febrero de 1814) i Membri-

llar (20 de marzo del mismo año). En ambos se cubrió de gloria el capitan Las Heras, mereciendo de sus jefes las mas entusiastas recomendaciones en los boletines oficiales. En todo el resto de la campaña de aquel año, en el paso del Maule, los Tres Montes i Quechereguas, Las Heras se distinguió igualmente, i mereció escudos de honor del gobierno de Chile i el grado de teniente-coronel concedido por el gobierno de Buenos Aires. Por ausencia del coronel don Márcos Balcarce, que mandaba la division auxiliar argentina, aquel gobierno tambien la puso bajo las órdenes de Las Heras. Hubo un momento en 1814 en que se creyó terminada la campaña de la independencia de Chile con los tratados de Lircái. Las Heras se retiró con sus tropas a Aconcagua en el invierno de ese año, esperando la apertura de la cordillera para volver a su patria. Ocurrió entónces la invasion de Chile por el jeneral realista Osorio, que, aprovechándose de las disensiones civiles, consumó la reconquista de este pais en el heroico i desgraciado sitio de Rancagua. Los patriotas, viéndolo todo perdido en el suelo chileno, pensaron en emigrar al otro lado de los Andes, en donde flameaba todavia el estandarte de la libertad. Las Heras cooperó eficazmente a facilitar esta retirada, protejiendo la emigracion i batiéndose con las columnas avanzadas del ejército vencedor." Otro escritor de su tiempo emite los siguientes i hermosos conceptos sobre la noble conducta del abnegado militar en aquella hora de tremenda angustia i de acerba desgracia: "Despues de la derrota de Rancagua, ese valiente soldado tuvo el honor de formar en la retaguardia de los que huian de Chile, protejiendo esa emigracion i sosteniendo rudos combates con las victoriosas fuerzas españolas. Las faldas occidentales de los Andes fueron entónces teatro de esas acciones heroicas que tenian por objeto salvar las rotas huestes de la patria i la bandera tan cubierta de glorias en Rancagua." En Mendoza contribuyó eficazmente a la organizacion del ejército unido de los Andes, siendo elegido uno de sus principales jefes al emprender la expedicion libertadora de Chile. El escritor anteriormente citado dice al respecto: "En la organizacion del ejército de los Andes, Las Heras tuvo una parte activa. Su cooperacion en esa grande empresa le valió en 1816 el grado de coronel. Al jefe de la retaguardia en el desastre de 1814, tocó ser el jefe de la vanguardia del ejército que, en 1817, venia a vengar los horrores de Rancagua i a traer la libertad a Chile. Las Heras con la primera columna de ese ejército destruyó a los españoles en Potrerillos, en la Guardia Vieja i en los Andes. Así preparó la espléndida victoria de Chacabuco, en la que

se distinguió heroicamente. Posesionados los patriotas de la capital de Chile, San Martín envió al sur una división al mando de Las Heras, con la que obtuvo la victoria de Curapaligüe (5 de abril de 1817) i la del Gavilán (5 de mayo de 1817), batiéndose, aunque no con el mismo éxito, en el asalto de Talcahuano dirigido por el jeneral O'Higgins (6 de diciembre de 1817). Las Heras se cubrió nuevamente de gloria en aquel combate memorable en que nuestros soldados fueron vencidos como en Rancagua, adquiriendo en la derrota el renombre de bravos (que no siempre se alcanza en la victoria). La acción militar mas memorable del valiente jeneral Las Heras, fué la salvación de la división de su mando en la derrota de Cancha Rayada. El 19 de marzo de 1818 tuvo lugar aquel desastre que puso la revolución chilena al borde de su ruina. Las Heras mandaba una división del ejército patriota en aquella terrible noche. Esa división habia sufrido poco durante el combate; pero en medio de la confusión de la sorpresa, el pavor se habia apoderado de los corazones, i los jefes i los soldados creyeron, por un momento, que todo estaba perdido. Las Heras conservó su sangre fría, reunió sus tropas, les infundió el valor que nunca lo abandonaba, i dispuso esa admirable retirada que dió por fruto la salvación de un ejército de 3.000 hombres i que constituye el lauro mas inmarcesible de su gloria de guerrero. Al regresar a Santiago, contribuyó a la reorganización del ejército, a las órdenes de O'Higgins, que debia conquistar el 5 de abril, en los campos de Maipo, la libertad definitiva de Chile. Las Heras, a la cabeza de una división patriota, renovó las hazañas que lo habian hecho famoso en el ejército chileno i sus soldados decidieron la victoria en favor de las armas independientes. Entonces fué nombrado coronel de nuestro ejército, en el que poco mas tarde habia de alcanzar la mas encumbrada graduación. En este año fué nombrado miembro de la Legión de Mérito creada por el Director O'Higgins. Resuelta la expedición libertadora del Perú, en 1820 fué ascendido al grado de jeneral de brigada casi simultáneamente por los gobiernos de Buenos Aires i Chile. El Director O'Higgins, ademas, lo nombró Jefe del Estado Mayor del ejército libertador del Perú. En aquella memorable expedición, que apresuró el término de la guerra de la independencia americana, Las Heras prestó de nuevo sus importantes servicios, no sólo como jefe militar, sino como consejero del gobierno independiente creado en el Perú. A su dirección estuvo confiado el sitio de los castillos del Callao, en que era necesario batirse casi cada dia i luchar con enemigos esforzados, i mas que todo,

con la resistencia que oponian las mas formidables fortificaciones del Pacífico. La República del Perú premió sus servicios con el despacho de Gran Mariscal (1821) i con la medalla concedida a sus libertadores. Las Heras volvió a Chile a principios de 1823, i de aquí pasó a Buenos Aires para seguir prestando sus servicios, no ya en la guerra de la independencia, que parecia terminar en aquel país, sino en la organización de la república democrática. Todavía el Gobierno lo ocupó en una misión diplomática cerca de las autoridades españolas que aún dominaban en la región del Alto Perú, hoy Bolivia; pero a su regreso de esta comisión, fué elegido Gobernador i Capitan Jeneral de la provincia de Buenos Aires (2 de abril de 1824). Dos años desempeñó este importante puesto. Durante ese tiempo, i ayudado por hábiles consejeros, reunió un Congreso Constituyente, alcanzó de la Gran Bretaña el reconocimiento de la independencia argentina i preparó los elementos para la guerra contra el Brasil, que dió por resultado la formación de la República Oriental del Uruguay. Al separarse del gobierno (7 de marzo de 1826), Las Heras resolvió establecerse para siempre en Chile, donde residia su esposa, i alejarse definitivamente de las agitaciones de la vida pública. En este país, sin embargo, tuvo todavía que sufrir a consecuencia de las oscilaciones políticas consiguientes a la organización de pueblos nuevos. Habiéndose negado a reconocer el gobierno que creó la revolución de 1830, como soldado íntegro fué dado de baja, por lo que se vió obligado a presentar la siguiente solicitud al Congreso: "Soberano Señor: El Jeneral de División e Inspector Jeneral del ejército, que suscribe, a Vuestra Soberanía respetuosamente espone: que el 27 de marzo de 1830 fué dado de baja sin causa previa por el Congreso de Plenipotenciarios, al mismo tiempo que cuarenta i seis personas mas entre jenerales, jefes, oficiales i otros empleados (hoja 698 de la *Recopilación Militar*.) A diecisiete de éstos se ha servido Vuestra Soberanía abonar por distintas leyes desde 1849 a 1858, el tiempo que permanecieron dados de baja desde el año 1830 hasta 1842, en que por lei de 6 de octubre de este año se les reincorporó en el ejército (hojas 678 de la misma obra). Encontrándose el que suscribe en el mismo caso que algunos de los señores jefes a quienes se ha referido, a Vuestra Soberanía pide se sirva resolver en justicia que le es de abono el tiempo de doce años, seis meses, diez dias, transcurrido entre ambas fechas, i que se manifiesta en la hoja de servicios que tiene el honor de acompañar a V. E.—Soberano Señor.—Juan Gregorio de Las Heras." Permanecia retirado del ejército hasta que una lei del Con-

greso le devolvió en 1842 el goce de sus títulos i honores. Desde entonces el jeneral Las Heras vivió entre nosotros rodeado de las consideraciones a que lo hacian acreedor la elevacion de su carácter, el recuerdo de sus servicios i el respeto que inspiraba sus vejez. En 1861, queriendo el Gobierno revestir de un alto prestigio la Inspeccion Jeneral del ejército, llamó al jeneral Las Heras para que desempeñara este cargo, i el viejo veterano de Chacabuco i de Maipo, juzgándose fuerte todavía para las nuevas tareas, asumió el puesto que se le ofrecia para trabajar en él con la misma resolucion con que habia servido en los campamentos. En 1863 renunció este elevado cargo i el Supremo Gobierno dictó el honroso decreto que copiamos: "Santiago, abril 28 de 1863.—Considerando que los servicios que presta el señor jeneral de division don Juan Gregorio de Las Heras como Inspector del Ejército, son cada dia mas necesarios por el celo e intelijencia con que desempeña este destino, no ha lugar a la anterior renuncia. Anótese i devuélvase.—PEREZ.—Márcos Maturana." En 1864 se dictó una lei especial para tributar al viejo i glorioso soldado un homenaje de gratitud en su venerable ancianidad. Departamento de Guerra. Santiago, noviembre 14 de 1864. Por cuanto el Congreso Nacional ha aprobado el siguiente proyecto de lei: Artículo único. Se reconoce a favor del jeneral de division don Juan Gregorio de Las Heras, la cantidad de sesenta mil pesos en la deuda interior del 3 por ciento, como un testimonio de gratitud de la nacion a sus singulares servicios. I por cuanto, oido el Consejo de Estado, he tenido a bien aprobarlo i sancionarlo: por tanto, promúlguese i llévase a efecto como lei de la República. José Joaquín PEREZ.—Márcos Maturana." Dos años despues, moria el anciano militar, en medio de la consternacion del pueblo chileno que se habia acostumbrado a ver en él al libertador de tres nacionalidades. El martes 7 de febrero de 1866, falleció en Santiago, a las 2 de la tarde, siendo vivamente sentido por el pais. *El Ferrocarril*, diario caracterizado por su prestigio, decia en su artículo editorial del dia 8 de ese mes en memoria del héroe: "Uno de los últimos representantes de la gran jeneracion acaba de extinguirse en el ilustre jeneral Las Heras. Su muerte sera un dolor americano, porque Las Heras como hombre de guerra i como hombre de corazon, como soldado, como ciudadano, como patriota pertenecia a la América. Su espada habia contribuido al nacimiento de tres pueblos i de tres repúblicas, a la consolidacion de esa empresa de gigantes que se llama la independencia americana. Por eso su gloria, si es chilena, si es peru-

na, si es argentina, es ante todo i sobre todo americana. Como su gloria era tambien su corazon. Su patria estaba en todas partes, su patria era un mundo." La Comandancia Jeneral de Armas espidió la orden del dia siguiente en su recuerdo: "Habiendo perdido la República uno de sus mas distinguidos servidores i el ejército uno de sus jefes mas ilustres en la persona del benemérito jeneral de division don Juan Gregorio de Las Heras, cuyo fallecimiento ha acaecido el dia de hoy, el Supremo Gobierno ha acordado se le hagan los honores siguientes: "A las 7 i media de la mañana del dia 8 del presente se encontrarán formados a las inmediaciones de su casa habitacion para hacer los honores en el orden siguiente: Una seccion de artillería, las compañías de Granaderos de los batallones cívicos núms. 2 i 3, la compañía del batallon Buin con su banda de músicos que escoltará el carro, el batallon cívico núm. 1 con su estandarte, i un escuadron de Cazadores a caballo. Estas fuerzas serán mandadas por el señor jeneral de division don Márcos Maturana i le servirán de ayudantes el teniente-coronel don Márcos Maturana i el graduado de aquella clase don José Antonio Sanchez. Los señores jefes i oficiales francos de la guarnicion, tanto, del ejército como de la Guardia Nacional, concurrirán a aquel acto a la misma hora." El señor Ministro del Interior, don Alvaro Covarrubias, decretó, en nombre del Gobierno, funerales oficiales en honor del esclarecido jeneral. La modestia del valiente jeneral ha sido proverbial. Se narran varias anécdotas de su vida de soldado que prueban la despreocupacion de su modo de ser, llano, sin afectacion ni presuncion de ningún jénero. Vicuña Mackenna cuenta que cuando Las Heras llegó a Santiago, despues de la derrota de Cancha Rayada, vestia su "uniforme azul-mezclilla hecho jirones." Un cronista necrológico, publicó este sencillo relato despues de su muerte: "El jeneral Las Heras, el que iba a salvar a Chile en Cancha Rayada, no tenia una casaca al iniciarse la campaña. San Martín no tuvo diez pesos que darle al querido amigo, para que se la proporcionase; pero en cambio dió orden a su asistente para que le entregase a Las Heras su mejor casaca. Pues bien, la mejor casaca de San Martín estaba rota. ¡Ah, cuánto se complacía en repetirlo el Jeneral Las Heras! ¡Qué pobreza tan gloriosa para los que la sufrían por hacer libre, feliz i rica a nuestra patria! ¿Se quiere conocer otro hecho singular i gloriosísimo para el jamas sorprendido jeneral Las Heras? ¿Se quiere saber qué hacia en Cancha Rayada, el único que en aquella noche fatal velaba por la suerte de Chile? Las Heras, rodeado de algunos compañeros de armas, encendía una lumbre para

calentar un pedazo de *charqui*! El charqui no le sirvió entonces, pero le sirvió despues de haber salvado elejército que habia de acabar en Maipo con la dominacion española. Los que nos dieron patria no sólo padecieron desnudez i miseria, padecieron tambien hambre! Los hombres de academia pueden juzgar que atropellamos todas las reglas al engolfarnos en tales pormenores: nosotros creemos que ellos encierran una gran leccion de actualidad que es conveniente recordar. Sí, nunca como ahora conviene mostrar al mundo en su majestuosa simplicidad figuras como la del ilustre jeneral Las Heras." Hoi, despues de un cuarto de siglo de su desaparecimiento de la vida, su nombre es un emblema de paz i de union entre Chile i la República Argentina. Próximos a ser repatriados sus restos, el actual Presidente de la República Argentina jeneral don Julio A. Roca, ha dirigido las siguientes espresivas cartas a una digna hija del jeneral Las Heras nacida en Chile, en el hogar patrio que el noble soldado elijió por su voluntad en este país de su adopcion. "Buenos Aires, octubre 3 de 1898.—Señora Cármen G. de Las Heras v. de Cobo.—Distinguida señora: Tengo el gusto de acusar recibo de su mui atenta de 13 del pasado. Quedo vivamente agradecido a la atenta i benévola felicitacion que usted me envía por haber sido electo Presidente de la República, como tambien a los benévolos i cariñosos conceptos con que me distingue. El medallon que me anuncia me envía, aun no he recibido, pero espero que llegará a mi poder i tendré mucho honor en conservar esa bella reliquia, con el retrato de uno de nuestros mas dignos militares i probos gobernantes, cuyo recuerdo de valor i de civismo vivirá constantemente en los corazones argentinos; el gallardo vencedor de Curapaligüe i el Gavilan, el héroe de Cancha Rayada, jeneral Las Heras. Con los sentimientos de mi mayor estimacion, tengo el gusto de repetirme, su affmo. S. S.—*Julio A. Roca.*"—"Buenos Aires, 6 de octubre de 1898.—Señora Cármen G. de Las Heras v. de Cobo.—Distinguida señora: He tenido el agrado de recibir el artístico busto de bronce, representando el retrato de su ilustre padre, el benemérito jeneral Las Heras, que ha tenido usted la bondad de enviarme, i que conservaré, al mismo tiempo que como un grato recuerdo de usted, en justo homenaje de admiracion al valiente militar i probo gobernante, que ha conquistado tan alto respeto en la posteridad, así por sus virtudes cívicas, como por sus culminantes hechos militares, de que con justicia se enorgullecen dos Repúblicas hermanas, que lo cuentan entre sus mas dignos militares. Tengo el placer de repetirme, su mui atento i Affmo. S. S.—*Julio A. Roca.*"

Hillman (Carlos Fletcher).—Ingeniero, industrial i escritor. Nació en Albany, capital del Estado de Nueva York, el 19 de diciembre de 1835. Fueron sus padres Mr. John Hillman i la señora Jane Ann Van Warner. Hizo sus estudios en *State Normal School* de Nueva York. En 1854 se ocupó en el estudio práctico i teórico de ingeniería en la provincia inglesa de Canadá, en el ferrocarril Great Western, entre la catarata del Niágara i la ciudad de Detroit (Estado de Michigan). Estuvo bajo las órdenes de Mr. William Scott (*Associate Chief Engineer*). Terminada esa vía férrea, el gobierno de Canadá lo contrató como ingeniero, encargado del estudio de un proyecto de puerto en el costado norte del Lago Erie. Hechos esos estudios, formó parte del cuerpo de ingenieros encargados de la ubicacion i construccion del ferrocarril Detroit i Milwaukee, entre el rio i puerto de Detroit i el puerto de Grand Haven, este último puerto situado sobre el Lago Michigan. En 1857 aceptó una proposicion para venir a Chile, para dirigir la construccion del ferrocarril del Sur. Terminada la línea del ferrocarril del Sur hasta Rancagua, en representacion del contratista don Enrique Meiggs, concluyó la vía férrea hasta San Fernando. Concluida i entregada la línea del Sur, pasó como ingeniero del contratista Meiggs a dirigir la construccion del ferrocarril del Norte, entre Valparaíso i Santiago. Despues de terminada esta línea férrea, se encargó de la construccion del ferrocarril de Tongoi. En 1869 volvió de nuevo, como ingeniero en jefe, al ferrocarril del Sur i se hizo cargo de la línea Ramal de la Palmilla. En 1871 se hizo cargo de la construccion del ferrocarril urbano de Santiago, terminando las líneas de la calle de Ahumada, Nevería i Puente. En 1873 hizo activa i laudable propaganda para que el gobierno no cambiase el sistema americano de equipo i materiales del ferrocarril del Sur por el ingles, poniendo de relieve la diferencia de los dos sistemas i lo funesto de la implantacion del último. En diversos períodos desempeñó comisiones del gobierno para informar sobre empresas de esa naturaleza industrial. En 1884 se hizo cargo por su cuenta de la construccion del ferrocarril de Angol a Traiguén i el de Renaico a Victoria. Por escasez de obreros aptos para los trabajos de construccion de vías férreas, propuso el señor Hillman al Ministro don José Manuel Balmaceda i al Presidente Santa María la idea de traer obreros emigrantes de Europa para suplir la falta que se hacia sentir en el país. En 1876 fué elejido el señor Hillman socio correspondiente de la Sociedad Americana de Ingenieros i en 1882, miembro de la Institucion Civil de Injenie-

ros de Londres. En 1900 ha publicado en Santiago un curioso e interesante libro de recuerdos, anécdotas i de historia, titulado "Los Antiguos Ingleses i Americanos en Chile." En esta curiosa i orijinal obra se consignan los orígenes de las familias americanas e inglesas de Chile. Ha suscrito esta amena obra con el pseudónimo de *Quién Sabe*. El señor Hillman es un hombre emprendedor i de extraordinaria actividad industrial.

Hostos (Eugenio María).—Publicista i educador. Nació en Puerto Rico en 1840. Se educó en España. Desde sus mas juveniles años se consagró a la propaganda de la emancipacion de las Antillas. Proscrito de su patria por revolucionario, recorrió Francia e Inglaterra, radicándose en Nueva York, donde fué director del movimiento insurreccional de Cuba. Vino a Chile por primera vez en 1871, con el fin de hacer propaganda en favor de la revolucion de las Antillas. En Santiago formó parte de la Academia de Bellas Letras; publicó un notable libro titulado "Peregrinacion de Bayoan;" redactó *La Patria*, de Valparaíso; colaboró en *La Revista de Santiago* i promovió un movimiento social en favor de la educacion científica de la mujer. Entre sus trabajos de esa época debemos citar tambien el "Ensayo Crítico de Hamlet," "Plácido" i "Descripcion Histórica de Puerto Rico" i numerosos estudios políticos i literarios. Obtuvo el primer premio con una memoria sobre la Esposicion Nacional de 1872. En 1873 se dirigió al Brasil i publicó una serie de cartas sobre la exuberante naturaleza de Rio Janeiro en *La Nacion*, de Buenos Aires. Establecido en Santo Domingo, se consagró a la enseñanza i publicó sus notables obras "La Moral Racional" i "Cuestiones de Derecho Constitucional." A principios de 1889 volvió a Chile i fué nombrado director del Liceo de Chillan. Fundado el Liceo Miguel Luis Amunátegui en Santiago, se le nombró Rector de este establecimiento de educacion. Publicó en Santiago, para la enseñanza, un notable texto de "Jeografía Evolutiva." Durante de la última campaña de emancipacion de Cuba, que inició el apóstol de esa causa José Martí en Montecristi en 1895, el señor Hostos cooperó eficazmente en Chile a la propaganda de la Sociedad Union Americana. Escribió en *El Americano* i en *La Lei*, interesando la opinion pública de Chile en favor de la libertad de las Antillas españolas. Emancipada Cuba, se dirigió a Puerto Rico, donde reside actualmente. El señor Hostos es un pensador de vasta ilustracion i de un corazon abierto a las mas nobles expansiones.

Howard-Russell (William).—Periodista. Nació en Lily Vale, cerca de Dublin, el 28 de marzo de 1821. Comenzó sus estudios en el Colegio de la Trinidad, en Dublin, i en las aulas escribió sus primeros artículos para *The Times* (*El Tiempo*) de Londres, que ha sido su hogar periodístico durante toda su vida. En 1850 se dirigió a Londres, con intencion de cursar la carrera del foro. No tardó en dejar la sociedad de *Middle Temple* para entrar al *Times*, que le dió colocacion entre sus repórters. Entró en seguida al *Morning Chronicle* i se retiró de este diario para volver al *Times*. A principios de la guerra de Crimea, en 1854, ejerció las funciones de corresponsal en Oriente del antiguo diario de la City i vivió constantemente en el campamento hasta la toma de Sebastopol. En igual carácter siguió los movimientos de la insurreccion india (1857-1858) hasta la pacificacion del pais, acontecimientos que describió despues con todos sus detalles en su obra titulada *My Diary in India*. En 1861, Mr. Russell se trasladó a los Estados Unidos para dar al *Times* una relacion de la guerra civil. Sus relatos de la batalla de Bull Run i de la expedicion desgraciada contra Richmond le enajenaron la voluntad de los principales personajes del Norte i se vió obligado a volver a Inglaterra. En 1866 siguió primeramente al ejército austriaco en Bohemia, hasta la batalla de Sadowa, i durante el armisticio, se reunió con el cuerpo de ejército del jeneral Kuhn, que operaba contra los garibaldinos. Durante la guerra franco-prusiana acompañó al ejército alemán; asistió a las batallas de Woerth i de Sedan i al sitio de París. Mr. Russell fué en la comitiva del Príncipe de Gales en su viaje a las Indias; fué miembro del jurado de la Esposicion Universal de 1878 i nombrado oficial de la Legion de Honor de Francia. En 1853 Mr. Russell estableció la *Army and Navy Gazette*, de la cual es todavía editor i propietario, i ántes habia fundado en Dublin el *Daily Express*, diario conservador. Entre las principales obras de Mr. Russell, se citan las siguientes: "Los Hombres Extraordinarios;" "La Guerra de Abisinia (1856-57)," relacion mui pintoresca de la guerra de Oriente; "Mi Diario en el Norte i Sur;" "Memorias del matrimonio del Príncipe de Gales;" "Diario del viaje del Príncipe de Gales a la India;" "Mi Diario durante la última guerra" (1870-71); "Canadá i sus defensores," i muchos otros trabajos que tienen por base sus correspondencias a los diarios. En 1889 (marzo) vino a Chile en la comitiva del coronel John Thomas North. Fué recibido dignamente por la prensa i el Presidente de la República, como correspondia a la cultura del pais.

Hurtado i Arias (Enrique).—Literato i periodista. Orijinario del Perú, se ha educado en Chile. Desde 1895 se dedicó al periodismo i a las letras, cultivando con orijinal ingenio la crítica literaria. Se dió a conocer como periodista festivo i de espiritual donaire en *La Nueva República*, escribiendo la seccion "Agridulces." Ya habia colaborado anteriormente en *Los Tiempos*, de Talca, i *La República*, de Santiago, con artículos de crítica literaria. Lector asiduo de los escritores españoles, procura imitarlos en sus jiros i en sus rasgos mas orijinales, especialmente a "Clarín," Leopoldo Alas, a quien le ha tomado sus títulos de "Paliques" en sus artículos de prensa. Ha colaborado en *La Libertad Electoral*, suscribiendo sus artículos con

el seudónimo de "Sans Gène," con el que tambien ha escrito revistas para *El Heraldo* de Valparaiso. Durante varios años dirijió *La Revista Ilustrada*, de Santiago, en la que publicó notables artículos de crítica literaria, de los que podemos citar los que dedicó a Rómulo Mandiola i a Enrique Torres Saldamando. Desde 1897 ha sido corresponsal de *El Diario*, de Buenos Aires, i desde 1900 sirve igual cargo en *El Comercio* de Lima. En este mismo año fundó *La Revista Nueva*, en la que redacta con brillante ingenio la seccion de crítica literaria. Escritor ilustrado i de ingenio espiritual, se ha conquistado brillante reputacion de crítico en la literatura nacional.



Illinworth (Juan).—Ilustre marino. Nació en Stockport, ciudad del condado de Chester, Inglaterra, el 10 de marzo de 1786. Ingresó a la marina británica en 1801. Su primer viaje marítimo terminó en un naufragio, perdiéndose en los arrecifes del mar de Torbay el buque en que navegaba como grumete, el navío *Venerable*. En 1818 era ya oficial de la severa marina inglesa, de alta distinción i aun hasta de leyenda heroica. Se habia anotado en su hoja de servicios, como galardón de intrépido valor, la acción brillante de haber atacado a descubierta las baterías francesas de la bahía de Guibéron, clavando las piezas de artillería que la defendían i demoliendo sus trincheras, a la vista del enemigo, bajo el fuego de sus reductos, a bordo del barco de guerra *Surveillante*. El bizarro piloto fué ascendido por esa hazaña a teniente de marina, siendo trasladado, en 1812, al navío *Carolina* i en el que hizo la campaña de la isla de Francia. Despues de 1813, en que estuvo retirado por su mala salud, volvió al mar i realizó la campaña marítima de Holanda i Dinamarca, con Sir Samuel Warren, en el *Blenheim*. Buscando clima benigno para su salud, se dirigió a España en 1815 i permaneció alejado de la marina hasta 1817. En 1818 fué contratado con Lord Cochrane, por el agente diplomático de Chile, don José Antonio Alvarez Condarco, para venir a servir en la marina de guerra del Pacífico. Se le dió el mando de la nave la *Rosa*, adquirida en el Támesis para destinarla al comercio en el rio Columbia. Esta nave fué mas tarde el célebre *Crucero la Rosa de los Andes*, cuyo famoso comandante fué el bravo marino Juan Illinworth. La *Rosa de los Andes* tenia arboladura de fragata, pero se apreciaba como corbeta de guerra. Armada en Valparaíso i tripulada con mas de 500 marineros, se le dió la comision de expedicionar al norte del Pacífico mientras se organizaba la empresa militar de emancipación del Perú. Su derrotero fué, para sus escursiones, desde Arica a Guayaquil i de Guayaquil a Panamá. Durante dos años paseó triunfante la bandera de Chile en las costas occidentales de Colombia (1819-1820). Su primer combate lo sostuvo a la altura de Santa Elena,

con la fragata española *Piedad*. Arribó a la rada de Panamá la *Rosa de los Andes*, en los mismos momentos de la derrota de los españoles en Bogotá, apresando en la isla de Galápagos al bergantín *Canton*, valioso botín de guerra. Atacó las formidables baterías de Panamá i tomó dos bergantines de guerra que se protegían bajo el castillo de Taboga (17 de setiembre de 1819). Desembarcó con sus tropas i rindió la ciudad con sus indomables marinos *porteños*. Una vil traición de los panameños, en una celada a una partida de chilenos, dió lugar al incendio total del pueblo de Taboga. Terminada su primera campaña, emprendió, al norte del Ecuador, un crucero de guerra para afianzar la obra de la independencia sud-americana, hasta Popayan, donde libertó a los oficiales cautivos de los realistas. La leyenda de sus campañas heroicas en esos mares, es una de las mas hermosas de los mares del Pacífico. Sólo la de la *Argentina*, mandada por Brown, se le asemeja en estos mares. Realizó la estupenda proeza de atravesar de un mar a otro el istmo de Darien, con un destacamento de cien hombres, conduciendo una embarcación en brazos, para embarcarse en el rio Atrato i cortar la retirada de los españoles en el mar Caribe. Llevó a las costas de Colombia la bandera de Chile i sus soldados, para combatir por la libertad de América. El temerario marino, a la vez que realizaba una expedición militar, hacia una escursión jeográfica, penetrado del espíritu sereno del viajero británico. A su regreso en 1820, apresó dos bergantines que mandó a Chile como su presa de guerra. Despues de una tenaz persecución en las aguas de Méjico, se batió con la poderosa fragata *Prueba*, teniendo su tripulación reducida casi a su quinta parte. Su gloriosa campaña terminó con un naufragio. Una tarde del mes de mayo de 1820, la legendaria corbeta se varó en la boca del rio Izuandí. El ilustre marino abandonó el mar i se incorporó en el ejército de Colombia, siendo primero coronel i despues jeneral en el Ecuador. Fué gobernador de Guayaquil i almirante de la escuadra colombiana bloqueadora del Callao en 1825. Falleció el 4 de agosto de 1853, siendo sus servicios reconocidos por el Congreso del Ecuador,

como jeneral, el 27 de octubre de ese año. Se decretó un monumento a su memoria, el 20 de noviembre (1853) con la siguiente inscripcion: *Al jeneral Juan Illinworth, valiente marino que combatió por la independencia americana i por la libertad del Ecuador, llevando sobre su rostro heróicas heridas como insignias de su valor i como trofeos de su gloria.* Un rasgo final de su carrera lo hace mas meritorio para Chile i su historia. Estando el jeneral Illinworth pobre i anciano en Paíta, el jeneral Santa Cruz, Protector del Perú i Presidente de Bolivia, le ofreció una pingüe renta, honores i premios si tomaba el mando de la escuadra de la Confederacion Perú-Boliviana para combatir contra Chile. El hidalgo marino rehusó. Vicuña Mackenna dice, en sus "Relaciones Históricas": "El bravo, el heróico, el sufrido marino se acordó de aquella estrella blanca, pura, gloriosa, inmaculada que habia guiado a su destino en las aguas del Pacífico i rehusó en el destierro i la pobreza combatir contra ella." La gratitud de Chile le ha erijido un altaren su historia, por sus heróicas hazañas i por sus servicios gloriosos en la éra de su emancipacion civil i política.

Irigoyen (Bernardo de).—Estadista. Nació en Buenos Aires, República Argentina, el 18 de diciembre de 1822. Se educó en la Universidad bonaerense i se graduó de doctor en leyes en 1843. En ese año se encontraba practicando en la Academia de Jurisprudencia, en calidad de pro-secretario, cuando fué nombrado oficial de la Legacion Argentina en Chile. Durante su permanencia en Santiago, procuró hacer ménos penosa la situacion de los emigrados de su patria con sus servicios. En 1846 se alejó de Chile i se radicó en Mendoza, hasta el año de 1850, haciendo, por encargo del gobierno, la entrega del archivo del Ministerio. Desde esa época data su influencia en la política de su patria, llegando a ser estimado como el primer estadista del Rio de la Plata. Ha ocupado los puestos mas eminentes en su pais, hasta ser candidato a la presidencia de la República en 1886. Su página mas brillante en la diplomacia es la que se relaciona con la cuestion de límites de Chile i la República Argentina i del Estrecho de Magallanes. También se ha distinguido como publicista, dando a la prensa las siguientes obras: "La Mision Peña," "Defensa de José Ignacio Flores," "Discursos Parlamentarios," "Don Jorje Stewart," "La Patagonia," "Jurisprudencia Nacional," "Derecho Constitucional," "Cuestion de límites con Chile" i diversos estudios de otros órdenes, insertos en revistas i diarios del Plata. Ha viajado varias veces por Europa, desempeñando comisiones

financieras de su pais. Se le estima como uno de los economistas mas ilustres del Plata. En 1900 fundó el Buenos Aires el diario *El Pais* i publicó un folleto sobre el litijio de límites con Chile.

Irizarri (Antonio José de).—Estadista i escritor de la independencia. Nació en Santiago de los Caballeros, Guatemala, el 7 de febrero de 1786. Fué su padre uno de los mas opulentos comerciantes de su pais. En 1806 visitó Méjico i en 1808 el Perú. En 1809 vino a Chile. Tomó una parte activa en el movimiento revolucionario de 1810. Sucesivamente fué comandante de la guardia cívica, intendente de Santiago i de Curicó, Director Supremo del Estado (desde el 7 al 14 de marzo de 1814), Ministro del Interior i de Relaciones Exteriores (1818), Ministro Diplomático de Chile en Buenos Aires, en Paris i en Lóndres. Suscribió en Inglaterra un empréstito de cinco millones de pesos para Chile. Contrató en Lóndres a don Andres Bello como educacionista para nuestro pais. En 1837 fué Ministro de Chile en el Perú i tuvo participacion en el desastroso tratado de paz de Paucarpata. En 1855 fué Ministro de Guatemala en los Estados Unidos de América. Durante cuarenta años se distinguió como hábil publicista, suscribiendo sus artículos con el anagrama de su nombre de *Dionisio Terraza i Rejon, natural de Lamategua*. Su jénero literario era el festivo. Redactó las siguientes publicaciones: *El Semanario Republicano*, de Chile (1813); *El Duende*, de Santiago (1818); *El Censor Americano*, en Lóndres, en 1820; *El Guatemalteco*, en Guatemala (1828); *El Correo*, *La Balanza* i *La Verdad Desnuda*, en Guayaquil (1839-1843); *La Concordia*, en Quito (1844-45); *El Respondon*, en Pasto; *Nosotros*, *Orden i Libertad*, i *El Cristiano Errante*, en Bogotá (1846-1848); *El Revisor*, en Curazao (1849) i *El Revisor*, en Nueva York, en 1850. Además publicó las obras tituladas: "El Mariscal de Ayacucho," "Cuestiones Filosóficas," "El Arzobispo Mosquera," "Poesías Satíricas" i una novela de costumbres. Sostuvo una polémica literaria con el historiador chileno Vicuña Mackenna. Ha dejado su nombre ligado a la historia de Chile. Falleció en Nueva York en 1868. Su nombre figura en el catálogo de los escritores mas esclarecidos de América.

Isaacs (Jorje).—Ilustre novelista i poeta americano. Nació en Cali, estado del Cauca, Colombia, en 1837. Se educó en Bogotá. Su sentimiento poético i la inspiracion creadora se despertó en él en el campo, en la residencia de sus padres—en el valle del Cauca—en la contemplacion de la naturaleza. Sus amigos i condiscípulos

de Bogotá publicaron su primer libro de poesías para darlo a conocer a su país i a la América. La obra que le conquistó celebridad universal fué su tierna novela "María", que ha sido traducida a todos los idiomas. En Provenza la imitó el poeta Francisco Mistral, en su romance titulado "Mireya". El "Idilio" del poeta español Gaspar Nuñez de Arce, ha sido inspirado por la hermosa "María", epopeya del amor i del corazón de dos almas tiernas i juveniles. Isaacs fué un constante servidor público de su patria i en sus mejores años, trabajó minas de carbon de piedra en Antioquía. En diversos periodos legislativos ocupó un puesto en la Camara de Representantes de Bogotá, por los Estados de Cauca, Antioquía i Cundinamarca. En Cauca fué secretario de gobierno i de Hacienda, i en Tolima, director de Instrucción Pública. También fué revolucionario i sufrió prisiones i destierros, que el poeta se unía al político para fascinarlo con sus fantasías republicanas. En 1872 vino a Chile, en el carácter de Cónsul Jeneral de Colombia. Durante su permanencia en Santiago, disfrutó de las mayores simpatías en la culta sociedad de ese tiempo i en el gremio de los periodistas i literatos. Colaboró, con poesías i artículos, en *El Mercurio*, de Valparaíso, en el que publicó un estudio crítico sobre el libro "Apuntes de Viaje," del escritor argentino Santiago Estrada. Recordamos que comenzaba su artículo con esta hermosa frase: "Arbol que produce esos frutos, será padre de una selva." Dió sus poesías líricas a los periódicos i revistas: el *Sud-América*, la *Revista de Santiago* i la *Revista Chilena*, siendo las mas notables la que intituló *La Tumba del Soldado*, *Rio Moro* i *La Noche Callada*. Su simpática figura atraía la curiosidad de las damas. Cuenta la novelista peruana doña Lastenia Larriva de Llona, que ella, en Lima, con otras bellas admiradoras de Isaacs, lo aguardaban en la estacion todas las mañanas, a la hora del baño, para admirar al glorioso novelista cantor de "María". Mas tarde, el poeta, con los años i los aires tónicos de las montañas, se hizo obeso como Julio Janin. En 1882 fué secretario de una comision científica del gobierno de Colombia. Despues de esa época publicó un poema titulado "Saulo," el que dedicó al Presidente de la República Argentina, jeneral don Julio A. Roca, quien mandó hacer una edicion de lujo de la obra. En *La América Literaria*, publicada en Buenos Aires por don Francisco Lagamaggiore, figura un precioso artículo de Isaacs titulado: *La Luna en la Velada*, dictado por el recuerdo de su hogar, lleno de ternura i poesía. Isaacs sufrió las zaetas de la envidia, habiendo crítico tan audaz que le supuso que el manuscrito de "María", se lo habia

robado a un hermano muerto. La vil calumnia se ensaña contra los talentos superiores; cuando no puede oscurecer la gloria del jenio, mancha la honra del hombre extraordinario que surge por sus obras. Falleció Isaacs en Cali en 1895, siendo su pérdida deplorada en toda la América. De su obra "María" se han hecho ediciones ilustradas de todo lujo tipográfico en Barcelona en 1899. En Medellin se publicó, en setiembre de 1895, una edicion especial de la revista titulada *La Miscelánea*, consagrada a la memoria del ilustre bardo, registrando un hermoso artículo sobre la vida de Isaacs escrito por el literato colombiano don Luciano Rivera i Garrido, i coleccionando todas sus poesías. Jorge Isaacs es el novelista mas sentimental de América, que hace verter lágrimas eternamente a los corazones tiernos con las páginas de su incomparable "María".

Izaga (Aniceto).—Industrial i filántropo. Nació en Lambayeque, Perú, el 15 de junio de 1839. Se educó en Lima primero i despues en Valparaíso, donde adquirió conocimientos especiales en ingeniería industrial. Jóven se estableció en Carrizal, donde se hizo cargo de los trabajos de la mina *Portezuelo*, de propiedad de don José Bruno Gonzalez. Desde su iniciacion en la minería reveló dotes especiales para la industria del cobre. El mineral de Carrizal fué el centro de todas sus operaciones mineras, donde levantó la industria del cobre i fundó su casa de comercio denominada la "Casa de Lata." Su perseverancia industrial dió a Carrizal la preponderancia que tuvo en la zona del norte. El mineral de Jarillas, donde elaboró la famosa mina *Bronce*, le mereció el mas constante afán de su poderosa i activa iniciativa, dotándolo de una vía ferrocarrilera para su explotacion i desarrollo. Implantó en la mina *Bronce* una valiosa maquinaria a vapor para la estraccion de los metales. Poniendo en práctica el sistema ingles en el laboreo de las minas, por medio de piques i galerías, llegó a colocar sus minas en la condicion mas ventajosa para su explotacion. El sistema implantado por el señor Izaga en Carrizal, es el que mas se asemeja al de la célebre mina *Dulcinea*, de Puquios, en Copiapó, explotada por la Compañía Inglesa. Los sistemas de elaboracion de minas puestos en práctica en Chile, por lo rutinarios i funestos, han dado por resultado el atierro de las minas, como ha sucedido en la famosa i rica mina *Buena Esperanza*, de Tres Punta, i en otros minerales de Atacama. La *Buena Esperanza*, del Chimbero, despues de haber producido 50 millones de pesos, hoy es una faena estéril, casi una ruina, por su mal sistema de trabajo. Bajo la administracion del ingeniero don Carlos

E. Plisson, produjo mas de 20 millones de pesos. Una de las empresas mas valiosas i laudables del señor Izaga, fué el *Establecimiento de Chañarito*, ubicado en Canto del Agua, en Carrizal. Ha sido el centro de beneficio de todos los minerales adyacentes, como *Pan de Azúcar*, *Carrizalillo*, *Jarillas* i *Cerro Blanco*. Tiene a su servicio el ferrocarril de Carrizal Alto, que pasa por el establecimiento, i comunica con *Canto del Agua*, *Punta de Diaz* i *Yerbas Buenas*, uniéndose con el ferrocarril de Cerro Blanco. Ese ferrocarril fué implantado por el prestigioso administrador actual de la empresa, don Juan King, hace ya mas de 30 años. El establecimiento de Chañarito es el centro de una circunferencia a la cual converjen los minerales de *Manganeso*, *Astillas*, *Carrizo*, *Jarillas*, *Pan de Azúcar* i *Espejuelos*. La prevision del señor Izaga dotó a esa zona del mas importante centro industrial. Se distinguió por su espíritu filantrópico en la sociedad chilena, en la que se le estimaba por su nobleza de sentimientos. Falleció en Santiago el 2 de agosto de 1899. La prensa dedicó a su memoria los mas honrosos artículos necrológicos. *La Tarde*, diario que

contribuyó a fundar, consagró un homenaje a su respetable nombre. *La Libertad Electoral* emitió en su elogio los siguientes conceptos: "El señor Izaga fué un gran filántropo, que puso constantemente sus riquezas al servicio de los necesitados i de toda causa justa i simpática. Son muchos los pobres que han recibido auxilios del señor Izaga; muchas las familias que obtuvieron de él socorros, a veces cuantiosos; la 9.^a Compañía de Bomberos, de que fué fundador i hasta hoi mismo Director honorario, recibió como obsequio del señor Izaga un hermoso cuartel, construido en terrenos de su propiedad, i avaluado en cerca de 40,000 pesos; en 1891, guiado por sus personales simpatías a la causa de la revolucion, contribuyó jenerosa i espontáneamente con una cuota de 20,000 pesos para los gastos de la guerra civil, a pesar de su condicion de extranjero i de que nunca tomó parte activa en la política del país." Sus funerales fueron dignos de sus virtudes cívicas i sociales, concurriendo a ellos todas las instituciones de la capital.

J

Jiquier (Enrique).—Educador. Fué profesor de puentes i calzadas en la Universidad en 1869.

Jover (Rafael).—Editor i escritor. Nació en Granada, España, en 1845. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Instituto Provincial de Zaragoza. Terminó sus cursos superiores en Palma, de Mallorca. Haciendo una carrera mercantil, se graduó de perito comercial o profesor de contabilidad. En 1868 obtuvo el título de arquitecto de segunda clase en Barcelona. Adicto a las bellas létras se asoció, en 1870, a los señores Simon i Montaner, editores de Barcelona, para emprender en América el espendio de las obras de autores españoles. Un año estuvo en el Brasil, dedicado al comercio de librería de obras peninsulares, i despues pasó al Plata con la misma industria de circulacion de libros nacionales de su país. En 1871 vino a Chile i estableció un centro de publicaciones españolas i fundó la *Casa Editorial de Libros Ilustrados*, que mas tarde se ha denominado *La Joya Literaria*. Hasta 1876 se ocupó en esa clase de negocios, habiendo ido a Lima a fundar una librería del mismo jénero. Radicado definitivamente en Santiago de Chile, fundó un Centro Editorial de obras nacionales con la denominacion de *Imprenta Cervantes*. Su objetivo fué la publicacion de obras de autores chilenos, en las mismas condiciones de las españolas. Sus publicaciones tuvieron, ademas, una tendencia artística: mejorar tipográficamente las ediciones de libros chilenos. Despues que estuvo en Chile el editor español don Manuel Rivadeneira, tan célebre en España, la tipografía nacional no habia mejorado sus ediciones i el señor Jover lo consiguió publicando libros i periódicos ilustrados, con los cuales propendió a la difusion del gusto por la lectura en todos los pueblos del país, aun en los mas apartados de los campos i las sierras, propagándolos por medio de agentes de publicidad. Al iniciar su casa editorial, propuso al historiador chileno don Benjamin Vicuña Mackenna, le cediera la propiedad de alguna de sus obras i de los trabajos literarios futuros. Aceptada su propuesta, dió comienzo a la publicacion de la primera serie

de las "Relaciones Históricas." Su imprenta i su librería eran de modestas proporciones, pues no poseía mas capital que su iniciativa i su trabajo. Pero, bien pronto su perseverancia fué recompensada por el público. Vista la buena aceptacion de la obra inicial, editó la curiosa relacion histórica "Los Médicos de Antaño," amena coleccion de anécdotas i tradiciones sociales de otros tiempos. El sabor de la leyenda nativa, hacia simpática la lectura de esas publicaciones que recordaban las costumbres de edades ya pasadas. Despues continuó el señor Jover editando la segunda serie de la "Relaciones Históricas." Dado el primer paso en tan laudable empresa editorial i literaria, trató de hacerla prosperar por medio de la constancia en la labor, seguro de que el público corresponderia sus esfuerzos. Fundó la *Imprenta Cervantes* i aprendió tipografía en obras técnicas para implantar como industria la edicion de obras publicadas por él como impresor. Desde esa época dió desarrollo, cada vez mas brillante, a su empresa editorial de obras literarias e históricas de escritores i poetas nacionales. Con una perseverancia digna de todo elogio, enriqueció la librería chilena i americana, editando obras de escritores de Chile i de las diversas nacionalidades sud-americanas. A su poderosa iniciativa se debió la publicacion de las obras siguientes: "La Campaña de Tarapacá;" la de "Tacna i Arica" i la de "Lima," "El Ostracismo de los Carreras," "La vida de O'Higgins," "El 20 de Abril," "Las dos Esmeraldas," "La Isla de Juan Fernandez," "El coronel don Tomas de Figueroa," i el "Album de las Glorias de Chile," por don Benjamin Vicuña Mackenna; "La dictadura de O'Higgins," por don Miguel Luis Amunátegui; "Armonías," poesías líricas por don Guillermo Blest Gana; "Poesías líricas," por Víctor Torres Arce; "Emilia Reynolds" i "La Dote de una Joven," por don Vicente Grez; "Figuras Contemporáneas," por don José Joaquín Larraín Zañartu; "Tradiciones Serenenses," por don Manuel Concha; "Obras escojidas," por don Manuel A. Hurtado; "Desde Júpiter," por don Francisco Miralles; "La Batalla de Rancagua," por don Julio Bañados Espinosa; "Los Microzoarios," por don José Antonio

Perez; "Historia Jeneral de Chile," por don Diego Barros Arana, i *La Lectura*, revista ilustrada que editó durante varios años i en la que obsequiaba, como folletines, a los suscritores, las obras que editaba. Cultivaba la poesía i la prosa, habiendo publicado un volúmen de poesías líricas con el título de "Renglones Desiguales." Su comedia "Quien mucho abarca," fué premiada en un certámen de la Universidad. En 1884 inició la publicacion de *La Lectura*, periódico literario e ilustrado que sirvió de intérprete a la juventud de esa época. Tenia una circulacion estensa en toda la República. En *La Lectura* escribia una seccion, en forma de conversa-

cion o crónica, suscribiéndola con el seudónimo de *Pedro de Pablo*. En 1888, publicó un interesante libro titulado "La Correccion de Pruebas." Fué editor del diario político liberal *La Tribuna* i de la *Revista de Artes i Letras*. Miembro de la sociedad española de Santiago, gozó de gran prestigio en la mas culta sociabilidad i entre los hombres de letras. Falleció en Santiago en 1896, habiendo dejado su respetable nombre ligado a un período de progreso de las letras i de la imprenta en Chile. Su historia es un ejemplo de lo que puede la perseverancia en el trabajo en países como el nuestro, donde se premian todos los esfuerzos inteligentes.



K

Kaiser (Augusto).—Industrial. Nació en Baviera, Alemania, en 1843. En 1867 hizo un viaje de estudio a Francia, Inglaterra i Estados Unidos, visitando los establecimientos industriales de la Gran República hasta San Francisco de California. En 1868 recorrió el Perú i vino a Chile, estableciéndose en Lota como jefe de la casa comercial de Gleisner. En 1869 estableció fábricas industriales en Chillan i en Tomé. 1878 adquirió la propiedad de la fábrica de paños de Bella Vista del Tomé, fundada por don Guillermo Délano. Bajo su direccion esta fábrica se ha colocado al nivel de las primeras de América i Europa. En 1883 estableció la explotacion de las minas de carbon de Cerro Verde, en Talcahuano. En 1887 obtuvo el título de ciudadano chileno. Ha sido uno de los primeros i mas emprendedores industriales de Chile.

Kilpatrick (Judson).—Ilustre militar. Nació en Nueva Jersey, Estados Unidos de América, el 14 de Enero de 1838. Fué su padre el coronel Simon Kilpatrick, uno de los jefes mas prominentes de la guerra de 1812 contra Inglaterra. Se educó en la Academia Militar de West Point. Se incorporó en el ejército, como sub-teniente, durante la guerra de los federales i unitarios. En 1851 fué unode los fundadores de la Gran Union Americana. En 1861 hizo la campaña del Estado de Virginia, siendo ascendido a jeneral de brigada. En 1866 vino a Chile en calidad de Ministro Plenipotenciario de Estados Unidos. Despues de un viaje a su patria volvió nuevamente a Chile en 1880. Fundó su hogar en Chile, uniéndose en matrimonio con una distinguida señorita de nuestra sociedad. Durante el curso de la guerra contra el Perú i Bolivia, el jeneral Kilpatrick se mostró adicto amigo de Chile. Su apellido no era fácil de pronunciar por el pueblo, que lo llamaba cariñosamente: *el jeneral Viva la Patria*. Falleció en Santiago en 1881. Sus funerales revistieron el solemne carácter de un duelo nacional, tan amado era el ilustre militar por la sociedad chilena. Sus restos fueron repatriados a los Estados Unidos en 1887. Fué uno de los diplomáticos que mas profundas simpatías tuvo por Chile.

Kirchbach (Ernesto).—Artista pintor. Era natural de Dresde, Alemania, i fué discípulo de Julio Schnow. Residió algun tiempo en Londres, donde produjo sus obras "Otelo" i "Moises." Establecido en Italia, trabajó una serie de cuadros tomados de la *Eneida*, de Virjilio. En 1869 vino a Chile i fué nombrado Director de la Academia de Pintura de la Universidad. Su obra mas notable, hecha en Chile, es la denominada *Macbeth*.

Koch (Leon).—Educador i filósofo. Nació en Paris, Francia, el 7 de Setiembre de 1822. Fué su padre el ilustre jeneral Juan Bautista Federico Koch. Se educó en el colejio militar *La Fleché*. Cursó ciencias naturales con los mas sabios maestros de su época, como ser Teófilo Lavallée, Rocquancourt, Robiguet i Angollot. Sirvió ocho años en el ejército. Retiróse en la época de la renceion de Napoleon III. Mui jóven vino a Chile. Fué catedrático en Valparaiso cinco años i en Santiago un período de mas de diez años. Desde 1865 fué profesor del Liceo de Talca. Hizo las observaciones meteorológicas desde 1867. Colaboró, con frecuencia, en los diarios *La Opinion* i *La Libertad* de esa ciudad. Mas de veinticinco años educó a la juventud de Talca, inculcándole las máximas de la razon i de la libertad.

Körner (Emilio).—Ilustre militar. Nació en Wegwitz, cerca de Merseburg, provincia prusiana de Sajonia, el 10 de octubre de 1846. Fueron sus padres don Luis Körner i la señora Alwina Henze. Se educó en Halle, sobre el Saale, graduándose de bachiller en 1866. Salió del colejio, siendo dispensado del exámen en vista de sus pruebas finales, para emprender la campaña de Austria. En ese año fué incorporado en el rejimiento de artillería N.º 4, de Magdeburg, como aspirante a oficial. En 1867 se le ascendió a sub-oficial porta-estandarte. En ese mismo año ingresó a la Escuela Militar de Hanover a seguir cursos superiores. En 1868 se le ascendió al grado de alférez del 4.º rejimiento de artillería de campaña. En 1869 se incorporó a la Escuela de Artillería e Ingenieros de Berlin, de cuyas aulas salió en

1870, para emprender la campaña de Francia. Asistió a la guerra franco-prusiana (1870-71), obteniendo una cruz de hierro de segunda clase i la medalla conmemorativa de la campaña. En 1871 regresó a la Escuela de Artillería e Ingenieros, alcanzando nota selecta. Permaneció en ella hasta 1872, en cuyo año pasó al regimiento de artillería N.º 14. En 1873 se incorporó a la Academia de Guerra de Berlín, cursando los ramos científicos de sus asignaturas hasta 1876. En 1874 desempeñó comisiones especiales en el regimiento de infantería N.º 71 i en el regimiento de dragones N.º 6, en 1875. En ese año se le elevó al grado de teniente de ejército. En 1876 concurrió a un viaje de instrucción del Estado Mayor. Durante los años de 1877 i 1878, recorrió Italia, África i España. En 1879 ingresó a la Escuela de Tiro de Artillería i en 1880, se le nombró comandante de batería. En ese año formó parte de la comisión de viaje del Estado Mayor del 4.º cuerpo del ejército. En 1881, fué ascendido al grado de capitán i jefe de batería. Poco después se le nombró profesor de táctica i de historia militar de la Escuela de Artillería e Ingenieros de Berlín, puesto que desempeñó hasta 1885. En ese año fué contratado por el Gobierno de Chile como instructor militar, con el grado de teniente-coronel, para la Escuela Militar de Santiago. En 1886 se le nombró sub-director técnico de la Escuela Militar de Santiago. En 1887 fué profesor i fundador de la Academia de Guerra, en la que hacen sus cursos superiores los capitanes del ejército chileno. Separado de su puesto por el Presidente Balmaceda, se incorporó al ejército constitucional, de la revolución del Congreso, en calidad de coronel en 1891. Organizó el ejército constitucional en Iquique i dirigió la campaña contra el ejército del Presidente Balmaceda, dando, con éxito para sus armas, las batallas de

Concón i Placilla (1891). En ese año se le nombró secretario jeneral i encargado de la dirección del Estado Mayor Jeneral del ejército constitucional. En 1892 le concedió S. M. el Emperador de Alemania, la cruz del Águila Roja de 2.ª clase, con espada cruzada i cinta negra i blanca. En 1891 fué ascendido por el Congreso chileno al grado de jeneral de brigada. En 1894 se le envió en comisión a Europa. A su regreso en 1895, fué nombrado jefe del Estado Mayor Jeneral i ascendido al grado de jeneral de división. En 1897 se le nombró Comandante Jeneral de Armas de Santiago. En 1898 el Emperador Guillermo II le concedió una medalla conmemorativa. En 1900 ha vuelto a Europa, con una nueva comisión del Gobierno de Chile, encargado de adquirir armamento para el ejército. En 1901 se le ha nombrado delegado de Chile ante el Congreso Científico Latino-Americano de Montevideo. Sus servicios al ejército de Chile i a la instrucción militar del ejército i de los cuadros de la guardia nacional, le han conquistado el respeto i las simpatías de todos los chilenos. A su afán constante se debe el adelanto i la organización militar de Chile, siendo sumamente apreciado en América. Goza de gran prestigio social por su filantropía i en el ejército por su talento de táctico. Hemos oído relatar a un joven oficial del Estado Mayor, que posee una rapidez i facilidad admirables para concebir i desarrollar sus proyectos militares. El plan de campaña del ejército lo dictó en pocas horas de trabajo. De vasta ilustración, está dotado de una inteligencia poderosa. Favorecido por una voluntad de hierro, es infatigable para el trabajo. Su espíritu enérgico i de severa disciplina, no le impide evidenciar una bondad de carácter de la mayor nobleza. La cultura militar de Chile le debe prestigio nacional i continental.

L

LaFetra (Ira Haynes).—Educador. Nació en el Estado de Ohio, Estados Unidos, el 3 de marzo de 1851. Se educó en las escuelas públicas de su ciudad nativa, en la Universidad Wesleyana de Ohio i en la Universidad de Boston, Estado de Massachusetts. Se tituló en sus asignaturas correspondientes en las universidades mencionadas. Al concluir sus estudios en la primera de estas universidades fué nombrado el señor LaFetra por el Presidente, jeneral Grant, a un importante puesto en el Ministerio de Hacienda en Washington, empleo que dejó dos años despues para continuar sus estudios literarios en la Universidad de Boston. Al señor LaFetra fué conferido en el año de 1900 el título honorario de Doctor en Teología por la Universidad de Lawrence, en el Estado de Wisconsin. Ha recibido diplomas honorarios de varias sociedades literarias de su país, incluyendo *The Literary and Scientific Circle* de la Universidad de Chautauqua, en el Estado de Nueva York. La familia del señor LaFetra es una de las antiguas familias de los Estados Unidos. Llegó a América procediendo de la Francia en el año de 1667 i tiene parentesco cercano con muchas de las familias mas prestigiosas de la Union, como la familia Wolcott, de los Estados de Connecticut i Colorado; la familia Throckmorton, del Estado de New Jersey; la familia Harlan, del Estado de Iowa. Su prima la señorita Mary Harlan, hija del Ministro del Interior del Gabinete del Presidente Lincoln, está casada con el único hijo de aquel renombrado Presidente. Su primo, John G. Woolley, fué candidato a la presidencia de la República del partido de temperancia en la lucha electoral del año de 1900. Su hermano mayor, el doctor George H. LaFetra, ocupa un puesto importante en la oficina del Director Jeneral de Correos en Washington. Vino a Chile en 1878 i en 1880 fundó el Santiago College, plantel de educacion que ha alcanzado el mas alto prestigio en esta capital. Su hermano don Tyler Wolcott LaFetra le acompaña en la direccion del *Santiago College* desde el año de 1883. En 1890 estableció la Imprenta Moderna, que edita, con verdadera novedad tipográfica, obras i revistas acreditadas, entre las que podemos

citar: "Los Discursos Políticos i Parlamentarios de don Enrique Mac-Iver," "Discursos i Escritos Políticos de don José Manuel Balmaceda," *La Revista de Chile*, i *Anales del Instituto de Ingenieros*. En Boston fué secretario del *New England Conservatory of Music*. Ha escrito i publicado en Chile varios libros de estudio para la enseñanza, habiendo obtenido éxito considerable el "Método de Ingles" i "The Spanish-American Reader." En union con don Benjamin Vicuña Mackenna preparó el artículo sobre Chile para la última edicion de la "Enciclopedia Británica" que se editó en Filadelfia, i ha publicado folletos i muchos otros artículos en su país dando a conocer el comercio, los productos i las industrias de Chile. El señor LaFetra goza de estenso prestigio social en nuestro país.

Lafinur (Juan Crisóstomo).—Ilustre poeta i letrado. Nació en San Luis, República Argentina, en 1797. Se educó en la Universidad de Córdoba. Al estallar la guerra de la independencia, hizo las campañas libertadoras con el jeneral Belgrano. Fué periodista i catedrático de la Academia de Matemáticas de Buenos Aires. Habiendo venido a Chile con don Bernardo Vera i Pintado, se recibió de doctor en leyes en la Universidad de San Felipe, de Santiago, en 1823. Falleció en Santiago de Chile el 13 de agosto de 1824. Se distinguió como poeta. Sus cantos "A la libertad del Perú" i "A la muerte del jeneral Belgrano," le han conquistado universal celebridad en América.

Lafitte (Pablo).—Doctor en medicina. Nació en Burdeos en 1852. Vino a Chile en 1870. En 1879 fué médico i cirujano del Hospital de Sangre de la Serena. En 1883 efectuó un viaje a Europa, para visitar las principales clínicas modernas i perfeccionarse en sus conocimientos. Durante su permanencia en Europa, estalló el flajelo del cólera en Tolon i Marsella, dedicándose al estudio de la terrible epidemia para aplicar mas tarde sus esperiencias en Chile. Ha sido médico de ciudad de varias poblaciones de Chile, conquistándose prestigio como una verdadera eminencia médica. Dedicado a las enfermedades

del hígado i del corazon, es una especialidad notable en esas graves afecciones, por su ciencia i esperiencia.

Lanza (Enrique).—Artista musical. Nació en Lóndres, Gran Bretaña, en 1810. Fué su padre el músico italiano Jesualdo Lanza. Desde 1827 hasta 1832 residió en Roma. En 1839 se estableció en París. Vino a Chile en 1840. Se distinguió como artista lírico i como profesor. Falleció en Valparaíso el 8 de agosto de 1869.

Larrain (Jacob).—Literato i diplomático. Oriundo de la República Argentina, se educó en Buenos Aires. Vino a Chile como secretario de la Legación Argentina en 1888. En Santiago publicó un libro titulado "El doctor Guillermo Rawson" i las "Poesías" completas del poeta argentino Olegario V. Andrade.

Lavalle (José Antonio).—Diplomático i escritor. Oriundo de Lima i descendiente de una opulenta familia del Perú, adquirió una educación escojida en el Colejio de Guadalupe. Dedicado a las letras, figuró desde jóven en el movimiento intelectual peruano. El ilustre escritor limeño, Ricardo Palma, lo recuerda con noble afecto i admiración por su talento en su orijinal i amena relacion literaria e histórica titulada "La Bohemia Limeña en 1840." Se estrenó en la literatura publicando su hermoso estudio histórico i crítico denominado "Don Pablo de Olavide, su vida i sus obras," análisis biográfico del ilustre poeta de su patria, el célebre cantor de los "Tristes" o "Yaravies" peruanos. En 1863 fundó *La Revista de Lima*, una de las publicaciones mas valiosas del Perú i del Pacífico, que se cita con honor en los anales literarios de América. En 1864 fué enviado a Europa en el carácter de Ministro Plenipotenciario del Perú. En 1878 fué Ministro Diplomático del Perú en Chile. Su mision internacional en Chile ha sido muy discutida por los publicistas del Pacífico i de América. Habiendo precedido su mision diplomática a la guerra del Perú i Bolivia contra Chile (1879), se le atribuyó una manifiesta falta de sinceridad en su mision, aun cuando mas tarde se ha sostenido que ignoraba la existencia del *Tratado secreto* que habia celebrado el Gobierno de don Manuel Pardo, en nombre del Perú, con el Gobierno de Bolivia. Se conquistó entonces, en Chile, reputacion de diplomático sagaz, i en América de hábil i severo agente internacional. En Lima publicó diversas obras, de las que podemos citar las intituladas: "Comentarios constitucionales," "O'Higgins," "Antequera," "Valdes," "Abascal i la Pericholi." Por sus

obras mereció el título de miembro correspondiente de la Real Academia Española. En 1889 fué nombrado presidente del Ateneo de Lima.

Laverne (Gaston).—Químico i profesor agrícola. Nació en Villeneuve-Sur-Lot, Garonne, Francia, el 4 de julio de 1860. Se educó en el Colejio Universitario de Villeneuve i en las Facultades de Burdeos i Tolosa. Graduóse de químico en 1883. Ha desempeñado diversos puestos i comisiones en su pais, formando parte del personal técnico del Ministerio de Agricultura. Ha figurado en Francia en las comisiones oficiales en cargos para estudiar las enfermedades de la vid como delegado del Ministerio de Agricultura. En 1888 fué encargado de las esperiencias oficiales hechas en Aguilon sobre el tratamiento del *Black Rot*, bajo la direccion de M. Prillieux, senador, miembro de la Academia Francesa. En 1889 fué nombrado Inspector Jeneral de la Enseñanza Agrícola. En 1894 fué encargado de misiones vitícolas en Avignon i Gers. En 1895 recorrió Lot et Garonne i las Landas en 1896. En 1897 tuvo a su cargo la direccion de los campos de esperimentos oficiales de Eauze, Lion d'Or i Mirail. Fué colaborador de M. Viala, inspector jeneral de Viticultores, en los estudios de la vid en el Instituto Nacional Agronómico de París. Así mismo formó parte de la comision investigadora de las enfermedades del tabaco. Por sus servicios especiales en el ramo se le concedió la condecoracion del Mérito Agrícola. Las sociedades de agricultura i de agricultores de Francia, le han acordado premios honrosos por sus estudios científicos. Sus estudios sobre los viñedos fueron recompensados con distinciones especiales en las Exposiciones de Barcelona i París. Contratado por el Gobierno de Chile en 1897, es director de la Estacion de Patología Vegetal de la Quinta Normal de Agricultura de Santiago. El señor Laverne ha publicado en Santiago diversos trabajos sobre "Enfermedades de la vid i del vino," "La cuscuta," "El pulgon lanijero," "Enfermedades de los papales i sandiales;" ha traducido al castellano la importante obra del profesor Foëx: "¿Cómo debemos reconstruir nuestros viñedos?" i la ha anotado en lo que se refiere a Chile i a Sud-América, adaptándola a las necesidades de los viticultores de estas rejiones, que encuentran en esa obra un consejero indispensable. Tiene en preparación la segunda parte de la obra de Foëx: "¿Cómo debemos hacer nuestros vinos?" i está terminando un libro en el que estudiará las enfermedades de las plantas cultivadas en Chile especialmente i los medios fáciles, a la vez que científicos, de combatirlas. Para el Con-

greso Científico Latino Americano que se ha celebrado en Montevideo en 1901, ha escrito un trabajo titulado: "Martirolojio de las plantas cultivadas en Sud-América." Su hoja de servicios en Francia es brillante i honrosa. Ha sido miembro de la comision superior de estudios contra la Filoxera. Es caballero nacional frances del Mérito Agrícola (1890) i oficial de la misma institucion (1897). Sus estudios científicos han sido premiados por la Sociedad Nacional de Agricultura de Francia, por la Sociedad Francesa de Viticultura i Ampelografia. Fué redactor de la *Revista de Viticultura* de Paris. Sus obras principales son: "Noticias sobre el cultivo del tabaco" (1888) i "Contribution à l'Histoire des Orobanches" (1893). Ha escrito valiosos estudios sobre temas científicos agrícolas, publicados en frances, mui especialmente comunicaciones destinadas a la Academia de Ciencias. Sus obras han sido acogidas con verdadero interés por los Ministerios de Francia. Dotado de espíritu investigador i laborioso, en Chile ha colaborado con estudios notables sobre problemas agrícolas en el *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura*, en el *Boletín de la Sociedad Nacional de Viticultores* i en la *Revista del Centro Industrial i Agrícola* de Santiago.

Lawrence (Guillermo).—Industrial. Nació en Londres, Gran Bretaña, en 1820. Vino a Chile en 1845. En 1847 fué jefe de la casa comercial de Schaefer, de Hamburgo i de Valparaíso. En 1848 se dedicó a la elaboracion de lavaderos de oro en Jola Seca, lugar adyacente a Viña del Mar. Puso en práctica el invento de un ingeniero frances, M. Hugout, el cual consistia en eliminar el oro por medio de la fuerza centrífuga. Despues se dedicó a la agricultura i a la minería en la Ligua. En 1849 hizo una expedicion a California i a su regreso tomó a su cargo las haciendas de Catapilco i Longotoma, de propiedad de don Francisco Javier Ovalle i Errázuriz. En 1856 se estableció en Concepcion, donde se dedicó a negocios mercantiles i a la agricultura en Arquén. Para fertilizar esos llanos, construyó un canal de regadío del Maule, convirtiéndolos en la valiosa hacienda de Santa Elena. En 1866 fundó algunos molinos i una casa compradora de cereales en Tomé i en Penco. En 1870 cultivó viñedos en un terreno eriazó de la rejion de Itata, en un lugar llamado Metrenquil, hijuela del fundo de Cuimacaquin, que, merced a perseverante labor, ha llegado a producir célebres i jenerosos vinos. Este valioso viñedo cuenta mas de 400,000 plantas, entre los cuales se cultiva el Carbenet, Pinot, Cot Rux, plantas francesas; la Jona, de los Estados Unidos, traída por el doc-

tor Trumbull, i la Riesling, importada por el señor Lawrence de Alemania. Radicado definitivamente en Concepcion, ha fundado una familia distinguida, que continuará su obra industrial en bien del país.

Lazcano (Prudencio).—Jurisconsulto i magistrado de la colonia. Nació en Buenos Aires en el último tercio del siglo XVIII. Fueron sus padres el comerciante español don Juan Anjel Lazcano i la hermosa dama argentina señora María Josefa García i Zúñiga, considerada en su tiempo la mas gallarda i distinguida beldad de la culta sociabilidad del Plata. La estirpe de los Lazcano proviene de la antigua nobleza de la provincia española de Guipuzcoa. Su nombre trae su orijen del pueblo de Lazcano, situado en un hermoso valle que rodean las colinas de Lazcamentí, de Ayerdi i de Urvarandía. El rio de Ayaunza atraviesa el pueblo, elevado mas tarde a la categoría de villa. La antigüedad de ese pueblo alcanza a mas de seis siglos. Los cronistas peninsulares opinan que el nombre de Lazcano se deriva del idioma árabe, del nombre *Lar Fanna* i otros lo hacen deducir del monte de Lazcamentí. Los primitivos Lazcanos usaron el apellido de Lopez de Lazcano, como título de ilustre prosapia. La Real Academia Española, en su "Diccionario Jeográfico e Histórico de Navarra," editado en 1802, dice que la familia Lazcano "es la mas ilustre de Guipuzcoa." Esta noble familia estaba enlazada con los antiguos reyes de Navarra, por vínculos de sangre. Las funciones públicas de esta noble familia datan desde 1457. Se han distinguido, por sus grandes cualidades de carácter, en el ejército i en la marina i en la sociedad de su tiempo. El ilustre navegante don Francisco Lazcano, descubrió, en 1686, el archipiélago de las Carolinas, durante el reinado de Carlos II de España. Las islas Carolinas están situadas en la Micronesia, en la Oceanía, al este de las Filipinas i al sur de las Marianas. En el siglo XVII tuvo nombradía la ilustre dama doña María Lazcano, casada con el jeneral Oquendo, por su caridad i su virtud ejemplar. En 1640 fundó en su pueblo natal el Convento de Santa Teresa de Carmelitas Descalzas i en 1650 el de Reverendas Recoletas en Santa Ana. Mas tarde, estableció en San Sebastian un colegio de jesuitas. La justa fama que adquirió el pueblo de Lazcano, le mereció, en 1461, del rei Enrique IV, los fueros i privilegios de San Sebastian. La villa de Lazcano, erijida en ciudad, obtuvo mercedes reales de los reyes católicos de 1476. En 1705 vino a América el capitán José de Ibarra Lazcano, quien se distinguió en la toma de la plaza de Colonia, en el Uruguay, la

mando de tropas españolas. Don Prudencio Lazcano i García Zúñiga, se educó en Madrid. En 1803 se incorporó al Colejio de Abogados, recibido ya su título de doctor en leyes i en derecho. En 1805 fué nombrado por el rei diputado de las Juntas Superiores de Vales Reales en Santiago de Chile. Recibido por el Presidente don Luis Muñoz de Guzman en setiembre de 1805, inició sus tareas de representante del rei de España, contando con la cooperacion de la Real Audiencia de Santiago. Era el señor Lazcano un hombre de fortuna cuyo rango público estaba realzado por su distinguida posicion social. Al poco tiempo de haber llegado a Chile, fué nombrado fiscal de la Real Audiencia. En 1807 se unió en matrimonio con la señora María de la Cruz Mujica García i Jauregui, bisnieta de don Ignacio de la Carrera e Iturgoyen. En 1810 tuvo su primer hijo varon, don Fernando Lazcano, que fué jurisconsulto i magistrado como su proyenitor, primer tronco de los Lazcano de hoy en Chile. Los sucesos de la independencia no lo apartaron de sus labores ni de sus ideas de fidelidad a la monarquía peninsular. El motin del coronel español don Tomas de Figueroa le impuso la situacion que correspondió a los Oidores de la Real Audiencia, que fué suprimida i reemplazada por el Tribunal de Apelaciones. Despues de la reconquista española, volvió a sus funciones de fiscal i tuvo, como funcionario judicial realista, que intervenir en los decretos de prision de los patriotas, ordenados en curso i sin proceso por el jeneral Osorio en 1815. El fiscal Lazcano llegó, en su severidad de jurista i de funcionario adicto al rei, a dictaminar en un juicio, que no se debía recibir *la confesion* a los reos encarcelados i que el Oidor encargado de la formacion de los sumarios, era el único árbitro de los juicios en que aparecia la culpabilidad de los acusados. En conformidad a dicho dictámen fiscal decretó el jeneral Osorio en 1815 la formacion de los procesos. En 1817 se operó la reaccion patriótica despues de la victoria de Chacabuco i la suerte política de los españoles varió por completo. Las prisiones de Juan Fernandez i las Casas Matas del Callao, desaparecieron para los patriotas chilenos i se abrieron las cárceles de Mendoza i de San Luis de la Punta para los realistas. El señor Lazcano fué conducido al puerto San Carlos de Mendoza (1818), incomunicado i vijilado severamente como reo de alta importancia. El gobernador de Mendoza don Tomas Luzurriaga no le permitia la menor comodidad en su prision por las órdenes que habia recibido. En 1819 fué trasladado a la cárcel de San Luis de la Punta i allí el jefe superior don Vicente Dupuy, que habia sido su condiseñulo

en Madrid, le guardó las mayores consideraciones. Dupuy lo mandó a Chile cuando supo que se habia acordado el suplicio de los prisioneros realistas. El señor Lazcano fué encerrado en el depósito de prisioneros denominado del Basural, situado en el local que hoy ocupa el Mercado Central. Condenado a muerte el señor Lazcano, en 1819, fué indultado por disposicion suprema. En 1820, fué asesinado a puñal en la prision, por un preso pordiosero que le pidió limosna. Se dijo, entónces, que habia sido victimado por un agente de la *Lofia Lantarina* por venganza de alguno de los patriotas condenado por él como fiscal. Ésta es la historia del primer Lazcano que vino a Chile i que fundó la ilustre familia de su apellido, de la que han provenido magistrados notables. Sus nietos han sido Ministros de Estado, como don Prudencio Lazcano i Echáurren i candidato a la Presidencia de la República don Fernando Lazcano i Echáurren, continuando el lustre de su nombre.

Le Feuvre (René).—Profesor agrícola. Natural de Francia, se educó primero en la Escuela Normal i en la Escuela Práctica de Agricultura de Laval i en el Museo de Historia Natural, de Paris, despues. Fué, así mismo, alumno de la Escuela Nacional de Agricultura de Grand Jouan (Loire inferior). Por sus cursos en ese establecimiento, obtuvo diploma i medalla i de oro. Llegó a Chile en 1873 contratado por el Gobierno para la enseñanza agrícola en el Instituto Agrícola de la Quinta Normal de Santiago, del cual es director. Ha organizado los establecimientos de enseñanza agrícola de Chile bajo un pie notable, i sus libros i folletos sobre "Arboricultura" (2 tomos), "Apuntes del curso de viticultura i vinificacion" (2 tomos), "Mision de estudio en Europa," "Estudio de la rejion al norte de Chile," "El yeso," "El salitre," "Enfermedades de la vid en Parral," "La Quinta Normal de Agricultura," etc., i numerosos informes técnicos, que reunidos formarian un grueso volumen, demuestran la ilustracion i laboriosidad del notable maestro. El profesor Le Feuvre estuvo en Montevideo el año 1890 en mision oficial del Gobierno chileno, con el objeto de estudiar las viñas uruguayas, i entre otros títulos i diplomas que posee, tiene el de la Asociacion Rural del Uruguay, de la que es miembro honorario.

Lenoir (Benjamin).—Educacionista. De orijen frances, vino a Chile a ejercer la honrosa profesion de profesor de humanidades. Establecido en Santiago en 1854, fué catedrático en el colejio fundado por su esposa doña Procesa Sarmiento. La señora Sarmiento era hermana del

gran educacionista arjentino de su apellido. Mas tarde se estableció con un colejo en Copiapó. Radicado en Mendoza, República Arjentina, falleció en aquella ciudad situada al pié de la cordillera de los Andes.

X Lenz (Rodolfo).—Educacionista, escritor i filólogo. Nació en Halle, provincia prusiana de Sajonia, el 10 de setiembre de 1863. Hizo sus primeros estudios en los Jimnasios de Breslau, Colonia i Metz, en 1882. Continuó sus cursos superiores en la Universidad de Bonn. En 1884 se incorporó a la Universidad de Berlín. En 1886 se graduó de doctor en filosofía en la Universidad de Bonn. Su memoria de prueba, para optar al grado universitario, versó sobre "La Fisiología i la Historia de los Sonidos Palatales," la que se insertó en la *Revista Filosófica Comparada*. Los cursos que habia seguido hasta entónces, versaron sobre casi todos los idiomas neo-latinos, el alemán, el inglés, en sus diferentes épocas, antiguo i moderno, el latín i las literaturas correspondientes. A fines de 1886, volvió a la Universidad de Berlín, a estudiar la filología comparada en jeneral i especialmente el idioma griego, el árabe i el ruso. En 1888, obtuvo, en la Universidad de Bonn, el diploma de primera clase, en la Facultad Docente, como profesor en frances, alemán, inglés i latín. A principios de 1888 ingresó en el Jimnasio Federico Guillermo de Colonia, haciendo en ese liceo la prueba de práctica pedagógica. En 1889 se le nombró profesor de idiomas en Wolfenbüttel. Al terminarse ese año escolar, fué contratado por el Gobierno de Chile (1889) para servir las cátedras de frances e inglés en el Instituto Pedagógico. Llegó a Chile en 1890 i desde esa época ha vivido dedicado a las nobles i pesadas tareas de la enseñanza i al estudio del lenguaje i de la literatura populares de este país, tanto de las clases sociales proletarias como de la raza araucana. Aparte de textos de estudio que ha publicado para las asignaturas de que es catedrático, ha escrito i dado a publicidad valiosos libros de análisis filológico i de crítica literaria sobre literatura chilena. Algunos de estos trabajos se han insertado en los *Anales de la Universidad*, de Chile; en la *Revista Fonética*, de Vietor, en la *Revista de Filología Románica*, de Gröber; en las *Actas de la Sociedad Científica Alemana*, de Chile, i el *Boletín de Filología Jermánica i Románica*. De sus obras de diversa índole científica, literaria i filológica, podemos citar las siguientes: "La Fonética" (1892); "La Fonética aplicada a la enseñanza de los idiomas vivos" (1893); "La enseñanza de idiomas extranjeros" (1893); "Metodología para la enseñanza del frances" (1894); en colabora-

ción con don Antonio Díez; "De la ortografía castellana" (1894); "Apuntaciones para un texto de ortología i ortografía de la lengua castellana" (1894). Ha publicado un libro de "Lectura francesa" i una "Gramática elemental francesa," en colaboración con el profesor don Antonio Díez. Así mismo, ha dado a luz, para el ejercicio de sus alumnos, un texto de "Lectura inglesa, con gramática," escrito en colaboración con don Jorje Brosseau. De sus estudios sobre lenguaje i literatura populares de Chile, debemos citar los titulados: "Estudios chilenos," publicados en alemán (1892); "La poesía popular," impresa en Santiago (1895); "Apuntes para servir de conocimiento del castellano americano" (1894) i "Ensayos filológicos americanos." Sus opúsculos relativos a la lengua i a la literatura araucanas, se denominan como sigue: "La lingüística americana," en colaboración con don Diego Barros Arana (1893); "Introducción a los estudios araucanos" (1896); "Estudios araucanos" (1896) i "Mitos i cuentos araucanos." Para hacer estos trabajos el señor Lenz ha recorrido la Araucanía, recojiendo en las propias tribus las tradiciones, las leyendas i las poesías de los poetas indígenas. Del mismo modo ha coleccionado los cantares populares para sus estudios críticos de la literatura popular chilena. El señor Lenz ha iniciado trabajos completamente nuevos en su jénero en el país, por los cuales se ha hecho acreedor a los testimonios de respeto i simpatía de los cultores del idioma i la literatura nacional.

Leon (José de).—Ilustre sacerdote. Nació en el Rosario de Santa Fé, República Arjentina, en 1823. Se educó en Buenos Aires. Mui jóven ingresó a la Compañía de Jesus. Terminados sus cursos de teología i ciencias sagradas en el Colejo Romano, se consagró a la enseñanza. Recorrió el Brasil, el Uruguay i varias ciudades de su patria ejerciendo el apostolado de la enseñanza de la juventud. En 1870 vino a Chile i se incorporó como profesor en el Colejo de San Ignacio, de Santiago. Literato notable, filósofo i controversista, se distinguió como propagandista ferviente en su instituto religioso. Sostuvo una ruidosa polémica, sobre espiritismo i doctrinas religiosas i filosóficas, con el hábil publicista don José Basterria, en la *Revista Espiritista*, de Santiago, en 1875. Poseía grandes dotes de orador sagrado i era estimado como uno de los mas poderosos pensadores de la Compañía de Jesus en Chile i en la América del Sur. Sacerdote modesto, no hizo ostentación de su saber ni de su extraordinaria inteligencia, ni en la sociedad ni en las letras, llenando su misión en la cátedra

del templo, en la prédica de la fé, en las aulas del claustro i en la enseñanza de la juventud.

Lévêque i Blaise (Alfredo Manuel Luis Leon).—Ingeniero hidráulico. Nació en Soissons, Aisné, Francia, el 25 de diciembre de 1843. Fueron sus padres M. Luis Leon Lévêque i la señora Amada Mangin. Se educó en la Escuela Central de Ingenieros de Paris. Cooperó eficazmente a los trabajos de la calle Imperial de Marsella e hizo el estudio del puente de los Catalanes (1864-66). Permaneció dos años como ingeniero en los ferrocarriles de Paris-Lyon-Mediterráneo (1866-68). Desde este último año hasta 1875 fué ingeniero en jefe de los trabajos del puente de Esmirna (Turquía de Asia), cuyo concesionario era la célebre casa de Dussaud Frères, de Marsella. En 1875 fué llamado por el Gobierno de Chile como ingeniero hidráulico i estudió los diques flotantes de Valparaíso i la barra del Maule en Constitución. Concluidos esos estudios, recorrió la mayor parte de la costa del país a fin de elegir el puerto mas a propósito para la construcción de un dique seco para los buques de la armada de guerra de la República. Fué comisionado en 1877 para formar los planos de los puentes definitivos sobre los ríos Maule, Longaví, Ñuble i Bio-Bio. Hizo despues un proyecto de las obras que, además de la canalización, había que emprender para impedir la inundación de la capital, por las avenidas anuales del Mapocho. En 1878 presentó al Gobierno un proyecto preliminar de dique seco para el puerto de Talcahuano. En setiembre del mismo año se le comisionó por el Supremo Gobierno para contratar, ya en los Estados Unidos o en Europa, los puentes definitivos que había proyectado. Los contratos fueron oportunamente aprobados por el Congreso de Chile, pero la falta de dinero en aquella época impidió su realización. Por esta misma época se trasladó a Estados Unidos, en comisión de Gobierno, habiendo estudiado, a su regreso, en el puerto del Callao el dique flotante de fierro que allí existe. Concluida su primera contrata i vuelto a Francia, fué nombrado Ingeniero Director de las obras que el notable constructor naval don Luis Dussaud había emprendido en Tolón (1879-80). Llamado por segunda vez por el Gobierno de Chile (1880), implantó los trabajos del Dique de Talcahuano, i desempeñó varias comisiones importantes, tales como la canalización del río Mapocho, en Santiago, i otras empresas que se realizaron mas tarde con éxito para el progreso del país, entre las que debemos citar el hermoso puente del Bio-Bio (1880-84). Regresó a Paris en este último año. En 1886 fue nombrado ingeniero en jefe de Arjel, habiendo construido allí

grandes pozos artesianos, estableciendo la canalización de agua potable i ejecutando otros trabajos de grande importancia. En octubre de 1888 volvió nuevamente a Chile, para dedicarse a la ejecución de la gran obra del Dique de Talcahuano, contratado por el constructor M. Luis Dussaud. Por la extensión de sus conocimientos, por la larga práctica i sus notables aptitudes, ha sido considerado como uno de los ingenieros mas notables de su época.

Lináres (José María).—Estadista i magistrado. Nació en Potosí, República de Bolivia, el 10 de julio de 1810. Provenía de los condes de Casa Real. Desde su juventud figuró en su patria en la política i en foro. Fué el redactor de los Códigos de Bolivia i tuvo el honor de hacer reconocer por España la independencia de su patria. En 1848 sirvió los puestos de Ministro del Interior i presidente del Senado. Despues de la revolución triunfante de Oruro, en 1857, fué electo Presidente de la República i, para afianzar el gobierno público, erigió la dictadura. La dictadura, había sido hasta entónces el Gobierno que tuvo siempre Bolivia; la única diferencia del de Lináres consistió en el nombre; i esto nació de la franqueza del uno i de la hipocresía de los otros. El Dictador Lináres en su célebre mensaje de 1861, se encargó de dar la razón de por qué asumió la autoridad en esa forma. De su programa de moralidad, mucho alcanzó a realizar al punto que despues de haber hecho un viaje por el país, estudiándolo i mejorándolo todo, pensó en convocar un Congreso. Juzgaba que para consumir su obra i dejar el poder, que era ya lo único que aspiraba, le era necesario dar cuenta de sus acciones en el seno de una asamblea nacional. El 14 de enero de 1861, algunos de los hombres que lo rodeaban, dominados por la ambición, lo traicionaron i por un golpe de Estado en momentos que Lináres se hallaba gravemente enfermo, se apoderaron del Gobierno. Al Dictador no le quedó otro camino que el de la proscripción. Buscó asilo en Chile i se refugió en Valparaíso i allí, en completa miseria, murió el 6 de octubre de ese año. La triste noticia llegó a Bolivia i excitó la mas profunda impresión. El pueblo vino entónces a estimar en su justo valor pérdida tan sensible. La nostalgia de la patria i la injusticia acabaron con ese hombre de Estado, en el destierro. Mas tarde sus restos fueron repatriados por el ilustrísimo arzobispo Puch i colocados en las bóvedas de la Iglesia de San Felipe Neri en la ciudad de Sucre. Su memoria ha sido ensalzada. Su compatriota el escritor sucrense don Manuel María Rivero decia, recordando su vida i su destierro: "¿El descenso de Lináres del

poder, ha sido su caída su apoteosis?" El publicista i diplomático chileno don Carlos Walker Martínez ha escrito un notable libro histórico sobre su vida con el título de "El Dictador Lináres," justificándolo ante la posteridad. En Bolivia i en Chile han publicado juicios honrosos sobre tan conspicuo estadista i magistrado sud-americano don D. M. Omiste i don Ramon Sotomayor Valdes. La política sud-americana, que no ha llegado a fundirse aún en los moldes de la ciencia europea, es ingrata e injusta con los hombres de Estado que se sacrifican por el progreso i el bienestar de estas nacionalidades. Se les decreta el ostracismo despues que han ofrendado su vida entera al adelanto de su país i sólo despues que mueren, inmolados por el egoismo de sus contemporáneos, se les tributa el homenaje del recuerdo. La justicia póstuma, si bien es verdad que moraliza, no repara los dolores que ha causado la desgracia. El reconocimiento i el castigo de los pueblos debe imponerse en vida al hombre público que se hace acreedor al respeto social o reo de una culpa política. La sancion pública debe ser un tribunal que no juzgue ausentes. Al Dictador Lináres le han pagado en la tumba las amarguras que sufrió en la proscripción, quedándole Bolivia deudora del hambre i de la tristeza que pasó en la soledad de la tierra extraña que le dió refugio.

Lilteu (Jorje Guillermo).—Educador. Nació en Brublit, Pomerania, el 27 de enero de 1850. Se educó en la Universidad de Neuztetlin. En 1870 fué voluntario en el ejército de la guerra franco-prusiana i en 1871 se dirijió a Estados Unidos. En 1875 vino a Chile i fué profesor del Colejio Mercantil de Valparaíso. En 1876 fué catedrático del Colejio Aleman de Valdivia. En 1880 fué profesor del Colejio Andres Bello de Concepcion i en 1881 fué nombrado catedrático del Liceo de esa ciudad. En 1887 obtuvo el premio de honor en el certámen de la Univerdad con su obra titulada: "Ventaja del griego i del latín para conocer el español." Mas tarde fué profesor del Liceo Santiago. Falleció en Santiago en 1895.

Lopez (Vicente Fidel).—Publicista. Nació en Buenos Aires en 1814. Fué su padre el ilustre poeta don Vicente Lopez i Planas. Emigrado de su patria durante la Dictadura de Rosas, se estableció en Chile. En Valparaíso redactó el periódico *La Revista de Valparaíso*, en 1842, en el que contribuyó al movimiento literario inicial de este país. Su estudio crítico "Clasicismo i Romanticismo," produjo una polémica literaria que estimuló a la juventud de ese tiempo i a los

escritores a seguir desarrollando las letras i la intelectualidad del país. El eminente publicista chileno don José Victorino Lastarria, rememora este período histórico en sus "Recuerdos Literarios," poniendo de relieve la obra del señor Lopez. En 1852 regresó a su país, despues de haber servido a Chile como profesor i escritor público. En Buenos Aires ha publicado valiosas obras de historia i de otros jéneros literarios, entre las que podemos citar las siguientes: "Historia de la República Argentina," "La Novia del Hereje," "Curso de Literatura," "Las razas del Perú" i "Tratado de Derecho Romano." Ha dado a luz un hermoso libro titulado "La Revolucion de Mayo narrada por sus promotores." Está escrito en forma epistolar i es de un encanto histórico insuperable. En Buenos Aires, donde ha servido puestos públicos espectables, ha colaborado en la *Revista del Rio de la Plata*. En 1874 fué nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires. Es una de las glorias de la República Argentina i de América.

Lopez (Nicolas F.).—Militar. Nació en el Ecuador en 1871. Se educó en el Colejio Militar reorganizado por el Presidente don Antonio Flores. En 1888 se incorporó en el ejército con el grado de sub-teniente. Mui pronto fué ascendido al grado de teniente de artillería, del Rejimiento Sucre. Aplicado a los estudios científicos militares, colaboraba, por esa época, en *El Tiempo* i *El Diario de Avisos*, de Guayaquil, con trabajos sobre principios técnicos para la guerra. Se ocupó mui especialmente en 1891, del *orden disperso* que se habia puesto en práctica en la revolucion de Chile. Cuando se ejecutó la venta del crucero *Esmeralda* por el Gobierno ecuatoriano, cediéndolo al Japon bajo la bandera del Ecuador, despues de haberlo comprado a Chile, el capitán Lopez se separó del ejército con un grupo de oficiales i organizó el rejimiento de artillería en las filas revolucionarias liberales. Victorioso en la batalla de *Gatazo*, fué ascendido al grado de sarjento mayor. Ocupada la plaza de Quito por el jeneral don Eloi Alfaro, el comandante Lopez fundó la *Revista Militar*. Fué, así mismo, nombrado por el gobierno de la direccion de *El Nuevo Régimen*, publicacion oficial de la revolucion liberal triunfante. En 1898 fué enviado a Chile, a perfeccionar sus estudios militares en la Academia de Guerra. Dió varias conferencias en el Ateneo de Santiago i desempeñó diversas comisiones de su Gobierno, contratando oficiales chilenos instructores para el ejército del Ecuador. Colaboró en los diarios *La Ley*, *La Libertad Electoral* i *La Tarde*, con artículos sobre los hombres públicos i la política del Ecu-

dor, prestando al Gobierno del Ecuador. Regresó a su país en 1900, a continuar su labor de progreso en el ejército i en la administración pública. Dotado de espíritu estudioso i de un carácter noble i abierto a todas las mas elevadas expansiones, está llamado a un porvenir brillante en su país.

Lopez Neto (Felipe).—Diplomático. Nació en Pernambuco, Brasil, en 1812. Fué diputado, periodista, diplomático i juriscónsulto en su juventud. Publicó un "Diccionario Biográfico de Hombres Notables de Pernambuco." Le cupo la honrosa mision de arreglar la cuestion de límites del Brasil con Bolivia. Vino a Chile como viajero i obsequió cuatro mil volúmenes de obras del Brasil a la Biblioteca Nacional. Fué el introductor i propagador de la literatura chilena en el Brasil, haciendo conocer en la prensa de Rio Janeiro a los literatos del Pacífico. Terminada la guerra de Chile contra el Perú i Bolivia, el Gobierno del Brasil le encomendó la mision diplomática de miembro de los tribunales arbitrales de Chile. El Gobierno de Chile lo nombró presidente de esos tribunales internacionales, que tuvieron la mision de dirimir las reclamaciones extranjeras de la guerra del Pacífico. Retirado de ese tribunal, por no haber ajustado sus sentencias a las leyes i a la justicia, se dirigió a Europa.

Lord (Newton B.)—Industrial. Nació en Nueva York, Estados Unidos, el 1.º de enero de 1832. Se educó en la Universidad de Nueva York, cursando primero medicina i despues jurisprudencia. Graduado doctor en leyes, se dedicó a la ingeniería civil i a la construccion de ferrocarriles. Se encontraba dedicado a los negocios de manufacturas de maquinaria de hierro, cuando estalló la guerra de rebelion en su patria, del norte contra el sur, i tomó a su cargo un regimiento de infantería en su estado natal. Dos años espedicionó en el Potomac i despues continuó la campaña hasta finalizar la guerra, en un regimiento de caballería, en calidad de comandante de brigada. Mas tarde se ocupó en los Estados del oeste en la construccion de líneas férreas, siendo el mas notable de esos trabajos el de Chicago, que mide 2,206 millas de trazado. Hasta 1873 fué jefe de una compañía industrial, de la cual se le separó a causa de la gran crisis económica que destruyó tantas fortunas en los Estados Unidos. Pasó entónces a fomentar los centros industriales de Colorado, uno de los grandes Estados de minas de la Union. En 1884 acometió la construccion de algunos ferrocarriles i muelles en Venezuela. Fué empresario del gran ferrocarril del sur de los Estados Unidos,

que principia en Pensacola, Florida, i termina en Memphis. Fué presidente de la compañía constructora del ferrocarril de Meridian, en Mississippi i Decatur (Alabama). En 1888 vino a Chile, a contratar las diversas líneas férreas en construccion que debian cruzar el país. Despues de un corto tiempo de permanencia en Chile, contrajo una enfermedad que lo condujo al sepulcro, en Santiago. Era coronel en su Estado i uno de los hombres mas cultos de su país i de su tiempo.

Loti (Pierre).—Novelista i viajero. Nació en Francia en 1850. Su nombre de pila bautismal es Luis María Julian Viaud. "Pierre Loti" es el seudónimo que usa como firma en sus libros. El orijen de su orijinal seudónimo, es el de una modesta planta de la India, la "Flor del loto," cuyo diminutivo "loti," le daban como apodo los oficiales del buque en que navegaba como marino. Educado para la carrera de las armas, fué oficial de Spahi. Mas tarde abrazó la marina i viajó por las diversas zonas del globo como oficial de guerra de la armada francesa. Se inició en la carrera de los mares en el vapor *Borda*, en 1867. Recorrió la Oceanía, el Japon i el Senegal, haciendo estudios como artista i escritor, pues, a parte, de ser un novelista de vivaz imaginacion, es un pintor i un poeta, que pinta i canta las bellezas de la naturaleza universal. En 1875 vino a Chile i permaneció de estacion naval en Valparaíso. Viajaba por el Pacífico en la fragata *Flora*, cuyo comandante era el almirante Penn Fontignan. Frecuentó la sociedad porteña i especialmente las reuniones del Colejio de las señoras Cubezon. Segun es fama, se enamoró de una bella chilena, con la que queria casarse, pero la vida movible de los mares i de su carrera de oficial de marina de guerra lo apartó mui pronto de las playas de Chile. Mas tarde él ha escrito pájinas mui hermosas de su viaje por el Pacífico i ha consagrado recuerdos cariñosos a Chile i a Valparaíso. En su bella pájina "La Zamacueca," recuerda a su amiga "Carmencita," la preciosa porteña que lo despidió con las donairesas danzas nacionales en víspera de su partida para la Polinesia. A su regreso de su viaje a la Oceanía, volvió a visitar a Valparaíso, haciendo una "escala corta," como él dice con sus propias frases, "i melancólica ántes de la partida definitiva para Francia." De su escursion por la América del Sur, Pierre Loti ha escrito un delicado estudio de las Islas de Pascua i de la Oceanía, que ha publicado nuestra prensa. En esa época "Pierre Loti" era simplemente el oficial de marina Julian Viaud, pues todavía no se habia despertado en él el artista, el escritor, el novelista, cuyo pensamiento permanecía silencioso, medi-

tando, en el capullo de su alma juvenil. Apareció en la literatura francesa en 1879, con su primera encantadora novela "Aziyade." Sucesivamente dió a luz las siguientes obras, inspiradas todas en sus viajes i en las costumbres i tipos de los países que visitara: "Rarahú," idilio de la Polinesia; "El Casamiento de Loti" (1880); "El Romance de un Spahi" (1881); "Flores de la Noche" i "El Hermano Ives" (1883); "Las Tres Damas de la Kasboch" (1884); "El Pescador de Islandia" (1886); "Madame Crysanthème" (1887); "El Libro de la Vida i de la Muerte" (1891); "El Fantasma de Oriente" (1892); "Matelot" (1893); "L'Exile" en (1893). El argumento peculiar de sus novelas, es el amor de una jóven de Haití, del Japon o de la Polinesia, con un oficial europeo. Sus romances son impresiones de sus viajes. Artista delicado, ha grabado sus sensaciones en los poemas sensuales i luminosos de sus obras. Estilista refinado, siembra de celajes las páginas que traza con su pluma, como si su pincel desbordase todos los colores de la paleta o de los campos cubiertos de flores en el blanco papel de sus libros. En sus costumbres es tan artista como en sus novelas; viste en París con los trajes de la India. En 1891 fué llamado a formar parte de la Academia Francesa. En nuestro país sus novelas son tan populares como en Francia. Su nombre es adorno frecuente de nuestras revistas literarias i *La Familia*, de Santiago, dió a conocer su retrato, su historia i sus obras, propagando su manera de escribir, su estilo orientalista. Nosotros hemos oído recordar con dulce afecto su nombre en un hogar que él visitó en Valparaíso, mostrándonos su simpática i juvenil fotografía con la firma de "Julian Viaud." Pierre Loti, que tantos países ha recorrido, i que tantas bellezas ha admirado i descrito, no recuerda talvez que en Chile existe un corazón de mujer que le guarda fiel memoria. De esa dama hemos obtenido las valiosas noticias que consagramos en este capítulo, en recuerdo de la estadía en Chile del ilustre novelista parisiense. Podríamos reproducir los hermosos conceptos que Pierre Loti ha inspirado a Jules Lemaitre, en Francia, i a Samuel Blixen, en América, con sus obras, pero nos bastará con decir que sus novelas son universales como su nombre.

Lozier (Cárlos Francisco).—Ingeniero jeógrafo. Nació en St. Philibert des Champs, Francia, el 8 de enero de 1784. En 1805 se dedicó a la ingeniería jeográfica. En 1808 hizo las campañas de Napoleon en España. Despues de la caída del Emperador, emigró a los Estados Unidos i vino a Chile con el jeneral don José Miguel Carrera.

Desorganizada en Buenos Aires la expedición naval norte-americana del jeneral Carrera, por el Director Pueyrredon, Lozier pasó al Brasil i solo se dirigió a Chile en 1822. A su llegada a este país, fué saludado por Camilo Henríquez, en *El Mercurio de Chile*, el primer periodista nacional, (1813). En 1824 se le encomendó la comisión de levantar la Carta Jeográfica de Chile, nombrándolo al mismo tiempo miembro de la Academia Chilena. En ese año levantó la carta de la embocadura del río Bio-Bio. En 1826 fué nombrado rector del Instituto Nacional. Decepcionado mas tarde, se retiró a las selvas de la Araucanía, donde vivió, en el seno de los bosques, en medio de la naturaleza, mas de treinta años, hasta su muerte. Buscó la soledad para sustraerse del egoísmo social que mata sin piedad los ideales del alma i del talento. + 1864

Luzurriaga (Toribio).—Militar. Era oriundo del Perú e ingresó en el ejército de Buenos Aires, siendo uno de los promotores del movimiento insurreccional del 25 de mayo de 1810. Hizo las campañas de la independencia en el Alto Perú, i en 1816 cooperó, como gobernador de Cuyo, a la organización del ejército libertador de los Andes, bajo la iniciativa del jeneral don José de San Martín. En 1817 hizo la campaña libertadora de Chile i en 1820 la del Perú. Fué uno de los representantes del Congreso de las provincias unidas del Río de la Plata. Por sus servicios militares en la época de la emancipación política, fué ascendido al grado de jeneral, por el gobierno de Buenos Aires, i al título de mariscal por el de Chile. Falleció en Buenos Aires en 1837.

POST SCRIPTUM

Lastarria (Miguel José de).—Eminente jurisconsulto de la colonia. Nació en Arequipa, Perú, el 8 de mayo de 1759, siendo sus padres don Antonio José de Lastarria i la señora Antonia de Villanueva. Vino a Chile en 1777, con el rejente de la Real Audiencia don Tomas Álvarez de Acevedo. Se graduó de doctor en leyes en la Universidad de San Felipe, de Santiago. Don Miguel José de Lastarria i Villanueva fué el primer introductor de la imprenta en Chile. Sirvió en elevados puestos públicos en la colonia i en la época de la independencia, prestando poderoso concurso a la causa de la emancipación sud-americana en Montevideo i en el Brasil. Fué profesor del colejo Carolino. Figura sobresaliente por su talento i por sus obras, cuyos manuscritos se conservan en la Biblioteca Imperial de París i en el Museo Británico de Londres, tiene una página brillante en la historia de

nuestra patria. Una de sus obras mas notables es la titulada "Memorias Históricas." En 1788, bajo la administracion de don Ambrosio O'Higgins, se dedicó a la industria de la minería en Punitaqui, en la provincia de Coquimbo. En 1795 propuso al gobernador de Chile un proyecto de proteccion i ensanche de la agricultura, recomendando la implantacion de casas de banco para la compra de los productos nacionales i su esportacion hácia la Península. En 1796, fué nombrado secretario privado del gobernador Avilés, en cuyo puesto intervino en diversas cuestiones universitarias. En 1805 publicó en Madrid un notable libro de Jeografía i Botánica de América. En 1810 fué nombrado por el Consejo de la Rejencia de España, fiscal de la Real Audiencia i acompañó a Montevideo en su viaje al virei Elio al Uruguai. De regreso a España, se asoció a los constitucionales que proclamaron la Constitucion de Cádiz en 1812, contribuyendo como escritor al triunfo de sus ideas. En 1819 cayó envuelto en la derrota de su causa i fué proscrito, reapareciendo en 1820 en la prensa i como diputado de Ultramar en las Cortes estra-

ordinarias. En 1821 fué nombrado Oidor de la Audiencia de Sevilla. Falleció en Madrid el 1.º de enero de 1827. Su memoria ha sido ensalzada por muchos escritores de América i Europa por las diversas i valiosas obras que escribió. Tanto en el Plata como en el Perú, se han citado con elogio sus libros. El publicista argentino don Florencio Varela dió a conocer una de sus obras en la "Biblioteca de El Comercio del Plata." El eminente lejista don Carlos Calvo ha insertado una de las obras de jurisprudencia de Lastarria en su "Colección de Tratados Diplomáticos de la América Latina." Ha sido citado en sus obras por los escritores don Félix Azara, don José Alcalá, don Luis A. Dominguez i don Eusebio de Ochoa, incluyéndolo en la nomenclatura de los sábios americanos, tanto en asuntos jeográficos como en cuestiones internacionales. Su ilustre nieto, el publicista chileno don José Victorino Lastarria, le ha dedicado espresivos i eruditos rasgos biográficos en la "Historia de Santiago" de don Benjamin Vicuña Mackenna (1869). Fué uno de los eminentes pensadores de la época colonial en América.

M

Mackay (Juan).—Médico e industrial. Nació en Fort William, Escocia, el 18 de febrero de 1819. Vino a Chile en 1839. Después de visitar a California, llegó a nuestras playas, graduándose de doctor en medicina en la Universidad de Santiago en 1840. En 1841 fué nombrado médico del Hospital de Concepción i médico de ciudad de la capital del Bio-Bio. Descubridor de los depósitos de carbon de piedra de Las Vegas de Talcahuano en 1852, se dedicó a esa industria minera, perseverando después en yacimientos de carbon fósil de Coronel, Lota i Lebu. En 1853 administró los establecimientos de carbon de Coronel i Lota, de propiedad de don Matías Cousiño. Mas tarde fué el jefe de la sociedad carbonífera de Urmeneta i Errázuriz en Lebu. En Concepción fué fundador del Club Ingles i del Club Central de esa ciudad, siendo socio honorario del primero durante toda su vida. Falleció súbitamente el 23 de marzo de 1901, mientras efectuaba una exploración minera en Las Vegas de Talcahuano, en el lugar denominado "Los Perales," reconociendo una zona carbonífera, de cuya industria fué uno de los precursores en Chile.

Mackay (Pedro).—Educacionista. Natural de Escocia, se estableció en Chile como educador. Fundó i dirigió en Valparaíso el colejo ingles de su nombre, en el que se educó la mas distinguida juventud de su tiempo.

Mackenna (Juan).—Ilustre militar. Nació el jeneral don Juan Mackenna en la pequeña ciudad de Choghen, en las vecindades de Dublin, el 26 de octubre de 1771. Fueron sus padres don Guillermo Mackenna i la señora Eleodora O'Reilly. Su infancia se desarrolló en la mansion de Wilville, cerca de la ciudad de Monaghan. Llevado a España por su tío materno el conde O'Reilly, en 1782, salió de su patria para separarse eternamente de sus padres. En muy tierna edad comenzó a cumplirse el cruel destino que lo trajo a la vida. Tenia a la sazón 13 años, número fatal segun la preocupacion vulgar, i a esa edad se incorporó a la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, para seguir la carrera de

ingeniero. En 1785 recibió el título de cadete del rejimiento de Irlanda, i en 1791, ya en camino de la carrera militar, el grado de ingeniero extraordinario de los ejércitos reales i ayudante del real cuerpo de su arma. El joven ingeniero militar, que con tan notable aprovechamiento habia hecho sus estudios, abandonó el colejo en 1787 i se embarcó para las costas de África a tomar parte en la guerra contra los marroquíes. Su rejimiento fué destinado a reforzar la guarnicion de Ceuta, sitiada por el emperador de Marruecos. Era su jefe el teniente jeneral don Luis Urbina, quien, distinguiéndolo con su amistad, lo ascendió al grado de alférez i le agregó a su guardia, que corria graves peligros en la campaña. El joven oficial concurrió a la defensa de la plaza sitiada i se caracterizó por su intrepidez i su sereno valor. Era un militar de carácter a los 21 años. Terminada la campaña por la celebracion de un tratado de paz con el emperador de Marruecos, el joven ingeniero militar fué destinado a dirigir la recluta i la instruccion de los cuerpos de mercenarios de Barcelona. Concluida su mision en los cuarteles, volvió a las aulas del colejo a completar sus cursos, graduándose de ingeniero militar en setiembre de 1791. Dos años después, en 1793, fué nombrado ayudante del Real Cuerpo de Ingenieros i en calidad de teniente del mismo cuerpo, se le destinó al ejército de operaciones del Rosellon, con motivo de la ruptura de relaciones entre España i Francia, por la decapitacion del primojénito de los Borbones. Habiendo tomado parte en la segunda campaña, que se abrió en 1799, el joven Mackenna se encontró en todos los desastres que la caracterizaron, pues los jenerales franceses impusieron a los ejércitos españoles una serie de derrotas. La tercera campaña, iniciada en 1795, hasta la celebracion de la paz, en Basilea, que tuvo lugar en julio de ese año, se contó entre sus mas denodados combatientes, habiéndose distinguido en el sitio de la plaza de Rosas, por cuya accion le concedió el rei, el 22 de marzo, los despachos de capitan, con la honrosa nota de "por su mérito contraído en la brillante defensa de la plaza." Habiendo capitulado la plaza sitiada, Mackenna fué destinado a la division del ejército acanto-

nado en Cataluña, de guarnicion en el río Fluvia, en la aldea de Bañoles. En los combates sucesivos como en comisiones de ingeniería militar, el capitán Mackenna continuó distinguiéndose por su valor i su pericia, conquistándose el afecto de sus jefes, el jeneral Vives i el marques de la Romana, como lo justifican los testimonios públicos que el rei hizo publicar en la *Gaceta de Madrid*. En Bañoles salvó de un inminente desastre al ejército español, merced a su coraje i a su habilidad de soldado. A causa de postergaciones injustas, que hirieron su noble carácter, partió hacia el Perú, en octubre de 1796, recomendado al virrei. Desembarcado en Buenos Aires, por un lance de honor que se produjo a bordo del buque que lo trasportaba, se puso en marcha para Chile, el 23 de enero de 1797, por vía de la cordillera de los Andes. De Valparaíso se dirigió a Lima en mayo de ese año. Gobernando a la sazón el Perú don Ambrosio O'Higgins, su paisano, como hijo de Irlanda, le encomendó la reconstrucción del puente del Rimac. Animado el virrei don Ambrosio O'Higgins del propósito de reconstruir la ciudad de Osorno, en Chile, nombró al capitán de ingenieros don Juan Mackenna, el 11 de agosto de 1797, gobernador político i militar de Osorno, con entera independencia del Gobierno de Chile i bajo la dirección del virrei del Perú. Mackenna se trasladó del Callao, en la fragata *Castor*, al puerto de San Carlos. Recojió algunas familias para formar colonias en el archipiélago de Chiloé i pasó a la ciudad de Castro. Mackenna se consagró con ahínco i energía a la reconstrucción i repoblación de la ciudad de Osorno, haciendo levantar edificios para escuelas i demas oficinas de funciones públicas. Construyó el camino de Osorno a Chiloé, atravesando los bosques que, en una extensión de 32 leguas, interceptaban el paso a los viajeros i agricultores. Ésa fué una obra colosal de la colonia debida a su iniciativa i a su perseverancia. En breve tiempo reedificó la ciudad, aumentó la población i dotó ese centro de sociabilidad, de curtiembres i molinos que proporcionaban pieles i harinas a Valdivia. En 1808 se trasladó Mackenna a Santiago, de orden del virrei Aviles, que sucedió a O'Higgins en el mando del Perú. Llegado a Santiago en 1809, se puso a las órdenes del Presidente García Carrasco, quien lo comisionó para que reconociese el estado del camino de Valparaíso a Santiago. En este año formó su hogar uniéndose en matrimonio con la señorita doña Josefa Vicuña i Larrain, de familia patricia, consagrándose por entero a ésta su nueva patria adoptiva. Estallada la revolución de 1810, fué encargado por el Cabildo, como ingeniero militar, de la defensa de Santiago el 26 de octubre de

1810. El 28 de enero de 1811 fué nombrado gobernador de Valparaíso, i el 4 de setiembre, miembro de la Junta de Gobierno de Santiago. El 2 de marzo de 1811 fué ascendido a teniente coronel i nombrado comandante jeneral de ingenieros i el 11 de setiembre comandante jeneral de artillería, i el 19 recibió los despachos de coronel graduado. Amigo de Carrera, a su llegada de España, cuando Mackenna era Gobernador de Valparaíso, fué despues su adversario por rivalidades militares i opiniones políticas. Mackenna fué acusado de conspirar en su contra i reducido a prision i condenado a dos años de confinamiento a la hacienda de Catapilco por la Junta de Santiago, el 17 de mayo de 1812. La invasión del jeneral Pareja, efectuada en 1813, por el puerto de San Vicente, i mandada a Chile por el virrei del Perú don Fernando Abascal, condujo a Mackenna a los combates. Llamado al ejército, por sus jefes, marchó al sur, con don José Miguel Carrera, en el grado de comandante del cuartel-maestre. Concurrió a toda la campaña, encontrándose en las batallas de San Carlos i en el sitio de Chillan, con el grado de coronel. Se mostró en todos los combates i en la ruda campaña un militar valiente i un táctico de habilidad consumada, como lo puso en evidencia en la batalla de Membrillar, en la noche del 20 de marzo de 1814. En esta brillante i gloriosa acción de guerra, Mackenna se caracterizó como diestro táctico i valeroso jefe. Tuvo a sus órdenes a los ilustres militares Alcázar, Balcarce, Las Heras i otros, saliendo herido en la garganta en tan reñida jornada. Propuesta la paz por el comodoro Hillyar, a nombre del virrei Abascal, Mackenna suscribió los tratados de Lircay, en nombre del Senado, sobre la base de renunciar a la independencia por parte de los patriotas i de la desocupación del territorio chileno por el ejército español. Este convenio desgraciado le atrajo de nuevo la enemistad de Carrera. Promovido a jeneral de brigada Mackenna, por el jeneral O'Higgins, fué nombrado comandante jeneral de armas de Santiago. Pero habiéndose proclamado Jefe Supremo don José Miguel Carrera el 23 de julio de 1814, desterró al brigadier Mackenna a Cuyo, enviándolo en calidad de prisionero. En Mendoza, donde fué bien recibido, lo encontró la derrota de Rancagua, recibiendo en sus brazos a O'Higgins. Habiéndose trasladado a Buenos Aires, de acuerdo con la Junta de Gobierno, se batió en duelo con el jeneral Luis Carrera, por resentimientos antiguos a causa de sus opiniones, en la noche del 21 de noviembre de 1814, siendo padrino de Carrera el marino norte-americano Mr. Taylor i de Mackenna el comandante don Pablo Vargas, su ede-

can. El lance se efectuó en el riachuelo de Barracas, media legua al poniente de Buenos Aires. A los dos disparos, Mackenna cayó en tierra herido de muerte con la garganta atravesada por una bala. La bala lo hirió en el mismo sitio en que un proyectil de los realistas le atravesó la garganta en el Membrillar. Su cadáver fué sepultado en el altar de la Pasion en la iglesia de Santo Domingo de Buenos Aires. En 1851, su deudo, proscrito, el publicista don Benjamín Vicuña Mackenna, le colocó esta lápida sobre su solitaria sepultura: "A la memoria del jeneral chileno don Juan Mackenna, fallecido en Buenos Aires el 21 de noviembre de 1814 a los 43 años de edad. R. I. P." Su doloroso fin fué una predestinacion. Al partir de Irlanda para el Nuevo Mundo, su madre, doña Eleonora O'Reilly, le decia, en carta de 1795: "¿Por qué hablas de ir a América, cuando conoces las disensiones internas que agitan esos paises, tanto en el norte como en el sur? Por todo encontrarás las mismas turbulencias, porque en jeneral yo creo que la agitacion i descontento que reina entre los hombres, procede de una equivocada ambicion." Sucumbió víctima de su lealtad a las ideas i a los principios de la revolucion de la independencia. Su ilustre nieto, don Benjamín Vicuña Mackenna, consagró a su memoria un bello libro, titulado *Vida del Jeneral don Juan Mackenna*, en 1856, del cual sólo se publicaron 50 ejemplares. En el ejemplar que dedicó de su puño i letra a su noble madre, doña Carmen Mackenna i Vicuña, hemos constatado estas noticias históricas. La memoria del ilustre militar, perpetuada en su glorioso nombre por su familia, ha sido recordada en las páginas de la historia nacional. En la *Galería de Hombres Célebres de Chile*, se ha consignado su retrato i su biografía en homenaje a sus servicios i a sus glorias como prócer de la independencia. De este patricio no se conserva, sin embargo, una hoja de sus servicios militares en el archivo del Estado Mayor del Ejército. El documento que poseemos con esta denominacion sólo registra estas notas: "Jeneral de Brigada, su edad 43 años 25 dias, su pais la ciudad de Choghen, condado de Tirona, en Irlanda. Abril de 1814, Brigadier. El 21 de noviembre de 1814 fué muerto en duelo en Buenos Aires."

Madueño (Mariano José).—Militar i escritor. Nació en el Cuzco, República del Perú, en 1854. Fué su padre don Diego Madueño, alto funcionario de hacienda del gobierno del jeneral Echeñique. Se educó en Arequipa i siguió desde niño la noble carrera militar. Ascendiendo grado por grado, llegó a ocupar los puestos mas dis-

tinguidos en el ejército i en las funciones públicas. En 1879 se encontraba en la Paz, como agregado militar de la Legacion del Perú en Bolivia. Al estallar la guerra contra Chile, fué enviado como correo de gabinete, al centro del Perú, en mision ante el jeneral Cáceres. Unido al ejército de ese jefe peruano, se encontró en la batalla de Huamachuco. Dedicado a la prensa i a las letras, colaboró en *El Nacional* de Lima i publicó un importante libro titulado: "La prensa i sus derechos." Publicó así mismo varios estudios sobre asuntos americanos. En 1895 vino a Chile, alejándose de la política de su pais, i en 1896 fué nombrado, por el gobierno de don Nicolás de Piérola, Cónsul del Perú en el Brasil. Visitó el Plata i Rio Janeiro, escribiendo, a su paso, en los diarios del Pacífico i de Buenos Aires. A mediados de ese año, acandilló un movimiento federalista en Iquitos, el cual fracasó. Trasladado a Pernambuco, publicó un manifiesto esplicativo de su campaña separatista. Del Brasil se dirigió a España i, establecido en Barcelona, fundó, en 1900, el gran diario internacional, hispano-americano, *El Mundo Latino*, especie de *The Times* español, para promover la union de las repúblicas latino-americanas con la Península. Es la publicacion internacional de mas vastas proporciones que se ha emprendido en España, en sus relaciones con América. Imprimiéndole un carácter de vinculacion universal, ha logrado interesar la opinion i la cooperacion de todos los intelectuales de España, América, Francia, Italia, Rusia, Portugal i Estados Unidos. Dotado de carácter emprendedor i de espíritu perseverante, ha acometido una obra de cultura continental que le permitirá impulsar los destinos morales i sociales de la raza latina.

Mangel du Mesnil (Emilio).—Catedrático i escritor. Natural de Francia, vino a Chile en 1843. Fué profesor de frances i de dibujo del Liceo de San Felipe. Habiéndose trasladado a Santiago, fundó un colejo particular, que dirigió durante algun tiempo. Por ese mismo tiempo publicó un libro titulado: "Cinco años de mi vida" o "La escuela del infortunio." Mas tarde se dirigió a Buenos Aires.

Mannheim (José Benito).—Ingeniero i servidor público. Nació en el principado de Schaumburgo Lippe, Alemania, el 19 de enero de 1831. Fueron sus padres don José Mannheim i la señora Enriqueta de Blanche. Su infancia se desarrolló en la contemplacion de los trabajos manufactureros de una fábrica de tejidos de hilo que poseian sus padres. Hizo sus estudios en el Gimnasio de Buckeburgo, en 1848, bajo la direc-

ción del profesor Burchard. Se distinguió como dibujante de las obras de arquitectura de la Municipalidad i del Hospital de Hanóver, en 1853, a las órdenes del arquitecto del Cabildo de Drosste. En 1853 fué ayudante de un establecimiento industrial de Buckeburgo, bajo las órdenes del ingeniero A. Schoreeder. En 1854 se le nombró ayudante de construcción de edificios en Bremen, con el ingeniero arquitecto A. H. Linge. Graduado de ingeniero, fué profesor de la Universidad de Hanóver. Vino a Chile contratado por el Gobierno de don Manuel Montt, como ingeniero consultor para la construcción de puentes, caminos, líneas férreas i edificios públicos. Encontrándose en Talca en 1859, construyó las fortificaciones de la ciudad, con motivo de la revolución i del sitio militar de ese año. En 1868 fué director de obras públicas de Coquimbo, mereciendo las mas honrosas distinciones de la Ilustre Municipalidad, siendo gobernador don Francisco Antonio Varela. En 1876 fué director de obras públicas de Valparaíso, bajo la intendencia de don Francisco Echáurren, quien le dirigió una honrosa nota de aplauso i de justicia, en setiembre de ese año, por sus servicios a la localidad. El jurado de la Exposición Nacional de 1884, le acordó un premio por los planos que presentó de la ciudad i puerto de Valparaíso. Como ingeniero constructor i director de obras públicas, hermoseó notablemente a Valparaíso. Hizo estudios especiales sobre el malecón de la bahía i trabajos notables para impedir el desplome del cerro de la Concepción. Impulsó empresas industriales i mercantiles en la Serena, Coquimbo, Carrizal, Cauquenes i Curanipe. Hombre ilustrado, que poseía el idioma griego, el francés i el inglés, se distinguía por su buen gusto para la música i todas las manifestaciones de la cultura social. El hermoso pueblo de Quilpué, lo delineó en su mayor parte i dirigió las construcciones de varios templos en Talca. Recto en sus compromisos, era un hombre de la mas delicada elevación de sentimientos. Desprepreciaba la mentira i era un verdadero apóstol de verdad. Falleció en Valparaíso el 12 de junio de 1896.

Mansilla (Lucio).—Militar. Nació en Buenos Aires en 1792. A su familia pertenece la ilustre escritora argentina doña Eduarda Mansilla de Gareña, de la cual uno de sus hijos ha visitado a Chile en 1889, siendo muy festejado por la juventud de Santiago. El jeneral Mansilla fué uno de los héroes de Chacabuco. En 1845 mandó en jefe el ejército que combatió la flota anglo-francesa en el célebre encuentro de Obligado, cuyo recuerdo se ha perpetuado con su nombre en una de las avenidas de París. Falleció en 1871.

Manubens (Sebastian).—Educador. Sacerdote español, vino a Chile en 1844. Fué rector del Liceo de la Serena.

Marconi (Enrique).—Profesor i compositor musical. Oriundo de Mantova, Italia, vino a Chile en 1883. Se educó bajo la dirección del maestro compositor Lucio Campiani. Muy niño comenzó su carrera artística. A los 14 años era ya profesor musical. Fué profesor primero i después maestro de coros i director de orquesta en el Teatro de Mantova. En esa misma ciudad desempeñó el puesto de profesor de música i canto de las escuelas municipales. Vino a Chile (1883) contratado como maestro de coros del Teatro Municipal, empleo, que sirvió hasta 1890 con unánimes aplausos. Dió lecciones de música en los colejos de San Ignacio i de los Sagrados Corazones. Durante su permanencia en Santiago de Chile, compuso diversas piezas musicales del género religioso, de las que podemos citar una "Ave María," "Gran Misa Fúnebre," "Coro de Gloria," una "Salve" i un "Himno Sacro." En 1894 compuso su hermoso "Himno a la Música," que se cantó por mas de mil veces en las fiestas de la Exposición Nacional. Su ejecución fué un acontecimiento musical en el país. A principios de 1900 fué contratado por el Gobierno del Ecuador para desempeñar el puesto de director del Conservatorio de Música de Quito. Disfrutó de gran prestigio en Chile.

Mariño de Lovera (Pedro).—Historiador de la Colonia. Nació en Pontevedra de Galicia, España, en 1520. Fueron sus padres don Hernan Rodriguez de Lovera i la señora Constanza Mariño i Mariños de Sotomayor. Vino a América en 1545. Recorrió Méjico, Perú i Chile, en servicio del rei, con mandatos para el virrey don Antonio de Mendoza, La Gasca i Pedro de Valdivia. Durante los años de 1575 i 1576 fué corregidor de Chile. En el curso de ese tiempo escribió su "Crónica del Reino de Chile" que ha transmitido su nombre a nuestro tiempo. Falleció en Lima en 1593.

Márquez de la Plata (Fernando).—Jurisconsulto i magistrado de la Colonia. Nació en Sevilla el 3 de setiembre de 1740. Fueron sus padres don Rodrigo Márquez de la Plata i la señora Luisa Orozco Mostel. Su padre, don Rodrigo, nacido en 1711, habia sido Oidor de la Real Audiencia de Sevilla durante 42 años i consejero de Su Majestad. Su tío don Fernando habia sofocado un levantamiento en Valencia i ayudado a la toma de Oran; a todo lo cual agregaba una brillante hoja de servicios desempeñados con celo e

inteligencia, no dejando, como testimonio de su desprendimiento i honradez, con que sepultarse cuando falleció. Había sido también abogado en 1699, corregidor i, por último, teniente mayor en Sevilla hasta abril de 1721, época de su muerte. Don Fernando Márquez de la Plata i Orozco hizo sus primeros estudios de humanidades i cursó filosofía en el Colegio de Santo Tomas de Sevilla. Allí se recibió de doctor, i en 1775, a instancias de su padre i por los méritos de éste, el rei le confirió el título de Protector de Indios de la Plata. Al año siguiente fué nombrado fiscal del crimen en Charcas, i en ese mismo año marchaba con ese título i con el sueldo i la correspondiente antigüedad en la expedición del jeneral Cevallos de 1777 al Plata. En dicha expedición desempeñaba las funciones de auditor de guerra. Durante su permanencia en Santa Catalina, había servido varios cargos militares de mayor o menor importancia, hasta que, firmada la paz, Cevallos había tomado posesión del virreinato. Entonces él había marchado a Charcas donde el rei lo destinaba como Fiscal. El virrei Cevallos fué el primer gobernante que tuvo Buenos Aires. Cevallos asumía el mando rodeado de un inmenso prestigio. En años anteriores él había tomado a Colonia, la fortaleza de Santa Teresa, Chuy i Río Grande, i era tanto el temor que infundía su nombre que las madres decían a sus hijos para intimidarles o atemorizarles: "Ahí viene Cevallos." En Charcas, a donde pasó después de concluida la guerra, permaneció cuatro años, hasta que en 1780, el 25 de mayo, Vestiz, virrei de la Plata, por muerte de Cevallos, lo nombró comisionado para pacificar La Paz, i, como el virrei decía, "para hacer justicia a todos los que se quejan de la mala administracion de aquella aduana." Sus aspiraciones se encerraron siempre en el cumplimiento del deber. La ambición i la gloria de los altos puestos no lastimaron nunca su alma. En la revolucion de Tupac-Amaru, como en la de la Independencia, no fué su papel el de un caudillo ni el de un guerrero; fué sólo el de un hombre honrado que, colocado en una crítica situación, obra i se mueve a impulsos de un noble i jeneroso sentimiento. La Paz iba a ser para él un teatro extraño i hasta repugnante a los sentimientos de su corazón. Amigo del estudio, alcanzó una ilustración extensa en aquellos tiempos; entre sus libros se encontraban, entre otros, Pufendorf i Grotius, que había leído con permiso de la Inquisición. Nunca alcanzó la fabulosa fortuna de los empleados de las Indias. El papel de don Fernando en la historia es modesto, pero realizado por la bondad de su alma, por la pureza de su vida i la amabilidad de su trato. Antes que el brillo de la gloria

del guerrero o del conquistador, ha legado a su descendencia un nombre sin mancha. Nuestra Señora de La Paz o *Chuquiavo*, fundada en 1558 por Alonso de Mendoza, estaba situada a tres leguas escasas de los Andes, en terreno áspero i desigual. La Paz era cabecera de un obispado sufragáneo de Charcas i tenía numerosos conventos e iglesias, en una de las cuales existía la imájen de un niño Dios milagroso que había sudado repetidas veces sangre en 1622. Dotada así de tales atractivos i visitada por aquel tropel de jentes codiciosas de oro, era La Paz un semillero de rencillas, de pleitos i de lances. El obispo se agriaba con el gobernador i el gobernador con el obispo. La codicia mas desenfrenada reinaba allí como en todas las colonias. La improbidad con que se manejaba la aduana i el nuevo impuesto del 6% mandado establecer por una real cédula causaban, o mas bien dicho, i ésta es la verdad, hacían revivir i encendían con mayor violencia discordias ahogadas, que se manifestaban por sordos rumores. En tales circunstancias don Fernando llegó a La Paz. Había salido de Buenos Aires el 21 de julio de 1780 i llegaba el 28 del mismo mes. El aspecto de la ciudad no podía serle lisonjero i mucho ménos la disposición en que encontraba los ánimos. "Dichosos ustedes, escribía a su corresponsal Fernandez, que se hallan allá tranquilos, sin saber lo que son estos interiores, sólo comprensibles viéndolos, i tengan ustedes lástima a quien piensa con horror en esto." Brilló en la magistratura colonial. Oidor de la Real Audiencia de Lima i rejente de la de Chile, no logró acumular la fortuna que todas las crónicas atribuyen a los magistrados de esa época. Nombrado en el último tercio de su vida miembro del Consejo de Indias, se encontró en la revolucion de la Independencia i fué vocal de la primera Junta Gubernativa de Santiago de Chile en 1810. Su hijo don Fernando Márquez de la Plata i Encalada abrazó la carrera militar, corriendo los azares de la guerra, sufrió las amarguras del destierro, combatió en los campos de batalla i abandonó, cuando la tranquilidad estaba restablecida, los grados militares que no le había otorgado el favor sino conquistado el mérito.

Márquez (José Arnaldo).—Poeta i periodista. Oriundo del Perú, se educó en Lima. Cuando se inició el movimiento literario de 1844, que ha descrito Ricardo Palma en su "Bohemia Limeña," publicó un drama titulado: "La bandera de Ayacucho." Mas tarde dió al teatro las piezas teatrales denominadas: "La familia del mendigo" i "La cartera del Ministro." En 1848 redactó las publicaciones diarias i periódicas:

El Diablo, La Semana, El Herald, La Actualidad, El Diario i El Cosmorama. En 1859 publicó en New York un "Compendio de Gramática Castellana." En 1862 dió a la publicidad una colección de poesías líricas con el título de "Notas Perdidas" i un poema filosófico: "La Humanidad." En 1866 publicó su obra en dos volúmenes: "El Perú i la España Moderna" i un libro de "Recuerdos de un Viaje a los Estados Unidos de América." En 1872 dió a luz en New York su libro titulado: "Serie de Instrucción Primaria." En 1886 publicó en Barcelona dos tomos de traducciones del poeta inglés Shakespeare. En 1887 publicó su comedia "El Cordon Sanitario" i en 1888, los opúsculos: "La Orjía Financiera del Perú" i "El Infiel," versión del poema de Lord Byron, durante su estadía en Santiago de Chile. Vino a Chile en 1886 i en 1887, formó parte de la redacción del diario *La Libertad Electoral*. Escribió para ese diario numerosos artículos de diversos jéneros literarios i filosóficos, suscritos con el seudónimo de *B. de Zamora*. En 1888 colaboró en el diario liberal *La Tribuna*, de Santiago. En 1887, fué premiado en el Certámen Varela, de Chile, su "Tratado de Métrica Castellana." En 1889 redactó, desde Santiago, el diario *El Colono*, de Angol, ciudad principal de la Araucanía, diario verdaderamente norte-americano. Proscrito i viajero, ha recorrido América i Europa recreando su espíritu i buscando horizontes para su inteligencia. Sin otra fortuna que su talento, ha experimentado las pesadumbres de la pobreza en su ostracismo. Ha sido secretario privado del Presidente Echagüe; sarjento mayor de ejército en su país; Cónsul del Perú en Vera Cruz, San Francisco, Centro América i New York; profesor de la Escuela Militar de Lima i catedrático del Liceo de Puerto Príncipe en Cuba. Durante su primera estadía en Chile, fundó el Instituto de Valparaíso. Recientemente ha recorrido el Plata i ha colaborado en la prensa de Buenos Aires. Al presente se encuentra en Lima. Es un literato notable, de estensa ilustración i de un caudal de ideas mui variado i valioso. Poeta de altísima inspiración, descuella por el espíritu filosófico de sus obras en versos.

Mastai Ferreti (Juan María).—Ilustre sacerdote i mas tarde Papa Pío IX. Nació en Sinigaglia, Italia, el 13 de mayo de 1782. Se educó en el Colejio de Volterra. En 1811 formó en las filas del rejimiento de Guardias de Honor, mandado organizar por Napoleon I. Retirado de las milicias, abrazó la carrera eclesiástica ingresando al presbiterado en 1819. En 1823 visitó a Chile, en calidad de secretario del Nuncio

Apostólico Monseñor Juan Muzzi. Era a la sazón un sacerdote joven i gallardo, de selecta cultura, agradable trato, que se conquistó las simpatías de la sociedad chilena. Hemos tenido en nuestro archivo un documento orijinal e inédito del canónigo Mastai Ferreti, autorizado el 18 de octubre de 1824 por Monseñor Muzzi como su jefe apostólico, por el cual se concedía permiso a don José Tomas Argomedo, profesor de gramática del Instituto Nacional, para que leyese libros prohibidos por la iglesia romana. Regresó a Roma en 1825 i fué nombrado presidente del Hospicio de San Miguel de Rippa Grande. En 1827 fué elevado al episcopado por Leon XII, designándolo arzobispo de Espaleto. En 1832 se le trasladó al obispado de Imola. Gregorio XVI lo proclamó cardenal en 1840. El 16 de junio de 1846 fué electo Papa, coronándole el 21 del mismo mes. En 1869 convocó a un Concilio Euménico a todos los obispos del orbe católico. Gobernó la iglesia romana mas tiempo que San Pedro, en el curso de 28 años. Ejerció el poder temporal, siendo a la vez Papa i Rei, teniendo Estados Pontificios i un ejército a sus órdenes. Su reinado fué un período de combates para la iglesia romana, teniendo por adversario el poder monárquico de Italia. Desde entónces data la ruptura de relaciones entre el Quirinal i el Vaticano en Roma. Se ha escrito mucho sobre su vida i su historia, siendo los libros mas notables que se han publicado sobre su época, en su elogio o en su censura, la "Vida de Pío IX" por el famoso presbítero español don Jaime Balmes i el no ménos célebre polemista italiano Petrucci de la Gattina. Mastai Ferreti ha sido uno de los Papas mas batalladores de la historia, a la vez que un jefe de la iglesia romana que mayor impulso dió al desarrollo de la relijion cristiana. Instituyó el Dogma de la Concepción de María como un principio fundamental de la fé universal. María, madre de Jesus, ha sido la mujer mas santa i mas heroica, a la vez que divina por su su gracia, su belleza i su virtud, de la humanidad. No hai creación igual a la suya, ni mas hermosa ni mas sublime, en el mundo civilizado. Pío IX la consagró ante la fé del orbe, erijiéndola en la columna mas fuerte de la iglesia de Roma. A su fallecimiento le sucedió el Papa Leon XIII, que ha sido el mas ilustre i glorioso de los jefes de la iglesia en los dos últimos siglos. Sus *Encíclicas* son modelos de filosofía cristiana i de doctrina humanitaria, habiendo preconizado en ellas la paz de la sociedad i la igualdad de los derechos del hombre ante la lei de Dios.

Mauhziex (Juan Gustavo).—Industrial. Nació en Bergesac, Francia, en 1822. Vino a

Chile en 1843 i despues de haberse consagrado algun tiempo al comercio en Valparaiso, Santiago i Concepcion, se dedicó a la agricultura i a la industria de la viticultura en Yumbel. Introdujo los modernos sistemas de elaboracion del vino en el pais, sobre todo la vendimiadora Badimout, maquinaria francesa. Ha sido tambien el introductor de productivos i raros árboles frutales estranjeros, en su propiedad agrícola *El Quillai*. En 1860 estableció en Concepcion la fábrica de curtadura de la Mochita. En 1875 fué el descubridor de la epidemia denominada *antracnosa* en los viñedos. Falleció en Concepcion en 1885.

Mazzei (Ernesto).—Doctor en medicina. Nació en Florencia, Italia, el 12 de marzo de 1843. Hizo sus estudios de medicina i cirugía en las Universidades de Pisa i Bolonia, graduándose de doctor en 1865. Con motivo de la epidemia del cólera en el Adriático, prestó importantes servicios en el puerto de Ancona. En el mismo año estalló el cólera en Egipto i se trasladó a Alejandria primero i al Cairo despues, auxiliando a las víctimas del flajelo. A su regreso a Europa hizo estudios de oculística en Austria i Alemania. En 1866 hizo la campaña contra el Austria como cirujano i voluntario del ejército de Italia. En 1871 dió exámen como oculista en la Universidad de Bolonia i fué catedrático de esa asignatura. En 1873 vino a Chile. En 1874 fué nombrado profesor de oftalmología de la Universidad. En 1887 prestó importantes servicios en Santiago con motivo de la epidemia del cólera. Es miembro de la Academia de Medicina de Florencia, de Bolivia i de Lima. El Instituto Superior de Florencia le ha concedido, por sus conocimientos antropológicos, una medalla de oro i un diploma especial, honor discernido sólo al viajero Beccaria despues de su escursion a la Oceania. Ha viajado por el Pacífico i residido en Lima, haciendo frecuentes escursiones a Chile.

Meiggs (Enrique).—Industrial i constructor de ferrocarriles. Nació en la ciudad de Catskill, en el Estado de New York, Estados Unidos, el 7 de julio de 1821. Se educó bajo la direccion de su padre, que era empresario de ferrocarriles. En 1837 se dedicó al comercio i en el pueblo de Williamsburg fué presidente del Cabildo. En 1846 se estableció en California, donde fué cabildante i uno de los mas opulentos comerciantes de San Francisco. Crisis económicas en sus negocios, lo obligaron a trasladarse a Chile. Desplegando una actividad extraordinaria i un espíritu de empresa superior al temperamento nacional, acometió la construccion de los ferrocarriles del Es-

tado, dando nuevo impulso al desarrollo de la cultura i de las industrias del pais. Al par que construía líneas férreas, edificó, en Santiago, hermosas casas-palacios, de recreo i elegante arquitectura, enseñando a la sociedad chilena a vivir en casas hijiénicas i de la mas fastuosa comodidad. En 1855 emprendió la construccion del ferrocarril del sur hasta San Fernando i en 1861, tomó a su cargo el ferrocarril de Santiago a Valparaiso, que se inauguró el 14 de setiembre de 1863. Jeneroso i de un carácter entusiasta por las glorias cívicas, erigió de su peculio el monolito conmemorativo de Tiltill, en memoria del mártir de la independencia de Chile, el heróico guerrillero Manuel Rodriguez. Al lado de la línea férrea de Valparaiso a Santiago, se ha podido contemplar dia a dia, a traves de los años, esa columna expiatoria que recuerda el sitio de la inmolacion i del sacrificio del sublime mártir de la libertad. Se distinguió por su noble filantropía. Apreciaba el dinero como una necesidad de la vida social, pero no lo atesoraba como un avaro, prodigándolo en los negocios industriales i en las obras de caridad privada. Mas tarde se trasladó al Perú, despues de haber construido los ferrocarriles de Chile, tanto el urbano de Santiago como los del sur i norte del territorio, i en Lima fué el gran empresario de los ferrocarriles del Gobierno. Construyó el ferrocarril de Lima a lo Oroya, una de las líneas mas vastas i valiosas de América. En 1870 cooperó a la fundacion del periódico *El Americano*, de Paris, poniendo su fortuna al servicio de la intelijencia i de la América. Falleció en Lima, dejando en el Perú, como en Chile, un recuerdo honroso como empresario industrial i filántropo social.

Melgar (Mariano F.).—Periodista i viajero. Oriundo de España, vino a Chile en julio de 1887, en calidad de secretario del príncipe austriaco don Carlos de Borbon, pretendiente al trono de España. Fué recibido con homenajes públicos i sociales en Lima i en Santiago de Chile. La prensa chilena publicó algunas de sus poesías. A su regreso a España, envió correspondencias literarias al diario *El Estandarte Católico*, de Santiago, suscribiéndolas con el pseudónimo de *Franco de Sena*. Escritor culto i elegante, sus cartas para la prensa estaban adornadas con las mas delicadas galas del lenguaje.

Menadier (Julio).—Abogado i publicista. Nació en Berlin en 1823. Se educó en la Universidad de Berlin, graduándose de doctor en leyes en 1844. Emigró a Chile en 1849 por cuestiones políticas. Radicado en Valparaiso, se dedicó al comercio, como jefe de una gran casa mercantil.

En 1854 se consagró a empresas agrícolas en la provincia del Ñuble. En 1859 fué nombrado, por el Supremo Gobierno, administrador de la Aduana de Valparaíso. En 1862 fundó la estadística comercial publicando su notable obra titulada: "Estadística Comercial Comparativa de la República de Chile." Dicha obra, por ser la primera en su género i de copioso trabajo, le valió honrosos aplausos de la prensa seria i de los hombres ilustrados de su tiempo. Nombrado jefe de la Oficina de Estadística Comercial de Valparaíso, sirvió este puesto durante varios años. En 1870 se le nombró redactor del *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura*. Escribió ese periódico en el curso de 17 años, siendo, en su época i bajo su dirección, la primera publicación periódica en su género en el país. El señor Menadier publicaba en cada número amenos e instructivos artículos sobre cultivos i crianzas de aves i de animales, siendo sus escritos de la mas agradable i provechosa lectura. Esa importante publicación agrícola adquirió una indisputable popularidad nacional, porque el señor Menadier dió a conocer en ella los conocimientos especiales de que estaba dotado en todas las materias concernientes al ramo, al mismo tiempo que le imprimió un carácter progresista que no había tenido ese periódico. Los numerosos artículos que insertó en el *Boletín*, lo dieron a conocer en todo el país, sembrando con su talento las semillas del adelanto i del progreso en el campo industrial de nuestra floreciente patria. También publicó en la prensa de Valparaíso i Santiago muchos trabajos científicos de gran importancia para el país. Junto con esa pléyade de extranjeros que se radicaron en Chile, como ser Domeyko, Philippi i otros, consagró don Julio Menadier el resto de su existencia al bien de Chile, al cual amó como a su patria, siendo apreciado i admirado de los hombres mas distinguidos de Chile. Falleció en Santiago en 1887.

Mendiburu (Manuel de).—Militar i biógrafo. Nació en Lima, República del Perú, el 20 de octubre de 1805. Fueron sus padres don Manuel Mendiburu i Orellana, asesor real del Consulado i honorario de la Audiencia del Cuzco, en 1818, i Oidor de Chile, i la señora Jertrudis Bonet i Abascal. Se educó en la Universidad de San Marcos, de Lima, bajo la dirección del doctor don Javier de Luna Pizarro. Desde 1819 data su vida pública. En ese año fué nombrado amanuense del Consulado. Al proclamarse la independencia del Perú, en 1822, se le destinó al ejército en calidad de alférez. Grado por grado conquistó su título de honor, durante largos años que prestó el concurso de su inteligencia i de su espada a la Re-

pública, hasta que llegó a la jerarquía de Jeneral de brigada el 20 de agosto de 1851. En 1823 fué ascendido a teniente por el Jeneral don José de San Martín. Asistió a las batallas de Calana, Locumba, Torata i Moquegua, en ese grado, por cuyas acciones de guerra se le ascendió al de capitán en 1830. Un año despues, en 1831, fué enviado al Brasil i de Rio Janeiro a España en comisiones especiales del Gobierno del Perú. En 1832 recibió el ascenso de sarjento mayor i en 1833, el de teniente-coronel. Poco mas tarde fué elevado al rango de coronel efectivo. A principios de 1834 se inició en la política, desempeñando jerárquicos destinos de Estado. Sucesivamente ocupó, hasta 1840, año en que se le nombró director de la Escuela de Artes i Oficios de Lima, los cargos de Prefecto, en diversos departamentos; Ministro, en distintas épocas, de Gobierno, de Hacienda, de Relaciones Exteriores i de Guerra i Marina. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas, Jeneral en jefe del ejército, vice-presidente de la Asamblea Constituyente i representante diplomático del Perú en Lóndres, Bolivia i Chile. Durante su permanencia en Chile se hizo estimar por su nobleza i elevación de carácter i la delicadeza i benevolencia de sus sentimientos. Como escritor, compuso, en largos años de trabajo, un notable "Diccionario Histórico i Biográfico del Perú," que consta de 8 volúmenes. Ésta es una obra verdaderamente valiosa, en su género, una de las primeras de América. Dicha obra le ha conquistado celebridad universal. En un período de agitación política, reorganizó la Biblioteca i el Archivo Nacional de Lima, probando que un soldado puede servir a su patria en la paz i en el progreso sin ir a ejercitar su valor en las batallas i la guerra civil. Falleció en Lima, el 21 de enero de 1885. Tuvo el pesar de presenciar todos los desastres del Perú en la guerra del Pacífico (1879-81). Su nombre como escritor ha quedado vinculado a la historia de su patria, mas honrosamente que su recuerdo como militar, pues la obra a que consagró su vida es un monumento de gloria para su patria i su memoria.

Merlet (Antonio Leoncio Pablo).—Ingeniero. Nació en la Récalle, Francia, el 26 de setiembre de 1837. Se educó en el Seminario de Burdeos. Mui jóven se ocupó en la construcción de puentes i calzadas i en los trabajos marítimos del departamento de Gironda. Mas tarde empleó sus conocimientos en la construcción del gran Dársena de Burdeos. Consideraciones de orden político, pues no era partidario del Imperio, lo trajeron a Chile en 1852, donde se consagró al comercio. Al regresar a Francia en 1874, fué nom-

brado ingeniero de la construcción del ferrocarril del Estado de San Rosendo a Angol. Después ha cooperado activamente a la construcción del Dique de Talcahuano, permaneciendo al lado del señor Alfredo Lévêque en esos trabajos hasta 1884. Desde 1883 ocupó el puesto de vice-cónsul de Francia en Talcahuano i Concepción. Ha sido presidente de la comisión encargada de formar una Cámara de Comercio en Talcahuano i vicepresidente de la Junta de Beneficencia de esa misma ciudad marítima.

Miller (Guillermo).—Ilustre militar. El jeneral Guillermo Miller nació en Wingham, condado de Kent, en Inglaterra, el 12 de diciembre de 1795. Descendiente de una familia distinguida, fué educado de una manera correspondiente a su posición social. Muy joven fué destinado a la carrera de las armas i en 1811 se incorporó en el ejército británico, habiendo hecho con el jeneral Wellington las campañas contra Napoleón Bonaparte, hasta la victoria de Waterloo i la paz continental de 1815. Adicto a la noble carrera de las armas, se trasladó a América a ofrecer, con suma abnegación, sus servicios militares a la revolución de la independencia. Arribó al Plata en 1817 i obtuvo en Buenos Aires los despachos de capitán de artillería, otorgados por el Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Enrolado en enero de 1817 en el regimiento de artillería de Buenos Aires, que a la sazón formaba parte del ejército de las Tablas de Chile, traspasó los Andes, haciendo del paso de la cordillera un notable estudio que más tarde incluyó en sus "Memorias." Llegado a nuestro país, le cupo la difícil misión de batirse en la sorpresa de Cancha Rayada, como jefe de artillería, a las órdenes del comandante don Manuel Blanco Encalada. En esta acción de guerra, que fué desastrosa para las armas patriotas, el capitán Miller se distinguió por la serenidad de su valor i su firmeza de carácter, poniendo a prueba su energía i su civismo para salvar dos piezas de artillería confiadas a su celo i defensa, por cuya brillante conducta se hizo acreedor a las consideraciones de sus jefes i de sus compañeros de armas. Después de la jornada, i habiéndose reunido a la división salvada por el jeneral Las Heras, se le ascendió, como legítimo galardón, al grado de sarjento mayor. Recomendado especialmente en el parte oficial, fué nombrado edecán del jeneral San Martín en premio de su extraordinario comportamiento. Destacado al puerto de Valparaíso, con un pequeño cuerpo de ejército para tomar posesión del buque mercante *Windham*, no se encontró en la batalla de Maipo i le correspondió tomar prisioneros a los

realistas prófugos del campo de batalla. Organizada la escuadra de la República con la adquisición de la *Windham*, que se le llamó *Lautaro*, fué el primer jefe que guarneció ese buque con su compañía. Se le puede, legítimamente, denominar el fundador de la marina militar del país, por haber sido el jefe que tripuló su primer barco de guerra. Miller fué el primer comandante de las tropas destinadas a guarnecer los buques de la escuadra, de la que era jefe el teniente-coronel de artillería don Manuel Blanco Encalada. En la rada de Valparaíso se encontró en el combate naval de la *Lautaro* con la *Esmeralda*, en el que se inmoló el heroico marino Jorje O'Brien, iniciando así los combates marítimos de la independencia en el Pacífico. Después de haber asistido, en calidad de sarjento mayor, a la declaración de la independencia de Chile, se incorporó a la escuadra bajo las órdenes del comodoro Blanco Encalada. Asistió al combate i rendición de la fragata española *María Isabel*, en Talcahuano, desempeñando la comisión de parlamentario ante el jeneral español Sánchez. Habiendo bajado a tierra, en Talcahuano, los realistas le vendaron la vista i el jeneral Sánchez lo amenazó con pasarlo por las armas, debiendo su salvación a los coroneles Loriga, Cabañas i Hoyos, que hicieron respetar de su jefe el carácter parlamentario del mayor Miller. De regreso a Valparaíso de su campaña naval a Talcahuano, se embarcó para el Callao en la expedición marítima del almirante Cochrane, como comandante de la guarnición militar de la escuadra. Al lado del valiente Lord se batió en el vivo ataque contra los buques i las fortificaciones españolas del Callao. Tomó posesión de la isla de San Lorenzo, que cierra la entrada del puerto, i puso en libertad a 30 antiguos soldados argentinos que los españoles habían tomado prisioneros en el Alto del Perú cinco años antes, los que trabajaban con grillos en clase de presidiarios, soportando atroz martirio. Preparando un brulote en un laboratorio químico improvisado en la isla, se quemó con sus soldados por haber hecho explosión la pólvora que combinaban con los reactivos para la carga del torpedo. Abrasado por la explosión, con sus manos i rostro casi deshechos, quedó ciego por muchos días i con cicatrices que no se borraron en toda su vida. Obligado a permanecer encerrado en su camarote por espacio de seis semanas, mientras se curaba de sus quemaduras, no asistió a la toma del puerto de Paita. Desembarcado en el pequeño puerto de Supe, al mando de 130 soldados de marina i con el capitán abanderado Förster, en mayo de 1819, se batió con una partida de caballería realista, derrotándola i tomándole ganados i provisiones. Se re-

embarcó con su tropa i su botín de guerra, en presencia de mas de 500 realistas mandados por los tenientes-coroneles Zeballos, Escalera i García Gamba. Tan pronto como volvió la escuadra al departamento de marina de Valparaíso, en aquel mismo mes de mayo, partió nuevamente para el Callao en la expedición de Lord Cochrane destinada a atacar i bloquear el puerto del Callao. Merced al crédito de que gozaba en el comercio porteño, pudo vestir, con el concurso jeneroso de su compatriotas, un destacamento de 120 soldados de marina que servían de guarnición de la *O'Higgins*. A principios de octubre le correspondió atacar de noche la escuadra española refugiada bajo las fortalezas del Callao, embarcado en una balsa armada con un mortero, llevando cohètes incendiarios para lanzarlos sobre los buques enemigos. Desembarcado en la bahía o caleta de Pararica, en noviembre, con una fuerza de 350 soldados de marina, marchó, por una playa arenosa, hacia el puerto de Pisco, haciendo una caminata penosa en una estension de mas de tres leguas i bajo un clima abrasador. Tomó posesion de la ciudad despues de derrotar a la bayoneta i sin disparar un tiro, a la guarnicion militar de la plaza, que se componía de 700 hombres de las tres armas, acampada en línea de batalla para resistir el ataque, i teniendo a su frente al mariscal de campo Gonzalez. El bravo mayor Miller, que atacaba a la chilena, a la bayoneta i sin disparar un fusil, fué herido por tres balas enemigas en el momento de atravesar la playa a la cabeza de sus soldados, tan intrépidos como su jefe. Imposibilitado para batirse de nuevo, no concurrió a la campaña que Lord Cochrane efectuó al rio Guayas, donde tomó dos fragatas españolas. A bordo de la *O'Higgins* Lord Cochrane se dirigió al Cabo de Hornos en persecucion de un navío español que venía en viaje de Europa, habiendo despachado los demas buques de la escuadra con destino a Valparaíso. No bien repuesto de sus graves heridas de Pisco, el mayor Miller, que navegaba a bordo de la *O'Higgins*, de cuya guarnicion militar era jefe, asistió a la toma del bergantin de guerra *Potrillo*, en Valdivia, buena presa por el dinero que trasportaba i el refuerzo que traía a la escuadra. A principios de 1820 regresó la *O'Higgins* a Talcahuano i Lord Cochrane obtuvo del jeneral Freire, que se encontraba en Concepcion, 200 infantes, al mando del mayor Beauchef, la goleta *Moctezuma* i el bergantin *Intrépido*, para ir a atacar las fortalezas de Valdivia. Al partir la *O'Higgins* encalló en unas rocas que le abrieron una peligrosa vía de agua, cuyo secreto quedó entre el mayor Miller i el almirante, para no desanimar a los oficiales i a fin de evitar que

se frustrase la expedicion. Aquellos hombres eran de una serenidad imperturbable i los peligros no lograban quitarles ni el anhelo de nuevas empresas ni el propósito de expediciones resueltas. Miller, con Lord Cochrane i el mayor Beauchef, se trasladaron a la *Moctezuma*, la que enarbolando la bandera española, fondeó bajo los cañones del fuerte denominado *La Agnada del Ingles*. Los realistas, sorprendiendo el ardid del bravo Lord Cochrane, rompieron los fuegos con sus cañones sobre la goleta capitana. Acto continuo el mayor Miller saltó a una lancha con sus soldados de marina, i, a pesar de la mar gruesa que dificultaba el avance, desembarcó en un punto que fué disputado por 75 realistas que del fuerte se habian lanzado para defender el desembarcadero. En el primer momento Miller, que se habia apoderado del timon de la lancha, por haber quedado fuera de combate el timonel Thompson, fué herido en la cabeza. No obstante lo recio del ataque, las tropas de desembarco llegaron todas a tierra, desprendiéndose de los buques en lanchas tripuladas por partidas pequeñas de soldados. Las fortalezas fueron tomadas por asalto, una tras otra, con una bravura sin igual por parte de los soldados chilenos, dirigidos por jefes tan audaces como heróicos, como Miller, Beauchef, Tupper i el cabo Rojas, español al servicio de los patriotas. Despues de esta brillante jornada, se dirigió Miller con Lord Cochrane a bordo de la *Moctezuma*, i llevando tripulada con tropas la fragata mercante *Dolores*, tomada en Valdivia, a atacar a Chiloé. Haciendo lujo de coraje, tomó tierra i atacó al fuerte de la Corona, en Chiloé, el bravo Miller, derrotando a sus defensores. Terrible por el uso de la bayoneta en los asaltos, los realistas retrocedían a su paso. Aparte de su valor temerario, Miller favorecía, sin duda, la audacia increíble de sus soldados, capaces de batirse con el mismo demonio cuando los guiaba un jefe como él tan atrevido i heróico. Tomado el fuerte de la Corona, el 17 de febrero de 1820, continuó Miller su marcha por tierra i al amanecer atacó el fuerte *Agüey*, que estaba defendido por 12 piezas de artillería de a 18 i por 600 soldados i dos lanchas cañoneras. Cuando estaba a 30 varas de la fortaleza, Miller fué herido a la vez por dos balazos, uno que le atravesó el muslo izquierdo i otro el empeine del pié derecho, fuera de otra herida de poca gravedad, quedando tendido en el campo. Rechazadas sus tropas, se encontró en peligro de ser tomado prisionero, escapando merced a la intrepidez i a la abnegacion del famoso cabo Rojas, que lo cargó a sus espaldas, mientras un grupo de soldados lo ponía a cubierto de los ataques de los realistas. Regresó a Talcahuano i despues a Val-

paraíso, en marzo, siendo promovido al grado de teniente-coronel de artillería. De este modo se hizo acreedor a la gratitud de los chilenos, revelando un valor heroico i una abnegacion sin límites por la causa de la independencia del país. Agregado al batallón 8.º de línea, del ejército de los Andes, emprendió la campaña libertadora del Perú el 20 de agosto de 1820. A fines de aquel año se le concedió el título de teniente-coronel de infantería del ejército de Chile. Vida militar hermosa i llena de grandes acciones es la del ilustre jeneral don Guillermo Miller, en cuya noble carrera desarrolló un valor sin ejemplo i una abnegacion insuperable. No pecamos de minuciosos al detallar los rasgos i los episodios de la historia de tan valiente i activo militar, porque ponemos de relieve un carácter ejemplar i extraordinario i las mas bellas lecciones del heroísmo. Acaso sea ésta la página mas interesante de nuestra obra, no sólo porque renueve las múltiples hazañas del noble militar inglés, sino porque anota casi todas las campañas de mar i tierra de la revolucion de la independencia. El jeneral Miller exhibe en su vida, a la vez que la grandeza de su alma, la sagaz penetracion del conocimiento del carácter de sus soldados, con los cuales hizo alarde de un valor imponderable en los mas difíciles encuentros, poniendo a prueba su energía, su intrepidez, su civismo i su desden por la muerte. Esperimentamos complacencia profunda al describir su bella vida militar, la mas rica en nobles acciones i en actos de coraje i la mas afanosa de los gloriosos guerreros de la independencia. A principios de 1821 fué nombrado miembro de la Lejion de Mérito de Chile, creada por el Director Supremo don Bernardo O'Higgins. Estando, en marzo, el ejército libertador atrincherado en las orillas del rio Huaura, el teniente coronel Miller se reembarcó en la escuadra en el puerto de Huacho con 500 soldados de infantería i 50 caballos i a la vela, bajo el mando del almirante Cochrane, se dirijió al Callao. Durante este tiempo habia tenido lugar la deposicion del virrey Pezuela, i si el ejército patriota hubiese aprovechado el desacuerdo de las tropas realistas que cubrian las fortalezas del Callao, se habria evitado la campaña que hubo de llevarse a cabo a costa de tan grandes i tan innumerables sacrificios. El teniente-coronel Miller se dirijió al sur i desembarcó en la bahía de Pararca, entrando en Pisco i avanzando hasta Chíncha. Despues de algunos encuentros parciales con tropas del coronel García Gamba i de haber interceptado comunicaciones de los realistas de Lima, se embarcó en el *San Martin*, que llevaba la insignia del almirante. Habiendo hecho varias tentativas infructuosas para desembar-

car en Arica, logró conseguirlo en las inmediaciones i posesionarse de Tacna, venciendo las dificultades del terreno con la penosa marcha desde el Morro de Sama. Teniendo conocimiento del envío de tres fuertes divisiones realistas, mandadas de Moquegua, Oruro i Puno, que debian reunirse en Torata, avanzó al encuentro de la mas fuerte de ellas, que desde Arequipa marchaba al mando del coronel La Hera. Haciendo una marcha forzada de 16 leguas i cruzando la cordillera, atacó a la division del coronel La Hera en Mirave i la derrotó completamente en un combate recio i sangriento. La batalla de Mirave es una de las mas célebres de la independencia i los valientes soldados que tomaron parte en ella, fueron galardonados por el gobierno patriota con un escudo de honor con la siguiente leyenda: *A los bravos de Mirave*. Atravesando valles inclementes i haciendo una marcha de 36 leguas, sorprendió en Moquegua a la caballería realista que se habia escapado de Mirave, la que fué muerta casi en su totalidad, salvando sólo un oficial i su asistente. Al mando de 100 soldados i varios paisanos montados, alcanzó i dispersó en la cima de la cordillera, a 17 leguas de Moquegua, a la division del comandante Rivero, de la que sólo llegaron a Arequipa 20 dispersos. Empleando un ardid de los que San Martin supo sacar todo el partido que requería la revolucion, Miller, haciendo llegar correspondencia falsa, desbarató los planes del coronel La Hera, que al mando de los batallones Centro i Girona se proponia impedirle el paso, volvió a penetrar en la ciudad de Tacna. A causa de haberse trasladado al norte el almirante Cochrane, sin dejar ningun buque en Arica, Miller se vió, despues del armisticio de Punchauco, en una situacion mui crítica encerrado en Tacna i rodeado por mas de 1,400 realistas. Sin embargo, debido a su admirable serenidad, contuvo el avance de los españoles hasta que logró obtener un buque en que salvar sus tropas, embarcándose en Arica en julio de 1821. Antes de hacerse a la mar, mandó a Tacna un parlamentario al comandante Espartero, pidiéndole que los soldados que se veia forzado a dejar por la gravedad de sus heridas, fueran tratados con humanidad. El jefe español contestó: "*que soldados que se habian portado tan bien como ellos, tenían derecho a ser tratados con preferencia a los del rei*." Desembarcado en Pararca por tercera vez, desbarató un destacamento en Pisco. Allí dotó de caballos a los suyos i avanzó sobre Ica, ocupada por el coronel Santalla, que abandonó la plaza. Alcanzada por sus jinetes esa division militar española en Caguanchi, la destruyó completamente, salvando sólo el coronel

Santalla i su esposa. El bravo coronel Miller quería no sólo libertar al Perú del dominio español, sino concluir con todos los soldados realistas. En agosto de 1821 fué promovido al grado de coronel i agregado al primer cuerpo de ejército del Perú. Dejando el mando político i militar de Ica, se reunió al jeneral San Martín en Mirones, a una jornada de Lima, un día despues que el jeneral Canterac, con 3,600 soldados traídos del valle de Jauja, penetró en las fortalezas del Callao (15 de setiembre). En ese mismo mes se le libró el despacho de coronel de infantería del ejército de las Provincias Unidas del Rio de la Plata. Destacado en observacion del enemigo, se le dió una columna de cazadores, de 700 soldados, i un escuadron de granaderos, teniendo a sus órdenes al teniente-coronel Caporós i al comandante Juan O'Brien. Con la misma division fué encargado de la comision de perseguir hácia las sierras al jeneral Canterac cuando abandonó el Callao. Sostuvo dos tiroteos con dichas fuerzas realistas en la cumbre de Puruchuco. En esta persecucion, que duró hasta la cordillera, hizo perder al jeneral Canterac, entre prisioneros, desertores i pasados, mas de 1,000 hombres. Terminada su comision, regresó a Lima, donde se dedicó a formar el cuerpo denominado: La Lejion Peruana de la Guardia. En diciembre de 1821 fué nombrado fundador de la Orden del Sol, creada por el Protector San Martín. A mediados de 1822, emprendió con el jeneral argentino don Rudecindo Alvarado, la campaña de intermedios al sur del Perú. La travesía marítima del Callao a Arica fué mui penosa, por haberse encontrado sin agua para su division. Con una pequeña columna fué destacado hácia Arequipa, desembarcándose en la caleta de Quilca. Allí tomó prisionero al delegado español Aramburú, que conducia la valiosa correspondencia del virrei de La Serna para el gobierno de Madrid. En ella se encontró la renuncia que La Serna hacia del virreinato. Avanzando hasta Cumana i el valle de Siguan, a principios de 1823, intimó la rendicion de la ciudad de Arequipa, despues de haber apresado personalmente en Vitor al teniente-coronel Vidal con sus dragones. Se vió asediado por las tropas destacadas por el jeneral Canterac desde Puno, al mando del jeneral Carratalá i los coroneles Somocurcio, Ferraz i Cacho, los que llegaron hasta Ocaña. El coronel Miller continuó sus operaciones hasta Palpa, por la costa, embarcándose en la Planchada i bajando a tierra en Chata, a cuya bahía era la primera vez que arribaba un buque. En ese puerto desbarató las fuerzas del coronel Manzanedo, logrando dejar cumplida su mision merced al empuje i a la abnegacion de sus soldados.

Cupo al coronel Miller realizar en esa ruda e inclemente campaña las comisiones mas difíciles i penosas, las que cumplió con sagacidad e intrepidez, sin que las adversidades lograsen vencer su espíritu sereno i valeroso. Abatido por el clima, atacado de fiebre intermitente, fué conducido en camilla o parihuela de Acari al puerto de Lomas i embarcado para el Callao. Las fatigas de aquella cruel campaña habian quebrantado su robusta naturaleza de atleta joven, pues, a pesar de que su físico no era vigoroso, su energía i su voluntad tenian el vigor de los hombres mas resistentes. En abril de 1823 fué ascendido al grado de jeneral de brigada. Al acercarse a Lima el ejército del jeneral Canterac, el jeneral Miller fué encargado de observar sus movimientos, recorriendo, con un escuadron de caballería, hasta las inmediaciones del Callao. En julio de 1823 emprendió con el jeneral Sucre la expedicion del sur del Perú, desembarcando en Chala. Haciendo una campaña mui activa, en siete dias tomó posesion de toda esa estensa zona, en un radio de mas de cincuenta leguas. Dirigiéndose al sur, llegó hasta Vitor, reuniéndose con la division desembarcada en Quilca. Al frente de una pequeña columna penetró en Arequipa, donde obligó al brigadier Ramirez a replegarse sobre Puno. Perseguido de cerca por el jeneral Canterac, hizo la travesía desde Arequipa hasta Lima, por tierra, al frente de una corta tropa de caballería, a fines de noviembre de 1823. A principios de 1824 fué nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército del Perú. Habiendo renunciado el protector San Martín, dirigia los destinos de la revolucion de la independencia del Perú el jeneral don Simón Bolívar. De resultas de una herida de metralla que le habia dañado una pierna, el jeneral Miller obtuvo licencia del libertador Bolívar para trasladarse a los baños de Cauquenes, en Chile, a curarse de su enfermedad. Trajo la comision de activar la instruccion de una expedicion auxiliar que debia partir para el Perú, que fué enviada en la fragata de guerra inglesa la *Tartar*. Se encontraba el jeneral Miller en Santiago de Chile, cuando tuvo conocimiento de la pérdida de los castillos del Callao, poniéndose inmediatamente en marcha hácia el Perú a bordo del bergantin de guerra peruano *El Congreso*. Desde el puerto de Cobija dirigió un oficio artificioso al gobernador de Salta, en la República Argentina, destinado a que fuese sorprendido por los realistas. Por este ardid consiguió que el jeneral Valdez, que marchaba con una fuerte division a reunirse con el jeneral Olañeta que ocupaba a Potosí, se detuviera en Pasco en la creencia de que desembarcaria una division auxiliadora de Chile en Arica. En este viaje se encontró en el combate naval de

Quilca, de la goleta *Moctezuma* con el bergantín pirata *Quintanilla*, del corsario realista Martelli. Allí estuvo en peligro de perderse *El Congreso* en las rompientes de Quilca. Recalando en Pisco i el Callao, desembarcó en el puerto de Supe i se presentó en el cuartel jeneral de Bolívar en Huaraz, en marzo de 1824. Nombrado comandante jeneral de caballería del Perú, marchó hacia la cordillera i ocupó a Tarma i el valle de Jauja. Recorriendo todo el litoral de las sierras, estableció comunicaciones con los patriotas e informó diariamente al jeneral Bolívar de todas las incidencias de la expedición. Asediado por Canterac, lo atacó en Pasco, con el batallón Bogotá, los Granaderos de los Andes i los Húsares de Colombia, destacados por Bolívar desde Huánuco, obligándolo a replegarse hacia la cordillera. Los realistas se vieron en la situación de llevar a cabo la mas penosa de las campañas en las sierras del Perú, para recuperar el dominio peninsular, haciendo sacrificios estériles, que los patriotas lograron desbaratar con su constancia i su valor imponderables. El jeneral Miller, que parecia formado para esas campañas que exigian una resistencia superior a la energía de la mas poderosa voluntad, recorrió todos los valles i serranías de esas rejiones, someténdolas a la bandera libertadora. Al mando de los Húsares de Junín, ántes rejimiento de caballería del Perú, fué destacado por Bolívar hacia Jauja i Huamanga, a interceptar el paso de Canterac al Cuzco. En su marcha tuvo conocimiento de que el jeneral Canterac retrocedía del Lago de Reyes hacia el campamento de Bolívar, i bajo su responsabilidad contramarchó al encuentro de su jefe i se incorporó al grueso del ejército. De modo que, merced a este movimiento, pudo encontrarse en la gloriosa batalla de Junín el 6 de agosto de 1824. En esta batalla, una de las mas célebres de América, tocó al jeneral Miller una participacion casi decisiva. Al mando de la caballería del Perú, contribuyó a la victoria de la épica jornada. Cuando el éxito estaba casi perdido, se alcanzó el triunfo por la intervencion de los escuadrones peruanos que cargaron el flanco derecho del enemigo. Aunque envueltos en la batalla, no retrocedieron ni se dispersaron por la valentía de su jefe. Mientras corrían por el borde de una vega pantanosa, que no podían repasar por haber interceptado los españoles el desfiladero a retaguardia, pues al hacerlo habrían arrollado a los demas cuerpos que habian cargado, el jeneral Miller confió el avance, en el momento que otro escuadron de caballería peruana atacaba por la retaguardia, dando lugar a que se rehicieran i cargaran los jinetes que se retiraban i huían de la acción. A su lado fué muerto a lan-

zazos su edecan el benemérito mayor Lizaraga i herido gravemente el jeneral Necochea. El jeneral Miller fué encargado sobre el campo de batalla del mando de la caballería del ejército unido. Encargado comandante jeneral de la caballería, hizo toda la campaña con el jeneral Sucre. Con relacion a las diversas i difíciles comisiones que desempeñó, son las cartas que se han publicado hace poco en la *Revista Nacional* de Buenos Aires. Eran esas comisiones de la mas absoluta confianza, semejantes a las que el mismo Sucre desempeñó por orden de Bolívar despues de Ayacucho. En peligrosas escursiones por los valles i las sierras, se vió espuesto a los mayores desastres perseguido i acosado por los indios. Espuesto a caer prisionero en Chaquibambilla, salvó la caballería en la jornada de Matará por un vado del rio que habia reconocido el dia anterior. Atacado por una compañía lijera del jeneral Valdez, resistió el empuje del enemigo con una columna de cien hombres del batallón Colombia. Asistió a la famosa batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, batalla decisiva que selló la libertad de América, en la que 6,000 patriotas, a las órdenes del jeneral don Antonio José de Sucre, derrotaron a 10,000 soldados españoles mandados por el virrei La Serna. El jeneral Miller acompañó al bravo jeneral Córdova, que con su division i la caballería de Colombia arrancó la victoria a los realistas en las alturas del Condorcanqui. El jeneral Sucre habia establecido su línea de combate en la Pampa i en la reserva se colocó Miller con el rejimiento Húsares de Junín i el Escuadron de los Andes, los cuales, desplegados en batalla, cargaron en el momento crítico de la acción, secundados por el batallón Lejion Peruana, derrotando la division del jeneral Valdez en el momento en que éste arrollaba la infantería del ejército libertador. El jeneral Miller cooperó al glorioso triunfo de esta batalla, la mas trascendental de la América, denominada la batalla decisiva de la libertad por el notable escritor colombiano Galindo. En 1825, en febrero, fué nombrado el jeneral Miller prefecto i comandante jeneral del departamento de Puno. Llamado por el jeneral Sucre, desde el Alto Perú, para que tomase el mando de la division destinada a operar contra el jeneral español Olañeta, se hizo conducir en litera a La Paz porque el estado de sus heridas le impedian hacerlo a caballo. Terminada la campaña con la muerte de Olañeta, Miller fué nombrado Prefecto i comandante jeneral del departamento de Potosí. El jeneral Sucre, jefe político i militar del Alto Perú, confirió a Miller facultad para nombrar, remover i confirmar nombramientos de funcionarios de su dependencia. Su labor fué de humanidad para me-

jorar la suerte de los pueblos i de los indios cuyos destinos rejia. En agosto de 1825 se le promovió al grado de jeneral de division. Como primer magistrado, recibió i hospedó en su hogar al jeneral Bolívar en su visita a ese país, que debía llevar su nombre. Habiendo obtenido licencia de Bolívar para trasladarse a Europa, a reponerse de su salud quebrantada, dejó a Potosí en noviembre de ese año. Permaneció en Europa hasta 1830. Al llegar a Londres, de regreso de sus campañas de América, fué recibido con todos los honores de su rango militar. Volvió al Perú en 1830 i fué nombrado presidente del Tribunal Militar de Lima. Poco despues fué encargado del mando de la tercera division del ejército de Lima i del Callao. La revolucion de 1831 lo obligó a salir del Perú. En 1834 fué llamado por el gobierno del jeneral Orbegoso, siendo nombrado jefe del Estado Mayor Nacional. Enviado a las sierras, con el cargo de jefe superior, civil i militar de las provincias del norte, tuvo la mision de estudiar la situacion del ejército revolucionario de los jenerales Gamarra i Bermudez, rebeldos contra la autoridad del Presidente Orbegoso. Cruzó la cordillera de Ianta en todo el rigor del invierno i sostuvo el ataque de Gamarra en Pasco, obligándolo a retirarse. Unido al jeneral Salaverry, se batió con Gamarra en el puente de Izcuchaca i tomó a Huancavélica. Habiéndose reunido el jeneral Orbegoso en Huaylaecheo, experimentaron un terrible desastre por la falta de actividad i de acuerdo en los jenerales, que no aceptaron el plan propuesto por Miller de ocupar las alturas. Esta derrota no fué motivo para que la campaña terminase victoriosamente para las armas de Orbegoso en la batalla de Maquinbuallo. El jeneral Miller fué promovido al título de gran Mariscal el 11 de junio de 1834. En ese mismo año se le nombró comandante jeneral de los departamentos de Arequipa, Puno i Cuzco. En 1835 espedicionó al Marañon con el propósito de fundar una colonia militar. En esos parajes, distantes mas de 35 leguas del Cuzco, sólo habitaban indios bravíos que jamas habian sido sometidos por los incas ni por los españoles. Cruzando los torrentes que bajan de la cordillera, llegó hasta Urubamba. La revolucion acaudillada por el jeneral Salaverry, en el Callao i en Lima, lo obligó a retroceder al centro; pero absteniéndose de la contienda, se retiró al valle de Santa Ana. En estas circunstancias el jeneral Gamarra, que se hallaba en Bolivia, repasó el Desaguadero, i contando con el apoyo de las tropas peruanas que se encontraban en Puno, avanzó sobre el Cuzco, donde dispersó a las fuerzas de Salaverry. Gamarra se proclamó jefe supremo del Estado Central del Perú, formado por

los departamentos de Cuzco, Puno i Arequipa, i revestido del poder, permitió a Miller que pasase del valle de Santa Ana al de Paucartambo. En virtud de este permiso, atravesó las cordilleras i acompañado de dos asistentes, penetró a pié por las sierras pobladas de indios bravíos, viéndose obligado a cruzar rios navegables para llegar a su destino. La victoria obtenida por Orbegoso en la batalla de Yanacocha, el 12 de agosto de 1835, puso término al destierro disimulado del jeneral Miller, el que se presentó al Presidente en Arequipa. Al mando de una columna de caballería, tomó en el desfiladero de Guerreros mas de 80 jefes i oficiales prófugos de la batalla de Socabaya, dándoles garantías para su vida. Le cupo la dura suerte de tomar prisionero al jeneral Salaverry, que espió en el cadalso su rebelion militar. No fué respetada por el Gobierno la promesa de garantía de la vida que habia hecho el jeneral Miller, por cuya causa pidió sus letras de retiro del ejército unido, habiéndose las concedido el jeneral Santa Cruz. En setiembre de 1836 fué nombrado gran dignatario de la Lejion de Honor del Perú. Constituida la Confederacion Perú-boliviana, fué nombrado el jeneral Miller Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno del Ecuador. Despues de celebrar un tratado de amistad i alianza con el Gobierno del Ecuador, regresó a Lima i fué nombrado jefe del Estado Mayor Jeneral del Ejército i de la Marina. Poco despues, en agosto de 1837, se le nombró gobernador político i militar del Callao, en vijilancia de la Aduana. Reduciendo las tarifas aduaneras, puso fin al contrabando i las entradas fiscales se duplicaron. Organizó la policia de orden i seguridad, mejorando la higiene i la salubridad i poniendo un freno a los robos. Construyó el acueducto del Callao i el camino real de Lima. Hizo el arsenal i un ferrocarril de sangre que prestó mui especiales servicios al comercio. La guerra civil que se produjo en 1838, interrumpió la fructífera labor del jeneral Miller en la provincia del Callao. Se encontraba en Arequipa, en 1839, cuando estalló la guerra con Bolivia, por cuya causa se vió obligado a salir del Perú. Se embarcó en Islai, a bordo de la fragata británica *Samarang*, dirijiéndose a Guayaquil en febrero de 1839. Proserito, la ingratitude de los gobiernos políticos le alcanzó como a todos los libertadores de América. El gobierno de Matucana lo borró del escalafon militar en marzo de 1839, sin haberlo oido ni juzgado. Reconsiderada como ilegal esta medida de usurpacion de derechos adquiridos, fué revocada por injusta por leyes del Congreso de 1845 i 1847. El 15 de marzo de 1861, el gobierno del Perú decretó el cumplimiento de la lei dictada por el Congreso, que

mandaba reponer en su grado i en su empleo al jeneral Miller, a la vez que en sus títulos i honores de gran mariscal. El ilustre jeneral i mariscal don Guillermo Miller, segun consta de las "Memorias" de Lord Cochrane i de las que él escribió, fué uno de los militares de la independencia que mas combatió por la emancipacion de América. Las condecoraciones i medallas que obtuvo de los gobiernos de Chile i del Perú, enumeran de un modo honroso sus gloriosas acciones de guerra. Hé aquí un ligero resumen de esos títulos i galardones: Por la batalla de Maipo, el 5 de abril de 1818. A la marina de Chile por su primer ensayo que le dió el dominio del Pacífico, el 28 de octubre de 1818. Por la toma de Valdivia, el 3 de febrero de 1820. Por haber sido nombrado lejonario de la Lejion de Mérito de Chile, el 10 de febrero de 1821. Por la accion de Mirave, el 21 de mayo de 1821. Por haber sido nombrado fundador de la Orden del Sol del Perú, el 10 de diciembre de 1821. Al ejército libertador del Perú, el 27 de diciembre de 1822. Por la batalla de Junin, el 6 de agosto de 1824. Por la batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824. El busto del libertador Simon Bolivar, el 11 de octubre de 1825. Por la accion de Ucumarca, el 27 de marzo de 1834. Por haber sido nombrado gran dignatario de la Lejion de Honor del Perú, el 25 noviembre de 1836. Sus heridas mas gloriosas son las que a continuacion se espresan. En la Isla de San Lorenzo, horriblemente quemado por una esplosion de pólvora i herido en una mano por un pedazo de cañon de fusil mientras preparaba un brulote, el 19 de marzo de 1819. En Pisco, tres balazos de fusil, uno que le atravesó el cuerpo, otro la mano izquierda i el último el brazo derecho, el 7 de noviembre de 1819. En Valdivia una bala de fusil le fracturó el cráneo, el 3 de enero de 1820. En Chiloé, recibió tres heridas, una de fusil, que le atravesó el muslo izquierdo i otra de cañon, que le rompió el empeine del pié el 18 de febrero de 1820. Sus despachos militares en el Plata, Chile i el Perú, son como siguen: Capitan de artillería de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, el 22 de octubre de 1817. Sarjento mayor de ejército, en Chile, el 1.º de julio de 1818. Teniente-coronel de artillería, de Chile, el 20 de mayo de 1820. Teniente coronel del batallon número 8 del Rio de la Plata, el 11 de junio de 1820. Teniente-coronel de infantería de Chile, el 11 de noviembre de 1820. Coronel de la Lejion Peruana de la Guardia, Lima, el 18 de agosto de 1821. Coronel del ejército de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, el 18 de setiembre de 1822. Jeneral de brigada del ejército del Perú, el 8 de abril de 1823. Jeneral de division del Perú, el 18 de agos-

to de 1825. Gran mariscal del Perú, el 18 de junio de 1834. Formado así el resumen de sus servicios i de sus campañas, en homenaje a sus patrióticos esfuerzos por la libertad de Chile i de América, queda borrado el olvido de su nombre en nuestros archivos militares. Cuando se quiera ordenar su *hoja de servicios*, en este capítulo minucioso i entusiasta se encontrarán todos los antecedentes i detalles necesarios para la mas completa relacion de los cuerpos a que perteneció i de las batallas en que fué valiente actor i glorioso triunfador. De este modo este libro llena su mision histórica, rememorando a los abnegados i jenerosos servidores extranjeros de la independencia de Chile i de América i llevando a la lejana patria de cada uno de ellos el recuerdo que dictan la admiracion i la gratitud a los hijos de estos pueblos a los cuales les dieron su libertad.

Minvielle (Rafael).—Literato i educador. Nació en San Felipe de Jatiba, en el antiguo reino de Valencia, España, en 1800. Fueron sus padres don Pedro Minvielle, distinguido ciudadano frances, i la señora Rita Lemanette. Huérfano en 1808, fué enviado por su hermana doña Ana María Minvielle de Alamir, a educarse en Francia. Complicado en la revolucion borbónica, regresó a España, de donde lo obligó a dirigirse a América la tiranía de Fernando VII. Establecido en Buenos Aires, fundó el Colejio Mercantil, el 1.º de agosto de 1827, donde se educaron los hombres mas eminentes del Plata. Por esa época colaboró en varias publicaciones literarias; fundó *El Museo Americano* (1835-36); tradujo el "Ensayo Histórico sobre la Revolucion de España" (1834) por el visconde Montignac, i la novela titulada "Los Desgraciados." En 1837 se trasladó a Chile. Su primer acto público fué la defensa que hizo el 12 de julio de ese año, del coronel don José Antopio Vidaurre ante el Consejo de Guerra, que lo juzgaba por la revolucion de Quillota, en la que probaba que Vidaurre no habia tenido convenio alguno con el jeneral Santa Cruz, que no habia ordenado el fusilamiento de Portales i que no habia usado de un solo centavo de la caja del cuerpo, el batallon Maipo. En 1838 se le incorporó en el ejército restaurador del Perú, en calidad de oficial de la Intendencia Jeneral. Durante su permanencia en el Perú, publicó el periódico titulado *La Aurora Peruana*. En 1839 fué secretario del Ministro don Ramon Cavareda en Guayaquil. En 1843 fué nombrado miembro de la Facultad de Filosofia i Humanidades de la Universidad de Chile. En 1845 tradujo el "Manual de Preceptores" i en 1846 "El Libro de las Madres i las Preceptoras." En ese

mismo año fundó en Santiago un colejo semejante al que había dirigido en Buenos Aires. En 1847 publicó un texto de "Aritmética Mercantil." En 1848 compuso un drama denominado: "Ya no voy a California" i en 1849 las piezas teatrales "Ernesto" i "La Estrella Roja." Por esa misma época tradujo los dramas titulados: "La Cartera," "Las Mujeres de Mármol," "Los Topos" i "Las Tres Damas," de la escuela francesa antigua. Así mismo vertió al castellano la novela "Amor i Opinión." En 1842 colaboró en *El Mercurio* de Valparaíso, con una serie de artículos de costumbres suscritos con el pseudónimo de *El Duende*. Cooperó al movimiento literario de ese tiempo, que fué el inicial de nuestra intelectualidad, por cuya labor ha sido recordado por don José Victorino Lastarria en su obra histórica "Recuerdos Literarios." Posteriormente redactó *El Progreso* de Santiago. En 1854 colaboró en la "Galería Nacional de Hombres Célebres de Chile," que publicó don Narciso Desmadryl. Escribió para dicha obra la biografía de don Manuel Renjifo. Durante la guerra con España, se trasladó a Buenos Aires. En 1869 fué jubilado como tesorero-contador del Gobierno; en 1875 fué nombrado profesor de teneduría de libros del Instituto Nacional i en 1874 fué nombrado rector del Liceo de la Serena. Falleció en Santiago el 31 de enero de 1887.

Mitre (Bartolomé).—Militar i publicista. Nació en Buenos Aires el 26 de junio de 1821. Hizo sus primeros estudios en un colejo que dirigía su padre, don Ambrosio Mitre, en el puerto de Patagones. En 1827 fué testigo de la heroica defensa que hicieron los hijos de Patagones, encabezados por su padre, de ese lugar, contra el desembarco de una escuadrilla brasilera. Aconteció este suceso por estar en guerra la República Argentina con el Brasil. En 1837 se trasladó a Buenos Aires a continuar sus estudios. Por esa época cultivaba con talento la poesía. Del Plata se vió obligado a trasladarse a Montevideo con su padre, a causa de las persecuciones de Rosas. Allí abandonó los estudios i se dedicó a la carrera de las armas, enrolándose en la artillería de la República Oriental de Uruguay. Batiéndose día a día en la provincia argentina de Entre Ríos contra los soldados de Rosas, hizo la vida de los campamentos durante ocho años, hasta obtener el grado de teniente-coronel. En 1840 emigró a Bolivia, con motivo de la revolución de Fructuoso Rivera contra los jefes argentinos pertenecientes al ejército oriental. El jeneral boliviano Guirarte lo contrató para que sirviera en el ejército de Bolivia. Bajo la administración del jeneral Ballivián, fué director del Colejo Mi-

litar i redactor del diario *La Época*. Derrocado aquel gobierno por Belzu, tuvo que trasladarse al Perú, estableciéndose primero en Puno i despues en Tacna. Las autoridades peruanas, por complacer al jeneral Belzu, lo obligaron a salir del país. En 1847 se dirigió a Chile. Sin fortuna i sin campo para ejercer su profesion militar, se dedicó al periodismo, que ya había ejercido en Montevideo. En el Uruguay había redactado *El Nacional* i *La Nueva Era*. Tuvo a su cargo en Valparaíso la redaccion de *El Comercio*. En 1848 redactó *El Mercurio* i en 1849, *El Progreso*, de Santiago. A causa del movimiento revolucionario de 1851, se vió perseguido por el Gobierno i tuvo que proseribirse de Chile. Se trasladó al Perú, donde permaneció hasta 1852, año en que volvió nuevamente a Chile. De aquí se trasladó a su patria, acompañado de Sarmiento, el educador i publicista. Desembarcado en Montevideo, se incorporó a la artillería del ejército que en Monte Caseros aniquiló las huestes de Rosas el 3 de febrero de 1852. En esa memorable batalla, que derrocó una de las mas formidables dictaduras de América, se distinguió como hábil jefe de artillería, destrozando con sus cañones los cuadros del ejército del jeneral Rosas. Poco despues fué elegido diputado al Congreso, pero por la abierta oposicion que hizo el Gobierno se vió obligado a proseribirse otra vez de su patria. Su actitud enérgica asumida en la redaccion del diario *Los Debates*, fué la que produjo ese resultado. En Montevideo, donde se estableció, estuvo hasta el 11 de setiembre de 1853, fecha de la caída de Urquiza. Mezclado en la revolución, estuvo a punto de morir en uno de los combates, herido en la frente por una bala enemiga, el 2 de junio de 1853. Triunfante la revolución, sirvió bajo los gobiernos de don Pastor Obligado i de don Valentín Alsina, en puestos delicados i de responsabilidad, como ser Ministro de la Guerra, de Relaciones Exteriores, de Gobierno i Comandante Jeneral de Armas. Era a la vez periodista i se daba tiempo para dedicarse a estudios históricos. En 1854 dió a luz un libro de poesías con el título de "Rimas," en el que coleccionó sus cantos líricos, algunos, como "El Cóndor de Chile" i "El Inválido," de una entonación armoniosa i vibrante. En 1855 colaboró en la "Galería de Celebridades Argentinas," con la biografía del jeneral Belgrano, la que despues desarrolló en proporciones estensas, en una obra de tres volúmenes, que es considerada como su producción histórica mas notable. En 1857, en enero, dió a la publicidad los primeros cuadernos de la "Historia de Belgrano." Ha escrito un hermoso opúsculo histórico con el título de "El Crucero de la Argentina," el cual constituye

una de las mas bellas páginas de la revolucion de la independencia sud-americana. En un pequeño libro titulado: "Lenguaje de las Flores," publicó una delicada i artística novela denominada "Las dos Rosas," orijinal e ingeniosa fantasía de poeta que lo coloca en lugar eminente como literato de imaginacion i de buen gusto. Una de sus mas inspiradas creaciones literarias de este jénero, es su romance "Soledad," en el que resalta el talento del novelista i del poeta en el estilo i en el argumento. Pensador i literato completo, de talento, cultura e inspiracion, ha cultivado todos los jéneros de la literatura, tales como la poesía lírica, las relaciones históricas, la arenga política—popular i parlamentaria—la crítica literaria i científica, la filología de las lenguas americanas, el periodismo i las traducciones latinas e italianas, con esquisito buen gusto literario, admirable correccion de estilo, erudicion extraordinaria i una elevada concepcion de los deberes del publicista que lo presenta como un modelo de escritor de recta conciencia en la América. Militar glorioso, su espada de jeneral ha segado laureles inmarcesibles en las batallas del continente sud-americano i de su patria, mas su pluma de escritor ilustre le ha conquistado celebridad universal i renombre perdurable, que mas tarde el mármol i el bronce habrán de eternizar para enseñanza de las jeneraciones. Como ejemplo de laboriosidad literaria pocos pensadores mas constantes en el trabajo intelectual que el jeneral Mitre en América i en el Plata, abarcando todas las materias con una seguridad de criterio que domina todas las cuestiones, por variadas i complejas que sean, aparte del esquisito buen gusto que pone de relieve en la forma correcta i amena de sus escritos. Sus páginas semejan láminas de bruñido acero por el brillo i la correccion de la forma esterna que las peculiariza. Cuida con esmero de la delicadeza de la frase, como un lapidario que comunica luz i brillantez a las piedras que engasta en sus joyas. Ha traducido en versos castellanos las "Odas" de Horacio i "La Divina Comedia" del Dante Alighieri, superando a notables traductores por la correccion de su version poética-castellana. En 1853 se encontró envuelto en la sublevacion de las trece provincias de la Confederacion contra el jeneral Urquiza. Siendo coronel de ejército, encabezó las fuerzas bonaerenses i fué derrotado en la batalla de Zepeda. En 1860 fué electo gobernador de Buenos Aires, que, por la derrota anterior, habia ingresado a la Confederacion. Habiendo continuado la guerra civil, en 17 de setiembre de 1861 dió la batalla de Pavon, en la que obtuvo la mas brillante de sus victorias de jeneral en jefe. Por esta misma causa dimitió el

presidente Derqui i fué electo el jeneral Mitre conforme a la Constitucion, el 12 de octubre de 1862. Gobernó hasta el 17 de octubre de 1868, fecha en que le sucedió el educador i publicista Sarmiento. La guerra del Paraguai, a la que concurrió como jeneral, aquilató sus méritos de guerrero como táctico i valiente. En 1872 fué enviado como negociador diplomático al Brasil i en 1874 hizo la revolucion al presidente Avellaneda, por haber sido vencido en la campaña presidencial. Largos años ha redactado el diario de su propiedad, *La Nacion*, i colaborado en la *Revista Nacional* i en *El Sud-Americano*. En 1883 publicó su notable obra titulada: "Historia de San Martín i de la Independencia Sud-Americana," en tres grandes tomos, la que fué subvencionada por el Senado de Buenos Aires. Esta valiosa obra histórica alcanzó un éxito considerable, habiéndose editado, en 1890, por segunda vez, en Paris, en cuatro volúmenes. Tiene diversas otras publicaciones notables, como los "Arengas," discursos diversos. Ha sido Senador por la provincia de Buenos Aires i en ese carácter ha influido en favor de la paz con Chile, país que visitó nuevamente en 1882 i por el que conserva profundo afecto. Su prestigio en el Plata es popularísimo, siendo la personalidad pública que encarna mas universalmente el sentimiento de la nacionalidad. Todos los años, en el aniversario de su natalicio, el pueblo se reúne con la juventud i los miembros de las colonias extranjeras, de todas las esferas sociales, en las puertas de su hogar a tributarle sus homenajes de respeto i de admiracion. El jeneral Mitre es una gloria viviente del Plata i de América.

Moesta (Cárls Guillermo).—Matemático. Nació en Fieremburg, en Hesse Cassel, Alemania, i se educó en la Universidad de Morburg. Vino a Chile en 1849 i cooperó a la descripcion zoológica i mineralógica de la República. En 1851 fué elegido miembro de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas de la Universidad de Chile. En ese mismo año fué nombrado director del Conservatorio Astronómico de Santiago. En 1859 publicó una obra titulada: "Observaciones Astronómicas." Colaboró por esa misma época en los *Anales de la Universidad* i en la *Revista de Ciencias i Letras*. En 1865 fué nombrado delegado de Chile en el Congreso Astronómico de Leipzig. En 1870 se le nombró cónsul de Chile en Dresde.

Molina (Modesto).—Poeta i periodista. Nació en Tacna, Perú, el 3 de mayo de 1844. En 1856 principió su instruccion superior en el Seminario de Arequipa. Posteriormente cursó le-

yes en la Universidad de San Marcos de Lima. En 1864 regresó a Tacna i se dedicó al periodismo, fundando *La Revista del Sur* i colaborando en *El Porvenir* i en *El Pabellón Nacional*. Poco tiempo despues envió sus poesías a *La América*, de New York, i al *Mercurio*, de Valparaíso. Sus mas notables poesías líricas de esa época son las tituladas: "La Tumba Ignorada." "Junto a la Cuna," "Cartas a mi Madre" i "Epístola a mi Esposa." Esta última fué reproducida por don Carlos Gonzalez Ugalde en el libro "Poemas de la Infancia," publicado en Chile. En 1865 tomó parte en la revolucion contra Perzet. En 1866 fué nombrado secretario de la Prefectura de Tacna. Despues desempeñó diversos cargos consejiles en juzgados i municipalidades. En 1871 se le nombró secretario de la Prefectura de Iquique. En 1873 se trasladó a Valparaíso, donde colaboró en *El Mercurio*. En 1874 fundó en Iquique el diario *El Comercio*. En 1875 fué electo municipal i en 1876 nombrado tesorero fiscal de esa ciudad marítima. En 1878 colaboró en *El Correo de Ultramar*, de Paris. Su historia como periodista en Iquique, ha sido digna del mayor elogio. Independiente, ha hecho del periodismo su verdadero sacerdocio. En 1875 protestó enérgicamente en *El Comercio* contra la victimación del periodista chileno Manuel Castro Ramos i en 1879, proclamó, en el mismo diario, el heroísmo del capitán de la corbeta chilena *Esmeralda*, Arturo Prat, que se hundió en el mar, con la bandera al tope, en el combate naval contra el monitor peruano *Huáscar*, el 21 de mayo. Su noble i ejemplar valentía de escritor, le ha conquistado un lugar prominente en la prensa i en la historia del Pacífico. Fué el primer cantor de la epopeya naval de Iquique en el periodismo. En 1880 fué redactor oficial del *Boletín de la Guerra*, en la contienda del Perú contra Chile. En Tacna, publicó, despues, un libro titulado: "Hojas del Proceso," sobre los jefes del ejército del Perú en la guerra del Pacífico. Trasladado a Arequipa, escribió sus "Fecias Lúgubres." Allí formó parte del Círculo Literario i redactó *La Libertad*. Sufrió prisiones i el ostracismo en esa ciudad por sus ideas de independencia como escritor. En Arequipa publicó su poema lírico "Mercedes." Sucesivamente dió a luz su poema "El Egoísmo" i los cantos "Hamlet" i "Manuel Pardo." En esa misma ciudad prestó su concurso literario a los periódicos titulados *El Album*, *La Bolsa*, *El Eco del Misti* i *El Boletín del Ejército*. Despues de penosas vicisitudes políticas, regresó a Tacna i fundó *El Tacneño*, diario que redactó durante varios años. Ha sido profesor del Liceo de Tacna. En 1887 colaboró en *El Tacora*, de la misma ciudad. Desde hace

varios años redacta *La Revista del Sur*, de Tacna, en cuyo diario sostiene los intereses del Perú.

Moller (Pedro).—Diplomático. Oriundo de Dinamarca. Vino a Chile en 1840. Radicado en Concepción, sirvió durante cincuenta años el consulado de Dinamarca, mereciendo las mayores distinciones de la sociedad chilena. Cooperó con jeneroso desprendimiento a cuanta obra de beneficencia i cultura se inició en Concepción. Falleció en esa ciudad a principios de 1895. Los diarios de la capital del sur le dedicaron honrosos artículos necrológicos.

Moltke (Otto von).—Militar. Nació en Lauenburgo, Alemania, el 13 de agosto de 1851. Provenia de la familia del conde Federico von Moltke, gran táctico de Alemania i vencedor de Francia (1870-71). Fué soldado en 1869 en Silecia e hizo las campañas de Francia en 1870. Vino a Chile en 1876. Se ocupó en la Refinería de Azúcar de Viña del Mar. En 1879 se enroló en el ejército chileno i emprendió las campañas del Pacífico, contra el Perú i Bolivia, en la artillería de marina. Se batió en Calama, Tarapacá, Tacna i Chorrillos, las mas grandes batallas de esa memorable guerra. Herido de gravedad en Chorrillos, falleció en Valparaíso, como militar al servicio de Chile. La prensa le tributó los mas sinceros i honrosos homenajes.

Moncayo (Pedro).—Publicista. Nació en Ibarra, Ecuador, en 1804. En 1833 fué uno de los principales redactores de *El Quiteño*, publicación que inició el movimiento liberal de ese país. Encontrándose proscrito en el Perú, redactó en Piura el periódico titulado *La Linterna Mágica*. En 1847 regresó a su país i fué elegido diputado al Congreso. Por esa misma época redactó el periódico titulado *El Progresista*. Figuró con honor en las convenciones políticas de Cuenca i de Guayaquil. Fué, así mismo, Encargado de Negocios del Ecuador en Francia i Ministro Plenipotenciario en el Perú. Publicó en esa época de su vida diplomática un folleto sobre la cuestion de límites del Ecuador con el Perú. En 1860 se estableció en Chile i en 1861 colaboró en la *Revista del Pacífico*. En 1870 dió a luz un opúsculo histórico titulado "Vicente Rocafuerte." Poco tiempo mas tarde publicó un folleto político denominado "Carta de Imbabura." En 1882 fué destruido por un incendio de la casa que habitaba (calle de Serrano), el manuscrito de una "Historia del Ecuador," que tenia terminada, orijinal valioso que representaba varios años de meditacion i de trabajo. Falleció en Valparaíso el 3 de febrero de 1887. Era un escritor mui apreciado en Chile.

Monjarás (Jesus E.)—Doctor en medicina i escritor científico. Nació en San Luis de Potosí, Méjico, en 1858. Hizo sus estudios en la Escuela Nacional de Medicina de Méjico i se graduó de doctor en 1880. Ejerció su profesion primero en la capital de Méjico i despues en San Luis de Potosí con el título de oficial de médico de hospitales. Mas tarde hizo estudios especiales en el Instituto Pasteur, de Paris, sobre hijiene i bacteriología. En esa época inventó una "Pantalla luminosa" i "unas pinzas" para investigaciones médicas. Ha publicado valiosas obras científicas, de las que podemos citar las tituladas: "Desinfeccion," "Hijiene de la primera infancia," "El clima de San Luis de Potosí," "Proyecto de un hospital jeneral en San Luis de Potosí," "Importancia de los Institutos de Sanidad," "La mejor nomenclatura para las estadísticas de defunciones," "Proyecto de un hospital para enfermedades infecciosas," "Los estudios superiores de hijiene," "El laboratorio de la Inspeccion Jeneral de Salud Pública de San Luis de Potosí," "Proyecto de un establecimiento i asilo económico de cocina pública i de baños públicos," "La desinfeccion obligatoria en San Luis de Potosí, desde el año 1886," "El cultivo del Cow Pox," "Organizacion actual del servicio de sanidad pública en el estado de San Luis," "La composicion normal de la sangre en los habitantes de San Luis de Potosí." Todos estos trabajos han sido anotados, en 1893, en la obra europea "Los Médicos i los Cirujanos de América." Su biografía se ha publicado en la obra continental titulada "Physicians and Surgeons of América." Vino a Chile a fines de 1900, en calidad de delegado del Gobierno de Méjico al primer Congreso Médico Latino-Americano celebrado en Santiago de Chile el 1.º de enero de 1901. Hé aquí las distinciones que ha recibido: Vice-presidente del Congreso Internacional de Hijene, celebrado en Chicago en 1893. Presidente honorario de la seccion de hijiene del 11º Congreso Médico Internacional, celebrado en Roma, en 1893; presidente del comité local del Congreso Médico Mejicano, de San Luis; presidente honorario de la 2.ª seccion de Profilaxia, del Congreso Internacional de Hijene, de Madrid en 1898; miembro de la Asociacion de Hijene de España; miembro del Colejio de Médicos i Cirujanos, de Filadelfia; miembro de la Asociacion Americana de Salud Pública; miembro de la Sociedad de Medicina Pública i de Hijene Profesional de Paris; presidente del Consejo Superior de Salubridad del Estado de San Luis de Potosí; inspector jeneral de Salud Pública; profesor de medicina legal; diputado al Congreso; miembro del Ayuntamiento.

Monteagudo (Bernardo).—Eminente periodista i tribuno de la independencia. Nació en la ciudad de San Miguel del Tucuman, en 1785, siendo sus padres don Miguel Monteagudo, natural de Cuenca, en España, i la dama argentina doña Catalina Cáceres. Sus padres tuvieron fecunda prole, i de sus once hijos sólo se conservó don Bernardo, que, sin duda, mui niño i por razon de los negocios de su padre, que era comerciante ambulante, viajó por el Alto Perú i Lima. Las dudas de su oríjen, no han sido resueltas por los historiadores argentinos, los cuales, entre otros don Juan María Gutierrez i don Clemente Fregeiro, afirman, a pesar de los documentos traseritos, que su madre fué doña María Manuela Hazmaya. Pruvonema, escritor anónimo del Perú, dice que era hijo de una esclava de Chuquisaca. Stevenson, secretario de Cochrane, afirma en las memorias del vice-almirante, que Monteagudo tuvo por madre a una africana de oríjen. Así mismo, se le ha dado por lugar de su nacimiento tantas ciudades como madres, tales como Córdova, Tucuman, Mendoza, Chuquisaca i Lima. A pesar de la oscuridad de su oríjen, Monteagudo fué ilustre americano, por su jenio i por su labor pública, que los astros que irradian luz en medio del firmamento, surjen así, como él, de las sombras de los lejanos horizontes. No sucede lo mismo con respecto a su educacion. Se sabe positivamente que recibió la enseñanza superior en la Universidad de Córdova, hasta obtener el grado de doctor en leyes. Siendo la ciudad de Chuquisaca, en el Alto Perú, mui principal por su culta sociedad, con residencia fija del Arzobispado i de la Real Audiencia, llamada de Charcas, Monteagudo se estableció en ella, obtuvo título de abogado en su Universidad i ejerció la profesion forense en sus estrados judiciales. Chuquisaca era llamada en esa época la Aténas de la América del Sur. En el período precursor de la independencia, se produjo en esa ciudad una division política entre los poderes públicos representados por la Real Audiencia i el Presidente don Ramon García Pizarro. La Real Audiencia acusaba al Presidente García Pizarro de estar pactando la entrega del virreinato a la Corte del Portugal. En esta circunstancia llegó a Chuquisaca el brigadier don José María Goyeneche, Enviado Extraordinario de la Junta Central de Sevilla, habiendo atravesado el virreinato del Plata. Goyeneche, encontrándose en Rio Janeiro con doña Carlota Joaquina de Borbon, infanta de España i rejeta del Portugal, recibió de ella pliegos de instrucciones para los virreinatos del Plata i Alto Perú. Fracasó ante la Junta Provincial de Montevideo i llegó a Chuquisaca a fines de 1808, comunican-

do la revolucion de España en favor de Fernando VII. Monteagudo, joven entonces de 23 años, asociado a otros influyentes amigos suyos, movia la opinion contra el Presidente Ramon García Pizarro, de acuerdo con la Real Audiencia. Secretamente se combinó el plan de derrocamiento del Presidente, fijando el movimiento para el 25 de mayo de 1809. El 24 quedó resuelto el proyecto revolucionario, alentando Monteagudo, con su elocuencia, a los conjurados. La Real Audiencia daría la orden de prision del Presidente Pizarro i del brigadier Goyeneche. El plan fracasó por haber sido delatada la conspiracion, i el Presidente García Pizarro impartió el 25, la orden de prender, sin excepcion, a los Oidores de la Real Audiencia i a los vocales del Cabildo, los cuales, prevenidos a tiempo, pudieron salvar en la fuga. Pero el pueblo, creyéndolos presos, se reunió en la plaza principal, pidiendo la libertad de los Oidores i del Cabildo, i la deposicion de García Pizarro. El pueblo se armó i lanzó las campanas a vuelo, produciendo la alarma i la agitacion en la ciudad, mientras García Pizarro hacia fusilar a los ciudadanos con los guardianes de su palacio. En el trascurso de este trastorno público se reunió la Real Audiencia, i obligó a García Pizarro a deponer el mando, siendo éste sometido a juicio como reo de traicion a la patria. Asumió la direccion del Gobierno provincial el decano de la Real Audiencia don José de la Iglesia, i se nombró comandante de armas de la guarnicion al teniente-coronel don Juan Antonio Álvarez de Arenales, que tan ilustre rol militar debía desempeñar en la campaña libertadora del Perú. Monteagudo habia sido el héroe de la jornada, conmoviendo i guiando al pueblo con su elocuencia tribunica. Habiéndose sellado ese día la idea de libertad de América, el tribuno de Chuquisaca recojió los primeros laureles conquistados en brazos del pueblo, continuando desde entonces su obra de emancipacion en todos los centros sociales del virreinato. De ahí partió hacia Potosí a dar mayor estension al movimiento revolucionario, donde logró sublevar las tropas de la guarnicion, contra el gobernador don Francisco de Paula Sanz, pero con tan poca fortuna, que fué sofocada la insurreccion. Aprehendido Monteagudo, fué desterrado a Buenos Aires, salvando de la horca, pues muchos de los conjurados espionaron su abnegacion i patriotismo en el cadalso, sin que por esto la revolucion no hubiese cundido hacia el norte con la primera chispa que estalló en Chuquisaca. A fines de 1809 llegó Monteagudo a Buenos Aires, donde bien pronto se hizo notar como abogado de talento. Por ese tiempo llegó la noticia de la derrota de Ocaña, que alentó a los patriotas i

puso en peligro de ser derrocado al virrei Cisneros. Los patriotas constituyeron un centro político o lojia revolucionaria para promover un movimiento independiente. Monteagudo se distinguía por su entusiasmo i la fogosidad de sus palabras i de sus ideas, entre los mas decididos partidarios de la revolucion, como Castelli, Belgrano, Moreno, Saavedra, Vieytes i otros. Acordado el movimiento para deponer al virrei Cisneros, estalló la revolucion el 25 de mayo de 1810, instalándose la primera Junta de Gobierno Nacional. Monteagudo tuvo su campo de accion en favor de aquel cambio político radical de la sociabilidad argentina, redactando *La Gaceta del Gobierno*, inaugurando un período de cultura en la nueva vida pública del pueblo de Buenos Aires. El pronunciamiento de la capital argentina, encontró eco en Chuquisaca, que se adhirió a él, estallando la revolucion en Oruro. Bien pronto los patriotas de Buenos Aires se vieron obligados a emprender una campaña militar activa en el Alto Perú, contra el ejército realista del brigadier Goyeneche, enviado por el virrei Abascal, mandando en jefe las fuerzas argentinas el jeneral Castelli. Monteagudo fundó entonces el periódico titulado *El Mártir o Libre*, que fué su tribuna de proconizacion liberal. Esta publicacion le acarreó las contrariedades consiguientes a la franqueza de sus escritos, pues algunos directores de la nueva forma de gobierno, conservaban escrúpulos sobre la autoridad de España en América, i por estas u otras causas semejantes, la Junta de Gobierno le retiró, el 25 de marzo de 1812, la subvencion con que ayudaba a su periódico. *El Mártir o Libre* continuó valiente su obra emprendida, i Monteagudo intervino con eficacia en favor de la causa independiente, cumpliendo mandatos de la Junta. En julio de 1812, fué nombrado miembro de una comision, en la que figuraban los doctores Vieytes, Irigóyen i Angulo, para instruir un sumario de confiscacion de bienes realistas, con motivo de una conspiracion fraguada en Buenos Aires contra la causa patriota. Esta comision dió por resultado el enjuiciamiento, la condenacion i el castigo de numerosos comprometidos, que espionaron en el patíbulo i en la relegacion su crimen de traicion a la patria. Desde entonces data la acusacion de sanguinario que tantas veces se ha hecho contra Monteagudo. Asociado a los descontentos, Monteagudo cooperó al derrocamiento de la Junta de Buenos Aires, el 8 de octubre de 1812, con Moreno, Agreti, Jonte, Peña, Passo i otros, designando un nuevo gobierno patriota liberal. Este movimiento le dió popular prestigio i vasto poder público, contando con el apoyo i la simpatía de San Martin i de Alvear. Monteagudo,

después de ejecutar el cambio político de octubre, dedicó todos sus esfuerzos a organizar la primera Asamblea Nacional, que, instalada el 31 de enero de 1813, nombró su presidente a Alvear. Monteagudo fué nombrado representante de Mendoza, siendo su elección anulada por la Junta Gubernativa. El Cabildo de Mendoza reclamó de la legalidad de su elección. Monteagudo, ejerciendo amplio influjo público, gozaba del decidido apoyo del pueblo por su poderosa facultad de tribuno. Reuniendo en la plaza de la Victoria un comicio popular, se hizo reconocer diputado de Mendoza, por el Congreso y la Junta Gubernativa, convirtiéndose por su talento y el caudal de su ilustración en el alma de aquella asamblea. Su labor legislativa fué considerable, proponiendo la abolición de la potestad real, pues en ninguna de las secciones americanas se había hecho declaración de principios contra la monarquía, y se tenía la ilusión de gobernar estos pueblos en nombre del soberano de España. Procuró establecer las bases de la iglesia nacional, y la educación de los libertos, a la vez que la abolición de la esclavitud. En 1814 la Asamblea Nacional nombró Director Supremo a Posadas, enemigo de Monteagudo; y éste, estimulando la ambición de mando de Alvear, empezó a fraguar un movimiento revolucionario. El 13 de abril de 1815, don Carlos María Alvear fué depuesto como presidente de la Asamblea, por un movimiento subversivo. El nuevo Gobierno decretó el destierro para Monteagudo y Alvear. Don Carlos María de Alvear se había asociado al general chileno don José Miguel Carrera, destituyendo al gobernador de Mendoza, don José de San Martín. Alvear corrió la suerte infortunada de los Carreras, que en vano intentaron la implantación de las ideas liberales en el Gobierno de la nueva República. Caído del poder Alvear, el Cabildo de Buenos Aires decretó la prisión de los hermanos Carreras. Alvear tomó el camino del destierro, dirigiéndose a Montevideo, y Monteagudo emprendió viaje a los Estados Unidos, el 20 de julio de 1815. Monteagudo se había brindado amigo afectuoso y sincero del general don José Miguel Carrera, prometiéndole secundarlo en sus proyectos, desde los Estados Unidos. Sin embargo, tres años después, en 1818, Monteagudo firmó con alevosa mano la sentencia de muerte de don Luis y don Juan José Carrera. Ésta fué la causa por la cual el historiador don Benjamín Vicuña Mackenna, condenó con tan enérgicas frases a Monteagudo en su notable obra "El Ostracismo de los Carreras." A principios de 1817, Monteagudo se embarcó para América, después de haber viajado por Europa, y llegó a Buenos Aires en los momentos en que San Martín

regresaba de su gloriosa campaña libertadora de Chile. Amigo de San Martín, allí estrecharon más sus relaciones en el seno de la Logia de Lautaro. Monteagudo había modificado profundamente sus ideas durante su estadía en Europa, pero se cuidó mucho de no dar a conocer el cambio operado en él. San Martín, juzgándolo el reformador de la revolución, lo invitó a venir con él a Chile, siendo el consejero y el confidente de sus planes militares. Lo nombró Auditor de Guerra del ejército unido en 1818. Se ha dicho por Íñiguez Vicuña, sin ser refutado, que Monteagudo tuvo la culpa del desastre de Caucha Rayada, por haber aconsejado a San Martín que no atacase a Osorio aquel mismo día. San Martín no era un general que se dejase aconsejar en sus planes de guerra. Además se sabe que Ordóñez llevó a cabo la sorpresa de aquella acción, para salvar el ejército de Osorio de un completo desastre al día siguiente. La responsabilidad de Monteagudo no es fácil de establecer en esta derrota. Después de la victoria de Maipo, Monteagudo se dirigió a Mendoza, a activar el proceso de los Carreras, entregados a la autoridad omnímoda del gobernador de aquella ciudad, don Toribio de Luzuriaga. San Martín, que ignoró por completo el viaje de Monteagudo, pues éste, como auditor de guerra del ejército, no le dió aviso ni le pidió permiso para su partida, experimentó profunda sorpresa con su marcha. Era evidente entonces que Monteagudo se puso de acuerdo con O'Higgins para ir a dar el golpe de gracia a los infortunados hermanos Carreras. Nos autoriza para emitir esta severa opinión, el hecho comprobado en un proceso público, de que Monteagudo, obedeciendo inspiraciones de O'Higgins, fraguó el asesinato del héroe del pueblo, Manuel Rodríguez, cuya inmolación se ha atribuido cobardemente a la Logia Lautarina. A su regreso a Chile, la Logia Lautarina acordó proscribir a Monteagudo a Buenos Aires, según consta de una carta de San Martín fechada en Casa Blanca. Monteagudo llevaba sobre sí el peso de un inmenso crimen que lo aplastaba, y sus mismos cómplices lo repudiaban a pesar de su talento. A consecuencia del brillo de su saber y de su inteligencia, se ha creído y se ha asegurado también, que Monteagudo redactó el acta de la independencia de Chile, promulgada el 12 de febrero de 1818, en Concepción. Vicuña Mackenna ha sido uno de los historiadores que ha proclamado esta afirmación, fundándose en una carta de Monteagudo, escrita a O'Higgins en San Luis, en 1819. Hé aquí las palabras de la carta de Monteagudo, que cita Vicuña Mackenna: "Bien presto celebrarán ustedes el primer aniversario de la independencia de Chile: yo desde

esta tierra me acordaré con placer de la suerte que me cupo de tirar la acta de aquel día. ¿Qué distante estaba entonces de verme hoy aquí." La palabra de haber tirado el acta, no quiere decir que la redactó, sino que la imprimió como editor, porque como buen prosista i pensador habria dicho entonces que la habia escrito. Debate interesante i curioso ha sido el que se ha sustentado alrededor de este documento histórico, base del derecho público chileno. Todos los controversistas han aducido en pro de sus afirmaciones únicamente la fé de su palabra, sin citar declaraciones ni testimonios irrecusables en comprobacion de sus asertos. Don Manuel Aristides Zañartu, en polémica con Vicuña Mackenna, sostenida en 1880, afirmaba que habia sido su padre, don Miguel de Zañartu, quien habia redactado el acta de la independencia. Pero, la verdad es que el orijinal de esta pieza jurídica i política, verdaderamente notable, ha sido conservada en el archivo de la familia del ilustre jeneral don José Ignacio Zenteno. Un contemporáneo eminente, estadista i escritor respetable, don Antonio García Reyes, sostuvo, en 1854, que el jeneral Zenteno habia redactado el acta de la independencia de Chile, version autorizada i recojida de los propios testigos de la labor gloriosísima de tan ilustre servidor de la patria. Encontrándose Monteagudo en San Luis, tuvo lugar en aquella ciudad argentina la conspiracion de los prisioneros de guerra tomados en la batalla de Maipo, donde se encontraban los jenerales Ordóñez, Primo Rivera i Morgado, i el ex-Presidente de Chile, Marcó del Pont. El 8 de febrero de 1819 estalló la revolucion fraguada por estos jefes realistas, con el objeto de apoderarse de las armas i de asesinar al gobernador don Vicente Dupuy. Sofocado el motin, Dupuy comisionó a Monteagudo para instruir el proceso criminal correspondiente. Cuatro dias despues, el proceso estaba terminado, i Monteagudo opinaba por que se procediese sumariamente sin consultar al Gobierno de Buenos Aires. Dupuy espidió un decreto pidiendo del "juez comisionado don Bernardo Monteagudo, un dictámen definitivo, arreglándose escrupulosamente a las leyes de la materia i a los peligros que han espuesto los criminales la salud de la patria." Monteagudo condenó a los reos principales a la ejecucion capital, como conjurados, i a los restantes a confiscacion. Dupuy mandó cumplir la sentencia. Este acto político i militar, ha sido calificado como una inicua matanza. A Monteagudo se le ha execrado por ella, atribuyéndosele su ejecucion. Fué, sin duda, fatal para él, la casualidad o el destino que le deparó mision tan lúgubre como la de instruir como fiscal i juez el

proceso de los Carreras i de los prisioneros de San Luis. En 1820 volvió Monteagudo a Chile i el 30 de abril publicó *El Censor de la Revolucion*. Iniciaba en nuestro pais su labor de periodista, con un artículo programa notabilísimo, mui difícil de ver hoy reproducido con igual talento en los mejores diarios del pais. Desde su periódico contribuyó al prestigio de la expedicion libertadora del Perú. Acompañó a San Martín en esta empresa, con el carácter de Auditor de Guerra i de redactor del *Boletín del Ejército Libertador*. En el Perú secundó la labor administrativa de San Martín como su Ministro de Estado. Durante la campaña publicó en Huaura los primeros números del *Pacificador del Perú*, que continuó despues en Lima. Fué Ministro del Interior i de Relaciones Exteriores del protector San Martín, i su influjo público no tuvo límites. Sus medidas de gobierno le concitaron el odio i las animosidades de los peruanos, que, en 1822, pidieron la deposicion del Ministro, por lo que Monteagudo renunció, protestando retirarse de las funciones públicas. En julio de 1822 salió de Lima, arrojado por el pueblo, i en el Callao se embarcó en el bergantin *Limeño* con rumbo al Ecuador. Permaneció algun tiempo en Quito, donde escribió su notable "Memoria sobre los principios políticos que sostuve en el Gobierno del Perú." Este documento, que vió la luz en Quito, en 1823, es una pieza clásica de la revolucion de la independencia. De Quito pasó a Centro-América. De allí lo llamó a su lado el jeneral Bolívar, quien lo llevó nuevamente a Lima. En la capital del Perú, encontró vivos rencores sublevados en su contra, i fué públicamente acusado de malversacion de la fortuna confiscada a los españoles. Bolívar, con su inmenso prestigio, no logró salvarlo de la odiosidad de sus enemigos, i el 28 de enero de 1825, fué asesinado cerca de la plazuela de San Juan de Dios, a las 7½ de la noche, por el negro Candelario Espinosa. La venganza de sus enemigos se sació en él, por medio de una mano mercenaria. Del proceso seguido al victimario, no se obtuvo la comprobacion de los inspiradores del crimen. Vicuña Mackenna publicó, en noviembre de 1880, un artículo en *El Nuevo Ferrocarril*, denunciando a don José Sánchez Carrion como el inspirador del asesinato de Monteagudo. Esta afirmacion ha sido igualmente confirmada por el historiógrafo peruano Ricardo Palma, i el jeneral Mosquera, confidente de Bolívar. Mosquera declaró en un folleto publicado en Popayan en 1818, que el asesino Candelario Espinosa le habia hecho esta declaracion confidencial al jeneral Bolívar. Así mismo se ha dicho mas tarde que Bolívar para vengar a Monteagudo, mandó envenenar a Sánchez Carrion por

intermedio del jeneral don Tomas Heres. Montegudo lavó sus faltas con la sangre de su corazón, en hora triste i en el solitario lugar de su doloroso suplicio. Su nombre es célebre en nuestra historia, i su fama de tribuno i de escritor le da derecho de ser considerado como el mas notable e ilustre de los pensadores de la revolucion de la independendencia. Dotado de un jenio maravilloso, tuvo la rara virtud de su elocuencia soberana para servir los grandes impulsos del pueblo sud-americano i el poder incontrastable de su pluma para ilustrar la conciencia nacional de tres repúblicas del continente. Las tradiciones de sus actos i el secreto influjo que ejerció sobre sucesos sangrientos i dolorosos, han hecho de su figura una imájen misteriosa, que ha puesto en movimiento a numerosos escritores para estudiar su vida. Amalgama de dos razas opuestas, fruto de la pasión o del crimen, nacido bajo un clima poco bonancible para la paz de la existencia, fué ambicioso i turbulento, a la vez que brillante e inspirado pensador. Por esto su historia i su vida han sido latamente controvertidas en el Plata, en Chile, en el Perú i en Colombia, sin que los escritores que han terciado en el debate hayan dado la fórmula definitiva de su carácter i de su jenio. En el Plata, Fregeiro i Pelliza, han procurado vindicarlo de las terribles acusaciones que Vicuña Mackenna ha entablado en su contra ante el tribunal de la historia. Vicuña Mackenna lo considera en la historia política del Nuevo Mundo, la effie mas misteriosa, mas siniestra, mas extraordinaria i, al mismo tiempo, mas llena de asombrosas i peregrinas contradicciones. Lo considera grande i pequeño, servil i demoledor, alma de abismo i jenio de luz inmortal, criollo americano i sectario de lejanos reyes, mulato i bastardo, en fin, un hombre incomprensible e inesplicable. No dicen lo mismo de él otros publicistas que tambien lo acusan i lo aplauden, tales como Francisco Javier Mariátegui, Ricardo Becerra, el jeneral Mosquera, Clemente Fregeiro, Mariano Pelliza, Ricardo Palma, Muñoz e Íñiguez Vicuña, i tantos otros mas que han celebrado la apoteosis de su nombre, de su fama, de su gloria en el poema i en el drama, en la crítica i en la historia, cubriendo todos sus frentes pálidos con la guirnalda de luz de la admiración. Son así los jénios que alumbran como los volcanes, iluminando los horizontes a los viajeros del mundo i haciendo temblar la tierra con los estremecimientos del fuego de sus entrañas. Parece que la eterna mancha de la vil calumnia o del odio cobarde o de la rencorosa envidia, persigue tenaz su camino sembrado de guijarros i de abrojos, mientras el jenio ilumina el sendero de los que lo siguen, salvando abismos

i marcando profunda huella para que otros pasen, conquisten mundos, gauen victorias i triunfen con sus martirios i enseñanzas. Montegudo, si fué malvado, espió su culpa en el sacrificio de una noche misteriosa, en que arma homicida hirió de muerte su corazón, ocultándose el asesino en las sombras. Víctima o verdugo, que, esto no importa para su obra, fué jenio tutelar de la opinion americana, en las dos mas altas cimas del pensamiento, la tribuna i la prensa, donde brillan como astros esplendorosos la palabra i la idea, en el curso tormentoso de la revolucion emancipadora, guiando a los caudillos con su saber hácia la tierra prometida de la libertad de los pueblos. Si es verdad que el historiador debe ser flexible i severo con el que delinque, nose debe buscar el fundamento de la verdad i de la justicia en las intrigas de alcoba, o en las meditaciones del gabinete, sino en la amplia esfera donde se ha agitado la vida del hombre, del héroe, del pensador o del caudillo, luchando valiente por una causa, abatiendo tronos i privilegios, destrozando cadenas, dando personalidad civil i política a los pueblos esclavos, conduciendo a la sociedad envilecida por el atraso de la ignorancia al perfeccionamiento de la cultura i del progreso, quemándose las manos para alumbrar la frente de los oprimidos con la antorcha llameante de la verdad i de la justicia, alimentando con la inspiracion i la idea de su alma i de su jenio las nobles aspiraciones de soberanía de sus contemporáneos, en una palabra, dando nueva vida a las generaciones que un pasado triste i luctuoso habia obstruido su paso hácia el porvenir. Por raro capricho de su suerte o de su destino, tres ciudades se disputan la gloria de haber mecido su cuna en su seno, Chuquisaca, Tucuman i Lima. Por esta misma contradiccion de su oríjen, le dan diferentes madres, señalándose en documentos oficiales como a las que le dieron el sér, a doña Catalina Cáceres i doña Manuela Asmaya, del Tucuman i doña Manuela Azuaya de Lima o Chuquisaca. ¿Cuál fué su verdadero oríjen? Su padre, don Miguel Montegudo, declara en su testamento, otorgado en Tucuman el 20 de mayo de 1825, que fué casado con doña Catalina Cáceres, i de cuyo enlace tuvo a su hijo lejítimo doctor don Bernardo Montegudo. Doña Manuela Asmaya, del Tucuman, afirma en su testamento, que fué casada con el capitán español don Bernardo Montegudo, i que de este matrimonio tuvo un hijo único llamado Bernardo Montegudo. Un escritor de Bolivia, don Samuel Velasco Flor, sostiene que en su archivo existe la fé de bautismo de don Bernardo Montegudo, inscrita en la parroquia rectoral de San Miguel de Chuquisaca el 14 de julio de 1875. En Lima

se ha sostenido que Monteagudo habia nacido en las riberas del Rimac, fruto de unos amores ocultos de don Miguel Monteagudo. ¿Cuál de estas declaraciones es la verdadera? Sin duda alguna, la del testamento de don Miguel Monteagudo en Tucuman. De los hombres de la revolucion de la independencia sud-americana, que desempeñaron un rol verdaderamente extraordinario, ninguno ha sido mas discutido i severamente juzgado que don Bernardo Monteagudo, eminente por su jenio i por el papel tan brillante como glorioso que le cupo desempeñar en época de tantos azares i de tan jenerosos esfuerzos, siendo, sin disputa, tres veces ilustre en la historia del hemisferio, por su vida, por su jenio i por su martirio.

Monvoisin (Raimundo).—Artista pintor. Nació en Burdeos, Francia, en 1793. Hizo sus estudios de pintura bajo la direccion del maestro frances M. Juan Bautista Guerin. Se dió a conocer en el Salon de Pintura de Paris en 1816, presentando sus primeros cuadros. Terminó sus cursos superiores en la Escuela de Bellas Artes de Paris. En 1820 obtuvo un segundo premio que le valió una gratificacion del rei i en 1822, se le adjudicó, en el concurso de oficial, el gran premio de honor por su hermoso cuadro "Orestes i Philades." Despues de haber alcanzado tan hermoso premio, viajó por Italia estudiando las obras de los maestros. A su regreso a Paris, trabajó numerosos cuadros que confirmaron su reputacion, entre los que podemos citar los siguientes: "San Jil sorprendido por el rei de los godos," en la iglesia de Saint Leu; una "Asuncion;" el "Pastor Napolitano;" "Felipe de Orleans tomando posesion del Palacio Real" en 1665; el "Nacimiento de la Virgen," en Nuestra Señora de Loreto; "Batalla de Denain," en el Museo de Versalles; "Dos esposos del Paraguai" i diversos retratos. En 1831 obtuvo en el Salon de Paris una primera medalla, en 1837 una mencion honrosa i en 1839, la condecoracion oficial de Francia. Vino a Chile en 1843 i fundó una Academia de Pintura en Santiago, en la que se formaron notables artistas pintores, como don Francisco Mandiola, don Gregorio Torres i la señora Procesa Sarmiento. En su taller exhibió varios cuadros de su pincel, como el "Niño Pescador," que ha sido estimado notable; "Alí Baja," "Eloisa," los "Jirondinos" i el "Rio Scamandro." Algunos de estos cuadros habian sido pintados en Europa i los otros en Chile. De sus obras hechas en Chile debemos citar un "Naufragio" i el "Cautiverio de Elisa Bravo." Tambien se recuerda una hermosa copia de Zurbarán, un "Monje en oracion." Hizo varios retratos

notables, uno del obispo Elizondo, de la Concepcion, i otro del jurisconsulto don Enrique Cond. Despues de algunos años de residencia en Chile, regresó a Francia, donde falleció en 1870. Su nombre ha quedado vinculado al desenvolvimiento de las bellas artes en Chile i figura en las obras históricas nacionales de Suarez i del pintor nacional don Pedro Lira. El ilustre escritor chileno don Vicente Grez le ha consagrado pájinas hermosísimas en su obra "Las Bellas Artes en Chile," escrita para la Esposicion Universal de Paris. El escultor Blanco lo recordaba con frecuencia en su periódico *El Taller Ilustrado*, que se publicaba en Santiago en 1889. Monvoisin fué uno de los fundadores del arte de la pintura en Chile.

Mora (José Joaquín).—Poeta i literato. Nació en Cádiz, España, el 10 de enero de 1783. Se educó en la Universidad de Granada, de la cual fué catedrático en 1805. En 1808 se alistó como soldado en el rejimiento de Dragones de Pavía, combatió en la famosa batalla de Bailen i cayó prisionero en 1809. Trasladado a Francia, viajó por Inglaterra. En 1814 regresó a España. Tradujo en Cádiz la obra de Chateaubriand sobre Napoleon i los Borbones. Establecido en Madrid, fundó el periódico *La Crónica Científica i Literaria*, en el cual hizo sus primeras armas literarias don Antonio Gil i Zárate. En 1818 se consagró al teatro, compuso algunas piezas dramáticas i tradujo otras obras del mismo jénero del frances. En 1820 redactó los periódicos titulados *La Miscelánea* i *El Constitucional*. En 1823 colaboró en *El Eco de Padilla* i tradujo del frances las obras tituladas "Las Jovenes" i "El Ensayo sobre las Preocupaciones." Por esta última obra lo hizo figurar en la "Historia de los Heterodoxos Españoles" don Marcelino Menendez Pelayo. En 1825 vertió al castellano el "Compendio de las Vidas de los Filósofos Antiguos," escrito por Fenelon. Por esa época fué nombrado miembro del Instituto de Educacion de Florencia i de las sociedades Económicas de Cádiz, Madrid i Granada. La reaccion absolutista de 1823 lo obligó a proscribirse a Inglaterra, donde se relacionó con el afamado publicista don José María Blanco Wite, que redactaba una revista mensual titulada *El Español*, en Lóndres. En la misma época en que don Andres Bello i don Juan García del Rio publicaban la *Biblioteca Americana*, Mora publicó en Lóndres un libro titulado "No me olvides" i redactó, en 1825, *El Museo Universal de Ciencias i Artes*, fundado por Rodolfo Ackerman, editor de *El Mensajero de Lóndres*. En 1826 redactó *El Correo Literario i Político de Lóndres*, en el

cual publicó varios estudios sobre América i los americanos ilustres i compuso notables poesías i textos de educacion, traduciendo diversas obras del frances i del ingles. Publicó tambien un volumen de poesías orijinales, titulado "Meditaciones Poéticas." En 1827 se trasladó a América i redactó en Buenos Aires *La Crónica Política i Literaria*. Tambien tomó parte en la redaccion del diario *El Constitucional* i fué catedrático del Colejio Argentino, fundado por el publicista napolitano don Pedro de Angelis. Así mismo prestó su concurso a *El Conciliador* i a *La Crónica*, de Buenos Aires, en los cuales sostuvo la política liberal que acudillaba don Bernardino Rivadavia. A principios de 1828 se trasladó a Santiago de Chile i fué nombrado Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno. En abril de ese año fundó *El Mercurio Chileno*, en el cual insertó su "Canto Fúnebre," en honor de la repatriacion de los restos mortales de los Carreras. Breve tiempo despues publicó un periódico titulado *El Constituyente* i redactó la Constitucion Política del Estado que sancionó el Congreso de 1828. Para defender la Carta Fundamental que habia prohibido el Gobierno del jeneral don Francisco A. Pinto, i su Ministro don Melchor José Ramos, publicó un estudio titulado *El Espíritu de la Constitucion*. En ese año escribió la pieza dramática titulada "El Marido Ambicioso." Pero, su labor mas considerable en Chile fué su consagracion a la instruccion pública, la cual practicó en el Liceo de Chile, donde se educó una gran parte de la jeneracion de hombres públicos del país. En 1829 fué declarado ciudadano chileno por el Congreso Nacional. Hostilizado por los conservadores, se alejó de Chile, no sin haber sufrido persecuciones en 1831 de parte de la reaccion revolucionaria victoriosa en Ochagavía i Lircay. Se dirijió al Perú. En Lima fundó el Ateneo del Perú, establecimiento de educacion para la juventud. En 1832 publicó en la capital del Rimac un libro titulado "Curso de Lógica i Ética." Allí mismo escribió en *El Mercurio Peruano* numerosos artículos sobre la política de Chile. Escribió un soneto injurioso contra este país que lo habia honrado tanto con su proteccion i al cual habia servido con su talento. Su causticidad literaria lo hizo olvidar que el hombre de talento tiene doble obligacion con la sociedad que lo cobija lejos de su patria: la de la gratitud i la del respeto. Precisamente, el retrato en verso irónico que hacia de Chile, era el de la composicion de los frutos que da su pródiga naturaleza para la alimentacion de la vida de sus hijos i habitantes. Aquella sátira sangrienta fué un desahogo injusto contra este país que le habia dado hospitalidad i honores. Su mordacidad era prover-

bial i su pluma hiriente habia causado la muerte, en 1831, al Presidente don José Tomas Ovalle, con una letrilla titulada: "El Uno i el Otro," que, como dardo envenenado, hirió al magistrado despues de la comida, hora elejida para enviársela como mensaje privado mientras paseaba en el jardín de su casa. En 1833 publicó en Lima un libro de polémica histórica, titulado "Acusacion pronunciada ante el Tribunal de Jurados de Lima," suscrita con el seudónimo de *El doctor don Juan Asenjo*, en defensa del jeneral don Bernardo O'Higgins que habia sido acusado por don Carlos Rodríguez de haber ordenado el asesinato del guerrillero de la independencia Manuel Rodríguez. En 1838 fué secretario del jeneral Santa Cruz i redactor de *El Eco del Protectorado*. En ese mismo año fué enviado a Lóndres como agente del Gobierno del Protector Santa Cruz, despues de haber permanecido breve tiempo en Bolivia. En 1840 publicó en Lóndres su famosa obra titulada "Leyendas Españolas." En 1843 volvió a su patria i fundó en Cádiz el Colejio de San Felipe i en ese año publicó en Sevilla su libro "La Libertad de Comercio." En 1844 se estableció en Madrid i colaboró en *La Revista de España*. En 1848 fué nombrado miembro de la Academia Española como sucesor del ilustre presbítero don Jayme Balmes. Escribió en ese período de su vida un libro titulado "Coleccion de Sinónimos de la Lengua Castellana." En 1853 colaboró en *La Revista Española de Ambos Mundos*, fundada en Paris por el literato uruguayo don Alejandro Magariños Cervantes. En 1856 fué nombrado cónsul de España en Lóndres. En 1858 le encomendó el célebre editor don Manuel Rivadeneira la recopilacion en un libro de las obras de Frai Luis de Granada. En 1859 colaboró en *La América* de Madrid. En 1860 se le nombró miembro correspondiente de la Universidad de Chile. Falleció en Madrid el 3 de octubre de 1864.

Moreno (Francisco de Paula).—Naturalista, jeógrafo i etnógrafo. Nació en Buenos Aires en 1854 i se educó en sus colejos principales. En mérito de sus estudios jeográficos, ha sido agraciado por la Universidad de Buenos Aires con el título de doctor en ciencias, sin exijírsele prueba científica. Don Francisco de P. Moreno ha consagrado todos sus deavolos a la formacion del Museo de la Plata, mas conocido en la República Argentina, con el nombre de Museo Moreno. Ha gastado en él una gran parte de su fortuna personal, i ha conseguido formar un museo que haria honor a cualquiera ciudad europea. Es director de la *Revista del Museo de la Plata* i de los *Anales del Museo de la Plata*. Ambas son publi-

caciones científicas del mayor mérito, en las cuales colaboran hombres notables de Europa i América. En los *Anales* se ha publicado la "Bibliografía del antiguo virreinato del Río de la Plata" por el escritor chileno don José Toribio Medina. El señor Moreno también ha dado a la prensa, en 1892, en lujosa edición i a costa del Museo, la obra titulada "Orígenes de la imprenta en el Río de la Plata," por Medina. El costo de la publicación fué de doce mil pesos. El señor Medina hizo entonces acuñar en Buenos Aires, en señal de agradecimiento, una medalla con el retrato de Moreno. Después del museo, la preocupación más constante del señor Moreno ha sido la cuestión de límites con Chile, a la cual ha dedicado largos i prolijos estudios. Ha hecho varios viajes a la Patagonia i recorrido la cordillera desde el hito de San Francisco hasta Punta Arenas. El primer viaje lo efectuó en los años de 1876 i 1877, i el último a principios de 1898. De estas escursiones ha publicado diversos volúmenes, que le han valido ser nombrado miembro de la Sociedad Jeográfica de París, honor que no se ha dispensado a ningún otro escritor sud-americano. En el viaje realizado en 1876 estuvo espuesto a ser asesinado por los indios, i a causa de las penalidades sufridas entonces, padece todavía de una grave enfermedad. En el Museo de la Plata tiene un taller de cartografía, dedicado exclusivamente a levantar el mapa de la República Argentina. En 1880 vino por primera vez a Chile, i en ese viaje compró al general don Arístides Martínez, en mil libras esterlinas, su espléndida colección de huacos del Perú, que obsequió al Museo de la Plata. Nombrado Perito del Gobierno argentino en la cuestión de límites con Chile, en 1897, volvió a Santiago de Chile a cumplir su misión internacional. Su estadía en Chile no fué larga, pues sus procedimientos jeográficos, de alteración del mapa de la Patagonia, le concitaron las hostilidades de la prensa. A su regreso al Plata, recorrió nuevamente las cordilleras de la región austral i en 1899 fué enviado a Londres, por el Gobierno argentino, a representar a su país ante la Comisión del Arbitraje, en la cuestión de límites con Chile. En Londres ha dado conferencias sobre la Patagonia en la Sociedad Jeográfica, mereciendo elogios del *South American Journal* i del doctor Daireux, de París. El *South American Journal*, de Londres, decía del señor Moreno: "Emprendió su primer viaje de exploración hará unos 25 años, cuando sólo tenía 20 años de edad i desde ese tiempo ha hecho viajes frecuentes por dicho territorio i en distintas direcciones. Ha revelado al mundo que la Patagonia no es una tierra de desiertos pedregosos, como se creía, principal-

mente con las afirmaciones de Darwin, que sólo visitó la parte extrema cerca del río Santa Cruz. Antes, por el contrario, se podrá ver, según las fotografías que tomó el señor Moreno, que bajo muchos aspectos la Patagonia se parece a la Suiza i la Noruega." Por su parte, el doctor Daireux, de París, dice lo siguiente de sus estudios i exploraciones: "Es él a quien se le debe haber reconocido, el primero la Pampa, la cordillera del sur i sus lagos maravillosos, i revelado el hecho jeográfico de la existencia de un pasaje por agua del Pacífico al Atlántico, seis grados al norte del estrecho de Magallanes. El explorador que debía contribuir más eficazmente a hacer conocer estas regiones (los territorios del sur), a llamar sobre ella la atención del Gobierno argentino i a provocar en fin la toma de posesión de las fronteras, fué el señor Francisco de P. Moreno, sabio naturalista i etnógrafo argentino, quien desde 1874 ha consagrado su juventud i su vida a explorar todas esas regiones para fijar en ellas la etnografía i jeografía. Debido a las conclusiones que sacó después de muchas i peligrosas exploraciones, el Ministro de la Guerra Alsina comenzó la conquista que terminó el general Roca."

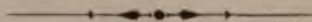
Moreno (María Ana Varela de).—Distinguida dama argentina. Oriunda de Buenos Aires, provenía de una de las más ilustres familias del Plata, que comienza con el eminente publicista Florencio Varela, redactor de *El Comercio del Plata* i mártir de Oribe. Hija de don Rufino Varela, era sobrina del esclarecido tribuno de Jinebra i redactor de *El Americano*, de París (1872) i *La Tribuna*, de Buenos Aires, Héctor F. Varela. Unida en matrimonio con el distinguido jeógrafo argentino don Francisco de Paula Moreno, vino a Chile, en 1897, en su compañía, en la comisión de Perito en la cuestión de límites, que lo condujo a nuestro país. Hermosa i dotada de las más bellas virtudes de carácter, se conquistó las simpatías de la más culta sociedad chilena. Habiendo contraído una grave enfermedad, recibió las mayores muestras de cariño social en Santiago i con motivo de su sensible fallecimiento, acaecido el 1.º de junio de 1897, se le tributaron los más honrosos i sinceros homenajes por la prensa i la sociedad entera. Sus funerales revistieron el carácter de un duelo nacional. La juventud dedicó a la memoria de la señora Varela de Moreno, una sentida i honrosa "Corona Fúnebre," coleccionando las poesías i los artículos publicados por la prensa en su recuerdo.

Moreno (Hilarion María).—Institutor. Nativo del Plata, vino a Chile emigrado en la épo-

ca de la dictadura de Rosas i en 1855 fué director de una escuela municipal en Santiago. En ese año fué premiado por la Universidad con una medalla de oro por sus trabajos escolares. De regreso a Buenos Aires, en 1856, fué encargado de la direccion de una escuela superior. El actual Ministro de la República Argentina en Roma, don Enrique B. Moreno, es hijo de don Hilarion i fué educado en Chile en el período de la proscripción. Falleció el señor Moreno en Buenos Aires, de una manera súbita, a causa de haber sido destituido de su puesto de institutor por el gobernador de la provincia.

Moreno (Gabriel René).—Publicista i catedrático. Oriundo de Bolivia, vino a Chile en 1865. Desde esa época ha desempeñado la cátedra de literatura del Instituto Nacional. Ha escrito un notable testo de "Literatura" para la enseñanza del ramo. Regresó a su país en 1879 i se vió obligado a proscribirse por haber emitido

opiniones favorables a la paz con Chile. Dedicado a la literatura histórica sud-americana, ha publicado valiosas obras de investigacion sobre Bolivia, el Perú i Chile. De sus diversas publicaciones podemos citar las denominadas "La Audiencia de Charcas," "Mojos e Iquitos," "Las Matanzas del Yañez," "Los Archivos Históricos de la capital de Bolivia," "Último día del coloniaje en Chuquisaca," "Informaciones Verbales" i otras. Se ha consagrado con especialidad a los estudios bibliográficos i de crítica histórica, habiendo publicado dos volúmenes de una interesante "Biblioteca Peruana," la "Bibliografía Boliviana" i "Bibliografía Argentina." Es autor de una leyenda titulada "La Isla." Ha colaborado en la *Revista Chilena* i en la *Revista de Artes i Letras*, de Santiago, i en revistas de Buenos Aires. En 1888 fué nombrado director de la Biblioteca del Instituto Nacional. Es un escritor de estensa ilustracion, de estilo elegante i correcto i de una laboriosidad ejemplar.



N

Nadal (Hilarion).—Escritor i viajero. Nació en Granares, Venezuela, en 1819. Circunstancias políticas lo obligaron a emigrar a Chile en 1855, año en que ingresó a la redacción de *El Mercurio*, de Valparaíso. Procuró propagar los principios de buen gobierno i las ideas de progreso jeneral comunes en otros países cultos. Una serie de estudios titulados "El Yankee en la América del Sur," escritos con motivo del tratado del Ecuador con los Estados Unidos sobre la cesion de las islas Galápagos, suscitó una polémica con *El Monitor de las Escuelas*, redactado por el publicista arjentino don Domingo Faustino Sarmiento. Nadal fué el primer periodista que escribió en Chile sobre el telégrafo eléctrico i la emigracion europea. Se retiró de *El Mercurio* en 1858.

Narvaez (Salustiano).—Sacerdote i educador. Era natural de la República Arjentina i vino a Chile en 1842. Fué director de un colejo particular en Santiago i rector del Liceo de San Felipe.

Nateri (Domingo).—Sacerdote i educador. Orijinario de Italia, vino a Chile en 1850. Fué profesor i vice-director de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago. Se distinguió por su espíritu ilustrado i de suprema benevolencia. Falleció en su puesto, mereciendo el respeto i el cariño de sus contemporáneos.

Navarro (Julian).—Sacerdote i educacionista. Oriundo de la República Arjentina, vino a Chile en 1817 con el ejército de los Andes. En 1819 fué nombrado rector del Instituto Nacional, cuyo puesto sirvió hasta 1826. Fué canónigo de la Catedral de Santiago. Falleció en esta capital en 1854.

Necochea (Eugenio).—Ilustre militar de la independencia. Nació en Buenos Aires en 1797. Mui jóven, a la edad de 16 años, en 1814, se inició en la carrera de las armas, en calidad de alférez de Húzares de la Union de la República Arjentina. En 1815 fué ascendido al grado de teniente de ejército. Asistió a la campaña de

Santa Fé desde el 16 de febrero de 1816 hasta el 28 de octubre de ese año. Se halló en las acciones de guerra que tuvieron lugar el 5 de setiembre en el paso de Catalan, el 8 en lo de Aguirre i el 10 en la hacienda de García, a las órdenes del coronel mayor don Eustaquio Diaz Velez. En la noche del 11 de este mes, al mando de una descubierta, cuando todo el ejército marchaba a Santa Fé, logró quitar al enemigo, mui superior en número, una pieza de artillería de a 4 i una carretilla de municiones. Se le encomendó el mando de una fuerza de 25 hombres, para sorprender en la noche del 15 del enunciado mes de setiembre, una gran guardia enemiga situada sobre San Antonio, i la batió completamente. Concurrió a la campaña de Chile desde el 20 de enero de 1817, en que pisó su territorio, hasta el 20 de agosto de 1820, a las órdenes del jeneral en jefe don José de San Martín. Se halló en la accion de las Coimas, entre San Felipe i San Antonio de Putaendo, el 7 de febrero de 1817 a las órdenes de su hermano, el valiente comandante del escuadron de Granaderos a Caballo don Mariano Necochea, que falleció despues de gran mariscal en el Perú. Se encontró en la gloriosa batalla de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817, a las órdenes del jeneral San Martín, donde, cargando con una guerrilla que tenia a sus órdenes, sobre la columna del enemigo, recibió una herida de bayoneta en la tetilla derecha. En la persecucion hecha a aquél, un oficial prisionero, despues de rendido i entregada su espada, le disparó un balazo a quema ropa, del que libró felizmente. Por esta batalla se le concedió el uso de una medalla de plata. El 4 de enero de 1818 fué promovido al empleo de capitán. Se halló en la sorpresa de Cancha Rayada, el 19 de marzo de 1818. Concurrió a la espléndida batalla de Maipú, en 5 de abril de 1818, a las órdenes del mismo jeneral San Martín. Préviamente le encomendó este jeneral en los llanos de Maipo el reconocimiento del campo enemigo, confiándole, al efecto, el mando de una fuerza de 50 hombres, cuya comision desempeñó a su satisfaccion, habiendo tenido que sostener una retirada de dos leguas contra dos escuadrones que lo cargaron repetidas veces. Con la misma fecha de esta me-

morable batalla en los fastos de la historia de Sud-América, se le otorgó el grado de sarjento mayor i se le condecoró con la medalla de plata de Maipú, por el Gobierno de Chile i despues con el cordon de plata de honor por el de Buenos Aires, con motivo de la misma victoria. Empeñó la campaña del ejército libertador del Perú desde el 20 de agosto de 1820 hasta el 23 de junio de 1823, a las órdenes del jeneral en jefe don José de San Martín. El 15 de diciembre de 1820 se le dió la efectividad de sarjento mayor i el mando del Regimiento Húzares de la Escolta. El 29 de julio de 1821 mandaba una guerrilla sobre los fosos del castillo real Felipe, con la cual batió i acuchilló triples fuerzas enemigas, i por este hecho de armas fué condecorado el mismo día con un escudo de honor i obtuvo el grado de teniente-coronel, i a la tropa que lo acompañaba se le otorgó el mismo escudo i dos pesos mensuales de sobresueldo. En el asalto que se dió al castillo el 16 de agosto de 1821, le cupo la honra de ser nombrado para llevar la vanguardia del ejército, i habiendo encontrado suspendido el puente levadizo, acuchilló en el mismo rastrillo toda la fuerza enemiga que se hallaba en aquel punto, segun las órdenes que habia recibido del jeneral don Juan Gregorio de Las Heras. El 29 de agosto de 1821, habiendo bajado de la sierra el ejército español sobre Lima al mando del jeneral Canterac, hasta tocar en sus mismas puertas, cargó en los callejones de Magdalena, con los escuadrones que mandaba, la retaguardia enemiga i, arrollándola, le quitó mas de tres mil cabezas de ganado lanar que conducia para los castillos. El 1.º de setiembre de 1821 fué nombrado teniente-coronel efectivo i comandante del mismo Regimiento de Húzares de la Escolta. El 1.º de diciembre de 1821 obtuvo la comandancia del Regimiento de Granaderos a Caballo i el 6 de setiembre de 1822 se le confirió el grado de coronel del enunciado cuerpo. Contaba a la sazón 24 años de edad solamente i ya era investido con una graduacion a la cual se llega demasiado tarde i despues de penosos sacrificios—a una graduacion que da prestigio i nombradía para los que han sabido merecerla. La edad no importaba nada, pues su heroismo i reconocido valor, sobre todo en los briosos ataques llevados al castillo real Felipe, habian sobrepujado esos sacrificios i lo habian elevado como por encanto a una investidura a que se habia hecho acreedor desde los primeros pasos dados en su brillante i envidiable carrera. I no puede ménos de merecer estos dictados, puesto que a los ocho años cabales de su incorporacion en el ejército, todos reconocian su mérito i era ascendido a coronel, cosa que no a muchos acontece. Se halló en la accion

de Torata el 18 de 1823, a las órdenes del jeneral don Rudecindo Alvarado, i allí, con una mitad de caballería, hizo volver caras a dos escuadrones enemigos que acuchillaban a nuestra infantería dispersa. Concurrió tambien a la de Moquegua, el 21 de enero de 1823, a las órdenes del mismo jeneral Alvarado, donde recibió una herida de bala que le atravesó el pié izquierdo, en circunstancias de haber cargado con uno de los escuadrones de su mando, dos columnas de infantería enemiga de mas de dos mil hombres, cumpliendo así con la órden que se le habia intimado de este jeneral. Por dicha campaña se le concedió, como a los demas jefes i oficiales, el uso de una medalla de oro. Disfrutó tambien un escudo de centro azul con el siguiente mote:—“A los bravos del Callao.” Fué condecorado con la medalla i diploma de la Orden del Sol del Perú i la Lejion del Mérito de Chile. A su regreso de la campaña del Perú, hizo un viaje a Buenos Aires. Volvió a Chile, que era un país de su adopcion, i se radicó definitivamente en él, siendo nombrado intendente de la provincia de Chiloé el 22 de setiembre de 1836; allí se consagró, con el entusiasmo i celo infatigable para el trabajo que lo caracterizaban, al adelanto de la provincia en todos los ramos de la administracion. El 27 de marzo de 1837 se le reincorporó en su empleo de coronel graduado de caballería de ejército. El 30 del mismo mes i año obtuvo nombramiento de comandante jeneral de caballería del ejército restaurador del Perú. Fracasada esta expedicion en sus primeros momentos por la sublevacion de Quillota, no desamparó un instante al Ministro Portales sacrificado en aquellas deplorables circunstancias i, cómo es notorio, compartió con él los mayores vejámenes i sufrimientos, escapando con la vida milagrosamente. El 7 de junio de 1837, un día despues de la batalla que tuvo lugar en los altos del Barón de Valparaíso, se le nombró gobernador militar de esa plaza, i el 12 del mismo mes i año comandante de las fuerzas acantonadas en la ciudad de Quillota. Hizo la campaña del ejército restaurador del Perú desde el 15 de setiembre de 1837 hasta el 22 de diciembre de ese año, que mandaba en jefe el teniente jeneral don Manuel Blanco Encalada, por quien fué comisionado durante ella para sorprender la fuerza del enemigo compuesta de dos compañías de infantería de preferencia i de un escuadron, que se hallaba situado a cinco leguas distante de nuestro ejército sobre las faldas de los cerros de Pocci, para lo cual se le dieron cuatro compañías de cazadores i un escuadron; pero a su llegada, el enemigo, que habia sabido este movimiento, se puso en retirada con mucha anticipacion; no teniendo esta tentativa otro resultado,

que haberle tomado en su marcha tres oficiales i veinticuatro soldados prisioneros, de veinte infantes i ocho lanceros que estaban de avanzada en Mollebaya. En 1861 fué ascendido al grado de jeneral de brigada. En ese año fué elector de Presidente por el departamento de Santiago, Inspector Jeneral del Ejército i la Guardia Nacional, Comandante Jeneral de Armas de Santiago i Ministro de la Corte Marcial. En 1866 fué nombrado miembro de la comision calificadora de servicios militares. Su última asistencia militar, fué cuando, vestido de uniforme de jeneral, concurrió a la fiesta de conduccion de la bandera de la corbeta española *Covadonga*, tomada en Papudo por la *Esmeralda*, a la Catedral de Santiago (1860). Falleció en Santiago el 19 de setiembre de 1868. La prensa le tributó sus homenajes i en especial el diario *La República*, de Santiago, emitió los elocuentes conceptos siguientes: "Chile acaba de perder a uno de los hombres que contribuyeron a la independencia i a la fundacion de nuestra República. El jeneral don Eujenio Necochea ha dejado de existir cargado de años de servicios i de las consideraciones de cuantos le conocieron. Era, no sólo un militar distinguido, sino tambien un excelente i honrado ciudadano. Cumplimos con el mui triste deber de colocar una corona sobre su ataúd." En 1861, cuando alentaba vida jenerosa, publicó el entonces comandante don José Antonio Varas, una notable biografía del ilustre militar, de la que hemos reproducido sus mas valiosas noticias históricas.

Noé (Juan Nicolas).—Educacionista. Hijo de Francia, vino a Chile en 1837. Fué director de la primera escuela municipal de Valparaiso en ese año, llamada de San Juan de Dios. Escribió un testo de "Aritmética Elemental" para la enseñanza escolar. Falleció en Valparaiso, dejando recuerdo honroso de su consagracion a la enseñanza de la juventud.

Nogués (Alfonso).—Ingeniero i escritor científico. Oriundo de Francia, fué profesor de la Universidad i director del Museo Industrial de Santiago. Hizo notables estudios de la rejion carbonífera del sur i publicó una obra valiosa titulada "Análisis Industrial i Potencia Calorífica de los Carbones Minerales del sur de Chile."

Nolleont (Augusto).—Ilustre escritor i viajero. Nació en Paris en 1789, el año de la revolucion de la Francia. Aunque descendiente de familia noble, pues era conde de orijen, su educacion i su espíritu lo impulsaban hácia la libertad i la democracia. Aristócrata, como el duque

de Orleans, *Felipe Igualdad*, como él se inclinaba a la revolucion. Figuró en la prensa de Paris, en 1848, como escritor republicano. En 1852 hizo vigorosa oposicion a Napoleon III, atacando como periodista el *Golpe de Estado* que restauró el Imperio sobre las ruinas de la República (2 de diciembre). Perseguido por Napoleon III, se proscribió de su patria i se dirijió a la América del Sur. Recorrió los Estados Unidos, el Brasil, el Perú i Bolivia, en 1854 i 1859, residiendo algun tiempo en Arequipa i en el puerto de Cobija. Durante su estadía en Cobija (1859), trabajó minas de cobre en el mineral de Gatico, sierra que dista pocas jornadas de la caleta del mismo nombre. Desempeñó, así mismo, en ese puerto industrial de Bolivia, el puesto de agente consular de Francia. Vino a Chile en 1863 i se estableció en Copiapó, que en ese tiempo era la ciudad mas concurrida de Chile, como capital de la provincia de Atacama que se encontraba en el apogeo de su riqueza industrial. En Copiapó frecuentó la mas culta i escojida sociedad, siendo distinguido en todas partes por la gallardía de su persona i la franca llaneza de su trato i de su elevado carácter. Se le llamaba socialmente *el Conde de Nolan*. Recordando sus brillantes tiempos de periodista, escribió, en frances, una serie de artículos literarios para el diario *El Constituyente*, de Copiapó, suscritos con el seudónimo de *Cornelius Cloatz*. Estos artículos eran traducidos al castellano por el escritor del norte don Domingo A. Sanderson. Uno de esos artículos, verdaderamente notable, es el titulado "Juan Melgar o el Poeta de los Andes." De la serie de sus escritos podemos citar los titulados: "Viaje al Brasil;" "Tres dias de descanso en Lima;" "Cuestion italiana;" "Ojeada sobre Estados Unidos;" "Juan Melgar;" "Cuestion romana;" Estados Unidos, campaña del ejército del Potomac;" "Méjico, ojeada sobre la política europea;" "De la unidad de Italia i el poder temporal de los Papas;" "La Italia no puede existir sin tener a Roma por capital;" "Un matrimonio en Méjico o el amor a galope" i "Cuestion mejicana." De elevada i gentil figura, era un galante caballero social, de la mas selecta cultura. Su barba, blanca, era cerrada, corta i cuidadosamente arreglada. De talla majestuosa i de presencia aristocrática, lucia en su pecho con noble gallardía, la condecoracion de la Lejion de Honor de su patria. Regresó a su pais en 1885 i falleció en Paris, en ese mismo año, al volver a respirar las brisas de su tierra nativa.

North (Juan Tomas).—Ingeniero e industrial. Nació en la aldea de Yorkshire, cerca de Leeds, el 30 de enero de 1842. Era descendiente

de una familia de modestos aldeanos. Sus padres, no obstante su relativa pobreza, trataron de darle una honrosa profesion, la de ingeniero, cuyos estudios empezó en 1858, para terminarlos en 1864. Ese mismo año entró como empleado a la casa Fowler, de Leeds, fabricante de arados a vapor i la cual lo comisionó para trasladarse a Tarapacá, en el Perú, a establecer una de las primeras maquinarias destinadas a la elaboracion del salitre. Ciertos inconvenientes impidieron que diera cumplimiento a su cometido, por lo cual dirijióse a Caldera, en Atacama, i allí estuvo ocupado algun tiempo en la Maestranza i despues en el ferrocarril de Carrizal. En 1871 se dirijió a Iquique i se estableció en ese puerto, cuyas riquezas debía explotar mas tarde en grande escala, obteniendo inmensas utilidades. Tarapacá ofreció un ancho campo de empresa a su espíritu especulativo. Las guaneras, por una parte, i el salitre, por otra, eran veneros abiertos i que solamente con un poco de intelijencia i decision habian de producir millones de pesos a quien los explotara. Se puso a la obra llevando a cabo algunas negociaciones sobre guano, cuyas utilidades fueron la base de su colosal fortuna. En seguida exploró toda la rejion salitrera i se hizo de algunos valiosísimos destacamentos, que en ese tiempo (1872) los pudo adquirir a mui poco costo; dotó a Iquique de una máquina condensadora de agua; estableció ajencias de vapores; efectuó una larga serie de operaciones mercantiles, todas afortunadas, i, cuando ya tuvo asegurado el porvenir, regresó a su patria, para continuar desde allí, en vastísimas proporciones, la empresa de trabajo i actividad iniciada tan felizmente en ese centro de comercio i de riqueza. De este modo abrió un horizonte industrial a esta rejion del Pacífico i puso en relaciones al comercio del continente con la poderosa Inglaterra. En 1875 se radicó en Lóndres i adquirió en Avery Hill, Eltham, Kent, una valiosa propiedad, que fué convertida en rejia mansion, i donde desde entónces encontraron hospitalidad todos los amigos chilenos del emprendedor industrial que por asuntos de negocios iban a la Gran Bretaña. Mui pronto en la Bolsa de la populosa capital de Inglaterra resonó el nombre de Mr. North, rodeado de todos los prestijios que crea una gran fortuna i un carácter eminentemente mercantil. I a partir desde esa fecha empezaron a formarse en Lóndres, unas tras otras, sociedades con fuertes capitales para la explotacion de salitreras en la provincia de Tarapacá. Fué propietario de la estensa pampa salitral de Lagunas, en Tarapacá, i la célebre mina de oro de Londonderry, de Australia. Contribuyó a la fundacion del Banco de Ta-

rapacá i Lóndres, i tomó participacion en las empresas carboníferas de Curanilahue en la zona sur de Chile. Los honores no tardaron en llegar en su busca i en Lóndres fué solicitado para el puesto de coronel de los ingenieros reales de Tower Hamlets, que bajo su mando llegó a ser uno de los mejores rejimientos de voluntarios. El millonario industrial se vió rodeado de una corte de hombres intelijentes e ilustrados que contribuian a dar colocacion a sus capitales en nuevas empresas por todo el orbe civilizado. Es notorio que ningun otro acaudalado extranjero ha hecho hasta ahora tanto por el desarrollo de nuestra mas valiosa industria que lo que hizo Mr. North desde el dia de su regreso a Inglaterra. Él organizaba compañías para la compra de destacamentos salitreros que en breve eran oficinas de considerable poder productor; él preparaba todas las grandes empresas relacionadas con tan importante ramo de la riqueza nacional; i él suministraba, en fin, cuantos datos e informaciones estimábanse necesarios como medio de ilustracion i éxito. Tal fué la preponderancia que Mr. North llegó a tener en el mundo de los negocios salitreros, que no se titubeó en darle el pomposo título de *Rei del Salitre*, sobradamente merecido, por cierto, con cuyo título publicó sus "Memorias o Recuerdos" el periodista frances M. Gaston Calmette, en *El Figaro*, de Paris, el 23 de abril de 1895. Fué, sin duda, el millonario mas extraordinario del Reino Unido, por su espíritu de empresa. En 1889 hizo un nuevo viaje a Chile, visitando primero el ferrocarril de Curanilahue, de que tambien era fuerte accionista; despues Santiago i Valparaiso, donde fué objeto de muchas manifestaciones; i, por último, Iquique i la Pampa, a fin de reconocer algunos valiosos terrenos salitrales i formar nuevas sociedades para su explotacion cuando regresase a Lóndres. Vino acompañado de notables escritores ingleses i rodeado del fausto de un Nabad de Oriente. Obsequió al Presidente Balmaceda el callestante de la gloriosa corbeta *Esmeralda*, sepultada en Iquique el 21 de mayo de 1879, en el combate naval con el monitor peruano *Huáscar*, colocado en un cuadro con incrustaciones de plata. Cuando regresó a la capital londonense, organizó sucesivamente varias compañías que adquirieron aquellos estacamentos i que actualmente, son oficinas de considerable explotacion. Mr. North fué para Chile un constante bienhechor, i para la industria salitrera particularmente, savia i vida que vino a robustecerla, despues de haberla sacado de la triste postracion en que se encontraba. Mr. Juan Tomas North fué un verdadero jenio como hombre de carácter emprendedor i de trabajo.

M. Gaston Calmette dice en sus "Memorias," que él mismo le narró que había sido bracero en Saint-Etienne i en París, fabricante de cementos en Bruselas, concesionario i constructor de tranvías eléctricos en Egipto, ingeniero en Chile, propietario i accionista en ambos continentes, este trabajador infatigable que despues fué buscado, consultado, escuchado por todos los príncipes de las finanzas, merced a su extraordinaria inteligencia i a su valeroso carácter de industrial i capitalista. Su vida es una enseñanza para los que tengan ambicion de trabajo i de fortuna. Él describe sus comienzos, que debieron ser tristes i difíciles, de este modo: "Mi peculio era bien escaso, en efecto, cuando, hace treinta años, yo era simplemente maestro del taller de construcciones mecánicas en la Casa Fowler, en Leeds. Esta casa me envió, por casualidad, al Perú, a fin de vijilar durante algunas semanas la armadura de sus máquinas; pero tan pronto como me di cuenta de los inmensos recursos que aquel país, tan poco i tan mal conocido, ofrece a un espíritu emprendedor, me decidí a prolongar la estadía a mi costo. Bien me fué! Lo que primero llamó mi atención fué la falta de agua. Me encontraba en la provincia de Tarapacá, donde jamas llueve i las capas de agua, que se extienden a cierta profundidad del suelo, son saladas i, por consiguiente, impropias para los usos domésticos e industriales. Pedí al Gobierno la concesion del suministro de agua potable i con la mayor facilidad obtuve para toda la provincia esta concesion que, no sé por qué, nadie había pensado todavía en pedir, i establecí un sistema de condensadores para purificar el agua salada. Esta idea, bastante sencilla, como que se aplica constantemente en Europa, tuvo allá un gran éxito. Me reportó un poco dinero i me permitió, sobre todo, encontrar capitalistas que estaban encantados del ensayo. Merced a estos fondos, hice entonces construir buques-cisternas que envié a Arica, puerto muy celebrado por sus manantiales purísimos i abundantes. Estos buques-depósitos se descargaban en el puerto de Iquique i así aprovisioné con agua excelente a toda esa rejion, hasta entonces tan mal atendida. En el entretanto, sobrevino la guerra entre Chile i Perú, provocando esta enorme depredacion de todos los valores peruanos, entre otros los bonos territoriales emitidos por el Gobierno a fin de reunir, con toda premura, algo de dinero. Conocía yo, mejor que cualquier otro extranjero, el valor exacto de estos bonos territoriales, como que sabía, por mis trabajos anteriores i por mis viajes, que varios de estos terrenos contenian importantísimos yacimientos salitreros. Compré, pues, a pesar de su descrédito, cantidad consi-

derable de ellos, convencido de que el Gobierno chileno triunfaría en esta guerra i que, una vez vencedor, respetaría por completo el derecho de propiedad que constituian esos títulos emitidos por el vencido. Por aquel mismo tiempo, la escuadra chilena, necesitando chalanas, se apoderó en los puertos de Iquique i Pisagua de los buques que yo había hecho construir i los puso, a pesar de mis protestas, bajo su bandera, prometiéndome dar en cambio, si triunfaba, una indemnizacion de un millon de francos garantida con los depósitos de guano de las islas vecinas. Tal era la situacion. Todo lo que había previsto, sucedió. Chile triunfó del Perú i con la reventa de los guanos que me había concedido, realicé un beneficio de cuatro millones de francos. En cuanto a los bonos territoriales su valor se centuplicó en el acto, porque todos los compromisos del gobierno vencido fueron aceptados i confirmados. Practiqué entonces una seleccion de esos bonos territoriales con el objeto de hacer mas vasta la explotacion de los campos salitreros que ellos contenian. Despues i queriendo asegurar para siempre la prosperidad de esta industria, de la que nadie todavía en Europa sospechaba su colosal importancia i su inmenso porvenir, compré, en union de varios amigos, la mayor parte de las acciones del ferrocarril que sirve la rejion donde existen los principales yacimientos salitreros. Vine a ser así el árbitro del porvenir i gracias a mi administracion, que sin orgullo puedo calificar de prudente i acertada, dicho ferrocarril, que jamas había rendido alguna utilidad, produjo desde el segundo año beneficios que me permitieron distribuir un dividendo de 20 a 25% a los accionistas! Inútil me parece agregar, que en vista de tal resultado, pienso permanecer siendo por mucho tiempo el principal accionista i presidente del Consejo de esos ferrocarriles. No siéndome posible explotar solo o con una sola sociedad yacimientos tan vastos i numerosos, he constituido sucesivamente ocho sociedades, de las que soy el principal accionista i tienen un capital de doscientos millones." En 1895, un año ántes de morir, visitó a París i en la metrópoli de Francia i de Europa, fué recibido como se acoje a un monarca. Se le llamó *Rei de los millones* por los periodistas parisienses. Falleció repentinamente en Londres el 8 de mayo de 1896, en su propio despacho de trabajo. Hombre de negocios de una actividad asombrosa, emprendedor i de gran perspicacia, supo labrarse en Tarapacá una colosal fortuna, despues de haber vivido largo tiempo en medio de las escaseces de su condicion de empleado. Millonario, se trasformó en un benefactor universal digno de ser retratado por Samuel Smiles en su "Evanjello So-

cial" como tipo modelo de carácter, de perseverancia en el trabajo, de voluntad extraordinaria

i de un jenio sin igual para las empresas industriales de todo el orbe.



O

Obligado (Pastor Servando).—Abogado i literato. Nació en Buenos Aires el 26 de octubre de 1841, siendo su padre el primer gobernador constitucional de la provincia del Rio de la Plata, don Manuel Alejandro Obligado, que fué Secretario de Estado en el Departamento de Hacienda durante el período del Director Pueyrredon. Se educó en la Universidad de Buenos Aires i en 1862 se graduó de abogado. Se distinguió en el curso de la guerra de España contra Chile, el Perú i demas naciones del Pacífico en 1866, protestando, desde la tribuna del Teatro Colon, contra las agresiones peninsulares. Mas tarde tomó parte, como oficial cívico, en las contiendas civiles de su patria i en la guerra del Paraguai. Desde la campaña i los campos de batalla, fué corresponsal de la prensa de Buenos Aires, no sin haber sido un tribuno popular en los clubs patrióticos de la capital federal i de las ciudades del Rosario i Corrientes. En 1864 se dedicó a la propaganda de establecer escuelas en los cuarteles i en la pampa. La emigracion extranjera para poblar los estensos campos de su pais, fué tambien un problema al cual él consagró sus mas inteligentes esfuerzos de propagandista. En 1871 emprendió un viaje de estudio i de recreo por Europa, Asia, África i América, siendo el primer argentino que diera la vuelta al mundo. En 1876 visitó a Chile i recorrió las naciones del Pacífico, siendo acogido con distinguidas manifestaciones de simpatía por los literatos de nuestro pais i del Perú, como don Benjamin Vienná Mackenna i don Manuel Blanco Cuartin, que lo saludaron afectuosamente en *El Mercurio*, i por el ilustre tradicionista de Lima, Ricardo Palma. Al recorrer los Estados Unidos de la América del Norte, fué recibido con las mayores muestras de afectuosa simpatía por el eminente poeta Longfellow, en Boston. En España habia sido acogido con iguales manifestaciones de cariño por Emilio Castelar, Pedro Antonio de Alarcon, Castro Serrano, don Ramon de Campoamor, José Zorrilla, Juan Valera i otras notabilidades intelectuales. El jénero literario que ha cultivado es el de la tradicion histórica i popular, habiendo publicado varios volúmenes de "Tradiciones de Buenos Aires." Ha publicado diversas

otras obras, entre las que podemos citar las tituladas: "Cuentos bajo la Carpa;" "Viaje a Oriente;" "Los Estados Unidos tal cual son" i "Las Estatuas de la Universidad." En 1890 volvió a visitar a Chile, brindándole la sociedad culta las mas delicadas atenciones i la prensa sus mas entusiastas homenajes. En su patria ha desempeñado los puestos públicos de Secretario del Departamento Jeneral de Escuelas, Diputado Nacional, Juez de 1.^a Instancia i Correccional, Ajente Fiscal i miembro de la Municipalidad de Buenos Aires. Don Ángel Justiniano Carranza, escritor ilustre, con quien tenia muchos puntos de contacto por sus gustos e inclinaciones literarias hácia las investigaciones históricas, le dedicó una hermosa biografía en el diario *La Prensa*, de Buenos Aires. En *El Porvenir Intelectual*, de Entre Rios, se le dedicó, al pié de su retrato, una monografía crítica en 1900 por el literato don Octavio U. Batolla. Es uno de los escritores populares del Plata i de América.

Obrecht (Alberto).—Astrónomo. Nació en Strasburgo, Francia, en 1859. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Versalles i completó sus cursos superiores, de matemáticas i ciencias físicas, en la Escuela Politécnica, en la Sorbona i en el Colejio de Francia. En 1880, se tituló astrónomo en el Conservatorio de Paris; en 1881 fué graduado Licenciado en matemáticas; en 1883, Licenciado en ciencias i en 1884, doctor en matemáticas. En 1888 vino a Chile contratado por el Gobierno como Director del Observatorio Astronómico. Ha publicado diversas obras científicas, de las que podemos citar las siguientes: "Memoria sobre los eclipses de los satélites de Júpiter," publicada en los *Anales del Observatorio de Paris*; "Cálculos de la Paralaje del Sol," inserta en las "Memorias de la Academia de Ciencias," de Paris; "Determinacion de las coordenadas jeográficas de algunas ciudades," "Teoría de la preesion de los Equinoccios," "Medida de la gravedad en Santiago" i "Movimiento del Polo Terrestre por medio de la fotografia," publicados en los *Anales del Observatorio*, de Santiago. Ha colaborado en los *Anales de la Universidad* con varias "Notas sobre astrono-

mía i jeografía," "Curso de Cálculo Infinitesimal" i "Curso de Mecánica Racional." Del mismo modo ha contribuido a ilustrar las *Actas de la Sociedad Científica*, de Chile, con estudios sobre el "Movimiento del suelo en Santiago," "Cálculo de las órbitas de los Planetas i Cometas" i "Nueva Mecánica Racional." En los *Anales del Instituto de Ingenieros*, ha publicado varios artículos sobre ingeniería, particion de las aguas, movimiento de los trenes i choques de los cuerpos. Desempeña las funciones de Director del Observatorio Astronómico i profesor de mecánica racional i cálculo infinitesimal en la Universidad. Perteneció a la Sociedad Científica de Chile, de la que es presidente (1891-1898); es miembro honorario del Instituto de Ingenieros de Chile; miembro académico i docente de la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile i Oficial de Academia i de Instrucción Pública de Francia. Al Congreso Científico Latino Americano de Montevideo, celebrado en 1901, presentó los trabajos siguientes: "Movimiento del Plano de la órbita de la Luna" i "Consideraciones sobre el Principio de D'Alembert i su aplicación en la Hidrodinámica." Ha escrito diversos i valiosos estudios jeográficos, de observación de las ocultaciones de estrellas por la luna, de la fotografía del cielo en la parte reservada al Observatorio, los de la intensidad de la gravedad, de la meteorología, etc., etc., que se verifican en el notable establecimiento que el Gobierno de Chile ha confiado a su ilustración.

Obregon (Miguel).—Educador centro-americano. Oriundo de Costa Rica, vino a Chile en 1899 en calidad de Delegado de Educación. Inspector Jeneral de Enseñanza en su país, trajo a Chile la misión de arreglar la situación de los estudiantes costarricenses que se educaron en nuestros colejos superiores.

O'Brien (Jorje).—Heróico marino. Era teniente de la marina británica i había venido a Chile en los primeros días de la revolución de la independencia. El 4 de abril de 1818, el gobernador de Valparaíso, jeneral don Francisco Calderon, adquirió del comercio inglés de ese puerto la fragata *Windham*, que con el nombre de *Lautaro*, fué puesta bajo el mando del comandante O'Brien. Fué embarcada en este buque una compañía de artillería al mando del capitán británico don Guillermo Miller. Al día siguiente, 5 de abril de 1818, el cañon de Maipú sellaba la independencia de Chile. Despues de la derrota de Osorio en Maipú, quedaron haciendo de cruceros en Valparaíso las naves españolas *Esmeralda* i *Pezuela*. El gobernador don Fran-

cisco Calderon, dispuso su captura i ordenó a los comandantes del *Águila*, el oficial irlandés Raimundo Morris, i de la *Lautaro*, teniente O'Brien, los atacasen. Tuvo lugar, entónces, un episodio épico que marca un rumbo glorioso a la marina militar desde sus orígenes. El 26 de abril de 1818, a las 2 de la tarde, la *Lautaro*, con 350 tripulantes, salía del surtidero hácia alta mar, enarbolando la bandera nacional. El entusiasmo de los marinos chilenos era tan vivo i animoso, que cuando partía la nave muchos se lanzaron a nado en pos de ella para embarcarse i poder asistir al combate. Llegado que hubo la *Lautaro* a la punta de la bahía, cambió la bandera chilena por la inglesa i viró al sur. Al cabo de dos horas, se avistaron a lo léjos los dos buques enemigos. Llegó la noche i pasó sin novedad. Al amanecer el día 27, la *Esmeralda* se colocó en actitud para comunicarse con la fragata que se aproximaba i que creía era la *Amphion*, buque inglés recién llegado al puerto, por la bandera británica que llevaba izada. La *Lautaro* "le ganó la cuarta de popa de barlovento," segun afirma el historiador copiapino don Carlos María Sayago en su "Crónica de la Marina Militar" (1864), i rompió sobre ella tres descargas sucesivas, mientras izaba la bandera nacional. Sin darle lugar a que contestase el ataque, la embistió para abordarla, con tal fuerza, que "el baupres le dejó calzando el aparejo de mesana." O'Brien i 50 de los mas arrojados de sus marineros, saltaron sobre la cubierta de la *Esmeralda* i arrearon la bandera española; i la tripulación del buque agredido, agobiada por el fuego de fusilería que le hacían del castillo de proa de la *Lautaro*, sorprendida por el asalto, se refugió en el entrepuente de su nave, desde donde sostuvo un vivo tiroteo, hasta que una gruesa ola separó a ambos buques. El segundo de la *Lautaro*, don José Argent Turner, arrojó botes al agua i los tripuló con su jente mas resuelta para acudir en auxilio de O'Brien; él se abalanzó contra el *Pezuela*, cuyo comandante atónito se mantenía a cierta distancia sin saber qué hacer. Ya Turner estaba a punto de rendir el bergantín *Pezuela*, cuando los tripulantes de la *Esmeralda*, viendo alejarse a la *Lautaro*, salieron de su refugio i traban combate cuerpo a cuerpo con los asaltantes. La lucha se hizo encarnizada; la cubierta quedó sembrada de cadáveres, i una bala hirió mortalmente al valiente i denodado O'Brien, que cayó exclamando con heróica bravura: "*Muchachos, no la abandonéis; la fragata es nuestra*;" i espiró como un héroe. Este hermoso episodio del mar terminó con la fuga de los barcos españoles. El alejamiento de la *Lautaro* frustró el plan atrevido i bien combinado del

bravo O'Brien. La *Lautaro*, con sus mástiles a la funerala, regresó al puerto, a la caída de la tarde, siendo portadora de la infausta noticia de la pérdida de su heroico comandante. Pero traía consigo al bergantín *San Miguel*, que había apresado en el camino, en el que se fugaban varios opulentos realistas de Talcahuano hacia el Perú. O'Brien coronó con su heroísmo aquella primera jornada marítima de la escuadra chilena.

X O'Brien (Juan).—Ilustre militar. Nació en Irlanda, en el pintoresco condado de Wicklów, vecino a Dublin, en 1786. Se formó en el taller de su padre, que era a la vez rico agricultor i fabricante de tejidos de algodón. Recibió una educación comercial, hasta la edad de 25 años, época en que empezó a tomar parte en las operaciones mercantiles de su casa industrial. En 1811 fué enviado a Buenos Aires, en comisión comercial, con un capital de 25,000 pesos oro. Al llegar al Plata, se despertó en él el sentimiento del soldado. Su espíritu militar lo condujo a los cuarteles i clausurando su almacén, se incorporó en el célebre regimiento de *Granaderos a Caballo*, que dió 23 jenerales a la América i a la historia. Se inició en ese fumoso cuerpo militar como oficial fundador, en 1812, con el grado de alférez. Hizo su primera campaña a la Banda Oriental del Uruguay, combatiendo contra los españoles i los portugueses. Fué amigo del jeneral Artigas i ayudante de campo de los jenerales Soler i Alvear. En 1816 se trasladó a Mendoza, desde Montevideo, a ponerse a las órdenes del jeneral San Martín. Fué mandado a guarnecer el *Mal Paso*, en la cordillera del Portillo, donde pasó todo el invierno de ese año al mando de un destacamento de 25 hombres. Cuando fué relevado, 11 de sus soldados habían sucumbido por la acción mortífera de los hielos. A su regreso de la cordillera, el inflexible i magnánimo San Martín lo nombró su primer ayudante de campo. En Mendoza se batió a sable, en la Alameda, con el capitán don Juan Lavalle, por una dama de Buenos Aires, pues era adorador fervoroso de las mujeres bonitas. Este lance de honor fué ocasionado por haber dicho que esa porteña del Plata, siendo hija de Eva, habría probado la fruta del Paraíso... Desmentido por Lavalle, reconoció su error i se desdijo de su temerario juicio, pero no aceptó el ultraje del capitán argentino, retándolo a duelo. Llevaba en la muñeca de la mano derecha una cicatriz como recuerdo de ese episodio de su vida militar. En una corrida de toros, ofrecida por el jeneral San Martín, en Mendoza, se presentó en el redondil, a desafiar bravíos toros de las Pampas, con las piernas atadas

con cordones de cintas rojas, dando una muestra de su serenidad i de su sinigual bravura. Empezada la campaña de los Andes, en 1817, se distinguió en el ataque de la caballería en la gloriosa batalla de Chacabuco. Atacó solo un grupo de realistas que defendían un estandarte i, sable en mano, enarbolado como una bandera, los puso en fuga, quitándoles el sagrado pendón de guerra. Persiguió al jeneral Maroto hasta la cuesta de Prado, quitándoles a los españoles 30 mil pesos en onzas de oro. En la batalla de Maipo, que selló la independencia de Chile, se caracterizó por su intrepidez indomable i le cupo también la persecución del jeneral Osorio hasta Melipilla con 50 granaderos. Trajo a su regreso 450 prisioneros, de los cuales 23 eran oficiales. Desde 1817 a 1822, acompañó al jeneral San Martín en todas sus jornadas. Terminada la campaña del centro de Chile, hizo un viaje con San Martín a Buenos Aires, donde el ilustre caudillo le obsequió, como prenda de noble afecto, los cordones con que lo había condecorado el Gobierno del Plata. A su vuelta a Chile, emprendió la campaña libertadora del Perú. En Lima, acompañó sólo al Protector San Martín, en el tablado donde se proclamó la independencia del Perú, el 28 de julio de 1821. San Martín lo ascendió al día siguiente, al grado de coronel de caballería, le obsequió el célebre i valioso quitasol de los virreyes i lo comisionó para llevar a Buenos Aires los estandartes tomados a los españoles. O'Brien pudo, entónces, volver a Europa, a visitar a su familia i a dar satisfacción por haber cambiado su carrera de comercio por la de las armas. Regresó a América en 1824, i habiéndose desenlazado la revolución de la independencia en Ayacucho, se dirigió a Bolivia acompañando a los jenerales Bolívar i Sucre. Concluida la guerra de la independencia sudamericana, se dedicó, con todo el ahínco de su espíritu romántico, como él mismo se definía en un documento público presentado al Congreso del Perú, al trabajo de las minas en las Sierras de Salcedo, en Puno, asociado al capitalista inglés Juan Begg. Trajo de Europa una valiosa maquinaria a vapor para desaguar las minas. No logró su objeto, i es fama que si hubiese agotado el agua que ahogaba aquellos ricos venenos, habría llegado a ser el mas poderoso industrial de América. Dotado de un ardiente e inquieto espíritu de empresa, su incansable movilidad lo llevó en varias escursiones, al interior de Bolivia, reconociendo los afluentes del Amazonas, en demanda de lavaderos o placeres de oro. Esplotó algunos de estos yacimientos, pero, sin ventajas. En 1829 o 1830, liquidó su sociedad con Mr. Begg, mediante un fallo del jeneral

O'Higgins, i habiendo obtenido un capital de 45 mil pesos, se dirigió a Montevideo. Allí se dedicó a la crianza de animales, en una hacienda que compró, pero la guerra civil lo arruinó, sin que jamás su Gobierno le hiciera restituir lo perdido. En 1835 aparece el jeneral O'Brien en el corazon de Bolivia, invadiendo el Perú al lado del jeneral Santa Cruz, asistiendo a la batalla de Yanacocha, donde derrotó al jeneral peruano Gamarra. Posesionado Santa Cruz del Perú, le dió varias comisiones de carácter diplomático i secreto para el Gobierno de Buenos Aires i algunas cortes de Europa. Al pasar por Buenos Aires, el Dictador Rosas lo hizo reducir a prision i lo encerró en una mazmorra. Las jestioniones del Ministro ingles le alcanzaron la libertad. Veinte años mas tarde, cuando Rosas llegó proscrito a Inglaterra, O'Brien dirigió una carta al Prefecto de Southampton, pidiendo la espulsion del déspota arjentino de las costas británicas. Esa carta fué publicada en Lóndres en 1859. De Buenos Aires partió hacia Europa i fué nombrado cónsul jeneral del Uruguay en Inglaterra. Paseó por Europa la pompa de su riqueza i de su espíritu novelesco i fantástico. Fatigado de la vida fastuosa del Viejo Mundo, se vino nuevamente a América i en 1849 el Gobierno de Chile le concedió una pension vitalicia con el grado de teniente-coronel i el Perú, en 1850, el sueldo i el título de jeneral. La Compañía de Navegacion del Pacífico, le acordó pasaje libre en sus naves, lo que le permitia pasar los inviernos en Lima i el verano en Chile. En 1858 permaneció en Chile, en su residencia favorita del Salto, que él llamaba pintorescamente la *Choza de O'Brien*. El Salto está en las vecindades de Santiago i fué en este sitio donde el jeneral San Martín destruyó por el fuego, toda la correspondencia de Marcé del Pont i de los realistas, despues de haberla leído. Sepultó en las cenizas de esas cartas el secreto de la traicion de muchos malos ciudadanos. O'Brien levantó con sus propias manos en ese sitio un templo pajizo, rodeado de árboles, en memoria de ese acto heroico i glorioso de San Martín i a sus espensas hizo erijir una pirámide conmemorativa en Chacabuco. En ese año, 1856, inauguró la estatua de su compañero de armas i de batallas, el jeneral Freire, en la Alameda de Santiago. A fines de ese año (1858) emprendió, por última vez, un nuevo viaje a Europa, a bordo del vapor *Bogotá*, de la compañía del Pacífico, que, cruzando el estrecho de Magallanes, se dirigía a Liverpool. O'Brien pasó el invierno de 1859, en su tierra natal i en el verano, permaneció en Lóndres. Cuando los ifustres chilenos don Benjamín Vicuña Mackenna, M. A. Matta, Anjel Custodio Gallo i Guillermo Matta, asistieron al

tribunal de Liverpool, a querellarse contra el capitán de la barca *Luisa Braginton*, Guillermo Lesly, por haberlos conducido secuestrados en su buque, el jeneral O'Brien hizo un viaje de 60 a 80 leguas, por ferrocarril, anciano i enfermo, para acompañarlos en su accion ante la justicia de su patria. En Lóndres se ocupó en jestionar de la cancillería británica la restitucion de sus propiedades agrícolas del Uruguay. A su regreso a Chile, se sintió gravemente enfermo en Lisboa i allí murió en junio 1861, tributando sus recuerdos de cariño a este pais de su adopcion, donde dejara una hija que ha perpetrado su nombre i sus virtudes. El jeneral O'Brien ha sido recordado con noble afecto siempre en Chile. El historiador don Benjamín Vicuña Mackenna, le consagró una hermosa necrolojía, en 1861, en la *Revista del Pacífico*, de Valparaíso, i en las "Misceláneas Históricas," constantes i honrosas reminiscencias de su vida heroica. Su retrato se conserva en nuestra marina en homenaje a sus patrióticos sacrificios por la emancipacion de la República.

X O'Carrol (Cárlos María).—Ilustre militar. Nació en Irlanda en 1789. Provenia de una familia ilustre de su patria, a la que pertenecia el brigadier británico Mr. Guillermo Parker O'Carrol. Se educó para la carrera militar i a la edad juvenil de 26 años (1815) era teniente-coronel de los ejércitos de Inglaterra. Casi desde niño, como cadete de la Escuela Militar primero i en calidad de oficial de ejército despues, hizo siete campañas en España i al sur de Francia, alcanzando por sus hazañas i servicios las condecoraciones de la Cruz de Cárlos III, en España, i la de la Flor de Lis, en Francia. Inducido por Lord Cochrane i halagado por la gloria del jeneral O'Higgins, vino a Chile despues de la victoria de Maipo (1818), a ofrecer sus servicios a la independencia. Nombrado comandante del tercer *Escuadron de Dragones de la Patria*, emprendió las campañas del sur contra las guerrillas i montoneras que invadian la Araucanía. Este cuerpo militar se organizó en Curicó en 1819 i desde Santiago marchó a reunirse con el jeneral Freire a la frontera. Acompañaba al comandante O'Carrol, un primo suyo, Mr. Miguel O'Carrol, que llegó al grado de teniente-coronel del ejército de Chile. Había hecho en su compañía las campañas de España, bajo las órdenes del brigadier Guillermo Parker O'Carrol. Llegado que hubo a Chillan, en 1820, O'Carrol emprendió, por el valle de Alico, una feliz campaña contra las montoneras de los Pincheiras, derrotándolas por completo en el lugar denominado Monte Blanco. De Chillan partió en direccion a Los Án-

jefes, donde se unió a la division del jeneral Alcázar, espedicionando hácia San Carlos de Puren, en persecucion de las guerrillas de Benavides, Pico i Bocardo. O'Carrol fué destacado con sus *Dragones* a Tucapel, de donde se dirijió a Rere, mientras el mariscal Freire i el brigadier Alcázar operaban con Viel i otros bravos oficiales en toda la zona invadida por las montoneras. Obedeciendo órdenes de sus jefes, se trasladó a Yumbel, al mando de los *Dragones*, los *Cazadores* i una tropa de infantería i artillería. En Yumbel se reunió al comandante Viel, asediado por el coronel español don Juan Manuel Pico, jefe de las guerrillas realistas e indígenas de Benavides. O'Carrol i Viel se acamparon en San Cristóbal el 21 de Setiembre de 1820, mientras el coronel Pico establecía su línea de combate a orillas del río Laja. El 22 por la mañana, impulsado por un jeneroso i noble movimiento de su corazon, no obstante de haberle disputado el puesto de sacrificio el comandante Viel, emprendió O'Carrol la marcha de ataque contra el coronel Pico, que huía ante su audaz adversario. Por fin, los dos enemigos se detuvieron en el llano del Pangal. Pico desplegó sus escuadrones de lanceros i los mandó contra los dragones de O'Carrol, que atacaron con sus sables levantados. Envueltos los soldados de O'Carrol se produjo la confusion en sus filas, viéndose obligado su bravo jefe a atacar por el centro, sable en mano, a la cabeza de sus bravos jinetes. El coronel Pico lo rodeó con sus escuadrones, encerrándolo en un círculo de sables i lanzas, inmolando sin piedad a sus soldados. En el instante en que el heroico O'Carrol se batía con mayor denuedo, fué enlazado por un oficial de Pico i reducido a la impotencia. Tomado prisionero, fué llevado cautivo a la presencia del feroz coronel Pico, quien lo hizo fusilar en el acto por sus guerrilleros. Así terminó su noble carrera militar el valiente comandante Carlos María O'Carrol, en defensa de esta lejana patria que él vino desde la suya a libertar.

O'Higgins (Ambrosio).—Ilustre magistrado de la colonia. Oriundo de Irlanda, su orijen es un misterio para la historia. Se le ha considerado descendiente de la noble familia de Vallenar i otros como proveniente de un aldeano de su patria. Se le suponen en su juventud los mas humildes oficios. La verdad es que en su vida se cumplió un raro destino, ascendiendo desde la oscuridad de una humilde carrera a la mas alta jerarquía de la colonia. Parece que se educó en un colegio de Cádiz, bajo la direccion de un eclesiástico. Acaso el misterio de su cuna, envuelta en el secreto de una alcoba, fué la causa de su

original existencia. Vino a América en 1760 i ejerció en Lima el oficio de buhonero, comerciante ambulante. En 1761 vino a Chile i se estableció en Concepcion, con un pequeño comercio, en cuyas especulaciones fracasó. En 1763 se dirijió a Valdivia, acompañando al ingeniero don Juan Garland, empleado como simple mayordomo de las fortificaciones. En 1765 vino a Santiago i fué nombrado por el Presidente Gonzaga sobrestante del trabajo de construccion de las casuchas de los caminos de la cordillera, entre Santiago i Mendoza, por la vía de Uspallata. Tenía predileccion por los trabajos de ingeniería, por índole de carácter o por inclinacion de sus primeros estudios. En 1773 fué enviado nuevamente a Valdivia, por el Presidente Jáuregui, en calidad de *capitan delineador*. Durante un período de 15 años, fué un verdadero árbitro del reino en toda la frontera de Arauco i del sur, como lo testifica el viajero La Perouse (1786). Elevado al grado de coronel i de intendente de Concepcion, puso término a la guerra con los indios de la Araucanía. Designado por el rei de España Presidente de Chile, en 1788, se distinguió por su espíritu de trabajo i de adelanto. Fundó la ciudad de Vallenar i construyó el camino de Valparaíso (1791). En Santiago hizo construir los tajamares (1783) i el Palacio de la Moneda. El capitan jeneral O'Higgins fué elevado a la dignidad de marquez de Vallenar i de Osorno i de virrei del Perú en 1796. Fundó en Chile la Academia de San Luis para estimular los estudios de las ciencias, del dibujo i de las lenguas vivas. Desde su puesto de virrei del Perú, no se olvidó jamas de Chile, pues él mandó de Lima al ingeniero don Juan Mackenna a construir el camino de Valdivia. Padre del jeneral chileno don Bernardo O'Higgins, observó con ella misma suerte que a él le habia correspondido por la naturaleza de su orijen oscuro i misterioso. Mas tarde cayó en desgracia ante la Corte de España i después del virreinato del Perú, terminó su existencia solitaria en la Península.

Olascoaga (Manuel J.).—Ingeniero militar i artista pintor. Oriundo de Buenos Aires, se educó en sus colejos principales. Graduado de ingeniero jeógrafo, ha ejercido su profesion en comisiones oficiales de su Gobierno. Ha recorrido todas las zonas australes argentinas, levantando planos i describiendo los parajes mas desconocidos de su país. Ha colaborado en la prensa de Buenos Aires, mui especialmente en *La Tribuna* de Héctor Florencio Varela. Durante algunos años permaneció en Chile, alejado de su país, sin duda, por causas políticas. Ilustró, entónces, el periódico satírico i de caricaturas, *La linterna*

del Diabolo, de Santiago, con dibujos llenos de chiste i orijinalidad. Periodista i pintor viajero, acompañó al jeneral chileno don Cornelio Saavedra en su expedicion militar a la Araucanía. Hizo varios cuadros, que son considerados como históricos, de los mas notables episodios de esa campaña de pacificación de Arauco. El malogrado escritor penquista don Horacio Lara, presentó, en su *Crónica de la Araucanía*, en 1888, dos copias de los cuadros al óleo del coronel Olascoaga, entre los que se distingue el que representa *un parlamento de indios*. El coronel Olascoaga es un escritor ilustrado i notable, que en su patria goza de merecida reputación pública. Ha vivido constantemente dedicado a las exploraciones científicas de las rejiones australes argentinas, en las que es el ingeniero mas instruido de su país. Sus estudios jeográficos son, por esta práctica, sumamente valiosos. Sus escritos descriptivos de los parajes i costumbres i de las tribus de las rejiones que ha recorrido, son mui amenos e instructivos. En todos ellos brilla la gracia de su orijinal ingenio.

Olañeta (Casimiro).—Diplomático i publicista. Nació en Chuquisaca, Bolivia, en 1786. Se educó en el colegio de Monserrate, de Córdoba, i en la Universidad, de Buenos Aires. Cooperó a la independencia de su patria. Trabajó en Bolivia por la presidencia vitalicia de Sucre, temeroso de que volviese la monarquía a restaurar su dominio en América. En 1825 fué nombrado por Bolívar Ministro de la Corte de Apelaciones de Chuquisaca. Despues fué Fiscal de la Corte Suprema de Justicia. En 1828 fué Ministro de Estado i en 1832 presidente de la Corte Suprema. En 1834 fué Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Francia i en 1837, en Chile. En 1839 fué Ministro de Santa Cruz i en 1848, condecorado con el título de esclarecido ciudadano. Durante el Gobierno de Belzu, estuvo proscrito de su patria. En 1856 fué nombrado presidente de la Corte Suprema. Murió en Sucre el 12 de agosto de 1860. Fué uno de los oradores, jurisconsultos i publicistas mas notables de Bolivia.

Olavarria (José).—Prócer de la independencia sud-americana. Nació en Buenos Aires en 1801. Su padre, de orijen español i coronel de blandengues en Buenos Aires, gozaba de prestigio e influjo en la Corte de Madrid en el período colonial. En 1810 recibió para su hijo el título de cadete de su regimiento militar. Dedicado al arma de artillería, ingresó en el ejército como oficial en 1813. Al organizarse el ejército de los Andes, se trasladó a Mendoza, a las órdenes del jeneral San Martín. Empezada la campaña de

los Andes, asistió a la batalla de Chacabuco con el grado de alférez de artillería. A fines de 1817 fué ascendido al grado de capitán. Se encontró en el desastre de Cancha Rayada i contribuyó a salvar la artillería en medio de la derrota. En 1818 se batió heroicamente en la batalla de Maipo, haciendo prodijios con sus cañones. Despues cooperó a las campañas del sur de Chile i en 1820, emprendió la expedicion libertadora del Perú. En Pisco fué nombrado comandante de la artillería a bordo del bergantin *Araucano*, destinado al crucero del Callao. Se distinguió por su valor en el singular combate naval que sostuvo el *Araucano* con la fragata española *Cleopatra*. Habiendo pasado al arma de caballería, se caracterizó con Necochea en el célebre rejimiento de Granaderos a Caballo, en las campañas de las sierras del Perú. En 1821 fué nombrado ayudante del Estado Mayor i expedicionó a la costa. En 1823 se le ascendió al grado de sarjento mayor i al mando del cuerpo de lanceros hizo la campaña de intermedios con el jeneral Santa Cruz. Le cupo la gloria de ocupar vencedor la ciudad de Cochabamba. Batido en Yungas, se reunió al jeneral Lanza i atacaron juntos al jeneral Olañeta, siendo nuevamente derrotados. Acompañado sólo de cuatro oficiales, cruzó Bolivia i el Perú i arribó al puerto de Arica, dirijiéndose al Perú a bordo de una lijera embarcacion de cabotaje. Olavarria se puso a las órdenes del jeneral Bolívar i, a la cabeza de un cuerpo de caballería peruana, se encontró en la batalla de Junin. Sobre el campo de batalla fué tomado prisionero por los realistas i rescatado por sus soldados. Ascendido al grado de comandante de su regimiento, combatió en la batalla de Ayacucho, siendo su comportamiento tan brillante como su bizarría. Hizo la campaña del Alto Perú con Sucre i fué encargado de sofocar la insurreccion realista de Huananga. Con el grado de coronel, se dirijió, en 1826, al Plata, a unir sus esfuerzos para libertar a la Banda Oriental del Uruguay. Sobresalió por su heroismo en la batalla de Ituzaingó, donde fué herido, siendo elojado por el jeneral Alvear en el boletín de la batalla. Vencido por el Dictador Rosas el jeneral Lavalle, emigró el coronel Olavarria al Uruguay. Perseguido por Oribe, sirvió al Uruguay hasta la hora de su muerte. Falleció en Buenos Aires, en el retiro de su hogar. El Gobierno del Uruguay, reconociendo sus sacrificios por la libertad, decretó una lei de recompensa para su familia en 1845. El eminente publicista argentino don Florencio Varela, mártir de Oribe, le dedicó un hermoso artículo histórico, narrando su vida de guerrero ilustre i heroico, en *El Comercio del Plata*, a fines de ese año. El coronel Olavarria

fué soldado libertador del Plata, Chile, Perú, Colombia, Bolivia i Uruguay, siendo su vida una gloriosa página de historia sud-americana.

Oldini (César).—Educador. Natural de Italia, vino a Chile contratado como profesor de la Universidad. Escribió una "Gramática Italiana" para la enseñanza del ramo, que fué adoptada como texto de estudio por la Universidad. Sirvió, durante varios años, el puesto de taquígrafo del Senado.

Ondarza (Abdon S.).—Abogado i periodista. Nació en Sucre, Bolivia, en 1835. Se educó en el colegio de Junín, de aquella ciudad, en 1846, habiéndose graduado de bachiller en humanidades en 1852. Cursó leyes i ciencias políticas en la Universidad de Sucre en 1853, obteniendo el título de licenciado en leyes en 1857. Se recibió de abogado en 1858. En ese año fué nombrado profesor de filosofía i de historia en el Colegio Oficial de Santa Cruz de la Sierra. De regreso a Sucre, fundó una Sociedad Protectora de Instrucción i una escuela popular gratuita. En ese plantel se educaban mas de doscientos niños, por el sistema escolar de M. Maurin, iniciado por el millonario filántropo don Melchor Urquidí. Poco después fué nombrado Fiscal del partido de Cobija por el Dictador Lináres. Breve tiempo mas tarde se trasladó a Copiapó, a ponerse al frente de una empresa minera. Trabajó la célebre mina *Leonesa* de Pueblo Hundido, que al presente produce cuantiosos beneficios. En sus ratos de ocio, se dedicó en Copiapó, fuera del ejercicio de su profesión de abogado, al periodismo, cultivando la poesía lírica. Durante dos años fué redactor del diario *El Copiapino* i corresponsal de *El Ferrocarril*, de Santiago, i de *El Comercio*, de Lima. En 1864 fué llamado a Bolivia por el Gobierno i nombrado miembro del Tribunal de Justicia de Cobija. En 1865 tomó una participación activa en defensa de Chile i Bolivia contra las reivindicaciones de España. Ondarza influyó para que su Gobierno aceptase la alianza sud-americana. El publicista chileno don Benjamín Vicuña Mackenna, insertó, en su obra histórica i diplomática titulada "Seis meses de misión a los Estados Unidos," los documentos en que el señor Ondarza preconizó la unión de las nacionalidades del Pacífico i de la América del Sur para defenderse de las agresiones de la Península (1865). En 1866 emprendió, acompañado del ingeniero norteamericano don Enrique Chandeller, una atrevida exploración desde el puerto de Mejillones hasta el pueblo de Calama. Cuando pasaban los expedicionarios cerca de los hoy llamados Cerros de Caracoles, el ingeniero Chandeller pronosticó

la fabulosa riqueza de aquel mineral, por la perfecta similitud entre los cerros de Nevada en Estados Unidos i los de Caracoles. A pesar de los buenos deseos de los expedicionarios, no pudieron llegar a esas ricas rejiones por falta de recursos i agua; pero desde entonces el señor Ondarza fué activo propagandista de la idea de que se recorriesen esas serranías i el señor José Díaz Gana, amigo del señor Ondarza, aprovechó con buena suerte de sus consejos. Hecho el descubrimiento de Caracoles el señor Ondarza mandó cateadores a esa zona, quienes descubrieron varias minas i entre ellas la "Monitora," que fué rica en la superficie. En 1870 fué nombrado diputado al Congreso de Oruro. Desde 1871 hasta 1874 fué consecutivamente nombrado municipal en Caracoles. En 1876 el Gobierno de Bolivia lo nombró Fiscal de la Corte de Apelaciones de Cobija. En 1878 fué nombrado diputado por el departamento de Cobija. En la guerra del Pacífico fué Oficial Mayor de la Secretaría Jeneral del Capitan Jeneral de Bolivia. Después de la deposición del Jeneral Daza, hecha en Tacna por el ejército boliviano, fué nombrado Auditor Jeneral del Ejército. En 1880 i 1881 desempeñó el puesto de diputado en los Congresos de La Paz. El señor Ondarza desempeñó las Sub-Prefecturas de Omasuyos, Chayanta i Porco en distintas épocas, habiendo sido nombrado municipal en la capital de Sucre en 1888. Activo soldado del periodismo, numerosas publicaciones en Bolivia deben su existencia a la iniciativa del señor Ondarza. En la guerra iniciada por los españoles, en 1865, fué honrado el señor Ondarza, por el Gobierno de su país, con el carácter de Ajente Confidencial ante el Gobierno de Chile representado por el Excmo. señor José J. Pérez. Esos trabajos anteriores a la Alianza Americana fueron de proficuos resultados. El Gobierno de Bolivia, en premio i mérito de tantos servicios prestados a su país, le recompensó con la concesión incondicional i absoluta de 15 leguas de terreno a orillas del Rio Loa. Así es que, cuando el Gobierno de Chile, por un decreto le negó el derecho de explotar salitres en sus terrenos, el señor Ondarza apeló a los Tribunales de Justicia, quienes, para honra de Chile, reconocieron los derechos del señor Ondarza, en los mismos términos i condiciones que le fueron concedidos por el Gobierno de Bolivia. El señor Ondarza, para hacer la defensa de su causa, se recibió de abogado en las cortes de Chile en 1874 (14 de junio). En 1879 fundó en Antofagasta el diario *El Caracolino*, asociado al jeneralecuatoriano don Escipión Vernaza. Desde Caracoles fué corresponsal de ese diario por algun tiempo. En 1879 fundó en el mismo puerto de Antofagasta el diario *El Litoral* (14 de

febrero) el día de la ocupación chilena. La prensa de ese litoral, se puede decir con propiedad que fué creada por el señor Ondarza, pues en 1859 fundó en Cobija la primera hoja periódica que se publicó en ese departamento, con el título de *El Eco de Cobija*. Redactó ese periódico con don Carlos Berdecio, mas tarde Ministro de la Corte Suprema de Justicia de Bolivia. En 1892 fundó en Sucre el periódico titulado *El Demócrata*. En Antofagasta fué fundador del Cuerpo de Bomberos durante la dominación boliviana, siendo electo vice-superintendente. Radicado mas tarde en Tocopilla, fué asesinado, en una exploración minera, en junio de 1897. Era una figura prominente de la zona del Pacífico, como abogado, industrial i periodista.

Onelli (Clemente).—Diplomático. Orijinario de Roma, descendiende de una familia noble, siendo su título de conde de pura cepa eclesiástica. Llegado a Buenos Aires, fué comisionado para explorar las regiones australes argentinas, recibiendo instrucciones del director del Museo de la Plata don Francisco de Paula Moreno. Dos nuevos viajes practicados a través de la Patagonia, desde el Atlántico al Pacífico, i otro a los territorios de la Pampa Central, Rio Negro, Neuquen, Chubut i Tierra del Fuego, realizados por cuenta de *El Diario*, de Buenos Aires, lo prepararon para las diversas campañas de exploración realizadas bajo las órdenes inmediatas del perito argentino Moreno, en la cuestión de límites con Chile, o enviado por éste, a los puntos diversos, donde era necesario un hombre de toda su confianza. Fué Onelli, quien, cumpliendo órdenes estrictas, ensayó el desvío del rio Fénix, que tanta impresión produjo en Chile i tan terrible efecto causó en las doctrinas sostenidas por el perito chileno Barros Arana. Siguiendo a su jefe, visitó todos los *fjords* de la Patagonia Austral, i terminada la campaña de estudios, vino, en 1897, a Santiago de Chile, como secretario particular i confidente diplomático del perito Moreno. Sus viajes de exploración a la Patagonia le han conquistado celebridad sud-americana.

Orlandi (Francisco).—Ilustre sacerdote. Nació en Pontrémoli, Roca Sigilina, Italia, en 1830. Descendia de la primera nobleza romana, proveniente de la ilustre estirpe de los Orlandini i Orlanducci, compañeros de Dante Aleghieri, a los cuales recuerda en su "Divina Comedia." Se educó en el Seminario de Pontrémoli i se graduó de doctor en Teología i Derecho Canónico i lenguas vivas en el célebre Colegio Brignole Sales de Génova. Poco tiempo despues fué enviado como misionero a los Estados Unidos, en compañía de dos hábiles presbíteros de su mismo colegio. Se es-

tableció en New Orleans, donde edificó un templo destinado al culto católico. Se encontró en la guerra separatista i fué amigo del ilustre jeneral Ulises Grant, ese enigma viviente que, como la Esfinge de Tebas, no habló jamas. Le cupo el honor de hacer entrega de la ciudad de Orleans al jeneral Grant, en nombre i representación del Consejo local. Asistió al Concilio Euménico de Roma, reunido por Pio IX, en calidad de secretario del Arzobispo de Baltimore i en Roma se relacionó con el Arzobispo Valdivieso. Como a Orlandi agradaba la vida errante, proyectaba, por sus hábitos de misionero, un viaje a la Océania i Monseñor Valdivieso, por afecto personal que le profesaba como sacerdote, lo indujo a venirse a Chile. En nuestro país fué cura párroco de Llaillai i de Santa Cruz de Colchagua. Falleció en Santiago en 1877. Fué un sacerdote austero, discreto, humilde, aun cuando brillaba en su frente la luz del saber e irradiaba en su palabra el talento. De ideas independientes, tuvo amistad con don Federico Errázuriz i don Manuel A. Matta i otros hombres públicos de Chile. De ilustración enciclopédica, se le denominaba por sus amigos una *biblioteca viviente*. Fué sepultado en la tumba de los sacerdotes ilustres.

Oro (Domingo de).—Ilustre patriota. Nació en San Juan, República Argentina, el 3 de octubre de 1800. Su ilustre familia provenia del conquistador don Diego de Oro i estaban vinculados a ella los Sarmiento, Rawson, Albarracín, Aberastain i otros próceres de la historia argentina i sud-americana. Vivió unido, asociando su actividad patriótica, a todos los acontecimientos políticos de su patria desde 1825 hasta el derrocamiento de la Dictadura de Rosas en 1852. Un cuarto de siglo cooperó a la organización republicana de la República Argentina. El ilustre jeneral Mitre, relatando su vida en el centenario de su historia (3 de octubre 1900) escribia, en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, lo que sigue: "Niño, habia visto a San Martín disciplinar reclutas en la plaza de Mendoza. Como secretario de legación con el jeneral Alvear, conoció a Bolívar i a Sucre en Chuquisaca, i mereció de ambos distinciones particulares. Conoció a todos los caudillos de nuestras guerras civiles, especialmente a Rosas, Quiroga i López, penetrando hondamente el carácter de cada uno de ellos, i del primero ha dejado escrito un retrato inmortal a la manera de Tácito. Fué el amigo de los mas ilustres jenerales argentinos de la época de la independencia i de la libertad, i los jenerales Paz i Las Heras tenian por él la mas alta estimación. Afiliado al partido federal en los primeros tiempos, se separó de él cuando penetró el carácter de sus cau-

dillos, como queda dicho, i fué uno de los que con mas empeño i abnegación trabajaron por la causa de la libertad argentina, desde Chile, Bolivia i el Perú, donde pasó los largos años de la emigración. Domingo de Oro era una inteligencia poderosa, que apenas dejará en sus escritos un rastro de la luz que iluminaba su cabeza. Dotado del dón de la palabra espontánea, que cautiva i persuade, pensaba hablando, i hablaba mejor que escribía. De él se ha dicho que era la palabra viva, que brotaba de sus labios como el agua de la fuente natural, con accidentes que la oratoria no puede inventar. Era un noble carácter, un grande i varonil corazón, un espíritu lleno de elevación que fué amado por todos cuantos le conocieron, que fué llorado por todos sus amigos i no será olvidado ni aun por aquellos que sólo le hayan visto i oído hablar una vez en su vida. Despues de una larga i tormentosa existencia, sólo bendiciones le acompañarán en su eterno descanso." Proscrito en el período de la Dictadura de Rosas, se refugió en Chile i residió varios años en Copiapó, figurando en la mas culta sociedad de su tiempo. Se relacionó con los hombres mas notables de su época, como don Vicente Perez Rosales, Rafael Valdes, Juan Godoi, Emigdio Salvini i el jeneral Las Heras. A su regreso a su país en 1853, se radicó en Mendoza, donde lo sorprendió el terrible terremoto de 1861. Mitre dice al respecto: "Enterrado bajo los escombros del terremoto de Mendoza, fué desenterrado en pleno uso de su razón con todos sus miembros hechos pedazos. Así vivió algunos años mas i cayó al fin vencido por la edad en plena posesión de su robusta inteligencia i contemplando con serenidad su próximo fin." El 26 de diciembre de 1879 dejó de existir en el pueblo del Baradero, en Buenos Aires, donde era amado i respetado por todos, el venerable patricio argentino don Domingo de Oro. Su nombre es recordado con noble afecto en Chile.

Oro (Justo de Santa María de).—Religioso distinguido. Natural de San Juan, República Argentina, pertenecía a la familia del patricio don Domingo de Oro. Educado para la carrera del sacerdocio, sobresalió por sus raras dotes de predicador i de ilustrado teólogo. Joven se vino a Chile i se incorporó a la Recolecton Dominicana, Orden de predicadores. Se graduó de doctor en teología en la antigua Universidad de San Felipe, de Santiago. En 1804 fué electo prior de su convento. En 1809 hizo un viaje a España, con el objeto de conseguir se organizase en Chile una congregación de su comunidad en todas las provincias con la dirección desde Santiago. Fundó el Colegio de San Vicente, en Apoquindo, para

que sirviese de seminario a su comunidad. En 1819 fué designado provincial de su convento. La revolución de la independencia le impidió ver realizados sus proyectos religiosos. En 1830 fué consagrado Obispo de San Juan de Cuyo, su provincia natal, donde prestó los mayores servicios a la iglesia i a su patria. Falleció en su diócesis el 19 de octubre de 1836. Ilustró su nombre, haciéndolo mas brillante en las páginas de oro de la historia sud-americana.

Ortiz Velez (Pedro).—Doctor en medicina i patriota. Oriundo de Buenos Aires, donde nació en 1816, pertenecía a la ilustre familia del publicista Velez Sarfield, patricio argentino. Figuró en primera fila entre los iniciadores del movimiento nacional de organización de la política argentina en el curso de la dictadura de Rosas. Perteneció al ejército del jeneral Lavalle, bajo cuyas órdenes hizo varias campañas. Proscrito, se refugió en Chile. Despues de un viaje a su país, se radicó definitivamente en Concepción, en 1857. Allí ejerció su profesión de médico i cirujano hasta 1887, "siendo el ídolo del pueblo," segun la bella expresión del egregio poeta don Guillermo Matta. Durante 30 años brindó sus atenciones médicas a la sociedad penquista. El doctor don Nicanor Allende, dice de esa época de su vida: "Concepción entero estaba al corriente de las hábiles curaciones e importantes i difíciles operaciones que se le deben a su contracción i a su talento, i el que esto escribe, luchando de cerca en casos sembrados de dificultades, ha podido juzgar que la ciencia de curar tenía en el doctor Ortiz una columna poderosa que el tiempo i los años han venido a tronchar para siempre. Dotado de un talento natural, tenía una perspicacia médica incomparable, lo que unido a una imaginación poderosísima, lo hacia acumular en un segundo los conocimientos científicos i prácticos para sacar deducciones casi siempre exactas. Era uno de esos pocos médicos que poseía un golpe certero de vista, i tenía una inventiva para idear en un momento un medio de apartar o un instrumento con que atacar al enemigo, contra el cual siempre estaba perfectamente preparado." Retirado de la profesión en 1887, se estableció en Santiago, dedicándose a los cuidados del hogar, donde falleció el 11 de octubre de 1896, en la mas completa integridad de su espíritu i de sus convicciones.

Ortiz (José Antonio).—Educador. Natural de la República Argentina, vino proscrito a Chile en la época de la dictadura de Rosas. Fué compañero de Sarmiento en la dirección del Liceo de Santiago en 1843. Así mismo fué director de un

colegio particular en Santiago con el presbítero don Salustiano Narvaez.

Ossa (Jerónimo).—Poeta i diplomático. Natural de Panamá, Colombia, se educó en Chile. Vinculado a distinguidas familias del Perú residentes en Chile, vino muy joven a nuestro país. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. Adicto a las letras, se asoció a jóvenes inteligentes i distinguidos como él i escribieron un periódico manuscrito que circulaba entre sus compañeros de estudio. Cultivaba la poesía lírica con entusiasmo i verdadero talento, a la vez que con rara i orijinal ingeniosidad. Se distinguía por el chiste picante en sus composiciones poéticas. Fué muy popular en su tiempo, reproducida copiosamente en los almanaques del año, su poesía festiva i satírica titulada *Ya sol Redactor*. Sus poesías amorosas i de imitación de la naturaleza, son tiernas i delicadas.

Terminados sus cursos superiores, se trasladó de Santiago a Copiapó en 1876. Fué, en la capital de Atacama, empleado en el Banco de Escobar i Ossa. Allí, como en Santiago, cultivó la poesía, i en ese mismo año sostuvo una ardiente polémica literaria en *El Atacama* con el brillante escritor chileno, su condiscípulo, Rómulo Mandiola, hijo de Atacama. A su regreso a su país, fué nombrado, en 1878, cónsul de Chile en Panamá. Desde esa época sirve a nuestro país en el istmo con un entusiasmo i celo tan patrióticos como los de un chileno. En el curso de la guerra de Chile contra el Perú i Bolivia, en 1879, prestó los servicios mas nobles i jenerosos a nuestro país en Panamá, en el carácter de agente consular. En Panamá ha colaborado en *El Cronista* con inspiradas poesías i goza de prestigio popular. En su rol diplomático, es uno de los cónsules extranjeros mas acreditados de Chile.



P

Pacheco (Anjel).—Militar de la independencia. Nació en Buenos Aires el 4 de junio de 1795. Fueron sus padres don José Gomez Pacheco i la señora Teresa Concha. Se inició en la carrera de las armas con la revolución de la independencia en el Plata. El movimiento insurreccional del 25 de mayo de 1810 en Buenos Aires, lo contó en el número de sus promotores. En 1813 hizo las campañas del Alto Perú i en 1817, la expedición libertadora de Chile como ayudante del ejército de San Martín. Fué uno de los heroicos vencedores de Chacabuco. Despues se encontró en la sorpresa de Cancha Rayada i en la batalla de Maipo. En 1819 hizo las campañas del sur hasta Nacimiento i en ese mismo año regresó a su patria.

Palma (Ricardo).—Ilustre poeta i tradicionista. Nació en Lima, Perú, el 27 de febrero de 1833. Se educó en la Universidad de San Marcos, de Lima. Se inició en las letras en 1850, escribiendo las piezas dramáticas tituladas "La Hermana del Verdugo" i "La Muerte o la Libertad," del género romántico. En 1859, tradujo, en verso castellano, el canto "La Conciencia," de la "Leyenda de los Siglos," de Víctor Hugo, su maestro en poesía. Figuró en esa juventud inteligente i derrochadora de ingenio que llevó a cabo el movimiento literario de 1860 en el Perú i que él ha descrito con tanta gracia i espiritualidad en su hermoso libro titulado "La Bohemia Literaria de Lima." Desde sus primeros trabajos, ya poéticos o ya en prosa, manifestó las raras cualidades de ingenio que le han conquistado celebridad universal en América i Europa. Ha creado el género literario denominado "Tradicion," en su patria i en América, el cual se distingue de la crónica i la leyenda, por la gracia de la forma i la orijinalidad del chiste que la caracteriza. Es una composicion histórica, risueña, especie de cuento epigramático que relata episodios sociales de otros tiempos, haciendo brotar la risa i la alegría como una sátira. Así como el egreño poeta español don Ramon de Campoamor inventó la "Dolora," composicion poética que se distingue del madrigal por la filosofía intencionada de la sátira i del romance

por la fantasía orijinal del chiste, Ricardo Palma ha sido el forjador de la "Tradicion," narracion alegre de los sucesos viejos de otras edades i de otros tipos i, añejas costumbres de la América colonial. La primera "Tradicion" de Palma, titulada "La Hermana de Atahualpa," es una leyenda poética, llena del romanticismo de su alma juvenil i de los modelos de su escuela literaria de romancista i de trovador de amor. Las "Tradiciones Peruanas," llevan el sello de su gracia inagotable, con las cuales se ha conquistado la celebridad universal de que goza en el mundo moderno de la literatura de ambos continentes. La edicion de sus "Tradiciones Peruanas," publicadas con grabados, por la casa editorial de Montaner i Simon, de Barcelona, ha llevado su fama a los dos hemisferios. Palma es, como cuentista festivo, el Mark Twain sudamericano. En 1860 redactó en Lima el periódico satírico *El Diablo*. En ese mismo año fué desterrado a Chile por su participacion en la política militante de su país. Acaso sus sátiras del *Diablo* le concitaron las odiosidades i persecuciones de los gobernantes de su país. Radicado en Valparaíso, primero, redactó la revista literaria *Sud-América*. En 1863 publicó un interesante libro histórico denominado "Anales de la Inquisicion de Lima." Mas tarde colaboró en otros diarios i periódicos, siendo notables sus estudios históricos intitulados: "Dolores Veintemilla" i "Bolívar i Sanchez Carrion," los cuales le atrajeron las mas acres censuras de la prensa del Ecuador i de Colombia. Cáustico polemista, ha producido profunda i ardiente controversia en la prensa de Lima i de las naciones vecinas con sus estudios de historia americana. En Lima, dió orijen a un jurado de imprenta su "tradicion" titulada: "El Jeneral Pata de Gallina" i la publicacion de su folleto "Los Jesuitas," causó una revolucion en el Perú, que trajo por resultado, en la presidencia del jeneral Cáceres, la espulsion de las comunidades religiosas. En 1866, se batió al lado del Ministro Galvez, en la Torre de la Merced, en el Callao, contra la escuadra española (2 de mayo). Fué secretario particular del infortunado presidente Balta en 1872. Despues de la guerra del Pacífico, fué nombrado

director de la Biblioteca Nacional de Lima, la que le cupo la misión de reorganizar, devolviéndole su antigua importancia. En 1886 publicó los libros de poesías "Juvenilla," "Armonías," "Cantareillos," "Pasionarias," "Traducciones," "Verbos i Jerundios" i "Nieblas." Así mismo ha dado a la publicidad, posteriormente, sus libros denominados: "Tradiciones," "Ropa Vieja" i "Ropa Apollada," de amenas i originales narraciones históricas. Enviado por el Gobierno de su patria, en calidad de representante del Perú a las fiestas colombinas de España, visitó la Habana i a su regreso, publicó un hermoso libro titulado: "Recuerdos de España," relatando sus impresiones de viaje i algunos retratos literarios de escritores i poetas notables de la península. En Madrid propendió a que la Real Academia Española incluyese en el léxico de la lengua, en decir en el Diccionario, los modismos de uso incorriente i de carácter orijinario de América. Ha publicado un libro sobre este tema, que ha sido muy discutido por escritores de Chile i del Uruguay. Diversas otras obras ha dado a la publicidad, de las que se han traducido al alemán, al francés, al italiano, al inglés i otros idiomas sus "Tradiciones Peruanas;" con las que ha formado una escuela en América de ya ilustres discípulos. Como escritor, es decir, estilista, Palma posee una gracia orijinal en la forma que lo hace un prosista único en la literatura americana.

Pantaneli (Alaide).—Artista dramática i traductora. Hija de Italia, vino muy joven a Chile con su familia. Pertenecía a la compañía dramática de Mateo O'Loughlin i se unió en matrimonio con el notable i antiguo actor español don Antonio Gaytan. Hermosa, buena i de extraordinario talento, se conquistó celebridad nacional en el escenario del teatro chileno. Desde que arribó a nuestro país, jamás salió de él, recorriendo todos los teatros i pueblos del territorio, por lo que se le estima como artista chilena. Se ha caracterizado en diversos roles, pero ha sobresalido en el drama "Sor Teresa." Ha traducido i llevado a la escena el hermoso drama de Emilio Girardin, "Sara Multon," representando el papel protagonista con un talento admirable. Desde hace mas de veinticinco años, traduce los folletines del diario *El Mercurio*, de Valparaíso. A su lado se han formado artistas distinguidos, de ambos sexos, de los que no son menos estimables sus hijos que han seguido la carrera teatral. Virtuosa como esposa i como artista, ha sido una madre modelo en el teatro i en el hogar. Su constancia en el teatro, le da atributos de heroína de la cultura escénica.

Pantaneli (Clorinda).—Artista musical. Fué profesora de música i de canto del Conservatorio Nacional de Música desde su fundación.

Pardo (Manuel).—Estadista i escritor. Nació en Lima, Perú, en 1834. Fué su padre el ilustre literato, poeta i diplomático don Felipe Pardo Aliaga. Obtuvo su primera educación en Chile, donde permaneció proscrito con su ilustre padre. Mas tarde se trasladó a Europa, donde completó su cultura. Hizo estudios de ciencias políticas i letras, teniendo predilección por la literatura científica, la economía política i el derecho administrativo. De regreso a su país, después de larga ausencia, en la que había empleado en el estudio toda su juventud, fué nombrado, en 1853, por el jeneral Echeñique, oficial primero de la Oficina de Estadística. En 1858 fué elegido miembro de la Beneficencia de Lima, prestando servicios inapreciables a los pobres. Hasta 1865, vivió dedicado a la agricultura i al desempeño de diversas comisiones de hacienda. En este año fué nombrado Ministro de Hacienda del Gobierno del jeneral Prado. En 1867 fué elegido presidente de la Sociedad de Beneficencia, puesto que desempeñó en la epidemia de fiebre amarilla que asoló la capital del Perú. En 1869 se le nombró prior del consulado i Alcalde de Lima. Desterrado en Chile, vivió en estrecha comunidad de relaciones amistosas con el publicista don Benjamin Vicuña Mackenna, a quien hizo el confidente de sus proyectos de Gobierno del Perú i de unión de su patria con Chile. A su regreso del destierro a su país, fué electo Presidente del Perú, en 1871, después de la revolución que causó el sacrificio del Presidente Balta. Durante su Gobierno celebró el tratado secreto de alianza con Bolivia contra Chile, que dió orijen a la guerra de 1879. Se distinguió como escritor, publicando en Lima una serie de artículos de crítica literaria e histórica sobre la "Historia de Belgrano," escrita por el jeneral Mitre en Buenos Aires. Fué asesinado en el Senado de Lima, en 1877. Fué el estadista mas eminente del Perú.

Pardo Aliaga (Felipe).—Diplomático, literato i poeta. Nació en Lima, Perú, el 6 de junio de 1806. Su padre, que era magistrado español, lo envió a educarse a Madrid, bajo la dirección del célebre literato don Alberto Lista. Don Eusebio de Ochoa cuenta que Lista decía que los discípulos mas notables que tenía, eran los americanos Pardo Aliaga, del Perú, i Ventura de la Vega, de Buenos Aires. En 1828 regresó a Lima i se dedicó a la jurisprudencia, recibiendo en la Universidad de San Marcos. Ejerció la profesion de abogado i desempeñó diversas funciones pú-

blicas. En 1835 estuvo desterrado en Chile i después fué nombrado Ministro del Perú en nuestro país. Desde aquella época data su celebridad como poeta satírico de superior ingenio. La caída del jeneral Salaverry, le quitó la patria. Se caracterizó en Lima como poeta de letrillas festivas inimitables i de artículos de costumbres de la mas espiritual orijinalidad. Insertaba sus chistosas poesías i artículos jocosos en el periódico *El Espejo de mi Tierra*. Fué miembro de la Real Academia Española, propuesto por el eximio escritor i poeta dramaturgo don Manuel Breton de los Herreros en 1860. Falleció en Lima, a consecuencia de una enfermedad nerviosa que lo atormentó toda su vida, el 24 de diciembre de 1868. Su letrilla "A mi levita," es una de las mas bellas, por la gracia esquisita de sus versos, del Parnaso americano.

Paroissien (Diego).—Doctor en cirugía i militar de la independencia sud-americana. Nació en Londres, Inglaterra, en 1776. Vino a América con Lord Cochrane i fué cirujano militar i coronel del ejército de Chile en las campañas emancipadoras. Asistió a la batalla de Maipo i por orden del jeneral San Martín, escribió el primer boletín de la victoria i la batalla, que trajo a Santiago el militar inglés Mr. Samuel Haigh. Concurrió al desastre de Cancha Rayada i curó la herida del brazo mutilado del jeneral O'Higgins. Hizo la campaña libertadora del Perú i gozó de la confianza del jeneral San Martín, que era tan parco en afectos personales. Fué condecorado con la Cruz de la Orden de Mérito de Chile i de la Orden del Sol del Perú. En Lima, cuando se resolvió el jeneral San Martín a enviar a Europa una comisión para ofrecer a un príncipe la corona de América, formó parte del consejo que aprobó este acuerdo i de la misión diplomática especial que se mandó al Viejo Mundo. El Consejo de Estado reunido para adoptar este acuerdo, según consta de los Documentos Secretos de la Cancillería del Perú, se compuso del Ministro de Relaciones Exteriores don Juan García del Río, del coronel don Bernardo Monteagudo, del presidente de la Alta Cámara de Justicia don Francisco Javier Moreno i Escardon, del dean de la Catedral doctor don Francisco Javier Echagüe, gobernador del Arzobispado, del jeneral marquez de Torre Tagle, del conde de la Vega del Rey i de Torre Velarde, presidido por el Protector del Perú jeneral San Martín. Se autorizó a don Juan García del Río i al coronel don Diego Paroissien para ofrecer la corona del Imperio del Perú i de Sud-América a un príncipe de Rusia o la gran Bretaña bajo la protección de las potencias de Europa. Muí especialmente se deter-

minó al Príncipe de Saxe Coburgo o al Duque de Sajonia. Se exijía que el jefe de la nueva monarquía abrazase la religión católica i se sometiese a una constitución política fundamental. Comunicado este acuerdo al Director Supremo de Chile, don Bernardo O'Higgins, éste desaprobó semejante proyecto i adoptó las medidas necesarias para frustrar un plan tan contrario a la revolución de la independencia. En 1822 el jeneral O'Higgins ordenó al Ministro de Chile en Inglaterra hostilizase los proyectos de la comisión peruana. Al propio Delegado del Perú don Juan García del Río, le espresó su profundo desagrado por tan absurdo proyecto. El Senado de Chile no sólo rechazó el plan liberticida, sino que comisionó al senador don Ignacio Cienfuegos para que redujese a cenizas las actas i comunicaciones oficiales del Consejo de Estado del Perú. Don Bernardo Monteagudo fué a Europa i sondeó la opinión de las monarquías europeas, pero regresó a América con sus ideas muí modificadas por los contrastes de su misión.

Pausse (Melania).—Hermana de caridad. Nació en San Juan de Alais, Francia, el 4 de mayo de 1816. Fueron sus padres don Antonio Pausse i la señora Catalina Remeston. En 1833 tomó el hábito de las hijas de San Vicente de Paul, con el nombre de *Hermana Luisa*. Este nombre piadoso, es célebre en la medicina i en la humanidad. La *Hermana Luisa* inventó un *Elíxir Tónico*, basado en el hierro, para la curación de la anemia, con el nombre de *Elíxir de San Vicente de Paul*, que lleva la salud a todos los climas i a todos los enfermos de tan penosa i triste dolencia. En 1836 fué superiora de la Casa de Huérfanos de París, fundada en 1668 por San Vicente de Paul, su apóstol i maestro en su carrera de caridad i sacrificio religioso. Desde 1848 hasta 1854, recorrió el África sirviendo en las ambulancias i en los hospitales de sangre del ejército francés. En 1855 vino a Chile, atraída por las bondades del clima del Pacífico. En 1879 rejeñó el Hospital de San Juan de Dios, de Santiago. Fué la fundadora del primer hospital de sangre en Antofagasta, al iniciarse la guerra del Pacífico. Falleció en Burdeos, en 1880. Ha dejado recuerdos imborrables en nuestro país i en la historia de la humanidad, por su específico científico i su abnegación cristiana universal.

Paz Soldan (Pedro).—Literato i diplomático. Nació en Lima, Perú, en 1839. Descendía de la ilustre familia del sabio peruano don Hipólito Unanue, de fama universal. La familia Paz Soldan es ilustre también en el Perú i en América. Se educó en los principales colejos de Lima.

En 1858, siendo muy joven, se dió a conocer como poeta. En esa época *El Mercurio*, de Valparaíso, lo juzgaba "joven poeta de mucha imaginación i aventajado ingenio que promete grande porvenir i ser uno de los primeros de América." Después de un corto viaje por las costas del Perú i de Chile, fué enviado por su familia a Europa, a completar su educación. Ingresó a los colejos mas notables de París i después recorrió toda la Europa i Grecia. En Atenas estudió la lengua griega clásica. Viajando, escribió sus primeras obras. A su regreso por el Plata, publicó en Buenos Aires el "Diccionario de Peruanismos." Sucesivamente dió a la publicidad las obras tituladas "Memorias de un Viajero" i "Ensayos Poéticos." Colaboró en *La Ilustración Española i Americana*, de Madrid; *El Ateneo*, de Londres; *La Ilustración Argentina* i *La Revista Nacional*, de Buenos Aires, publicaciones que, como *El Perú Ilustrado*, de Lima, han emitido los mas honrosos juicios sobre sus obras. De una ilustración estensa i universal, se distinguió como poeta, escritor espiritual i festivo, filólogo, crítico i novelista, siendo su especialidad literaria el género descriptivo. En 1863, publicó en París, un volumen de poesías con el título de "Rimas" en i 1867, editó en Lima un libro de "Poesías Peruanas." Mas tarde publicó las diversas obras siguientes: "Las Jeórgicas de Virgilio," "La Matrona de Efeso," "Poesías Latinas," "Vivir es defenderse," "Rimas del Rimac," "Páginas Diplomáticas del Perú," "Artículos Diversos," "Sonetos i Chispazos," "La Venganza de la Muerte" i "Canto a Lesseps." *La Revista de España*, de Madrid, juzgó el "Canto a Lesseps" como una joya del Parnaso del Perú. El publicista chileno don Benjamin Vicuña Mackenna, lo estimaba, en su libro "La Biblioteca Beeche," como el escritor mas orijinal i el poeta mas inspirado del Perú. En 1872 se inició en la carrera diplomática. Durante varios años fué empleado primero en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Nombrado Ministro del Perú en Buenos Aires i Rio Janeiro, se hizo estimar de la sociedad argentina i brasilera. En 1877 fué nombrado Ministro del Perú en Chile, puesto que sirvió hasta la víspera de la ruptura de relaciones que trajo la guerra de 1879. En el curso de varios años fué profesor de literatura griega i latina en la Universidad de San Marcos, de Lima. Suscribía, como escritor, sus artículos i poesías con el seudónimo de *Juan de Arona*, que se ha convertido, merced a su ingenio i a sus obras, en un nombre histórico americano. Los juicios críticos que se han publicado en Europa i América, de sus libros, se denominan por su seudónimo de *Juan de Arona*, ántes que por el de su propio nombre de escri-

tor. También usó en artículos políticos o de polémica literaria, el seudónimo de *Jenaro Vanda*. En 1882 fué electo miembro correspondiente de la Real Academia de la Lengua, de España, a indicación de los eminentes literatos don Marcelino Menéndez Pelayo, Aureliano Fernández Guerra i el Conde de Casa Valencia. Fué fundador del Ateneo de Lima i miembro de la Academia del Perú. Falleció en Lima el 7 de enero de 1901. Fué uno de los literatos mas orijinales i populares de América.

Pellegrini (Inocencio).—Artista. Nació en Roma, Italia, en 1819. Provenía de una honorable i distinguida familia, que lo educó para la carrera forense. Hermanos suyos ejercían funciones públicas en el Estado. Obedeciendo impulsos de su vocación artística, se dedicó al canto, alcanzando brillantes triunfos escénicos en los primeros teatros del reino. Contratado en calidad de tenor en una compañía lírica, vino a hacer una gira artística por América. Llegó muy joven a Chile, en 1855, i estableciéndose en Santiago, se dedicó a la enseñanza del canto, formando excelentes discípulos. Tuvo noble entusiasmo por la propagación de la música en nuestra culta sociedad. "Maestro preferido de nuestro bello sexo durante varias generaciones, contó en el número de sus discípulas lo mas escogido de nuestra sociedad. Organizaba periódicamente los conciertos vocales e instrumentales mas notables que se recuerdan en Santiago, ya en los salones mas aristocráticos o en el teatro, ostentándose en primera línea sus jóvenes i hábiles discípulas. Cada una de esas fiestas debidas a su iniciativa, eran otros tantos estímulos para el desarrollo tan floreciente que ha alcanzado entre nosotros el arte musical. En sus últimos años i retirado ya de sus afanosas tareas, tuvo el placer de hacer una escursión a Italia i demas países europeos, en los cuales se había deslizado su juventud i en donde habia dejado tantos gratos recuerdos de sus primeros triunfos artísticos. Su esmerada educación, la afabilidad de su carácter i la finura elegante de sus modales, unidos a dotes muy superiores del espíritu, hacían instructivo i ameno su trato social, ereándolo en la colonia italiana, así como en nuestra mas distinguida sociedad, el puesto de honor debido a sus merecimientos." Falleció en Santiago, el 18 de octubre de 1900. El diario *El Ferrocarril* le consagró una hermosa necrología.

Peña (Pedro).—Doctor en medicina. Orijinario del Paraguay, se educó en Buenos Aires i en París, haciendo especiales estudios médicos. Desde muy joven emprendió viajes de instrucción

i de estudio por Europa, perfeccionando sus conocimientos en las Universidades i clínicas de las naciones mas adelantadas. En el curso de varios años ha sido médico director del Hospital de la Asuncion. Vino a Chile, como Delegado del Paraguai, al primer Congreso Médico Latino Americano, que se celebró en Santiago el 1.º de enero de 1901. Ha escrito i publicado los siguientes trabajos científicos: "Notas clínicas sobre la cirugía del útero i sus anexos (1892);" "La picktonina en el cáncer del útero (1892);" "Un caso de hidrocefalia fetal (1897);" "La fiebre tifoidea i su profiloxia en la Asuncion del Paraguai (1899);" "Mortalidad Infantil por el Tétano (1899);" "Organizacion de los Leprocomios en Europa (Paris, 1900);" "La Lepra i su profilaxia en América (1900)" i "El Paludismo en el Uruguay en 1901," estudio presentado al Congreso Médico Latino Americano de Santiago de Chile. El Congreso Médico lo nombró presidente honorario i presidente efectivo de la seccion de medicina interna. Un biógrafo de su vida dice de su carrera: "Se ha distinguido en su pais el doctor Peña por el criterio médico que ha demostrado en el ejercicio profesional adquirido brillantemente, dada su clara intelijencia i el detenido estudio que prodiga a sus enfermos en la seccion que dirige en el hospital de la Asuncion." Por sus trabajos publicados se pone de manifiesto su espíritu estudioso i su consagracion a la ciencia médica, cuya carrera profesional ha abrazado con tanto entusiasmo como talento i abnegacion humanitaria.

Pereira (José Luis).—Militar ilustre de la independencia sud-americana. Nació en Buenos Aires, República Arjentina, en 1792. Fué su padre el notable patriota don Simon Pereira i su señora madre pertenecía a la familia de don Andres Arguibel. El señor Arguibel firmó como ministro de Estado del Plata, el 20 de abril de 1820, una presentacion dirigida a Fernando VII en defensa de la revolucion arjentina. Se inició don José Luis Pereira i Arguibel en la carrera de las armas en 1806, bajo las banderas del bravo Liniers, en Buenos Aires, combatiendo la invasion de 1807. En 1808 hizo las campañas de la Banda Oriental i militó en el Regimiento de Granaderos a Caballo con San Martin en las batallas de San Lorenzo i despues en Yabi i Alto Perú, sobresaliendo por su heroismo en la sangrienta accion de Vilama, donde reveló rara pericia i serenidad. Disfrutó del noble afecto de los jenerales Belgrano, Rondeau i San Martin. El 25 de mayo de 1810, lo contó entre sus promotores en Buenos Aires. Incorporado en la primera expedicion militar, emprendió la campaña de libertad de las

provincias del interior, en la que perseveró durante seis años. Se encontró en la desastrosa jornada de Sipesipe, en la que no habria salvado un soldado sin la serenidad i prevision del coronel Pereira. En 1815 se trasladó a Mendoza, a contribuir a la organizacion del ejército de los Andes. En 1817 emprendió la campaña libertadora de Chile i, trasmontando los Andes, asistió a la batalla de Chacabuco, en la que resultó herido a bayoneta. Con igual abnegacion i valor combatió en el desastre de Cancha Rayada i en la gloriosa batalla de Maipo. En esta última batió brillantemente al famoso batallon español Burgos. Fué condecorado, por estas acciones de guerra, con las medallas de las batallas de Chacabuco i Maipo i la Cruz de la Lejion de Mérito de Chile. Así mismo se le acordó por el Congreso el título de *Heróico defensor de la patria*. Fundó el regimiento *Guardia de Honor*, que mas tarde se denominó *escolta presidencial*. En 1836 fué el Director fundador de la Academia Militar i nombrado Ministro de la Corte Marcial. Leal a prueba de sacrificios, acompañó al jeneral O'Higgins en el acto de su abdicacion del mando de Director Supremo. En 1837 fué diputado al Congreso por el departamento de San Carlos. Falleció en Santiago el 30 de abril de 1842. Fué uno de los jefes mas prestigiosos del ejército.

Perez (Juan Eloi).—Educador. De orijen arjentino, vino a Chile en la época de la emigracion de la Dictadura de Rosas. Fué, durante varios años, director de una escuela pública de Valparaíso. En 1856 fué premiado por la Universidad, con una medalla de oro, por sus trabajos escolares. Retirado de la enseñanza, fué jubilado por sus servicios por la Municipalidad de Valparaíso. A su fallecimiento acaecido en aquel puerto, ese Municipio asignó una pension a su familia, en mérito de la consagracion de su vida a la educacion de la juventud.

Petit (Jorje).—Doctor en medicina. Nació en Guadalupe, Francia, el 11 de noviembre de 1812. Fueron sus padres don Hércules Petit i la señora Ana de Bologne. Se educó en Agen, en Burdeos i en Paris, recibiendo su título de bachiller en letras en el Colegio de San Luis en 1832. Desde 1833 hasta 1837 sirvió en los hospitales de Beaujon, Bicêtre, Necker, San Antonio i la Piedad. Se graduó de médico i cirujano en 1842. En 1843 fué nombrado cirujano del hospital de San Andres de Burdeos. Vino a Chile en 1849 i ejerció su profesion en Valparaíso hasta 1855. Despues de un viaje a Francia, se estableció en Santiago i fué nombrado profesor de la Universidad. Fué médico del hospital San Juan de Dios

i miembro de la Facultad de Medicina. En París fué redactor de la *Gaceta Médica*, mereciendo los elogios de Julio Guérin. Al morir en Santiago, el doctor Adolfo Valderrama hizo su elogio fúnebre en la Universidad.

Philippi (Rodolfo Amando).—Sabio naturalista. Nació en Charlottenburg, cerca de Berlín, Alemania, el 14 de setiembre de 1808. Fueron sus padres don Guillermo Everardo Philippi i la señora María Ana Krumwiede, natural de Hanóver. Don Guillermo Everardo Philippi fué capitán durante la guerra contra Napoleón I (1813-14) i mas tarde revisor del Tribunal de Cuentas de Berlín. Don Rodolfo Amando Philippi, despues de recibir los rudimentos de la instruccion elemental, fué educado en el célebre Instituto de Pestalozzi, en Inverdon (Suiza), en el curso de los años de 1818 a 1822. A su regreso a Berlín, en este año, ingresó en el Liceo del Convento Gris, llamado así porque habia sido convento de franciscanos ántes de la reforma religiosa de Lutero. En 1826 dió comienzo a los estudios universitarios, cursando medicina e historia natural. En abril de 1830 se graduó de doctor en medicina. Su memoria de prueba versó sobre historia natural, tratando un tema del curso que debia cultivar despues con tanta ciencia e intelijencia, "Los Ortópteros de Berlín." Terminados sus estudios, hizo un viaje de instruccion a Italia. Encontrándose en Nápoles, se le reunieron dos compatriotas suyos, don Federico Hoffmann, profesor de jeología—que hacia una escursion para estudiar la jeología de Italia—i don Arnoldo Escher von der Lind, que fué despues profesor de jeología i mineralojía en la Universidad de Zurich. En ese viaje, que duró dos años, estudió principalmente los fósiles i los animales marinos de Sicilia. Su dedicacion a las investigaciones naturalistas, lo apartó del ejercicio de la medicina práctica. A pesar de estas circunstancias, rindió su exámen de medicina práctica el 22 de abril de 1833. En Berlín continuó sus estudios de historia natural i publicó varios artículos en los *Archivos de Historia Natural*. Dió a la publicidad el siguiente estudio, ilustrado con láminas litografiadas por el mismo señor Philippi: "Emumeratio snollus—Corum utriusque Siciliae cum viventium tum in tellure terteoría fossilium." En la primavera de 1835 fué nombrado profesor de historia natural en la Escuela Politécnica de Cassel, electorado de Hessen, Alemania. Una enfermedad que los médicos no sabian esplicar, lo obligó volver a Nápoles en busca de salud. En esta segunda estadia en Italia, continuó sus estudios de ciencias naturales, escribiendo un segundo volumen con

el título de "Descripción de los moluscos del sur de Italia." Los trastornos políticos de Alemania i la reaccion de 1850, lo hicieron renunciar el puesto de director de la Escuela Politécnica, a que habia sido ascendido i a trasladarse a Chile en 1851. Resolvió su viaje en vista de las recomendaciones que de este país le hacia su hermano don Bernardo Philippi, sarjento mayor de ejército, que fué enviado a Alemania por el Presidente Búlnes a contratar colonos para Valdivia i el que murió asesinado por los indios en 1852. El doctor Philippi se estableció en un fundo de su hermano, en el departamento de la Union, para dedicarse al trabajo de cultivos de campo. En 1853 se trasladó a Santiago, nombrado por el Supremo Gobierno director del Museo Nacional i profesor de Historia Natural de la Universidad. Poco despues se le encargó la clase de Jeografía Física en el Instituto Nacional. Así mismo se le eligió miembro del Consejo de la Universidad i cuando se reformó la lei de instruccion secundaria, fué designado miembro del Consejo de Instruccion Pública. De órden del Supremo Gobierno efectuó un viaje de reconocimiento del desierto de Atacama, que era, hasta entónces, casi completamente desconocido, i cuya parte oriental está comprendida en lo que se ha llamado últimamente la Puna. La descripción de este viaje fué publicada, de órden del Supremo Gobierno, en un libro ilustrado con un mapa i 27 láminas complementarias. Ha recorrido varias provincias de Chile, sobre todo con el objeto de coleccionar objetos para el Museo Nacional, cuyas descripciones han sido publicadas en los *Anales de la Universidad*, en las *Geographische Uebersichten*, comunicaciones jeográficas que se publican en Gotha. Ha publicado valiosos estudios científicos en Alemania i en Chile. De los editados en Berlín podemos citar los titulados: "Figuras i Descripciones de Conchas nuevas o poco conocidas" i "Manual de Malocología," cuyo prólogo lo escribió cerca del cabo de Hornos. En Santiago de Chile, ha publicado "Los Fósiles Terciarios i Cuaternarios de Chile," ilustrados con 58 láminas. Es autor de los *Anales del Museo Nacional* i numerosas memorias sobre jeografía, jeología, paleontología, botánica i zoología, que ha insertado en los *Anales de la Universidad* i en diversos periódicos científicos de Alemania. En 1869 publicó su obra "Curso de Farmacia" i mas tarde los "Elementos de Historia Natural," en los cuales se han educado varias jeneraciones de jóvenes farmacéuticos i doctores en medicina. En 1888 publicó su notable obra "Los Fósiles de Chile." En 1875 insertó en la *Revista Chilena*, un trascendental estudio titulado "La Descendencia del Hom-

bre." En 1897 celebró la juventud de la Universidad de Chile una fiesta intelectual en su honor, en mérito de sus servicios a la educación en el país, homenaje público i nacional que ningún otro sabio ha alcanzado en vida en esta República. Jubilado por el Estado, la prensa le tributó los mas honrosos homenajes por su ciencia i su gloriosa ancianidad. El doctor Philippi, es miembro de las Academias Reales de Nápoles, Turin i Madrid, i socio honorario, corresponsal i del número, de 57 sociedades científicas universales. Ha sido agraciado con la condecoración de Caballero de las Reales Órdenes de Isabel la Católica, de la Corona de Italia i de Comendador de la Orden de la Corona de Prusia. El doctor Philippi, es el sabio mas ilustre de Chile i de la América, que alienta vida venerable en el presente siglo.

Philippi (Federico Enrique Eunorn).—Ilustre naturalista. Nació en Nápoles, el 16 de diciembre de 1838. Fueron sus padres el sabio naturalista doctor don Rodolfo Amando Philippi i la señora Carolina Krumwiede. Se educó en los colejos i liceos de Cassel i Hildesheim, completando sus estudios en las Universidades de Halle i de Santiago de Chile. No ha recibido título profesional científico. Sólo ha hecho estudios libres sobre historia natural i otros ramos de las ciencias. Llegó a Chile en 1854. Ha sido profesor de historia natural en el Instituto Nacional durante muchos años; profesor de botánica e historia natural en el Instituto Agrícola i jefe de la seccion de botánica del Museo Nacional. En 1874 fué nombrado profesor de botánica de la Universidad. En 1877 se le eligió miembro académico de la Universidad, en la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas, i al incorporarse a ella, leyó un notable discurso titulado: "Los Jardines Botánicos." Con Moesta i Pissis, hizo la descripción zoológica i mineralógica del país. En 1875 publicó, en la *Revista Chilena*, un importante estudio titulado: "Viaje a Tolten i a la Laguna de Budi." Ha publicado otros trabajos sobre entomología i botánica, siendo los mas estensos los denominados: "Catalogus plantarum vascularium chilensium (1881) i "Catálogo de los Coleópteros de Chile" (1887). Ha hecho las últimas correcciones i agregaciones a las nuevas ediciones de los "Elementos de Historia Natural" escritos por su ilustre padre el doctor don Rodulfo Amando Philippi. Ha realizado diversos i valiosos viajes de exploración i estudio a casi todas las rejiones de Chile, siendo el mas notable una escursión de reconocimiento del Desierto de Atacama, ejecutada por disposición del Supremo Gobierno. Entrando por Co-

piapó, cruzó el desierto hasta llegar a Antofagasta, por la costa, i de ese puerto se dirigió a San Pedro de Atacama, en la cordillera de los Andes. Despues recorrió de Ascotan al sur, hacia la Laguna del Huasco, i de esta zona a Pica, en la provincia de Tarapacá. En estas escursiones científicas perdió sus dos piés, quemados por las nieves de las cordilleras. Pertenece a varias sociedades de ciencias de Europa.

Piccione (Enrique).—Sociólogo i publicista. Nació en Taranto, Italia, el 4 de octubre de 1863. Se educó en los Ateneos de Bolonia i Nápoles, bajo la dirección de los maestros Aurelio Saffi i Juan Bovio. Fué laureado en jurisprudencia en el Ateneo de Bolonia, bajo el rectorado del jurista Orestes Regnoli. Terminados sus cursos en derecho, se dirigió a Roma i practicó en el estudio del abogado Finocchiero Aprile, que fué secretario de Estado i vice-presidente de la Cámara de Diputados. Siguiendo las lecciones de su escuela i las tendencias de su disciplinado espíritu, se dedicó a los estudios filosóficos i de la ciencia política i social moderna. Desde el Ateneo de Bolonia se dió a conocer como propagandista de las ideas nuevas, revelándose orador notable e ilustrado, sociólogo atrevido e innovador i conferencista de talento i elocuencia. Al llegar a Roma, continuó su obra de preconizador de las doctrinas de sociología contemporánea, de crítica e investigación histórica i de avanzadas tendencias reformistas. Poniendo en evidencia una laboriosidad intelectual superior a su juventud, publicó una serie de trabajos de verdadero mérito que lo prestijaron ante la opinion ilustrada i el criterio de los hombres de pensamiento. Hé aquí la nomenclatura de sus libros publicados en Italia, aparte de sus estudios insertos, en la prensa de Roma, entre cuyos diarios se cuenta *El Derecho*: "Garibaldi," "El Renacimiento Greco-Latino," "El Resurgimiento Político Italiano," "Taranto a través de los Siglos," "La Nueva Evolucion Histórica i Científica," "Concepto Positivo del Derecho de Propiedad," "Spencer, Ardigio i Bovio," "El Pensamiento Filosófico i el Progreso Social," "Aurelio Saffi i la Cuestion Social," "Las Representaciones Sagradas i el Cristo de Bovio," "Alfredo Baccarini i los Partidos Parlamentarios en Italia," "Las leyes biológicas i las leyes jurídicas en relacion a la cuestion social," "El naturalismo i la filosofía jurídica," "Mazzini i el derecho," "La colonización i el derecho de nacionalidad," "Algunos de mis dias," "La cuestion social i la familia ferroviaria," "El 2 de noviembre de 1892," "La ciudad del Sol, o sea la pedagogía práctica en Anagni," "Moral i Derecho," "La

realidad i el ideal" i diversos otros trabajos de concienzudo estudio fundamental sobre la sociedad, la crítica filosófica i la ciencia del derecho i la justicia. En 1892 inauguró como presidente la importante institucion ferroviaria de Taranto, fundando un programa completo de democracia igualitaria en las sociedades obreras de Italia. En ese mismo año, sus condiscipulos del Colejio de Taranto le ofrecieron la candidatura para diputado nacional. Su discurso programa fué considerado como una pieza política verdaderamente notable en toda la campaña eleccionaria popular. De regreso a Roma, vencido en la contienda política, se consagró a la organizacion del *Comité de Instruccion i Educacion Popular*. Este pensamiento era uno de los trabajos de su programa político. En 1896 vino a América, animado del propósito de conocer todos los centros de italianidad i de estudiar el desenvolvimiento de la instruccion pública de estos países. Visitó el Plata, dando conferencias en el Ateneo de Buenos Aires i colaborando en el diario *La Nacion*. Sus discursos sobre sociología fueron ampliamente aplaudidos en la capital argentina. En 1897 vino a Chile i dió en Valparaiso, Santiago, Talca, Chillan, Concepcion, Serena, Copiapó, Iquique, una serie de valiosas conferencias científicas i sociales, que le conquistaron universales simpatías. Despues de un viaje a Lima i Buenos Aires, volvió a Santiago a fundar la revista sociológica, de proyecciones continentales, *El Pensamiento Latino*, que edita desde 1899, con éxito americano i europeo. En 1898 publicó en Santiago dos volúmenes de sus *Estudios Filosóficos i Sociales* mas aplaudidos. En 1899 publicó en Talca su valiosa obra titulada "Sociología i Ciencia Económica i Economía i Política Colonial." Piccione es miembro de las Lojias Italianas i, cumpliendo una mision especial confiada a su palabra i a su talento, ha propagado los principios de la ciencia social en América. El Ministerio de Instruccion de Italia le encomendó, a su partida para América, una memoria sobre el estado de la instruccion i del desarrollo de las industrias en estas nacionalidades. Escritor i orador de riquísima cultura, posee un caudal considerable de ideas que le permiten decorar con arte los temas que dilucida en la prensa o en la tribuna. Sociólogo i filósofo, es un propagandista entusiasta, de elocuencia correcta i elegante i de una perseverancia extraordinaria. Jóven apóstol de la ciencia social moderna en América, contribuye con sus escritos al progreso de la cultura de estas nuevas nacionalidades.

Piérola (Nicolas de).—Estadista i escritor. Nació en Lima en 1839. Fué su padre el sabio

naturalista del Perú, don Nicolas de Piérola. Hizo sus estudios en la Universidad de San Márcos, de Lima. Cursó leyes i ciencias políticas, dándose a conocer desde jóven como escritor notable. Las letras, la prensa i la política ofrecieron a su espíritu atractivos que lo condujeron a la vida pública con carácter espectable e innovador. Fué profesor de filosofía en el Seminario de Lima en los comienzos de su vida pública, por lo que ha mantenido tendencias conservadoras en sus ideas políticas. Fundador i redactor de diversos diarios políticos de Lima, se ha distinguido como periodista notable, ilustrado i de franco espíritu de polémica. En 1878 redactó i dirigió *La Patria*, de Lima, diario que influyó notablemente en la política interna del Perú i en las relaciones internacionales que produjeron la guerra con Chile en 1879. Comenzó su carrera política en la administracion del Presidente Balta, desempeñando el Ministerio de Hacienda. Se dice que operó una revolucion en las finanzas de su país. Fué rudamente atacado por la negociacion del guano que hizo con la casa Dreyfus, de Paris. Fué acusado ante el Congreso i habiéndose impuesto a sus enemigos, se convirtió, desde esa época, en caudillo político. El Senado lo justificó de las acusaciones que se le hacian, pero tuvo que salir de su país por algun tiempo. Entonces vino a Chile por primera vez i recorrió la Europa. A su regreso a América, inició el período de las revoluciones que ha acaudillado en su vida pública. Arequipa, Iquique i Tacna han sido los centros de donde ha lanzado la centella de la guerra civil contra el poder central de Lima. Su espíritu inquieto lo ha llevado, en diversas épocas, a las insurrecciones armadas, venciendo a veces i vencido otras, pero siempre perseverando en sus ideas de predominio político. De ningun caudillo político sud-americano, se puede decir, con mas propiedad que de él, lo que Alfonso de Lamartine repetia en su libro "Los Civilizadores:" "*Los hombres son los países*" El señor de Piérola encarna, en sus propensiones i en sus actos públicos, la índole i las tendencias de su pueblo. Ambicioso, inquieto, revolucionario, turbulento o inconstante en sus ideas i principios, tan pronto es liberal como conservador i reaccionario, desde abajo, pero cambia radicalmente en el poder. Ha apelado siempre al fallo de la opinion i de las armas, enarbolando el trapo rojo de la democracia; pero en el fondo de sus ideas es aristócrata i como gobernante la antítesis del caudillo político popular. Su prestigio i celebridad en el Perú, data desde que se sublevó en el monitor *Huáscar* en 1876. Su historia está unida a una de esas empresas revolucionarias audaces i temerarias que conquis-

tan fama a un caudillo en el mundo. Una de las páginas mas interesantes de la política sud-americana, es el combate naval que don Nicolas de Piérola sostuvo, en la bahía de Pisco, desde el monitor *Huáscar* contra los buques de guerra ingleses *Shah* i *Amethyst*. El *Huáscar*, sublevado, habia sido declarado fuera de la lei i los buques ingleses nombrados, se propusieron tomarlo a viva fuerza. El combate se inició de dos contra uno, pero sus resultados fueron extraordinarios i sorprendentes. "El pequeño monitor se batió durante una hora con los poderosos cruceros ingleses que le dispararon mas de ochenta balazos i tres o cuatro torpedos. La hábil direccion del monitor, sus rapidísimos movimientos i la energía de sus tripulantes lo salvó milagrosamente. Los buques ingleses recibieron en sus costados algunos buenos golpes, i uno de ellos de tal condicion que casi se fué a pique. Cuando los cruceros se lanzaron con sus espolones sobre el *Huáscar*, éste pudo burlar el ataque nuevamente i ganó playa en el puerto de Iquique, en donde se entregó a las autoridades peruanas. Entre tanto, la prensa europea consideró como un triunfo para el monitor el combate; i en su consecuencia la Inglaterra mandó construir algunos buques de guerra bajo el modelo del peruano. El sentimiento nacional, naturalmente, hizo en aquellos dias un ídolo del caudillo revolucionario; i su dictadura posterior en la guerra del Pacifico nació de aquel combate." Estalló la guerra del Pacifico, de Bolivia i el Perú unidos contra Chile, i se enroló en el ejército, con el grado de coronel. En ese puesto asistió a las batallas de Chorrillos i Miraflores. Vencido el Perú, Piérola pactó el Tratado de Tregua con el jeneral en jefe del ejército de Chile, en calidad de Dictador. Proscrito nuevamente a Europa, volvió mas tarde a Chile i desde Santiago i Tacna, conspiró contra el Gobierno del jeneral Cáceres. Levantó los pueblos del sur contra el Gobierno central i entró a Lima combatiendo en las calles de la ciudad hasta tomar el Palacio de los Virreyes. Elejido Presidente de la República, gobernó un período constitucional hasta entregar el mando supremo al actual primer magistrado de la nacion, señor Romana. Piérola ha sido juzgado severamente por sus compatriotas, atribuyéndole todas las desgracias de su patria. Retirado de la vida pública, es reconocido en su patria como el jefe del partido demócrata. En 1892 publicó la eminente novelista peruana doña Mercedes Cabello de Carbonera, una notable novela histórica i política titulada "El Conspirador," narrando la vida de don Nicolas de Piérola. La prensa de Lima ha emitido los mas duros conceptos sobre los actos de su vida pública despues que se

ha retirado a su hogar. La verdad es que su escuela política es una escuela de revoluciones. Este sistema político es el que ha desangrado, abatido i arruinado a las naciones que lo han practicado en América.

Piñero (Norberto).—Abogado i diplomático. Nació en Buenos Aires en 1859. Se educó en la Universidad de la metrópoli argentina i se graduó de abogado en la Facultad de Derecho. Fué profesor de derecho del Colegio Nacional, de Buenos Aires, para cuyos cursos escribió un testo de lecciones de derecho publico. Durante varios años desempeñó la secretaría jeneral de la Universidad de Buenos Aires. En 1887, fué nombrado catedrático de derecho penal en la Facultad de Derecho i Ciencias Sociales de Buenos Aires. Propagó en su cátedra i en memorias universitarias que obtuvieron premios oficiales, las doctrinas sobre criminalología moderna de la escuela antropológica positivista. En 1896 fué nombrado por el Gobierno central, interventor nacional en la provincia de San Luis i en 1897, Ministro Plenipotenciario en Chile. En 1894 habia visitado a Chile por primera vez. Su segunda estadía en este país le conquistó las simpatías de las personas mas prestigiosas.

Piñero (Miguel).—Periodista i viajero. De oríjen argentino, vino a Chile en 1840 i en 1842, se hizo cargo de la redaccion de *El Mercurio*, de Valparaíso, en cuyo puesto sucedió a Sarmiento. Publicó diversos trabajos de notable interes, entre los que podemos citar los titulados: "La Marina Nacional," "La Política i la Prensa en las Repúblicas Americanas," "Cuestiones Ortográficas," "Venezuela," "Organización de la Enseñanza Pública," e "Intervención Europea en el Rio de la Plata." Sostuvo varias polémicas con *El Progreso*, de Santiago, i *El Telégrafo*, de Concepción.

Pissis (Amado).—Jeólogo i escritor científico. Nació en Briande, Francia, el 17 de mayo de 1812. Fué su padre el doctor en medicina M. Pedro José Estéban Pissis i su nombre de pila bautismal era Pedro José Noel Amado Pissis. Se educó en la Escuela de Minas i en el Museo de Historia Natural de Paris. En 1834 publicó en los *Anales de la Sociedad de Jeología* de Paris, una memoria sobre los volcanes apagados del centro de la Francia. En 1836 le confió el Ministerio de Instrucción Pública de Francia, el estudio jeológico de los minerales del Brasil i su memoria científica fué publicada en *El Diario de los Sabios*. En 1840 presentó sus estudios a la Academia de Ciencias de Paris.

En 1846, fué comisionado para estudiar la cordillera de los Andes i en 1848 publicó en los *Anales de la Sociedad de Jeología de Francia*, una memoria sobre las relaciones de las cadenas de montañas con la forma de los continentes. En 1849 se leyó en el Instituto de Francia un estudio suyo sobre las altitudes de los cerros de Bolivia. En 1848 fué contratado por el Gobierno de Chile para hacer la descripción jeológica i mineralógica de este país, demorándose veinte años en esa obra científica, que es el documento jeográfico mas notable de América. Desde 1858 hasta 1867 compuso las obras siguientes: "Estructura Orográfica de los Andes de Chile," "Estudios sobre la Orografía i la Constitución Jeológica de Chile," "Investigaciones sobre los sistemas de sollevamientos de la América del Sur" i "Los productos del estado volcánico correspondiente a las diversas épocas jeológicas." Las conclusiones científicas de estos estudios fueron aprobadas por la Academia de Ciencias de París. En 1848 se dirigió a Francia a hacer imprimir sus obras. En 1873 insertó en los *Anales de Minas*, una memoria titulada "La Constitución Jeológica de la cadena de los Andes entre los grados 16 i 43". En 1875 concurrió al Congreso Internacional de Jeografía de París, i en una de sus sesiones leyó una memoria sobre las líneas que forman el relieve i la configuración de las tierras. En 1876 publicó en París su notable obra *Jeografía Física de Chile*, cuya edición importó al Gobierno chileno la suma de 15,000 pesos. En 1847 fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas de la Universidad i en 1864, lo nombró el Gobierno de Francia, caballero de la Legión de Honor. En 1870 fué nombrado Jefe de Sección de Jeografía de la Oficina Central de Estadística de Santiago. Falleció en Santiago el 21 de enero de 1889. Sabio jeógrafo ha dejado su nombre perpetuamente ligado a los estudios del desierto de Atacama. No se puede hacer ningún trabajo de exploración científica o industrial, sin que se consulte o se cite a Pissis como el guía mas seguro en las investigaciones jeológicas i jeográficas del desierto i las cordilleras. En los debates de las fronteras internacionales, de Chile i Bolivia, la obra de Pissis ha servido de fundamento jeográfico para establecer los límites de estos países. Chile le debe eterna recordación i su nombre figura en la historia de nuestra patria como el de un ilustre sabio de gloria nacional.

Portela (Epifanio).—Periodista i diplomático. De oríjen arjentino, se ha distinguido en el periodismo de Buenos Aires, especialmente en el diario *La Nación*. Ministro del Plata en Chile,

desde varios años, se ha conquistado las simpatías de la culta sociedad chilena. Siempre que los diplomáticos sud-americanos han sido hombres de letras, su misión internacional ha sido fructífera para las relaciones de paz i de unión de estos países. Los literatos saben conquistarse las adhesiones sociales con mas ingenio que los políticos o los diplomáticos de escuela.

Pradel i Daniel (Nicolas de).—Ilustre marino. Era oriundo de la Bretaña, del puerto de Saint Maló, en Francia, célebre centro de operaciones navales i mercantiles en el reinado de Luis XIV. Aún existen en aquella histórica rejion de Francia, descendientes de los fundadores de esta familia, los cuales se denominan señores de Pradel de la Casa de Roque Feuil. Don Nicolas de Pradel i Daniel, llegó a Chile, en el puerto de Talcahuano a fines del siglo XVIII a bordo de la fragata de guerra *Concordia*, radicándose en Concepción, donde se dedicó al comercio marítimo con el Perú, i las costas del Pacífico. El historiador colonial Carvallo Goyeneche, natural de Concepción, afirma en su "Historia de Chile," que conoció al señor de Pradel i narra el naufragio de una de sus embarcaciones de comercio en la playa de la Quiriquina. Vino a América el señor de Pradel en la expedición naval que trajo el comodoro frances Du Guay Trouin en 1711. A consecuencia de un desastre naval del marino de Francia M. Du Berck en Rio Janeiro, Du Guay Trouin armó una escuadra en Brest para vengar a su compatriota. No obstante las fortificaciones que en Rio Janeiro habia preparado el rei de Portugal i de la nombradía del jefe militar de la plaza, don Gaspar de Acosta, Du Guay Trouin no vaciló en su empresa. Su escuadra se componia de los barcos de guerra siguientes: el *Lirio*, de 74 cañones, capitán el caballero Gayan; el *Brillante*, capitán el caballero de Cauresac; el *Aguiles*, capitán el caballero de Beauve; el *Glorioso*, de 66 cañones, capitán M. de la Jalle; la fragata *Argonauta*, de 46 cañones, capitán el caballero Du Bois de la Motte; la fragata *Amazonas*, capitán Mr. M. de Kerguelen; el *Belona*, de 36 cañones, capitán de Chenaís; el *Astrea*, de 22 cañones, capitán Le Jerde Rayor i la *Concordia*, de 20 cañones, capitán el caballero de Pradel. Los tres últimos eran dandos inmediatos de los armadores de la escuadra de Saint Maló. La expedición naval arribó a Rio Janeiro el 11 de setiembre de 1711. Asegurado el éxito del ataque a la ciudad por mar, se efectuó el desembarco el día 14, protegido por las fragatas *Amazonas*, *Aguiles*, *Astrea* i *Concordia*, que estaban fuera del alcance de los cañones de la montaña o fortaleza de los

Benedictinos. Rendida la plaza, se les pagó una fuerte contribucion de guerra como rescate, siendo devuelta la ciudad a los portugueses el 4 de noviembre de aquel año. El 12 de ese mes se hicieron a la mar los buques con rumbo a Francia. Pero, llegada la escuadra a la línea ecuatorial, fué asaltada por una violenta tempestad, que dispersó todas sus naves, poniéndolas en peligro de naufragar. La *Concordia* se dirigió al mando de su capitan de Pradel a las costas de Chile, anclando en Talcahuano a fines del siglo XVIII, como queda referido. El señor de Pradel fundó entónces en Concepcion la familia que lleva su nombre en Chile. Du Guay Trouin, a su regreso a Francia, publicó en sus "Memorias" la relacion de su campaña marítima a Rio Janeiro, de las que hemos extractado estas noticias. El fundador de la familia de Pradel en Chile, don Nicolas de Pradel i Daniel, fué propietario de la extensa hacienda de San Nicolás, en Concepcion, que abarcaba una zona de esa provincia. Su hijo don Nicolás de Pradel i de la Barra, heredó sus valiosas tierras agrícolas i fué Alguacil Mayor de Concepcion. A su turno, el hijo de don Nicolás de Pradel i de la Barra, don Miguel de Pradel i Sanhueza, sirvió el cargo de Tesorero Departamental durante el Gobierno provincial de don Juan de Dios Rivera. Así mismo, don Juan de Dios de Pradel, deudo inmediato del precedente, ocupó el puesto de Alcalde Ordinario de la Delegacion de Concepcion. Deudos suyos fueron tambien don Bernardino Pradel, político i revolucionario de 1851, i el periodista don Nicolas Pradel, que han dado lustre a su histórico apellido.

Prado (Mariano Ignacio).—Militar i majistrado. Nació en Huánuco, Perú, en 1826. Hijo de una familia acaudalada, se educó en Lima, siguiendo la carrera de derecho en el Colegio de San Carlos. En 1854, encontrándose en Lima, se asoció a la revolucion del jeneral Castilla contra el gobierno del Presidente Echeñique. Tomado preso en Lima, fué desterrado a Chile, pero habiendo desembarcado en Arica, corrió a reunirse al ejército del jeneral Castilla. A la cabeza de la *Columna Sagrada*, compuesta de la juventud mas brillante del Perú, hizo prodijios de valor i se conquistó prestigio nacional. Victorioso Castilla, en la batalla de la Palma, subió al poder i ascendió al grado de teniente-coronel al joven militar. Ascendido despues a coronel, tuvo el mando de uno de los mas escogidos regimientos del Perú. Sucesivamente ocupó diversos puestos de importancia pública, siendo Prefecto de varios departamentos. En 1864 ocupaba la Jefatura Política de Tacna i cuando la escuadra española vino al Pacífico a reivindicar las Islas de

Chincha, dirigió una notable proclama a su pueblo alentándolo a rechazar la invasion extranjera. Nombrado Prefecto de Arequipa, se levantó en armas contra el gobierno de Pezet, el 28 de febrero de 1865, protestando del tratado Vivanco-Pareja, i a la cabeza de un ejército de doce mil soldados, entró triunfante a Lima i fué proclamado Presidente del Perú. En 1866 hizo la heroica i gloriosa defensa del Callao, contra la escuadra española, el 2 mayo, fasto histórico para la América. Derrocado del poder por una revolucion, se estableció en Chile, dedicándose a la industria del carbon de piedra en Carampangue. Esplotando esos ricos yacimientos de carbon fósil, adquirió una fortuna que le ha permitido viajar por Europa. Despues de la administracion de don Manuel Pardo, fué elegido nuevamente presidente constitucional del Perú. En ese puesto declaró la guerra a Chile, en 1879, asociado a Bolivia por un tratado secreto. Siendo jeneral de Chile, por la alianza de 1866 contra España, renunció sus títulos de jeneral de este pais. Derrocado del mando supremo por don Nicolas de Piérola, se proscribió a Europa, residiendo desde entónces en Paris. Cuando estuvimos en Lima, a principios de 1879, lo divisamos un dia visitando el cuartel de la Merced. De estatura regular, mas bajo que alto, grueso, patilla negra cerrada, vestido de negro i llevando un baston de ébano en la mano, nos pareció mas que un militar i majistrado, un modesto ciudadano, tal era su aspecto de *burgués*. Falleció en Paris el 6 de mayo de 1901.

Pretot (Victor).—Doctor en medicina. Nació en Namur, Francia, el 21 de julio de 1800. En los colejos de su ciudad natal hizo sus primeros estudios. Cursó las asignaturas de derecho para la carrera de abogado. Mas tarde se trasladó a Lille i despues a Paris, a estudiar medicina. En 1830 se graduó de médico i cirujano en Paris. A causa de sus ideas políticas, se vió obligado a dirigirse a América. Llegó a Chile el 1.º de enero de 1840, estableciéndose primero en Santiago i despues en Valparaiso. En 1846 fué nombrado miembro de la Facultad de Medicina de la Universidad. Durante varios años fué médico del Hospital Frances de Valparaiso. Padeció de una grave afeccion al corazon i era de opinion que en ese órgano se habia producido una estraña desorganizacion, que, en víspera de morir, encargó a los doctores Schneider i Henckel, estudiar en estrañándolo para su observacion. Falleció en Valparaiso el 10 de setiembre de 1867.

Prieto Oro (Ramon).—Abogado i periodista. Nació en San Juan, República Argentina, en

1832. Fueron sus padres don Antonio María Prieto i la señora Telésfora de Oro. Su padre, miembro de una familia distinguida de Santiago de Chile, fué un notable servidor público, como sus demas hermanos, entre los que han figurado dos jenerales del ejército. Formó esta familia el hidalgo asturiano don Juan Ramon Prieto, hermano del conde de Jijon, de la antigua i alta nobleza española. Su señora madre proviene del tronco de una vieja familia colonial de la mas encumbrada aristocracia i cuyo fundador fué el conquistador don Diego de Oro. De aquí provienen varios hombres ilustres como el obispo don Justo de Santa María de Oro, célebre por su actitud republicana en el Congreso tucumano de 1817, i el memorable patriota i hábil político don Domingo de Oro. Tambien están vinculados a esta respetable familia el ilustre Jeneral i Presidente Sarmiento i el gran orador i hombre de Estado don Guillermo Rawson. La dominacion de Rosas i las persecuciones obligaron a la familia de Oro a emigrar a Chile, abandonando cuantiosos bienes de fortuna. Aquí creció Prieto Oro, ingresando a la edad de diez años a las clases de latin i otros ramos que dirijia el reverendo padre maestro Frai Domingo Aracena, de la Recoleccion Dominicana. Dos años despues pasó a los colejos de Zapata e Instituto Nacional a cursar matemáticas, humanidades i leyes, dedicándose en seguida al profesorado. El año 1854 escribió sus primeros ensayos literarios i ocupó un puesto de auxiliar en la Oficina Central de Estadística, con que lo distinguió el Ministro don Antonio Varas. De allí salió a la Oficina del Diezmo i del Catastro, en cuyos trabajos de conversion se ocupó con intelijente contraccion, formando un folleto, dado a la publicidad, que contenia las tablas de aplicacion para determinar el pago exacto i matemático de la contribucion territorial, a que quedaban sujetos todos los propietarios i contribuyentes de la nacion. En 1854 formó parte de la redaccion de *El Mensajero*, de Santiago, diario que fué el precursor de *El Ferrocarril*. En 1856 fué nombrado oficial de planta de la Contaduría Mayor i Oficial Mayor en comision de la Caja de Crédito Hipotecario, siendo el primer funcionario que anotó las partidas iniciales de la contabilidad de esa institucion. Emitió, así mismo, las primeras letras de esa caja de crédito nacional. En 1858 fué nombrado Visitador Jeneral de Instruccion Primaria en la provincia de Valparaíso i tomó parte en la redaccion de *El Diario*, publicacion que sostenia los intereses del partido nacional. Una serie de artículos políticos de mucha resonancia lo dió a conocer i pronto se hizo estimar de las mas notables personalida-

des de aquel gran círculo. Convulsionado el país, don Manuel Montt mandó al señor Prieto Oro a la provincia del Maule, que era la llave de todo el sur i, en calidad de secretario de la Intendencia, marchó con el Intendente don José Antonio Arellano, al frente del batallon cívico de Cauquenes a ponerse bajo las órdenes del jeneral don M. García, jefe de la division pacificadora del sur, que sitiaba a la ciudad de Talca. Hizo toda la campaña batiendo a las montoneras de Curepto i de Carrera i volvió a Santiago algunos meses despues, cuando el país estaba totalmente pacificado. Fué, pues, el señor Prieto Oro uno de los hombres que tuvo mas actuacion en todos los sucesos políticos que tuvieron lugar en los dos últimos años de la administracion Montt i su partidario mas útil i atrevido. El año de 1863 lo llamó el coronel don Domingo F. Sarmiento, Gobernador de San Juan, despues jeneral i Presidente de la República Argentina, para ponerlo al frente de la imprenta oficial i de la direccion i redaccion de *El Zonda*, diario notable, fundado por él en 1840. Bajo los auspicios del ilustre Sarmiento i con los testimonios de sus estudios i de su competencia, el señor Prieto Oro obtuvo con facilidad el título de abogado i conjuntamente fué nombrado juez de Derecho i presidente del Tribunal de Comercio. De allí pasó a Ministro decano de la Suprema Cámara de Justicia, que era el mas alto tribunal i del que mas tarde fué su presidente, nombramientos que tenían el carácter de vitalicios por la Constitucion Provincial. Llegado el momento de la renovacion de la Cámara de Diputados, el señor Prieto Oro fué elegido representante del pueblo por dos departamentos. Allí fué el *leader* del partido liberal i sus triunfos le dieron una situacion espectral i ruidosa. En la prensa, en el alto Tribunal, en la Cámara de Diputados, estaba siempre activo i multiplicándose, siendo a veces pocas las horas del dia para sus múltiples tareas; a esta contraccion intelijente i asidua debió su rápida elevacion, contribuyendo en parte el prestigioso nombre de su familia i las poderosas recomendaciones de Sarmiento, que vió en él el sostenedor de su política, de su obra de progreso i de toda su administracion. El año de 1866, una revolucion en la provincia de Mendoza, descabellada i capitaneada por caudillos oscuros i malvados, repercutió sobre San Juan. Las fuerzas sanjuaninas fueron derrotadas en el Pocito i la ciudad, amenazada por una invasion sanguinaria i salvaje, se vió en gran peligro para el honor i la vida de las familias. El señor Prieto Oro, en medio de un centenar de jóvenes distinguidos, sostuvo el sitio de la ciudad, que al fin se rindió por falta de elementos de guerra. El Gobernador Rojo huyó a Buenos Aires i las

fuerzas invasoras nombraron en su lugar a un acaudalado caballero del partido del memorable caudillo argentino. El señor Flores espidió en el acto un decreto nombrándolo Ministro Jeneral de Gobierno, lo que el señor Prieto Oro rehusó sin vacilar, viendo en este nombramiento para lo futuro, una mancha política indeleble, i tan previsora fué su excusa, que el Ministro que lo reemplazó se suicidó de vergüenza, cuando la division al mando del jeneral Paunero batió a los revolucionarios que, dispersados, huyeron a Chile. Estas peripecias obligaron al señor Prieto Oro a emigrar, i vuelto a Chile, se dedicó a otro jénero de trabajos. En uno i otro pais ha redactado diversos diarios i aquí fué fundador de *El Observador* i de *La Union Liberal*, revista ilustrada con fotograbados i de interesante carácter nacional. Su vida está sembrada de incidentes inverosímiles por sus actos de talento i de audacia, i una multitud de lances en su carrera accidentada han hecho que la opinion lo estime como hombre de ingenio i de vasta ilustracion. Ha escrito i publicado varios alegatos notables, de los que conocemos algunos sobre juicios de gran cuantía i, en un asunto personal, en la época de la ruidosa empresa de Paraff ante la Suprema Corte de Justicia, alegó *por sí* haciendo la mas brillante defensa de que hai memoria en Chile. El público numeroso que llenó los tribunales ese día lo felicitó calurosamente i el alto tribunal le dió tan honrosa resolucion, que uno de sus miembros, el señor don Álvaro Covarrubias, espresó, al firmar, que jamas en ningun caso se podría proceder en su contra. Declarada la guerra contra el Perú i Bolivia, el señor Prieto Oro se marchó, de motu proprio a Buenos Aires. Conocido de sus compatriotas, le ofrecieron en el acto la redaccion de *El Pueblo Argentino*, diario político de grande importancia i lo que parece increíble, en pocos días, impuesto de la situacion, abordó muchas i graves cuestiones que dieron espectabilidad a su persona en aquel amplio teatro. En esos momentos la guerra desarrollaba en el Pacífico sus dramas mas terribles i la ciudad de Buenos Aires tributaba a Grau, el marino peruano, el mas alto homenaje que jamas recibió de su propia patria. A sus funerales asistió lo mas selecto de Buenos Aires, viéndose allí los representantes de todas las altas clases sociales. Mientras tanto el señor Prieto Oro, desagradado por esta injusticia inculicable de su pais, presentó en su diario la noble figura de Prat, de aquel héroe inmortal que con su martirio señaló a los marineros chilenos el camino que mas tarde debia llevarlos a la gloria. Describió a grandes rasgos las hazañas del valiente Latorre i perfiló con valentía la fisonomía de los hombres mas ilustres de Chile, Montt, Varas,

Novoa, Santa María, Tocornal, Errázuriz i muchos otros. Mientras esto hacia el único defensor de nuestro pais en Buenos Aires, don Manuel Bilbao, propietario i redactor de *La Libertad* permanecía mudo e impasible. Todos estos patrióticos esfuerzos los presenciaba el Ministro don José Manuel Balmaceda, quien tuvo por el señor Prieto Oro la mas profunda gratitud, no olvidando jamas sus servicios i encomiando su noble proceder, cada vez que se hacia un recuerdo de esta época. La vida del señor Prieto Oro ha sido escepcional i tiene fuses distintas i variadas; ha sido militar, político, abogado, diarista, majistrado i orador notable; conoce todas las grandes capitales de Europa i de la América del Sur i ha estrechado la mano de muchos Presidentes de Chile i la Argentina, a la mayor parte de los cuales ha servido con su talento i con su pluma. Patrocinó la candidatura del jeneral Roca en Buenos Aires el año 1879 i la de don Federico Errázuriz en Chile, escribiendo del último una reseña biográfica. Tiene alta estimacion por la memoria de Montt i Varas i cree que Roca, el actual Presidente argentino, es la mas encumbrada figura i absolutamente necesaria para el porvenir i grandeza de su patria. Alejado de su pais por sus afectos de familia, vive en absoluto retiro i alrededor de setenta años su naturaleza vigorosa i su espíritu lúcido lo sostienen en condiciones de ser todavia un hombre utilísimo. Desviado por su carácter i su poca ambicion del verdadero sendero por donde debió llegar a grandes destinos, vive hoy, a pesar de su esclarecido linaje i de sus grandes calidades, en modesta medianía, viendo desfilar las figuras estrañas que se levantan al vaiven de la política i las grandes que han caído envueltas en el polvo de las revoluciones.

Puente (Francisco de la).—Matemático i educador. Nació en Burgos, España, en 1774. Educado para la carrera del sacerdocio, vino a Chile en 1793, en la órden de San Francisco. En 1795 recibió las órdenes eclesiásticas en Santiago. Adicto a los estudios superiores de filosofía i ciencias, cursó matemáticas, en su convento, en 1796, bajo la direccion de frai José Rodríguez, que fundó estos estudios en Chile. Desde 1795 fué profesor, en su comunidad franciscana, de teología i otros ramos. Fundada la Academia de San Luis, en 1797, fué nombrado profesor de gramática castellana de ese establecimiento de educacion debido a la iniciativa del Capitan Jeneral don Ambrosio O'Higgins. Organizado el Instituto Nacional en 1813, se le nombró profesor de matemáticas i en su reapertura, en 1817, volvió a sus aulas en calidad de catedrático

de ciencias exactas. En 1826, fué nombrado profesor de latín del Colejio de Santo Domingo. Sucesivamente fué profesor de los colejios de Zapata i de Bersin. En 1830 se le nombró capellan i profesor de gramática castellana i matemáticas de la Academia Militar. En 1840, reemplazó a don Manuel Montt en la categoría de Rector del Instituto Nacional, elevado cargo que merecía por su ciencia i sus servicios de educador. Sucedióle en ese puesto don Antonio Varas. En 1854 obtuvo, en certámen público, la canonjía penitenciaria de la Catedral, demostrando su profundo saber en filosofía i latinidad, a la vez que su elocuencia suma como orador i controversista teológico. Aparte de sus abrumadoras tareas de maestro, cumplía sus deberes eclesiásticos con

toda estrictez i disciplina, siendo un apóstol de religiosidad i moral pública i privada. Publicó un testo de "La Proposicion, sus complementos i la ortografía," para los ejercicios de sus alumnos. Así mismo compuso un libro denominado "Curso completo de matemáticas puras" i otro de "Teología," que dejó en manuscrito. Fué miembro de las Facultades Universitarias de Teología i Ciencias Sagradas i de Matemáticas i Ciencias Físicas. Poseía cuatro idiomas i era un músico consumado. Subio i artista, reunía todas las cualidades del pensador i del educacionista científico. Falleció en Santiago el 31 de marzo de 1859. Tan ilustre maestro es acreedor a un monumento que conmemore su consagracion intelectual al progreso de Chile.



Q

Quesada (Manuel).—Ilustre militar. Nació en Puerto Príncipe, isla de Cuba, el 14 de abril de 1830. Proscrito muy joven de su patria por sus ideas de libertad, se dirigió a Méjico en 1853, donde siguió la carrera de las armas. Hizo las gloriosas campañas de la independencia mejicana, bajo las órdenes del ilustre Presidente Juárez, combatiendo la invasión europea. Al estallar la revolución en Cuba, para emancipar la hermosa isla del dominio de España, se transportó a su país a secundar los esfuerzos patrióticos de sus conciudadanos. A fines de ese año desembarcó en Guanaja, al frente de una expedición compuesta de 83 soldados, acompañado de Julio i Manuel Sanguily, Antonio Zambrana i otros ilustres compatriotas suyos, tan entusiastas i abnegados como él por la causa de emancipación de la grande Antilla. Se distinguió en los diversos combates, obteniendo la victoria de las Tunas el 6 de junio de 1869, combatiendo contra fuerzas españolas superiores. Investido con el grado de jeneral por el Congreso cubano, renunció ese elevado puesto en 1870 por diferencias de procedimientos con sus compañeros de armas. Al retirarse del ejército, dirigió una memoria explicativa al Presidente de la República, sobre las causas de su alejamiento de su patria. Se dirigió a varias naciones sud-americanas en busca de recursos para la revolución emancipadora de Cuba. En 1873 vino a Chile, acompañado del célebre orador i literato cubano don Antonio Zambrana. Fué recibido con entusiasmo por los hombres mas eminentes de Santiago, quienes le ofrecieron un banquete de adhesión i simpatías en el Pabellon del Cerro Santa Lucía. Presidían esa fiesta del civismo americano los poetas i publicistas mas prestigiosos de Chile, entre los que podemos recordar a don Guillermo Matta i Benjamin Vicuña Mackenna. El jeneral Quesada pronunció en esa fiesta de americanismo un notable i bellissimo discurso, que conmovió a la concurrencia i agitó la opinión pública, revelándose un tribuno de extraordinario talento. Yo no sé que raro privilegio poseen los hijos de Cuba. Todos están dotados del don maravilloso de la elocuencia. Cuántos cubanos inteligentes han venido a Chile, en calidad de misione-

ros de libertad, como Quesada, Zambrana, Hostos i Agüero, se han dado a conocer como oradores verdaderamente notables, de palabra espontánea e inspirada i, de un caudal de ideas sumamente admirable. A su regreso a Cuba, combatió hasta el Pacto del Zanjón, despues del cual se trasladó a Costa Rica, donde el Presidente don Tomas Guardia le tributó los mas honrosos homenajes, nombrándolo superintendente de los ferrocarriles. El jeneral Quesada cooperó a la construcción de la línea férrea de San José al Atlántico. Falleció en Costa Rica en setiembre de 1886. La emigración cubana en Nueva York, le dedicó una página histórica en la obra conmemorativa, "Álbum de El Porvenir," en 1892, ilustrada con su retrato, en mérito de sus servicios a la revolución de libertad de las Antillas.

Quesada (Juan José de).—Militar de la independencia. Nació en Corrientes, República Argentina, en 1790. Era hijo del capitán español don Alonso de Quesada. Vino a Chile en 1818 e hizo las campañas del sur, llegando hasta el grado de coronel. En 1820 concurrió a la campaña libertadora del Perú. De regreso del Pacífico, volvió a su patria, habiendo fallecido en Montevideo en 1832. Fué uno de los jóvenes mas modestos de la revolución de la independencia sud-americana.

Quevedo (Quintín).—Militar i revolucionario. Nació en Caminiaga, Bolivia, el 31 de octubre de 1823. Se educó en Chile i en 1842, abrazó la carrera de las armas en Bolivia, bajo las órdenes del jeneral Ballivian. Despues de una serie de distinguidos servicios, fué ascendido al grado de jeneral en 1869, en el curso de la administración del Presidente Melgarejo. En 1867 fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Bolivia en el Plata i en Rio Janeiro. Mas tarde representó a su patria en Méjico. De regreso a Bolivia, combatió la campaña revolucionaria que derrocó al Presidente Melgarejo i vencido con su jefe, se proscribió a Chile durante el Gobierno del Dictador Agustín Morales, que fué asesinado en su propio palacio en 1872. En 1873 fué candidato a la Presidencia de la República. En 1874 acaudilló

un movimiento revolucionario, iniciado en Antofagasta, para derribar del poder al Presidente Frías, pero fué derrotado. Después tomó parte en diversas conmociones internas de Bolivia, habiendo fallecido en el destierro.

Quintanilla (Eladio Lopez).—Periodista i viajero. Nació en la Habana, isla de Cuba, en 1853, de padres españoles. Educado en el Colegio de Belén i en el Seminario de Madrid, abrazó la carrera de las armas en 1873. Durante diez años permaneció en el ejército peninsular, combatiendo a los carlistas. En 1876 volvió a Cuba con el grado de teniente de ejército i en 1881, regresó a España, ascendido a capitán. Sus ideas republicanas lo apartaron de la carrera militar i desde 1883, su vida errante lo ha llevado a diversos países de América. Escritor de espíritu inquieto i libre, ha militado en el periodismo liberal dondequiera que lo haya guiado su destino. Periodista en la Habana, colaboró en *La Discusión* i *La Lucha*; en Manzanillo, en *El Cauto*; en Valladolid, en *La Igualdad*, *El 11 de febrero* i *El Alacran*; en Madrid, en *La Joven España*, *La Discusión* i *Las Dominicales del Libre Pensamiento*. En Lisboa escribió para diversos periódicos con el mismo carácter ligero i despreocupado que en Marsella, Burdeos, París, Roma, Venecia, Berlín, Viena, Nueva York, Buenos Aires i Chile. En el Plata ha dado sus escritos a *El Correo Español*, de Buenos Aires; *El Mercurio*, de la Plata; *Canta Claro*, de Santa Fé; *El Defensor*, *El Independiente*, *El Pueblo* i *La Tribuna Popular*, del

Rosario. En esta última ciudad, que es la segunda capital argentina, redactó *El Criterio* i *La Bomba*. Impulsado por su instinto aventurero, ha recorrido el Brasil, el Uruguay, el Paraguai, esgrimiendo la pluma como una espada en defensa de las ideas de libertad de pensamiento i de la soberanía de la razón. Sueña un ideal utopista que acaso no alcance a ver realizado en ninguna nacionalidad apesar de su juventud. Vino a Chile en 1898 i se estableció en Valparaíso con una librería i en 1899, se radicó en Santiago, formando parte de la redacción del diario *La Tarde*. En 1900 colaboró en *La Lei*, escribiendo varias secciones literarias, suscritas con los seudónimos de *Gabriel de la Gala*, *Fraí Solfa*, *El Lo Quin* i *Quintanilla*. Ha colaborado en los diarios *La Nación*, *La Prensa* i *El Noticiero Español*. En Chile se le conoce por el nombre de *Gabriel de la Gala*, así como en otros países se le llama por los diferentes seudónimos que ha usado en el periodismo. En 1893 publicó su retrato i el facsímil del periódico *Canta Claro*, don Ignacio Orzáiz, en su obra "La Prensa Argentina." En 1901 ha fundado en Santiago *El Mosquito*, periódico satírico i de caricaturas. El señor Lopez Quintanilla es un escritor fácil, ingenioso i de franco espíritu de polemista.

Quiroga (Jerónimo de).—Cronista de la colonia. Vino a Chile de España en 1643. Escribió un compendio histórico de los sucesos principales de la conquista i las guerras del reino de Chile en 1656.

R

Radfort (Mr.).—Educacionista. Natural de Inglaterra, se estableció en Chile como educador. Fundó el Colejio Ingles de su nombre en Valparaíso, el cual trasladó mas tarde a Santiago, i en el que se educaron notables hombres públicos. Los colejios británicos que han existido en Chile, han formado varias jeneraciones de distinguidos ciudadanos. Al par que el Colejio Ingles dirigido por Mr. Radfort, podemos citar los que han tenido bajo su inmediata vijilancia Mr. Mackay, Linacre, Goldfinch, Blahm, Matthews i La Fetra. En 1883 dirigia aún el Colejio Ingles de Santiago, Mr. Radfort, cuyo recuerdo es un deber para los chilenos.

Radu (Julio).—Profesor musical. Orijinario de Francia. Vino a Chile en 1856. Se dedicó a la enseñanza de la música en Santiago i Talca, donde dejó numerosos discípulos.

Real de Azua (Gabriel Alejandro).—Ilustre poeta. Nació en Buenos Aires en 1803. Vino a Chile mui jóven i se estableció en la ciudad de Copiapó. Dedicado a la industria de la minería en la capital de la rica provincia de Atacama, atesoró una gran fortuna. Habiéndose trasladado a la metrópoli del pais, hizo construir en Santiago un suntuoso palacio de mármol, mansion señorial que al presente es una de las mas valiosas de Chile. Dedicado a la poesía i a las letras, se conquistó un nombre ilustre con sus producciones líricas i sus obras dramáticas i de otros jéneros literarios. En 1834 publicó su comedia orijinal titulada "Los Aspirantes," de la que publicó su notable juicio crítico en *El Araucano* el sabio don Andres Bello. Mas tarde, en 1856, publicó un libro de "Fábulas" i otro de "Máximas i Pensamientos," que el ilustre escritor don Miguel Luis Amunátegui cita en su obra "Las Primeras Representaciones Dramáticas en Chile." Lector asiduo de los mas reputados autores, en sus obras se refleja su esperiencia i el caudal de su ilustracion. Viajó varios años por Europa i residió algun tiempo en España i en Paris. Así mismo recorrió la América. Sus obras poéticas fueron publicadas, en tres volúmenes, en Paris por don Vicente Salvá, el célebre filólogo i biblió-

grafo español. Falleció en Europa. Ha dejado un nombre ilustre a la historia i a la literatura de Chile i de América. Fué en Chile el fundador de una familia que ha perpetuado dignamente su memoria. Sus poesías se han insertado en el "Parnaso Argentino," publicado en Francia por el bibliógrafo chileno don José Domingo Cortes. Fué uno de los precursores de la literatura dramática en Chile.

Real i Prado (Julio).—Impresor i periodista. Nació en Huelva, España, en 1850 i vino mui jóven a América en 1875. Se formó tipógrafo en la imprenta del célebre editor don Manuel Rivadeneira, en Madrid. Establecido primero en Buenos Aires, con una librería, se radicó mas tarde en Chile, estableciendo en Valparaíso una imprenta i librería. Como impresor, se distinguió siempre por su entusiasmo por Chile, habiendo sido el periodista español que ha realizado la obra de propaganda i de fraternidad con la península mas estensa i eficaz en el Pacífico, en su prestigioso periódico *El Trabajo*, de Valparaíso. Durante varios años (1880-1883) sostuvo i escribió en esa acreditada publicacion, que fué a la vez que un intérprete de la colonia española, una hermosa i notable revista literaria de la juventud chilena. *El Trabajo*, de Valparaíso, editado por don Julio Real i Prado, ha sido el periódico mas ilustrado de Chile por la estensa i acogida colaboracion nacional, americana i española que poseía. El señor Real i Prado se arruinó por completo como editor i librero con la inundacion que destruyó el comercio de Valparaíso en 1889. Afiliado en el Cuerpo de Bomberos, de Valparaíso, desde 1877, primero, i despues en el de Santiago, sirve con abnegacion esa institucion social desde hace ya cerca de 25 años, habiendo recibido merecidos premios por su constancia. En 1891 se hizo cargo de la redaccion i direccion del diario *Los Tiempos*, de Talca, que destruyó un incendio despues de su retiro de la empresa. En Santiago ha sido editor de varios diarios i rejente de acreditados establecimientos tipográficos. En 1876 fundó en Valparaíso, la Sociedad Española de Beneficencia. Como editor, ha sido uno de los mas honorables i prestigiosos de Chile.

Remy (Luis).—Artista musical. Oriundo de Italia, se estableció en Chile como profesor de música. Fué director del Conservatorio Nacional. Se distinguió como violinista i compositor. Falleció en Santiago.

Richard (Enrique).—Educacionista. Natural de Inglaterra, se radicó en Chile como educador, en 1819. Fué uno de los primeros profesores del Instituto Nacional. En 1847 fué profesor del Colegio de Minvielle en Santiago. Era un hombre de una exactitud extraordinaria en todos sus actos. Falleció en Santiago despues de medio siglo de consagracion a la enseñanza de la juventud. Lo recuerdan con elojios los educacionistas don José Bernardo Suárez i don José Antonio Perez, como el hombre mas orijinal i admirable en su rectitud de conducta i en la disciplina de sus costumbres correctas i ejemplares.

Ristori (Adelaida).—Artista dramática. Hija de Italia, se dedicó desde mui jóven al teatro, conquistando celebridad universal con su talento de artista. Recorrió victoriosa los escenarios mas notables del mundo, de Francia, Rusia, Alemania, Turquía, Inglaterra, España, Portugal i América, mereciendo los homenajes de admiracion de los públicos mas cultos de esas naciones. En Paris, el egregio poeta Alfonso de Lamartine dijo en la prensa en su honor: "que era una de las mejores obras de Dios." Fué juzgada superior a la Rachel i Adriana Lécouvreur. Cuando vino a Chile, a iluminar con los resplandores de su gloria i de su jenio los escenarios del Pacífico, le tributó su mas entusiasta admiracion en *El Mercurio*, de Valparaíso, el brillante periodista Manuel Blanco Cuartín. Su hermoso artículo "Adelaida Ristori," que es una de las mas bellas pájinas de su pluma, ha sido reproducido en los "Prosistas Americanos," de Cortes, i en "América Literaria," de Lagomaggiore. Su jenio extraordinario le permitia caracterizar todos los tipos de la historia, de la literatura i de la humanidad.

Rivadeneira (Manuel).—Ilustre editor. Natural de España, se estableció en Chile en 1839. Despues de viajar por Francia i Alemania, perfeccionándose en el arte de la tipografía, vino a América. Protejido por el patricio don Diego Antonio Barros, en 1840 tomó a su cargo la imprenta de *La Opinión*, de Santiago. Fué en ese establecimiento editor del diario oficial del Gobierno chileno *El Araucano*, en la época en que lo redactaba el ilustre sabio don Andres Bello. Todo su esmero i afan de impresor, se cifraba en la novedad i limpieza de las ediciones del periód-

co que dirijia. En 1841 adquirió la propiedad del diario *El Mercurio*, de Valparaíso, que editó con singular acierto, dándole el prestigio de que ha gozado ese antiguo órgano de publicidad en el Pacífico i en Europa. *El Mercurio*, de Valparaíso fué tan prestigioso en otro tiempo, que era consultado en la Bolsa de Lóndres como el mas acreditado diario del Pacífico i de América. Rivadeneira regresó a España en 1842 i se dedicó en Madrid a la publicacion de obras de autores peninsulares. En 1859, fundó el diario *La América*, que redactó el poeta Eduardo Asquerino. Editó la célebre "Biblioteca de Autores Españoles," que le conquistó fama universal. Adquirió una considerable fortuna en su ramo i se le ha considerado como uno de los editores mas notables del mundo.

Roberts (William R.).—Diplomático. Nació en la ciudad de Cork, en Irlanda, el 6 de febrero de 1830. En 1849 se trasladó a los Estados Unidos, donde recibió una educacion académica. En 1850 se consagró a la carrera mercantil. En 1869 se alejó del comercio i fué representante de Nueva York en el Congreso Nacional de Washington. Poco despues fué electo presidente del Board of Aldermen de Nueva York. En 1885 vino a Chile en representacion diplomática de los Estados Unidos. Se distinguió por su espíritu de fraternidad americana. Tenia simpatías entusiastas por el ejército chileno. Gozó de jenerales adhesiones sociales en Chile, dejando gratos recuerdos de sus nobles prendas de carácter i de cultura.

Rock (Fraí Francisco).—Sacerdote i educacionista. De orijen belga, vino a Chile en 1860. En 1865 fué nombrado director de la Escuela de la Casa Central de Espósitos de la Providencia. Enseñaba a leer a los niños por los cuadros murales de Sarmiento. Falleció en Santiago en 1871.

Rodriguez (Enrique).—Abogado i escritor. Nació en Córdoba en 1812. Se educó en Buenos Aires, recibíendose de abogado mui jóven. Perseguido por sus ideas políticas durante la Dictadura de Rosas, emigró a Chile en 1840 i fijó su residencia en Copiapó. Se distinguió en valiosos juicios de minas en el apojeio de la riqueza de Atacama. Dedicado a las letras, escribió un drama de costumbres sociales de su tiempo. Como poeta cultivaba la poesía lírica. Poseyó en Copiapó una hermosa quinta que aún conserva su nombre bajo la denominacion del *Jardin de Rodriguez*. Amante de la belleza femenina, tuvo fama de galante conquistador social. En 1871 re-

gresó a su patria i fué nombrado presidente de la alta Corte de Justicia.

Rodriguez Peña (Demetrio).—Periodista. Nació en Buenos Aires, siendo sus padres el prócer de la independencia don Nicolas Rodriguez Peña i la señora Casilda Igarzábal. Se educó en Inglaterra i vino a Chile en 1818. Se distinguió como escritor i en 1846, fué redactor principal de *El Mercurio* de Valparaiso. Sostuvo una polémica con el jeneral don Pedro Godoi, que redactaba *El Diario*, de Santiago. En 1854 fué subsecretario del Ministerio de Guerra i Marina. Falleció en Santiago en 1860.

Rodriguez Peña (Nicolas).—Prócer de la independencia sud-americana. Nació en Buenos Aires el 30 de abril de 1775. Fué su padre el noble español don Alonso Isidoro Rodriguez de la Peña, comandante jeneral de la frontera de San Juan. Su señora madre fué doña Damiana Funes, hermana del célebre Dean Funes, el primer periodista del Plata. Se educó en la ciudad de Madrid. Fué uno de los promotores del movimiento emancipador del 25 de Mayo de 1810 en Buenos Aires, con Vyettes, Castelli i Moreno. Se reunían en su casa-quinta de Buenos Aires, i en la ciudad era él el alma de la causa revolucionaria. Contribuyó a la organizacion del Partido Democrático. Coronada la revolucion de la independencia, la Junta Gubernativa de Buenos Aires lo nombró coronel mayor de ejército. Sucesivamente fué gobernador de Cuyo i de Montevideo. Formó parte de la Junta de Gobierno designada por el Cabildo de Buenos Aires en 1812. Proscrito de la capital argentina, por las rivalidades suscitadas entre los caudillos de la revolucion, se trasladó a Mendoza, donde se asoció a los trabajos de San Martin para organizar el ejército libertador de Chile. Alcanzada la victoria de Chacabuco, en 1817, se estableció en Santiago de Chile. Fué propietario de la hermosa quinta del Tajamar, donde dió un fastuoso baile, que fué el mas brillante de la época. Asociando sus jenerosos esfuerzos a los de San Martin, O'Higgins i Zenteno, contribuyó a la expedicion libertadora del Perú en 1820. Su fortuna fué puesta al servicio de la causa de la libertad sud-americana. Acompañó a la expedicion al Perú i desempeñó varias i delicadas comisiones secretas de los gobiernos republicanos de Chile i de Lima. A su regreso, en 1822, vivió algun tiempo en su Hacienda de las Tablas, en Valparaiso, donde se organizó i disciplinó el ejército chileno-argentino que libertó al Perú. Falleció en Santiago el 3 de diciembre de 1853. Su retrato, pintado por el célebre artista peruano José Gil,

en 1817, se encuentra en el Museo Histórico de Buenos Aires. Sus cenizas fueron repatriadas a Buenos Aires, por cuenta del Gobierno argentino, en 1894.

Rodriguez (Simon).—Filósofo i educador. Orijinario de Caracas, Venezuela, fué maestro del libertador Simon Bolívar. Hombre de carácter raro, llevó una vida parecida a la del filósofo griego Diógenes, no siendo la América propia para semejantes escentricidades. Fué maestro de escuela en Caracas, Jamnica i Chuquisaca. Vino a Chile en 1834 i se estableció en la ciudad de Concepcion, donde publicó su obra titulada "Sociedades Americanas en 1838." Radicado en Valparaiso en 1839, abrió una escuela pública. Habiéndose trasladado al Perú, falleció en el puerto de Huaymas en 1854. Era un *jenio loco*.

Röehner (José).—Filólogo i educador. De oríjen aleman, vino a Chile como colono de Valdivia. En esa ciudad fué profesor del Liceo, donde se dió a conocer como notable filólogo. Traslado a Santiago, fué nombrado profesor de latin, griego i aleman del Instituto Nacional. Dedicado a estudios de diversa índole i en especial de historia, crítica literaria i lingüística, colaboró en los *Anales de la Universidad* i en la *Revista Chilena*. Por sus estudios varios, fué nombrado miembro de la Facultad de Filosofia i Humanidades de la Universidad. Sus trabajos mas conocidos son los denominados: "La Historia del Teatro," "Hechos del Siglo XV," "Consecuencias de las Cruzadas," "Saber i Ciencia" i "Estudio de la Antología en la Actualidad."

Rondizzoni (José).—Ilustre militar. Nació en Parma, Italia, el 14 de mayo de 1788. Fueron sus padres don Juan Bautista Rondizzoni i la señora Rosa Cánepa. Desde 1807, hizo estudios militares en su patria como cadete. Casi niño formó parte de la Guardia Imperial francesa. Con el grado de sub-teniente hizo la campaña a España con Napoleon I. Se batió por primera vez en la serranía de Despeñaderos. Asistió a diversas operaciones de guerra, habiéndose encontrado en la accion de Pontevedra. Despues concurrió a las campañas de Austria, Rusia, Prusia, Alemania i Francia, encontrándose en las batallas de Essling, Wagram, Polosken, Bautzen, Lutzen, Dresde, Leipzig i Waterloo. Tenia en 1815 el grado de capitán i la Cruz de la Lejion de Honor. El desastre de Waterloo lo obligó a emigrar a los Estados Unidos. Allí se relacionó con el jeneral de Chile don José Miguel Carrera i asociándose a su empresa militar de 1816 lo acompañó a Buenos Aires. Habiendo

fracasado el jeneral Carrera, por haberle despojado de sus buques i elementos de guerra en Buenos Aires el Gobierno del Director Pueyrredon, Rondizzoni se dirijió a Chile, en 1817, a enrolarse en el ejército del jeneral San Martin. Al llegar a Santiago, fué nombrado sarjento mayor del Batallon N.º 2 de Línea. En 1818 hizo las campañas del sur de la República i se encontró en la sorpresa de Cancha Rayada. Formaba su batallon el ala derecha de la línea rota por el enemigo, i ordenando un cambio de direccion a retaguardia sobre la primera mitad de su derecha, salvó de este modo su cuerpo de ser envuelto. Este hecho se consigna en la obra histórica "Chile desde la batalla de Chacabuco a la de Maipo (1850)," por el señor don Salvador Sanfuentes. En 1823 fué ascendido al grado de teniente-coronel de ejército, encargándosele el mando del batallon de línea de Concepcion. En ese año fué enviado al Perú i obtuvo el grado de coronel. Regresó al pais en 1824 i emprendió la campaña de Chiloé, asistiendo a la accion de Mocopulli, fatal para los patriotas, el 1.º de abril de ese año. Desde 1825 a 1826, hizo la segunda campaña libertadora de Chiloé, a las órdenes del mariscal Freire, i asistió a la batalla de Bellavista el 14 de enero. En 1830 tomó parte en la guerra civil, batiéndose en Lircay bajo las órdenes del jeneral Freire. Vencido su jefe, fué dado de baja en el ejército. Borrado del escalafon militar, emigró primero al Perú, acompañado de otros militares, i despues a Bolivia i Centro-América. Permaneció algun tiempo en la República de San Salvador. Volvió a Chile en 1839, i dado de alta en el ejército, sirvió nuevamente a este pais de sus afecciones. En 1842 fué nombrado gobernador político i militar de Constitucion. En 1843 se le nombró comandante de la brigada cívica de artillería de esa ciudad marítima. En 1849 fué nombrado gobernador del puerto de Talcahuano i en ese mismo año, se le envió en mision especial a la Corte Marcial de Apelaciones de Concepcion (1850). En 1851, fué nombrado jefe de Estado Mayor del ejército del sur i poco despues intendente de Concepcion. En ese puesto le cupo la apertura del puerto industrial de Coronel, dando libre esportacion al carbon de piedra de las minas de esa rejion. En 1853, fué nombrado intendente de Chiloé; en 1855, para igual puesto en la provincia del Ñuble i en 1857, nuevamente para Concepcion. En 1854 fué ascendido al grado de jeneral de brigada de la República. Falleció en Valparaiso en 1864.

✕ **Rosales** (Diego de).—Historiador de la colonia. Nació en Madrid en 1595. En 1626 era ca-

tedrático en Madrid. Vino a Chile en 1629 i permaneció en el pais hasta 1665. Durante 30 años que estuvo en Chile recorrió el pais en todas direcciones, tomando parte en muchos sucesos militares. En su calidad de miembro de la Compañía de Jesus, recorrió las rejiones del sur, en sus misiones religiosas, adquiriendo un conocimiento cabal de nuestro territorio i de los acontecimientos civiles de su tiempo. En 1642 se encontró en los aparatosos parlamentos celebrados por los araucanos con los españoles. En 1655 se encontró en el célebre sitio de Boroa, despues del gran levantamiento de las tribus de Arauco. En 1662 fué llamado por su orden a rejir la vice-provincia de Chile. Desempeñó breve tiempo despues el rectorado del Colejio de Jesuitas de Concepcion. Durante su permanencia en Chile, escribió su obra monumental titulada "Historia Jeneral del Reino de Chile," en la cual abarca el período de 1492 hasta 1655. Consta de 10 libros, subdivididos en capítulos, siendo los mas notables i orijinales los dos primeros, en los que trata de las costumbres de los indijenas. Así mismo estudia las primeras expediciones de aventureros marinos en nuestras costas i la jeolojía de nuestro suelo, aunque en esta materia es superior como jeólogo i naturalista al abate Molina, historiador i sabio chileno. Los demas libros están consagrados a la jeografía i a la historia civil chilena. Desde 1600 hacia adelante, es semi-verídico, notándose la carencia de exactitud en los que se relacionan con los primeros años de la conquista. Su obra es un monumento de gloria nacional. Estuvo inédita en los archivos de España 213 años, i la restauró don Benjamin Vicuña Mackenna en 1870, comprándola a peso de oro a don Vicente Salvá i la publicó en Santiago en 1877, para honra de la patria i gloria de las letras i del siglo. Escribió tambien Diego de Rosales una obra denominada "La Conquista Espiritual de Chile," historia de su orden i de las misiones que fundaron los jesuitas. Era un escritor elegante, galano i siempre elocuente, por cuyos méritos se hizo acreedor a los elogios del poeta nacional don Jerónimo Hurtado de Mendoza. En 1888, publicaron en Santiago, los escritores don Enrique Torres Saldamando i José Manuel Frontaura, una historia i autobiografía del padre Diego de Rosales, cuya historia no se conocia hasta esa fecha, con detalles de su vida íntima. Falleció en España en 1674.

Rudolph (Cárlos).—Distinguido educacionista. Nació en Wittenberg, sobre el Elba, provincia prusiana de Sajonia, en 1852. Fueron sus padres don Gustavo Rudolph i la señora Sofia Rast. Se educó en el Jimnasio de Wittenberg.

Cursó filosofía, historia i jeografía, en la Universidad de Halle. Recibió su título profesional en 1876. Vino a Chile en 1877 i se estableció en Santiago como institutor de los hijos del doctor don Jerman Schneider. En 1880, fué profesor en el Instituto Internacional, dirigido por don Julio Christen, permaneciendo en ese puesto hasta 1884. En ese año fundó en Santiago el Gimnasio Chileno. En 1887 fué catedrático en el Colejio Aleman de la capital. Dió lecciones en ambos establecimientos hasta 1891. Despues de haber formado parte de comisiones examinadoras universitarias, i sido profesor suplente de griego, ingles i aleman en el Instituto Nacional fué nombrado inspector jeneral i profesor de historia i jeografía en el Liceo Santiago en 1889. En 1891 se le nombró rector del Liceo de Valparaíso. Ha publicado, para el estudio de los liceos i colejios chilenos, una obra de enseñanza, dividida en siete cuadernos, con el título de "Aritmética Práctica." Para optar al título de profesor de la Universidad, presentó una memoria sobre "Las Ideas Políticas de Tácito." Forma parte de varias sociedades científicas.

Rugendas (Juan Mauricio).—Artista viajero. Nació en Augsburgo, Alemania, en 1802. Manifestó desde mui jóven excelentes disposiciones para el dibujo natural i pintó especialmente mui bien los animales. Trabajó en el taller de Quagho i de A. Adam. Despues, en 1821, partió al Brasil con M. de Sangsdorf, diplomático alemán. Rugendas vivió cinco años entre esa naturaleza salvaje i grandiosa, i llevó de su viaje una multitud de estudios, de los que se sirvió para la publicacion de su "Viaje Pintoresco al Brasil (Paris 1827-1835)" in folio, con 100 láminas litografiadas. Rugendas se trasladó a Paris a cui-

dar de la impresion de su libro i despues se dirijió a Italia, donde vivió tres años. Volvió a partir para la América del Sur i pasó en el Nuevo Mundo reuniendo una considerable cantidad de pinturas al óleo i acuarelas que representaban, no solamente vistas i paisajes, sino tambien tipos notables escojidos en las poblaciones que tuvo ocasion de visitar. Condujo esta preciosa coleccion a Baviera, i el Gobierno de este pais la adquirió mediante una pension vitalicia. Pintó tambien, por encargo del rei de Prusia, una serie de vistas de la América del Sur i murió poco despues, en Munich, en 1858, de haber ejecutado este trabajo, de resultas de enfermedades contraídas en sus numerosas peregrinaciones. Rugendas estuvo en Chile por los años de 1822 o 23, donde tambien pintó muchísimos cuadros, siendo el mas notable el que hizo sobre la *Batalla del Pangal*. De él son la mayor parte de los paisajes, cuadros de costumbres i tipos que se hallan en el "Atlas de la Historia de Chile," de don Claudio Gay. El litógrafo frances Lebas publicó en Santiago, en 1838, un álbum de costumbres i trajes chilenos, cuyos dibujos fueron todos ejecutados por Rugendas. De este pintor hai en la Biblioteca Nacional de Santiago un hermoso cuadro que representa la *Batalla de Maipo*. Vivió en Santiago, en el hogar del distinguido caballero español señor don José Zegers, en el seno de cuya familia se conservan varios i valiosos cuadros, dibujos i estudios de tan célebre pintor. El "Gran Diccionario Universal del Siglo XIX," publicado por Larousse, en Francia, consagra a su recuerdo una breve pero interesanté página de historia. En homenaje a su talento i a sus obras sobre Chile, hemos querido tributar este recuerdo a su memoria.

S

Saboya (Luis Amadeo de)—Ilustre explorador del polo. Nació en Madrid, España, en 1871, siendo su padre el rei Amadeo de España. Su ilustre estirpe, raza de reyes, es orijinaria de Italia, de la histórica Casa de Saboya. En 1889, a los dieziocho años de edad, ingresó a la armada real italiana en calidad de cadete, i cuando contaba veinticinco, en 1896, era ya teniente primero, grado que tenia cuando visitó a Chile en ese año. Luis Amadeo de Saboya, duque de los Abruzos, pasó por las costas de Chile en 1896, figurando en la dotacion de oficiales del crucero italiano *Cristóforo Colombo*, que navegaba entonces en viaje de instruccion. El príncipe Luis de Saboya visitó i permaneció algunos dias en Santiago, dándose a conocer por la ductibilidad de su espíritu i la distincion de su figura. Era entonces un jóven alto, delgado, de maneras afables i correctas, ojos azules, pelo castaño i frente mui despejada. Aunque el idioma oficial de esta clase de viajeros es, por lo regular, el frances, i tratándose de oficiales de la marina de guerra, el ingles, el jóven duque de los Abruzos preferia siempre hablar en español, por ser su lengua nativa, i en dicho idioma, que posee a la perfeccion i que habla con toda naturalidad, se entendió con el Excelentísimo señor Errázuriz, que le ofreció un banquete en la Moneda, i con otros personajes de nuestro país, entre los que ha dejado un agradable recuerdo. Poco adicto a las fiestas i a los pasatiempos ociosos, los dias que pasó en Santiago los consagró a visitar la Biblioteca Nacional, que recorrió con la mayor atencion, haciendo frecuentes anotaciones en su cartera de apuntes; los edificios públicos mas importantes, las Escuelas Militar i de Clases i el Parque Maestranza, permaneciendo en este último toda una tarde, conversando con distinguidos jefes de nuestro ejército. Al recorrer el Parque i Maestranza espresó que por sus instalaciones i por la condicion en que se halla almacenado el armamento, no desmerecia en nada de los mejores parques europeos, manifestándose al propio tiempo sorprendido de que una nacion tan distante de los grandes centros militares contase con tales elementos. La Escuela Naval de Valparaíso tambien le agradó sobremanera, elojando

su plan de enseñanza, por su simplificacion i espíritu práctico. Concluido el viaje de instruccion en el *Cristóforo Colombo* i de regreso a Italia, Luis Amadeo de Saboya, que habia seguido con el mayor interes los episodios de la expedicion Nansen, concibió la idea de organizar por su cuenta i con el concurso de algunos valientes oficiales i amigos, un viaje al Polo Norte, hermosa empresa que llevó adelante con enerjía i que, como se ha visto, ha sido coronada por el éxito, pues los temerarios exploradores, si es verdad que no tocaron el mismo Polo magnético, llegaron, sin embargo, veinte minutos mas allá del grado jeográfico a que habia llegado Nansen. Durante la expedicion los arriesgados viajeros sufrieron grandes privaciones i experimentaron tambien la pérdida de tres tripulantes, que han quedado sepultados para siempre en el silencio de las nieves polares. El mismo Luis de Saboya, perdió dos dedos de la mano izquierda i se dice que regresó sumamente abatido, por efectos de tantos sacrificios. El *Stella Polare*, que así se llamaba su buque de viaje, llevaba víveres secos para tres años; pero como resultase insuperable seguir avanzando con el buque, los expedicionarios continuaron su exploracion en trineos i fué en esta ardua etapa en que se vieron privados de alimento, teniendo que matar los perros de tiro para no perecer de hambre, quedándose así sin otro elemento de locomocion que sus propias ateridas piernas. Uno de los telegramas que daba cuenta del feliz regreso del *Stella Polare*, decia que Luis de Saboya dió a sus compañeros sublimes ejemplos de valor i abnegacion. Los resultados prácticos de esta expedicion son conocidos ya por las conferencias dadas por Luis de Saboya en las sociedades de Jeografia de Europa. La publicacion de sus estudios árticos lo hará mas célebre por sus nobles afanes por la ciencia. El duque de Saboya, poniéndose al servicio de la ciencia moderna, ha sabido colocar tan alto el nombre de Italia i particularmente el de la Casa real de su nombre, que da príncipes para gobernar sabia i honrosamente a los pueblos i tambien para hacer mas brillantes las glorias del siglo del progreso. Se cuenta que su expedicion al Polo fué ins-

pirada por un amor romántico e infortunado. Su nombre pertenece ahora a la historia de la ciencia.

Saenz Echeverría (Cárlos).—Diplomático i poeta. Nació en Bogotá, Colombia, el 18 de noviembre de 1853. Se educó en la Universidad Nacional de Santa Fé de Bogotá. Obtuvo su título de abogado en 1873. Fué diputado a la Asamblea de Cundinamarca, juez de Estado, catedrático de derecho i de historia en el Colegio de San Bartolomé i secretario de Instrucción Primaria en el primer período de la administración del presidente don Rafael Núñez. Poeta de inspiración i alta cultura, produjo copiosas poesías líricas de la mas delicada ternura. Poseía una facilidad asombrosa de concepción, improvisaba composiciones, en verso con una naturalidad admirable. Así lo reconoce un ilustre escritor argentino. Miguel Cané (1881-82), en su libro titulado "En Viaje;" dice: "He oído a Cárlos Saenz Echeverría hacer versos durante un cuarto de hora sin detenerse un instante." Colaboró en los periódicos i revistas de Bogotá *La Juventud*, *El Papel Periódico Ilustrado*, *La Patria*, *La Luz*, *El Zipa*, *La Doctrina* i *El Tolerante*. En 1884 vino a Chile en el carácter de Ministro diplomático de Colombia. Fué acogido con las mayores distinciones sociales i constituyó su hogar en el seno de la ilustre familia Montt. En 1887 obtuvo en la Universidad de Chile su título de licenciado en leyes. En 1888, cooperó a las tareas literarias del Ateneo de Santiago. Era uno de los poetas de mas fácil concepción de su tiempo en nuestro país. Se le ha juzgado como poeta orijinal i de inspiración poderosa en el "Parnaso Colombiano" por don Julio Añez, en los "Recuerdos de Viaje" de Miguel Cané i en la obra "Libros i Autores" de Martín García Merou, en el capítulo titulado *La Musa Joven*. Se citan como sus mejores poesías las tituladas: "Las Dos Monjas," "Adios," "Tiempos que Fueron" i una hermosa improvisación en el Parque de Lota. Falleció en Chile, su patria de adopción.

Salbach (Agustín).—Industrial i benefactor social. Nació en Berlín, Alemania, el 15 de abril de 1816. Obtuvo su primera educación en las escuelas populares de su ciudad natal. Mui joven i obedeciendo nobles impulsos de su espíritu, se incorporó en los talleres de una fábrica de carruajes i se dedicó a la profesión de mecánico. Mas tarde recorrió las principales ciudades de Alemania para adquirir mayores conocimientos en la construcción de carruajes de lujo i de novedad, a la vez que de firmeza i seguridad. Visitó Colonia, Ulm, Dusseldorf, la

patria del poeta Henry Heine, i otros grandes centros fabriles de su país. En esa época, su patria estaba dividida en pequeños Estados, cuya falta de unidad produjo impresión de profundo desaliento en su alma. Habiéndosele propuesto una empresa industrial para el Brasil, aceptó la negociación i se trasladó a Rio Janeiro en 1843. Los rigores del clima tropical del Brasil, lo obligaron a buscar un país sudamericano mas benigno por su naturaleza, i en 1845, vino a Chile, atraído por las nobles brisas del Océano Pacífico. Llegado que hubo a Valparaíso, encontró amplios horizontes para su carácter afanoso i emprendedor. Haciendo de Chile su segunda patria, se estableció, de un modo definitivo i permanente, dedicándose a la industria de fabricación de carruajes. En ese tiempo se conocían sólo los terribles vehículos llamados mata-mulas, los birlochos i las famosas i antiguas diligencias. Dirigiendo la fábrica de don Federico Gabler, introdujo los primeros carruajes de forma moderna en los usos de la sociedad. Primero en Valparaíso i despues en Santiago, el señor Salbach implantó su fábrica en la calle del Estado, donde estuvo establecida por muchos años. Mas tarde se trasladó la fábrica a las calles de Monjitas i de la Moneda. En 1849 formó su hogar i fundó la familia de su nombre en Chile. Su fábrica se acreditó como la primera del país, siendo premiadas sus construcciones de carruajes en las Exposiciones Nacionales. No desmerecían sus carruajes de los que se importaban de Europa, principalmente de París. Su nombre i su nobleza de corazón, eran populares i proverbiales en todo el país. Prodigaba el bien a los pobres i a los necesitados con una delicadeza de sentimientos jenerosos superiores a la de los mas poderosos millonarios. En 1878 se retiró de los negocios i se radicó en Valparaíso, en el hogar de sus hijos. En 1888 se dirigió a Europa con su familia i fijó su residencia en Hamburgo, desde donde procuraba siempre imponerse de la suerte de Chile, su *nueva patria*, como él la llamaba desde su lejano país. Cerca de medio siglo habia consagrado al progreso industrial de Chile. Falleció en Hamburgo, anciano venerable i ejemplar, el 6 de marzo de 1898. Su recuerdo debe ser perdurable en nuestro país, no sólo por sus empresas de progreso i de riqueza industrial, sino por sus nobles i hermosas obras de benefactor social. El bien humanitario, jeneroso i abnegado, es un ejemplo que alienta, en medio de la desgracia, a los desdichados i una enseñanza que educa las almas i las conciencias en el sentimiento i el ideal de la virtud, del trabajo i de la probidad en el hogar, en la sociedad i en la patria.

Salinas Vega (Luis).—Abogado, escritor i diplomático. Natural de Bolivia, se educó en Chile, recibiendo de abogado el 16 de junio de 1882. Ha figurado en su país en el periodismo, en la política i en la diplomacia. Diputado al Congreso i redactor de diarios, ha servido al progreso de su patria con talento, ilustración i elevado espíritu cívico. Proerito varias veces, por sus ideas de libertad, ha propendido, desde el destierro, al bienestar de su país con noble patriotismo. En 1891 se encontraba en Buenos Aires, cuando el presidente Balmaceda fué derrocado del poder constitucional por la revolución del Congreso chileno. Por el conocimiento personal que tenía de Balmaceda, de las leyes de Chile i de las tendencias de la revolución, se halló en el deber de ilustrar la opinión argentina sobre los acontecimientos políticos de este país i escribió, en *La Nación*, de Buenos Aires, un notable artículo juzgando la crisis nacional chilena, con levantado espíritu de justicia. Poco después regresó a su país i en 1900 fué nombrado Ministro de Bolivia en el Brasil. Ha desempeñado la secretaría de la Legación de Bolivia en París i ocupado diversos i espectables puestos públicos en su patria. Dotado de una inteligencia superior, se ha caracterizado como periodista notable en la prensa de Bolivia i de América. En el curso de la guerra de Chile contra el Perú i Bolivia, ajitó la opinión en el periodismo en defensa de su patria. Ha recorrido el Perú i el Plata i otras nacionalidades de América, conquistándose simpatías por su ilustración i sus principios de fraternidad. Escritor i diplomático, es un espíritu culto que se estima por sus dotes de talento i de americanismo.

Samper (José María).—Diplomático, publicista, poeta i viajero. Nació en Honda, Colombia, el 31 de marzo de 1828. Se educó en la Universidad de Bogotá. Obtuvo su título de abogado en 1846. Fué sucesivamente jefe de sección del Ministerio de Hacienda en 1849; editor del *Diario Oficial*, en 1850; oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1854; secretario de la Cámara de Diputados, secretario de la Legación de Colombia en Francia, diputado a las Asambleas de Cundinamarca i Santander, Senador de la República i Ministro Diplomático de Colombia en Chile i la República Argentina. Fué periodista, soldado, viajero, revolucionario, abarcando todas las facetas del político i del escritor, siendo literato de labor múltiple i de una fecundidad sorprendente. Cultivó todos los géneros literarios, la poesía, la novela, la historia, la crítica i el panfleto, con una índole siempre delicada, de artista i de pen-

sador culto. No ha existido un literato mas fecundo ni mas laborioso que Samper en América, ni de un talento mas dúctil ni mas universal. Desde muy joven se consagró al cultivo de las letras, colocándose en el rol de los escritores mas activos i perseverantes de su país i de América. Redactó en Colombia los periódicos, diarios i las revistas siguientes: *El Sud-América* (1849-1850), *El Trovador* i *El Tiempo* (1855), *El Neo Granadino* (1856-1857), *La Revista Americana* i *El Comercio*, de Lima (1863), *La Paz*, de Bogotá (1868), *El Bien Público* (1870), *El Patriota* (1873), *La Unión Colombiana* (1875), *El Porvenir* i *La Lei* (1876), *El Deber* (1878-1880), *La Nación* (1887-1888). Esta labor periodística, que duró 40 años, representa el mayor esfuerzo intelectual que puede hacer un pensador. Proscrito de su patria, este escritor infatigable, cuya actividad literaria asombra, modeló todos los estilos i los géneros en el periodismo. Durante su residencia en Europa colaboró en *El Correo de Ultramar*, de París, i en *La América*, de Madrid. En 1872 colaboró en *El Americano*, de París, que redactaba el brillante tribuno i periodista argentino Héctor Florencio Varela. En el curso de su permanencia en Santiago de Chile, como Ministro Diplomático (1884-1885), publicó en el diario *La Época*, su novela titulada "El Poeta Soldado." Recorrió las provincias del sur, hasta el Bio-Bio, en excursión de estudio i de placer, i de ese viaje escribió una serie de "Romances Americanos," tomando por temas tradiciones nacionales de la independencia sud-americana. *El Mercurio*, de Valparaíso, reprodujo uno de esos heroicos i vibrantes cantos populares. Publicó, así mismo, en la prensa una hermosa carta histórica sobre los manuscritos perdidos en el incendio de su casa por el periodista chileno don Manuel Blanco Cuartín. A su regreso a Colombia, publicó, en un pequeño libro, un juicio histórico sobre el Presidente de Chile, don Domingo Santa María, en recuerdo de nuestro país. En Buenos Aires, publicó, en 1886, un notable libro histórico sobre "El Libertador Simón Bolívar." El publicista chileno don Benjamín Vicuña Mackenna, publicó, en *El Mercurio*, en 1886, una serie de artículos sobre Samper, reproduciendo "La Historia de un Alma," en que el literato colombiano relata su propia vida. Propuso Samper en Chile, la idea de organizar la Academia Chilena correspondiente de la Española. Hé aquí los títulos de algunas de sus obras: "Historia Política i Social de Nueva Granada," "La Federación Colombiana," "El Hijo del Pueblo," "Colección de Piezas Dramáticas," "Geografía Política i Estadística de Colombia," "Martín Flores," "Un Drama

Íntimo," "Memorias Académicas," "Repúblicas Hispano-Americanas," "Florencio Conde," "Mi Conversion," "Apuntes de Viaje," "Cartas i Discursos," "Los Claveles de Julia," "Hombres Ilustres," "Un Vampiro," "La Union Colombiana," "Coleccion de Artículos," "La Ciencia de la Lejislacion" i otras muchas obras, que seria mui difícil enumerar por completo. Falleció en Amopaina, poblacion veraniega de las inmediaciones de Bogotá, en 1888. Su nombre es ilustre i glorioso en los anales intelectuales de América.

San Martin (José de).—Ilustre jeneral i libertador de América. Nació el ilustre jeneral don José de San Martin, en el pueblo de Yapeyú, en el territorio de Misiones, el 25 de febrero de 1778. Su cuna se mecía en la confluencia de dos rios, del salvático Ibiú i del majestuoso Paragui, bajo el toldo de los bosques donde se batián sin tregua los hijos de sus selvas con los "Mumianes." Fueron sus padres el coronel español don Juan de San Martin i la señora, también peninsular, doña Gregoria Matorras, que sobrevivió a las guerras de la independencia, pues falleció en 1813 en Orense. Su nombre de pila era el de José Francisco de San Martin i fué el último de los cuatro hijos varones de sus padres, todos los cuales fueron soldados, habiendo alcanzado el grado de coronel dos de ellos en el ejército español i el de comandante el tercero en la isla de Luzon, en Filipinas, donde murió en 1822. El pueblo de Yapeyú ha consagrado la memoria de su hijo predilecto e ilustre en un monumento que recuerda sus hazañas i sus victorias, habiéndolo erijido en trozos de rocas de sus canteras nativas. Forma el monumento una soberbia columna o monolito de granito de Tandil, colocada en el sitio donde tuvo su hogar el egrejio militar. En los escudos del basamento de la columna, se han inscrito los nombres de las acciones de guerra i de los sucesos notables de su vida, tales como *San Lorenzo*, *Paso de los Andes*, *Toma de Lima*, *Conferencia de Guayaquil* i *Batallas de Chacabuco* i *Maipo*. Fué inaugurado con toda la solemnidad que supo darle el entusiasmo del pueblo de Corrientes, el 5 de abril del año último, aniversario de la gloriosa batalla de Maipo. Tenía sólo la edad de ocho años, cuando fué conducido por sus padres a Madrid i colocado, en calidad de alumno, en el Seminario de Nobles de la capital de España. Niño aún, en 1789 (21 de julio) obtuvo el título de cadete del batallon de infantería de Murcia. Hizo su estreno militar en una campaña de África i continuó con singular fortuna su carrera de soldado en la guerra contra los ejércitos

de la revolucion francesa en la línea de los Pirineos. En 1799 se embarcó a bordo de la fragata de guerra *Dorotea*, que fué apresada por los ingleses el 15 de julio de aquel año. Aun cuando su educacion habia sido esencialmente militar, desde que hizo aquella rápida i desastrosa excursion marítima, cobró profundo afecto a la vida naval, cariño que no olvidó ni en sus últimos años. De este delicado sentimiento de amor a la naturaleza movible del océano, cuyos panoramas se cambian i suceden con el oleaje i las espumas de los agitados mares, provino la tierna inclinacion que manifestó siempre a la pintura de paisajes i demarinas. Vicuña Mackenna, que lo estudió en sus mas íntimos rasgos históricos, dice de él, en la "Reseña Popular de su Carrera," escrita en febrero de 1878 para celebrar el centenario de su natalicio: "San Martin fué pintor, i aun en su vejez gustaba de embarcarse en las balandras del canal de la Mancha i pintar con pulso incierto embarcaciones i paisajes de las costas." Cuando se recuerdan estas manifestaciones elocuentes de su alma inspirada, se piensa si como artista o poeta realizó la grande i soberbia epopeya de la independencia sud-americana, cuyos cantos solemnes y majestuosos los constituyen el *Paso de los Andes*, las *Campañas de Chile*, la *Espedicion*, por el Pacífico, *libertadora del Perú* i la *Entrevista*, de dioses o gigantes, de *Guayaquil*, entre él i Bolívar, en las que palpita la idea inabarcable de su jenio con los fulgores del ideal, de la fé i de su inmenso amor a la libertad. Su espada gloriosa de soldado, trazó como su pluma colosal, la sublime epopeya en los campos i en los mares de América, coronándose, como los héroes antiguos, de laureles, sin otra ambicion que la realizacion de su noble obra de libertad. Ascendido a capitán, por sus primeras acciones de guerra, del rejimiento de Murcia, que le habia servido de escuela militar, militó trece años bajo sus banderas, concurriendo en sus filas a las campañas del Portugal, en 1801, i de la Península, contra Napoleon, en 1808. Como edecan del jeneral Solano, marques del Socorro, Gobernador Militar de Cádiz, corrió grave peligro de ser ultimado por el populacho en la terrible sublevacion en que pereció aquel bravo jefe, el 24 de marzo de 1808. Desde aquel azaroso dia conservó profundo e invencible horror a los motines i a las revoluciones civiles. Su carrera de soldado tiene esa brillante unidad de la disciplina como una lámina de acero bruñida que no empaña ni el polvo del camino recorrido en las batallas. Era severo observante de las ordenanzas i de las leyes, siendo para él superior a todos los códigos escritos i morales la ley del honor i del pundonor

militar. En las campañas de la Península se mostró soldado valiente i supo ganarse la justicia admiracion de sus jefes jerárquicos. El héroe se diseñaba ya en las primeras acciones de guerra. Se distingue como tal en la batalla de Albufera, el 15 de mayo de 1811, al mando de un escuadron de caballería ligera del rejimiento de Sagunto, en la que mata de un sablazo a un dragon frances que le hiere en una mano. Un mes mas tarde, en junio del mismo año, despedaza un destacamento del jeneral frances Dupont, en la batalla de la Arjonilla, i su jefe, el jeneral Castaños, le concede un escudo de honor por su hazaña. El 11 de agosto de aquel año, sobresale por sus proezas en la batalla de Bailen i su nombre es consignado en la orden del día como muestra de honra militar. Se le premia esa heroica accion guerrera con una medalla de vencedor i se le asciende al grado de teniente-coronel del ejército. El capitán ilustre se destaca ya en las guerras de España. Fué allí donde concibió el proyecto de adoptar la caballería ligera a los jenetes de los llanos de su patria como elemento irresistible de combate o de victoria. Al tener conocimiento del pronunciamiento del 25 de mayo de 1810, San Martín se resolvió trasladarse al Plata i se fugó de España para satisfacer los jenerosos impulsos de su patriotismo. Su destino lo empujaba hacia el cumplimiento de su gloriosa mision. De los grandes predestinados de América, en el período de la revolucion de la independendencia, San Martín es uno de los mas eminentes, porque su obra de emancipacion continental se realizó por su propio esfuerzo i estuvo trazada dentro de los amplios límites que abarcó su jenio i la pujanza de su brazo. El plan de libertad de San Martín comprendió la zona jeográfica mas estensa de la América austral i tuvo por atrevido i feliz programa, el establecimiento de la soberanía de tres nacionalidades ligadas por los vínculos de la vecindad para estirpar de raiz, en esta vasta rejion del hemisferio, el dominio colonial español. Su hermosa idea se ejecutó conforme a su grandioso pensamiento, sin otro inmenso sacrificio que el de su preciosa salud i el de su abnegado corazon. Para efectuar su viaje a Buenos Aires, se dirigió a Inglaterra i se embarcó en la fragata británica *George Canning*, arribando a sus playas natales el 13 de marzo de 1812. Su primer afán fué organizar el famoso rejimiento de Granaderos a Caballo, del cual fué su jefe instructor i su primer comandante. Poseía el arte i el dón de crear cuerpos de ejército, como de organizar pueblos oprimidos e infundirles la nueva vida de la soberanía nacional. Conservó para su amor propio de soldado, como títu-

lo de honor i de gloria militar, el rango de jefe i de coronel del primer rejimiento de caballería que formó i disciplinó, habiendo recojido la posteridad ese sentimiento de noble emulacion en las estatuas que ha erijido en su memoria i como tributo de gratitud i de admiracion. La estatua ecuestre que se alza en la Alameda de las Delicias, cincelada por el escultor frances M. Daumas, representa a San Martín, no en el uniforme de Capitan Jeneral, sino con el modesto traje de paño azul de coronel de caballería, copiado de las reliquias orijinales que la piedad de su hija conservaba i que hoy son prendas valiosas del Museo Histórico de Buenos Aires. El arte ha traducido en el bronce la ternura del guerrero, que mas apreciaba su humilde gloria de soldado que su augusta grandeza de libertador. El caudillo i el héroe se muestran mas grandes i ejemplares en la modestia de su carácter i de su vida, por mas que los fulgores de su jenio i de su gloria alumbren con luz eterna i fascinadora su nombre egrejo e inmortal. La primera hazaña militar de San Martín en América, al frente de sus Granaderos, tuvo lugar en la accion de armas de San Lorenzo, en las orillas del Paraná, donde deshizo con su sable i sus jenetes las tropas desembarcadas por el gobernador español de Montevideo. Estas fuerzas peninsulares se proponian desbaratar la revolucion patriota de Santa Fé. San Martín desplegó un valor lleno de brillo i salió lijaramente herido en el combate. Despues de esta proeza, fué nombrado comandante en jefe del ejército del Alto Perú. De esta campaña, desastrosa para el ejército patriota argentino, el cual fué completamente derrotado en Vilcapujio i en Ayouma, San Martín salió con su salud sumamente quebrantada. No pudiendo vencer las huestes del virrei de Lima, se encerró con sus deshechos tercios en la ciudadela de Tucuman. Aquí principia a elaborar lentamente el coronel San Martín, su grandioso plan de campaña continental. Comprendió que una campaña de triunfos i derrotas periódicas en el Alto Perú, no produciria los resultados inmediatos ni finales que los patriotas ambicionaban i que la revolucion emancipadora necesitaba para cimentarse. Tenia el ejemplo de todas las tentativas anteriores de las campañas efectuadas con ese noble fin. En Tucuman puso en evidencia su jenio organizador, colocando aquella plaza militar, que él hizo fortificar, en un pié de guerra verdaderamente notable. Para dar desenvolvimiento a su idea de afianzar la libertad de América, renunció el alto rango de jeneral en jefe del ejército del Alto Perú, optando por el modesto cargo de gobernador de la provincia de Cuyo. Era que bus-

caba el camino que por los desfiladeros de Chile lo debía conducir, a través del Pacífico, al Perú, a dar la libertad a los pueblos de la zona austral del continente. Sin duda era ésta la visión luminosa que lo arrastraba hacia las gargantas de la cordillera de los Andes. Por eso dejaba un puesto jerárquico superior, por otro mas modesto pero mas glorioso. En el invierno de 1814, San Martín se trasladaba de Tucumán a Mendoza, en pos de su ideal de libertad. La ciudad andina de Mendoza era la ciudad soñada en sus noches de meditacion i de trabajo íntimo. Suspendida como un nido de águilas al pie de los altos montes, de cóndores dice el poeta, debía ser la cumbre donde el genio del héroe i del libertador desplegaría las alas de su pensamiento i de su inspiracion para forjar la inmensa epopeya de la emancipacion de América. Mendoza, dice el inspirado historiador chileno, don Benjamín Vicuña Mackenna, es sólo el prefacio de esta gran historia: es el primer canto del poema. El cóndor impaciente se ha mecido sobre las escabrosas alturas del Alto Perú, ha sondeado con su mirada de fuego, que quema como el sol, todas las gargantas, ha medido todos los senderos, ha escarbado todas las breñas, i cuando se ha dado cuenta que no está allí, en esa direccion, el camino de la presa que codicia, que es Lima, la ciudad emporio i baluarte de la América colonial, alza el vuelo por las pampas solitarias i va a ponerse en acecho sobre aquel peñon sombrío, al pie de los Andes que se encumbran allí como una sola i altísima muralla. Mídelo en el espacio, i presintiendo que en la atrevida jornada de un solo día lograría salvarla con sus potentes alas, el ave audaz se detiene i se prepara; ensaya sus alas fornidas a los vientos del huracán, i oyendo el trueno que en lo alto brama, encúbrase al fin i vence... "Por esto allí en aparente reposo durante las primeras horas, con la fatiga que quebraría la vida de cien titanes, mas adelante, hace San Martín como Pompeyo brotar soldados del corazón de la tierra; i desde el fondo de una provincia pobre, de arrieros i pastores, nace bajo el calor de su mano creadora el glorioso ejército de los Andes que 'bordó de victorias el mundo de Colón.' La ciudad de Mendoza, de una ciudad fronteriza pasó a ser una ciudad histórica, por la prevision genial de San Martín, que la convirtió en centro i en cuartel jeneral del ejército libertador de los Andes. Esta ciudad, que fué chilena durante la colonia, ha debido ser la primera en conservar la memoria del héroe, en una Universidad que lleve su nombre i de la cual salga la juventud educada en su lejendario recuerdo, pues que su inmenso monumento descansa sobre las nevadas

crestas de los Andes, donde posó su planta i por donde su corcel de guerra marcó la huella imborrable de su glorioso ejército. En esa ciudad organizó el ejército libertador, empleando todos los recursos del talento i de la actividad militar. En 1816 escribía al coronel Guido, "su confidente en el Ministerio de Guerra de Buenos Aires," como dice con fiel espresion Vicuña Mackenna, confirmando su previsora idea del paso de los Andes para asegurar la independencia: "Chile necesita esfuerzos (o refuerzos?) i yo veo que atenciones indebidas hacen olvidar la *ciudadela de la América*." Decidió al Gobierno de Buenos Aires en su ayuda i asoció a sus planes al Director don Juan Martín Pueyrredon, persuadiéndolo de que sin la expedicion libertadora de Chile, i del Perú, la revolucion de la independencia argentina quedaría circunscrita al Plata, con peligro de ser desbaratada por completo por el caudillaje político. En esto San Martín era un profundo i hábil pensador, que penetraba el porvenir i marcaba rumbos directos i seguros a la revolucion. La emigracion chilena, que el desastre de Rancagua arrojó a Mendoza a fines de 1814, fué para él un auxilio eficaz i poderoso para realizar sus proyectos de organizacion del ejército de los Andes i de invasion de Chile. Tuvo en los jefes i oficiales chilenos los mas resueltos cooperadores de su obra i los elementos complementarios de su trascendental empresa, desde el valiente jeneral O'Higgins i el habilísimo secretario Zenteno, al fraile herrero Luis Beltrán, quien forjó en las fraguas las armas i los cañones del glorioso ejército de los Andes. La maestranza de guerra de Mendoza, bajo la direccion del famoso fraile chileno Beltrán, se trasformó en un arsenal militar de la mas completa i variada dotacion de elementos i de armas de campaña i de combates. Con esa mirada de águila, que fué el rasgo característico de su penetracion, descubría en cada uno de sus colaboradores las cualidades especiales que necesitaba para realizar con acierto su atrevida empresa de libertad. Así descubrió en Zenteno el talento ilustrado i sagaz que buscaba para que lo secundase en sus grandes planes, mientras el filósofo chileno techaba su pajizo rancho de proscrito en apartado barrio de Mendoza. Del mismo modo, con la firmeza de su carácter férreo, hostil a toda desavenencia política, apartó a los Carrera de su camino para poder evitar toda perturbacion en el ejército, que exigía la mas perfecta unidad de organizacion i disciplina. Aun cuando no podemos aplaudir su conducta i su proceder con estos ilustres e infortunados patriotas chilenos, cumplimos con el deber de declarar que San Martín obró dentro de sus planes de seguridad en su organizacion del

ejército, al separar a los Carrera de su lado, puesto que conocía las diferencias de opiniones que habían tenido con O'Higgins i otros jefes de Chile. Adversario de todo espíritu de division i de toda maquinación de revuelta, procuró alejar del seno de su ejército los caracteres inquietos para no malograr su obra redentora. La prueba mas evidente de la sinceridad i nobleza de sus propósitos, de sus altos fines patrióticos, está en las comisiones que dió al denodado guerrillero Manuel Rodríguez i al coronel don Ramon Picarte, enviándolos a Chile a allanar el camino de la expedición invasora, dándoles una participación tan directa i tan activa en su gloriosa campaña. Acaso sea ésta la primera vez que un escritor chileno reconozca en San Martín el espíritu de prevision i de dolorosa inflexibilidad que lo guió en su conducta con los Carrera, a fin de impedir el fracaso de su magnánima empresa de libertad para Chile i la América. Cuanto a la originalidad de su jenio, bastará citar la distribución de obligaciones que impuso a cada uno de sus jefes cuando llegó el momento solemne de emprender la marcha a Chile, cuyo itinerario marcó con sorprendente talento, señalando de antemano las etapas que el ejército debía recorrer. En la víspera de su partida de Mendoza, decía al director Pueyrredon: "El 8 de febrero estará en Aconcagua todo el ejército de mi mando, el 12 derrotará al enemigo i el 14 o 15 entrará a Santiago." Para afianzar el éxito de su campaña i la paz i union entre sus jefes, fundó en Mendoza la Loja de Lautaro, cuyo nombre i estatutos se debieron a Zenteno, a la cual pertenecían como afiliados todos sus oficiales superiores i el director del Gobierno de Buenos Aires, don Juan Agustín de Pueyrredon. Al decidir su partida, llamó a O'Higgins i le pidió le presentase los jefes que reuniesen las condiciones especiales de valor i de inteligencia mas sobresalientes i características para encomendarles comisiones especiales a Chile. Conocidas las aptitudes de los jefes presentados por el jeneral O'Higgins, San Martín los destacó con diversos cuerpos de ejército en la forma que sigue: a Las Heras, a Santa Rosa de los Andes; a Lavalle, a Putaendo; a Freire, hacia Talca; a Manuel Rodríguez, a Colchagua; a Cabot, a Coquimbo; a Villafañe, a Copiapó, i él mismo se dirigió hacia el valle de Achupayas, de la provincia de Aconcagua. Se cuenta que dijo una tarde en Mendoza a O'Higgins: "Necesito dos bravos jefes, uno buen mozo i otro galante i valiente." O'Higgins le presentó a Freire i a don Francisco Solano Lastarria, dos gallardos paladines, valientes i audaces como la misma juventud que derrochaban en los combates. San Martín man-

dó, entonces a Freire, con sus Granaderos, a las montañas de Talca, a distraer a los realistas, donde tuvo que atacar a los jinetes de Maroto, que le salieron al encuentro; i a don Francisco Solano Lastarria, a la provincia de Coquimbo, a reunirse con Cabot para desalojar a los españoles i a conquistar a las coquimbanas i a las copiapinas para hacer dominar en el norte la causa de los patriotas. El coronel Lastarria, cuando se apoderó de La Serena, dió bailes a las bellas coquimbanas i les hizo construir un teatro, acaso para que sirviese de escuela de galantería: pero se le pasó la mano, o el corazón, al héroe, i una coquimbana hermosa i rica heredera lo conquistó i lo cautivó en sus redes de fascinación i belleza, sin que por su amor dejase de ser siempre un héroe glorioso para su patria i su bandera. Freire tuvo, a su turno, en su campaña, el premio de la victoria, que es la amada gloriosa del valiente i del soldado. Afilados los sables de los invencibles Granaderos, en los pedazos de piedras de las destiladeras rotas, que él por sus propias manos recojió, San Martín, reuniendo a sus jefes bajo su tienda, dió la orden de partida: "Señores, mañana a Chile." Las órdenes de San Martín, lentamente maduras, eran rápidas, breves i exactas como una ecuación algebráica. Vicuña Mackenna ha dicho por esta cualidad de San Martín, que era un jeneral lacedemonio, porque revelaba en su jenio i en sus poderosos atributos de soldado, las cualidades antiguas de los grandes capitanes de los tiempos heróicos de la Grecia clásica. El día 21 de enero de 1817 el ejército partió de Mendoza a traspasar los Andes para invadir a Chile. La dotación del ejército de los Andes era la siguiente: la vanguardia, compuesta de cuatro mil hombres; tres divisiones despachadas al mando del teniente-coronel Manuel Rodríguez, la primera; a las órdenes del coronel Freire, la segunda; i a cargo del comandante Cabot la última; i de dos mil doscientos milicianos, encargados del parque i la reserva. Este ejército fué, hasta entonces, el mejor disciplinado de la revolucion sud-americana, el cual mandaba en jefe el jeneral don José de San Martín, figurando en su Estado Mayor los jenerales don Estanislao Soler i Bernardo O'Higgins i los coroneles Conde, Necochen, Cramer, Las Heras, Alvarado Zapiola Melian i Plaza. El día 9 de febrero de 1817 cruzaba este noble ejército el río Aconcagua i Las Heras, viniendo de Uspallata, sableando dispersos en los callejones de Putaendo, se hace dueño de San Felipe. Melian, a la cabeza de sus Granaderos, toma el camino de la cuesta de Chacabuco. El día 12 las divisiones de O'Higgins i de Soler, se separaron al fin de la famosa cuesta. Soler tomó hacia la

derecha i O'Higgins escaló la cumbre. En Chacabuco estaba Maroto con sus fuerzas realistas. Al llegar a la cima, O'Higgins avanzó sobre los Talaveras, cargando a la bayoneta al frente de 700 infantes. Se adelantó en dos columnas i cargó denodadamente, pasando, en un trayecto de dos cuadras, por un nutrido fuego de metralla, hasta ir a chocar contra un muro de acero, que lo obligó a retroceder. San Martín, al ver este inaudito acto de audacia, envió refuerzos en auxilio de O'Higgins, para desbaratar la enérgica resistencia de Maroto. El ejército español, bien disciplinado i con sus alas desplegadas en batalla, opuso invencible resistencia varias veces al empuje de los patriotas. En estas circunstancias, apareció Soler con sus Cazadores por el ala izquierda, i Zapiola, Melian i Necochen, llegaron por la derecha. El poder de España quedaba allí deshecho, en medio de un hacinamiento de cadáveres. O'Higgins, al galope de su caballo, acuchillaba a los fujitivos realistas, a la cabeza de sus bravos jinetes, matando i tomando prisioneros a los célebres jefes españoles Elorreaga, San Bruno i Talavera, estos dos últimos feroces i execrables. O'Higgins, al contemplar al ejército realista, no pudo contener sus ímpetus de patriota i de chileno, i recordando todos sus dolores de soldado i de proscrito, se lanzó sobre él con el coraje indomable de su carácter i de su raza, arrebatándole la victoria. Este acto de valor temerario de O'Higgins fué tildado de insubordinación por Soler, después de la victoria, por emulación tal vez mas que por disciplina militar; pero San Martín lo reconoció como heroico, i el pueblo de Chile, que debía la libertad, lo proclamó glorioso. O'Higgins había sido el héroe vencedor en la batalla de Chacabuco, dada el 12 de febrero de 1817. La obra preparada por San Martín se cumplía con gloria para sus armas, sus banderas i su nombre. El boletín de la victoria de Chacabuco, que fué escrito sobre el campo de batalla, es una página de espontáneo laconismo, que revela la concentración del espíritu de San Martín: "Excmo. señor: Una division de mil ochocientos hombres del ejército de Chile acaba de ser destrozada en los llanos de Chacabuco por el ejército de mi mando en la tarde de hoy. Seis cientos prisioneros, entre ellos treinta oficiales, cuatrocientos cincuenta muertos i una bandera, que tengo el honor de dirigir, es el resultado de esta jornada feliz, con mas de mil fusiles i dos cañones. "La premura del tiempo no me permite extenderme en detalles, que remitiré lo mas pronto que me sea posible: en el entretanto, debo decir a V. E. que no hai espresiones como ponderar la bravura de estas tropas; nuestra pérdida no alcanza

a cien hombres. Esto i sumamente reconocido a la brillante conducta, valor i conocimiento de los señores brigadieres don Miguel Soler i don Bernardo O'Higgins. Dios guarde a V. E. muchos años.—Cuartel jeneral de Chacabuco, en el campo de batalla, febrero 12 de 1817.—*José de San Martín.*" Al llegar a Santiago, sin ostentación de mando, es aclamado Director Supremo del Estado por el pueblo agradecido i él rehusa tan honroso título por no herir el sentimiento de nacionalismo del propio pueblo chileno. Cuando O'Higgins, que ocupa este alto cargo, por deferencia al ínclito caudillo de los Andes, designa al coronel argentino don Hilario de la Quintana para que lo subroge en el puesto de Director, al marchar a Talcahuano a combatir a Ordóñez, San Martín esclama: "El país se resiente de quien lo manda no sea un chileno." ¿Cuándo se oyó mas elocuente la voz del desinterés i del patriotismo? De esta franca opinion manifestada con altiva independencia, surgió la Junta Gubernativa de 1817. Coronada la expedición de los Andes, San Martín continuó en el campamento de las Tablas la organización del ejército que debía realizar la expedición libertadora del Perú. Durante los meses del año 1817, trasmontó tres veces los Andes para ir a Buenos Aires a obtener el auxilio del Director Pueyrredon para llevar a cabo la expedición libertadora del Perú. I hasta 1820, en que se efectuó esta magna empresa, repasó los Andes siete veces, cuyos viajes, si bien funestos para su salud, eran, en su concepto, necesarios para dar completa cima a su pensamiento. Su vida asaz modesta, sólo se distinguía por sus hábitos de trabajo. Copiosas anécdotas se narran de su estadía en Chile. Era en él habitual comer de pie i en la cocina; i en su Palacio de los Obispos, ofrecer tertulias para agasajar i reunir a la entera sociedad de los patriotas. Fué entónces cuando el padre español, de la Orden de Santo Domingo, de apellido Zapata, fulminó en el púlpito audaz anatema, llamándolo Martín Lutero i quitándole el San de su nombre. Decía a sus feligreses, sin duda godos como él, el padre Zapata en las prédicas: "¡San Martín! su nombre es ya una blasfemia; no le llameis San Martín, sino Martín, para que se asemeje mas a Martín Lutero, su prototipo en impiedad i sedición contra las leyes divinas i humanas, el altar i el trono." San Martín, que tenía ocurrencias mui felices, lo hizo llamar a su Palacio i, recibiéndolo con toda clase de aspavientos, retorciéndose los bigotes i haciendo llamear los ojos, que eran de por sí de terrible mirar, para amedrentarlo, le dijo: "¿Cómo! so godo bellaco, Ud. me ha comparado con Lutero, i adulterado mi nombre, quitándome

le el San que le precede!" i añadió, simulando cólera: "¿Cuál es su nombre?" "Zapata, señor jeneral, respondió temblando el reverendo fraile predicador. "Pues bien, le replicó San Martín, airado, yo le quito el Za de su apellido, en castigo de su delito; i despidiéndolo con ademán amenazante, terminó: "Lo fusilo si alguien le da su antiguo nombre." Aterrado el infeliz salió de allí mas muerto que vivo i al encontrarse con un furioso realista en la acera del Palacio del jeneral, se vió interrogado con sorpresa en esta forma: "¡Cómo! usted por acá, padre Zapata!" I el pobre fraile le replicó azorado i volviendo la vista desfallecida hacia el Palacio: "Nó! nó! no soi el padre Zapata, sino el padre Pata: llámeme usted Pata i nada mas que Pata, que la vida me va si me llama de otro modo." El jeneral Mitre i el estimable escritor argentino don Adolfo P. Carranza, narran estos episodios de las ocurrencias de San Martín, rasgos de buen humor i de disciplina que hablan bien alto de su altivez i severo carácter: "Un día en que su cuñado el comandante don Manuel Escalá se dispuso de saludarle en medio de un grupo de jóvenes oficiales que le abrieron respetuosamente paso, volvi6 la cara airada el jeneralísimo i dijo a su dendo estas palabras: "Señor Escalá, pico con pico, ala con ala, yo no me casé con usted, sino con su hermana." "En otra ocasión en que el famoso coronel Dorrego se rió del modo como el bondadoso jeneral Belgrano repetía una voz de mando en una academia de oficiales que presidía San Martín, como jeneral en jefe en el ejército de Alto Perú en el Tucumán (1813), empuñó el último un candelero, i dando con su asiento un fuerte golpe en la mesa, impuso respeto al oficial, i sin mas delito que aquella falta de método, envi6lo desterrado a Santiago del Estero." Mientras San Martín prepara el ejército unido, chileno-argentino, para la expedición libertadora del Perú, el Gobierno de Buenos Aires, le negaba recursos para su empresa i le exigía regresase al Plata con sus soldados. San Martín, que odiaba las revoluciones civiles, i que quería a toda costa consumir la libertad de la América del Sur, procuraba ejecutar su vasto plan continental sin manchar sus armas ni sus banderas, ni su nombre ni su gloria. "Finió, apenas hubo llegado a Mendoza, dice Vicuña Mackenna, en febrero de 1819, que iba a hacer pasar todo el ejército argentino al otro lado de Los Andes, puesto que el Gobierno de Chile no daba señales de apresurarse a alistar la expedición libertadora del Pacífico, i así, despertando el patriotismo adormecido de nuestros abuelos, dió alas de nuevo a sus empresas. Al propio tiempo amenazó a Buenos Aires con intervenir

en la guerra civil pacificando por su cuenta las provincias sublevadas, lo que fué motivo para que los hombres recelosos que mandaban en aquel país, desearan verle alejarse hacia el Pacífico. Para este solo fin pactó Pueyrredon socorrerle con un auxilio de medio millon de pesos en dinero. Por último, intimidó a los mismos caudillos del Paraná haciendo caer artificiosamente en su poder comunicaciones oficiales en que prometía marchar con toda su fuerza contra los rebeldes. "Es esta habilísima maniobra la que un historiador argentino ha llamado "la sublime comedia del repaso del ejército de Los Andes," i en ella desplegó San Martín la habilidad de eximio jugador de ajedrez con los hombres, las pasiones i los Estados, ciencia que le era familiar. Para invadir a Chile no necesitó sino de alegres artificios dirigidos a engañar a un imbécil como lo fué Marcé. Pero para sacar al ejército de Chile i conducirlo al Perú bajo su mano, fué preciso dar jaque alternativamente a los tres gobiernos de Chile, del Plata i de las montañas que eran en sí mismas un país aparte, en perpetua ebullicion como un volcan. Por esto dice muy bien del taciturno caudillo un eminente escritor argentino que fué "como el vaso opaco de la escritura que guarda la claridad en el interior de su alma." San Martín "debía ser lo que era o no ser nada." Su modestia era proverbial. Casi no se comprende cómo una alma tan vasta como la suya, que abarcaba proyectos tan atrevidos i colosales, no ocultase ninguna ambición personal. Todo su afán era el de cumplir su misión augusta de caudillo i nada mas. En julio de 1818 San Martín renuncia desde Mendoza el mando del ejército de Los Andes. "Un año después (mayo 26 de 1819) propone una solución patriótica que mata de un golpe todos los celos i todas las vacilaciones. "¿No sería mejor, escribe desde Mendoza a Guido, Ministro Argentino en Chile, que fuese O'Higgins mandando la expedición libertadora i yo de jefe de Estado Mayor? Por este medio se activaría la salida i todo se conciliaba." "I ese rasgo no era, cual otros de su índole, prueba de engañoso ingenio, sino expresión injenua de alma americana." En estas circunstancias, en que ejecutó su plan que se ha denominado "la desobediencia de San Martín," porque no llevó su ejército victorioso a Buenos Aires, como se lo exigía Pueyrredon, i con el cual se habria podido proclamar dictador en el Plata; se efectuó la invasión del país por el jeneral don Mariano Osorio. Animado del propósito de dar una batalla en los llanos, que era su ideal i su pasión, procuró picar los pasos de Osorio desde su cuartel jeneral de las Tablas. La desgracia o el destino, ya escrito en el libro

misterioso de la suerte de los pueblos, lo condujo al campo de Cancha Rayada, donde la sorpresa i el desastre lo aguardaban en traidora asechanza. En Cancha Rayada no fracasó ni su pericia ni su prevision, porque fué un asalto sorpresivo el que le desbarató su ejército, a la hora del crepúsculo i cuando los soldados hacian su rancho. Pero, bien pronto tuvo su glorioso desquite en la victoria final de Maipo, consumando la libertad definitiva de Chile. El boletín de Maipo que trajo a Santiago el inglés Haigh en la tarde de ese día reventando su caballo, es todavía mas lacónico que el de Chacabuco. Sólo contiene esta frase: "Acabamos de ganar completamente la accion. Nuestra caballería los persigue hasta concluirlos. La patria es libre. Cuartel Jeneral en el campo de batalla. Lo Espejo, 5 de abril de 1818.—*San Martín.*" Tres mil prisioneros entrando aquella noche en columnas paralelas por las calles meridionales de Santiago, con sus banderas dentro de las fundas i sus armas apiladas en carretas o sobre las cureñas de sus cañones, quitados a la bayoneta, eran el complemento vivo de aquel despacho de gloria. La jenerosidad i el desprendimiento de San Martín fueron virtudes innatas de su modo de ser, así como su espíritu de orden i de economía. Al entrar a Santiago, el Gobierno le hizo un presente de diez mil pesos para corresponder en parte los gastos de su viaje i los donó íntegros a la Biblioteca Nacional, los cuales sirvieron de base para su implantacion. Así como protejia la ciencia i las letras, estimaba con noble i elevado sentimiento a los hombres de talento i de ilustracion. Tuvo siempre a su lado al hábil i laborioso jeneral don José Ignacio Zenteno, quien le sirvió de secretario durante la organizacion del ejército de los Andes en Mendoza; i en Chile i en el Perú, al elocuente tribuno de Chuquisaca, el célebre e ilustre propagandista tucumano don Bernardo Monteagudo. Su sistema de economía se esplica por sus hábitos i los gastos que hacia en sus empresas. Para su expedicion de los Andes sólo traia un tesoro de doce mil pesos i al jeneral Zenteno, su secretario, le pagaba sólo un honorario de 25 pesos mensuales. Próximo a partir hacia el Perú, organizada la escuadra de guerra de Chile i dispuesto el ejército expedicionario, San Martín envió su renuncia de jeneral en jefe al Estado Mayor acantonado en Rancagua. Estimaba caducado el plazo para el cual habia sido designado jefe del ejército de los Andes. El cuerpo de oficiales del ejército de los Andes resolvió, por acuerdo de Las Heras, Necochea, Martínez, Alvarado, Conde i otros, espresar al jeneral San Martín que su mision no estaba cumplida. El documento que lleva esta resolucion, se ha de-

nominado en la historia "Acta de Rancagua" i lleva la fecha del 2 de abril de 1820. El Gobierno de Chile nombró a San Martín jeneral en jefe del ejército el 6 de mayo de 1820. Preparada la expedicion libertadora del Perú, partió de Valparaíso, en la escuadra nacional, el 20 de agosto de 1820, al mando del jeneral San Martín. Se componia, como el ejército de los Andes, de 4,000 soldados. El 8 de setiembre desembarcaba en Pisco la expedicion libertadora i San Martín dirijia a los pueblos del Perú su notable "Manifiesto," prometiéndoles la mas completa emancipacion. El virrei Pezuela, que contaba con un ejército de 40,000 hombres, se regocijó del próximo desastre del atrevido jeneral americano, el cual llevaba su plan de campaña secretamente oculto en los pliegues de su alma. Así habia triunfado de Marcó del Pont, al que teniendo prisionero en su presencia habia hecho temblar con su sola i estraña mirada, pues sus medidas estratégicas no las comunicaba sino en el instante de ejecutarlas. Mandó de Pisco, hacia las sierras del Perú, para consumir su plan i distraer a los realistas, como Valdes i Canterac, al bravo Arenales, mientras él reembarcaba su ejército i se dirijia a Huacho, al norte del Perú. El jenio militar de San Martín se manifestaba con la seguridad de una táctica invariable; pero aun cuando experimentó las vicisitudes mas penosas de su ejército, por las implacables inclemencias del clima, tomó posesion de la ciudad de Lima, penetrando a ella con banderas desplegadas, el 28 de julio de 1821, siendo aclamado Protector Supremo por el pueblo del Perú. Poco despues celebró su histórica entrevista de Guayaquil. El ex-Presidente de Chile, don José Joaquín Pérez, es presó a don Benjamín Vicuña Mackenna, que San Martín le habia confiado, en 1830, en París, el secreto de su entrevista con Bolívar. Su de acuerdo versó, no sobre el establecimiento de dos o tres grandes monarquías en América, sino en que San Martín queria confiar esos tronos a príncipes europeos, i Bolívar no consintió sino en llevar él i San Martín esas coronas, si definitivamente hubieran de crearse. A propósito de esto, dice Vicuña Mackenna, fué que San Martín, mil veces mas modesto que Bolívar, le dijo estas palabras tradicionales i profundas:—"Nosotros no podemos ser príncipes, porque nos han conocido *naranjos.*" El 20 de setiembre de 1822, el Congreso Constituyente de Lima, recibió de San Martín las insignias del mando supremo. Cumplida su augusta mision, deseaba, por único anhelo, regresar a su patria o descansar de las fatigas de su larga campaña. Ya su idea fundamental quedaba realizada i su hogar reclamaba su lejítimo reposo. Hé aquí su Manifiesto de despedida,

que el pueblo del Perú recibió con la mas profunda sorpresa:—"PERUANOS: Presencí la declaración de la independencia de los estados de Chile i el Perú: existe en mi poder el estandarte que trajo Pizarro para esclavizar el Imperio de los Incas, i he dejado de ser hombre público; hé aquí recompensados con usura diez años de revolución i guerra. Mis promesas para con los pueblos en que he hecho la guerra, están cumplidas: hacer su independencia i dejar a su voluntad la eleccion de sus gobiernos. La presencia de un militar afortunado (por mas desprendimiento que tenga) es temible a los estados que de nuevo se constituyen; por otra parte, yo estoi aburrido de oír decir que quiero hacerme Soberano. Sin embargo, siempre estaré pronto a hacer el último sacrificio por la libertad del país; pero en clase de simple particular, i no mas. En cuanto a mi conducta pública, mis compatriotas (como en lo jeneral de las cosas) dividirán sus opiniones, i los hijos de éstos darán el verdadero fallo. Peruanos: os dejo establecida la Representacion Nacional. Si depositais en ella una verdadera confianza, cantad el triunfo: si no, la anarquía os va a devorar. Que el acierto presida vuestros destinos, i que éstos os colmen de felicidad i paz Pueblo de libres i setiembre 20 de 1822.—*José de San Martín.*" San Martín llegó a Chile enfermo, padeciendo continuas hemorragias, i se hospedó en el hogar de su amigo el jeneral O'Higgins. San Martín tuvo profundo afecto por todos los jefes de su ejército, los cuales le conservaron respetuosa admiracion i constante e invariable amistad. Su copiosa correspondencia con sus jenerales subalternos, es un testimonio irrefragable de esta noble amistad. Balcarce, Guido, Las Heras, O'Higgins, Zenteno, Espejo, en fin, fueron sus compañeros i amigos de todas las horas, de la desgracia i la ancianidad. San Martín no conquistó fortuna. Su caudal era la gloria de su campaña de libertador i el estandarte de Pizarro. La envidia celosa del heroismo i de la virtud cívica irreproachable, no respetó, cobarde, su ilustre nombre, pero no logró tiznar su coraza de acero, de guerrero i de libertador. De Chile, de la chacara del *Conventillo*, que fué su hogar hospitalario, se dirigió a Mendoza a enajenar una modesta propiedad para ir a recojer a su hija huérfana en Buenos Aires i partir hacia Europa, a procurarse el descanso que exijia su salud i su ancianidad. Veintiseis años residió en Europa. En Bruselas vivió desconocido en un barrio apartado. Pudo haber recibido i merecido los homenajes de los soberanos, por su gloria militar; pero se ocultó a todos los testimonios de admiracion, de justicia i de respeto público. En 1828 volvió a su patria i ya hemos relatado al

comienzo de este capítulo, como fué acogido en Buenos Aires, con carteles de pública ingratitud. Quiso venir a vivir a Chile en sus últimos años, i así lo manifestó en cartas fervorosas al jeneral Zenteno, i a no habérselo impedido deberes imperiosos e ineludibles, habria sido nuestro país su segunda patria. Pobre, anciano i enfermo, debió a la tierna amistad i munificencia de su compañero de armas, el banquero español don Alejandro Aguado, un hogar propio i auxilios para su vida, en Grand Bourg, a orillas del Sena. Habiendo fallecido su noble amigo en viaje a España, le dejó la comision testamentaria de velar por su hijos i en cumplimiento de este deber, permaneció en el Viejo Mundo. Cultivando plantas de frutas americanas, vivió en su voluntario ostracismo los años postreros de su gloriosa i venerable existencia. Fué perdiendo lentamente la vitalidad, por la vista i el corazón, los dos órganos del alma. Por prescripciones médicas se transportó a Boulogne-sur-Mer i un día que a orillas del Canal de la Mancha absorbía brisas marinas, le asestó el primer golpe mortal la aneurisma, que lo devoró el 17 de agosto de 1850. Espiró ese día, a las 3 de la tarde, en los brazos de su amante hija, exclamando: "Ésta es la fatiga de la muerte." Así se estinguió, en la apacible ternura del amor de la familia, el héroe i libertador de tres repúblicas, el fundador de la libertad de las naciones mas adelantadas i progresistas de la América del Sur. Al cumplirse el centenario de su natalicio, el pueblo chileno celebró con fiestas públicas el glorioso aniversario de su advenimiento a la vida. Un escritor notable emitia, sobre esta fecha (24 de febrero de 1778-1878), los hermosos conceptos que reproducimos como elocuente homenaje a su memoria: "El pueblo chileno se apresta a celebrar hoy día, juntamente con el pueblo trasandino, una grande i lejitima fiesta nacional, una fiesta americana. El Centenario de San Martín, conmemoracion a que las autoridades superiores de ambos pueblos han tenido la feliz inspiracion de atribuir un carácter completamente espontáneo i popular, reunirá, en efecto, como en un solo haz, todos los corazones que laten a impulsos del patriotismo, todas las voluntades que veneran, todas las memorias que conservan el culto de la gratitud. El jeneral San Martín, como americano, como caudillo, como libertador de tres repúblicas, i como el abnegado i triste proscrito voluntario de los países que rescató del yugo español con su espada i con su jenio, es acreedor en escala mui alta al tributo que hoy le brinda la nacion chilena, en medio de las dificultades pasajeras que cual en los tiempos gloriosos de su emancipacion, pusieron su temple a prueba. I por esto, así como en el curso

de su vida mantúvose estrechamente ligada con el preclaro chileno cuya memoria secular consagró el pueblo hace mui corto tiempo, así esperamos que haciéndose escuela entre nosotros de estos nobles aniversarios, hemos de asistir sucesivamente en años venideros i ya próximos a poner las coronas del reconocimiento nacional, no sólo sobre la empuñadura del sable del soldado, sino alrededor del pedestal del filósofo i del pensador, del sabio i del patriota. Hoi, despues de la justa glorificación de O'Higgins, asistimos a la segunda jornada de esas grandes manifestaciones del espíritu moderno. Así, las dos puertas de la arena quedan abiertas. I desde hoi las generaciones que han de venir en pos de la presente, incumbe cumplir mas adelante este santo deber en todas las grandes ocasiones de la historia."

Santa Cruz (Andrés).—Militar i magistrado. Nació en la Paz, Bolivia, en 1794, cuando esa region andina pertenecía al antiguo virreinato del Alto Perú. Era hijo de la india incásica Guarina. Abrazó la carrera de las armas en el ejército español, alcanzando al grado de teniente coronel. Poseía un malicioso talento natural, de profunda astucia política, heredado de la desconfiada i ambiciosa raza indijena de la cual descendía. El indio americano es así, astuto, receloso, avaro i traidor. En 1820 se alejó Santa Cruz del jeneral O'Reilly en Pasco i se pasó a las filas del ejército patriota. En 1822 fué, con el jeneral Sucre, uno de los vencedores de Pichincha. En 1823 se trasladó a Chile i en 1826 fué nombrado Presidente del Consejo de Gobierno del Perú. En 1829 fué electo Presidente de Bolivia, encontrándose, a la sazón, desempeñando el cargo de Ministro Plenipotenciario de su país en Chile. Su intervencion en la política interna del Perú, i su actitud hostil a Chile, obligaron al Gobierno de la República chilena, en 1838, a enviar una expedición militar a restaurar la independencia del Perú. Santa Cruz, proclamado Dictador en Bolivia, se habia hecho reconocer como Protector del Perú i amenazaba la soberanía e integridad territorial de Chile. El indio, convertido en gobernante i en caudillo de dos naciones, ambicionaba someter a Chile a sus dominios, para hacer de estos pueblos un vasto imperio. Desde entonces quedó latente en el organismo social i político de Bolivia i del Perú, el jermen de los rencores internacionales contra Chile, porque los habia emancipado, en dos períodos históricos, de la tiranía extranjera i de la dictadura política. El indio inoculó en esos países el virus de las desmembraciones territoriales. El Perú, que ha sentido sobre su seno la planta dominadora de Bolivia, despues de batallas tan trascendentales como

las de Ingavi i Yanacona, se ha asociado a su vencedora contra Chile por espíritu falaz de especulación política. Bolivia i el Perú, desde que el indio Santa Cruz los adiestró en la política traidora contra Chile, que fué su libertador, se temen, se odian, se asechan para aniquilarse, aguardando el momento oportuno para usurparse una zona territorial. Bolívar, con su jenio, creó Bolivia, una manzana de discordia en la zona andina, para dividir a la América desde el fondo de su corazón regional. Santa Cruz fué el sembrador de la semilla política de la discordia internacional. En 1839 aplastó Chile, con la expedición militar del jeneral Búlnes, la hidra de la discordia internacional, en Pan de Azúcar i en Yungai. En 1849, Santa Cruz fué Ministro de Bolivia en Europa. Murió en San Nazario, en Francia, en 1855.

Santibañez (José María).—Escritor i diplomático. Nació en Cochabamba, Bolivia, el 15 de octubre de 1815. Se educó en la Universidad de Arequipa, en 1840, donde obtuvo el título de doctor en medicina. Dedicado a la política de su país, ocupó diversos puestos públicos. Fué diputado al Congreso, prefecto de Sucre, en 1857, i Ministro Diplomático en Chile en 1860. Escribió i publicó varios folletos políticos e históricos, que lo han colocado entre los primeros escritores de Bolivia. Podemos citar sus trabajos titulados: "Memoria sobre la Instrucción Primaria en Bolivia;" "Estudios sobre la Moneda Feble Boliviana;" "Bolivia i Chile;" "Cuestión de Límites;" "Proyecto de Lei de Caminos;" "Bancos Hipotecarios;" "Bolivia i el Brasil;" "Amortizaciones de la Moneda Boliviana;" "Reivindicación de los terrenos de comunidad."

Sarmiento (Domingo Faustino).—Educador, publicista, militar, magistrado i diplomático. Nació en San Juan de Cuyo, República Argentina, el 15 de febrero de 1811. Fueron sus padres don Clemente Sarmiento i la señora Pabla Albarracín. Su familia provenia de una ilustre estirpe de patricios del pueblo. Hizo sus primeros estudios de humanidades en la Escuela de la Patria de su ciudad nativa, dirigida por don Ignacio Rodríguez. Dotado de talento natural poderoso, manifestó desde niño la índole expansiva de su carácter i de su alma. Habia nacido, sin duda, predestinado para ser un jenio innovador en el apostolado de la educación de la juventud sud-americana. Sarmiento fué un jenio intuitivo como propagandista i como reformador en los sistemas de educación popular. Sus lecturas de jóven le inculcaron las ideas de cultura que desarrolló como escritor i fortalecieron en su espíritu

las doctrinas i los principios de educacion pública i social que preconizó como maestro i como publicista. Preparado para la obra de educacion nacionalista, llevó sus ideales a la literatura i a la política. Principió por modelar el alma i la conciencia del niño en sus libros de educacion, para formar la fé política i la doctrina patriótica en el espíritu i el carácter de los ciudadanos. No ha tenido la América pensador mas jenial ni mas universal que Sarmiento. Fué el espíritu mas revolucionario que se ha conocido en América en el orden de los estudios i de las ideas de educacion i de literatura. En 1838 se dedicó al periodismo, dando libre curso a sus ideas i expansion a sus sentimientos de libertad de pensamiento. Fundó i redactó en San Juan el diario *El Zonda*, publicacion célebre que ha cruzado por todas las vicisitudes de la República Argentina, sobreponiéndose, como el viento pampero de su nombre, a las tempestades i a los cambios sociales i políticos de ese país. Esta publicacion se sostiene aún en su provincia, en mérito de su fundador. Acaso se sustenta como un monumento conmemorativo del escritor que le dió vida i los alientos de su intelecto. El despotismo erijido por el Dictador Rosas lo arrojó de su patria al destierro, en 1841, i buscó refugio en Chile, principiando en este país su gloriosa carrera pública de educador i de propagandista. Aquí su jenio encontró apoyo en el periodismo i en el ilustre magistrado don Manuel Montt i pudo ver realizados sus jenerosos proyectos de pensador i de maestro, de escritor i de educacionista. Desconocido i sin relaciones, residió algun tiempo en Copiapó, donde encontraron su segunda patria todos los argentinos ilustres que vinieron a Chile. Allí se empleó en el modesto i laborioso puesto de *mayordomo* de la mina "Colorada" del mineral de "Chañareillo," el mas rico centro industrial de Atacama i del Pacífico, en esa época. Sucesivamente, fué maestro de escuela i comerciante en el departamento de Petorca. El jenio humilde e ignorado vivía oculto en la pobreza i aún no habia logrado desplegar sus alas para remontar el vuelo a los espacios de la idea i del trabajo intelectual. Habiéndose trasladado a Santiago, se hospedó en un departamento del Portal de Sierra Bella. No poseia otro caudal que un ejemplar, en cuadernos en rústica, del "Diccionario de la Conversacion," que le servia de lecho. Sobre aquellos pliegos impresos i desmenuados reposaba su cabeza de viajero, de proscrito i de pensador ignorado, meditando en sus noches silenciosas de desterrado, en su patria lejana i en sus ideales de reformador. El jenio dormia en la triste soledad de su alma, rodeado de las sombras del infortunio i del misterioso

porvenir. El jenio, que es poder una vez que ejerce sus facultades, ántes de revelarse es una simple sujecion del espíritu i de la idea, que, como la mariposa, se desenvuelve en el capullo que encierra a la larva de su fé en el ideal. Así aconteció a Sarmiento, hasta que un día llegó a su refugio el eminente publicista don José Victorino Lastarria i le proporcionó recursos, comprándole el "Diccionario de la Conversacion" en varias onzas de oro, monedas antiguas, i lo relacionó con el editor español don Manuel Rivadeneira, que editaba, en esa época, el diario *El Mercurio*, de Valparaíso. Narra Lastarria este hermoso episodio de su vida, en su notable libro "Recuerdos Literarios." Sarmiento publicó, entónces, su primer artículo, escrito en Chile, relativo a "La Batalla de Chacabuco." De este modo inició su carrera pública entre nosotros i desde ese período, no cesó de ascender en la escala de los puestos públicos i de los honores hasta alcanzar a la magistratura suprema, en su país. En 1842 fundó, bajo los auspicios del Presidente don Manuel Montt, la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, para formar los primeros maestros que debían difundir la instruccion primaria en Chile. En ese mismo año se hizo cargo de la redaccion de *El Mercurio*, desde cuyas columnas inició la revolucion literaria de este país, que dió nueva faz a la intelectualidad chilena. Publicó un artículo de crítica sobre la absoluta ausencia de escritores i de literatura nacional, el cual dió lugar a un movimiento literario iniciado por la fundacion del *Semanario de Santiago*. A partir de esa época, el terrible polemista no dió tregua a su actividad para contribuir al progreso de este país. Redactó, en 1852, el diario *El Progreso*, de Santiago, i fundó *El Monitor de las Escuelas*, primer periódico de pedagogia i educacion en Chile. Su obra toma desde esta época las proporciones mas extraordinarias i se necesitaria un libro para relatarla. Así lo han comprendido los escritores chilenos i argentinos, que, han estudiado su vida, como don José María Subiria i don Martín García Merou, en el Plata, i don Manuel Antonio Ponce i don J. Guillermo Guerra, en Chile. Publicó en nuestro país las obras que le han dado nombradía, tituladas: "Civilizacion i Barbarie" o sea "Facundo Quiroga," "Recuerdos de Provincia," que es su autobiografia; "La Educacion Popular;" "Memoria sobre Ortografia Americana;" "Memoria sobre Instruccion Primaria;" "Vida de Lincoln" i "Las Escuelas en los Estados Unidos." "El Silbario" i la "Conciencia de un Niño," fueron los primeros libros de estudio que escribió para la educacion de la juventud. Todas sus obras, que se han publicado en la prensa de Chile, se han

coleccionado, mas tarde, por encargo del Gobierno argentino, en varios volúmenes por don Luis Montt, por la Imprenta Gutenberg, de Santiago. "El Silabario," es la cartilla en que ha aprendido a leer toda la jeneracion de Chile i el *Facundo*, es la epopeya popular argentina. De regreso a su patria, se encontró en la batalla de Monte-Caseros, en 1852, que derribó del poder al Dictador Rosas. En 1855 se estableció en Buenos Aires i fundó el Departamento de las Escuelas i *Los Anales de la Educacion Comun.* Nombrado Ministro Plenipotenciario del Gobierno del Plata, estuvo nuevamente en Chile, en el Perú i Estados Unidos. Viajó por Europa i África, publicando un libro de sus "Viajes por Europa, África i América." Estando en Estados Unidos, donde estudió la organizacion de las escuelas i escribió un libro sobre "Horacio Mann," fué electo Presidente de la República Argentina, al bajar del poder el jeneral Mitre. Su gobierno fué de paz i de progreso para la República Argentina. Impulsó las escuelas i erigió monumentos a los héroes de su historia. Sus discursos patrióticos como majistrado constituyen hermosas páginas de historia americana. Al bajar del mando supremo, en cuyo ejercicio estuvo a punto de ser asesinado un dia, fué electo Senador de la República. Volvió, entonces, nuevamente al periodismo, como redactor de *El Nacional*, de Buenos Aires. Este es un hecho que, explicado políticamente, no le conquista mérito, pero si se aprecia por la necesidad del trabajo, i la carencia de fortuna, le honra sobremanera. El libertador de Méjico, Benito Juárez, tuvo que trabajar ganándose el pan, despues de ser el dispensador del poder en su patria, haciendo cigarros puros en una fábrica. Ésta es la mayor gloria de los gobernantes de América. Enríqucen a sus países i no esquilman a los pueblos. En 1884 volvió Sarmiento a visitar, por última vez, a Chile, país al cual amó tanto como a su patria, porque le dió su alma en su educacion i su jenio en sus libros. Traia la mision diplomática de propender a la difusion de los libros de educacion de Europa en las bibliotecas de América. Tenia el grado de jeneral en el ejército argentino. Falleció en la Asuncion del Paraguai, donde se habia dirigido en busca de un clima saludable, el 11 de setiembre de 1888. En 1896, se erigió, en setiembre, un monumento a su memoria en San Juan, en homenaje a su jenio i a su patriotismo. Dejó una obra inédita, titulada "Las Razas." Su nombre es emblema de gloria en América.

Sarmiento (Bienvenida).—Educacionista. Nació en San Juan, República Argentina, a principios del siglo pasado, en el hogar del publicista

don Domingo Faustino Sarmiento, del que era hermana. Se trasladó a Chile en 1841, huyendo de la persecucion del gobernador Benavides. Establecida en San Felipe, fundó un Colejio para señoritas, el cual dirijió durante varios años. La enseñanza de todos los ramos se distribuía entre él i su hermana doña Procesa Sarmiento, dando de este modo al establecimiento un prestigio que no ha tenido ningun otro colejio en esa provincia. Durante un período de doce años, permaneció al frente de ese establecimiento de educacion, que se llamaba popularmente el *Colejio de las Sarmiento*, despues de cuyo tiempo volvió a su país, a continuar su obra de educacion de la juventud.

Sarmiento (Procesa).—Artista pintora. Oriunda de San Juan, República Argentina, era la hermana menor del ilustre educador Sarmiento. Vino a Chile en 1841 i hasta 1853, dió lecciones en el Colejio de Señoritas dirijido por su hermana Bienvenida en San Felipe. En 1845 se trasladó a Santiago a estudiar la pintura bajo la direccion del pintor frances M. Raimundo Monvoisin, siendo una de sus mas distinguidas i aventajadas discípulas. En 1848 se distinguia como retratista. Unida en matrimonio con M. Benjamín Lenoir, fundó un Colejio en Santiago en 1854 i despues otro establecimiento de educacion en Copiapó. Mas tarde se dirijió a Mendoza i habiendo perdido a su esposo en esa ciudad argentina, se trasladó a Buenos Aires, al lado de su ilustre hermano don Domingo Faustino. La familia Sarmiento ha constituido una estirpe de educacionistas sud-americanos.

Sarratea (Mariano E).—Patriota. Nació en Buenos Aires, República Argentina, en 1812. Se educó en la Universidad de Buenos Aires, hasta graduarse de abogado. Fué uno de los promotores del movimiento insurreccional contra la Dictadura de Rosas. Despues recorrió la Europa i los Estados Unidos perfeccionando su cultura. En 1841 vino a Chile i se consagró al comercio en Valparaiso. En 1878 cooperó al mantenimiento de la paz entre Chile i la Argentina, en peligro de interrumpir sus relaciones internacionales a causa de la cuestion de límites. La historia debe recordar siempre en ambos países el memorable pacto Fierro-Sarratea, que puso término a esa grave situacion internacional i que evitó la guerra entre estas dos naciones hermanas. Falleció en Valparaiso el 5 de diciembre de 1886.

Sae (Augusto Leopoldo de).—Príncipe imperial. Nació en Rio Janeiro, Brasil, el 6 de di-

ciembre de 1867. Fueron sus padres el príncipe Luis Augusto de Sajonia i la princesa Leopoldina, hija del Emperador del Brasil, fallecida el 7 de febrero de 1871. El príncipe imperial Augusto Leopoldo era duque de Sajonia i nieto del Emperador don Pedro II de Braganza. Vino a Chile, a bordo del navío de guerra *Almirante Barroso*, en calidad de teniente 2.º de marina, en enero de 1889. Fué fraternal i entusiastamente festejado, con manifestaciones de simpatías patrióticas i americanistas, pues esa visita significaba un acto de cortesía i de adhesión del Imperio del Brasil hacia Chile. Durante la vijencia del Imperio, sud-americano, Chile contó en el Brasil un país amigo dispuesto a favorecerlo con su apoyo en cualquiera emergencia internacional. Chile, por su parte, le brindaba igual noble i sincera amistad americana. La sociedad de Santiago, Valparaíso i Viña del Mar, ofrendó bailes i festejos públicos a tan ilustre huésped, quien, admirando la aristocracia chilena i haciendo un paralelo con la llaneza del imperio de su patria, decia con espiritual jentileza: *El Imperio de Chile i La República del Brasil*. El Presidente de la República, los Ministros de Estado, los mas caracterizados miembros del foro, del Congreso, de la prensa, i de la mas culta sociedad, le tributaron los mas altos testimonios de distinción, rindiendo, en su persona, homenajes nacionales al Emperador del Brasil, don Pedro II, i al pueblo brasilero. Cupo, en 1888, a una ilustre princesa, doña Isabel, condesa de Eu, decretar la libertad de los esclavos en el Brasil. Mas tarde, cuando se proclamó la República en Rio Janeiro, la ilustre familia imperial del Brasil, destronada, se dispersó por Europa, confundiendo en la proserción con el infortunio de su raza gloriosa. Don Pedro de Braganza, anciano venerable, monarca sin corona, el mas popular i bueno de los Emperadores, poeta traductor de Manzoni i amigo de Víctor Hugo, desterrado, sucumbió al peso del dolor en la lejana i hospitalaria tierra europea.

✕ **Sazie** (Lorenzo).—Eminente doctor en medicina i filántropo. Nació en Monpezat, Francia, el 16 de julio de 1807. Su familia, que era propietaria en los Bajos Pirineos, tuvo el propósito de destinarlo a la carrera eclesiástica, pero sus inclinaciones naturales lo indujeron al estudio de las ciencias positivas. De constitución física sumamente delicada, se fortaleció en el contacto de la naturaleza i merced a la energía de su espíritu i de su voluntad superior a todo contraste, por el carácter venció las mayores dificultades en sus primeros estudios, recibiendo de bachiller en humanidades, en su ciudad nativa, el 7

de noviembre de 1825. En ese periodo inicial de su carrera científica, estudió a los clásicos de su país i a los filósofos antiguos, encontrando en sus obras las enseñanzas que comunicaron vigor poderoso a su alma. Tan laudables lecturas dieron a su conversacion el brillo i el encanto con que cautivaba a todo el mundo. Enviado a París a cursar los ramos de su carrera profesional, fué confiado a la dirección de su ilustre tío M. J. Cassaigne, Consejero de la Corte de Casación i Oficial de la Lejion de Honor, que lo protejió con su influencia i lo amparó con su noble afecto. La sociedad que frecuentaba el hogar de su protector, se componia de abogados notables, diputados, literatos i hombres de distinción, en cuyo centro de relaciones cultas el jóven Sazie disciplinó su espíritu i su intelijencia para llegar a ser lo que debia ser con el tiempo, el trabajo i el estudio: un hombre de ciencia i de corazon superior en su época. Hizo con el mas brillante éxito todos sus estudios, en la Academia de París, en la Escuela Práctica de Medicina i en la Facultad de Ciencias, poniendo en evidencia, al par que su clara i vigorosa intelijencia, una actividad extraordinaria, que lo convirtió en el primer alumno de sus cursos. Las ciencias naturales fueron para él, no sólo un encanto, sino un ejercicio constante para su espíritu i su intelijencia anhelantes de saber. Sus ocios, fuera de las clases, los consagraba al estudio de la música, que tenia para él un secreto estímulo en su carrera científica. El arte musical ennoblece los sentimientos i levanta los ideales. Despues de esta hermosa contracción al trabajo i al estudio, logró graduarse de bachiller en Ciencias el 1.º de julio de 1828. A la vez que coronaba sus esfuerzos como estudiante, obtenia, en concurso público, el puesto de estérno del Hotel Dieu i del Hospital de la Piedad. El alumno comenzaba a conquistar los grados superiores de la enseñanza, para llegar pronto a obtener los títulos científicos de los maestros. En 1830 se presentó a hacer oposicion al internado i rindiendo una prueba notable, fué incorporado como interno en los Hospitales Necker i de San Luis. Alcanzado ya el objetivo de su mente, en el estudio de las ciencias naturales i de la medicina práctica, se dedicó al conocimiento de todas las artes i de las mas excelsas manifestaciones del talento. Visitaba los talleres de los pintores; las Cortes de Justicia para oír a los grandes abogados; las Cámaras i las sociedades de Ciencias, para nutrir su espíritu en las ideas de verdad, de justicia, de humanidad. En 1831, fué nombrado miembro de la Sociedad Anatómica, de la que era presidente el célebre anotomista M. Connelhier. Su natural modestia no habia podido dejar de tras-

lucir su ciencia i sus maestros comenzaban a admirar sus aptitudes i su profunda intelijencia. Poco tiempo despues, era elegido miembro de la Sociedad Frenológica. En 1832 se revelaron en él en todo su noble carácter, el médico i el cirujano, asistiendo i operando a las víctimas del terrible flajelo del cólera en los hospitales i lazaretos de Paris. Hizo experiencias atrevidas para resolver el problema, de salvar a las criaturas en el seno de las madres muertas por la feroz epidemia. La ciencia no podía vencer a la naturaleza en ese caso. Los médicos mas notables le confiaban sus enfermos. Se cita del sabio doctor M. Emery que le pidió asistiese a un enfermo grave que tenia, durante su ausencia de Paris, testimonio de alta confianza que enaltece al Dr. Sazie. Habiendo fallecido su tio i protector M. Cassaigne, resolvió salir de Francia. En 1833 se presentó la oportunidad que apetecía. Don Miguel de la Barra, Encargado de Negocios de Chile, recibió la comision de contratar un profesor para la Escuela de Medicina. Se dirijió a M. Orfila pidiéndole le recomendase un alumno de la Escuela Práctica de Paris i el sabio doctor le señaló al aventajado jóven Sazie. Habiendo aceptado el doctor Sazie la proposicion del gobierno chileno, se presentó a rendir exámen para obtener su título definitivo, para cuya solemne prueba escribió la Memoria titulada "Proposiciones de Cirujía i de Medicina Prácticas." Para presentarse a exámen solicitó del baron i sabio cirujano Dupuytren, que era un monarca en su ramo le sirviese de padrino ante la Facultad de Paris. Dupuytren leyó la Memoria de Sazie i no sólo la aplaudió, sino que le pidió que se la dedicase. El 14 de noviembre de 1833 se graduó de médico i cirujano en la Facultad de Paris. Vino a Chile en 1834. La sola recomendacion del sabio doctor Orfila, Decano de la Facultad de Medicina de Paris, era el mayor título que podía exhibir. Sazie habia estudiado filosofía con Larromiguier; química i física, con Thénard, Gay Lussac i Orfila; botánica, con Richard; zoología, antropología i anatomía comparada, con Cuvier, Virey i Blainville; fisiología, con Richeraud i Magendie; medicina, con Broussais, Andre i Silbert; cirujía, con Dupuytren, Lisfranc i Velpeau; obstetricia, con el baron Dubois. Los profesores mas ilustres, como MM. Joler, Maury, Emery, Orfila, Velpeau, Broussais, Dubois, emitian los mas honrosos informes sobre sus grandes dotes de médico i de cirujano. El ilustre doctor don Adolfo Valderrama, que ha estudiado su vida, lo juzga un sabio médico en todos los ramos de su ciencia, como cirujano, en los partos, como profesor i filántropo, que es la ciencia mas pura, puesto que es la ciencia de la humanidad, de ali-

viar al jénero humano de sus indecibles dolores. Despues de cumplir sus deberes de sabio profesor en la Escuela de Medicina i de llenar todas sus obligaciones en la Universidad i en la Sociedad de Beneficencia, acudia, por la noche, en medio del rigor del invierno, sin abrigo, bajo la lluvia, a los barrios apartados a llevar ropas i recursos a las pobres enfermas que operaba en el dia gratuitamente. Poseia ese sabio médico la mayor ciencia de la vida, la ciencia del noble amor a los aflijidos i del consuelo a los desgraciados. Durante treinta años sirvió a la enseñanza de la juventud i despues en el mejoramiento de la hijiene pública i de la beneficencia. Médico de los hospitales, dió siempre el mas hermoso ejemplo de abnegacion. En Francia se le premió con la cruz de caballero de la Lejion de Honor. En Chile fué profesor de cirujía operatoria de la Escuela de Medicina, médico en jefe de los hospitales de Santiago, presidente de la Junta de Beneficencia i Decano de la Facultad de Medicina i Ciencias Naturales de la Universidad. Su jenerosidad i su consagracion a la ciencia, le quitaron la vida. La epidemia del tifus, que asoló a la capital en 1865, lo arrebató al cariño de este pais. Habiéndose hecho cargo de una sala del hospital, encontró la muerte en su abnegacion. Cayó enfermo el 20 de noviembre i falleció el dia 30 de ese mes (1865), sin que los auxilios del cuerpo médico de Santiago lograsen salvarle la vida. La sociedad entera de Santiago lloró su pérdida i a sus funerales concurrió el pueblo todo de la capital. Era tan amado de los chilenos, que el Congreso le acordó el título de ciudadanía en mérito de sus servicios al pais. Vivía en una modesta casita de la vecindad del hospital de San Juan de Dios i jamas atesoró bienes de fortuna. Cuando falleció, no legó otro caudal que el de su nobleza de sentimientos. Declaró que nadie le adeudaba nada. Su historia, que es ejemplar, fué relatada por el doctor don Adolfo Valderrama, en la Facultad de Medicina de la Universidad. Hé aquí el resumen de su vida i de su historia: "Fué el alma de la Facultad de Medicina, un gran maestro en la Escuela de Medicina i el padre de los pobres."

Schneider (Jerman).—Doctor en medicina. Nació en Rusia, cerca de Magdeburg, en 1820. Se educó en la Universidad de Bonn, en Alemania. Tuvo una participacion mui directa en los movimientos revolucionarios de 1848, viéndose obligado a emigrar a América. Vino a Chile en 1851, estableciéndose en Valdivia. Mas tarde se trasladó a San Fernando, como médico de ciudad. Allí se hizo propietario agrícola. Un contrato celebrado con don Enrique Meiggs para

proporcionar durmientes a la empresa constructora del Ferrocarril del Sur, le arrebató toda su fortuna. Radicado en Valparaíso, su numerosa clientela le devolvió en parte lo que había perdido. En 1869 fué nombrado director de la clínica interna de la Escuela de Medicina de Santiago, puesto que sirvió hasta la época de su fallecimiento, en 1884. Era un hombre muy instruido, que había hecho vastas lecturas, muy especialmente en historia. Poseía en alto grado la facultad de la oratoria. Formó en Chile una distinguida familia, que ha contado con dignos profesionales en medicina, ingeniería, en el profesorado y en dentística.

Schröders (Dr. Von).—Doctor en medicina. Nació en Kunlandia, Rusia, en 1841. Fueron sus padres el barón Benedito Teodoro von Schröders, teniente-jeneral del ejército ruso, y la señora baronesa Dorothea von Mirbach. Se educó en el cuerpo de cadetes de San Petersburgo y en 1859, salió al ejército en calidad de teniente de cazadores. En 1863 se retiró del servicio militar y se dedicó a los estudios de las ciencias naturales y de la medicina en las Universidades de Berlín, Heidelberg, Zurich, Wurgburg y Viena. Se tituló médico y cirujano en la Universidad de Viena. Vino a Chile en 1873 y se graduó de doctor en medicina y en cirugía en la Universidad. Su memoria de prueba versó sobre un estudio de las aguas termales de los Baños de Cauquenes. En Viena fué segundo asistente de la clínica oculística del profesor Arlt. En 1870 y 71, fué médico asistente en el ejército alemán que hizo la campaña de la guerra franco-prusiana. Obtuvo una condecoración y una medalla por sus servicios como cirujano militar. Desde 1871 a 1873, fué primer asistente de la clínica oculista del profesor Coccus en Leipzig. En Valparaíso ha sido, durante varios años, vice-presidente de la Sociedad Clínica; uno de los fundadores y presidente del Hospital Alemán y miembro honorario de esa institución de beneficencia, y socio de la Asociación Médica de esa ciudad marítima. En 1891, con la cooperación de la colonia alemana de ese puerto, formó la ambulancia internacional que asistió a los heridos de las batallas de Concon y Placilla, en número de más de quinientos. Fué director jefe de esa ambulancia, desde agosto a diciembre de 1891, mereciendo la condecoración del Águila Roja de 2.ª clase de S. M. el Emperador de Alemania, Guillermo II. En 1890 hizo un viaje a Europa y fué comisionado por el Presidente Balmaceda para representar a Chile como Delegado en el Congreso Médico Internacional de Berlín. Hizo estudios especiales sobre el tratamiento de la tisis y sus estudios fueron publi-

cados en París, en 1890, por cuenta del Gobierno de Chile. Es un sabio doctor en medicina que goza de prestigio nacional.

Selva (Carlos).—Periodista y revolucionario. Es oriundo de Nicaragua, donde se ha distinguido como periodista. Proscrito de su patria en 1890, por haber hecho oposición al gobierno del Presidente don Roberto Sacasa, vino a Chile y tomó participación en el movimiento revolucionario de 1891, en favor del Congreso sublevado contra el Presidente constitucional don José Manuel Balmaceda. En un libro titulado "Apuntes de Viaje," que publicó en Guatemala en 1892, hace la relación de su permanencia en Chile y de los episodios de su agitada vida de revolucionario y de proscrito. Las apreciaciones que hace en ese libro sobre ese período político de Chile, no son muy juiciosas ni atinadas, inducido, sin duda, por su espíritu ligero de polemista. A su regreso a Centro-América, fundó en Nicaragua un periódico de guerrilla titulado *El Diarito*. El escritor colombiano Juan Coronel, define en las siguientes pinceladas la personalidad de este escritor: "Carlos Selva no es una ilustración de primer orden, ni un tranquilo espositor de principios. Su oficio es el de guerrillero de la pluma. En la polémica no tiene rival en su país, ni acaso en todo Centro-América."

Serrano (Emilia).—Ilustre novelista y viajera. Hija de España, se educó en Francia. Muy joven se dió a conocer como literata de talento en París. Redactó en la capital francesa un periódico titulado *La Revista del Nuevo Mundo*. Disfrutó de la amistad de Alfonso de Lamartine, Alejandro Dumas, padre, y Martínez de la Rosa. Ha recorrido varias veces la América, visitando a Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, Colombia, Méjico y Nueva York. Durante su permanencia en Chile publicó un libro denominado "Las Perlas del Corazón," del cual se han hecho varias ediciones. En Lima colaboró en el periódico titulado *El Semanario del Pacífico*. En la capital de Méjico fundó y redactó la publicación denominada *El Continente Americano*. Radicada en Barcelona, ha publicado en *La Ilustración Española y Americana*, de Madrid, y en *La Ilustración Artística*, de esa ciudad marítima, bellísimas novelas, tradiciones y leyendas históricas de América. Muy especialmente, ha dedicado páginas delicadísimas a los héroes de la independencia sud-americana, del Pacífico y de Chile. Los retratos literarios de los próceres chilenos el jeneral don José Miguel Carrera y el guerrillero Manuel Rodríguez, honran su pluma, su talento y su nombre. Suscribe sus artículos y sus libros

con el seudónimo de *Baronesa de Wilson*. Siendo de raza latina, ha escogido un nombre sajón para esconder su celebridad literaria. Su verdadero nombre es Emilia Serrano del Tornel. Ha publicado diversas obras de carácter americano, entre las que podemos citar la novela mejicana titulada "El Mártir de Zaucanac" i "América i sus Mujeres." Ha anunciado que publicará una obra con el título de "América i su Historia." Acopia, asimismo, materiales para una obra denominada "Escritores Célebres de América." Ha visitado dos veces a Chile, por quien abraza noble afecto.

Simpson (Roberto).—Marino ilustre de la independencia. Nació en Inglaterra en 1799. Provenía de una distinguida familia de aquel país. En 1821 fué nombrado teniente de la marina chilena i en 1822 hizo la campaña naval del Perú a las órdenes de Lord Cochrane. Asistió al bloqueo del Callao i se distinguió en la rendición de tres buques españoles, en calidad de capitán de corbeta, en unión de los valientes marinos ingleses Messrs. Crosbie i Morgan. El jeneral Miller recuerda este episodio en sus "Memorias." En 1825 fué ascendido a capitán graduado de fragata i nombrado comandante del bergantín peruano el *Congreso*, desempeñando, entre otras comisiones, la de conducir a Panamá los plenipotenciarios para el Congreso Americano convocado por Bolívar. En 1827 fué comisionado, en virtud de órdenes supremas, para servir bajo el pabellón mejicano i en consecuencia, sirvió como segundo i después como primer comandante del navío *Congreso Mejicano*. En 1838 se le nombró comandante en jefe de la escuadra chilena destinada a operar en las costas del Perú. En ese año se le ascendió al grado de capitán graduado de navío i fué encargado de la comandancia de la segunda división naval que condujo, desde Coquimbo, el ejército restaurador. Condujo en su nave a los jenerales en jefe i al Estado Mayor del ejército de Chile al puerto de Ancon. Mandó en jefe el combate de "Casma," el 12 de enero de 1839, teniendo a sus órdenes los buques *Confederación*, *Valparaíso* i *Santa Cruz*, poniendo en fuga a la escuadra enemiga, que se componía de un número mayor de naves de guerra. Por esta acción le fué acordada una medalla de honor, de oro, i el ascenso al grado de efectividad de capitán de navío. En 1847 fué nombrado comandante en jefe de la división destinada a cruzar al sur del Pacífico. Diversos puestos públicos desempeñó en su carrera, siendo gobernador del puerto de Coquimbo (1829); gobernador militar de Valparaíso i comandante

jefe de arsenales por dos veces; comandante de la fragata *Chile* en 1846; gobernador del departamento de Quillota en 1857 i Senador de la República. En 1854 fué ascendido, en justo premio de sus largos servicios, al grado de contra-almirante de la escuadra. Falleció, en Valparaíso, en el grado de vice-almirante, el 25 de diciembre de 1877. Las autoridades i la prensa le tributaron los mas honrosos homenajes a que era acreedor por sus servicios a la patria i sus glorias de marino.

Singer (Teresina).—Artista lírica. Nació en Viena en 1857. Fueron sus padres don Salomé Singer i la señora Avelina Hambourger. Se educó en la música i el piano bajo la dirección del célebre maestro List, con quien dió algunos conciertos en sus primeros años juveniles. En 1867 empezó a estudiar el canto con el maestro Laufer, en Viena. En 1872 debutó en el Teatro Imperial de su ciudad natal, donde conquistó amplia celebridad. Pasó en seguida a Italia i se estrenó en el Teatro Apolo, con el "Fausto," i su espléndida victoria fué recompensada con una escritura para que cantara en el teatro Scala de Milan, donde triunfó con "Aida," mereciendo los aplausos del maestro Verdi. Recorrió después la Europa i la América, alcanzando grandes triunfos escénicos en Roma, Paris, Madrid, Rio Janeiro, Nueva York, Montevideo, Buenos Aires i Santiago de Chile, donde cantó en el Teatro Municipal. Ha sido una de las artistas líricas mas notables que ha visitado a Chile.

Soria Galvarro (Rodolfo).—Escritor i viajero. Natural de Bolivia, ha residido varios años en Buenos Aires, donde ha formado parte de la redacción del diario *La Prensa*. Durante el gobierno del Presidente Fernandez Alonso, desempeñó el puesto de Prefecto i Comandante Jeneral de Armas de Cochabamba. Derrocada esa administración por la revolución del jeneral Pando, se proscribió a Chile, fijando su residencia en Valparaíso. Aquí escribió en el diario *El Heraldo* i publicó un folleto sobre Bolivia i sus cuestiones de límites con Chile.

Soublette (Evaristo A.).—Escritor i diplomático. Nació en Bogotá, Colombia, en 1828. Fué su padre el ilustre jeneral don Carlos Soublette, compañero i amigo de Bolívar. Se educó en su país natal i salió muy joven proscrito con su padre. Radicado en Chile, se dedicó en Copiapó a diversos trabajos industriales. En la capital de Atacama, pronunció, en una distribución de premios a los alumnos de las escuelas públicas, un hermoso i notable discurso, que se

ha reproducido como una pieza literaria americana, en las diversas ediciones del libro de lectura escolar "Poemas de la Infancia." Esta obra la publicó el antiguo educacionista don Carlos Gonzalez Ugalde. Durante varios años fué jefente de la Compañía de Salitres i Ferrocarriles de Antofagasta. Miembro fundador i director de las Lojías Masónicas de Atacama, ha ocupado los mas altos puestos en esas instituciones. Fué orador de la Lojía Masónica de Copiapó. Establecido en Valparaíso, ha sido Cónsul de Colombia i director de las "Escuelas Blas Cuevas" i "Sarmiento." De carácter modesto, no ha hecho ostentacion de su ilustracion ni de su talento, i en el silencio de su vida retirada del mundo social, ha prodigado los nobles consueles de la filantropía a los pobres i a los aflijidos. La caridad, esa santa i tierna virtud de toda alma buena, ha sido una relijion de su vida.

Spano (Carlos).—Militar ilustre. Oriundo de España, pertenecía a una familia distinguida de la península. Vino a América ántes de los sucesos de la guerra de independencia, en 1808. Establecido en Chile, manifestó, desde que se inició el movimiento insurreccional de 1810, sus mas vivas simpatías por la causa de la emancipacion colonial. Aunque educado en el seno del régimen monárquico, sus ideas eran en favor de la mas absoluta libertad política i republicana. Frecuentando el trato constante de los promotores de la independencia, participó, desde un principio, de las ideas i los trabajos precursores de la revolucion. Se distinguió por su entusiasmo i decision en los acontecimientos del 11 de julio de 1810, cuando el Cabildo de Santiago envió al procurador de ciudad don José Gregorio Argomedo ante el Presidente García Carrasco a pedirle la resignacion del mando supremo en el pueblo. Mientras Argomedo representaba su mandato popular, Spano acudíaba en la plaza pública al pueblo que reclamaba el reconocimiento de su soberanía. El 1.º de abril de 1811, se caracterizó en el acto de sofocacion del motin realista del coronel don Tomas de Figueroa, en la plaza principal, hoy de la Independencia, al lado del comandante de armas don Juan de Dios Vial. Ese motin militar español tenia por objeto impedir la eleccion de los representantes al primer Congreso Nacional. Spano se dedicó, a sus espensas, a disciplinar los primeros soldados de la patria libre en 1811, mientras el Congreso se dividía en debates funestos para la causa de la República. Al desembarcar en San Vicente, en 1813 (14 de mayo), la division española del brigadier Pareja, Spano marchó a Talca a la cabeza de sus voluntarios, a reunirse con el je-

neral José Miguel Carrera. Al mando del Escuadron de Granaderos, el mas bizarro cuerpo del ejército de esa época, se batió heroicamente Spano en Yerbos Buenas, derrotando a los españoles, persiguiéndolos a las inmediaciones de San Carlos. Con sus continuados ataques, obligó a los realistas a encerrarse en Chillan. Unido al grueso del ejército patriota, le cupo un papel muy importante en la toma de Concepcion i Talcahuano. Su incansable actividad no le permitia reposo. Despues de los combates, seguía adiestrando soldados para las batallas posteriores. Acacida la muerte del brigadier Pareja, lo habia reemplazado en el mando el coronel Sanchez, quien juraba concluir con los *insurgentes*, como llamaba a los patriotas. Aun cuando las tropas del jeneral Carrera se encontraban diezmadas por los rigores de la campaña, puso sitio ese ilustre jefe a la ciudad de Chillan el 1.º de agosto de 1813, de acuerdo con el Estado Mayor i el coronel Mackenna. En la noche del dia 2, Mackenna tomó posiciones de combate, en una altura frente a la plaza, acompañado por los coroneles O'Higgins i Spano i el mayor Aller. Dió el comando jeneral de las fuerzas a O'Higgins, i a Spano, el puesto de jefe de la infantería i de la artillería. El dia 3 fueron atacados los patriotas, por los coroneles españoles Elorreaga i Carvallo i cupo al coronel Spano resistir el ataque, haciéndose el verdadero héroe de la jornada. Diezmada la division realista, perecieron en el ataque los jefes patriotas mayor Aller, capitán Gamero i comandante Juan José Ureta. Spano quedó solo a la cabeza de la batería. El coronel Sanchez mandó al batallon Valdivia, al mando del comandante don Lucas Ambrosio de Molina, a atacar Spano. Los soldados patriotas tratan de batirse en retirada, pero Spano, tomando el estandarte de su regimiento, se coloca a la cabeza de su compañía i se dirige resueltamente a la plaza principal, atravesando las filas enemigas. Esgrime en alto su espada i esclama, a voces: "*Muera Fernando, mueran los reyes absolutos i sus viles instrumentos! Paso a los soldados de la libertad!*" El batallon Valdivia se dispersa i su bravo jefe don Lucas de Molina, cae herido de muerte en medio del combate. Spano avanza rodeado por un nutrido fuego, i llega a las trincheras de Sanchez, en la calle de Santo Domingo, i las intenta tomar por asalto. La enérgica resistencia del enemigo lo obliga a retroceder a su antiguo puesto. En los momentos en que O'Higgins acude a reforzar a Spano, una granada incendia un armon de artillería que Spano preparaba, causando estragos infinitos con la terrible explosion en las filas patriotas. Spano quedó com-

pletamente quemado i el jeneral Carrera deploraba mas que el desastre de la batalla, la desgracia del héroe jefe i compañero de armas. En el parte militar que dirijió al Director Supremo, decia el jeneral Carrera: "En el incendio tuve el sentimiento de ver quemado al digno comandante de Granaderos don Carlos Spano, quien en la accion mandó la batería i se portó con un acierto i valor propio de su honor i distinguido patriotismo." Spano salvó con su patriotismo el honor de la batalla, que en ese día habría sido una victoria para los realistas i la muerte de la revolucion de la independencia. Varios meses de martirio soportó en Santiago el valiente patriota, curándose sus heridas del sitio de Chillan. Nombrado O'Higgins jeneral en jefe del ejército, el 27 de noviembre de 1813, el nombró al bravo Spano comandante de Dragones. En diciembre, no bien restablecido de sus heridas, marchó a Talca a ponerse a las órdenes de la Junta de Gobierno encargada de organizar la defensa de la ciudad. A su regreso a Santiago, la Junta Patriótica delegó el mando político i militar en el coronel Spano. Las fuerzas que quedaron guarneciendo la plaza se componian sólo de 300 hombres. La Junta trajo una escolta de 40 granaderos, que Spano pidió inútilmente se le dejasen para su defensa. El coronel Mackenna, que se encontraba en Concepcion, le pidió víveres i socorros para sus tropas, a principios de 1814 i el 3 de marzo, Spano le mandó con el comandante don Rafael Baseñan, 34,000 pesos en dinero, cuatro cargas de pólvora, medicinas, balas i 300 caballos. Para custodiar esos pertrechos, Spano mandó la mitad de sus escasas tropas. Pocos dias despues tuvo conocimiento de que sería atacado por los realistas. Elorreaga, al mando de 300 realistas, se presentó delante de la ciudad, intimando a Spano, por medio de un parlamentario, la rendicion de la plaza. Spano, mientras llamaba en su ayuda al comandante Baseñan, contestó a Eleorreaga que dejaría la ciudad si se firmaba una honrosa capitulacion. Eleorreaga intimó por segunda vez la orden de rendicion, a lo que Spano respondió altivamente que *sólo despues de su muerte* sería tomada. Reunió los pocos soldados que tenia, que eran contados, i les dijo: "*De ellos es el número, de vosotros el valor. Recordad que si somos vencidos, la patria nos tomará cuenta de nuestras acciones!*" Un grito unánime de ¡Viva Chile! le contestó del seno de sus soldados. El combate se empeñó entónces, combate heroico, desigual, verdaderamente increíble, entre aquel puñado de valientes i sus numerosos adversarios. El noble i jeneroso coronel Spano sucumbió en la ruda accion, sin

abandonar su puesto, el puesto de su imperioso deber, sacrificándose heroicamente en defensa de la libertad. Al saberse en Santiago su gloriosa inmolacion se espidió una proclama por el Director Supremo, tributando un homenaje de admiracion i de justicia a su memoria. Se decretó la ereccion de una pirámide conmemorativa en la plaza de Talca, con la siguiente inscripcion: "*La patria agradecida, al héroe de Talca, Spano*" (marzo 14 de 1814). Su martirio ha sido recordado mas tarde, en una hermosa página de historia, por el poeta nacional José Antonio Soffia. Figura al lado de los héroes mas gloriosos de la independencia de Chile.

Spila (Benedicto).—Ilustre escritor i sacerdote. De nacionalidad italiana, vino a Chile muy jóven, permaneciendo en nuestro pais mas de seis años. A su regreso a su patria, publicó en Roma, en 1883, una notable i hermosa obra histórica titulada: "*Chile en la guerra del Pacífico*," enalteciendo las glorias de este pais. De esta preciosa obra sud-americana se hizo una nueva i copiosa edicion en 1887, traducida al castellano, siendo adquirida por el gobierno chileno para las bibliotecas públicas del Estado. El ilustre padre Spila es universalmente querido i prestigioso en Chile.

Steffen (Juan).—Explorador científico i catedrático. De nacionalidad alemana, vino a Chile como profesor de historia, jeografía i de otros ramos del Instituto Pedagógico de Santiago. Destinado despues a la Comision de Límites con la República Arjentina, hizo varias exploraciones a la Patagonia i a las rejiones australes, recorriendo las mas apartadas zonas de las fronteras del sur del territorio. Recorrió la zona comprendida entre el rio Aisen i el Palena o Buta Palena, navegó por el rio Cisne, hasta sus orijines. A su regreso cruzó el lago de Nahuelhuapi. Sus exploraciones se han estimado de suma utilidad para la defensa de los derechos de Chile a las rejiones australes. Enviado a Lóndres, por el Supremo Gobierno de Chile, a servir de consultor en la Comision arbitral, ha dado conferencias en la Sociedad de Jeografía i Ciencias de la capital británica. El doctor Steffen es un jóven i sabio explorador.

Suarez de Figueroa (Cristóbal).—Historiador de la colonia. Nació en Valladolid en 1578. Escribió un libro historiando la vida de García Hurtado de Mendoza, cuarto marques de Cañete.

Sullivan (Federico).—Soldado norte-ame-

ricano. Era oriundo de Chicago i despues de haber sido marino en su patria, recorrió la América en 1874. Estuvo breve tiempo en Panamá, ocupado como ingeniero en los ferrocarriles. Llegó a Chile en 1876 i se ocupó en la agricultura. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico, en las filas del batallón Chacabuco. Se encontró en las batallas de Tacna i Chorrillos. Herido gravemente en esa gloriosa batalla, fué trasladado a Santiago, donde murió en el Hospital Militar, el 9 de febrero de 1881. Era un valiente guerrero.

Swinburn (Cárlos).—Industrial i empresario. Nació en Liverpool, Inglaterra, el 10 de diciembre de 1819. Fueron sus padres don Jeremías Swinburn i la señora Ana Perrin, quienes lo mandaron educarse a Chester, al Instituto del doctor Wylie. A los 16 años de edad vino a América en 1835, i despues de un año de residencia en Tacna, fundó en Valparaíso, con su hermano don Guillermo Swinburn, la casa comercial de Meyers i Swinburn, que despues de la muerte de su señor hermano, jiró bajo la razón social de Meyers Bland. Esta casa, cuyo jefe era don Cárlos Swinburn, fué la primera que reconoció la importancia del guano mineral e hizo el primer envío a Europa de este abono que ha llegado a ser una de las mas grandes riquezas naturales de América. En 1841 don Cárlos Swinburn se estableció en Santiago como jefe de la casa que todavía tiene su nombre i que ha sido una de las mas importantes establecidas en Chile. El señor Presidente José Joaquín Pérez le ofreció, al comenzar su administración, un puesto de Senador, que el señor Swinburn no aceptó por no renunciar a su nacionalidad inglesa. En los años de 1852 i 1853, fué nombrado juez del

Consulado, ahora Juzgado de Comercio, cargo que desempeñó por lei especial del Congreso presentada por el señor don Antonio Varas, Ministro del Interior en ese tiempo. Posteriormente, en el gobierno de don Aníbal Pinto, el Ministro de Hacienda, don Augusto Matte, le ofreció el desempeño de una misión en Europa para el arreglo de la venta del salitre, honroso encargo que el señor Swinburn no pudo aceptar por no permitírsele sus negocios particulares. Don Cárlos Swinburn pertenecía a la familia del célebre poeta inglés Mr. Charles Algernon Swinburn. En 1859 sirvió de amigable componedor entre el gobierno de Inglaterra i el de Chile con motivo de la reclamación interpuesta por el ciudadano inglés Whitehead que fué herido gravemente por un centinela en el puerto de Valparaíso. En poco tiempo, i con un patriotismo i un desinterés que le honran altamente, pudo arreglar un asunto que ya tomaba aspecto desagradable i al que parecia difícil dar una solución tan pacífica i amistosa. En 1860 fué el iniciador del ferrocarril urbano de Valparaíso. En 1875 fué el jefe de la comisión inglesa de la Exposición Internacional de Chile. En 1856, fué uno de los fundadores del Banco de Valparaíso, la primera institución de crédito de Chile. En 1863, figuró en el número de los fundadores del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Desde 1864 a 1887, fué vice-presidente del Consejo Directivo del Banco Sud-Americano. Fundó en Chile la familia de su nombre, de la que proviene el distinguido artista pintor, verdadero poeta del pincel, Enrique R. Swinburn, paisajista notable chileno. Falleció en Santiago, el 1.º de marzo de 1898. Su nombre figura en el número de los extranjeros mas probos i emprendedores que han impulsado el progreso de Chile.

T

Tabasso (Frai Virginio).—Sacerdote franciscano. Nació en Chieri, cerca de Turin, en Italia, el 15 de diciembre de 1831. Llegó a Chile en 1858. Amando a Chile como a su patria, se naturalizó en nuestro país. Ha sido guardian del convento franciscano de Quillota; presidente guardian del convento central de Santiago; secretario del visitador jeneral de su orden i definidor. Durante un período de nueve años fué cura-párroco de Curacaví i Tango. En 1884 fué elegido provincial de su orden en Chile.

Talero (Eduardo).—Abogado i literato. Nació en Colombia en 1870. Es hijo del ilustre jeneral Talero, brillante adalid del liberalismo colombiano. Se educó en los principales colejos, siguiendo la carrera del derecho. Despues de sus notables estudios legales, se tituló abogado, siendo todavía mui jóven. Casi niño se dió a conocer como poeta de inspiracion i de orijinal injenio. Proscrito de su patria por sus avanzadas ideas políticas, ha recorrido la América, como poeta i escritor, sembrando sus hermosas poesías en la prensa continental. Se ha graduado abogado en las Cortes de Justicia de Centro-América, Perú i República Argentina. Doctor en leyes, es un perfecto letrado i un culto literato, que cultiva la bella literatura por amor al arte i a la gloria. Vino a Chile, atraído por la fama de nuestra historia, i permaneció un corto tiempo en Santiago i Valparaíso, colaborando en los diarios *La Tarde* i *La Ley*. Se dirijió a Buenos Aires, despues, acompañado del distinguido escritor chileno, don Eduardo Poirier. Del Plata, donde publicó bellas poesías, en *La Nacion*, se dirijió a Europa, pasando a Rio Janeiro, como corresponsal del gran diario sud-americano *La Prensa*, de Buenos Aires. Desde París envió notables correspondencias a ese diario bonnerense, con relacion a la Esposicion Universal. Sus hermosas cartas de París fueron reproducidas por la prensa de Chile. Ha dado a luz numerosas poesías líricas, de las que podemos citar las tituladas "El Tren" i "La Espada," i otras tan distinguidas como éstas. Posee una versificación fácil i correcta. Su estilo de periodista, es elegante, vigoroso i lleno de novedad. Su nombre de

poeta i de viajero distinguido, es continental en Sud-América.

Tanco (Nicolas).—Ingeniero i propagandista. Hijo de la Habana, isla de Cuba, provenia de una distinguida familia de su patria. Educado para la carrera de injeniero, se ocupó, desde mui jóven, en construcciones de ferrocarriles. Sus ideas de libertad de la grande Antilla, lo obligaron a salir de su país i a buscar refujio en el extranjero. Recorrió varios países de América, como Méjico, Colombia i el Perú, estableciéndose en Chile. Durante varios años fué injeniero de los Ferrocarriles del Estado. Cuando se abrió la última campaña separatista de Cuba, en 1895, iniciada en Monte Cristi, fundó el periódico *El Americano*, en Santiago, para sostener la propaganda popular en favor de la emancipacion de Cuba de España. De noble corazon i de espíritu jeneroso, se hizo estimar de la sociedad chilena por sus virtudes ejemplares de caballero i sus sentimientos patrióticos. Falleció en Santiago, en 1896. Su nombre ha quedado asociado a diversas empresas industriales i a las obras fiscales de progreso nacional.

Thayer (Guillermo).—Distinguido marino. Era oriundo de Boston, Estado de Massachusetts, en los Estados Unidos de América. Fueron sus padres don Horacio Thayer i la señora Helena Délano. Miembro de una antigua i opulenta familia, de orijen irlandés, establecida en la América del Norte en el siglo XVII, cuyos descendientes han figurado con honor i lucimiento en la política i en la historia militar de los Estados Unidos, le correspondió una educacion distinguida. Provenia de la rama bostonesa, pues otra traía su cuna de Orleans, en Francia, de la cual proceden sus primos hermanos M. Amadeo Thayer i M. Eduardo Thayer, Senadores de Francia, durante el Imperio de Napoleon III. Don Guillermo Thayer vino a Sud-América, despues de haber viajado por Inglaterra, Francia i España, animado del propósito de establecer una línea regular de buques entre los puertos del Perú i Chile i el de Boston en los Estados Unidos. Estableció una carrera periódica

de buques de su propiedad, entre Taleahuano i Valparaíso, iniciándola con la goleta *Yankee*, que llegó a Valparaíso en 1824 (21 de setiembre), cargada con trigo de los Estados Unidos. En 1837 extendió su línea de buques a los puertos de Coquimbo, Huasco i Caldera. Rico marino en 1839, rota ya la Confederación Perú-Boliviana por las armas de Chile en Yungai, desarrolló su empresa de armador a los puertos de Iquique, Arica i Callao. Prestó valiosos servicios al Gobierno de Chile con sus naves, en el curso de la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. En 1841 dió mayor desarrollo a su empresa del cabotaje en los puertos del Perú, obteniendo del Gobierno de este país importantes concesiones para sus buques que traficaran, desde esa época, con bandera peruana en el litoral. Una violenta pérdida, que fué un desastre para su fortuna, le arrebató la razón i la vida, en Lima, en 1845. Su nombre ha quedado vinculado a una familia ilustre de Chile, cuyos descendientes continúan las nobles tradiciones de su honrosa estirpe en la sociedad i en la historia.

Tejedor (Cárlos).—Estadista i escritor. Nació en Buenos Aires en 1818. Se educó en la Universidad de su ciudad natal, cursando leyes hasta graduarse de abogado. Revalidó su título de doctor en leyes en Chile el 2 de abril de 1851, estando proscrito de su patria. Miembro del partido unitario, que hizo vigorosa oposición revolucionaria a la Dictadura de Rosas, Tejedor dejó a su país para establecerse en Chile, donde residían otros muchos emigrados argentinos. Ejerció con éxito la abogacía, primero en Copiapó, capital de la rica provincia minera de Atacama, i después en Valparaíso. Durante su permanencia en Copiapó, figuró en la primera sociedad del norte i escribió, con relación a la política de su país, en el diario *El Copiapino*, que fué, en el curso de largos años, el más acreditado de aquella zona industrial. Mas tarde se radicó en Valparaíso i alternando las labores jurídicas con las tareas del escritor público, redactó, durante algún tiempo, el diario *El Mercurio*. Insertó en ese antiguo i prestigioso diario notables artículos que llamaron, con justicia, por su mérito literario, la atención pública. Sus artículos periodísticos se distinguían por el vigor i la convicción de la frase i por la lógica i severidad del raciocinio. Su estilo rápido, breve i cortado, tenía la novedad de la forma i la viveza del pensamiento. Se caracterizó como periodista ilustrado i de raza. Regresó al Plata, en 1852, después de la caída del dictador Rosas en la batalla de Monte Caseros. Establecido en Buenos Aires, fué diputado al Congreso Nacio-

nal, periodista redactor de *El Nacional*, funcionario público i juriconsulto. En el desempeño de la cátedra de derecho penal i mercantil, que le fué confiada en la Universidad de Buenos Aires, escribió un *Tratado de Derecho Penal* i otro *Tratado de Derecho Comercial*, siguiendo en la confección del primero, a los grandes tratadistas Chauvenet i Adolphe i en el último, a Massé. Es el autor del *Código Penal Argentino*, que se dió a la Provincia de Buenos Aires antes de su incorporación a la Unión o Confederación Argentina. Posteriormente ese Código ha sido convertido, con algunas modificaciones, en ley de la República. Algunas causas célebres que ha defendido, como la de Clotilde-Sarracán, le dieron fama de consumado criminalista i abogado hábil i erudito. Muy vasta erudición legal i forense ha revelado en el alto puesto de Procurador Jeneral de la Nación, que desempeñó hasta el año 1874, época en que fué nombrado Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Se distinguió como tribuno i agitador popular, en el conflicto de la Provincia de Buenos Aires contra el jeneral Urquiza. En la administración del Presidente Sarmiento, en 1872, fué Ministro de Relaciones Exteriores i en 1875, se le nombró Ministro Diplomático en el Brasil. Su faz pública mas sobresaliente, históricamente considerada, es, sin duda, la de juriconsulto. Sus "Vistas Fiscales," como Procurador Jeneral de la Nación, dictaminadas en el ejercicio de sus altas funciones jurídicas, son verdaderamente notables por los conocimientos que revelan i la ciencia del derecho que atesoran. La vida pública del doctor don Cárlos Tejedor ha sido tan larga como fecunda. Lejislador, diplomático, hombre de Estado i publicista, ha servido a su país en los mas elevados puestos públicos, habiendo sido candidato a la Presidencia de la República. Ha figurado siempre en primera línea entre los hombres públicos del Plata i de la América del Sur. Ha puesto término a su carrera pública en 1880, época en que renunció el cargo de Gobernador de Buenos Aires, a consecuencia del conflicto armado que entonces se produjo entre las autoridades nacionales i provinciales. En su actual retiro ha mostrado ser hombre de carácter bien templado i de convicciones profundas. En el Plata el doctor Tejedor es un ilustre patricio i en la América un eminente jurista i publicista.

Terrazas (Melchor).—Diplomático i publicista. Nació en Cochabamba, Bolivia, en 1830. Fueron sus padres don Pedro Pablo Terrazas, doctor en leyes i derecho canónico de la Universidad de Chuquisaca i diputado a la Asam-

blea Constituyente de 1826, i la señora Micaela Virreina. Se educó en el Colejio de Sucre i en la Facultad de Derecho i Ciencias Políticas. Graduado doctor en leyes, se dedicó a la enseñanza i fué catedrático del Colejio de Sucre i en la Universidad de Chuquisaca. En 1871 fué nombrado profesor de Cochabamba; en 1872, Ministro de Instrucción Pública; en 1873, Ministro de Relaciones Exteriores; en 1874, Ministro Plenipotenciario de Bolivia en el Perú. En 1882, fué electo diputado al Congreso Nacional de su país. Fué Ministro de la Corte Suprema de Oruro. En 1886, vino a Chile como Ministro Diplomático de Bolivia. Desde joven cultivó las letras i el periodismo. Publicó las siguientes obras: "La Enseñanza en Bolivia" (1882); "Recurso de Responsabilidad i El Poder Legal de la Corte Suprema" (1884); "Código Penal Boliviano Concordado i Explicado" (1885) i "Doctrina Popular de la Legislación Civil de Bolivia" (1887). En 1889, fué nombrado Ministro de la Corte de Justicia de Sucre. Falleció en Bolivia en 1898.

Tenderini (Jerman).—Mártir de la abnegación social. Hijo de Italia, se dedicó a la industria de los mármoles. En su patria se distinguió por su espíritu de filantropía prestando valiosos servicios en el flajelo del cólera. Por su nobleza de carácter, se le quiso dar en premio el título de barón, que él rehusó por su modestia de obrero i de artista. Vino a Chile i vivió consagrado a la industria italiana de los mármoles de Carrara. Promovió la fundación i el desarrollo de diversas sociedades de obreros i de escuelas-talleres para niños desvalidos, que aprendieron a trabajar en obra de marmolería. Formó parte del Cuerpo Jeneral de Bomberos de Santiago, i en el voraz incendio del Teatro Municipal, acaecido el 8 de diciembre de 1870, rindió heroicamente la vida como voluntario. Mártir del deber social, su nombre ha sido recordado con admiración en la institución nacional de defensores de la propiedad. Sus funerales revistieron el carácter de un duelo social i en su tumba hizo el elogio de su sacrificio i de su inmolación gloriosa, el eminente diarista chileno don Justo Arteaga Alemparte. Miembro de las Lojas Masónicas de Chile, su memoria ha sido perpetuada en esas corporaciones sociales.

Texo (Federico).—Doctor en medicina i escritor científico. Oriundo del Plata, se educó en la Universidad de Buenos Aires, recibiendo su diploma de doctor en medicina i cirugía en 1886. Su memoria de prueba versó sobre un tema de patología experimental, que por primera vez se trataba en su país. Un escritor chileno, el doc-

tor Pedro Lautaro Ferrer, describe su vida de hombre de ciencia de este modo: "Su tesis inaugural versó sobre un tema de patología experimental, el primero de esta naturaleza en Buenos Aires. Traducido al francés, con nuevas investigaciones, dicha memoria sobre "Lúes Experimental," fué presentado a la "Société Médicale des Hospitaux" de Paris, i sostenida en sesión plena por el profesor Vallet, en contraposición a una tesis del doctor Martinaux acerca de la propagación microbiana de la lúes en el mono; la negación de este hecho, basada en la experimentación del joven Texo, fué aceptada por los miembros de la Sociedad de los Hospitales. El doctor Texo estudió en seguida tres años en la clínica quirúrgica del doctor Necker, el hábil especialista de la cirugía urinaria de Paris, pasó despues a Berlin, a practicar dos años con los reputados profesores Nitze e Israel, creador de la fanendoscopia, el primero, i reputado especialista en vías urinarias, el segundo; i, por último, se trasladó un año a Viena a completar sus estudios con el célebre profesor Dittle. En 1892 regresó a su patria, nombrándosele cirujano del hospital Rawson, en cuyo cargo se ha hecho notar por haber elevado su sección quirúrgica a primera línea, aun superior en algunos puntos, al tipo que eligió como modelo, el servicio Necker, como se puede comprobar por las fotografías que ha traído i que obsequiará a nuestra facultad médica despues de su exhibición en el congreso. Desde 1898, ocupa la cátedra de cirugía urinaria de la facultad bonaerense, creada para el doctor Texo, a iniciativa de la misma facultad médica. Actualmente es miembro i director de todas las asociaciones médicas de Buenos Aires. Está en prensa su obra sobre "Cirugía i Operaciones de las vías urinarias en el hospital Rawson." Vino a Chile a fines de 1900, como Delegado del gobierno argentino, i fué electo Presidente del primer Congreso Médico Latino Americano, celebrado en Santiago el 1.º de enero de 1901. El doctor Texo fué acogido con las mayores muestras de distinción por la sociedad chilena por sus elevadas dotes de inteligencia i de cultura.

Thévenot (Alfonso).—Médico i profesor. De origen francés, vino a Chile en 1867. Fué contratado en su país por el Gobierno de Chile para desempeñar las clases que había dejado vacantes, por su sensible fallecimiento, el doctor don Lorenzo Sazie, en la Escuela de Medicina. Mas tarde regresó a su patria, dejando fama en Chile de hábil médico i profesor.

Thunn (Teodoro Federico).—Ingeniero ar-

quitecto. Nació en Berlín, el 22 de enero de 1857. Fué su padre don Francisco Thunn Kirchloof. Se educó en el Real Gimnasio de Berlín, cursando matemáticas para la carrera de ingeniero. Después hizo estudios especiales de dibujo para la arquitectura ornamental i de construcciones en el Colegio Politécnico i en la Universidad de Berlín. Se graduó de ingeniero i arquitecto en 1888, siendo nombrado arquitecto del gobierno real de Prusia. Dirigió en Alemania la construcción de varios grandes cuarteles de tropa en Maguncia i el Instituto Fisiológico de la Universidad de Marburgo. Contratado por el gobierno de Chile, como profesor técnico, vino, en 1888, como agregado técnico del Ministerio de Industrias i Obras Públicas. En 1893 se dedicó al profesorado en la Escuela de Dibujo de la Sociedad de Fomento Fabril de Santiago, enseñando el estudio del dibujo lineal e industrial. En 1900 efectuó un viaje a Europa i, a su regreso, ha ejercido su profesión de ingeniero i de arquitecto en Santiago.

Tiffou (Teodoro).—Industrial. Hijo de Francia, en los Bajos Pirineos, vino a Chile en 1842. Fué el primero de su apellido que llegó a Chile i fundó la fábrica de curtiduría que ha llevado su nombre en este país. Regresó a Francia en 1858, dueño de una fortuna adquirida con el trabajo que ennoblece i educa con su ejemplo a los pueblos i a las jeneraciones. Volvió a Chile en 1869 i dió mayor impulso a su establecimiento industrial de manufacturas, radicando sucursales en Valparaíso, Tacna, Curicó, Rengo i Melipilla, ciudades principales del país. Las casas de Curicó i Rengo, establecidas por Tiffou, han pasado mas tarde, a ser de la razón social de Record i Chereau i de Besnier i Lemarie. En pos de don Teodoro, vinieron sus hermanos don Julio, Aquiles i Héctor, que continuaron su obra industrial. En 1870 don Julio Tiffou importó de París la maquinaria que dió mayor desarrollo a su gran fábrica de curtiduría de Santiago. Los productos manufacturados de su fábrica, fueron premiados en las Exposiciones siguientes: de París, en 1867, por sus marroquines una medalla de plata; i con medalla de oro, en Santiago, en 1869, 1872, 1875 i 1884. En 1879 prestó la fábrica los mas importantes servicios al ejército, en el equipo destinado a la guerra contra el Perú i Bolivia. En 1891, fué de igual manera patriótica la obra de esta fábrica, para atender al ejército de operaciones del Gobierno Constitucional del Presidente Balmaceda. Don Julio Tiffou, como don Teodoro, ha gozado de prestigio nacional en Chile.

Tobar (Cárlas R.).—Doctor en medicina literato. Nació en Quito, Ecuador, en 1854. Proveniente de una familia distinguida, se educó en la Universidad de Quito, obteniendo su título de doctor en medicina en 1878. En 1879 fué nombrado profesor de la Universidad, en 1880 Decano de la Facultad de Letras i en 1891 rector de la Universidad. Ha sido, en diversos períodos, diputado al Congreso. En 1887 fué Delegado del Ecuador en el Congreso Médico de Lima. Después fué Ministro de su patria en España i fué nombrado socio honorario del Ateneo Hispalense de Sevilla. De paso por Francia, en dirección a Roma, *El Correo de París* le dedicó una honrosa página en homenaje a su ilustración i talento. En Roma el Papa Leon XIII le concedió la cruz de San Gregorio Magno. En París fué vice-presidente de la Exposición del Ecuador en la Exposición Universal. Vino a Chile en 1900 en calidad de Delegado del Ecuador al Congreso Médico-Latino-Americano, que se celebró en Santiago el 1.º de enero de 1901. Literato notable, pertenece a la Real Academia Española, de la Historia i a la Sociedad de Artistas i Escritores de Madrid. En 1898 fué delegado de su patria i vice-presidente del Congreso Científico Latino-Americano de Buenos Aires. Ha publicado las siguientes obras críticas: "Consultas al Diccionario de la Lengua," "Brochadas," "Mas Brochadas," "De Todo un Poco," "Timoleon Coloma" i "La Relacion de un Veterano de la Independencia." Fué elegido presidente de honor del Congreso Médico-Latino-Americano de Santiago. Por su ilustración i su talento, es una de las personalidades ilustres del Ecuador i América.

Toesca i Richi (Joaquín).—Arquitecto. Natural de Roma, había nacido en el hogar de don José Toesca i la señora María Catalina Richi. Se educó bajo la dirección del célebre arquitecto español don Francisco Sabatini. Vino a Chile en 1780 i se hizo cargo de la construcción del frontispicio de la Catedral de Santiago, copiando el plano de la iglesia de San Juan de Letran. Formó el plano i dirigió la construcción del Palacio de la Casa de Moneda, hoy mansión presidencial, en 1783, edificio que se terminó en 1805. Construyó los templos de la Merced i San Francisco i el Palacio de los Tribunales. Por disposición del Capitan Jeneral don Ambrosio O'Higgins, hizo una excursión a las cordilleras en demanda del tradicional camino de Santiago a Mendoza i el cual popularizó el publicista Sarmiento en la *Revista de Sud-América*.

Tornero (Santos).—Editor i bibliógrafo.

Nació en Viniegra, España, el 1.º de noviembre de 1808. Fueron sus padres don Leon Tornero i la señora Francisca Montero. Vino a Chile en 1834 (26 de diciembre) i su primera ocupacion fué la de tenedor de libros del almacén de don José Vicente Sanchez, en Valparaíso. Poco después estableció las primeras librerías de Valparaíso i de Santiago, con la denominación de "Librería Española." Los libros se vendían en esa época en los despachos i en las mercerías. Eran introducidos por las casas consignatarias, que los vendían a tanto el volumen, grande o pequeño. En 1842 adquirió el señor Tornero la imprenta i diario *El Mercurio*, por compra que hizo a don Manuel Rivadeneira. Esa publicacion contaba muy escasa clientela i no tenía redactor fijo. El señor Tornero le imprimió una marcha seria i estable, haciendo de ese diario el intérprete del país i el anunciador del comercio, dándole mayor interés público por su redaccion. Remuneró con 10 onzas de oro, moneda de la época, mensuales, al redactor principal, que lo era el periodista argentino don Miguel Piñero. Sosteníase entonces *El Mercurio* casi exclusivamente con la suscripcion del Gobierno i los avisos comerciales. Merced a su elevacion de miras nacionalistas i al criterio ilustrado e independiente de su redactores, *El Mercurio* se emancipó de la tutela oficial i llegó a ser el primer diario de Chile. En la Bolsa de Londres, *El Mercurio* era consultado como el órgano de publicidad mas acreditado en el Pacífico i de la América del Sur. El señor Tornero se dedicó después a la edicion de obras i periódicos, contándose entre los mas notables que salían de los talleres de su establecimiento tipográfico, *El Mercurio del Vapor*, *El Agrónomo Americano*, *El Museo de Ambas Américas*, *La Revista del Pacífico* i la *Revista de Valparaíso*. Editó una notable "Jeografía de Chile." El periódico *El Agrónomo Americano*, contribuyó al desarrollo de los conocimientos prácticos de agricultura, en una época en que no se hacían en el país estudios de esta índole científica, llegando, mas tarde, a ser una obra de consulta para los agricultores. En 1890 publicó el señor Tornero, en Valparaíso, una interesante obra de recuerdos históricos, titulada "Reminiscencias de un Viejo Editor," en la que traza sus *memorias*. Relata en sus capítulos la historia de las primeras imprentas i de las primeras librerías i, en especial, la crónica de *El Mercurio*, que fué su verdadera creacion periodística. El señor Tornero formó una familia caracterizada en Chile, a la que pertenecen don Orestes Tornero, escritor distinguido i empresario industrial, i don Recaredo, que ha sido el mas activo fomentador de la librería chilena, a la vez que es editor prestigioso. El señor

Tornero falleció en Chile, anciano venerable, en el seno de su hogar tranquilo, formado por el trabajo i la virtud ejemplar de la probidad industrial.

Torres (Domingo de).—Ilustre militar. Nació en Montevideo el 29 de octubre de 1876, siendo sus padres don Cayetano de Torres, coronel del primer regimiento de Burgos de España, i la señora Manuela Mascareñas i Bustamante, proveniente esta ilustre dama de la familia del duque de Abeyro, noble del Brasil i Portugal. La nobleza de su alcurnia le marcó desde temprana juventud el camino que debía seguir en la sociedad. Su educacion fué en relacion con la fortuna de su familia, i andando el tiempo, fué secretario del duque de Abeyro, su tío. En 1795 fué enviado a España a educarse como interno en el Seminario de Nobles de Madrid. Se distinguió en el aristocrático colejo por la elevacion de su carácter i su despejada intelijencia. Instruido en latin i los idiomas antiguos, en los que sobresalió entre sus condiscípulos, no tuvo, sin embargo, inclinacion ni por la carrera literaria, ni la religiosa o sacerdotal. Como dice el ilustre escritor Florencio Varela en la *Vida del Coronel don José Olavarría*, en aquellos tiempos coloniales, de privilejos sociales, "la juventud americana no tenía otra carrera delante de sí, que la Iglesia, el foro o la milicia." Optando el joven Torres por la noble carrera de las armas, fué nombrado, en mérito de sus títulos de nobleza, capitán del regimiento Guardia del Príncipe. Por la distincion de su talento i de su cultura, pues era un joven de la mas correcta aristocracia social, fué nombrado oficial de la Legacion de España en los Estados Unidos de América, siendo Ministro Diplomático el marques de Casa de Trujillo. Durante cuatro años desempeñó las delicadas funciones de su puesto, conquistándose la estimacion de su jefe. Este cargo diplomático es la mas elocuente prueba de su elevada cuna i de su escogida ilustracion, pues no se elegían para dichos puestos sino jóvenes intelijentes i bien nacidos. Además, en la época colonial era preciso tener derecho a tales distinciones para merecerlas. Iniciada la guerra de independencia española contra la invasion de Napoleon, en 1808, el joven i distinguido capitán Torres se batió en la célebre batalla de Bailén, a las órdenes de don José de San Martín, que debía ser su caudillo glorioso en las campañas de la independencia sud-americana. Al tener conocimiento de la insurreccion del Plata, abandonó la brillante posicion militar que tenía en España i se dirigió a su patria a combatir por la libertad. El 1.º de junio de

1810 se incorporó en el ejército patriota en calidad de capitán de caballería. A las órdenes del coronel don José Rondeau, hizo la primera campaña contra los realistas, que se esforzaban por destruir la plaza sitiada de Montevideo, en cuyo seno resistía la revolución. Desde 1811 a 1813 sirvió en los campamentos i en los combates como comandante de un escuadrón de lanceros, caracterizándose por su valor. Durante algún tiempo fué secretario militar del representante del Gobierno de Buenos Aires, el general en jefe del ejército del norte, don Manuel de Sarra-tea. En 1814 hizo la campaña de Entre Ríos como jefe de una división. Sobresalió el comandante Torres en el ataque de la plaza de Montevideo, contra el brigadier Vigodet, decidiendo la victoria con una vigorosa carga de caballería. Por esta brillante acción de guerra mereció especial recomendación del coronel Rondeau en el boletín de la batalla i el ascenso al grado de sarjento mayor de ejército. En aquella acción de armas el comandante Torres se ofreció al coronel Rondeau para hacer volar la bahía con un brulote preparado por sus propias manos. En 1816, terminada la guerra insurreccional de la banda Oriental, el mayor Torres se presentó al general San Martín para expedicionar a Chile. El sagaz caudillo de los Andes, reconociendo a su antiguo i bravo subalterno de Bailen, lo incorporó en su ejército con el grado de teniente-coronel i lo nombró su edecán en 1817. A la sazón el mayor Torres tenía el título de ayudante del Estado Mayor de los ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Enviado en 1817 a Chile, por el Director Supremo de la República Argentina, don Juan Martín Pueyrredon, trasmontó los Andes como edecán del general don Antonio Balcarce. Al llegar a Chile se le encomendó la difícil i honrosa comisión de marchar al Perú a tratar con el virrey don Joaquín de la Pezuela, el rescate i canje de los prisioneros patriotas. Partió hacia Lima el 1.º de noviembre de 1817 i cumplió dignamente su cometido, poniéndose al habla con los revolucionarios del Perú, que en verdad esa era la misión que encomendó a su sagacidad i espíritu atrevido el general San Martín. Aquella misión diplomática, que devolvió la libertad a los patriotas cautivos i puso en comunicación a los insurrectos de Lima con los libertadores de Chile, puso el sello a su alta reputación de hábil i audaz servidor de la causa de la independencia. Regresó del Perú días antes de que desembarcase el general don Mariano de Osorio en Talcahuano, trayendo en su maleta el plan de campaña que desde Lima servía de guía al jefe español. Además, era portador de los planos de las for-

talezas del Callao. Acaso a estas instrucciones se debió, en gran parte, el éxito de la campaña libertadora del Perú mas tarde. Unido al ejército acampado en las Tablas, expedicionó al sur en persecución de Osorio, i concurrió a la salvación de la artillería en la sorpresa de Cancha Rayada. Al frente de los Cazadores de los Andes, combatió en aquella desastrosa acción, evitando la muerte del general Balcarce, que se encontró rodeado de enemigos. Recojiendo los tercios dispersos en las poblaciones circunvecinas, se reunió a la división del general Las Heras en Rancagua, el 1.º de abril de 1818. Vengando de un modo heroico i glorioso la derrota de Cancha Rayada, el mayor Torres se distinguió sobremanera en la batalla de Maipo el 5 de abril de 1818. En calidad de edecán del general Balcarce, dispuso un movimiento del batallón Coquimbo, al mando del mayor don Isaac Thompson, en los momentos en que se atacaba a la bayoneta. Poniéndose a la cabeza de la escolta de caballería del general Balcarce, arrasó a la caballería que mandaba el general Primo de Rivera, cuya división, que ocupaba una altura, fué batida por el general Las Heras. El mayor Torres, persiguiendo a los fujitivos, penetró en el callejón de Espejo i tomó dos piezas de artillería en el momento en que iba a dirigir sus granadas i metrallas sobre el bravo batallón Coquimbo. Avanzando sobre las tropas refugiadas en las casas de Espejo, tuvo la gloria el mayor Torres de ser el primer jefe que penetró en aquella improvisada ciudadela. El general Osorio reconoció en el parte de la batalla de Maipo al virrey Pezuela, que el ataque a la división del general Primo de Rivera destruyó la unidad de la acción i del ejército español. Las condecoraciones con que los gobiernos del Plata i de Chile recompensaron sus acciones de guerra, hasta 1818, merecen especial mención. El gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata lo declaró por el sitio de Montevideo, que conquistó a la capital oriental el glorioso título de Nueva Troya, dado por el célebre escritor francés Alejandro Dumas (padre), *benemérito de la patria en grado heroico*. Le acordó, asimismo, dos escudos de honor por las acciones de *Cerrito i Uruguai*. La batalla de Maipo le valió dos distinciones honoríficas: una del gobierno de Buenos Aires i la otra del de Chile. La primera, que consistía en un cordón de oro i la declaración de *heroico defensor de la nación*, i la segunda en una medalla de oro con la hermosa leyenda de: *Chile reconocido al valor i constancia*. Por su parte, sus jefes, los generales San Martín i Balcarce, lo recomendaron con elogios en sus partes oficiales. Con motivo

de la sublevación del batallón *Cazadores de los Andes*, en San Juan, fué enviado el coronel Torres, por el jeneral San Martín, a contener esa sublevación militar. Torres cumplió satisfactoriamente su comisión, pacificando a San Juan i volviendo a la disciplina al cuerpo de ejército sublevado. En abril de 1820 se le nombró, de regreso de su comisión a San Juan, comandante del Depósito Militar de Santiago i apoderado del ejército de los Andes mientras se organizaba en Rancagua la expedición libertadora del Perú. Al partir la expedición libertadora hacia el Perú, el jeneral San Martín mandó al coronel Torres a restablecer la paz en la provincia de Cuyo, llenando dignamente su cometido. Todas estas delicadas comisiones que le encomendaba el jeneral San Martín, eran debidas a la elevación i sagacidad de su carácter conciliador i a su valor a toda prueba. A fines de 1820 se le encargó la organización del regimiento de *Dragones de la Patria*. Incorporado este cuerpo en 1821 a los *Húsares de la Muerte*, se encomendó al coronel Torres la formación del escuadrón *Dragones de la República*. En 1822 fué recibido este cuerpo por el jeneral don Francisco Calderón, completamente organizado i disciplinado. Enviado de guarnición a Valparaíso, el coronel Torres fué acogido con suma distinción por el gobernador de aquella provincia, jeneral don José Ignacio Zenteno. Revistado el escuadrón por el coronel don José Bernardo Cáceres, fué aprobada ampliamente la dirección militar del coronel Torres. A mediados de 1823 se le ordenó la organización del regimiento *Dragones de la Libertad*. Habiendo emprendido la campaña de ultra Maule contra las montoneras de Benavides, Pico i Pincheira, se distinguió en el combate de las montañas de Chillán, derrotando en un desfiladero con su escuadrón una división de los guerrilleros. Días más tarde, batió completamente al total de las fuerzas de las montoneras, en las márgenes del río Diguillín. Una de sus hazañas de esa campaña fué la de haber desbaratado las fuerzas de Pico, Bocardó i Zapata en el río Chillán, matando al caudillo Zapata en el estero de las Lajuelas. Empezó después la campaña contra los Pincheiras i fué nombrado comandante jeneral de las fuerzas que cubrían la extensa línea de la cordillera, en medio de los rigores del crudo invierno austral. Batió valientemente a Pablo Pincheira en San Carlos en 1823, arrojándolo hacia la cordillera. Durante todo este tiempo sirvió bajo las órdenes del coronel don Joaquín Prieto. En 1824 fué electo diputado al Congreso Constituyente por la villa de Rancagua. En 1825 el jeneral Freire lo envió a Chillán a contener la sublevación del escuadrón de *Cazadores*, amoti-

nado en los Guindos, i en persecución de los Pincheiras. Logró evitar la desertión de las tropas en el desastre de Longaví, donde murió heroicamente el coronel don Manuel Jordan. Nombrado gobernador político i militar de Chillán, permaneció en su puesto hasta 1826, año en que fué enviado a Concepción a sofocar la sublevación del teniente-coronel Escribano. Durante su permanencia en el sur, se hizo estimar i respetar de los pueblos, haciéndose acreedor a los mayores homenajes de las Municipalidades de San Carlos, Parral i Linares. Mereció siempre las más altas pruebas de confianza de sus jefes, habiendo formado parte del Consejo de Guerra que juzgó al almirante Blanco Encalada i lo absolvió. Sus actos de abnegación i jenerosidad moral lo recomendaban no sólo como militar, sino como patriota. En la campaña a Concepción en 1826, proporcionó fondos de su peculio particular, agotando su fortuna, a las tropas del sur, para salvar las necesidades i exigencias de la situación en aquellos períodos de dificultades supremas. Sin embargo, estos actos no lograron captarle la voluntad de su jefe, el jeneral Prieto, quien lo hostilizó de la manera mas injusta hasta obligarlo a retirarse del ejército. Aun cuando no se ha hecho pública la causa de la enemistad del jeneral Prieto al coronel Torres, es fácil colegir que ella debió ser política, conociendo como se conocen en la historia los actos de caudillo político del vencedor de Lircay. Alejado del servicio activo del ejército, el coronel Torres vivió en el retiro de su hogar i en la pobreza, soportando con entereza la injusticia de que fué víctima. No será jamás justificada tan tremenda ingratitude con un jefe tan ilustre como valiente, que sirvió a Chile con la abnegación sin límites de un hijo de su raza, sin serlo, con su probidad i con su vida, en las campañas de su libertad. Falleció el coronel don Domingo de Torres, en Santiago, el 14 de agosto de 1854, de hipertrofia al corazón. Los azares de su carrera militar, tan activa como gloriosa, i los dolores de su vida, amargaron su existencia i le atrofiaron el corazón, arrebatándole al cariño de los suyos, víctima de la mas execrable injusticia.

Torres (Gregorio).—Artista pintor. Nació en Mendoza, República Argentina, en 1819. Se educó en Chile, en el Colegio dirigido por el educacionista argentino don Manuel Zapata. Recibió lecciones de dibujo i pintura en la Academia de Bellas Artes de la Universidad. Sus principales obras pictóricas son las siguientes: "El Tigre de los Llanos," "Facundo Quiroga," "Despedida de Rivadavia" i "El Gobernador Sarmiento."

Torres Saldamando (Enrique).—Cronista i biógrafo. Nació en Lima, Perú, el 14 de junio de 1846. Fueron sus padres el coronel colombiano don Pedro Torres Galindez de Oviedo i la señora Mercedes Saldamando Martínez de Mata. Su distinguida familia era propietaria de valiosas heredades en el pueblo de Huaura. El joven Torres Saldamando se formó en la opulencia i, disponiendo de cuantiosos bienes de fortuna, se educó en la Universidad de Bélgica. A su regreso al Perú, en posesión de una cultura literaria mui variada i entensa, se dedicó por afición de su buen gusto, al cultivo de las letras i en especial, a las investigaciones históricas. La índole de su carácter tranquilo i estudioso, le permitía consagrar su tiempo a esa paciente labor de la historia, que reconstruye el pasado de los pueblos, guiado por un espíritu de noble i levantado afecto hacia el pasado de su patria i de América. Adicto al teatro, se hizo, en Lima, empresario de compañías dramáticas i periodista para completar sus inclinaciones literarias i artísticas. Colaboró en diversas revistas i periódicos, con artículos de diversos jéneros, i se dió a conocer como tradicionista i biógrafo en obras de notable mérito. Publicó las siguientes valiosas producciones históricas: "Descifracion i Anotaciones del Libro Primero del Cabildo de Lima," "Biblioteca de Escritores," "Monografía de los Antiguos Jesuitas del Perú" (1882) i "Los Fundadores de Lima," impresa en Madrid en 1891. Despues de la guerra del Pacífico vino a Chile, en 1889, i continuó en Santiago su labor histórica. Sucesivamente dió a la publicidad, aparte de sus diversos artículos de la prensa, las obras denominadas: "Vida i Autobiografía del padre Diego de Rosales," "Los Títulos de Castilla en las Familias de Chile, en 1894. En los diarios i periódicos, la *Biblioteca Republicana*, *El Constitucional*, *La Libertad Electoral*, de Santiago; *La Union*, de Valparaíso; *El San Felipeño* i *La Union Liberal*, de San Felipe, insertó numerosos artículos literarios e históricos, del jénero biográfico i genealógico tradicional. Aquejado de una dolorosa enfermedad del corazón, a causa de sus desgracias de familia i de las luchas consiguientes a la pérdida de su fortuna, se postró, estando en San Felipe, hasta el grado de tener que acudir a una celda en el Hospital de aquella ciudad, en 1895. A principios del año de 1896 se trasladó a Santiago i se refugió en el Pensionado del Hospital de San Vicente de Paul, al amparo del delicado afecto de leales amigos suyos, admiradores de su talento i de sus obras. Allí, en aquel asilo de caridad, sucumbió, el 2 de abril, en medio del cariño de sus amigos i compatriotas. La legacion del Perú,

en Santiago, se hizo cargo de sus funerales. Uno de sus mas leales amigos, el distinguido literato chileno don Abraham de Silva i Molina, le consagró, en homenaje a su memoria, una hermosa necrología en la *Revista Literaria*, de Valparaíso. El señor Torres Saldamando dejó inédita una obra verdaderamente valiosa para las letras i la historia americana, titulada "Diccionario Histórico-Biográfico del Perú," escrita para complementar la obra monumental publicada con ese título por el ilustre jeneral don Manuel de Mendiburu. De sus artículos publicados en la prensa, se podrian formar varios volúmenes con las denominaciones de "Biografías i Tradiciones." Así mismo, ha quedado inédita su obra denominada "Historia de los Obispos de Santiago de Chile." Por sus obras pertenecia a la Real Academia de la Historia i a la Sociedad Jeográfica de Madrid, al Congreso de Americanistas i a la Sociedad Real de Jeografía de Lóndres. Con motivo de la cuestion de límites de Bolivia con el Perú, fué consultado, estando en Chile, por la Sociedad Jeográfica de Lima, sobre puntos en litijio, i su opinion fué tomada en cuenta en el informe oficial de dicha corporacion al Supremo Gobierno del Perú. Era un escritor ilustre i erudito, de un temperamento tranquilo i estudioso. En el diario *La Nueva República*, de 1896, publicó un artículo en su recuerdo, suscrito con el pseudónimo de *René Vinci*, el escritor peruano don Enrique Hurtado i Arias, elogiando sus cualidades de escritor i de investigador de la historia americana. Nació rico, en caudal i en ilusiones, i murió pobre de bienes de fortuna i en la mas triste orfandad. Su noble corazón, que prodigó a todo el mundo sus afectos i su ternura, lo ahogó con sus propios sentimientos. Su nombre no sucumbirá, sin embargo, porque vivirá en la historia de Chile i del Perú, pues no hai dolor ni infortunio que borre la memoria del hombre inteligente que ha escrito un libro. La pluma del escritor, es instrumento de arte, esculpe ideas i aspiraciones en el mármol i en el bronce de los monumentos i en la conciencia de los pueblos i las jeneraciones; es herramienta de trabajo para ganar la vida; es arma de combate para la defensa del derecho i es la antorcha de luz perenne que alumbró el camino del progreso a las naciones i conquista la gloria para el talento i el trabajo intelectual.

Treutler (Pablo).—Industrial i publicista. Natural de Silecia, se consagró desde mui joven a la industria de minas de carbon de piedra i a la fundicion de minerales, en Prusia. Vino a Chile en 1852. Establecido en Copiapó, capital de la rica provincia minera de Atacama, se dedicó al

trabajo de minas de plata en los célebres centros industriales de Chañarcillo i Tres Puntas. En 1859 exploró las colonias alemanas de Trumao, Unión i Osorno, haciendo estudios i levantando planos de las rejiones australes del país. En 1860 publicó en Santiago un interesante libro titulado "La Provincia de Valdivia i los Araucanos." En 1861 trabajó un mapa de la Araucanía. Auxiliado por el emprendedor industrial norteamericano don Enrique Meiggs, recorrió despues Villarrica. Mas tarde se trasladó al Perú (1865) i de ahí pasó al Ecuador i a Nueva Granada, regresando a su patria en 1867. Al llegar a su país, publicó una importante obra, en tres volúmenes, ilustrada con cuatro mapas i treinta i tres vistas fotográficas, con el título "Quince Años en la América del Sur, en las orillas del Pacífico, en la República de Chile, Perú, Ecuador i Nueva Granada." El publicista chileno don Benjamín Vicuña Mackenna, dedicó a su obra un artículo en el diario *El Mercurio*, de Valparaíso.

Tribaldo de Toledo (Luis).—Cronista colonial. De oríjen español. Vino a Chile en el período de la conquista. Narró en su "Vista Jeneral de las Continuas Guerras," las expediciones del misionero Luis de Valdivia, en 1625. Otros cronistas peninsulares hicieron idéntica labor de investigación sobre el período colonial de Chile, de los que podemos citar los siguientes: Inició esta labor histórica el viejo capitán español don Alonso de Góngora i Marmolejo, soldado de las huestes de Valdivia, residente en Santiago en 1572. Hombre de alguna cultura, desempeñó varios puestos en la magistratura judicial, por encargo de Rodrigo de Quiroga. Recordando los hechos de las campañas a que concurrió, trazó su "Historia de Chile," que terminó el 16 de diciembre de 1575. Siguió las huellas del anterior el capitán Mariño de Lóvera, nacido en Pontevedra de Galicia, en 1520, i llegado a América en 1545. Continuó la tarea de estudiar la vida del país, el padre jesuita Bartolomé de Escobar, nacido en Sevilla en 1561. Fué autor de la "Crónica del Reino de Chile." Al mismo tiempo que se escribía en Lima esa obra, Pedro de Oña terminaba su poema histórico "Arauco Domado" con el mismo propósito de elogiar a don García Hurtado de Mendoza. Pedro de Oña fué el primer poeta e historiador nacional. Nació en Angol en 1560. Se educó en Lima, en el Colegio Mayor de San Felipe i en la Universidad de San Márcos, la mas antigua de la América. Dió a luz su poema en 1596, dedicado a don Juan Andres Hurtado de Mendoza. Oña fué celebrado por Lope de Vega en su "Laurel de Apolo." Fué autor de un

canto titulado "Temblor de Lima" (1609) i de otro poema, "Ignacio de Cantabria" (1639). Falleció en Lima, de Fiscal de la Real Audiencia, en una época ignorada. Don Cristóbal Suarez de Figueroa, nacido en Valladolid, en 1578, escribió un libro, historiando la vida i hechos de don García Hurtado de Mendoza, cuarto marques de Cañete. Don Juan de Cárdenas i Criada, escribió una "Historia de Chile," con el pseudónimo de *Jerónimo de Vivar*, de la cual se conserva sólo la narracion del viaje del capitán Pastene en 1544. Fué el mas ilustre de los cronistas españoles de la colonia, el padre jesuita Diego de Rosales, autor de la "Historia Jeneral del Reino de Chile," que restauró don Benjamín Vicuña Mackenna para honra de la patria i gloria de las letras i del siglo (1870). Había nacido en Madrid, en 1603, en el seno del hogar de Jerónimo de Rosales i Juana Baptista de Montoya. Se educó en la Universidad de Alcalá. Vino a Chile en 1629. Desde su llegada al país se dedicó a la enseñanza en los colejos de su órden, en Concepcion i Santiago, i a las misiones en el territorio de Arauco. Murió en Santiago en 1667. Abarcó en su obra el período de 1492 hasta 1655. Este trabajo permaneció inédito 213 años. Por órden cronológico citaremos los demas cronistas peninsulares: Jerónimo de Quiroga (1643), escribió un compendio histórico de los sucesos principales de la conquista i guerras del reino de Chile (1636). José Basilio de Rojas i Fuentes, fué autor de otro libro sumario sobre los hechos de la conquista hasta 1672. Vino a Chile, de España, a ilustrar con su pluma nuestra era colonial i regresó en 1672. Don José Perez i García, dió remate a tan ardua como benéfica labor, en su "Historia Jeneral, Natural, Militar, Civil i Sagrada del Reino de Chile." Nació en España, en 1721, i llegó a Chile en 1752. Escribió su obra en 1808. Tambien hubo un bardo de estirpe peninsular que escribió un poema relacionado con la historia colonial. Fernando Álvarez de Toledo, escribió el poema titulado "Puren Indómito," que publicó don Diego Barros Arana en 1860. Cupo el honor de ser el primer revelador de la historia de Chile al ilustre poeta español i militar de la colonia don Alonso Ercilla i Zúñiga, que vino a este país en 1557, en compañía de don García Hurtado de Mendoza. "La Araucana" fué la primera historia de Chile. Este poema épico sirvió de crónica o historia jeneral a los contemporáneos de su aparicion, para señalar el punto de partida de la historia de este territorio de la América austral. "La Araucana," de Alonso de Ercilla, obra que llegó a Chile en 1571, despertó el deseo de escribir la crónica de los sucesos mas culminantes de la época.

Torres Saldamando (Enrique).—Cronista i biógrafo. Nació en Lima, Perú, el 14 de junio de 1846. Fueron sus padres el coronel colombiano don Pedro Torres Galindez de Oviedo i la señora Mercedes Saldamando Martínez de Mata. Su distinguida familia era propietaria de valiosas heredades en el pueblo de Huaura. El joven Torres Saldamando se formó en la opulencia i, disponiendo de cuantiosos bienes de fortuna, se educó en la Universidad de Bélgica. A su regreso al Perú, en posesión de una cultura literaria muy variada i entensa, se dedicó por afición de su buen gusto, al cultivo de las letras i en especial, a las investigaciones históricas. La índole de su carácter tranquilo i estudioso, le permitía consagrar su tiempo a esa paciente labor de la historia, que reconstruye el pasado de los pueblos, guiado por un espíritu de noble i levantado afecto hacia el pasado de su patria i de América. Adicto al teatro, se hizo, en Lima, empresario de compañías dramáticas i periodista para completar sus inclinaciones literarias i artísticas. Colaboró en diversas revistas i periódicos, con artículos de diversos jéneros, i se dió a conocer como tradicionista i biógrafo en obras de notable mérito. Publicó las siguientes valiosas producciones históricas: "Descifración i Anotaciones del Libro Primero del Cabildo de Lima," "Biblioteca de Escritores," "Monografía de los Antiguos Jesuitas del Perú" (1882) i "Los Fundadores de Lima," impresa en Madrid en 1891. Después de la guerra del Pacífico vino a Chile, en 1889, i continuó en Santiago su labor histórica. Sucesivamente dió a la publicidad, aparte de sus diversos artículos de la prensa, las obras denominadas: "Vida i Autobiografía del padre Diego de Rosales," "Los Títulos de Castilla en las Familias de Chile, en 1894. En los diarios i periódicos, la *Biblioteca Republicana*, *El Constitucional*, *La Libertad Electoral*, de Santiago; *La Unión*, de Valparaíso; *El San Felipeño* i *La Unión Liberal*, de San Felipe, insertó numerosos artículos literarios e históricos, del jénero biográfico i genealógico tradicional. Aquejado de una dolorosa enfermedad del corazón, a causa de sus desgracias de familia i de las luchas consiguientes a la pérdida de su fortuna, se postró, estando en San Felipe, hasta el grado de tener que acudir a una celda en el Hospital de aquella ciudad, en 1895. A principios del año de 1896 se trasladó a Santiago i se refugió en el Pensionado del Hospital de San Vicente de Paul, al amparo del delicado afecto de leales amigos suyos, admiradores de su talento i de sus obras. Allí, en aquel asilo de caridad, sucumbió, el 2 de abril, en medio del cariño de sus amigos i compatriotas. La legación del Perú,

en Santiago, se hizo cargo de sus funerales. Uno de sus mas leales amigos, el distinguido literato chileno don Abraham de Silva i Molina, le consagró, en homenaje a su memoria, una hermosa necrología en la *Revista Literaria*, de Valparaíso. El señor Torres Saldamando dejó inédita una obra verdaderamente valiosa para las letras i la historia americana, titulada "Diccionario Histórico-Biográfico del Perú," escrita para complementar la obra monumental publicada con ese título por el ilustre jeneral don Manuel de Mendiburu. De sus artículos publicados en la prensa, se podrían formar varios volúmenes con las denominaciones de "Biografías i Tradiciones." Así mismo, ha quedado inédita su obra denominada "Historia de los Obispos de Santiago de Chile." Por sus obras pertenecía a la Real Academia de la Historia i a la Sociedad Geográfica de Madrid, al Congreso de Americanistas i a la Sociedad Real de Geografía de Londres. Con motivo de la cuestion de límites de Bolivia con el Perú, fué consultado, estando en Chile, por la Sociedad Geográfica de Lima, sobre puntos en litijio, i su opinion fué tomada en cuenta en el informe oficial de dicha corporación al Supremo Gobierno del Perú. Era un escritor ilustre i erudito, de un temperamento tranquilo i estudioso. En el diario *La Nueva República*, de 1896, publicó un artículo en su recuerdo, suscrito con el pseudónimo de *René Vinci*, el escritor peruano don Enrique Hurtado i Arias, elogiando sus cualidades de escritor i de investigador de la historia americana. Nació rico, en caudal i en ilusiones, i murió pobre de bienes de fortuna i en la mas triste orfandad. Su noble corazón, que prodigó a todo el mundo sus afectos i su ternura, lo ahogó con sus propios sentimientos. Su nombre no sucumbirá, sin embargo, porque vivirá en la historia de Chile i del Perú, pues no hai dolor ni infortunio que borre la memoria del hombre inteligente que ha escrito un libro. La pluma del escritor, es instrumento de arte, esculpe ideas i aspiraciones en el mármol i en el bronce de los monumentos i en la conciencia de los pueblos i las jeneraciones; es herramienta de trabajo para ganar la vida; es arma de combate para la defensa del derecho i es la antorcha de luz perenne que alumbra el camino del progreso a las naciones i conquista la gloria para el talento i el trabajo intelectual.

Treutler (Pablo).—Industrial i publicista. Natural de Silecia, se consagró desde muy joven a la industria de minas de carbon de piedra i a la fundición de minerales, en Prusia. Vino a Chile en 1852. Establecido en Copiapó, capital de la rica provincia minera de Atacama, se dedicó al

trabajo de minas de plata en los célebres centros industriales de Chañarcillo i Tres Puntas. En 1859 exploró las colonias alemanas de Trummo, Union i Osorno, haciendo estudios i levantando planos de las rejiones australes del país. En 1860 publicó en Santiago un interesante libro titulado "La Provincia de Valdivia i los Araucanos." En 1861 trabajó un mapa de la Araucanía. Auxiliado por el emprendedor industrial porte-americano don Enrique Meiggs, recorrió despues Villarrica. Mas tarde se trasladó al Perú (1865) i de ahí pasó al Ecuador i a Nueva Granada, regresando a su patria en 1867. Al llegar a su país, publicó una importante obra, en tres volúmenes, ilustrada con cuatro mapas i treinta i tres vistas fotográficas, con el título "Quince Años en la América del Sur, en las orillas del Pacífico, en la República de Chile, Perú, Ecuador i Nueva Granada." El publicista chileno don Benjamín Vicuña Mackenna, dedicó a su obra un artículo en el diario *El Mercurio*, de Valparaíso.

Tribaldo de Toledo (Luis).—Cronista colonial. De orijen español. Vino a Chile en el período de la conquista. Narró en su "Vista Jeneral de las Continuas Guerras," las expediciones del misionero Luis de Valdivia, en 1625. Otros cronistas peninsulares hicieron idéntica labor de investigación sobre el período colonial de Chile, de los que podemos citar los siguientes: Inició esta labor histórica el viejo capitán español don Alonso de Góngora i Marmolejo, soldado de las huestes de Valdivia, residente en Santiago en 1572. Hombre de alguna cultura, desempeñó varios puestos en la magistratura judicial, por encargo de Rodrigo de Quiróga. Recordando los hechos de las campañas a que concurrió, trazó su "Historia de Chile," que terminó el 16 de diciembre de 1575. Siguió las huellas del anterior el capitán Mariño de Lobera, nacido en Pontevedra de Galicia, en 1520, i llegado a América en 1545. Continuó la tarea de estudiar la vida del país, el padre jesuita Bartolomé de Escobar, nacido en Sevilla en 1561. Fué autor de la "Crónica del Reino de Chile." Al mismo tiempo que se escribía en Lima esa obra, Pedro de Oña terminaba su poema histórico "Arauco Domado" con el mismo propósito de elogiar a don García Hurtado de Mendoza. Pedro de Oña fué el primer poeta e historiador nacional. Nació en Angol en 1560. Se educó en Lima, en el Colegio Mayor de San Felipe i en la Universidad de San Marcos, la mas antigua de la América. Dió a luz su poema en 1596, dedicado a don Juan Andres Hurtado de Mendoza. Oña fué celebrado por Lope de Vega en su "Laurel de Apolo." Fué autor de un

canto titulado "Temblor de Tierra" (1609) i de otro poema, "Ignacio de Cantabria" (1639). Falleció en Lima, de Fiscal de la Real Audiencia, en una época ignorada. Don Cristóbal Suarez de Figueroa, nacido en Valladolid, en 1578, escribió un libro, historiando la vida i hechos de don García Hurtado de Mendoza, cuarto marques de Cañete. Don Juan de Cárdenas i Criada, escribió una "Historia de Chile," con el pseudónimo de *Jerónimo de Vivar*, de la cual se conserva sólo la narración del viaje del capitán Pastene en 1544. Fué el mas ilustre de los cronistas españoles de la colonia, el padre jesuita Diego de Rosales, autor de la "Historia Jeneral del Reino de Chile," que restauró don Benjamín Vicuña Mackenna para honra de la patria i gloria de las letras i del siglo (1870). Había nacido en Madrid, en 1603, en el seno del hogar de Jerónimo de Rosales i Juana Baptista de Montoya. Se educó en la Universidad de Alcalá. Vino a Chile en 1629. Desde su llegada al país se dedicó a la enseñanza en los colejos de su orden, en Concepción i Santiago, i a las misiones en el territorio de Arauco. Murió en Santiago en 1667. Abarca en su obra el período de 1492 hasta 1655. Este trabajo permaneció inédito 213 años. Por orden cronológico citaremos los demascronistas peninsulares: Jerónimo de Quiroga (1643), escribió un compendio histórico de los sucesos principales de la conquista i guerras del reino de Chile (1636). José Basilio de Rojas i Fuentes, fué autor de otro libro sumario sobre los hechos de la conquista hasta 1672. Vino a Chile, de España, a ilustrar con su pluma nuestra era colonial i regresó en 1672. Don José Perez i García, dió remate a tan ardua como benéfica labor, en su "Historia Jeneral, Natural, Militar, Civil i Sagrada del Reino de Chile." Nació en España, en 1721, i llegó a Chile en 1752. Escribió su obra en 1808. Tambien hubo un bardo de estirpe peninsular que escribió un poema relacionado con la historia colonial. Fernando Álvarez de Toledo, escribió el poema titulado "Puren Indómito," que publicó don Diego Barros Arana en 1860. Cupo el honor de ser el primer revelador de la historia de Chile al ilustre poeta español i militar de la colonia don Alonso Ercilla i Zúñiga, que vino a este país en 1557, en compañía de don García Hurtado de Mendoza. "La Araucana" fué la primera historia de Chile. Este poema épico sirvió de crónica o historia jeneral a los contemporáneos de su aparición, para señalar el punto de partida de la historia de este territorio de la América austral. "La Araucana," de Alonso de Ercilla, obra que llegó a Chile en 1571, despertó el deseo de escribir la crónica de los sucesos mas culminantes de la época.

Trumbull (David).—Escritor i filósofo. Nació en Nueva York, Estados Unidos, el 1.º de noviembre de 1819. Provenia de la familia de Jonathan Trumbull, compañero de Washington en la independencia de los Estados Unidos. Se educó en la Universidad de Yale, en 1842, i en 1845 vino a Chile como sacerdote presbiteriano. Fué el fundador de la iglesia presbiteriana en Chile. Radicado en Valparaíso, fundó i redactó, en 1848, el periódico titulado *El Vecino*. En 1871 publicó *El Recuerdo* i *La Piedra*, en 1872, *El Heraldo* i en 1888, *La Aurora*, revistas destinadas a la propaganda de sus doctrinas religiosas. Sostuvo, en *La Patria*, una polémica de doctrina cristiana con el Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, presbítero don Mariano Casanova, hoy Arzobispo de Chile. Se distinguió como filántropo. Cooperó a la fundación de la Sociedad de la Escuela Blas Cuevas i la Escuela Popular de Valparaíso. Fué presidente de la Sociedad Bíblica de aquel puerto. Falleció en Valparaíso el 2 de febrero de 1889. Fué el fundador i apóstol mas

ilustre de la iglesia libre i evangélica en Chile.

Turenne (Jorje).—Inventor. Nació en Burdeos, Francia, en 1816. Llegó a Chile en 1829. Introdujo en el país las primeras máquinas de vapor. Radicado en Talca, se dedicó a la fabricación de órganos para iglesias. Obras suyas son los que existen en el templo de la Merced i en la Iglesia Matriz de Talca. Regresó a su patria en 1857, i después de un nuevo viaje a Chile, volvió a Europa en 1859. Establecido en Constitución, emprendió la navegación fluvial por el río Maule i fué inventor de un vapor muy raro que denominó *Concha Anfibia*, el cual se exhibió en Valparaíso. Era una embarcación destinada a remolcar en mar i en tierra. Estos barcos son hoy muy comunes en Inglaterra, en el Támesis. Mas tarde inventó un piano-violín, bastante curioso, i un barómetro automático, que anunciaba, por sí sólo la presión de las diferencias atmosféricas, los cambios de tiempo con un aparato mecánico de campanillas. Falleció en 1885.



U

Uriburu (José E.)—Diplomático i majistrado. Natural de la República Argentina, ha servido a su país en el ejército, en la diplomacia i en la administracion pública. En el escalafon militar de su patria figura con el grado de jeneral. Durante varios años desempeñó, con elevado carácter, el cargo de Ministro Diplomático argentino en Chile. Ocupó en Santiago el distinguido puesto de Decano del Cuerpo Diplomático. En el curso del gobierno de los presidentes Santa María i Balmaceda, contribuyó, con su espíritu conciliador, al mantenimiento de la paz entre ambos países con motivo de los debates internacionales por la antigua cuestion de límites. La sociedad chilena ha tenido para el señor Uriburu las mayores i las mas delicadas distinciones por su nobleza de sentimientos americanistas. Ha sido el representante diplomático americano mas popular i querido en Chile. Cuando la revolucion del Congreso de 1891 puso termino a la administracion constitucional del Pre-

sidente Balmaceda, en las batallas de Concon i Placilla, aquel ilustre e infortunado majistrado encontró refugio i asilo diplomático en la Legacion argentina. El señor Uriburu gestionó con el Gobierno revolucionario las garantías legales i de la civilizacion para el majistrado vencido i derrocado del poder. No habiendo alcanzado del Gobierno revolucionario las consideraciones de respeto a que tenia derecho el ilustre Presidente Balmaceda, este infortunado majistrado puso fin a sus dias en el asilo diplomático de la Legacion argentina (19 de setiembre de 1891) para salvar su dignidad personal i a la Legacion de un vejamen político-popular. A su regreso al Plata, en 1892, fué electo Vice-presidente de la República i presidente del Senado argentino. El señor Uriburu es una de las mas altas personalidades, por las condiciones especiales de su noble carácter, de la República Argentina i de la América del Sur.



V

Valdes (Adolfo).—Poeta i periodista. Nació en Cali, Colombia, el 25 de julio de 1840. Hizo sus estudios de humanidades en un colegio de Bogotá. Muy joven, en 1859, se hizo soldado, enrolándose voluntario en el ejército del gobierno constitucional del Presidente Ospina, para combatir la revolución del general Mosquera. Vencido con su jefe, se asoció al movimiento restaurador del poeta Julio Arboleda. I aquellos dos poetas-soldados debían ser mártires de la espada! Concurrió a toda esa terrible campaña, que terminó con el suplicio de Arboleda, luciendo los grados de sargento mayor, a pesar de su juventud. Derrotado en los campos de batalla, salió proscrito de su patria en 1863, dirigiéndose al Perú. En Lima se hizo periodista, soldado de la pluma. Al estallar la guerra contra España en el Pacífico, en 1866, se trasformó de nuevo en guerrero i asistió al glorioso combate del 2 de mayo. Se batió, al lado del Ministro José Gálvez i del bravo Borda, desde la torre de la Merced, contra la escuadra peninsular en el ataque del Callao. Retirado del ejército, cumplido su deber militar americanista, volvió a las tareas de la prensa. Redactó en Lima el periódico político festivo, *El Cascabel*, i la fina i aguda sátira de sus escritos, le concitó el odio i las persecuciones de partido, viéndose agredido i gravemente lesionado en su organismo. Desde ese cobarde atentado quedó con su salud resentida. Vino a Chile en 1873 i se encontró con una brillante i distinguida pléyade de literatos americanos, con los cuales fraternizó. Se hallaban en Santiago el poeta colombiano Jorge Isaacs; el publicista brasileiro Luis Guimarães Junior; el estilista argentino Santiago Estrada; el triste e infortunado bardo peninsular Augusto Ferrán; el poderoso tribuno cubano Antonio Zambrana i otros ilustres ingenios continentales, i en su seno encontró noble afecto. Publicó un periódico festivo i orijinal *El Salón*, en el que vertía el chiste de su orijinal fantasía. Uno de sus artículos bellísimos de ese tiempo, es el titulado "El Bastón," lleno de gracia i de novedad. La nota alegre era una chispa fulgurante de su talento de poeta tierno i melancólico. Hermosas i delicadas poesías insertó

en la prensa literaria de esa época, sobresaliendo las tituladas "A mi Madre," "A María," "El Peregrino" i "El Proscrito." De sus composiciones jocosas podemos citar las denominadas: "Dolce Farniente," "La Crinolina," "Fraí Modesto," "La Lei del Embudo," "Cuento" i "Amor Parlamentario." Reagravada su fatal dolencia causada por el atentado de Lima, se refugió en el "Hospital de Caridad" de Valparaíso. Atendido con la mas esquisita ternura por las hermanas de caridad, murió en ese asilo-dejando inédito un hermoso "Canto a la Virjen." El escritor americano, Tafur, consagró un bello i tierno libro a su memoria. Poeta del dolor i la desventura, vivió errante por la América, en pos de un ideal que sólo encontró en la tumba: la libertad. El infortunio fué su suerte i sucumbió en un asilo de caridad, sin patria i sin amores, expiando la desdicha del talento. En nuestra obra del destierro, publicada en Bogotá en 1891, "*Prosistas i Poetas de América Moderna*," ofrendamos un capítulo a su recuerdo de mártir del pensamiento en América.

Valdes (Rafael).—Escritor i filántropo. Orijinario de Venezuela, militó en las filas de la revolución de la independencia de su patria, Nueva Granada, Colombia, Ecuador i el Perú. Fué amigo i compañero de armas de los jenerales Sucre i Bolívar. Muertos estos ilustres patriotas, fué proscrito de su país por el gobierno unitario que sucedió al período de la independencia. Se estableció en Copiapó, capital de la rica provincia minera de Atacama, en la época del auge de su esplendor industrial. Allí formó su hogar i tuvo dos interesantes hijos, a los cuales dió el nombre de Sucre i Bolívar Valdes, en memoria de sus ilustres amigos i compañeros de armas, los gloriosos jenerales de América. El joven Sucre, sucumbió en temprana edad, en Santiago, agobiado por el estudio. Bolívar Valdes, destinado a la marina en su niñez, se separó de la armada muy joven por haber hecho la defensa del sargento Terencio Garrido, que dió muerte sobre la cubierta de la *Esmeralda* al teniente Vicente Carvallo. Mas tarde fué militar i concurrió a la campaña del Pacífico, en 1879

i 81, en calidad de ayudante del jeneral don Manuel Baquedano. Falleció en Chillan, en 1900, siendo profesor del Liceo. Don Rafael Valdes, se dedicó a la minería en Copiapó i fué un distinguido benefactor social. Jefe de la Logia Masónica de Copiapó, brilló siempre por su espíritu cívico i su elevado sentimiento de noble filantropía. Escritor espiritual e ingenioso, dotado de un talento crítico verdaderamente orijinal, colaboró en el diario *El Constituyente*, de Copiapó, con artículos i poesías del mas delicado chiste. Es célebre en Atama "El Cuindo", cancion social de aguda sátira para la época. En 1866, fué asesinado en su domicilio por un criado infiel, inducido por el incentivo del robo. Su nombre ha sido recordado en Atacama, por el Club Copiapó, en la "Escuela Rafael Valdes," plantel de educacion destinado a la educacion secundaria de las jóvenes de la provincia.

Valdivia (Pedro de).—Conquistador de Chile. Nació en Castuera, en la Dehesa de la Serena, en España, en 1500. Fueron sus padres don Pedro Onens de Melo i la señora Isabel Gutiérrez de Valdivia. Desde 1520 se inició en la carrera de las armas, en las campañas de Flandes con Carlos V. Despues concurrió a las campañas de Milan i Pavía. En 1535 vino a América i se distinguió en la conquista de Venezuela. Breve tiempo despues pasó al Perú i en 1840 emprendió la conquista de Chile. Fundó las ciudades de Santiago, Valdivia i otras poblaciones i murió en la batalla de Tucapel, el 1.º de enero de 1854. Fué un guerrero ilustre por su talento, su valor i sus virtudes privadas i cívicas. Las cartas que escribió de Chile al Emperador Carlos V, constituyen la primera fuente de noticias históricas exactas de este país, en el primer período de la conquista, por cuyo mérito debe ser considerado el precursor de la historia de Chile. En 1855 se elevó la capilla de la Vera Cruz en Santiago, en el sitio que ocupó su casa habitacion (calle de Mesías). En 1875 erigió una estatua, de mármol, a su memoria el intendente de Santiago i esclarecido historiador de Chile, don Benjamin Vicuña Mackenna, en el cerro Santa Lucía. Se han publicado varias obras históricas en su recuerdo por publicistas nacionales.

Vallés i Soler de Aragonés (Eurique).—Diplomático. Fueron sus padres don Salvador Vallés de Bellver de Manso-Suan i doña Francisca Paula Soler de Aragon i Aragonés. El señor Vallés Soler de Aragonés, es el sucesor directo, por la línea de sus señores padres, de la antigua i noble familia Salariega de Vallés de Manso-Suan de Santa María de Bellver, provin-

cia de Barcelona. Hizo sus estudios en la Universidad de Barcelona primero i mas tarde en la de Madrid. En esta última obtuvo, despues de brillantes pruebas, el título de Licenciado en ciencias administrativas, políticas i de abogado. Muy joven, a los 18 años, se inició en la carrera diplomática, prestando sus servicios en las embajadas de España, Roma, Constantinopla, Washington, Londres i Berlín. En las tres últimas legaciones fué primer secretario. En 1880, habiéndose suscrito ya el tratado de paz de España con el Perú, fué el señor Vallés acreditado en esa nacion en el carácter de Encargado de Negocios. Negoció i firmó en Lima el tratado de paz de Chile con España, motivo por el cual se hizo acreedor al alto aprecio de los chilenos. En 1884, fué nombrado Ministro Residente de España en Chile i en 1888, Ministro Plenipotenciario. Condecorado por las mas grandes potencias, posee la Gran Cruz de la Orden del Mérito Naval, La Cruz de la Corona de Prusia, el título de Caballero del Santo Sepulcro de Jerusalem, Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica i otras de las naciones mas adelantadas de Europa.

Vatier (Carlos).—Ingeniero. Oriundo de Francia, se educó en la Escuela Central de Artes i Manufacturas de Paris. Radicado en Chile, ha dedicado todos sus esfuerzos al desarrollo de la minería. Ha impulsado esta industria nacional en varios importantes centros de produccion mineral del territorio. Ha sido jefe del establecimiento de los Maitenes en el mineral de las Condes i representante de los accionistas franceses en el valioso mineral de Huanchaca. En Atacama, Coquimbo i Concepcion, ha cooperado al progreso industrial de Chile. Su mas constante afán ha sido la implantacion de la industria de elaboracion del hierro en Chile. Ha recorrido todas las zonas del país, del norte i del sur, estudiando la siderurjía, minería i metalurjía del hierro para establecer su elaboracion industrial. Ha publicado varios estudios científicos de sus experimentos i exploraciones regionales i en especial un valioso libro titulado "La Metalurjía del Hierro en Chile," que fué presentado a la Exposicion de Minería de Santiago en 1894. Ha recorrido el país, en comision del Gobierno, reuniendo datos i muestras de minerales de hierro para presentar en la Exposicion de Buffalo. El Gobierno de Chile lo ha comisionado para que estudie en la mencionada Exposicion norteamericana i continental la aplicacion de la electricidad a la industria del hierro. Aparte de la designacion oficial del Gobierno, el señor Vatier representará en el certámen internacional de

Búfalo, a las Sociedades de Minería i Fábril de Santiago de Chile. La prensa ha reconocido que el señor Vatiér está suficientemente preparado por sus estudios i el profundo conocimiento que tiene de nuestro país, para hacer conocer, tanto en Europa como en Estados Unidos, los grandes recursos i ventajas de todas clases que ofrece a este respecto nuestro país.

Varela (Héctor Florencio).—Periodista i tribuno. Nació en Buenos Aires, República Argentina, en 1833. Fué su padre el ilustre publicista argentino Florencio Varela, mártir de la tiranía de Dictador Rosas. Se educó en los colejos de su ciudad natal. Huérfano a una temprana edad i siendo el primojénito de su familia, tuvo, desde sus mas juveniles años, que buscar en el trabajo el pan de su adorable madre i de sus pequeños hermanos. Víctima su ilustre padre de la dictadura de Rosas, que murió asesinado por los sicarios de Oribe en las puertas de la imprenta de *El Comercio del Plata*, en Montevideo, que ilustraba con su talento. Varela se proscribió de su patria i se consagró al comercio en Rio Janeiro. Cuando la victoria del jeneral Urquiza, en la batalla de Monte Caseros, en 1852, derrocó al Dictador Rosas del poder, Varela regresó a sus hogares i fundó en Buenos Aires el diario *La Tribuna*. En las columnas de ese diario Varela se conquistó universal celebridad como brillante periodista. *La Tribuna*, que fué el primer diario de su tiempo en el Plata, era para la juventud argentina un vasto escenario para lucir su inteligencia. Fué el primer diario que introdujo las correspondencias europeas en el periodismo argentino. Siendo muy joven en esa época el poderoso orador i publicista español Emilio Castelar, en el período juvenil de su iniciación literaria, en *La Tribuna*, de Varela, encontró amplio campo para la preconización de sus ideas republicanas en América. Varela reveló en *La Tribuna* su orijinal i hermoso talento i se conquistó gloria literaria americana i europea. Fué, así mismo, ese diario, la columna de su hogar i de su familia, bajo cuyo techo se olvidaron las desdichas i los dolores del destierro. Según la pintoresca frase del poeta Olegario Víctor Andrade, *La Tribuna*, fué en el Plata, "el pertero de la gloria" para la juventud. Desde esa época Héctor Florencio Varela, participó activamente del movimiento político de su país, alcanzando prestigio popular como valeroso i elocuente tribuno en los comicios cívicos, en los centros sociales i en los círculos donde se desenvuelve el progreso intelectual. Bien pronto su talento lo llevó a desempeñar altos puestos públicos i administrativos. Fué Ministro en Montevideo i Plenipoten-

ciario del Uruguay en Europa. Se encontró en el Congreso de la Paz, en Jinebra, en 1866, en cuya tribuna libre asombró con su elocuencia a los hombres mas eminentes del Viejo Mundo, en una improvisación incomparable que hizo en defensa de la democracia en América. Un representante de Suiza, formuló cargos injustos contra los Estados Unidos, que Varela se creyó en el deber de refutar i desvanecer en aquella asamblea de hombres ilustres de todas las naciones. Varela se ganó las simpatías de todos los delegados del Congreso, siendo felicitado por Garibaldi, el héroe de la unidad de Italia. La prensa de Europa i de América lo congratuló por tan hermoso triunfo de su talento i de su elocuencia. *La Tribuna*, de Buenos Aires; *El Mercurio*, de Valparaíso, i *El Comercio*, de Lima, como los diarios mas importantes del continente, le tributaron sus homenajes de admiración, reproduciendo su bello discurso. De regreso a su país, publicó un hermoso libro con el título de "Elisa Lynch," después de un viaje al Paraguai. En 1871 visitó a Chile, recorriendo la República desde Copiapó a Santiago. En la capital de Atacama fué festejado por la Sociedad de Artesanos, cuya escuela visitó, i por la redacción i los obreros del diario *El Copiapino*. Pronunció hermosos discursos, prestijando la idea de fundar en París un periódico americanista, que representara los intereses jenerales del hemisferio. En Santiago fué patrióticamente recibido, encontrando cooperación para su proyecto en el Gobierno i entre los hombres de caudal i de letras. Después viajó por las repúblicas del Pacífico, perseverando en su propósito de propaganda continental en Europa. En marzo de 1872, fundó en París el periódico *El Americano*, que sostuvo hasta 1873. Esa publicación abogó por los intereses de América, haciendo conocer los adelantos de las instituciones del Nuevo Mundo. Reveló los talentos mas conspicuos de la América i las riquezas i los progresos de las diversas naciones del continente americano a la Europa, combatiendo la frialdad de las relaciones que existían entre las naciones de ambos hemisferios. El estudio programa de *El Americano*, es una obra maestra de su pluma, talvez la mas elocuente de su vida literaria. En *El Americano*, publicó, además de los estudios políticos e históricos de su talento, brillantes semblanzas críticas i literarias sobre los publicistas, poetas, magistrados, militares, capitalistas, industriales i estadistas mas ilustres de América. Durante su permanencia en París publicó los libros titulados "Revolución de Lima" i "Almanaque de *El Americano*," dejando inconclusa la novela denominada "Misterios de Lima." Mas tarde fué agente colonizador del Plata

en Italia. En Turín publicó i redactó el periódico titulado *La Italia i el Plata*. En 1884 fué nombrado Cónsul Jeneral de la República Argentina en España. En Madrid fundó i redactó el periódico titulado *España i América*. Traslado a Barcelona como agente de colonización de su patria, redactó en esa ciudad el periódico titulado *El Barcelonés*. Uno de sus mas notables discursos pronunciados últimamente, fué el que improvisó a nombre de América en la inauguración del monumento a Cristóbal Colon, en Barcelona, en 1888. De sus numerosas producciones intelectuales, nos es grato citar las siguientes: "Páginas Sueltas," coleccion de artículos; "Byron," leyenda histórica de su juventud; "Almanaque Porteño," suscrito con el pseudónimo de *Orion*, "José Mármol," "Hilario Ascasubi," "Emilio Castelar," "José Benito Gaytan" i "Bartolomé Mitre," estudios biográficos. En 1888 redactó, en Buenos Aires *El Porteño*, i publicó la novela denominada "La Virtud de una Coqueta." Falleció en Rio Janeiro en 1896.

Vendel-Heyl (Luis Antonio).—Educativista ilustre. Nació en Paris en 1786. Vino a Chile en 1840. Salió de Francia a bordo del buques-escuela *La Oriental*, como director de los jóvenes estudiantes que viajaban en esa nave. El naufragio de ese buque en la costa de Valparaíso, lo obligó a quedarse en Chile. Nombrado profesor de griego i de latin en el Instituto Nacional, fué uno de los mas ilustres catedráticos de su tiempo. En 1842 se le eligió miembro de la Facultad de Filosofía i Humanidades de Chile i en 1844, profesor de literatura i de griego de la Universidad. En 1848 publicó su obra titulada "Sumario de la Historia de Grecia i Roma." Despues de haber vivido consagrado al profesorado, falleció en Santiago el 12 de febrero de 1854. El historiador chileno don Diego Barros Arana, dice que en la historia de la Instrucción Pública en Chile se dirá algun día que Vendel-Heyl fué uno de los ilustrados profesores que ha honrado la enseñanza de este país.

Vera i Pintado (Bernardo).—Ilustre poeta i patricio de la revolucion de la independencia. Nació en Santa Fé de la Vera Cruz, en las riberas del Puraná, en 1780. Provenia de una familia distinguida, descendiendo en linea directa del Licenciado don Juan Torres Vera, uno de los primeros fundadores de la Real Audiencia de Chile en 1566. Hizo sus primeros estudios en las antiguas i famosas Universidades de Córdoba, distinguiéndose como un alumno aventajado en todos los ramos de su carrera. Siendo muy joven, se opuso a todas las cátedras de la Uni-

versidad de San Felipe, en Santiago, donde terminó sus cursos superiores de leyes. Profundamente conocedor de los clásicos latinos, era un joven de los mas ilustrados de su época, pudiendo competir en cualquiera de los ramos de leyes, artes, cánones i letras con sus mismos maestros. De poderosa memoria, se sabia con admirable precision todos los autores célebres de latin, teniendo la cualidad sobresaliente de la improvisación. Don Miguel Luis Amunátegui, en su "Crónica de 1810," pinta al doctor Vera i Pintado con las siguientes pinceledas: "Don Bernardo de Vera, junto con ser un consumado doctor, tan sabio como los mas sabios de sus colegas, era, ademas, un literato que habia leído, releído i aprendido de memoria los clásicos latinos; i era, ademas todavía, un poeta-fácil i ameno, que componia versos de amor a las damas, e improvisaba en los convites brindes festivos e ingeniosos, talento raro entre los doctos i estimados miembros de la Universidad de San Felipe." Encarriado con Chile, optó por la carrera de abogado en este país de su educación, negándose a seguir a Buenos Aires a su tío político el Presidente Pino cuando se le nombró virrei. Aparte de sus altas cualidades de inteligencia, reunia el doctor Vera en su persona las mas bellas prendas de carácter, que lo hacian acreedor a las simpatías de toda la sociedad chilena. De gallarda figura, sus facultades de talento i su nobleza de sentimientos le conquistaban las distinciones de que disfrutaba en el seno de la aristocracia colonial, mereciendo la amistad de los hombres mas conspicuos de su época. Tal era el poeta de la revolucion de la independencia. Educado para la carrera legal, i conociendo a fondo el derecho, no obstante sus relaciones con los funcionarios i los magnates de la sociedad colonial, abrigaba ideas de la mas absoluta libertad respecto de las instituciones que rejian a las nacionalidades de América. Tan pronto como se difundieron las noticias de los sucesos políticos de España, en 1808, el doctor Vera se reunia en casa de don Juan Antonio Ovalle i de don José Antonio de Rojas, para comunicarse las ideas que les sujeria la situación de la península. Es evidente que se trataba entre ellos de los ideales i propósitos de libertad de este país del dominio español. Sorprendidos en sus reuniones, fueron perseguidos i apresados por el representante del rei i acusados de alta traición al soberano, i como reos de lesa patria secuestrados en los castillos militares de Valparaíso. De este modo fué el doctor Vera i Pintado de los primeros mártires i precursores de la revolucion de la independencia. En 1810 i con motivo de su prisión,

se manifestó francamente en sus ideas i principios en el Memorial que presentó para defenderse de la acusación que se le hacia. Depuesto el presidente García Carrasco por su causa, que se encarnó en el Cabildo i en el pueblo, el doctor Vera i Pintado entró a actuar en la política del nuevo régimen. Ligado por vínculos de profunda amistad con los revolucionarios de Buenos Aires, mantenía comunicaciones con Rivadavia, que debía ser uno de los fundadores de la vasta i poderosa nacionalidad del Plata. Organizada la primera Junta Gubernativa de Santiago i obtenida su libertad, el doctor Vera, en 1810, puso su talento, su juventud i sus bienes de fortuna al servicio del nuevo régimen republicano. En 1811 fué nombrado por el Gobierno patriota de Buenos Aires agente diplomático para arreglar con las autoridades chilenas las cuestiones de la revolución. Llamado de Buenos Aires, rehusó siempre alejarse de Chile. En 1814, el desastre de Rancagua lo obligó a trasladarse a Mendoza para evitar las persecuciones de la reconquista peninsular. Regresó a Chile en 1817, con el carácter de secretario i Auditor Jeneral de Guerra del Ejército de los Andes, habiendo conservado su empleo hasta despues de la batalla de Maipo. Despues de este período de su historia, se consagró a las labores del foro i del periodismo, habiendo sido uno de los primeros impulsores de la literatura política nacional. En 1824 fué electo diputado al Congreso Constituyente i fué designado presidente de esa alta corporación parlamentaria. Cuando las disensiones civiles agitaban al país, se alejó de las contiendas de los partidos militantes. Él, como ciudadano patriota, no reconoció otra afiliación política que la de adicto a la causa de la independencia. Sin ambiciones ni querellas personales, no buscó ni la fortuna ni el favor del poder por medio de los servicios políticos. Desinteresado patriota se retiró a su tranquilo hogar cuando la libertad del país se afianzó en sus instituciones. Elevando su pensamiento a las rejiones serenas del ideal, cantó la victoria de la patria i las glorias de sus héroes en el primer *Himno Nacional*, cuyo solo recuerdo basta para su celebridad en nuestra historia. En el segundo aniversario de la independencia de Chile compuso tres himnos patrióticos para conmemorar las glorias i los heroísmos de sus hijos ilustres. Compañero de Camilo Henríquez, colaboró en *La Aurora de Chile* i en los demas periódicos que iniciaron la era de la cultura literaria de la República. Este ilustre ciudadano falleció en Santiago el 27 de agosto de 1827, a una edad bien juvenil aun, cuando la lozanía de su talen-

to prometía nuevas obras de cultura, arte i progreso al país. Su nombre ha sido recordado en la "Galería de Hombres Célebres de Chile" (1854) i en otros libros históricos, i sus poesías conservadas en diversas obras de seleccion literaria como títulos de gloria.

Verdöllin (Luis).—Humanista. Natural de Francia, vino a Chile en 1850. Fué profesor, muy ilustrado, de humanidades en la Quinta Normal de Agricultura. En 1854 publicó tres interesantes textos para la enseñanza de la lectura. Mas tarde se trasladó a Buenos Aires.

Versin (M.).—Educador. Natural de Francia, vino a Chile en 1829. Fué profesor del Colejio de Chapuá en Santiago. Falleció en Concepcion en 1849, dedicado a la enseñanza.

Vezzosi (Agustin).—Profesor. Hijo de Italia, vino a Chile a enseñar su bello idioma en el Instituto Nacional. Publicó una "Gramática Italiana", que fué aprobada por la Universidad, para el aprendizaje de la juventud. Ese magnífico texto ha sido adoptado en la República Argentina i en Montevideo.

Vico (Juan Domingo).—Educacionista. Era natural de la República Argentina i vino a Chile en la época de la emigración de la Dictadura de Rosas. Fué visitador de escuelas. Publicó en la Serena un libro titulado "Instrucciones a los maestros primarios de la provincia de Coquimbo." Su trabajo ha quedado como un magnífico guía pedagógico en Chile. De regreso a su país, falleció militando en el periodismo.

Vic-Tupper (Guillermo de).—Ilustre militar. Nació en la isla de Guernsey, Inglaterra, el 28 de abril de 1800. Provenia de ilustre estirpe británica i de guerreros. Llevaba en sus venas la noble sangre del jeneral Broock, el héroe del Canadá, pues era hijo de una hermana de tan glorioso soldado. Por naturaleza de raza tenia nobles instintos de guerrero, la índole lo inclinaba a la carrera de las armas, pero cuando comenzaba a ser joven, en 1815, la guerra continental terminaba en Waterloo, donde el duque de Wellington le puso término venciendo al primer capitán del siglo, a Napoleon Bonaparte, que habia amenazado, como Carlos V, someter a su albedrío i a su gloria la soberanía de Europa i del mundo. Adquirió su primera educación en el colejio de Enrique IV, en Paris, i mas tarde se trasladó a Barcelona, bajo la dirección de un tío paterno que desempeñaba las funciones de cónsul de Inglaterra en aquella ciu-

dad española. En Barcelona, la capital industrial de España, se dedicó al comercio, contrariando, sin duda, sus inclinaciones. Allí vivió ajitándose en un círculo social que sólo le ofrecía, por la índole de su temperamento impresionable, las aventuras galantes que son, en esa tierra clásica del amor i las mujeres hermosas, también lides de paladines caballerescos. El poeta Lord Byron cantó en su poema de "Childe Harold," el amor i la belleza de las gallardas hijas de España, que lucen en sus fascinadores ojos i en su incomparable rostro, la luz i la hermosura de su cielo deslumbrador. Gallardo i revestido de excepcionales atractivos, el joven de Vic-Tupper se conquistó el corazón de una dama de alta alcurnia como la suya, i de la aventura de sus amores resultó un duelo en el que la espada vencedora que esgrimiera en el campo del honor, le obligó a proscribirse a América. Antes de partir hacia el Nuevo Mundo, en 1821, quiso visitar, por última vez, su amada isla patricia i su hogar de Guernsey, i desplegando, desde el peñón histórico que mecía con sus brisas su cuna, las alas, como un ave de vuelo poderoso, cruzó los mares en pos de las costas de Rio Janeiro. Recorrió el Brasil i el Plata i desde Buenos Aires, se trasladó a Chile en 1822. Se narra que en marzo de 1822, se presentó en Santiago al coronel don Jorge Beauchef, el joven don Guillermo de Vic-Tupper, que a la sazón contaba sólo 22 años, solicitando formar parte de la expedición pacificadora de Valdivia. El coronel Beauchef comprendió que el joven voluntario sería un soldado intrépido i lo enroló con satisfacción en sus filas. Desde aquel momento Vic-Tupper, fué nombrado capitán de caballería i ayudante de la división. La misión del coronel Beauchef era la de ir a devolver la tranquilidad a Valdivia, donde la guarnición militar se había sublevado en 1821. El joven capitán de caballería que de manera tan original se había enrolado en el ejército de la República, era inglés de oríjen i hacia pocos días que había llegado a la capital. Nacido en la isla de Guernsey,—tan célebre mas tarde por el destierro del célebre poeta frances Victor Hugo, en el período napoleónico, su espíritu de raza lo llevó hacia la vida movible del mundo, a imitación de las olas que habían mecido su cuna. Unido por la amistad i nobleza de la carrera militar al coronel Beauchef, desde 1822 lo vinculó un estrecho i levantado afecto al ilustre soldado, que fundó nuestro primer instituto de guerra. Mas tarde, en 1828, cuando el coronel Beauchef se retiró del ejército, de Vic-Tupper lo reemplazó en el mando del antiguo i famoso batallón *Pudeto*, 8.º de línea. Bajo las órdenes del

coronel Beauchef hizo de Vic-Tupper la campaña de pacificación de Valdivia, en la que se dió a conocer por la intrepidez de su carácter i el brillo de su valor. A su regreso fué ascendido al grado de capitán de granaderos, con cuyo título emprendió la campaña del Perú en 1823, que fué meramente marítima desde Arica al Callao. De Arica se trasportó a Coquimbo i desde este puerto se dirigió a Talcahuano i de ahí a Valdivia en 1824, formando parte en la expedición libertadora de Chiloé, al mando del jeneral Freire. Todo el rigor de esa campaña le correspondió soportarlo al batallón *Pudeto*, en cuyas filas formaba el joven i denodado capitán de Vic-Tupper, como cuerpo de vanguardia. Al desembarcar en Chiloé tomó el famoso batallón *Pudeto* el castillo de Chacao, pero se vió deshecho, casi hasta en sus últimos tercios, en la sangrienta acción de la vega de Mocopulli, en la que atacó a los realistas a la bayoneta i en columnas cerradas. Éste es uno de los rasgos militares mas gloriosos del coronel Beauchef. El bravo capitán de Vic-Tupper mereció por su extraordinario comportamiento en esta refriega, el ascenso al grado de sarjento mayor. Las penurias i los desastres de esta expedición no desanimaron al valiente joven soldado, i en 1826 emprendió la segunda campaña libertadora del archipiélago, habiéndole correspondido coronar el primero, al frente de sus bravos granaderos, las alturas de Bellavista, por cuya victoria, que dió la libertad a Chiloé, obtuvo el título de teniente, coronel. Como si una lei fatal de su destino lo guiase a través de las tumultuosas vicisitudes de las guerras civiles, en las que inició su carrera de soldado, en aquel mismo año fué mandado con el comodoro Wooster a apoyar al jeneral Aldunate para devolver la paz a Chiloé, en la sublevación del sarjento Fuentes en favor de la restauración en el poder del jeneral O'Higgins, que se hallaba proscrito en el Perú. De vuelta de esta expedición, de felices resultados para el orden público, se le envió a la Araucanía en la campaña de persecución de las montoneras de los Pincheiras. Internándose por el valle de San Fabian de Alico, que posee uno de los climas mas benignos de Chile, cumplió independientemente su misión, sirviendo de eslabón a las divisiones militares que llevaron a término aquella memorable campaña. La división del teniente coronel de Vic-Tupper fué la que abasteció de víveres a las tropas expedicionarias i las escalonó a través de las cordilleras. Le correspondió la parte mas difícil i penosa de la campaña, pero él la cumplió dignamente, sometándose con toda abnegación a la severa consigna del deber militar. En 1828 se produjo en

el país una serie de pronunciamientos revolucionarios, habiendo correspondido al teniente-coronel de Vic-Tupper la dura tarea de sofocarlos. Uno de esos motines de cuartel fué promovido por el coronel Urriola i cupo a Tupper perseguir a los revoltosos hasta el valle de Colina. Electo Presidente de la República el jeneral don Francisco Antonio Pinto, que proclamó la Constitución liberal en 1828, en 1829 se declaró en armas en su contra el jeneral Prieto, protestando de su exaltación al poder supremo del Estado. El jeneral Pinto abdicó el mando, delegando la suma del poder público en el vice-presidente don Ramon Vicuña. La revolución se desarrolló en el país al amparo del ejército del sur que mandaba el jeneral Prieto, proclamado su caudillo. El noble Tupper, ascendido al grado de coronel i comandante del batallón Pudeto, permaneció fiel al gobierno constitucional. Es tradicional que el 13 de noviembre, el jeneral Freire se presentó en el claustro de San Agustín i pretendió someter a su obediencia, para secundar los planes de la junta revolucionaria, a los batallones acuartelados allí, el número 7.º i 8.º de línea. En aquel preciso momento llegó al cuartel el coronel Tupper i llamando a la tropa a la disciplina, obligó a Freire a retirarse corrido i desairado. En la mañana del 14 de diciembre de 1829 tuvo lugar en los potreros de Ochagavía la batalla de ese nombre, entre las fuerzas del gobierno i las de la revolución. El coronel Tupper, apostando sus cañones a las casas de Ochagavía, fué el único jefe que no aceptó el convenio que entregó el poder al jeneral Prieto. Una partida famosa, denominada la *Partida del Alba*, penetró a Santiago, en aquellos días, i saqueó varias casas, profanando hogares de familias respetables. La delicada esposa del coronel Tupper, que, convertido en ciudadano chileno por el amor a la patria adoptiva, había fundado una familia ilustre en nuestra distinguida sociedad, fué salvada de la ferocidad de aquella turba de bandoleros por el piadoso obispo Vicuña, cobijándola en su propio palacio. Herido en los mas nobles sentimientos de hidalguía i de dignidad, por aquel atentado bárbaro, el coronel Tupper hizo renuncia del mando de su cuerpo el 17 de diciembre i solicitó su traslación a Coquimbo. El jeneral Freire, le aceptó la renuncia i lo destinó al lugar que pedía. Se disponía a embarcarse en Valparaíso, con su familia, Tupper, cuando se le presentó de incógnito i fujitivo el propio jeneral Freire, que huía de los desleales adversarios que sobre la fé de los tratados de Ochagavía dominaban desde el poder supremo de la nación. En el alma jenerosa i heroica del bravo militar no cabía el rencor, i

al ver a su jefe proscrito i perseguido, se unió a él i a su suerte con toda la lealtad de su alma. El infortunio de su caudillo debía acompañarlo hasta el sepulcro. Una nueva faz se abrió para su vida de soldado. Asociado al destino del jeneral Freire, levantó bandera de rebelión contra el jeneral Prieto i dirijió una proclama al batallón Pudeto, llamándolo a sus filas en el lenguaje franco i característico de su corazón sin dobleces ni cobardías. Habiéndose embarcado para Talcahuano con su batallón, se dirijió a las islas de Juan Fernandez para tomar el vapor *Aquiles*. Allí, despues de un episodio audaz, en el que intentó, con suerte desventajosa, tomar por sí solo el mencionado buque, sufriendo fiero rechazo, regresó a Talcahuano al seno de sus soldados. Su arribo a ese puerto despertó regocijo popular, tocándose las campanas de la iglesia por su feliz regreso. Repuesto de las heridas de aquel abordaje del *Aquiles*, se dirijió a Chillán, cuya plaza sitiaban el coronel Vial i el coronel Cruz. Decidido el ataque jeneral de la plaza sitiada, se confió al coronel Tupper el asalto. La audaz tentativa, llevada a cabo el 9 de marzo de 1830, resultó infructuosa. Allí estuvo en inminente peligro su preciosa vida. Desde el campo de batalla escribía a su bella esposa, que sólo aspiraba a vivir en su hogar al lado de sus hijos. La guerra le tenía fatigada el alma. Unido al jeneral Freire, que había llegado con su división de Coquimbo, por el puerto de Talcahuano, se dirijió con su ejército a Talca, donde los esperaba el jeneral Prieto con su ejército. A la vista del campo de Cancha Rayada, Tupper propuso al jeneral Freire repetir el golpe que Ordoñez dió a San Martín en 1818 en aquellos parajes. Freire se opuso sin alegar razones, nada mas que por capricho de su destino fatal. Engañado Freire, como en Ochagavía por Prieto, escalonó su ejército en las márgenes del Lircaí, el 17 de abril de 1830, sobre el llano funesto de Cancha Rayada. Freire tenía sólo 1,500 soldados, de los cuales la tercera parte era de caballería. El ejército de Prieto era superior en número i por su composición militar, pues tenía en sus filas al famoso *Carampangue*, a los *Granaderos* i a los *Cazadores*, fuera de la artillería. Iniciada la célebre batalla de Lircaí, Prieto arrolló la caballería del coronel Vial i puso en descubierto a la infantería que mandaba Tupper. En esa situación, la metralla de los cañones de Prieto destrozaba las filas de los bravos cuerpos de Tupper. Este indomable jefe, para salvar sus batallones deshechos, atacó a la bayoneta, intentando un holocausto estéril. Pronunciada la derrota, el denodado Tupper fué el último en retirarse del campo del desastre.

Muerto su caballo de guerra en la batalla, montó a la grupa del comandante de artillería don José D. Amunátegui, mas tarde jeneral, i alcanzado por una partida de jinetes, fué hecho prisionero. Rendido i habiendo entregado su espada, fué cobardemente ultimado a sable por los soldados que lo habian tomado cautivo, por mandato de innoble oficial. Acaso se ejecutó esa feroz inmolacion con orden de jefe superior o le alcanzó el infortunio de su caudillo por no haberse presentado a reconocer el convenio de Ochagavía. Así terminó su brillante carrera de militar ilustre el glorioso coronel Tupper, a quien debe la causa liberal de Chile una estatua por haberse inmolado por su programa de reformas en las batallas. En el Cementerio Jeneral de Santiago se conservan sus cenizas en una tumba que recuerda en la inscripcion de su lápida su nombre ilustre, merced a la piadosa memoria de su familia. En la "Galería de Hombres Célebres de Chile," se ha consagrado una página a su conmemoracion gloriosa. El eminente jurisculto, comentarista de la Constitucion de 1833, don Jorje Huneeus, dedicó un libro a su memoria, con el título de "Recuerdos de Familia." El coronel don Guillermo de Vic-Tupper fué un benemérito patricio que consagró a Chile, su patria de adopcion, en la que fundó una familia ilustre, los bríos de su brazo i las nobles energías de los altivos amores de su alma, para conquistarle la libertad política i la emancipacion de sus instituciones republicanas.

X Viel (Benjamin).—Ilustre militar. Nació en París, Francia, el 21 de enero 1787. Fueron sus padres don Claudio Benjamin Viel, abogado en el parlamento i en los consejos del rei, i Mme. Rosa Ann Gometts. En 1801, a los 14 años, sentó plaza de soldado raso en un regimiento de húsares del ejército de su patria. Durante cinco años concurrió a todas las campañas de la Europa central, ascendiendo al grado de cabo de escuadra despues de la batalla de Austerlitz (1805) i a sarjento, despues de Jena i de Eilau (1806). En 1809 fué ascendido a sub-teniente i enviado a España a las órdenes del mariscal Soult. Durante tres años hizo la campaña de la península, encontrándose en los combates de Busaca i Salamanca. En 1813 regresó a Francia, para emprender la campaña de Rusia, i ascendido a teniente de ejército, fué agregado a la Guardia Imperial. Al lado de Napoleon I se batió, en 1814, en Champaubert i en Montrivail, donde fueron destrozados 20.000 rusos comandados por el jeneral Sacken. El teniente Viel, por su bravura en la batalla de Champaubert, fué condecorado por Napoleon Bonaparte, nombrán-

dolo, en Champaña, Caballero de la Orden de la Reunion, creada por Napoleon en Holanda en 1811. Despues de la permanencia de Napoleon en la isla de Elba, ascendido al grado de capitán, Viel pasó a organizar el Regimiento N.º 6 de Cazadores, i a la cabeza de una compañía de ese cuerpo se batió en Waterloo en 1815. Un escritor de su tiempo, publicaba el siguiente estudio histórico de su vida en el diario *La República*, de Santiago, en 1868, con motivo de su fallecimiento (domingo 16 de agosto): "Destruído el poder de Napoleon, don Benjamin Viel quedó, sin embargo, sirviendo en el ejército de la restauracion, hasta abril de 1817, en que hizo su renuncia, embarcándose para Buenos Aires para ofrecer sus servicios a los revolucionarios americanos, que sostenian entónces, con tanto ardor como gloria, la causa de la independencia nacional. El Gobierno argentino le dió el grado de sarjento mayor de caballería, en noviembre de 1817, i lo envió a Chile a servir en el ejército del jeneral San Martin. Sus conocimientos militares, su valor incontrastable, su ardoroso entusiasmo i hasta su gallarda presencia, lo hicieron estimar desde luego por los jefes i oficiales del ejército chileno. El comandante Viel estrenó sus armas en la desastrosa jornada de Cancha Rayada, desplegando, aun en medio de la confusion i del desórden, esa intrepidez heroica que distingue al buen soldado frances i que le era característica. En la retirada del ejército mostró tambien el espíritu de órden i de disciplina que caracterizan a los veteranos, de tal manera que, desde esa época, llamó preferentemente la atencion del jeneral O'Higgins que no cesaba de recomendarlo como un valiente i como un oficial experimentado. En las cargas de caballería de la jornada de Maipo, desplegó el comandante Viel ese mismo ardor, i mereció ser condecorado a la vez por los gobiernos de Chile i de Buenos Aires. Despues de esa gran victoria, el comandante Viel fué enviado al sur a batirse contra los bandidos que, denominándose últimos defensores de los derechos del rei de España, asolaban las provincias inmediatas a la frontera araucana. En esa guerra atroz en que los vencidos eran degollados sin piedad, i en que se peleaba con el valor que infunde la desesperacion, don Benjamin Viel se ilustró con numerosas proezas, hasta que las tropas de su mando fueron batidas en la funesta jornada del Pangul, en setiembre de 1820. Salvado de esa derrota, el Director O'Higgins le encargó que reconcentrase las milicias de la actual provincia del Maule, i que con ellas defendiese contra el enemigo vencedor, el paso del rio Itata. En esta i otras campañas se ocupó el comandante Viel hasta 1823, época en que fué ascendi-

do al grado de coronel de Cazadores a Caballo, i llamado a Santiago. En esa época turbulenta de nuestra historia política, Viel se distinguió por su afección a la causa liberal, al mismo tiempo que por su lealtad al Gobierno constituido. Su nombre está vinculado a muchos de los sucesos políticos de ese tiempo, pero la historia recomienda siempre su honradez militar i su constancia en el servicio. En 1827, además, hizo una nueva campaña contra las bandas de los Pincheira, bajo las órdenes del jeneral don José Manuel Borgoño; i poco tiempo despues recibió el mando en jefe de todo el ejército del sur, hasta que en 1829 fué reemplazado en este cargo por el jeneral don Joaquín Prieto. Entónces, una revolucion formidable amenazaba el orden de cosas existentes. El jeneral Prieto, a la cabeza del ejército del sur, marchaba contra Santiago para derrocar el Gobierno. El coronel Viel sirvió en el ejército de éste i se ilustró en las jornadas de Ochagavía i de Lircay. Derrotado el ejército del jeneral Freire en esta última batalla, don Benjamín Viel se retiró con casi toda la caballería hasta la provincia de Coquimbo, desplegando en esa marcha esa ardorosa decision que no lo abandonó nunca; i no depuso las armas sino en virtud de un tratado, que al fin no fué cumplido por el nuevo Gobierno. Borrado entónces del escalafón del ejército, el jeneral Viel pasó diez años alejado del servicio militar i del movimiento político, hasta que en 1841, elevado a la presidencia de la República el jeneral don Manuel Búlnes, fué reincorporado al ejército en su antiguo grado, i nombrado comandante jeneral de armas de Santiago, destino que desempeñó durante algunos años. Por fin, en 1849, fué enviado a Valdivia en comision del servicio; en 1851, fué nombrado intendente de la provincia de Concepcion i jeneral de brigada de los ejércitos de la República. La revolucion que estalló en aquella provincia en ese mismo año lo encontró viejo, cansado del servicio i sin fuerzas para para luchar una vez mas en las azarosas contiendas de la guerra civil. Sorprendido por los revolucionarios, no pudo oponer a los planes de éstos la resistencia que el Gobierno le había encomendado, i se vió en seguida envuelto en mil contrariedades que pusieron a prueba la entereza de su alma. Desde entónces el jeneral Viel vivió ajeno a la política i al servicio militar. Las enfermedades i los años produjeron en su ánimo una prostracion mental que lo redujo a un doloroso estado de demencia; pero su familia, que lo ha visto desaparecer en medio del dolor de sus numerosos amigos, debe recordar, llena de un justo orgullo, que el jeneral don Benjamín Viel lega en las páginas de la historia de su patria adoptiva, un

nombre glorioso por su valor de soldado, por la rectitud de sus convicciones i por una lealtad nunca desmentida". Falleció en Santiago, el 15 de agosto de 1868.

Villarino (Francisco).—Catedrático. Nació en Buenos Aires, en 1808. Muy joven vino a Chile i se consagró al comercio. En 1849 fundó un colejo en Santiago. Publicó algunas obras i redactó el diario *El Mercurio*, de Valparaíso. Fundó en esa ciudad marítima, donde falleció, una familia ilustre, que ha ejercido, toda su vida, el apostolado de la enseñanza. El Colejo de las señoritas Villarino, ha sido prestigioso i popular en Valparaíso.

Visconti (Anibal).—Periodista i profesor. Natural de Italia, vino a Chile en 1887. Dedicado a empresas mercantiles, en Santiago, se dirigió al Perú en 1890. En Lima publicó una serie de artículos en los diarios sobre la política internacional. En ese año puso en escena, en el Teatro Municipal, un drama histórico, titulado "Atahualpa," escrito en italiano, que alcanzó éxito lisonjero, siendo felicitado por el Presidente Morales Bermudez. Traducido al castellano por un autor chileno, fué representado por el artista español Prado en el Teatro Nacional, de Valparaíso. A su regreso a Chile del Perú, el señor Visconti, se dedicó al periodismo. Tomó la direccion i redaccion del periódico italiano *El Eco de Italia*, de Valparaíso. Los sucesos políticos de 1891, lo envolvieron en su torbellino por sus francas ideas de oposicion al Gobierno constitucional del Presidente Balmaceda i de simpatía a la revolucion del Congreso. A principios de 1892, se hizo cargo de la redaccion i direccion del diario de la colonia italiana *La Italia*, de Valparaíso. Escribió ese diario hasta 1896. Fundó a fines de este año el periódico *La Italia Ilustrada*, notable revista quincenal, que alcanzó gran éxito. A principios de 1898 emprendió un viaje de estudio por todo el país, dando conferencias en las principales ciudades. En Serena, Copiapó, Taltal, Iquique, Tacna, Concepcion i Santiago, dió interesantes lecturas sobre temas de la historia de Italia. De sus conferencias públicas podemos citar las tituladas: "Torquato Tasso i la Poesía Italiana en 1500;" "El Oríjen del Poder Temporal de los Papas;" "El Porvenir de las Clases Trabajadoras;" "Las Relaciones entre la Iglesia i el Estado en Italia;" "Garibaldi i la revolucion i la unidad de Italia" i "La Colonia Italiana en Chile." Mas tarde trasladó su periódico internacional *La Italia Ilustrada*, a Santiago, i no correspondieron los resultados a los sacrificios de su empresa. Habiéndosele ofrecido

la reduccion del diario *La Prensa* de Curicó, se hizo cargo de esa publicacion, en 1899, permaneciendo al frente de ella hasta el presente. Creada en 1901 la clase de italiano en el Instituto Técnico Comercial, de Santiago, fué nombrado profesor del ramo por el Ministro de Instruccion Pública. Animado del propósito de servir a este pais, presentó, en 1891, al Supremo Gobierno de Chile, un "Memorial," sobre la cuestion de Tacna i Arica, ofreciéndose para desempeñar una mision oficial en esas provincias. Es un curioso documento histórico. El señor Visconti colabora en varios diarios del pais i es un escritor ilustrado i de viva imaginacion.

Vivar (V́ctor L.)—Periodista i viajero. Natural del Ecuador, vino a Chile en 1890, proscrito por sus idens políticas. Radicado en Valparaíso, primero, en 1891, fué segundo redactor del diario *El Imparcial*; poco más tarde, redactó en Santiago, el periódico *El Censor*, en el que manifestó sus aficiones a la historia, publicando el "Diario Militar," del jeneral de la independencia de Chile, don José Miguel Carrera.

En 1892 colaboró en *El Porvenir* i sirvió el cargo de vice-cónsul del Ecuador en Santiago. En 1893 publicó la obra inédita del historiador chileno don Benjamín Vicuña Mackenna, "El Washington del Sur," dedicada a reseñar la vida del ilustre jeneral Sucre. De regreso a su pais, fué bárbaramente fusilado en Quito, en 1896, pored jeneral Franco, acusado de cabecilla de montoneras. Su sacrificio produjo honda i jeneral emocion en el Ecuador por los martirios que sufrió antes de subir al cadalso. Apóstol de una idea, fué mártir de la fuerza i uno de los héroes de la revolucion de su patria.

Vivero (Domingo de).—Poeta i periodista. Natural del Perú, se distinguió como poeta i periodista en los diarios i revistas de Lima. Colaboró con hermosas poesías líricas en *El Perú Ilustrado*. Visitó a Chile, en viaje de estudio i de recreo, i publicó algunas poesías en la prensa de Santiago. Falleció en Lima en mayo de 1901. La prensa de Lima le tributó unánimes i justicieros elojios por su ilustracion i talento.



W

Waldeck (Federico de).—Jeógrafo i viajero. Nació en Praga, el 16 de marzo de 1766. En 1782 emprendió con el famoso viajero Lavallant, sus primeras exploraciones en el África austral. En 1788 regresó a París i se consagró al dibujo i a la pintura, siendo su maestro M. David Prudhomme. En 1793 se hizo soldado de la República Francesa. Hizo las campañas de Italia i de Egipto hasta 1801. En 1807 i 1808 recorrió los mares de la India i en 1819 vino al Pacífico con Lord Córdhane i recorrió la América Central. En 1822 publicó en Lóndres una obra titulada "Descripción de las Ruinas de Guatemala." En 1832 recorrió Méjico i en 1836 presentó a la Sociedad de Jeografía los tesoros de sus colecciones científicas americanas. En 1838 publicó su hermoso libro titulado "Viaje Pintoresco i Arqueológico en la provincia de Yucatan." En 1869 exhibió en la Exposición de Bellas Artes de París dos hermosos cuadros de su pincel, que representaban ruinas americanas, con la denominación de "Ocios de un Centenario." Falleció en París el 29 de abril de 1875. Era un jeógrafo i dibujante notable. Artista i viajero, conservaba en sus estudios las descripciones mas completas de los países que recorría en sus exploraciones.

Walker (Juan).—Industrial. Nació en Birmingham, Inglaterra, en 1804. Pertenecía a una familia de comerciantes de alto crédito en la Gran Bretaña. Su padre fué Lord Corredor de Birmingham, en donde se conserva su retrato en memoria de sus servicios. Por la línea materna, provenia de una ilustre estirpe de batalladores políticos de tradiciones históricas, los Ashley, conservadores de las antiguas creencias religiosas, los cuales combatieron, hasta la época actual, a los gobiernos de la reforma, durante siglos, contando mas de un mártir en su raza. Don Juan Walker vino a Chile en 1820. El viaje que efectuó a América entónces, tuvo por objeto arreglar con los gobiernos de Chile i del Plata una cuestión de armamentos adquiridos en Birmingham en la época de la independencia. Radicado definitivamente en este país, se dedicó a la exportación de productos minerales para Ingla-

terra. Asociado a su hermano don Alejandro Walker, elaboró faenas industriales en Vallenar i otros centros mineros del norte. Unido en matrimonio con la señora Mercedes Martínez, fué el fundador de la familia de su apellido i de la que proviene el literato i político chileno don Carlos Walker Martínez, jefe del Partido Conservador. Falleció en Valparaíso en 1847.

Walkins (Guillermo).—Catedrático. De origen británico, vino a Chile en 1838. Fundó en Valparaíso, en 1839, el Seminario Ingles. Después de un viaje a Europa, se estableció en Copiapó, donde, durante varios años, fué profesor de ingles en el Liceo de la capital de Atacama.

Walton (Mr.).—Artista pintor. De origen ingles, se estableció en Chile hace mas de veinte años. Radicado en Valparaíso, se ha dedicado al jénero del retrato, en el que ha conquistado celebridad. En 1901 ha efectuado un viaje de estudio i de recreo a Europa. *W.H. (Sano)*
W.N. - 21 - may - 1904. - + 1917.

Wells (Tomas).—Impresor i tipógrafo. Hijo de la América del Norte, llegó a Chile en 1827, procedente de New York. Fundó en Valparaíso un pequeño establecimiento tipográfico, del cual era propietario. Por su imprenta se publicó el periódico *El Mercurio de Valparaíso*, que mas tarde ha alcanzado tan brillante como poderoso prestigio. Hoy *El Mercurio*, publica dos ediciones diarias, una en Valparaíso i otra en Santiago. Wells regresó a su país, en 1833, dueño de una fortuna adquirida en el taller tipográfico.

Werneck de Aguilar (José Pedro).—Diplomático. Nació en Rio Janeiro, Brasil, en 1827. Desciende de una de las mas antiguas familias del Imperio. Se educó en la Academia de Olinda en Pernambuco. Obtuvo su título de abogado en 1851 i en 1857 ingresó en la carrera diplomática como adicto a la Legación de Austria-Hungria. En 1858 fué ascendido a secretario de la Legación i en 1867, a Encargado de Negocios. En 1872 fué promovido a secretario de la Legación en Prusia i en 1881 a Encargado de Negocios en Chile. Durante su permanencia

en Chile se hizo estimar por su noble carácter i la benevolencia de su trato. Tenia predileccion por los hombres de letras, a los cuales visitaba con marcada cordialidad. En 1889, fué nombrado Ministro del Brasil en el Paraguai.

Wheelwright (Guillermo).—Industrial. Nació en el puerto de Newburg Post, Estado de Massachussets, en la América del Norte, en 1798. Era descendiente de una familia de puritanos que perteneció a los fundadores de colonias en la Nueva Inglaterra, América del Norte. Adquirió sus primeros conocimientos en ese pueblo de libertad, donde la religion de los iguales es el derecho. A la edad de 12 años se enroló en la marina. Cuando contaba 24 años, era ya capitán de un buque de comercio que frecuentaba las costas argentinas. Allí mismo tuvo un día la desgracia de perder su nave, en el banco llamado de Ortiz, hoy barrio de Buenos Aires. Con tal motivo, se radicó en el Plata. El naufrago se refugió en la hospitalaria tierra argentina. Gobernaba a la sazón don Bernardino Rivadavia esa República (1822). Dos años después, en 1824, se trasladó a Chile. Presidia los destinos del país el jeneral don Ramon Freire. En Valparaíso tomó el comando de un buque mercante que hacia su itinerario entre ese puerto i Panamá. Así vivió algunos años, desconocido su jenio e ignorada su iniciativa, recorriendo i estudiando las costas del Pacífico. El futuro industrial i empresario se ocultaba en la pobreza i en el aislamiento. Fatigado de su larga permanencia en el mar, se avecinó en Guayaquil, en el Ecuador, donde fué nombrado cónsul de los Estados Unidos. En 1829 regresó a Chile. Por esa misma época estableció una línea de vapores entre Valparaíso i Cobija. También introdujo en Copiapó, capital de Atacama, el alumbrado de gas hidrógeno. El industrial comenzaba a manifestar su intelijencia. En 1840 organizó el servicio de vapores de la Compañía de Navegación del Pacífico, entre Valparaíso i Panamá. Los primeros buques que hicieron la carrera de esa ruta marítima, se denominaban el *Chile* i el *Perú*. Poco después descubrió un depósito de carbon de piedra en el Morro de Talcahuano i lo aplicó a la navegación de sus vapores. Contra la opinion del viajero i jeólogo británico Mr. Carlos Darwin, que habia opinado que el carbon fósil de Chile no servia para las industrias, Wheelwright lo puso en práctica en el vapor *Chile*, en 1843. Mr. Guillermo C. Biggs, cuenta que él presencié la prueba de ese combustible nacional, contemplando a Wheelwright, en mangas de camisa, al frente de la isla Quiriquina, de Talcahuano, avivando las hornillas como

un fogonero para hacer marchar el buque, logrando vencer las resistencias de las parrillas de la máquina despues de una cruda noche de afanoso esfuerzo. El publicista argentino don Juan Bautista Alberdi, en la notable biografía que publicó de Wheelwright, dice que el esforzado industrial dotó a Chile de ferrocarriles i al Pacífico de la navegación a vapor, planteando la explotación de las minas de carbon de piedra de Talcahuano en 1841. El historiador chileno don Benjamin Vicuña Mackenna, afirma, en su estudio titulado "Los Pañales de la Marina Nacional," que Wheelwright explotó 4,000 toneladas de carbon fósil en 1841 en las minas del Morro de Talcahuano. En 1851 construyó el ferrocarril de Caldera a Copiapó, el primer camino de hierro de la América del Sur, que fué inaugurado el 4 de julio, aniversario de la independencia de los Estados Unidos. Poco mas tarde, inició los trabajos del ferrocarril de Valparaíso a Santiago. Propuso al Supremo Gobierno el proyecto de unir por medio de una vía férrea, el Pacífico al Atlántico, es decir comunicar a Chile con la República Argentina atravesando la cordillera i las pampas. En 1863 se trasladó al Plata, para dirigir la reconstrucción del ferrocarril del Rosario a Córdoba. ¡Rara coincidencia del destino! En 1822 habia naufragado en la Caleta de Quilmes, en Buenos Aires, i en 1863, hacia partir desde ese punto la línea férrea del Rosario. Falleció en Londres, el 26 de setiembre de 1873, estando dedicado a dar impulsos a las empresas industriales de América. En enero de 1877, se inauguró en Valparaíso una estatua de glorificación de su memoria que le ha erijido la gratitud de Chile.

Wiener (Carlos).—Publicista i diplomático. Nació en París, Francia, i se educó conforme al rango de su distinguida familia. Vino a Chile, por primera vez, en 1876 en viaje de estudio i de recreo, desde el Perú, donde habia desempeñado una misión diplomática en 1874. En ese año publicó en París una obra titulada "Ensayo sobre las Instituciones Políticas, Religiosas, Económicas i Sociales del Imperio de los Incas." Poco después dió a la prensa un trabajo denominado "Las Últimas Esploraciones Jeográficas de América." En 1879 publicó en *El Siglo*, de París, una serie de artículos en defensa de Chile, que se encontraba empeñado en la guerra contra el Perú i Bolivia. Vino, por segunda vez, a Chile en 1884, en el carácter de canciller de su patria. En 1886 hizo conocer los productos fabriles del país en la Sociedad Jeográfica Comercial de París. En 1887 se distinguió como uno de los mas abnegados benefactores del pueblo,

en el curso de la terrible epidemia del cólera que asoló al país i a la capital. Durante tres meses sirvió personalmente a los atacados del flajelo en el Lazareto Frances. Como un soldado en campaña hizo la guardia, de día i de noche, en ese asilo de beneficencia, vijilando i atendiendo a las víctimas del asolador microbio de la India. Regresó a Francia en 1888 i publicó en París un hermoso libro titulado "Chile i los Chilenos," estudiando en todas sus facetas a este país que tantas simpatías supo inspirarle i en cuya sociabilidad se conquistó las mayores distinciones. Volvió a Chile en 1891, cuando los luctuosos acontecimientos de la revolución habían cambiado, casi por completo, su fisonomía nacional.

Wilson (Henry L.).—Diplomático. Distinguido hijo de los Estados Unidos, ha representado a su país como Ministro Diplomático en Chile. Se ha conquistado las mas elevadas distinciones públicas i sociales, por la nobleza de su carácter. A su regreso a los Estados Unidos, en 1901, ha manifestado la honrosa opinion que le merece Chile como nacionalidad de grandes instituciones de progreso en la América del Sur.

Wilson (Mateo).—Industrial. Oriundo de Inglaterra, vino mui jóven a Chile, cuando todavía se encontraba en embrion la industria del carbon de piedra en nuestro país. Fué uno de

los fundadores del pueblo industrial de Lota i mas tarde ocupó puestos de distincion en la Compañía Esplotadora de Coronel i Lota i en el establecimiento carbonifero del señor Schwager, Fué, durante varios años, vice-cónsul de Inglaterra en Lota. Falleció en ese pueblo en 1900. La prensa del sur le dedicó sentidos artículos necrolójicos.

Wooster (Cárlos).—Ilustre marino. Nació en New Haven, Estado de Connecticut, en la América del Norte, en 1780. En 1812 se alistó en la marina de guerra de los Estados Unidos e hizo las campañas navales contra Inglaterra. En 1817 vino a Chile, al mando del bergantín *Columbus* e ingresó a la marina nacional, dándosele a su buque el nombre del *Araucano*. Se encontró en la toma de la fragata española *María Isabel*, en Talcahuano, el 29 de octubre de 1818. Hizo la expedicion libertadora del Perú, en 1820, con Lord Cochrane. En 1822 i 1823, hizo las campañas de Valdivia i de Chiloé. En 1826 condujo a las costas de Bolivia al jeneral Santa Cruz, Ministro Plenipotenciario entónces de ese país en Chile. En ese año fué ascendido al grado de contra-almirante de la marina chilena. Falleció en San Francisco de California, en 1849, en una extrema pobreza. Su nombre i sus servicios no han sido olvidados en Chile. En 1854 se le dedicó una hermosa biografía i su retrato en la *Galería Nacional de Hombres Ilustres de Chile*.

Y

Yates (Juan).—Distinguido marino. Nació en Inglaterra, en 1824. Provenía de una familia de marinos que habían tomado parte en la guerra de separación de los Estados Unidos. Vino a Chile muy joven i se dedicó a la navegación en las islas de las Guaitecas, Guayanetos i Chonos, haciéndose un navegante práctico en los canales i estuarios del sur. Mas tarde, exploró la costa comprendida entre Palena i Puerto Montt. En 1834 era práctico de la *Beagle*, que dirigió a través de los archipiélagos de las Guaitecas i Guayanetos, hasta el cabo Tres Montes. La *Beagle* conducía entonces a su bordo al almirante Fitz Roy. Años después el bravo marino Yates pilotó al benemérito capitán inglés en la costa occidental de la Patagonia, i puede decirse que tanto Fitz Roy como Yates comprometieron la gratitud de la nación, el uno con su ciencia, el otro con su gran experiencia i vastos conocimientos locales; pues, sin la colaboración del uno con el otro no se hubiera levantado el plano de las costas de esas rejiones. Mas tarde, en 1871, el práctico Yates conducía la *Chacabuco*, en las costas occidentales patagónicas, al archipiélago de los Chonos, al río Aysen, a la península de Taitao, al río de los Huemules, al canal de Puluque, i en todas esas aguas llenas de bajos i de rocas dirigía su nave con toda sangre fría i pericia marinera, contribuyendo poderosamente al éxito de la expedición llevada a cabo, por el entonces capitán de corbeta, i mas tarde contra-almirante, don Enrique M. Simpson, que mandaba la *Chacabuco*. Sirvió de práctico al teniente de la marina chilena don Agustín Garrao, en 1873, en el reconocimiento de la rejión del Palena, i, en unión de don Antonio Emhard, colon alemán de Llanquihue, i de don Carlos Burns, de Ancud, fundó el primer establecimiento de esas rejiones. El notable marino don Juan Yates empleó la gratitud de la nación chilena, i en particular de la provincia de Chiloé; sin embargo, este ilustre marino, que era un plano vivo de las innumerables islas i canales de los archipiélagos

del sur, murió casi ignorado en el seno de la familia que se formó en nuestro país. Falleció en la isla Guehúe, en agosto de 1900. El diario *La Cruz del Sur*, de Ancud, consagró a su memoria un hermoso artículo necrológico. Marinos como don Juan Yates, son verdaderos héroes de los mares i progresistas impulsores de la civilización en los países que tienen la gloria de contarlos como sus abnegados servidores.

Yuste (Pedro).—Librero i agente consular. De oríjen español, vino a Chile en 1840 i se estableció en Santiago en 1842, con la primera "Librería Española" que se fundó en la capital. Esta librería pasó, mas tarde, a ser propiedad de don Augusto Raimond i de ella se organizó la "Librería Central," que es al presente de don Mariano Servat. Habiéndose trasladado a España el señor Yuste, fué nombrado Cónsul de Chile en Barcelona. Mas de un cuarto de siglo desempeñó las funciones de ese cargo, colocándose a la altura de los primeros agentes consulares de Chile en Europa. Era el señor Yuste el Cónsul que mas estenso servicio de información hacía al país, sobre toda materia que pudiera interesar al Gobierno o a los ciudadanos. El *Diario Oficial*, ha publicado, en el curso de mas de veinte años, interesantes comunicaciones de su ilustrada actividad. Amaba a Chile i a los chilenos como a sus propios compatriotas. Los marinos i los viajeros de Chile que pisaban las playas de Barcelona, encontraban algo de su patria en el hogar del respetable anciano. Falleció en Barcelona en abril de 1901. Su pérdida fué deplorada como una desgracia nacional por la prensa de Chile. Su nombre queda asociado a muchos trabajos del Gobierno, i de las sociedades de Fomento Fabril i Nacional de Agricultura, de Santiago, con quienes mantuvo constante información. Los chilenos no podemos olvidar a tan digno como abnegado servidor del progreso i del crédito de nuestra patria.

Z

Zambrana (Antonio).—Publicista i orador. Nació en la Habana, Cuba, en 1846. Se educó en la Universidad de su ciudad natal i obtuvo su título de abogado en 1867. En 1868 se enroló en el primer contingente revolucionario, compuesto de Espinal, Mendoza, Trujillo i Morales, para emancipar a Cuba del dominio de España. Reunido en Camagüey con el jeneral don Manuel Quesada, fué nombrado su secretario i ayudante. Formó parte del primer directorio de la revolución que presidían Agramonte, Betancourt, Cisneros i Sanchez, secundando la obra emancipadora de Carlos Manuel de Céspedes emprendida en el oriente de la isla. En 1869 se le encomendó, con Agramonte, la redacción de la primera Constitución Cubana, que fué aprobada por la Cámara de Representantes del Camagüey, Oriente i las Villas, i proclamada como Código de la nueva República, el 10 de abril, en Guaimaro. Nombrado secretario de la Cámara, se dió tiempo para tomar parte en algunos combates en el curso de las labores legislativas. Su poderosa facultad de tribuno, de una elocuencia admirable i arrebatadora, le dió un ascendiente incontrastable en el ejército libertador. En 1873 se dirigió a los Estados Unidos, a estimular con su palabra fascinadora el sentimiento de fraternidad americana en favor de la causa de libertad de Cuba. Dió notables conferencias públicas en Irving Hall, de Nueva York, rodeado del cariño i del prestigio de la emigración de su patria. Pasó a Méjico i, asociado al jeneral Quesada, recorrió la América en demanda de auxilios para la revolución de Cuba. Vino a Chile, en ese año, como misionero de fraternidad continental, i fué acogido con entusiasmo por la juventud i la sociabilidad de esa época. Los hombres públicos i los escritores mas notables de ese tiempo, le ofrecieron un banquete de solidaridad americana en el Cerro de Santa Lucía. Su fama de orador extraordinario se afianzó con los hermosos discursos que pronunció en las reuniones públicas de Santiago. Su celebridad de escritor, se hizo popular con su bella novela cubana titulada "El Negro Francisco." Se publicó en Chile una edición de esta obra, que circuló con profusión en todas las esferas sociales i tuvo un éxito tan

ruidoso como la "Cabaña del Tío Tom," por las ternezas de sus episodios. Zambrana permaneció algun tiempo en Santiago, cooperando al progreso de las letras en el seno de la juventud. Fué uno de los fundadores de la Academia de Bellas Letras, en cuya tribuna deleitaba con su palabra a la mas culta sociedad de la capital. Escribió diversos artículos para las revistas literarias i la prensa diaria. A su regreso a Cuba continuó su labor separatista de España, en el destierro i en la isla, cumpliendo gloriosamente su deber de republicano. Es autor de una obra titulada "República de Cuba."

Zañartu (Luis Manuel de).—Servidor público de la colonia. Nació en la ciudad de Oñate, provincia de Guipuzcoa, en España, el 10 de setiembre de 1720. Fueron sus padres don José Zañartu i la señora Antonia de Iriarte. Vino a Chile con sus padres en 1830, atraídos sus progenitores por esa corriente de emigración española que se estableció hacia América en 1720 desde los puertos de Vizcaya. En 1757 se dedicó al comercio de España, habiendo efectuado un viaje a la península para trasportar mercaderías. Su primera remesa de importación valía mas de cien mil pesos, que en moneda de aquella época representaba un capital de un millon a la del día en nuestro país. Rico propietario de valiosos edificios i de quintas agrícolas i de recreo en Santiago, tanto en el centro de la ciudad como en el barrio de la Cañadilla, construyó los famosos molinos del Carmen. Su casa principal de comercio estaba establecida en Valparaíso. Nombrado Corredor de Santiago, rijió los destinos de la capital en el curso de mas de veinte años, en los períodos de los gobiernos de Gil de Gonzaga, Morales, Jáuregui i Benavides. Ejerció su autoridad de un modo terriblemente severo, estableciendo un régimen penal implacable para esterminar los crímenes que perpetraba el bandalaje. Hizo construir el Presidio Urbano para los criminales i con el trabajo diario de los reos i condenados a presidio, levantó el célebre e histórico Puente de Cal i Canto, sobre el rio Mapocho, obra monumental que se ostentó mas de un siglo en la capital i que el progreso

moderno hizo desaparecer para canalizar ese río metropolitano. El Puente de Cal i Canto fué construido en un período de 13 años i costó doscientos mil pesos, siendo la única obra municipal de Santiago verdaderamente monumental. Fué demolido durante la administracion del Presidente Balmaceda, en 1888, para reemplazarlo por un puente de hierro sobre las obras de cantería de la Canalizacion del río Mapocho. El Puente de Cal i Canto se principió en 1767, bajo la direccion del Corredor don Luis de Zañartu i por los planos del ingeniero don José Birt. Se terminó esta obra colosal en 1779. Este magistrado de temple indomable para el trabajo i la aplicacion de la lei, falleció en Santiago el 15 de abril de 1782. Fundó la familia de su nombre i ha dejado una tradicional leyenda de su apellido como el mas estricto perseguidor de los delincuentes. Fué temido i respetado como la encarnacion de la justicia i de la moralidad públicas.

Zapata (Manuel).—Educacionista. De origen argentino, vino a Chile en la época de la emigracion de la Dictadura de Rosas. Fundó en Santiago el Colejio de su nombre (Colejio de Zapata), en la calle de la Catedral, frente al Congreso. En ese plantel se educó la juventud mas distinguida de su tiempo, tanto de Chile como del Perú. Los primeros textos que se publicaron en Chile, fueron escritos para la enseñanza de sus cursos. Despues el señor Zapata fué empleado en la Universidad. Cuando el jeneral don Bartolomé Mitre fué electo Presidente de la República Argentina, nombró al señor Zapata Director del Colejio Nacional de Buenos Aires. El nombre del señor Zapata, como educacionista ocupa un lugar preferente i honroso en el bello libro de historia nacional escrito por el eminente publicista chileno don José Victorino Lastarria, titulado "Recuerdos Literarios" (1885). El Colejio de Zapata figurará en la historia nacional como precursor de la enseñanza metódica de Chile.

Zapiola (José María).—Militar. Nació en Buenos Aires, en febrero de 1780. Vino a Chile en la expedicion libertadora del jeneral San Martín. Se distinguió por su valor en las batallas de Chacabuco i Maipo. Concurrió a la campaña libertadora del Perú. Fué uno de los heróicos fundadores de la independencia sud-americana. Falleció en Buenos Aires en 1874.

Zegers (Juan Francisco).—Educacionista. Natural de España, vino a Chile contratado por el Ministro Irizarri para desempeñar el cargo de Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Este-

riores. En España habia servido igual puesto bajo el gobierno del Emperador José de Bonaparte. Emigrado a Francia, en 1809, fué nombrado sarjento mayor archivista de la primera division del ejército en París. Era miembro de la Lejion de Honor. Al llegar a Chile en 1823, reemplazó en su empleo al ilustre periodista Camilo Henriquez en la sub-secretaría de Relaciones Exteriores. Retirado mas tarde de ese destino, fundó en Santiago el Colejio de su nombre, que llegó a ocupar el primer rango en su época. Se educaron en él jóvenes distinguidos de América.

Zegers (Fernando).—Educacionista. Oriundo de Madrid, era hijo de don Juan Francisco Zegers, con quien vino a Chile en 1823. Fué catedrático del Colejio de Zegers, dirigido por su señor padre, i de otros establecimientos de educacion. En 1844 publicó un "Tratado de Gramática Castellana," para la enseñanza de la juventud.

Zegers (Luis Faustino).—Periodista i viajero. Originario del Perú, se distinguió en Lima, en 1851, como fraternal amigo i compañero de propaganda del ilustre filósofo i proscrito chileno Francisco Bilbao. Vino a Chile en 1852 i se estableció en Copiapó, capital de la rica provincia industrial de Atacama. Allí redactó el diario oficial de la provincia i escribió en otros diarios locales. De regreso a su país, continuó su labor periodística. Adicto a Chile, fundó en Lima el notable i prestigioso diario *La Tribuna*, en el que publicó, en 1879, sus altivos i francos artículos el escritor chileno don Rafael Vial, en defensa de los intereses de su patria, con motivo de las cuestiones con Bolivia que produjeron la guerra del Pacífico. Emigrado de su país por causas políticas, se estableció en Tacna, en 1886, i redactó el diario *El Tacora* durante algun tiempo. Consecuente con sus ideas americanistas, propendió a la fraternidad con Chile en ese diario, estimulando las relaciones comerciales con Bolivia i el Perú i sosteniendo el rescate de las provincias de Tacna i Arica por su patria. En 1888 se radicó en Iquique i fundó el diario *El Progreso*, en el que perseveró en su noble labor de propaganda nacionalista e internacional. *El Progreso*, era un diario serio i prestigioso, que representaba los intereses mas valiosos de la provincia de Tarapacá. Sostuvo ese diario hasta 1891, época en que los sucesos políticos de la revolucion del Congreso lo obligaron a clausurarlo. Viajó por la República Argentina i en 1892 se trasladó a Lóndres a realizar una negociacion industrial sumamente valiosa por un rico mineral de esa nacion. Continuando en

estas empresas industriales, ha regresado a Chile en 1899 i en 1900 volvió a Inglaterra a negociar, con un sindicato formado por su iniciativa, importantes minerales de oro de la provincia de Atacama. A fines de este año vino nuevamente a Chile i en 1901 se ha dirigido otra vez a Londres a coronar sus empresas industriales americanas. El señor Zegers, dotado de una actividad admirable i de un talento práctico verdaderamente británico, se ha sabido conquistar prestigio en el Pacífico i en Europa.

Zegers de Huneeus (Isidora).—Ilustre artista musical. Nació en España en 1803. Recibió su educación artística en París. Tuvo por maestro al músico italiano Federico Maximino (Turín 1786-París 1858). Vino a Chile con su familia, en 1823. Viajaba proscrita de su patria por la invasión francesa. Brilló en los salones i saraos de su tiempo por su talento musical, su hermosa voz i su esmerada educación. En 1826 se unió en matrimonio con el bravo militar Guillermo de Vic-Tupper, que murió en Lircay al lado del jeneral Freire en 1830. En 1835 organizó conciertos para socorrer a los damnificados de los terremotos de Talca i Concepción. Mas tarde se casó en segundas nupcias, con el distinguido caballero alemán don Jorge Huneeus. Su casa era el centro de la cultura de la capital. Allí se reunían el sabio don Andrés Bello, la ilustre poetisa doña Mercedes Marín de Solar, el publicista don Juan García del Río i otros eminentes literatos. Al organizarse en 1851 el Conservatorio Nacional de Música, se le nombró Directora de ese establecimiento. En 1853 colaboró en *El Semanario Musical*, fundado en Santiago por el artista chileno don José Zapiola. Falleció en Santiago el 14 de julio de 1869. La modestia de su carácter era proverbial, así como era de noble su delicado espíritu de filantropía. Formó una familia que ha dado ilustres i eminentes patricios. Era su hijo el esclarecido jurisconsulto i eminente publicista don Jorge Huneeus Zegers, autor de la notable obra titulada "La Constitución ante el Congreso." Su nombre glorioso se conserva en la historia de Chile como joya de inapreciable valor social.

Zegers i Montenegro (José).—Ingeniero, artista pintor i educacionista. Nació en Madrid el 9 de octubre de 1809, en cuya época era su señor padre don Juan Francisco Zegers, Oficial 1.º del Ministerio de Relaciones Exteriores de España. Caído el Gobierno del Emperador José Bonaparte, la familia del señor Zegers hubo de emigrar a Francia, donde su progenitor fué nom-

brado sarjento mayor archivista de la primera division del ejército de París. Siendo su padre miembro de la Lejion de Honor i poseyendo la cruz de San Luis, don José Zegers, tuvo derecho a hacer sus primeros estudios en los institutos del Estado; i gracias a los buenos oficios del mariscal Donop, de quien el señor Zegers habia sido edecan i ayudante de campo, hizo profundos estudios artísticos bajo la dirección del gran pintor Lorand i del eximio músico Maximino. En virtud de un contrato celebrado entre don Juan Francisco Zegers i don José Antonio Irizarri, la familia del señor Zegers se vino a Chile, pasando a ocupar el jefe de ella el cargo de Oficial Mayor de Ministerios, en reemplazo de Camilo Henriquez, mientras el joven Zegers cursaba matemáticas para concluir sus estudios bajo la dirección de don Andrés Gorbea. Años mas tarde, despues de la muerte del coronel Vic-Tupper, esposo de su hermana Isidora, su señor padre dejó el servicio del Estado i estableció un colejio cuya dirección confió a su hijo. El colejio llegó a hacerse célebre antes de poco, tanto por el rumbo que supo imprimirle cuanto por los distinguidos alumnos de toda América que en él estudiaron. Don Miguel Luis Amunátegui cita, en una de sus obras, este colejio como el mejor de aquella época. Despues fué don José Zegers quien inició en Chile el estudio del dibujo lineal industrial, redactando el primer testo i dirijiendo gratuitamente dos clases, una diurna i otra nocturna, donde tuvo numerosos discípulos, entre otros al célebre Fermín Vivaceta. Don José Zegers fué hasta el año 1830 miembro del cuerpo de ingenieros militares; i a la fecha, como agrimensor jeneral, era el decano de los ingenieros de Chile. Cúpole al señor Zegers la tarea de mensurar, asociado a don José de Basterrica i otros ingenieros, los principales fundos i haciendas de Chile; i hasta el año 1860 desempeñó sus clases de profesorado en el Instituto Nacional de Santiago en compañía de hombres como don Manuel Montt, don Antonio Varas i otros. Trasladado a Valparaíso por asuntos de negocios, se dedicó a las tareas de su profesion de ingeniero; i como miembro académico de la Universidad desempeñó muchas comisiones de importancia, sirviendo al mismo tiempo interinamente el cargo de Director de Obras Fiscales. En el laborioso período de don Francisco Echaurren Huidobro, de quien era íntimo amigo, sirvió tambien el puesto de Director de Obras Públicas de Valparaíso. Como artista se distinguió tambien el señor Zegers, habiendo dejado cuadros hermosísimos, de gran valor, i que le han merecido especiales distinciones. Sus últimos años de vida, imposibilitado ya para el trabajo, aunque en el pleno uso de

sus facultades, los dedicó al cariño de su hogar. Falleció en Valparaíso el 3 de enero de 1901.

Zorrilla de San Martín (Juan).—Poeta i diplomático. Nació en Montevideo, Uruguay, en 1857. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Padres Jesuitas de Santa Fé, en la República Argentina. Completó su educación en la Universidad de Santiago de Chile, ante la Corte Suprema de Justicia, el 24 de diciembre de 1877. Se inició en la literatura, dándose a conocer como poeta, publicando una leyenda en verso titulada "Itzaingó" en 1874. En 1876 dió a la publicidad en Santiago un libro de poesías con el título de "Notas de un Himno." Es un bello libro, con un prólogo del periodista nacional don Rafael B. Gumucio i conteniendo las delicadas poesías "El Dolor" i "El Credo" inspiradas en un noble sentimiento religioso. Mereció por esta obra literaria un honroso juicio crítico inserto en el diario *El Estándarte Católico*, de Santiago, escrito por el brillante literato Rómulo Mandiola. Colaboró en esa época en la revista literaria denominada *La Estrella de Chile*. En 1878 regresó a Montevideo, donde fundó el diario católico *El Bien Público*. En ese año fué nombrado juez letrado en la capital oriental del Uruguay. En 1879 publicó un poema lírico "La Leyenda Patria." En 1885, fué desterrado por el dictador Santos, por sus ideas políticas. En Buenos Aires fué designado secretario del Comité de la Revolución del Quebracho que derrocó del poder al Dictador Santos, al cual se hizo morir en el ostracismo. De regreso a su país, se le nombró catedrático de literatura de la Universidad i fué electo diputado al Congreso Nacional de Montevideo. En 1888 publicó su hermoso poema "Tabaré" inspirado en una tierna tradición indígena. Poema de índole nacionalista, canta las leyendas de la raza nativa de la patria. Se ha caracterizado como orador parlamentario i tribuno popular. Nombrado Ministro del Uruguay en España, ha dado notables conferencias i lecturas en el Ateneo de Madrid. Diarista, literato i poeta, es una personalidad intelectual brillante i atrayente en América.

Zubiria (Justiniano de).—Periodista i viajero. Natural de Colombia, ha recorrido la América proscrito de su país por sus ideas políticas. A causa de haber participado de la revolución del glorioso e infortunado poeta Julio Arboleda contra el jeneral Mosquera, se vió obligado a proscribirse despues del desastre i del martirio de su heroico caudillo. Residió algun tiempo en Lima, donde formó parte de la redacción del diario *El Heraldo*. Establecido en 1873 en Chile,

figuró en la pléyade de literatos americanos i europeos que en ese año visitaron a Santiago, entre los que se contaban Augusto Ferrán, Jorge Isaacs, Luis Guimaraes Junior, Santiago Estrada, Antonio Zambrana i Adolfo Valdes. Colaboró en el *El Sud-América* i en *La Revista de Santiago*. Publicó un interesante estudio sobre los poetas Edgardo Poe i Alfredo de Musset, titulado "El Alcoholismo en la Literatura." Al declararse la guerra contra el Perú i Bolivia, en 1879, sostuvo una polémica militar en *El Ferrocarril* con el ilustre literato chileno don Domingo Arteaga Alemparte, que dió lugar a un lance de honor. Enrolado en el ejército de operaciones del litoral del norte, hizo la campaña, con el grado de teniente-coronel, primero de Antofagasta i despues de Tarapacá. Se comportó valientemente en el combate de las caballerías chilenas i peruanas en Agua Santa, a las órdenes del ilustre coronel de guardias nacionales don José Francisco Vergara, que fué mas tarde Ministro de la Guerra en Campaña. Retirado del ejército, se estableció en Iquique, donde redactó el diario *El Veintiuno de Mayo*. En 1880 fundó en esa ciudad marítima el diario *La Industria*, en el que perseveró varios años, sirviendo los intereses de la provincia de Tarapacá. Publicó un valioso libro denominado "Miscelánea Militar." Alejado de Chile, se dirigió a Buenos Aires i en 1891 publicó notables artículos, en el prestigioso diario *La Nación*, en justificación de la memoria del Presidente de Chile don José Manuel Balmaceda. Distínguese como escritor humorista.

Zuleta (Juan).—Industrial. Nació en la provincia de la Rioja, en la República Argentina, en 1821. Vino a Chile en 1835. Cuando el opulento mineral de Chañarcillo era el California de plata de Atacama, no obstante su juventud, ocupó elevados puestos de distinción i confianza en las principales faenas de ese rico emporio de producción industrial. Dirigió los mas valiosos establecimientos metalúrgicos del norte. Mas tarde, pasó a dirigir los grandes minerales de cobre de Paposo i posteriormente, tomó parte muy principal en los descubrimientos de Caracoles, donde acumuló la fortuna que en seguida le permitió vivir tranquilo, ejerciendo la caridad bien entendida, que fué el rasgo principal de su noble carácter. Retirado de la vida activa de las minas, el señor Zuleta se estableció en Santiago, en donde lo acompañaba su sobrino político, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Culto i Colonización, contra-almirante don Juan José Latorre. Falleció en Santiago el 28 de noviembre de 1898. Era un noble carácter, dotado de bondad suprema.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

NOTAS COMPLEMENTARIAS

La confeccion de esta obra nos ha exigido una labor considerable de investigacion de noticias históricas. A pesar de la buena voluntad con que nos propusimos llevarla a cabo, hemos tenido que vencer innumerables dificultades de informacion para poderla realizar satisfactoriamente.

Nuestro anhelo era el de presentar en ella a todos los extranjeros notables que, de algun modo, se han distinguido por su iniciativa o por sus servicios al pais, en cualquier ramo de la actividad humana.

Sin olvidar a los viajeros que han visitado nuestras ciudades i parajes mas interesantes, hemos querido consignar siquiera los nombres de los servidores particulares, de la industria o del comercio, de algun valer que han desempeñado un rol social distinguido o sobresaliente.

La falta de fuentes de noticias o informacion, nos ha obligado a omitir los datos relativos a personajes de mérito.

Parecerá verdaderamente increíble que no se encuentren, ni aun en los archivos oficiales ni en las oficinas públicas, datos sobre educacionistas notables fundadores de establecimientos de enseñanza superior del Estado.

A fin de subsanar este olvido de nuestros funcionarios públicos, hemos recurrido a la benevolencia de personas instruidas en el progreso del pais.

El ilustrado escritor i educador don José Bernardo Suárez, nos ha favorecido con recuerdos que nos han permitido tomar nota de servidores extranjeros prestigiosos.

Así mismo, don Ramon A. Laval, intelijente secretario de la Biblioteca Nacional, ha tenido a bien proporcionarnos algunos apuntes sobre extranjeros respetables.

Para dar una idea de la ausencia de informacion que existe en nuestro pais, podemos citar el caso de no haber encontrado datos sobre el matemático frances M. Julio Jariez, que fué el primer director de la Escuela de Artes i Oficios.

Despues de impresa la biografia del historiador i jeneral arjentino don Bartolomé Mitre, hemos tenido conocimiento, por el ilustrado escritor chileno don M. Zúñiga Medina, recientemente llegado de Buenos Aires, que este esclarecido publicista americano pertenece a la Facultad de Filosofía i de Humanidades de la Universidad de Chile.

Este dato no se consigna en los *Anales de la Universidad*.

A peticion de dos publicistas chilenos, pidió el señor Zúñiga Medina, encontrándose en el Plata, esta informacion histórica al propio jeneral Mitre, quien le espresó que conserva la nota orijinal de don Andres Bello que le trasmitia el título académico de la Universidad de Chile.

En materia de educacion, el único trabajo informativo que se puede consultar, es la "Reseña de la Instruccion Pública de Chile" que don José Bernardo Suárez envió al Congreso de Instruccion Pública de Rio Janeiro, celebrado en 1883.

En este estudio se encuentran noticias compendiadas de los educacionistas extranjeros que han servido al desarrollo de la enseñanza en nuestro pais.

Con respecto a los artistas, tenemos que declarar que no hemos encontrado datos sobre el pintor Mochi, que fué director de la Academia de Pintura de la Universidad.

En la "Historia de las Bellas Artes en Chile," escrita para la Esposicion Universal de Paris, en 1889, por encargo del Supremo Gobierno, no se consignan noticias de este artista.

Como dato ilustrativo de la ausencia de informaciones de que adolecen nuestros archivos, citaremos el de la publicacion de un libro de propaganda oficial sobre Chile que se hizo en 1900, en Berlin, i en el que no se consigna la menor noticia con relacion a los hijos de Alemania que han servido a este pais en la enseñanza, en el ejército, en las industrias, en la colonizacion i en el comercio.

Nuestro pais ha sido visitado por viajeros i hombres de ciencia, literatos i proscritos, de Europa i América, de los cuales no se conserva memoria para la historia.

Nuestras costas i nuestros mares, han sido recorridos por sabios i exploradores como Fitz Roy, La Condamine i La Peyrousse.

Nuestras ciudades, las han visitado viajeros i hombres de letras como Morphi i Sada.

En las aguas de nuestras bahías han permanecido algunos momentos literatos ilustres como el escritor satírico español don Juan Martinez Villergas, de paso para el Perú.

De nuestros vecinos, los argentinos, hemos recibido el concurso de abogados, escritores i comerciantes, como Ocampo, Posse, Tezanos Pinto i Lamarca, i no tenemos informaciones de sus esfuerzos por nuestro país.

En este orden de omisiones, podríamos esplayarnos estensamente, pero sólo queremos dejar constancia de que no nos ha sido posible, a pesar de nuestra voluntad, hacer mas completo este libro.

No hemos logrado reunir datos sobre don Jorje Huneeus, caballero aleman que fundó una familia en nuestro país; del químico don Juan Schultz; del litógrafo M. J. B. Lebas; de los Ministros Osborne i Nelson, de los Estados Unidos; de los gramáticos franceses Guillou i Ballacey; del ingeniero M. Bruno Poisson; de don Tomas Armstrong, don Estéban Chanvoux, don P. Germain, del doctor Miquel, del doctor don Ernesto Dallera, del señor Juan Domingo Vico, del artista musical don Julio Hempel i tantos otros extranjeros distinguidos.

Sólo se obtienen rápidas i sumarias reminiscencias de la vida i las obras de tan meritorios servidores nacionales.

PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago, mayo 22 de 1901.



NOTAS COMPLEMENTARIAS

A

Arana Bórica (Manuel).—Profesor agrícola. Natural de España, vino a Chile como Director de la Quinta Normal de Agricultura. Formó algunos discípulos en los dos períodos que tuvo bajo su dirección ese establecimiento de enseñanza práctica. Después de terminado su contrato, se dirigió a Centro-América.

Ardailon (Julio).—Educacionista. De origen francés, se estableció en Chile como profesor de humanidades. Fundó en Santiago un colejo de varones, que dirigió durante algún tiempo. Para la enseñanza de sus alumnos compuso un "Testo de Jeografía," que fué aprobado por la Universidad.

B

Ballacey (Enrique). — Educacionista. Oriundo de Francia, fué profesor de francés del Instituto Nacional durante largos años. En 1863 obtuvo por oposición la cátedra de castellano en ese establecimiento. El erudito discurso que pronunció al abrir su curso de gramática, se insertó en los "Anales de la Universidad" como una pieza notable. Compuso un texto de "Gramática Castellana" para el estudio de los colejos superiores del Estado. Fué fundador i director de un colejo en Santiago.

Ballarma (Santiago).—Militar i matemático. Español de origen, vino a Chile en el ejército realista del brigadier Pareja en 1813. En 1817, como jefe ilustrado i de ideas liberales, ofreció sus servicios militares a la causa de la independencia. Terminadas las campañas de la revolución emancipadora fué nombrado profesor de matemáticas del Instituto Nacional. Publicó un texto de matemáticas para el ejercicio de sus alumnos i tradujo del francés un "Curso Elemental de Fortificación de Campaña." Fué miembro de la Facultad de Matemáticas i Ciencias Físicas de la Universidad.

Barry (David).—Viajero. De origen británico, visitó a Chile en 1818. Recorrió todo el

territorio, estudiando los yacimientos de carbon de piedra de la zona austral. En 1821 publicó un libro de sus viajes, en Londres, i confirmó en él su opinión favorable sobre el carbon fósil de Chile.

Belin (Julio).—Notable impresor. Nació en París en 1829 i vino a Chile en 1848. Asociado al eminente publicista argentino don Domingo Faustino Sarmiento, fundó, en 1850, el diario *El Progreso*, en Santiago. En 1855 publicó, por la imprenta de su nombre, el diario *El Ferrocarril*, del cual fué su primer administrador i director. En 1862 editó el diario *El Independiente*. Fué fundador i propietario de los Molinos del Cerro Blanco i se dedicó al cultivo de las abejas, siendo uno de los primeros cosecheros de miel i cera del país, en su tiempo. Unido en matrimonio con la señorita Ana Faustina Sarmiento, hija del ilustre escritor don Domingo Faustino Sarmiento, formó un hogar feliz i una familia distinguida, de la que proviene el prestigioso jóven escritor don Julio Belin Sarmiento, servidor público argentino. Falleció en Santiago, en 1863. Su respetable vida se estableció en San Juan, República Argentina, en el período de la gobernación de su padre en esa provincia. Mas tarde, cuando fué electo Presidente de la República del Plata, su ilustre padre, se trasladó a Buenos Aires. Su digno hijo se ha formado una carrera i un nombre en las letras i en la administración pública.

(1)

Besnard (Julio).—Agrónomo. Nació en la Bretaña, Francia, en 1841. Se educó en la Escuela Agrícola de Grand Jouan i en 1870 fué nombrado sub-director de la Escuela Agrícola de Alfort. En 1871 formó parte de las ambulancias del ejército francés en la guerra franco prusiana. En 1872 obtuvo en concurso la cátedra de Zootecnia de las Escuelas Nacionales de Agricultura de Francia. Vino a Chile en 1875 contratado por el Gobierno como profesor de Zootecnia de la Escuela Normal de Agricultura. Dió comienzo a sus clases el 3 de julio de 1876. Como profesor de Zootecnia del Instituto Agrícola de Santiago, como director de la sección zootécnica.

ca de la Quinta Normal i del Instituto de Vacuna Animal i como preparador del virus carbuncoso, segun el sistema Chauveau, ha confirmado el profesor Besnard la sólida preparacion i la rara laboriosidad de que venia precedido desde Francia. El profesor Besnard ha publicado en tres tomos un curso completo de Zootecnia i numerosos folletos sobre enfermedades del ganado, así como ha emitido luminosos informes oficiales sobre asuntos zootécnicos i ha publicado interesantes artículos científicos en los periódicos chilenos. Concurrió al Congreso Científico Latino Americano, de Montevideo, en 1901, con un trabajo titulado "Apuntes de Zootecnia." En ese estudio se ocupó especialmente de la influencia del clima, de los pastos, de la raza animal i de los métodos zootécnicos sobre la produccion animal. El señor Besnard, es un verdadero sabio en su ciencia i en su ramo.

Besteti (Cárlos).—Pintor escenógrafo. Nació en Milan, Italia, en 1827. En 1841 ingresó a la Academia de Pintura de Brera. Llamado por el deber militar a las armas en 1848, se hizo soldado i emprendió la campaña contra el Austria. Terminada la campaña, volvió a sus amados estudios de pintura i bien pronto pudo trabajar, en el arte decorativo escenógrafo, en el Teatro Real de la Scala de Milan, bajo la direccion de los maestros escenógrafos Vimercali i Peroni. En 1866 vino a América i se estableció en Buenos Aires, donde se distinguió en las decoraciones de las óperas "Roberto el Diablo," "La Africana," "Jone," "Moises," "Semíramis" i "Hugonotes." Mas tarde se trasladó a Montevideo i decoró el Teatro Solis, donde obtuvo el éxito mas brillante. Habiéndose dirigido a Chile, se encargó de las decoraciones del Teatro Municipal. Durante muchos años fué el artista escenógrafo del primer coliseo nacional. Fundó en nuestro pais una familia i una escuela artística, que ha continuado su obra haciendo progresar el arte de la escenografía. Falleció en Santiago en 1887. Las publicaciones de bellas artes *El Taller Ilustrado* i *El Entreacto*, le consagraron hermosas necrolojías. Las valiosas decoraciones del Teatro Municipal conservan la historia de su talento i de su labor artística en sus hermosas creaciones escenográficas.

Bianchi (Juan).—Educador. Hijo de Italia, vino a Chile en 1850. Fué profesor de dibujo lineal i natural en el Instituto Nacional desde 1851. Publicó varios textos del ramo, que fueron aprobados por la Universidad.

Bustos (José Dolores).—Educacionista.

Oriundo de San Juan, República Argentina, vino a Chile en 1840. Hizo el primer curso de maestros en la Escuela Normal de Preceptores, en 1842. En 1847 fué nombrado primer visitador jeneral de las escuelas públicas del Estado. Publicó un testo de "Lecciones de Aritmética" para las escuelas primarias i tradujo el "Curso Normal de Institutores Primarios," escrito por el baron De Gerando, para los maestros. Falleció en Concepcion en 1848.

Bruner (Juan).—Doctor en medicina. De oríjen aleman, vino a Chile mui jóven a ejercer su profesion de médico. Los mejores años de su vida los dedicó al cultivo de la ciencia del profesor Samuel Hannemann. La homeopatía fué para él un apostolado, que ejerció con un talento sorprendente, haciendo curaciones maravillosas. Hombre de sentimientos delicados, como estudioso investigador de la naturaleza, fué tambien poeta i publicó un libro de tiernas inspiraciones. Falleció en Santiago en 1900. Su nombre prestigioso figura en los anales de la ciencia en Chile como uno de los mas ilustres por su modestia i por su saber. Vivía en el retiro de su hogar, entregado por completo al estudio i a la filantropía.

C

Calle (José Luis).—Periodista. Natural de San Juan, República Argentina, vino a Chile en 1830 i en 1833 adquirió el diario i la imprenta de *El Mercurio*. Fué editor i redactor de esa publicacion hasta 1838.

Camacho (Eleodoro).—Militar. Nació en Cochabamba, Bolivia, en 1835. Se educó en la Universidad de la Paz i en 1860 se graduó de abogado. Hizo su carrera militar, hasta el grado de teniente-coronel, en la administracion del Dictador Lináres. Afilado en el partido del jeneral Ballivian, luchó, durante seis años, por medio de movimientos revolucionarios, por derrocar a Melgarejo. En esa época vino a Chile i vivió en el Perú, en especial en Lima. En 1871 volvió a su pais i combatió en La Paz por la caida de Melgarejo. En el curso del gobierno de Ballivian i del doctor Frias, fué inspector jeneral del ejército, comisario de ferrocarriles i Ministro de la Guerra. En 1876 salió nuevamente proscrito de su pais i residió en el Perú. En la guerra contra Chile, en 1879, volvió al ejército i se batió en la batalla del Alto de la Alianza, donde cayó prisionero del ejército chileno. Conducido a Chile, permaneció en San Bernardo. Militar ilustrado, hizo un papel lucido en su pais.

Castro Cao (Antonio).—Médico i profesor. Orijinario de España, fué nombrado, en 1877, rector del Liceo de Rancagua. Fué así mismo profesor de aritmética, dibujo lineal i geometría en ese establecimiento. Mas tarde se estableció en Valparaíso, donde ejerció con éxito su profesión de médico i cirujano.

Cazotte (Enrique).—Diplomático. Fué Ministro Plenipotenciario de Francia en Chile durante muchos años. Unido en matrimonio con la hermosa i distinguida dama chilena doña María del Carmen Alcalde, hija del patricio i conde de Quinta Alegre don Juan Agustín Alcalde, fundó una de las familias mas distinguidas i notables de Chile. Cuando en 1847 hizo un viaje de recreo a Europa, fué recibido con las mayores distinciones por el rei Luis Felipe de Francia. El rei, al ver a la bella esposa del Ministro Cazotte, exclamó: "Decidme, Cazotte, ¿en Chile es todo tan bello como vuestra esposa? os felicito." El señor Cazotte, a su regreso al país, se dedicó a impulsar el progreso agrícola.

Cervantes (Esmeralda).—Artista musical. Orijinaria de España, vino a Chile, despues de recorrer la América, mui jóven, a dar conciertos. Era una arpista notable, de una juventud radiosa i de una belleza andaluza. Poseía el arte de la música con extraordinaria jenialidad. Sus conciertos fueron ruidosos triunfos. Ha dejado un grato i hermoso recuerdo de su permanencia en Chile.

Chapuys (M.).—Escritor i educacionista. Orijinario de Francia, vino a Chile en 1827. Fué redactor de *El Verdadero Liberal*, de Santiago, en 1828 i en 1829, dirijió el Colejio de Santiago.

Chevalier (E.).—Injeniero i constructor. De orijen frances, vino a Chile contratado para dirigir la construccion de las líneas férreas del Sur. Dirijió el ferrocarril de Santiago a San Fernando i la línea de Valparaíso a Santiago. Fué autor del proyecto de Dársena i Tajamar de Valparaíso.

Cróoy (Eugenio).—Injeniero. De orijen belga, vino a Copiapó en la época del apojío industrial de Atacama. Durante muchos años fué Director de Obras Públicas de Copiapó i Cónsul de Bélgica. En 1851 descubrió grandes yacimientos de carbon de piedra en la sierra de la Ternera, al oriente de Copiapó, a 12 millas de la línea férrea de Puquios. Formó una sociedad industrial en 1862 para esplotar esos depósitos de carbon mineral, cuyas pastas fósiles fueron ensa-

yadas por el químico frances M. Gustavo Pichon. La Sociedad Esplotadora del Carbon de Piedra de la Ternera, efectuó sus operaciones industriales desde 1862 a 1869, con un capital de 24,000 pesos. En ese año, M. Eugenio Crooy, publicó en el diario *El Copiapino*, de la capital de Atacama, un valioso estudio sobre esa rejion carbonífera, cuya formacion jeológica es la mas orijinal i rica del mundo; porque en ella se encuentran todas las pastas minerales. Esos depósitos de minerales valiosos producirán riquezas considerables cuando se esploten con capitales poderosos.

D

Dejardins (Adolfo).—Artista musical. Natural de Francia, vino a Chile en 1849. Fué el fundador de la Escuela Nacional de Música, en ese año, que en 1852 se convirtió, por el Supremo Gobierno, en Conservatorio Nacional de Música. Dedicado despues a la enseñanza social, falleció en Santiago.

Delavigne (M.).—Industrial. Oriundo de Francia, se estableció en Chile en 1868. Fué el fundador de la primera Fábrica de Azúcar del país, la que estableció en el lado oriente de Santiago. Luchó con enerjía i valor contra todas las dificultades que se oponian al desarrollo de una industria nueva como la que habia implantado. Agotados sus capitales, se suicidó por la falta de proteccion en su noble empresa. Fué un mártir de la industria en Chile.

Desmadryl (Narciso).—Artista dibujante. Oriundo de Francia, vino a Chile en 1845. Fundó la primera litografía nacional. Era un grabador i litógrafo verdaderamente notable. Dibujó i editó las primeras cédulas de la Caja Hipotecaria de Santiago. En 1854 publicó, siendo su editor i dibujante, la notable obra histórica titulada "Galería Nacional de Hombres Célebres de Chile." Los grabados i retratos de esta obra son verdaderamente admirables. Esta obra, tanto por sus biografías como por sus retratos, es, en su jénero, la primera del país i una de las mas valiosas de la librería i de la literatura de Chile.

E

Egan (Patrick).—Diplomático. Nació en Longford, Irlanda, el 13 de agosto de 1841. En 1855 se dedicó al comercio en Dublin, siendo ajente de una empresa mercantil en 1862. En 1854 se incorporó en la Sociedad de los Hermanos Cristianos i en 1863 se afilió en el Partido

Progresista Nacional. Se encontró envuelto en la tentativa republicana de 1867. En 1869 fué secretario del Comité del Home Rule, del Gobierno Propio. En 1871 fué uno de los fundadores de la Liga del Home Rule, precursora de la Liga Agraria (1879). Fué el promotor de la idea de fundar la República en Irlanda. En 1879 fué electo Director de la Liga Agraria i su primer tesorero. Perseguido, se estableció en los Estados Unidos por haber salido proscrito de su patria a causa de sus ideas políticas. En la América del Norte se dedicó a la industria de la molinería i al comercio de cereales en Nebraska en 1883. Fué fundador de la Liga Nacional Irlandesa de América. Vino a Chile en 1889 como Ministro Diplomático de los Estados Unidos. En 1891, asiló en la Legación a los jefes del movimiento revolucionario del Congreso contra el gobierno constitucional del Presidente Balmaceda. Derrocado el ilustre magistrado por el desastre militar de las batallas de Concon i Placilla, el noble diplomático dió asilo en la Legación a los miembros del Gobierno caído. En la Legación Norte-Americana encontraron amparo diplomático los ministros, senadores i diputados del gobierno del señor Balmaceda, entre los que podemos recordar al jeneral don José Francisco Gana, a don Adolfo Ibáñez, don Juan E. Mackenna, don José Miguel Valdes Carrera, don Guillermo Mackenna i otros distinguidos ciudadanos. Sitiada la Legación por la policía del gobierno revolucionario, protejió con la mayor energía a los notables asilados bajo la bandera de su nación. Si el Presidente Balmaceda se hubiese refugiado en la Legación de los Estados Unidos, Mr. Patrick Egan lo habria puesto a salvo de las persecuciones de que fué objeto por parte del gobierno de la revolución triunfante. Al amparo de la bandera de su país, rodeándolos de prestigiosas garantías, envió al Perú a los ilustres asilados políticos a bordo del buque de guerra de su nación el *Yorktown*, comandado por el distinguido marino Mr. Evans. Contribuyó eficazmente al éxito i al brillo, como a la utilidad práctica, de la Exposición de Molinería que se celebró en Santiago en 1893. Alejado de Chile i de regreso a los Estados Unidos, su nombre se conserva con respeto, admiración, gratitud i cariño por los chilenos que le debieron su poderosa protección internacional.

F

Fagalde (Juan Francisco).—Educacionista. Natural de Francia, vino a Chile en 1837. Fué, durante varios años, profesor de caligrafía en el Instituto Nacional. Era un verdadero ar-

tista como caligrafo. Publicó un testo para la enseñanza del ramo. En 1850 fundó en Santiago un Colejio, que dirijió por algun tiempo. Ejerció el profesorado por espacio de mas de treinta años.

Fioretti (Tomas Mostardi).—Ingeniero i publicista. Natural de Italia, vino a Chile muy jóven, en viaje de estudio i de recreo, despues de haber recorrido otros países. Al regresar a su patria, despues de visitar el Perú, publicó en Roma un "Estudio sobre Chile" que le valió los mas honrosos elogios de la prensa chilena, en especial de *El Mercurio* de Valparaíso. De vuelta nuevamente a Chile, en 1870, se dedicó al ejercicio de su profesion i a las letras, por las cuales demostró un entusiasmo siempre mas digno de alta estimación. Publicó, sucesivamente, las obras tituladas "Zeus o un Plajio de los Hijos de Dios," "Arequipa i sus Ruinas," "El 5 de abril de 1818" i "A Telon Corrido." En 1875 sostuvo una brillante i notable polémica con el ilustre periodista chileno don Manuel Blanco Cuartín sobre la "Herencia Filosófica de Voltaire." Publicó sus artículos en el diario *El Deber*, de Valparaíso. En ese mismo año recopiló en un interesante libro sus estudios críticos i filosóficos de ese famoso debate periodístico. Radicado mas tarde en Concepción, colaboró en *La Revista del Sur*. En 1883 se suicidó por fastidio de la vida. Era un escritor de conocimientos universales i de notorio talento.

Fitz Roy (Mr.).—Ilustre marino. Orjinario de Inglaterra, pertenecía a la marina británica. Vino a Chile con el grado de capitán de navío i como explorador científico de las costas australes del territorio. Recorrió, en 1854, a bordo del buque *Beagle*, los archipiélagos, canales i costas del sur. Estudió las costas de la Patagonia i levantó el plano completo de esa estensa i valiosa rejion.

Flach (Guillermo).—Ingeniero e inventor. De orijen alemán, vino a Chile en calidad de ingeniero mecánico de la Fundición "Caledonia," de Valparaíso. En el curso de la guerra contra España, (1865) animado del propósito de servir a Chile, inventó un barco sub-marino. Construyó, en la Fundición Caledonia, un buque de acero de inmersión, denominado *Calderina*, de forma cilíndrica, semejante a un pez con la cola cortada, en 1866. Hizo su prueba de navegación sub-marina el 2 de mayo de ese año, en la bahía de Valparaíso, dirijiendo su buque. A las 9 de la mañana se sumerjió en el mar, acompa-

ñado de su hijo i de ocho tripulantes, 4 de nacionalidad alemana, 2 franceses i 2 chilenos. Ejecutó varias veces la operacion de sumersion en el océano i salia luego a la superficie. Mas la última, que la hizo en el fondeadero antiguo de los vapores, al lado del actual malecon, fué fatal, porque no volvió jamas a ver la luz, sepultándose para siempre en el fondo del mar. Su sensible pérdida fué vivamente deplorada por todo el pais. Se perdió con su valiosa vida, su notable invento sub-marino.

G

Germain (P.).—Notable entomólogo. Ejercita sus conocimientos científicos en la Quinta Normal de Agricultura de Santiago.

Godoy Cruz (Juan).—Distinguido poeta. Nació en Mendoza, República Argentina, en 1793. Vino a Chile en 1830. En 1853 fué nombrado Director de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago. Falleció en Buenos Aires, en 1857, en el Consulado de Chile.

Gori (Pedro).—Abogado, orador i publicista. Nació en Roma, Italia, en 1867. Proveniente de una familia distinguida, obtuvo una educacion correspondiente a su elevada condicion social. Graduado de abogado, se dedicó a la propaganda de las ideas sociológicas. En 1885 redactó el periódico de combate titulado *Siempre Adelante*, especie de bandera de sus doctrinas. Impulsado por su espíritu expansivo, recorrió, durante dos años, los Estados Unidos dando conferencias en las principales ciudades de esa nacion. Establecido en Buenos Aires, redacta la notable *Revista Criminalógica*, que es la primera en su jénero en América. Desde la capital argentina colabora en *La Natura*, de Paris, i es corresponsal de varias publicaciones europeas. Visitó a Chile en abril de 1901, con el propósito de estudiar el sistema penitenciario para un libro científico que tiene en preparacion. Dió varias interesantes conferencias en Santiago. En la Sociedad de Artesanos la Union, dilucidó el problema social de *El Presente i el Porvenir de los Trabajadores*, i en el Teatro Lírico, el tema de *La Guerra i la Mision Histórica del Siglo XX*. Es un orador elocuente, de palabra fácil i erudita, de una ilustracion estensa i un caudal de ideas mui considerable. Jóven apóstol de una causa que considera vinculada a la suerte de la humanidad, persevera con entusiasmo en su noble i jeneroso ideal de progreso i libertad para los pueblos i en especial para los gremios continentales de obreros de las naciones.

Guillis (James M.).—Marino i astrónomo. Natural de los Estados Unidos, vino a Chile en 1849. Fué enviado por el Gobierno de Norte América a nuestro pais, en comision científica, encargado de determinar el paralaje solar. Permaneció entre nosotros hasta 1852. Estableció su Observatorio Astronómico en la cumbre del Cerro Santa Lucía. Al regresar a los Estados Unidos, vendió al Supremo Gobierno los instrumentos, edificios i libros de su establecimiento, con los cuales se instaló el Observatorio Astronómico de la Quinta Normal. Fué nombrado para dirigir el Observatorio el astrónomo alemán don Carlos Moesta. El señor Guillis fué, de este modo, el fundador del Observatorio Astronómico de Chile.

Guillon (Miguel Francisco).—Gramático. De orijen frances, fué, durante largos años, profesor de frances i de castellano en el Instituto Nacional. Escribió una "Gramática Francesa" i una "Gramática Castellana" para la enseñanza de ambos ramos en sus cursos. En 1850 fundó un colejo en Santiago, donde falleció. Fué profesor de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago. Dirijió, tambien en la capital, un colejo para señoritas. Durante un período de mas de treinta años ejerció sus conocimientos como gramático eximio en la enseñanza de la juventud de Chile. Sus libros de estudio han educado a la juventud de Chile.

Gumucio (Juan Manuel).—Distinguido viajero. Oriundo de Bolivia, residió algun tiempo en Chile, dedicándose a empresas agrícolas. Recorrió los principales paises de Europa.

H

Hall (Mauricio).—Marino. Oriundo de Inglaterra, vino a Chile en 1821, como capitan de la fragata *Conway*. Visitó a Penco, siendo intendente de Concepcion el jeneral don Ramon Freire. Necesitando combustible para su buque, compró grandes cantidades de leña de los bosques del Tomé. Mas, habiéndose informado que existian yacimientos de carbon mineral en Penco, se internó un poco desde las riberas del mar i a pocas jornaas encontró un manto de carbon fosil, haciendo escavaciones superficiales. Estrajo el combustible necesario abordo de su buque i lo pagó a razon de tres pesos la tonelada. Fué, sin duda, uno de los primeros viajeros que aplicó el carbon de piedra de la zona austral de Chile a las exigencias industriales.

Harbin (Manuel).—Viajero i escritor. De orijen español, vino a Chile en 1820. Se dedicó

en Santiago al comercio. En *El Mercurio*, de Valparaíso, publicó una serie de artículos para pedir que se implantase en Chile la moneda de cobre. Ilustró uno de esos artículos con diseños de monedas de ese metal que circulaban en otros países. El Gobierno chileno mandó sellar en Europa las primeras monedas de cobre por que tanto había trabajado en la prensa el señor Harbin. Falleció en Santiago después de haber visto triunfante sus ideas.

Hayermann (Gustavo).—Ingeniero e inventor. Nació en Essen, población de Alemania, donde existe la fábrica de Krup, i vino a Chile en 1860. Ha sido ingeniero, en el curso de muchos años, de la Fundición de Klein Hermanos, de Santiago. En 1866, por ser útil a este país de su adopción, con motivo de la guerra contra España, inventó un buque sub-marino. Adoptó el sistema del sub-marino de Bauer, construido en 1847 en Kriel, puerto del mar Báltico. Se denominaba el *Invisible* el buque inventado i construido por Hayermann. Hizo diversas pruebas en la bahía de Valparaíso, demostrando en sus ensayos que podía aplicar con el torpedos a las naves de guerra fondeadas o en viaje, ocultándose en el fondo del océano. Después de varias pruebas felices en la rada de Valparaíso, sumergiéndose i saliendo a flote con i sin tripulantes, la nave se fué a pique estando fondeada en una boya, por haberse llenado de agua a causa de la curiosidad del público. La descripción de este buque, la hemos insertado completa en nuestro libro histórico "El Capitan de Navío." Aquí consignamos el nombre del ingeniero constructor de esta nave, en homenaje a su capacidad i a sus sentimientos de adhesión a Chile.

Hempel (Tulio Eduardo).—Artista musical. Fué, en dos períodos, director del Conservatorio Nacional de Música i también desempeñó el cargo de maestro de capilla en la Catedral de Santiago. Fué profesor de la mas distinguida juventud chilena.

Høvel (Mateo Arnaldo).—Viajero, impresor i patriota. Nació en la ciudad de Guttenburgo, en Suecia, en 1773. Fueron sus padres don Joaquín Høvel i la señora Ana María Elcevon. Mui joven emigró de su país por haberse comprometido en la revolución nihilista de las razas escandinavas, que orijinó la muerte del rei Gustavo III en un baile de máscaras. Establecido en los Estados Unidos como comerciante, se asoció con el industrial Mr. Juan Roberto Livingston. Vino a la América del Sur, en 1803, como sobrecargo en la fragata ballenera *Grampus*,

que fué apresada en Talcahuano. De Chile pasó al Perú i en 1806 se dirigió a Panamá. En 1809 partió de Cádiz para Montevideo en la fragata de guerra *Proserpina*. De Buenos Aires pasó a Chile por la cordillera, en 1810. Llegado que hubo a Chile, el jeneral don José Miguel Carrera le dió la comision de importar de los Estados Unidos una imprenta. En 1811 introdujo el establecimiento tipográfico que editó *La Aurora de Chile*, el primer periódico nacional, redactado por el fraile de la Buena Muerte, Camilo Henríquez. Se estableció la imprenta en la antigua Universidad, en el local que servia de reunion al Congreso Nacional i cuyo sitio ocupa hoy el Teatro Municipal. Vino la imprenta a Valparaíso, de Nueva York, en la fragata norteamericana *Galway*. Trajo tres tipógrafos yankees, Messrs. Samuel Burr Johnston, Guillermo H. Burbiage i Simon Garrison, i de Londres a Alonso J. Benítez. *La Aurora de Chile*, salió a luz el 13 de febrero de 1812. Habiendo establecido su hogar en Santiago, se hizo ciudadano chileno en 1811. En ese año fué nombrado capitan de milicias. Durante la reconquista, fué reducido a prision por el jeneral Osorio (1814), sin respetar su carácter de Cónsul de los Estados Unidos i desterrado a la isla de Juan Fernandez. La victoria de Chacabuco le devolvió la libertad. En 1817 fué nombrado gobernador-intendente de Santiago i superintendente de policía del Estado de Chile. En ese año editó *El Semanario de Policía*. A fines de ese mismo año se le nombró comandante-tesorero de la marina e intérprete del gobernador de Valparaíso. Falleció en Valparaíso el 14 de agosto de 1819.

J

Jariez (Julio).—Matemático i educador. Nació en Francia, en 1806. Cuando fué contratado para venir a Chile, en 1848, desempeñaba en París el puesto de segundo director de un establecimiento de educacion industrial. Habia escrito i publicado en Francia, para el estudio de la juventud educanda, la notable obra, en cinco volúmenes, titulada "Curso Completo de Ciencias Matemáticas i Físicas, aplicadas a las Artes Industriales." Llegó a Chile en 1849 i fundó, por encargo del Supremo Gobierno, la Escuela de Artes i Oficios, de Santiago, establecimiento de educacion industrial que inauguró el 18 de setiembre de ese año. Formó numerosos obreros en sus talleres, ennobleciendo la útil profesion de los artesanos industriales. En 1850 fué traducida su obra científica, para la enseñanza de sus cursos, por don Francisco Solano Pérez, incorporando su testo valioso a la literatura pedagógica nacional. Durante un período de diez años

dirigió la Escuela de Artes i Oficios i en 1860 se dirigió al Perú. En Lima, contratado por el Gobierno, fundó i dirigió un establecimiento de enseñanza industrial como el de Chile.

K

Kerr (Allen).—Ajente consular. Nació en Horwood, cerca de Londres. Fué su padre el capitán T. C. Kerr. Se educó en el Colegio Dulwich, de Londres. Vino a Chile en 1884, en calidad de Cónsul i secretario de la Legacion de la Gran Bretaña. Ha defendido noblemente a Chile en Londres, en sus indiscutibles derechos del territorio disputado por la República de Bolivia en la cuestion de fronteras.

Kerr (Federico).—Diplomático. Natural de Horwood, Londres, fué, durante algun tiempo, Cónsul de Inglaterra en Chile. A su regreso a la metrópoli británica, ha sostenido, en *The Times* (*Los Tiempos*), los derechos de Chile a los territorios en litigio con la República de Bolivia, en la antigua cuestion de fronteras. Un artículo suyo publicado en el universal diario londonense, ha puesto en evidencia, ante el criterio del orbe entero, la justicia con que procede el Gobierno de Chile en sus relaciones internacionales para llegar a la solucion de sus pactos.

König (Esteban María).—Profesor i dibujante. De orijen frances, vino a Chile en 1840, abordo del buque-escuela *La Oriental*, que naufragó en Valparaíso el 23 de junio de ese año. Establecido en Ancud, fundó la Escuela Náutica de Chiloé, en 1844, el primer establecimiento de su jénero en el pais. Era un notable profesor de dibujo. Fundó en Chiloé la distinguida familia de su nombre. Falleció en el puerto de Coronel en 1860. De su union matrimonial con la señorita Carlota Velasquez, proviene el publicista i diplomático chileno don Abraham König, abogado i político, que ha sido diputado al Congreso i Ministro Diplomático de Chile en Bolivia. Eseritor i viajero, ha ilustrado su nombre en las letras i en la historia.

L

La Condamine (Cárlos María de).—Ilustre viajero. Nació en París en 1701. Impelido por invencible curiosidad científica, recorrió casi todos los puntos del mundo. En 1736 fué comisionado por el Gobierno de Francia para determinar, con Bouguer, en el Ecuador, el tamaño i la figura de la tierra. Visitó, en ese viaje, casi toda la América del Sur i recorrió a Chile. Diez años dedicó a estas escursiones científicas.

Lafargue (Francisco Julio).—Doctor en medicina. De orijen frances, ex-miembro de la Facultad de Medicina de París. Vino a Chile en 1841 i obtuvo en concurso universitario la cátedra de anatomía en 1842 en la Escuela de Medicina, de Santiago. Fué así mismo, profesor de filosofía del mismo establecimiento. Radicado en Valparaíso, falleció en esa ciudad marítima en 1850.

Lamarca (Cárlos).—Industrial. De orijen argentino, se estableció en Copiapó, donde fundó un Banco Industrial para fomentar las empresas mineras de la provincia Atacama. Mas tarde fué empresario capitalista del ferrocarril de Osorno. Falleció en Valparaíso.

Lapostol (Adolfo).—Industrial. Natural de Francia, se estableció en Chile consagrando sus esfuerzos a la industria de la minería. En 1868 fundó el Establecimiento de Fundicion de Metales de San Pedro Adolfo en el Cajon de Maipo, en Santiago. Elaboró en esa zona las minas *San Simon* i *Famatina*. Falleció en Santiago en 1882. Agotó su fortuna en las empresas industriales.

Laroche (Fernando).—Artista pintor. Natural de Francia, se formó en París bajo la direccion de los célebres maestros Gerone i Bouguereau. En 1884 obtuvo éxitos brillantes con sus cuadros en la Escuela de Bellas Artes de París i mas tarde, en 1885-87 i 88, en el Salon. Vino a Chile en 1877 i aquí se ha distinguido, en el Salon de Bellas Artes, como un artista de alto mérito. Ha decorado el Salon de Conferencias del Colegio de San Ignacio en Santiago. Se ha dedicado al jénero del retrato i a los cuadros de costumbres.

(1)

Laval (Ramon Eduardo).—Ingeniero. Natural de Francia, ántes de 1848 había sido ingeniero empleado en el célebre socavon de Blais (ferrocarril de París a Lyon). Despues de la proclamacion de la República, cambió el teodolito por la pluma del periodista, abogando por los sagrados derechos de la libertad i del progreso. En los sucesos de junio empuñó el fusil del combatiente, i con las manos todavía negras de pólvora tuvo que abandonar a sus amigos para ir a California, adonde, como tantos otros, buscó una nueva patria i reemplazó con oro de los Placeres el caudal paternal que había gastado en la defensa de sus convicciones. Poco feliz en la explotacion del oro, arrastrado por el espíritu de aventura, entró de comandante de ingenieros en la malograda expedicion de Roussel.

Boulbon en el Perú. Condenado a muerte en Guaimas, debió la vida a la intervencion de los cónsules extranjeros. En Lima desempeñó en varios colejos clases de matemáticas i de dibujo. Llamado a Chile por el ingeniero don E. Chevalier, cuando se trataba del proyecto del ferrocarril de Santiago a San Fernando, trabajó en él i en la construccion de la obra, en la línea de Valparaíso a Santiago, en el proyecto de dársena i en el tajamar del puerto de Valparaíso. También contribuyó a los estudios de la línea de San Fernando a Curicó. De allí pasó a estudiar el proyecto de ferrocarril de Chillan a Talcahuano. Necesitando su ya quebrantada salud una atmósfera mas benigna, se dirigió a Valparaíso, a donde luego fué nombrado profesor de dibujo en la Escuela Naval, i dirigió al mismo tiempo, en calidad de contratista, las obras de terraplenes i cuarteles de los fuertes Callao i Pudeto. En 1808 principió la obra de estraccion de piedras en la punta Duprat. Falleció en Valparaíso, el 6 de julio de 1808. *El Mercurio*, diario prestigioso del país, le consagró una hermosa necrología en homenaje a su vida ilustre, a su talento i a sus servicios al país. Fundó en Chile una familia distinguida, que ha continuado ejercitando sus nobles prendas en bien de Chile.

Lebas (J. B.).—El primer litógrafo que vino a Chile.

Lobeck (Justo Florian).—Filólogo notable. Nació en Alemania, a principios del siglo pasado, i vino a Chile en 1854. En 1857 fué nombrado profesor de alemán i de griego del Instituto Nacional. Mas tarde fué electo miembro de la Facultad de Filosofía i Humanidades de la Universidad. Es autor de una *Progymnasmata Latina*. Falleció en Santiago en 1872. Reconociendo sus servicios, en 1873 el Congreso de Chile acordó una pension a su familia.

Loubert (Juan Bautista).—Abate ilustre. Orjinario de Francia, vino a Chile a mediados del siglo pasado. En 1860 fué nombrado capellan de la Iglesia Metropolitana de Santiago. Publicó un testo religioso titulado *Tratado sobre la Gracia*. Este libro es sumamente orjinal por la ortografía en que está escrito. Los signos ortográficos se repiten sucesivamente. Fué profesor en varios colejos. Por cuestiones dogmáticas fué separado de su ministerio. Falleció en Santiago proscrito de la iglesia romana. Era popularmente conocido por la denominacion social del Abate Loubert.

Llavería (José de).—Diplomático. Ilustre

hijo de España, representa a la Península como su Ministro residente en Chile. Llegó a Santiago en 1900 i los periódicos *La Ilustración* i *El Noticiero Español* publicaron las siguientes notas biográficas de su vida pública: "Hace mas de treinta años que pertenece con honor a la carrera diplomática, habiéndose distinguido siempre por su seriedad e intelijencia en todos los puestos que ha desempeñado: fué nombrado el 12 de mayo de 1873, agregado diplomático del Ministerio de Estado, empleo de que tomó posesion el 30 del mismo mes i año. Pasó despues como agregado a la embajada de Berlín, en seguida a Lisboa i luego retornó al Ministerio de Estado. En 14 de mayo de 1878 se le destinó a auxiliar los trabajos de la Legacion en Washington i en 1879 se encargó del empleo de agregado en el Ministerio. Fué ascendido en 1880 a secretario de tercera clase, i en 1882 se le nombró secretario de segunda clase en el Perú, de donde pasó a Buenos Aires en 1883, a Grecia en 1884, volvió a Lima en 1885, partió a Roma, ante la Santa Sede, en 1887, i estuvo nuevamente en el Perú en 1888. En 1890 fué nombrado secretario de primera clase en el Ministerio, fué con igual carácter a Pekin en 1893 i estuvo allí de Encargado de Negocios desde el 7 de julio de 1894 hasta el 8 de setiembre de 1895. En ese año volvió al Ministerio en categoría idéntica i en 6 de abril de 1898 fué nombrado Ministro residente en el Brasil. Últimamente ocupaba en el Ministerio de Estado el cargo de jefe de la seccion, comercial. Terminaremos esta líneas dando la lista de los títulos que posee: Comendador de número de Carlos III. Id. Isabel la Católica. Cruz blanca de 2.ª clase del Mérito Naval. Comendador del Danebrog de Dinamarca. Id. de la Orden Pontificia de San Gregorio el Magno. Doble Dragón de China. Oficial del Salvador de Grecia. Caballero de la Corona de Hierro de Austria. Id. de Cristo de Portugal. Cruz de la 4.ª clase del Medjidí de Turquía. Doctor en Derecho civil i canónico. Bachiller en la Facultad de Filosofía i letras." Su mision en Chile ha sido feliz para las relaciones de este país con España.

M

Matto de Turner (Clorinda).—Novelista, poetisa i periodista. Nació en el Cuzco, Perú, en 1855. Fueron sus padres el majistrado don Ramon Matto i la señora Grimanesa Usandivares. Se educó en el Colejio Nacional de su ciudad nativa. En 1862 quedó huérfana de su madre i en 1870 se unió en matrimonio con el doctor don José Turner. Residió sus primeros años de matrimonio en el pueblo de Tinta, lugar histórico de

la protesta revolucionaria de Tupac-Amaru. Ella ha escrito mas tarde la historia de su raza en su drama sentimental "Hima-Sumac. Se dió a conocer en el Cuzco por sus inspiradas poesías i sus tradiciones i leyendas peruanas. Allí fundó i redactó el periódico literario *El Recreo* i dió a luz su primer libro titulado "Tradiciones Cuzqueñas." En 1876 se estableció en Lima i dió lecturas en las veladas literarias o tertulias intelectuales de la literatura argentina doña Juana Manuela Gorriti, que le profesó amor de madre. Desde esa época data su celebridad literaria. Vuelta, volvió al Cuzco i despues se radicó en Arequipa, donde fundó i redactó el diario *La Bolsa*. Durante la guerra de Chile contra el Perú i Bolivia, sirvió a su patria en el periodismo con noble sentimiento de abnegacion. Radicada definitivamente en Lima, publicó la serie de sus obras que le han conquistado celebridad continental. Redactó en Lima, durante varios años, la revista *El Perú Ilustrado*. Sus hermosas novelas "Aves Sin Nido" i "Herencia," la han colocado a la altura de los romancistas mas notables de América. Una serie de libros de diversa índole literaria, la recomiendan como una escritora verdaderamente notable. Podemos citar las obras tituladas "Páginas Sueltas," "El Doctor Linarejo," "Biografías Americanas," "Leyendas i Recortes" i "Crónicas," que constituyen un caudal considerable de cultura. En 1896 fué proscrita del Perú, por haber sostenido en el periodismo al gobierno del jeneral Cáceres, derrocado por la revolucion del caudillo don Nicolas de Piérola. En ese año pasó por Chile, permaneciendo algunos dias en Santiago. Refugiada en Buenos Aires, fundó, en 1897, el periódico *El Búcaro Americano*, que redacta con admirable perseverancia. En el Plata desempeña una cátedra de literatura i de historia en un colegio nacional para niñas. Ha publicado un texto de literatura para la enseñanza del ramo. Su reputacion literaria es universal.

Miquel (Juan).—Doctor en medicina. Nació en Cadiz, España, en 1793. Vino a Chile en 1818, en calidad de cirujano de la fragata de la escuadra española *María Isabel*. Radicado en Chile, fué profesor de patología interna i clínica en la Escuela de Medicina, secretario i miembro académico i docente de la Facultad de Medicina i Ciencias Naturales de la Universidad. En 1850 publicó un "Catecismo de Higiene" i mas tarde diversos estudios científicos en los "Anales de la Universidad." Falleció en Santiago en 1866.

Mochi (Juan).—Artista pintor. Hijo de Italia, vino a Chile contratado por el Supremo Go-

bierno para dirigir la Academia de Pintura de la Universidad. Reemplazó al pintor Kirbach en ese puesto en 1876.

Morante (Luis Ambrosio).—Artista dramático. Oriundo de Montevideo, se formó actor bajo la direccion del artista Cubas en Buenos Aires. Vino a Chile en 1822. Fué uno de los primeros actores que ilustró el teatro chileno.

N

Necochea (Mariano).—Ilustre militar. Nació en Buenos Aires, República Argentina, el 7 de setiembre de 1790. Se educó en España en 1802, habiendo regresado a su país en 1808. Hizo las campañas de la independencia argentina, con su ilustre hermano el jeneral don Eujenio Necochea. En 1817 vino a Chile en el ejército de los Andes como comandante del Escuadrón de Granaderos. En la brillante accion de las Coimas derrotó al jefe español Atero, con su caballería. Se batió heroicamente en Chacabuco i en Cancha Rayada. En 1820 concurrió a la campaña libertadora del Perú i asistió a la batalla de Junin el 6 de agosto de 1824, donde recibió siete heridas. Salió del Perú en 1828, acusado de conspiracion contra Bolívar, i al partir devolvió al Gobierno sus despachos de jeneral i los donativos que habia recibido por sus campañas. Sólo llevó consigo sus heridas gloriosas de soldado libertador de aquel país. En Buenos Aires fué nombrado Inspector Jeneral del ejército que hizo la guerra contra el Brasil. Vuelto al Perú, fué elevado a la dignidad de Mariscal. Falleció en Lima en 1849.

Nelson (Tomas H.).—Diplomático. Distinguido hijo de los Estados Unidos, representó a la Gran República en Chile, en 1865. Fué un noble amigo de Chile en el curso de la guerra contra España. Fué el quien recomendó a la prensa i al Gobierno de Norte-América al Ajente Confidencial de Chile en los Estados Unidos, don Benjamín Vicuña Mackenna.

Newman O'Leary (Henry).—Educador. Nació en Lóndres en 1808. Fueron sus padres Mr. Charles Newman i la señora Margaret O'Leary. Era Mr. Henry Newman O'Leary primo del ilustre jeneral O'Leary, prócer de la independencia de Venezuela. Vino a Chile en 1823 como profesor de ingles del Instituto Nacional. Fundó en Chile la distinguida familia de su nombre.

O

Ocampo (Gabriel).—Abogado i publicista. Nació en la Rioja, República Arjentina, en 1798. Vino a Chile en 1819 i se graduó de abogado, en la antigua Universidad de San Felipe, el 24 de diciembre de 1820. Redactó el "Código de Comercio" i fué, en 1840, Decano de la Facultad de Leyes. Contribuyó al progreso de los estudios legales en Chile. Falleció en Santiago en 1882.

P

Poinset (Joel Roberts).—Diplomático. Natural de los Estados Unidos, vino a Chile en 1812 en calidad de Cónsul de su nacion. Fué el primer diplomático que vino a Chile. Revestía el carácter de Agente Confidencial del gobierno norteamericano ante el Presidente jeneral don José Miguel Carrera. Se le hizo una recepción oficial inusitada, en homenaje a la representación internacional que traía de su país. Lo investió del título diplomático el célebre Ministro Monroe. Mr. Poinset fué un noble amigo de la independencia de Chile.

Poisson (Bruno).—Ingeniero. De oríjen francés, fué Director del Ferrocarril del Sur.

R

Rose-Innes (Jorje).—Notable comerciante i economista. Oriundo de Inglaterra, vino a Chile muy joven, como empleado de la antigua casa mercantil de Valparaíso de don J. A. Vives. Sus aptitudes sobresalientes para los negocios, lo recomendaron a sus jefes que bien pronto lo hicieron socio de su casa comercial. Dueño de un capital mas tarde, adquirido en el trabajo inteligente i laborioso, estableció, en Valparaíso, la casa de comercio de Rose-Innes i Compañía, con relaciones mercantiles en Londres, Estados Unidos i Chile. Consultor financiero de los gobiernos de Montt i Perez, contribuyó al mejoramiento del crédito de Chile en Europa. Con su prestigio en Inglaterra, cooperó a levantar un empréstito nacional para el gobierno de Chile. Fué uno de los fundadores del Banco de Chile i de los mas activos i perseverantes iniciadores de la Exposición Internacional de Chile. Llamado a Londres por sus negocios, desde la metrópoli británica continuó sirviendo a nuestro país, con un desinterés i entusiasmo tan patrióticos como el de un verdadero hijo del país. Al producirse la guerra contra el Perú i Bolivia en 1879, fué de los promotores de enviar armamento a nuestro gobierno para la defensa

de la República. En 1873 cooperó desde Londres al fomento de la inmigración europea. El señor Rose-Innes ha sido uno de los extranjeros que mas poderosa iniciativa ha puesto en ejercicio para servir al desarrollo jeneral de Chile. En 1879 *El Nuevo Ferrocarril*, de Santiago, le tributó honrosos homenajes por sus nobles i jenerosos servicios a nuestro país.

Rossi (Ernesto).—Eminente artista dramático. De oríjen italiano, fué el primer trágico de su tiempo. Recorrió el mundo conquistando celebridad i fortuna con su jenio. Frecuentó todos los escenarios del orbe civilizado, siendo aclamado el artista mas eminente del teatro dramático universal. Visitó las naciones mas adelantadas de América i vino a Chile, a deleitar a la culta sociedad de Santiago con sus jeniales manifestaciones artísticas. En el Plata estudió su jenio de artista el ilustre literato argentino Santiago Estrada. En Santiago fué rodeado del noble afecto de todos los escritores, presidiendo las reuniones que en el Club de la Unión se celebraban en su honor el egregio poeta Guillermo Matta. En Madrid fué acogido con las mayores muestras de admiración. Dejó escritas sus *Memorias*, relatando las copiosas anécdotas de su vida de artista glorioso.

S

Sada de Cárlos (Luis).—Agricultor i agrónomo. Natural de Italia, vino a Chile como Director de la Quinta Normal de Agricultura. Fué el introductor en Chile del cultivo de las abejas i de los gusanos de seda. Hizo los planos del edificio del Seminario Conciliar de Santiago. A su noble desprendimiento se debe la fundación de la Escuela Italia, de Santiago.

Santa Olalla (Enrique María de).—Educacionista. Natural de España, vino a Chile a ejercer la noble profesion de la enseñanza de la juventud. Fundó en Santiago un colejo que gozó de prestigio social. Publicó en 1864, un "Tesoro de Fabulistas Españoles," para la enseñanza. Durante un período de quince años sirvió la educación de la juventud en Valparaíso i Santiago. Se dirijió al Plata i en 1892 fué nombrado Inspector Jeneral de las escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires.

Suarez (Ricardo).—Artista escultor. Natural del Perú, se educó en Europa. En París i Roma, tuvo por maestros a los artistas Amicci i Dumont. Vino a Chile en 1877. Radiando en Lima, ha perseverado en su carrera artística.

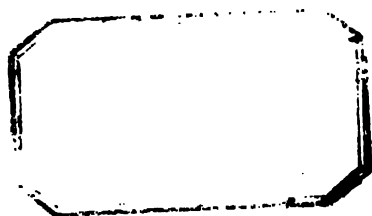
FÉ DE ERRATAS

DICE	PÁJINA	LÉASE
1595	192	1603
Sae	207	Saxe
jeneológico	222	jenealógico
1834	239	1854



ÍNDICE

Capítulos	Pájs.	Capítulos	Pájs.
DEDICATORIA	5	LETRA M	130
INTRODUCCION	7	„ N	157
LETRA A	9	„ O	163
„ B	37	„ P	171
„ C	55	„ Q	183
„ D	75	„ R	189
„ E	81	„ S	194
„ F	85	„ T	215
„ G	92	„ U	225
„ H	104	„ V	226
„ I	112	„ W	236
„ J	116	„ Y	239
„ K	118	„ Z	240
„ L	120	NOTAS COMPLEMENTARIAS ..	245







F 3055 .F49
Diccionario biografico de estr
Stanford University Libraries



3 6105 033 475 653

F
3055
F49



Stanford University Libraries
Stanford, California

Return this book on or before date due.

--	--	--

